





MEMORIAS
PARA
SERVIR A LA HISTORIA
DEL JACOBINISMO.

MEMORIAS
PARA SERVIR Á LA
HISTORIA DEL JACOBINISMO,
ESCRITAS EN FRANCÉS

POR EL ABATE BARRUEL;

TRADUCIDAS AL CASTELLANO

POR F. R. S. V. OBSERVANTE DE LA
PROVINCIA DE MALLORCA.

TOMO TERCERO.



CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

PALMA.

EN LA IMPRENTA DE FELIPE GUASP.
AÑO 1813.

OBSERVACIONES PRELIMINARES

Sobre los Iluminados, y los escritos, que servirán de pruebas á estas Memorias.

La conspiracion, que aun he de descubrir en estas Memorias, es la de los *Iluminados del ateismo*, la que anuncié en el Prospecto de esta obra baxo el título de *conspiracion de los sofistas de la impiedad y de la anarquía contra toda religion y contra todo gobierno, sin excepcion siquiera de repúblicas; contra toda sociedad civil y contra qualquiera propiedad*. Este nombre de *iluminado*, que ha escogido esta secta, la mas desastrosa en sus principios, la mas vasta en sus proyectos. la mas astuta y malvada en sus medios; este nombre de *iluminado*, es antiguo en los anales de los sofistas desorganizadores. Al principio afectaron este nombre Manés y sus sectarios: *Gloriantur Manichæi se de cœlo iluminatos* (a). Los primeros iniciados de *rosa-cruz*, que se descubrieron en Alemania, tambien se llamaban *iluminados*. *Los Martinistas* y otras sectas de nuestros dias tienen tambien sus pretensiones al *iluminismo*. Yo, para fidelidad de la historia, distinguiendo sus maquinaciones y dogmas, los reduzco á dos especies, que en el dia son, los iluminados del *ateismo*, y los iluminados de la *teosofia*. Estos son mas especialmente los *Martinistas*, cuyo sistema ya he dado á conocer en el segundo tomo, y los *Swedenborgistas*, de los quales solo diré en su tiempo y lugar lo

(a) Gaultier, *verbo Manichæi, sect*. 3.

que he podido saber de su secta. Los *iluminados*, cuya conspiracion voy á manifestar, son los del ateismo.

La multitud de cartas, memorias, y libros, que he recibido, que tratan de ellos, desde que publiqué mi Prospecto, me ofrece tantos objetos, que descubrir, que no es posible desenvolverlos en un solo tomo. La secta ha combinado de un modo tan extraño sus funestos proyectos, y las leyes, que se ha sabido dar para llegar á la execucion, que he creido que debia empezar con dar á conocer todo su código, es decir, toda la serie de sus grados, misterios y gobierno. Este solo objeto necesita de un tomo, reservando para el siguiente la parte histórica del iluminismo, y la aplicacion de la triple conspiracion á los hechos de la revolucion. Me he dedicado á estos pormenores sobre la parte legislativa de la secta, con mucho cuidado, porque aun no habia un solo escrito en que se hallase el conjunto de su codigo. Las leyes estaban dispersas en diversos monumentos, que se quitaron á la secta. Yo las he reunido, y con esto se concebirá mas facilmente qual debia ser su resultado. Aqui debo dar al público una noticia especial de los escritos de donde saco mis pruebas. Para cumplir con esta obligacion paso á presentarle una lista de los principales, con una suficiente noticia para que pueda formar juicio sobre su autenticidad.

La primera de estas producciones es una compilacion titulada: *Algunos escritos originales de la orden de los iluminados, que se han descubierto en Landshut, con ocasion del escrutinio, que se hizo en*

la casa del ex-consejero de la regencia Zwach, en los dias 11 y 12 *Octubre de* 1786, *impresos de orden de su Alteza Electoral; en Munich en la oficina de Antonio Frantz impresor de la corte* (b).

El segundo escrito es un suplemento á aquellos *originales*, que contiene principalmente los que se hallaron, despues de aquel escrutinio, en el castillo de *Sandersdorf*, *famosa guarida de los iluminados*, titulado: *Noticias de otros escritos originales* (c), impreso de orden del mismo Elector en Munich año 1787.

En estos dos escritos se halla reunido quanto pueda desearse para descubrir con toda evidencia una conspiracion la mas caracterizada. Se descubren en ellos los principios, objeto, medios de la secta, las partes esenciales de su código, la contínua correspondencia de los iniciados y principalmente de su xefe, y la cuenta que se daban de sus progresos, y esperanzas. Los editores tuvieron cuidado de dar á conocer la mano, que delineó las principales piezas, ó las cartas originales. En el principio del primer tomo, y en la portada del segundo se halla una *advertencia muy notable*, que se mandó poner de orden del Elector, y está con-

---

(b) *Einige original schriften des illuminaten ordens, welche bey dem gewesenen regierungsrath Zwach, durch vorgenommene hausvisitation zu Ladshut den* 11. *und* 12. *October* 1786, *vorgefunden worden: Auf hechsten befehl seiner Churfürstlichen Durchleuchtzum druck befordet. München, gedruckt bey Ant. Frantz Churfl. Hofbuchdrucker.*

(c) *Nachrichten von weitern original schriften &c.*

cebida en estos términos: *Los que tengan alguna duda sobre la autenticidad de esta compilacion, nó tienen mas que hacer, sino acudir á los archivos secretos de Munich, en donde hay orden de manifestar las piezas originales* (d), *á* 26 *Marzo de* 1787. Pido á mis lectores, que tengan presente esta *advertencia* siempre que citaré estos *escritos originales*.

El tercero, titulado: *El verdadero iluminado*; (e) ó el verdadero y perfecto *Ritual* de los iluminados, que contiene la preparacion, el noviciado, el grado minerval, el de *pequeño iluminado* y el de *iluminado mayor*, sin adicion, ni omision. Sobre la autenticidad de esta obra basta citar el siguiente texto del baron Knigge (por sobrenombre *Filon*), el mas famoso de los iluminados despues del autor de la secta, y el mismo que estaba encargado de extender, y que en efecto extendió casi todo el código de la secta, como el mismo lo afirma. » Todos estos grados, dice, del modo que » los he descrito, han salido impresos este año en » Edesa (Francfort sobre el Mein) baxo el titulo » *del verdadero iluminado*. No se quien es el edi- » tor: *pero ellos son absolutamente los mismos que* » *han salido de mi pluma*, es decir, como yo los » he extendido " (f). He aqui pues otro monumen-

---

(d) *Wer an der æchtheit dieser versammlung einen zweifel tregt, mag sich nur bey den hiesigen geheimen archiv melden, allwo man ihm die uhrschriften selbst vorzulegen befehliget ist. München den* 26 *Mertz* 1787.

(e) *Der æchte illuminat &c.*

(f) *Ultima explicacion de Filon*, *pag.* 96.

to auténtico sobre la secta, y reconocido por su mismo redactor.

El quarto, y que añado al antecedente, es, el que el mismo Filon publicó con este título: *Ultima explicacion*, ó bien *última expresion de Filon*, y respuestas á diversas questiones sobre mis enlaces (habla Filon) con los iluminados (g). Este Filon Knigge nos dá aquí su historia y la de su iluminismo, de su convenio con los xefes de la secta, y de lo que trabajó por ella. Es una cuenta dada, y fastidia con su vanidad. En el se descubre uno de los que se llaman filósofos que tratan los objetos religiosos con todo aquel desprecio, que merecen ellos mismos. No importa, pues es un sugeto que intenta justificarse de todo lo que ha hecho por la secta: se puede pues á lo menos contar con sus declaraciones.

El quinto tiene este título: *Ultimos trabajos de Espartaco y de Filon* (h). Este escrito, despues de los originales, es el mas importante de quantos se han publicado sobre el iluminismo. Contiene los dos grados mas notables á causa de los misterios que en ellos revela la secta, y de las leyes que esta dá á sus iniciados. Tampoco se puede dudar sobre su autenticidad. Estos grados y leyes se presentan con un certificado de Filon con que asegura, que son conformes al original, y llevan el sello de la orden. No teníamos necesidad de este certificado. El que sabe leer, facilmente vé, que estos grados y leyes son un resumen, y muchas ve-

---

(g) *Philo endliche Erklærung &c.*

(h) *Die neusten arbeiten des Spartacus und Philo.*

ces, y principalmente en los lugares mas esenciales, una copia de los discursos, preceptos y principios que se contienen en los escritos originales. El editor es un sugeto, que ha pasado por todos los grados del iluminismo. Mas diestro que Filon, tuvo habilidad para arrancarle el secreto, y todos los de la secta. Para quitar el velo al iluminismo, se hizo iluminar; y lo hizo tan bien, que no se hallará iluminado mas instruido que él.

Ocupa el sexto lugar una *Historia crítica de los grados del iluminismo* (i), que compuso el mismo editor. Es un escrito precioso en que todo se prueba y demuestra con cartas de los mismos grandes iniciados.

Se intitula el séptimo: *El iluminado que dirige ó bien el caballero escocés*. Este escrito es compañero de los *últimos trabajos de Espartaco y Filon*. Es el mas importante de los grados intermedios del iluminismo. Aqui el editor no tiene en su favor el sello de la orden: pero el lector puede comparar este grado con todo lo que se dice en los *escritos originales*, y tambien con la crítica que hace el xefe, el que aquí está poco contento de su redactor. Estos cotejos para los conocedores equivalen muy bien al sello de la orden.

El octavo contiene *Deposiciones notables sobre los iluminados*. Hay quatro deposiciones juridicas y confirmadas con juramento. Estan firmadas, en primer lugar por el Señor *Cosandey* canónigo y profesor en Munich; en segundo lugar por el Señor *Rénner* presbítero y profesor en la misma aca-

(i) *Kritische Geschichte der illuminaten grade.*

demia; en tercero por el Señor *Utzschnéider* consejero de la cámara electoral; en quarto por el señor Jorge Grümberg, miembro de la academia de las ciencias y profesor de matemáticas. Como en estas deposiciones todo es juridico, no hay necesidad de insistir sobre la fuerza de las pruebas que ellas suministran. Estos son quatro discipulos, que no quisieron llegar á los grandes misterios de la secta, para formar juicio de ella y abandonarla. Se les requirió, que declarasen lo que habian visto y oido; y respondieron con moderacion y verdad. No hablaré de su deposicion hasta en la parte histórica.

Á los escritos que aun puedo alegar como testimonios, que no admiten réplica, es preciso añadir las apologías de los mismos *iluminados*. Estos señores no se hacen mas delincuentes de lo que lo son en realidad. Me aprovecharé á lo menos de sus confesiones

Mucho se extenderia el catálogo de los libros si yo añadiese los que se han escrito contra la secta: pero á lo menos aqui debo distinguir los de Mr. *Hoffmann*, profesor en la universidad de Viena. He visto pocas cosas del Doctor *Zimmermann*. Me han escrito que habia suministrado muchos artículos al periódico de Viena, que se dirigen particularmente contra la secta. Veo que muchas veces se hace mencion de Mr. *Starck*, como que há sostenido muchos combates; solo tengo con su nombre una apología, dirigida al público, en respuesta á las calumnias, que los iluminados no cesan de repetir menos, á pesar de la triunfante refutacion que les hace.

Entre los anónimos hay un excelente escrito, *la última suerte de los franc-mazones* (k), discurso que se pronunció en la conclusion de las sesiones de una lógia mazónica; pieza excelente, que merece citarse. El autor de este discurso expone con toda perfeccion las razones, que tiene la lógia, para renuciar á sus trabajos, despues que los iluminados se han introducido en la mazonería. Creo que se habria parado menos en esto si hubiese sabido, que yá habia mucho tiempo, que las mismas lógias mazónicas no eran tan honradas, á lo menos en muchas partes, como la suya.

He visto tambien *fragmentos de biografia* (*) sobre el señor Bode, famoso iluminado; que son muy útiles para la parte histórica. En fin, he leido sobre el mismo objeto otros muchos escritos, que bastará citar quando se presente la ocasion. Me parece que esto ya basta para que se vea que no escribo sobre los iluminados sin conocimiento de causa. Quisiera, en señal de agradecimiento, poder nombrar á los sugetos, cuya correspondencia me ha suministrado nuevos socorros, cartas y memorias, que debo mucho apreciar: pero este agradecimiento les seria fatal. Los hombres ilustrados y virtuosos se contentan con la recompensa de la utilidad pública, que creen que causará esta obra. No tendrán ellos la culpa si no llega á aquel grado de perfeccion, que ellos desean que tenga.

(k) *Endliche Stickal des freymaurer ordens.*
(*) *Biografia* significa, historia de la vida.

CONSPIRACION

DE LOS SOFISTAS DE LA IMPIEDAD Y DE LA ANARQUÍA.

CAPITULO PRIMERO.

ESPARTACO WEISHAUPT (*) *FUNDADOR* DEL ILUMINISMO.

Hay hombres, que han nacido con tan mala estrella, que parece que son una emanacion de aquella funesta inteligencia á la qual un Dios vengador solo ha dexado ingenio para hacer mal. Hombres que siendo imbeciles para todo consejo de sabiduria, abundan de todos los medios para hacer daño, y tienen en sí mismos todos los recursos del artificio y de la astucia para presidir y mandar en la escuela de la mentira, de la depravacion y de la perversidad. Si se comparan con los sofistas, los exceden en el arte de dar al error el lenguage de la ilusion, á las pasiones y á los vicios la máscara de la virtud, y á la impiedad el manto de la filosofia. Se distinguen en las cavernas de las maquinaciones meditando atentados, preparando revoluciones, y combinando la ruina de

(*) *Quantos sugetos se nombran en este tomo como iluminados son alemanes. Para pronunciar como se debe sus nombres no se ha de atender á los diptongos franceses. Los alemanes, como los españoles, hacen sonar todas las vocales y consonantes, aunque con alguna diferencia. Al pronunciar pues* Weishaupt, *patriarca de los iluminados, no se ha de decir* Veisopt, *como si fuese palabra francesal sino como pronunciaríamos en español* Veishaupt, *haciendo sonar todas las vocales y consonantes, con la diferencia que la* W *alemana equivale á la* V *española, y la* V *alemana á la* F *española.*

los altares y de los imperios. Solo son nada quando se trata de la ciencia de la verdad, y de la honradez. Quando el cielo irritado contra los hombres permite que venga al mundo alguno de estos seres, basta dexar á su disposicion la tierra, pues basta este azote para castigarla. Con estas disposiciones y caracteres nació, cerca del año 1748 en Baviera un impio llamado Juan Weishaupt, mas conocido en los anales de su secta con el nombre de *Espartaco*. Este impio para aprobio de su serenísimo protector, fue al principio profesor de Derecho en la Universidad de Ingolstadt, y en el dia proscrito de su patria como traidor á su soberano, y á todo el universo, disfruta pacificamente de un asilo, mantenido con pensiones sobre el erario público, y decorado con el título de consejero honorario en la corte de Ernesto Luis, Duque de la Saxonia-Gota.

Fenomeno odioso en la naturaleza, atéo sin remordimientos, hipócrita profundo, y sin alguno de aquellos talentos, que dan á la verdad defensores célebres, sino con todos aquellos vicios, y con todo aquel fervor, que dan á la impiedad y á la anarquía grandes conspiradores; enemigo de la luz, pero semejante al buho aciago á quien entorpece el sol y se cierne en la sombra de la noche, este desastrado sofista solo será conocido en la historia como el demonio, por el mal que ha hecho y que proyectaba hacer. Su infancia fue oscura, y se ignora su juventud; en su vida doméstica despidió un solo rayo de las tinieblas con que se cubria: pero este rayo es el de la depravacion y de la perversidad consumada. Sofista incestuoso, sedujo la viuda de su hermano, y padre atroz apeló al acero y al veneno para cometer un infanticidio. Hipócrita excecrable, suplicó é instó paraque el arte y la amistad sofocasen al inocente niño que publicaria la inmortalidad de su padre. El escándalo que queria evitar no era el del delito, sino como el mismo dixo y escribió, el que publicaria su depravacion y le privaria de la autoridad sobre unos discipulos, que guiaba á los delitos con la máscara de la virtud. Monstruoso sofista se quexó de los demonios porque no ocultaron su vergüenza con abominaciones, que el Dios de la naturaleza ha

castigado con sus rayos en el hijo de Judas (*). Se quexó y de tal modo hizo traicion á este mismo Dios, que le abandonó á la inmundicia de sus detestables costumbres. Descarado é impudente perjuro, invocó quanto hay de santo, protestando que nunca él ni sus amigos habian tenido noticia de aquellos venenos, ni de los medios secretos de ocultar su infamia; y que aun menos él y sus amigos los habian aconsejado, buscado ó empleado; provocó ó precisó á los magistrados á justificar la acusacion; estos produxeron las cartas del perjuro, y se le vió solicitar hasta tres confidentes paraque buscasen é hiciesen buscar el modo de comunicarle todos aquellos horrorosos médios; se le vió recordar promesas de tres años sobre estos mismos medios; se le vió quexarse del poco éxîto de sus tentativas, acusar la timidez de sus agentes, ó su poca experiencia; instar y pedir encarecidamente que renovasen los ensayos, advertirles que aun era tiempo, pero que este tiempo ya instaba. ¡Que crímenes, que delitos, y que monstruosidades en un solo hecho! ¡Que mortal tan extraño, que ha podido hacerse tan delincuente! El Dios que humilla á los sofistas no tenia necesidad de hacer mas para demostrar la extraordinaria perversidad de un hombre, que como se verá, tenia siempre en sus labios el nombre de la virtud, y que con este nombre sagrado alistó legiones, que suministraron y pusieron en accion á todos los verdugos de Robespierre.

La importancia de la acusacion me impone el deber de producir las pruebas. Lease en primer lugar esta carta de Weishaupt á su iniciado Hertel, que es la tercera en su segundo tomo de los *escritos originales* de los iluminados de Baviera. »Ahora, dice Weishaupt á este iniciado, os manifiesto » con la mas íntima confianza la situacion de mi corazon. No » tengo soisego, me vuelvo incapaz para todo, pronto á de- » sesperarme. Estoy en peligro de perder mi honor, y *aque-* » *lla reputacion, que me daba tanta autoridad sobre nuestra* » *sociedad. Mi cuñada está en cinta.* La he embiado á Mu- » nich paraque saque dispensa y casarme con ella: pero si la

(*) *Vease el cap. 38 del Genesis, verso 8 y 9.*

» dispensa no llega ¿que haré? ¿Como restableceré yo el honor » de una muger, quando soy la causa de su delito? *Ya hemos » probado muchas cosas para arrancarle la criatura*, y ella ya » estaba resuelta á todo: pero *Eurifon* es demasiado tímido, » y ya no veo otro expediente. Si yo estuviese seguro del si- » lencio de *Celso*, (de Buder, profesor en Munich) aquel me » podria muy bien ayudar, *ya ha tres años que me lo prometió.* » Habladle, si os parece al caso, y ved lo que se ha de hacer. » No quisiera, que *Caton* supiese alguna cosa, no sea que lo » digese á todos sus amigos. No sé que demonio"..... aqui no permite la honestidad traducir unas expresiones que manifiestan en Weishaupt la mas detestable costumbre (*). Continua su confianza diciendo: »Hasta ahora ninguno sabe nada sino » *Eurifon*; aun seria tiempo de ensayar, porque ella se halla » solo en el quarto mes." A pesar de su repugnancia de confiar á *Caton* el secreto, se vió Weishaupt en la precision de escribirle, y despues de haber manifestado su infame costumbre, he aqui las expresiones de que usa este monstruoso hipócrita: » Lo que me causa mayor sentimiento en este negocio » es, que *pierdo en gran parte mi autoridad sobre nuestras » gentes; es, haberles manifestado un costado debil, á cuyo » abrigo no dexarán de ponerse, quando les predicaré moral, » y los exôrtaré á la virtud y á la honestidad* (a)."

Ahora es preciso oir lo que el mismo Weishaupt dice con el mayor descaro en su apología: »Pienso y debo reconocer » delante de Dios, y quiero que se mire este escrito como el » mas solemne certificado, que en mi vida no he oido hablar » ni de aquellos medios secretos (de procurar el oborto), ni de » aquellos venenos, que yo nada he visto ni aun menos tengo » conocimiento de que en alguna ocasion algun amigo mio ha- » ya siquiera pensado en aconsejarlos, en darlos, ó bien en » hacer el menor uso. *Sea esto en testimonio y en seguridad » de la verdad* (b)." De este modo llama en socorro de la

---

(*) *Vease el lugar citado del Genesis.*

(a) *Weishaupt tomo 1. carta 61 á Caton.*

(b) *Introduccion á su apología, pag. 6.*

mas atroz hipocresía el mas desvergonzado de los perjuros. Pero lo que mas importa es, conocer á Weishaupt como conspirador. Para saber lo que fue en la escuela de la rebelion, de la impiedad, y de la anarquía es preciso baxar al abismo de los conjurados. Aun aqui parece que nunca conoció la gradacion que hay del delito á la perversidad. Allí desde el instante en que lo descubrió la vigilancia de la justicia, lo vió al frente de una conspiracion, en cuya comparacion las de los clubs de d'Alembert y de Voltaire y todas las de las cavernas de Orleans, no son mas que juegos de niños, y de unos sofistas ó pícaros, que aun son aprendices en el arte de las revoluciones. No se sabe, ni es facil hacer constar sí Weishaupt tuvo maestro, ó si el fue el padre de los mostruosos dogmas, sobre los quales fundó su escuela. Solo hay una tradicion, que ya voy á referir, entre algunos de sus mismos iniciados.

Tradicion sobre el maestro de Weishaupt.

Segun dicha tradicion, cerca el año de 1771, un mercader de Jutlandia, llamado Kolmer, despues de haber estado algun tiempo en Egipto, se puso á correr la Europa haciendo iniciados, á los quales pretendia comunicar los antiguos misterios de Memfis. Relaciones mas individuales me han asegurado, que se detuvo en Malta, en donde esparció por el populacho los principios desorganizadores de los antiguos iluminados ó del esclavo cúrbico Manés, y que en esto consistian todos sus misterios. Ya se extendian estos principios y estaba la isla amenazada de un trastorno revolucionario, quando la sabiduria de los caballeros precisó al nuevo iluminado á salvar su vida con la fuga. Hay quien le da por discípulo al famoso conde ó charlatan Cagliostro, y á algunos de aquellos iniciados que se distinguieron por su iluminismo en el condado de Aviñon y en Leon. Se dice que en sus correrías vagamundas encontró á Weishaupt y le comunicó sus misterios. Si para sus confianzas bastaba ser impio reservado en el secreto, nunca hombre ha tenido mas derecho. Mas habil, y aun mucho mas perverso que Cagliostro, supo Weishaupt sacar otro partido de estas confianzas para su escuela.

Eleccion que hizo de los sistemas.

Sea lo que fuere de este su primer maestro, no parece que el sofista de Baviera tuviese necesidad de él. En un siglo de todos los errores, hizo naturalmente lo que se debe esperar de unos hombres, que en la eleccion de las opiniones, sean políticas ó religiosas, un desgracido instinto decide siempre por la mas detestable. Es muy cierto, que á lo menos tuvo nociones informes de los antiguos iluminados, pues adoptó su nombre, y renovó la parte mas desorganizadora de su sistema. Tomaron sin duda, estas nociones su incremento con el estudio de predileccion de los misterios desorganizadores del maniqueismo, pues recomendó á sus iniciados el estudio de estos misterios, como que tenian conexion directa con su escuela y como que les anticipaba el placer que esperaba darles quando les revelaria los suyos (c). Pero como era ateo de corazon y detestaba toda *teosofia*, se burló del doble dios del antiguo iluminismo, y solo tomó de Manés, esclavo rebelde á todo gobierno, la universidad de la anarquía. Conoció á los sofistas del dia, y á pesar de toda su democracia, le pareció que todos estos pretendidos filósofos eran muy reservados en lo que toca á las consecuencias de su igualdad y libertad. Solo para ser ateo tomó de ellos el odio á Dios. Unos le conducian á anular de toda ley política y y civil, y otros á anular de toda ley religiosa. De estos dos sistemas formó un monstruoso compuesto, cuyo resultado fue la resolucion mas ardiente, absoluta y frenética de abolir generalmente y sin excepcion, toda religion, todo gobierno, y toda propiedad. Creyó ver á lo lejos la posibilidad de inspirar á todo el género humano la misma resolucion y aun se lisongeó de ver su cumplimiento.

Esta esperanza con los recursos de un sofista vulgar, podia no ser mas que un delirio: pero en una cabeza como la de Weishaupt, organizada para grandes delitos, lo fue la de la perversidad. El sofista bávaro conocia toda su fuerza; no

---

(c) *Vease el grado tiulado*: Illuminatus dirigens (*el director iluminado*), oder Scottischer Ritter (*ó el caballero escocés*) *pág.* 72.

conoció delitos que fuesen imposibles, y solo pensó en combinarlos todos paraque prevaleciesen sus sistemas. La necesidad de buscarse de que vivir, y la medianía de su fortuna lo habian en cierta manera precisado á dedicarse, en los últimos años de su educacion, al estudio de las leyes. Sea que disimulase entonces los proyectos que fomentaba su corazon, sea que no habia aun concebido todos sus sistemas, no tenia aun 28 años, quando se hizo nombrar profesor de derecho en la Universidad de Ingolstadt. En una carta á Zwach del 10 de Marzo de 1778. dice que no tenia aun treinta años, y en esta misma carta ya le confia sus proyectos ulteriores sobre el iluminismo, que ya habia fundado dos años antes.

Origen y primeras ideas de la secta.

Era preciso conocerse capaz de un disimulo muy profundo; se necesitaban recursos muy extraños para fundar sobre la misma funcion de intérprete público de las leyes el medio de aniquilarlas á todas y en todo el mundo. Sin embargo Weishaupt en el colegio de Ingolstadt, y afectando cumplir con zelo las funciones de catedrático, se consideró en la mayor disposicion para tramar y conducir con una mano invisible la revolucion que meditaba. Pesó el influxo que en calidad de maestro tenia sobre sus discípulos, y conoció el poder que tendrian sus liciones secretas para suplir las que daba en público. Le pareció poco hacer partidarios de la anarquía é impiedad á los discipulos que frecuentaban su aula. Veía Weishaupt, de un polo á otro, al género humano sometido á los dogmas religiosos y á la autoridad de las leyes. Emulo del zelo de los santos reflexionó lo que con su sabiduria habian hecho para extender ó conservar en todas partes el imperio de la fe. Aun habia ruinas de aquella sociedad que la política de los reyes habia sacrificado á las maquinaciones de un filosofismo, enemigo á un mismo tiempo de los papas y de los reyes. Weishaupt supo apreciar lo que debian las leyes á unos hombres, que llenaban, habia poco tiempo, en toda la extension de los reynos católicos, en las ciudades y en los pueblos las funciones de maestros de la juventud,

de oradores, de directores cristianos, y muchos las de apóstoles entre naciones idólatras, y pueblos bárbaros.

Conoció quanto debian los imperios á todas las corporaciones religiosas, que predicando á los pueblos lo que deben á Dios, les hacen, ya solo con esto, cumplir sus deberes ácia el príncipe y la sociedad. Detestando los servicios de los hijos de S. Benito, de S. Francisco, de S. Ignacio, y demas santos fundadores, admiraba sus institutos, y de lo que mas se admiraba era de las leyes y gobierno de los jesuitas, á quienes un superior dirigia á un mismo fin, aunque tan dispersos por el mundo; conoció que podria imitar sus medios, *proponiéndose designios diametralmente opuestos* (d). Haciendo estas reflexîones, se dixo á sí mismo; quanto hacen todos estos hombres en favor de los altares é imperios ¿porque no lo haré yo contra los mismos altares é imperios? Con el atractivo de misterios y con legiones de iniciados obedientes á mis leyes ¿porque no destruiré yo en las tinieblas lo que ellos han edificado á la luz del sol? Lo que el mismo Jesu-Cristo ha hecho por Dios y por el Cesar ¿porque no lo haré yo contra el mismo Dios y el Cesar, haciendo apóstoles de mis discípulos?

Para atribuir á Weishaupt esta funesta emulacion, no será necesario que los historiadores se valgan de vanas conjeturas. Estos votos y lenguage se hallarán registradas en todas las confidencias y en las mismas leyes, que prescribió á sus discipulos, y hasta en las reconvenciones que les hacia de que no imitaban en la obediencia á los profesores de aquellos santos institutos (e). Sus mas famosos discipulos dicen, que esto se descubre en todo el progreso de su código (f). Podian y debian observar, que adoptando para sus maquinaciones la sabiduria de los fundadores religiosos, Weishaupt se reservó añadir todos los artificios, que le podia sugerir una política in-

---

(d) *Mirabeau*, Monarc. Prus. *tom.* 5. art. Religion, *pag.* 97.

(e) *Escritos originales*, *tomo* 1. *carta* 27 *á Caton.*

(f) *Vease en los escritos originales*, *tomo* 1. Instructio pro recipientibus, *art.* 13, *carta* 2. *á* Ayax; *varias cartas á* Caton, *y última declaracion de* Filon.

fernal. Quando este conspirador escribió todos estos proyectos (g), no conocia aun el objeto de la franc-mazonería; solo sabia que los franc-mazones tenian juntas secretas; los veía unidos con un lazo misterioso, que se conocian ser hermanos con ciertas señales y palabras, de qualquiera nacion, ó religion que fuesen. Con esto hizo allá en su imaginacion una nueva mescolanza, cuyo resultado debia ser una sociedad, que adoptase por medios, en quanto le fuese conveniente, el gobierno de los jesuitas, y el silencio misterioso, ó exîstencia tenebrosa de los mazones; y por objeto la propagacion del sistema el mas anti-social del antiguo iluminismo, y mas anti-religioso del filosofismo moderno.

Ocupado del todo Weishaupt en este infausto sistema, puso sus ojos sobre aquellos discípulos, que le habia confiado el gobierno para hacer magistrados de la patria y defensores de sus leyes, y se resolvió empezar con ellos su guerra á las leyes, y á la patria. Vió á lo lejos, que á sus primeros discipulos, que seduxo con mucha facilidad, sobrevenian otros. Estos como formados por su mano, presto habian de ser maestros, que le harian nuevos proselitos. Vió que se aumentaban sus legiones y que se multiplicaban en las ciudades y campañas, y hasta en las córtes de los soberanos. Oyó con anticipacion los juramentos, que en el secreto de las lógias, iban á someterle la opinion, los corazones y los brazos de unas legiones nuevas, dirigidas por sus leyes, penetradas de su espíritu y ocupadas en todas partes, baxo sus órdenes, á minar sordamente los altares, y abrir el sepulcro de los imperios. Calculó el tiempo y se sonrió contemplando la explosion universal, la que, llegaria dia, que solo esperaria su señal para verificarse.

Fundacion de su iluminismo.

Apenas el moderno Erostrato tenia veinte y ocho años, quando ya habia establecido la base de las leyes, que queria dar á la sociedad desorganizadora. Antes de extenderlas en su

(g) *Vease mas adelante el capítulo de la* Mazoneria iluminada.

código habia combinado ya todos los medios de seduccion. Empezó por ensayarlos todos en dos discipulos suyos, llamado el uno *Massenhausen*, á quien apellidó *Ayax*, joven de veinte años, que despues fue consejero en Burbshausen, y el otro *Merz*, á quien llamó *Tiberio* (h), casi de la misma edad, pero cuya carrera nada tiene de notable sino una torpeza de costumbres, que llegó á causar vergüenza á su mismo seductor. Weishaupt viendo que sus dos discípulos ya eran tan impios como él mismo, los juzgó dignos de admitirlos á sus misterios. Les confirió el mas alto de los grados, que entonces habia imaginado; los llamó sus *areopagitas*; se hizo su xefe, y quiso que esta monstruosa asociacion se llamase *la órden de los iluminados* (i). Esta inauguracion se celebró el dia 1. de Mayo del año 1776. Observe el lector esta época; ella indica unos fundamentos muy débiles; ha sido pocos años anterior á la erupcion de la revolucion francesa; sin embargo, no dexa de ser la época en que es preciso pararse para hallar la cuna de una secta, que vino á consumar todos los errores, todas las conspiraciones y todos los delitos de todos los iniciados de la impiedad, de la rebelion y de la anarquía, que se reunieron baxo el nombre de jacobinos para causar aquella revolucion. Esta misma época, sus maquinaciones y medios tenia yo bien presentes quando en el *Discurso preliminar* de estas Memorias dixe con una desgraciada certidumbre: » Qualquiera que sea la religion que profesais, » qualquiera el gobierno de que sois súbditos, y á qualquiera » clase de la sociedad, que pertenezcais, si el jacobinismo » triunfa, si los proyectos y juramentos de la secta se cumplen, » perdereis vuestra religion y sacerdocio, vuestro gobierno y

---

(h) *Mis tres primeros compañeros, escribe Weishaupt á Zwach, fueron* Ayax, *vos*, *y* Merz (*carta del 15 Febrero de 1778*). *Con esto se ve claramente, que este* Merz *fué el* Tiberio *iluminado con* Ayax; *á mas de que es muy cierto, que* Zwach *no acudió hasta diez meses despues de los iniciados* Ayax, *y* Tiberio. (*Veanse los escritos originales, tomo* 1. *sec.* 4).

(i) *Escritos originales tomo* 1. *sec.* 4. *y carta* 2. *á Filon Strozzi.*

„ leyes, vuestras propiedades y magistrados. Vuestras rique-
„ zas, vuestros campos, vuestras casas, hasta vuestras chozas;
„ vosotros mismo y vuestros hijos ya no serán, ni sereis vues-
„ tros. Pensabais que la revolucion terminaria en Francia, y
„ ella no ha sido mas, que el primer ensayo de los jacobinos."
En efecto: el lector, hasta aqui, no ha descubierto sino una parte de los votos y planes que ha hecho y formado una secta, la mas terrible y formidable para efectuar esta revolucion general, que se ha propuesto derribar todos los tronos, volcar todos los altares, anonadar toda propiedad, borrar toda ley y disolver toda sociedad.

Plan de este tomo.

Es muy cierto, que es funesto el presagio: pero por desgracia sobran las demostraciones, que tengo que producir para justificarlo. Hablando de las conspiraciones del iluminismo, sacaré mis pruebas de su propio código y de sus archivos. Nanifestaré al principio en que consiste este código, pues él nos dará á conocer la extension, el camino, los medios y toda la profundidad de las conspiraciones de la secta. Esta primera parte contendrá el plan de sus maquinaciones, y el extracto y analisis de las leyes, que ella se ha dado para consumarlas. Contendrá la segunda parte la historia de sus progresos y de sus resultados desde su origen hasta el momento en que contando con todas las legiones revolucionarias, y sin salir de sus cavernas, se unió y confundió con los jacobinos para continuar con ellos esta guerra de desolacion, que amenaza con la total ruina de los altares de todo culto, de los tronos de todos los monarcas, de las leyes de toda sociedad y de las propiedades de todo ciudadano. Quiera Dios, que manifestando lo que ha hecho la secta, lo que ella aun hace y lo que intenta hacer para causar una calamidad universal, abran los pueblos y los que los gobiernan sus ojos para preservarse de las fatales desgracias, que ya han creido, que habian llegado á su fin, quando aun solo se hallan en los principios.

CAPITULO SEGUNDO.

Código iluminado; Sistema general; Division del Código. Weishaupt preparando el Código iluminado.

Entiendo aquí por Código de la secta iluminada los principios y sistemas que ella se ha formado sobre la religion y la sociedad civil, ó por mejor decir, contra toda religion y contra toda especie de sociedad civil. Entiendo el gobierno y las leyes, que ella se ha dado y que dirigen á sus iniciados, paraque realizando sus sistemas, perviertan á todo el mundo. No fue este código alguna produccion de una imaginacion acalorada y que mas deseaba una grande revolucion, que reflexîonada sobre los medios paraque fuese infalible. No se resolvió Weishaupt, sin haber previsto los obstáculos. Dando el nombre de sus profundos iniciados á los primeros discípulos, que pudo seducir, no se atrevió á manifestarles toda la profundidad de sus misterios. Satisfecho con haber puesto los fundamentos, no se apresuró en levantar un edificio, que deseaba mucho que fuese permanente, para disponerlo á que se desplomase por sí mismo, á causa de no haber tomado todas las precauciones necesarias para consolidarlo. Aun meditaba despues de cinco años enteros, y conocia que aun tenia mucho que meditar aquella marcha oculta, que habia de asegurar sus maquinaciones. Rumiaba su cabeza y combinaba en silencio y con lentitud aquel conjunto de leyes, ó para decir mejor, aquella combinacion de astucias, de artificios, de lazos y asechanzas, sobre la qual arreglaba la preparacion de los candidatos, los servicios de los iniciados, las funciones, los derechos y conducta de los xefes, y aun la suya propia. Iba tanteando todos los medios de seduccion, los pesaba, los cotejaba, los ensayaba unos despues de otros, y aun quando parecia, que se decidia por algunos, se reservaba el poderlos mudar, si podia hallarlos peores.

Entretanto sus primeros discipulos, que ya se habian vuelto apóstoles, le hacian conquistas; por su parte aumentaba sus proselitos y los dirigia con sus cartas, dandoles los avisos

segun las circunstancias; y valiéndose del arte de entretenerlos con sus promesas, los tenia suspensos esperando sus últimos misterios. Prometia á sus confidentes *una moral, educacion y política del todo nuevas*; estos ya podian preveer que estas promesas pararian en una moral sin freno, en una religion sin Dios, y en una política sin ley ni dependencia (a): pero no se atrevia aún á manifestarse del todo. Le parecia que su codigo no estaba concluido; que aun no habia tendido bien sus redes; y queria que el tiempo y la experiencia tuviesen mas parte en su perfeccion, que sus meditaciones. Este es el modo como se retrata á sí mismo, quando el conato de sus discipulos le instaba á que les manifestase sus últimos secretos, y le culpaban por su lentitud: » Al tiempo, decia, y á la experiencia toca » instruirnos. Cada dia experimento, que lo que hice el año » pasado, lo haria mejor en este. Dexad, que yo considere lo » que puede dirigir al fin, y lo que puede desviar; lo que » harán por sí mismos nuestros cofrades, y lo que no se pue» de esperar de ellos, sin ayudarles y conducirlos. = Tened » presente, que lo que presto se hace, presto se destruye. = » Dejadme hacer; *el tiempo y yo valemos por otros dos* (b)."

Sus alarmas.

Estas meditaciones de Weishaupt no eran sobre cambiar de objeto, pues éste siempre fue el mismo en su intencion. Ninguna religion, ninguna sociedad, ni leyes civiles, ninguna propiedad, fueron siempre el objeto de sus maquinaciones: pero le era preciso dirigir sus discípulos á este objeto sin exponer su secreto y persona. Conocia el malvado la atrocidad de su delito para no temer las alarmas. Por esto escribia á sus confidentes: » Sabeis las circunstancias en que me hallo; es preci» so que yo lo dirija todo por medio de cinco ó seis personas; » es absolutamente necesario *que yo quede incognito todo el » tiempo de mi vida*, aun á una gran parte de nuestros cofra» des; me veo muchas veces abrumado con el pensamiento, de » que con todas mis meditaciones, mis servicios y trabajos,

(a) *Escritos originales, tomo* 1 *carta á Mario y á Caton.*
(b) *Allí mismo, cartas* 3, 4, 47 *y* 60 *á los mismos.*

» *no hago mas que labrarme el dogal, ó plantarme la horca;*
» que la indiscrecion, ó imprudencia de uno solo puede transtornar el mas hermoso *edificio* (c).” Al contrario; en otras ocasiones, queriendose manifestar superior á todos estos temores, sin dexar de corregir á sus discípulos algunas faltas de precaucion, les decia: »Si nuestros negocios van mal en el dia, presto se perderá todo; entonces tendré yo la culpa, y como autor de todo seré tambien el primero sacrificado. No es esto lo que me asusta, pues todo lo sabré sobrellevar: pero si la imprudencia de los hermanos me ha de costar la vida, quiero no tener de que avergonzarme delante las personas que piensan, y no quiero poderme hacer la vergonzosa reconvencion de que no he sido mas que un imprudente y temerario (d).”

Su código ya concluido.

De este modo todos los motivos se reunian en este famoso conspirador, para hacer de su código el de todas las precauciones, que podian preservarle de una horca, y asegurar el éxîto de sus maquinaciones. Al fin, al cabo de cinco años de meditaciones por su parte, de consultas con sus confidentes, y principalmente con la ayuda del baron *Knigge*, que ya veremos representar un famoso papel en el iluminismo, Weishaupt llegó al cabo de fixar la marcha de sus misterios, y de extender el código de su secta, es decir, la compilacion de sus principios, de las leyes y gobierno, que sancionó para los iluminados, y llegar al grande objeto de su conspiracion. Antes de introducir á nuestros lectores en el intrincado laberinto de este código, es conveniente dar una idea general del sistema, que inspiró al autor todas sus leyes.

Idea general del sistema de Weishaupt.

Quanto mas se medite la parte del código, que daremos á conocer quando tratemos de los misterios del iluminismo, tanto mas se verá que Weishaupt asiendo los principios de *igualdad*

(c) *Cartas 11 y 25 á Caton.*
(d) *Allí mismo carta 22.*

y libertad, que ha propagado el filosofismo del tiempo, no hace mas, que dar á estos principios un nuevo giro para llegar á las últimas consecuencias de la impiedad, y de la anarquía mas absoluta. Los sofistas, discípulos unos de Voltaire y otros de Rousseau, habian empezado con decir: *todos los hombres son iguales y libres*. De aqui concluyeron, *contra la religion*, que ninguna persona, ni aun en nombre de un Dios, que se revela, tiene derecho de prescribir reglas á su fe. Anulada de este modo la autoridad de la revelacion, solo admitieron por base de la religion los sofismas de una razon seducida por las pasiones, anulando de este modo para sus iniciados todo el cristianismo. *Contra los gobiernos* dixeron, que todos los hombres son iguales y libres; y de aqui concluyeron, que todos los ciudadanos tienen igual derecho á hacer la ley, y al título de soberano, y abandonando con esta consecuencia la autoridad á los caprichos de la multitud, no dejaban para formar legítimamente los gobiernos sino la confusion y las erupciones volcánicas de un pueblo democrático y soberano.

Discurriendo Weishaupt sobre los mismos principios, creyó que todos los sofistas y todo el populacho democrático habian aun sido muy tímidos sobre las consecuencias; y en quanto á su esencia, he aqui todos sus misterios. »La igualdad y liber-» tad son los derechos esenciales que recibió el hombre en su » perfeccion original y primitiva; el primer atentado contra »esta igualdad lo cometió la propiedad, y el primer atentado con-» tra la libertad lo cometieron las sociedades políticas, ó los go-» biernos. Los únicos apoyos de la propiedad y de los gobiernos » son las leyes religiosas y civiles: de lo que se infiere, que para » restablecer al hombre en sus derechos primitivos de igualdad » y libertad, es preciso empezar por destruir toda religion, to-» da sociedad civil, y acabar por la abolícion de toda propie-» dad." Si la verdadera filosofia hubiese entrado en las lógias del iluminismo, habria demostrado á los iniciados y á su maestro lo absurdo de sus principios por la extravagancia y perversidad de sus consecuencias. Les habria dicho que las leyes y derechos del primer hombre, único sobre la tierra, ó padre de una generacion poco numerosa, no fueron, ni podian ser los

derechos y leyes del hombre, que poblaba la tierra con otros hombres sus semejantes. Habria añadido, que la naturaleza mandando al hombre, que se multiplicase sobre la misma tierra, y que la cultivase, ya le anunciaba, solo con esto, que el destino de su posteridad era vivir baxo el imperio de las leyes sociales. Habría observado, que sin propiedad habia de quedar la tierra inculta y desierta; que sin leyes religiosas y civiles aquel inmenso desierto no alimentaria sino hordas dispersas de vagamundos y salvages. El iluminado bávaro habria habido de inferir, que su igualdad y libertad, lejos de ser los derechos esenciales del hombre en su perfeccion, no son mas que un pricipio de degradacion, y embrutecimiento sino pueden subsistir sin destruir toda propiedad, toda religion, y toda sociedad. Pero la verdadera filosofia guardó un profundo silencio en la escuela y lógias de Weishaupt. Su abominable inclinacion al error hacia que solo gustase de sofismas, y estos fueron la base de su sistema, y en esto consistió el secreto de sus misterios ulteriores.

Peligros de este Código.

No debo solamente probar, que en esto consite el grande objeto de su conspiracion, y de la revolucion que nos prepara con todos sus iniciados. Para demostrar hasta la evidencia este grande objeto de sus maquinaciones, me bastaria producir las bendiciones que el Jerofante (*) iluminado dá á las hordas errantes sin leyes, ni sociedad, y las maldiciones que echa á las personas que fijaron su morada, se dieron xefes, y componen una patria. Principalmente se descubriria toda la conspiracion en estas amenazas, que hace el mismo Jerofante."
» Si; dice, los príncipes y las naciones desaparecerán de la
» superficie de la tierra. Si; llegará aquel tiempo en que los
» hombres no tendrán otras leyes, que el libro de la naturaleza.
» Esta revolucion será obra de las juntas secretas, y en esto
» consisten nuestros principales misterios (e)." Estas solas ex-

(*) Ἱεροφαντα. Hierophanta *era el sacerdote intérprete de los ritos y ceremonias sagradas entre los Griegos y Egipcios.*

(e) *Vease mas adelante el* discurso sobre los misterios.

presiones del Código iluminado ya manifiestan todo lo que he de demostrar sobre el objeto de la conspiracion, y sobre la extension de los proyectos de la secta: pero aunque con esto ya quede tan descubierta la conspiracion, no basta, y debo hacer mas en beneficio del público. Los pueblos y sus xefes en lugar de mirar esta secta como terrible y formidable, podrian no ver en el iluminismo sino una caterva de insensatos, que meditan sin medios una revolucion chimérica, que no dan algun cuidado, mas dignos de desprecio que de precauciones. La perversidad hallaria escusa en su mismo exceso; la secta continuaria con mayor confianza, actividad y éxîto en sus infernales maquinaciones, y esto solo porque su objeto pareceria imposible; se veria disuelta la sociedad, y todos perderian sus leyes, altares y propiedades, solo por haber creido que no las podian perder. Dormirian sosegadamente á la orilla del precipicio, y caerian en él por no haber visto sino delirio en los que lo profundizan. Los que piensan que se pueden burlar de los proyectos del iluminismo, deben tener presente lo que los Jerofantes dicen á sus sectarios: » Dexad que se rian los rei» dores, que se burlen los burlones; el que compara lo pasa» do con lo presente verá, que la naturaleza, sin que se pue» da estorbar su marcha, adelanta siempre en sus caminos. » Sus pasos son insensibles al hombre, que no está hecho á » observar; pero no se ocultan al filósofo (f)."

Debo pues en beneficio de la sociedad hacer algo mas que manifestar la exîstencia, realidad y extension de las maquinaciones de la secta. Debo hacer sensibles los peligros á que están expuestos la sociedad y quantos la componen. Debo enseñar un camino y manifestar un arte, que accelerando los delitos, hacen inminentes los desastres que se creen chiméricos. He de desenvolver el conjunto de un sistema y de un código, del qual cada ley, cada máxîma, y cada disposicion son otros tantos pasos ácia la revolucion universal, que ha de herir de muerte á la sociedad. No me propongo pues decir solamente á cada ciudadano: he aquí lo que se trama contra vuestra re-

---

(f) *Allí mismo.*

ligion, vuestra patria, vuestra nacion, vuestras propiedades y contra la misma existencia de toda sociedad, que se llama nacion ó pueblo; esto, por desgracia, seria muy facil de manifestar. Lo que debo hacer es, descubrir una trama, que pone en peligro á la sociedad y á los particulares; hacer evidente la plenitud de sus recursos, enlazados con el exceso de la perversidad, y esto á los que piensan que en esta secta solo se descubre el exceso del delirio filosófico con la total falta de medios.

Weishaupt, tan bien como pueda qualquiera otro, habia previsto los obstáculos que debia hallar su conspiracion; y aun se puede decir, que los creyó mas reales y mayores de lo que los podia temer. Lo mismo que dixeron sus mas famosos iniciados en deshonor de sus compatriotas, se debe decir en honor suyo. Weishaupt estaba rodeado por todas partes de bávaros, fieles á su Dios y á su príncipe. Weishaupt, que desde entonces hacia un estudio particular de los hombres, no tanto en su trato, como en sus especulaciones y en los libros, ignoraba en gran parte lo que el filosofismo del tiempo ya habia hecho en favor de sus sistemas (g). Le parecia, que la generacion, que ya habia llegado á la virilidad, estaba demasiado inficionada con las opiniones antiguas sobre la religion y los gobiernos. Este error, que por desgracia, han desmentido demasiado los hechos, diferiendo su esperanza, añadió meditaciones á las precauciones de su ingenio, paraque tarde ó temprano fuesen infalibles sus resultados. Se dixo á sí mismo, y dixo á sus confidentes: »En mis proyectos no puedo valerme » de sugetos tales como son en el dia; es preciso que yo los » forme; es necesario que cada clase de mi orden sea una es- » cuela de pruebas para la siguiente, y esto solo puede hacerse » con el tiempo (h)."

Para encontrar este tiempo, fixó con mas atencion su vista sobre aquella parte de la juventud, que entrando en el mundo es aun susceptible de una educacion de todos los errores, porque se halla en la edad de todas las pasiones. Ya diré mas ade-

(g) *Ultima explicacion de Filon.*

(h) *Escritos originales, tomo 1. carta á Caton.*

lante lo que abrevió este tiempo y esta educacion, ofreciéndole legiones enteras de iniciados dispuestos ya del todo á sus misterios: pero no por esto se debe conocer menos toda la profundidad de este código; porque si la revolucion francesa habia de comenzar, él solo bastaba para accelerarla y hacerla infalible; aunque en el dia estubiese sofocada aquella revolucion, bastaria solo aquel código para suministrar al iluminismo todos los medios para hacerla renacer, y aun para hacerla mas fatal. Pasemos pues á ver el contenido del código, que se ha escondido en el mas intrincado laberinto para ocultar su marcha. A todos interesa observar los lazos que pone; el arte de que se vale para enredar á sus proselitos, y la precaucion con que escoge, llama y prepara sus iniciados. Su marcha parece lenta: pero es segura. Parece que pone todo su cuidado en seducir á uno solo: pero con el mismo seduce legiones enteras. Tiene ocultos sus resortes: pero es necesario saber el poder y constancia con que los mueve y dirige ácia el trastorno universal. Hemos visto, que el pueblo se ha desviado, se ha agitado, se ha hecho insolente y se ha vuelto feroz, y es preciso saber como la secta ha hecho todo esto.

Weishaupt tiene por principio constante y cierto, que el arte de hacer infalible una revolucion, qualquiera sea, consiste en *ilustrar los pueblos*; esta ilustracion, segun él, consiste en dirigir insensiblemente la opinion pública ácia el deseo de las mudanzas, que son el objeto de la revolucion premeditada. Quando el objeto de estos deseos no puede hacer su explosion sin exponer al que lo ha concebido á la vindicta pública, es necesario propagar la opinion en las sociedades secretas. Si el objeto de aquellos deseos es una revolucion universal, todos los miembros de estas sociedades que se dirigen á un mismo fin, y se apoyan los unos sobre los otros, deben hacer lo posible » para dominar de un modo invisible y sin apariencia de » medios violentos, no solo sobre la parte mas eminente, ó la » menos distinguida de un solo pueblo, sino sobre los hombres » de todos los estados, naciones y religiones; soplar á todas » partes un mismo espíritu; dirigir, con el mayor silencio y » actividad posible, á todos los hombres que están dispersos

» sobre la tierra, ácia un mismo objeto." He aqui á lo que él llama problema, que aun se ha de resolver en la política de los estados, pero sobre el qual se establece el dominio de las juntas secretas, y principalmente el imperio de su iluminismo (i). Establecido ya este imperio por la union y multitud de los sectarios, debe suceder la fuerza al imperio invisible: *Atad las manos*, dice, *á quantos hagan resistencia*; *subyugad y sofocad la maldad en su principio*; es decir: acabad con todos los hombres, que no podreis seducir (k). El que dá estas instrucciones no es un sugeto, que basta despreciarlo. Weishaupt, que las reservaba para sus misterios, y en cuya revelacion consistia su último objeto, sabia muy bien, que piden unos hombres ya dispuestos muy de antemano para que las mirasen como liciones que dá la misma naturaleza ó la filosofia mas depurada. Quando halló sugetos dotados de estos sentimientos, abrevió los años prescritos para las pruebas. Pero como necesitaba de la opinion y de los brazos de toda una generacion, se dedicó á multiplicar los sectarios, á disponerlos insensiblemente y á dirigir de un modo reservado sus pensamientos, sus deseos, sus acciones, y combinar sus esfuerzos, que eran el objeto de sus leyes, y que forman la compilacion del código de su iluminismo.

Division del código iluminado, ó grados de la secta.

Con arreglo á estas leyes, se divide la secta en dos grandes clases, y tiene cada una sus subdivisiones y gradaciones en proporcion á los progresos de los iniciados. La primera clase es la de las *preparaciones*; y esta se subdivide en quatro grados, que son el de *novicio*, el de *minerval*, el de *iluminado menor*, y el de *iluminado mayor*. Á esta misma clase pertenecen tambien los grados intermédios, que se pueden llamar de *intrusion*, porque la secta los ha tomado de la franc-mazonería, por considerarlos á propósito para su propagacion. De estos grados mazónicos admite el código, sin alteracion, á los tres primeros, aplica de un modo particular, á los fines de la sec-

(i) Discurso sobre los misterios.
(k) *Allí mismo.*

ta, como que sirve de última preparacion á sus misterios, el grado de *caballero escocés*; que tambien se llama el del *iluminado director*.

La clase de los misterios se divide en *pequeños y grandes misterios*. Pertenecen á los *pequeños* el sacerdocio de la secta y su administracion, y dos grados mas, llamado el uno de los *sacerdotes*, y el otro de los *regentes ó príncipes*. Los grados de los *grandes misterios* son, el *mago* ó el *filósofo*, y en fin el *hombre-rey*. Lo selecto de los últimos compone el consejo y el grado de *areopagita* (l). En todas estas clases y en cada uno de los grados hay un *alistamiento* muy interesante y que es comun á todos los hermanos, y á este le dá el código el nombre de *hermano* que recluta, ó *reclutador* (m). De este alistamiento depende toda la fuerza de la secta, y es lo que proporciona sugetos á todos los grados. Conoció Weishaupt su importancia, y empleó en él todo su ingenio. Pasemos á ver en que consiste.

CAPITULO TERCERO.

Primera parte del código iluminado; el hermano introductor ó reclutador.

Objeto del Reclutador.

Por hermano *introductor ó reclutador* se ha de entender aqui el iluminado que se ocupa en alistar ó *reclutar* sugetos para la orden. Hay iluminados á quienes especialmente se dá este encargo, á los quales podemos llamar apóstoles, ó misioneros de la orden, pues los embian los superiores á las ciudades y provincias, y aún á paises distantes para propagar y establecer nuevas lógias. Aquellos, á mas de las reglas comunes á todo hermano *reclutador*, reciben instrucciones particulares para grados mas adelantados. Segun las cartas de Weis-

---

(l) *Escritos originales*; *cap.* 2. *parte* 2. *pag.* 8. *y* Nuevas explicaciones de Filon, *pag.* 89. &c.

(m) *La explicacion alemana*, anwerber *significa* introductor ó reclutador.

haupt, ya conviene que sean los mas *imbeciles*, ya los mas ingeniosos de los hermanos. Con los unos está mas seguro de su ciega sumision á las reglas que les dá, y de cuya observancia, encarga, que no se aparten; con los otros, por poco zelo que tengan, si son menos puntuales, y si quebrantan algunas de sus leyes, mientras no sean de aquellas cuya violacion comprometeria su orden ó su persona, se lisongea, que sabrán suplir con algun nuevo lazo. Qualquiera sea la dosis de espíritu, ningun iluminado hay, que no deba á lo menos una, ó dos veces hacer el oficio de reclutador, con cierto éxîto, y adquirir uno ó dos sugetos á la orden baxo la pena de nunca ser promovido á mayores grados. Se conceden algunas dispensas á los hermanos de alto linage: pero generalmente hablando, la ley obliga á todos (a). En recompensa, y para aumentar el zelo de los hermanos, la secta los hace superiores de todos los novicios que han adquirido á la orden, y de este modo, dice, *qualquiera iluminado se puede formar un pequeño imperio, que adquirirá grandeza y poder* (b).

Primera parte de su codigo: eleccion de los candidatos.

Esta es la primera obligacion que se impone á todo iluminado para propagacion de la secta, y tambien es esta la primera instruccion que dá, la que es preciso conocer para que se vea hasta que punto elevó el maestro rel ingenio de la seduccion. Á tres se reducen las diversas partes de esta instruccion. De sus reglas hay unas que instruyen al hermano insinuante para que sepa distinguir los sugetos que ha de escoger, y que ha de excluir. Otras son para que sepa como se ha de gobernar para llevar á la orden á los que cree que son dignos. Y las últimas, en fin son el arte de formar los novicios, y de enlazarlos al iluminismo, ya antes de que sean admitidos.

El iluminado para que adquiera conocimiento de los sugetos, que puede reclutar, debe empezar por tener un *libro de memoria* en forma de diario. Como espia perpétuo de quanto

---

(a) *Escritos originales, reforma de estatuos, art.* 18.
(b) *Alli mismo,*

le rodéa, debe observar continuamente todas las personas que trata; amigos, parientes, enemigos, indiferentes, pues todos sin excepcion han de ser objeto de sus investigaciones; procurará descubrir su costado fuerte, y el debil, sus pasiones, preocupaciones, enlaces, y principalmente sus acciones, intereses, fortuna, en una palabra, quanto pueda contribuir para adquirir un perfecto conocimiento de los sugetos; y cada dia deben notar en su *libro de memoria* quanto haya observado en este género. Este espionage, que es un deber constante y contínuo de todos los iluminados, ofrece dos ventajas; una es general para la orden y sus superiores, y la otra para el iniciado. Dos veces cada mes ha de hacer el sumario de sus observaciones, y lo ha de embiar á sus superiores; con esto sabrá la orden que sugetos hay en cada ciudad ó pueblo cuya proteccion pueda esperar, ó cuya oposicion pueda temer. Sabrá todos los medios de que se ha de valer para ganar á unos y desechar á otros. Con esto el iniciado insinuante conocerá mejor los sugetos cuya recepcion ha de proponer, ó los que se deban excluir. En las notas que ha de embiar cada mes debe exponer los motivos para lo uno, ó para lo otro (c).

Mientras que el insinuante está tan ocupado en conocer á los otros, se ha de guardar muy bien de darse á conocer como iluminado. La ley es expresa para todos los hermanos, pero la deben observar de un modo mas especial los reclutadores. A estos mismos encarga tambien todo aquel exterior de virtud y perfeccion paraque eviten los escándalos, cuyos resultados los privarian de toda autoridad sobre los espíritus (d). Con estos reclutadores habla la ley en estos términos: *Aplicaos á la perfeccion interior y exterior*; y temiendo que no crean que esta perfeccion consiste en triunfar de sus pasiones, y renunciar á los placeres de este mundo, añade: dedicaos al arte de contrahaceros, de ocultaros, de disfrazaros quando observeis á los

---

(c) *Escritos orig. reforma de estat. art.* 9. 13. *y siguientes*; *Instruccion para los* insinuantes *seccion* 2. *num.* 1. *para los* insinuados *num.* 1. 3. 5. *&c. y carta* 4. *á Ayax.*

(d) *Escritos orig. tomo* 2. *cartas* 1. *y* 9.

demas, para de este modo penetrar en su interior (e). De este modo en el *sumario del código iluminado*, estos tres grandes preceptos, *calla*, *se perfecto*, *disfrazate*, explicandose uno á otro, se siguen casi inmediatamente en la misma página (f). El hermano insinuante, bien imbuido de estos preceptos, y en especial del último, debe estudiar que personas son las que desecha el iluminismo, y quales puede reclutar. Sin expresa licencia, no podrá admitir paganos ni judios, ni tampoco á *algun fraile*; y en particular *huirá de los ex-jesuitas como de la peste* (g). El motivo para estas exclusiones se manifiesta por sí mismo. Hablar de religion, y admitir sin precaucion judios, turcos, ó paganos, habria sido manifestar demasiado presto en que consistia esta religion. No desechar á los religiosos era exponerse á que sus mismos iniciados la hubiesen descubierto.

Debe el reclutador desechar tambien, (á no ser que se hayan enmendado verdaderamente) á todo hablador y á todo sugeto cuyo orgullo ó pertinacia, inconstancia ó interés manifiesta, que en vano se le inspiraria el zelo de la cosa; tambien á los que con sus excesos en el bever quitarian aquella reputacion de virtud, de que tendrá necesidad la orden. En fin, tambien se deben desechar á aquellos cuya baxeza ó grosería de costumbres hace tan intratables, que no se puede esperar de ellos que se sugeten y sean útiles (h). *No admitais á los estúpidos, á los bastos, ni á los imbeciles*, repite en el capitulo de las exclusiones. Sin embargo, Weishaupt excluyendo á estos ultimos exceptúa á algunos. Sabia que hay ciertas personas tan bondadosas que

---

(e) *Die Kunst zu érlernen sich zu verstellen, andere zu beobachten und auszuforschen.*

(f) *Escritos orig. tomo* 1. *pag.* 40. *num.* 4. 6. *y* 8.

(g) *Ordens Geistliche dürfen nie aufgenommen werden, und die ex-jesuiten soll man wie die pest fliehen.* Nuevos trabajos de Espartaco y de Filon; Instruccion de los *prefectos y superiores locales* pag. 153. carta 2. y Escritos orig. *Instruccio pro recipientibus*. num. 1. y 5.

(h) *Instructio pro recipientibus* pag 94. y cartas de Weishaupt.

sin que se les pueda decir que son tontos pueden ser de algun provecho con toda su tontería. Estas son las que gozando de alguna distincion en el mundo, como un cierto *baron de Ert*, tienen dinero, ya que no tienen espíritu. » Esta es gente muy » buena, dice el legislador ilumidado, y necesitamos de ella » porque aumentan el número, y los caudales: *augent numerum* » *& ærarium*. Y asi manos á la obra.... es preciso engañar á es- » tos señores, sin manifestarles nuestros secretos; siempre han » de estar persuadidos de que su grado es el último (i)." En fin, en quanto á los príncipes hay una media exclusion. El código iluminado establece; que no sean admitidos, sino muy rara vez; y quando lo sean, que no se les eleve facilmente sobre el grado de *caballero escocés*, es decir que los detengan á la puerta de los misterios. Ya veremos mas adelante, que el legislador halló un expediente para abrir esta puerta á los príncipes, sin revelarles algun otro secreto (k): y principalmente sin manifestarles ciertas leyes de la órden (l).

No sabré decir, si hay tambien un medio de esta especie para admitir á las mugeres, que la regla excluye. Lo cierto es, que esta regla solo fué provisional mucho tiempo, y que los hermanos estaban resueltos á borrarla. Tenian los francmazones sus hembras iniciadas, y los iluminados tambien las querian tener; y lo mas es, que necesitaban tenerlas de dos especies. El proyecto, que escribió Zwach, amigo el mas íntimo y confidente de Weishaupt, y á quien este llamaba el *hombre incomparable*, está concebido en estos términos:

Proyecto sobre la admision de las mugeres.

»*Plan de una orden de mugeres* ..... Tendrá esta orden dos » clases, cada una formará su sociedad y tendrá cada una su » secreto á parte. La primera se compondrá de mugeres » virtuosas, y la segunda de mugeres voltairas, ligeras y » voluptuosas (*auschweifenden*). Unas y otras han de ignorar

---

(i) *Escritos orig. y primeras cartas de Ayax á Caton.*
(k) *Grado de* regente, *pag.* 154. *letra N.*
(l) *Instruccion del* Provincial, *num.* 16.

„ que las dirijan hombres. Se hará creer á las dos superioras, „ que hay sobre ellas una lógia madre del mismo sexô, que „ les embia las órdenes; pero estas en realidad les darán hom- „ bres. Los hermanos, que estan encargados de su direccion, „ les embiarán sus instrucciones, sin darse á conocer. Diri- „ girán á las primeras, por medio de la lectura de libros bue- „ nos, y á las segundas las formarán en el arte de satis- „ facer en secreto sus pasiones, (*durch benügung ihrer lei-* „ *denschafter im verborgenen*)". Se añade á este proyecto un preliminar, que declara en estos términos el objeto y utilidad de las hermanas iluminadas:" Las ventajas que pueden pro- „ meterse de esta órden serian recaudar, al principio para la „ verdadera orden todo el dinero, que pagarian las herma- „ nas, y despues el que ellas prometerian pagar para que se „ les revelasen los secretos. Á mas de que serviria este esta- „ blecimiento *para satisfacer á aquellos hermanos que se incli-* „ *nan á los placeres* (m)."

Á este proyecto de Zwach, llamado dignamente el *Caton* de los iluminados, se añadió el retrato de noventa y cinco señoritas ó damas de Manheim, de entre las quales, sin duda, se debian escoger las que habian de ser las fundadoras de las dos clases. No habiendo permitido las circunstancias que se cumpliesen los deseos de este nuevo Caton, varios hermanos se empeñaron en el mismo proyecto. El señor Distfurt (con este nombre era conocido en Wetzlar, en donde fué asesor de la cámara imperial) conocido en la secta baxo el nombre de *Minos*, elevado al grado de *regente* y á la dignidad de *provincial*, parece que disputa al hermano *Hércules*, y aun al hermano *Caton*, el honor de la invencion. A lo menos ninguno deseó mas la fundacion de las hermanas iluminadas. Ya se habia descubierto sobre esto á Knigge; instó de nuevo á Weishaupt; y llegó á derconfiar que fuese posible conducir los hombres ácia el grande objeto de la órden, sin el influxo de hembras iniciadas. En el fervor de su zelo ofreció para que fuesen las primeras iniciadas, su esposa y sus quatro hijas.

(m) *Escritos orig. tomo 1. secc 2.*

tras: en la mayor de estas se hallaba, con exâctitud, quanto se necesitaba para las hermanas filosofas; tenia veinte y quatro años, y *en quanto á la religion era superior á su sexô*, pues pensaba del mismo modo que su padre. Este era regente y príncipe iluminado, y ella podria ser regenta y princesa iluminada. Seria tambien muy á propósito la esposa del iniciado *Ptoloméo*, pues en quanto á los últimos misterios, aquella se entenderia con su padre, y esta con su marido. Solo estas dos princesas iluminadas deberian saber que son hombres los que gobiernan la órden. Ellas presidirian á los exâmenes de los *minervales*, y concluirian con revelar á las mas dignas los grandes proyectos de las hermanas por lo que dice relacion á la reforma de los gobiernos, y á la felicidad del genero humano (n).

Á pesar de los planes y zelo de los hermanos, no parece que el legislador haya jamás consentido en el establecimiento de las hermanas iluminadas: pero suplió por medio de instrucciones, que dió á los iniciados regentes, advirtiendoles, que sin comunicar á las mugeres el secreto de la órden, habia un medio para que fuese útil al iluminismo aquel influxo, que con tanta frecuencia tienen sobre los hombres; tambien les advirtió, que teniendo el bello sexô á su disposicion una gran parte de mundo, " el arte de alhagarlas para ganarlas, era *uno* " *de los estudios mas dignos de un iniciado*; que todas, mas ó " menos se conducian por la vanidad, la curiosidad, los pla- " ceres, ó la novedad; que por estos medios las habian de " ganar y hacerlas útiles á la órden (o). " Pero siempre insistió en excluir de sus grados á los charlatanes y á las mugeres; y por lo mismo continuó en su vigor el artículo sexto de las instrucciones del hermano reclutador.

Los hombres que ha de escoger el hermano reclutador.

Con todas estas exclusiones aun tenian los reclutadores un

(n) *Escritos orig. tomo* 2. *Carta de Minos*, *pag.* 169.

(o) *Nuevos trabajos de Espartaco y de Filon*; *Instruccion para todos los grados de* regente, *num.* 6.

campo bastante vasto para exercitar su zelo con aquellos sugetos que les recomendaba el legislador. Generalmente se comprehendian en este número los jóvenes de todos estados, desde la edad de diez y ocho hasta treinta años. La órden aprecia mucho á aquellos cuya educacion no se ha concluido, ya sea porque confia que les insinuará mas facilmente sus principios, ya sea porque espera de su parte mas gratitud y zelo por la doctrina que recibian de la secta (p). Esta preferencia no excluye en manera alguna á los que son de mayor edad, con tal que aun puedan ser útiles para servir, y que ya estén imbuidos en los principios del iluminismo (q); y aún excluye ménos á los que por su estado pueden asegurar proteccion y consideracion; pues encarga mucho á los reclutadores, que se insinúen en estos sugetos para iniciarlos. Hay algunas personas, que gobiernan sus palabras como quieren, y que á mas de esta habilidad tienen la de ser diestros y activos; tales son los procuradores, abogados y tambien los médicos. Esta clase de hombres, dice Weishaupt, *son unos verdaderos demonios, dificiles de conducir: pero la presa siempre es buena, quando se puede lograr* (r).

Se advierte tambien al hermano insinuante, que la órden necesita de artistas y obreros de toda especie, de pintores, gravadores, plateros, cerrajeros, y sobre todo de libreros, administradores de las postas, y maestros de escuela. Con el tiempo sabrá el insinuante el uso que hará el iluminisimo de esta gente (s). De toda esta se han de escoger los que señala el legislador con estas palabras: " Buscadme, dice á sus reclu- " tadores, jovenes diestros y agudos. Necesitamos de iniciados " insinuantes, intrigantes, fecundos en recursos, atrevidos, y

(p) *Escritos orig.* instruct. pro recipient. *pag.* 54. *num.* 4. 18. 56.

(q) *Escritos orig. tomo* 2. *parte* 2. *secc. y grado de* regente.

(r) *Escritos orig. tomo* 1. *carta á Ayax.*

(s) Instructio insinuat. *num.* 4; *Cartas de Weishaupt, y grado de* regente.

» emprendedores. Tambien necesitamos de inflexibles, y de
» dociles, obedientes, y sociables. Buscadme tambien hombres
» poderosos, nobles, ricos, y sabios: *nobiles*, *potentes*, *divites*
» *doctos*, *quærite*. Nada omitais para ganarlos; y si os resiste
» el cielo, pedid auxîlio al infierno: *flectere si nequeas superos,*
» *acheronta moveto* (t)."

En quanto á la variedad de religiones, el legislador prefiere á los católicos los sectarios de Lutero, ó de Calvino, y antepone aquellos á estos. A lo ménos esta reflexîon deberia desengañar á aquellos protestantes, que se obstinan en creer, que solo la religion católica es el blanco del odio de los revolucionarios. Es muy cierto que le hacen el honor de aborrecerla mas, porque es la que mas se opone á su impiedad y á su anarquía religiosa y civil: ¿pero que acaso Weishaupt los anteponía á los católicos para dexarlos en su religion, y sin esperanzas de que podria servirse mejor de ellos para sus maquinaciones? Esta preferencia no es dudosa si se repara en que escribiendo al iniciado, que tenia el encargo de buscarle un sugeto que fuese á propósito para sus misterios, y plantar en seguida una colónia de su iluminismo, le dice: *si este hombre, que busco es protestante*, *tanto mejor* (u). El sectario mas famoso de Weishaupt manifiesta constantemente la misma predileccion; y aun quiere que se cercenen ciertos pasages de sus misterios, para no alborotar á los católicos. Parece que dice lo mismo que Federico II. *Nosotros protestantes nos apresuramos mas* (v). Es muy cierto que esta preferencia manifiesta á lo menos, el mismo proyecto y la misma esperanza de aniquilar las leyes religiosas y civiles de los protestantes. Lo han llegado á entender los de Alemania, y este es el motivo porque han opuesto al iluminismo antagonistas muy vigorosos.

Tambien prefiere Weishaupt á los que tienen domicilio permanente en las ciudades, como *los mercaderes*, *y los canó-*

(t) *Vease principalmente la carta 3. á Ayax.*

(u) Ware es ein protestant, so wære es mir um so lieber; *escritos oríg. tomo* 1. *carta á Tiberio*, *pag.* 223.

(v) *Veanse las últimas explicaciones de Filon.*

nigos; porque de este modo pueden extender su doctrina con mas continuacion, y establecerla mejor en su canton (x). Por un otro motivo, que facilmente se concibe, deben los reclutadores esmerarse en enganchar *á los maestros de escuela*, á los de *las academias militares*, y á otros de esta especie, y tambien, si pueden, *á los superiores de los seminarios eclesiásticos* (y). Encarga, que nada se omita para alistar á los oficiales de las oficinas y consejos del príncipe. Dice el código, que el que ha ganado esta parte, ha hecho mas que si hubiese ganado al mismo príncipe (z). En fin, el provincial, ó xefe de los reclutadores debe alistar á todos los que prevee que se sujetarán al iluminismo y le pueden ser útiles (*a*). En esta misma lista de los sugetos, que se han de reclutar, hay aun otra preferencia, que señala con particularidad Weishaupt, para la eleccion de los iniciados. » Siendo todas las cosas iguales, dice á sus insinuantes, inclinaos al aspecto y presencia, á los mozos de buen talle y fisonomía. Estos suelen tener las costumbres suaves y el corazon sensible. Quando se sabe formarlos, son los mas á propósito para las negociaciones. Su presencia ya llama el afecto. Es verdad, que no tienen la profundidad de las fisonomías sombrías; *no son de aquellos á quienes se puede encargar un tumulto*, ó *el cuidado de sublevar á un pueblo*: y este es el motivo porque es necesario saber escoger. Amo sobre todo á aquellos hombres, cuya alma llena sus ojos, que tienen la frente libre y despejada, y el mirar elevado. Los ojos, los ojos, sobre todo exâminadlos bien, *ellos son el espejo del alma y del corazon*. No dexeis de observar su conversacion, su modo de andar, y su voz. Todo esto ayuda á conocer á los que son hechos para nosotros (*b*)." En fin, *todos los que han padecido algu-*

(x) *Instruccion del* Provincial *iluminado*; *escritos orig. tomo* 1. *parte* 2. *pag.* 26. *num.* 3.

(y) *Allí mismo num.* 11. *y* 13.

(z) *Allí mismo num.* 15.

(*a*) *Allí mismo num.* 18.

(*b*) *Carta* 11. *á Mario y á Caton.*

su desgracia, *no por una mera casualidad*, sino á causa de alguna injusticia, y que se pueden contar entre los mal contentos, son *unos sugetos*, *que es preciso introducir en el seno del iluminismo*, *como que es su asilo* (*c*).

No se apresure el lector á exclamar: ¡ que profundas son las miras del sofista, que ha podido llevar á este punto el exâmen y discernimiento, que se ha de hacer en la inquisicion de sugetos propios á sus maquinaciones! Esta lista ó la relacion sencilla de los sugetos que se han de desechar, ó que se han de buscar, no basta á la órden para que se asegure sobre la eleccion que ha de hacer el hermano reclutador. Antes de emprender la iniciacion del sugeto, que cree será á propósito, es preciso, que reúna quanto ha descubierto y contiene el libro de memoría de su espionage sobre las costumbres, opiniones, conducta y relaciones del sugeto que se ha propuesto; tambien es preciso, que de este conjunto forme un quadro exâcto, que los superiores cotejarán con los conocimientos, que ya pueden tener, ó que pueden adquirir por medio de otros iniciados sobre el mismo sugeto, ó bien por medio de nuevos informes, que exîgirán, si los primeros no son suficientes. Aun quando la eleccion del hermano insinuante sale aprobada, no está todo hecho; es preciso que decida el superior á qual de los hermanos reclutadores confiará el encargo de llevar á la órden el sugeto propuesto. Tambien, sobre este particular, todo lo ha previsto el código. Este no permite indistintamente que todos los hermanos exerzan esta mision con los profanos que habrán señalado. No permitirá que un iniciado joven mida sus fuerzas con uno que tenga la ventaja de años de experiencia: tampoco permitirá que un simple artesano se cuide de enganchar á un magistrado. Es preciso que el superior elija y nombre el reclutador que sea mas á propósito á las circunstancias, á los méritos, á la edad, á la dignidad y á los talentos del nuevo candidato (*d*). En fin, quando ya se ha dado la comi-

(*c*) *Instruccion de los superiores locales*, *letra H.*

(*d*) Instructio pro recipientibus; *Escritos orig. tomo* 1. *pag.* 54. *num.* 2. *y* 7.

sion para que se haga la conquista, el insinuante nombrado empieza á tender sus lazos. Esta es la segunda parte de su obligacion, y quanto ha de hacer se lo previene tambien el código.

Segunda parte de la obligacion del hermano insinuante.

Modo de conducir á los candidatos.

Comunmente se da el nombre de *candidato* al que manifiesta deseos, y practíca diligencias para entrar en una órden, ó lograr alguna dignidad, qualquiera sea. Pero los iluminados llaman *candidatos* á los que su órden quiere conquistar. Muchas vezes el sugeto no tiene deseos, ni siquiera conocimiento de la secta, y toca al hermano insinuante inspirarle vocacion de hacerse miembro. Este grande arte tiene dos métodos diferentes; el primero dirige los pasos del insinuante ácia los candidatos conocidos ya por su ciencia, ó por su edad madura; y el segundo es el que ha de observar con los jovenes de diez y ocho hasta treinta años, y que son susceptibles de una segunda educacion. Parece que deberia haber un tercer método para los artesanos, ó para aquella gente tosca, que apenas ha tenido educacion. Weishaupt pidió consejo sobre este particular á su confidente Zwach: pero sea, que no se extendió, ó sea que Weishaupt conoció que sus insinuantes lo suplirian facilmente, ello es, que el código nada dice sobre esto. Atendamos pues al contenido de los dos que prescribe. Suponed en la primera clase á uno de aquellos sugetos, que casi han cursado sus estudios en la escuela del filosofismo moderno; que han aprendido, si no á burlarse del cristianismo, á lo menos á dudar de todo lo que se llama religion; el insinuante arreglandose á sus leyes le dice: que perderia el tiempo ateniendose á filósofos de otra especie, principalmente á hombres de un espíritu mas sólido y menos curioso ácia aquellas doctrinas que se ocultan al público. Luego que halle á uno casi imbuido de los principios de la secta, se le debe presentar con el aspecto de un filósofo versado en los misterios de la antigüedad. Poco le costará representar su papel, pues su código le proporciona todos los medios. » Para poner en práctica sus » instrucciones, debe empezar con poner delante el placer de

» saber cosas, que no á todos es dado conocer; de andar ro» deado de luces, quando el vulgo se halla en tinieblas; que » hay doctrinas, que no solo se han comunicado por medio » de tradiciones secretas, porque son superiores á los espíri» tus comunes. En prueva de esto citará á los gimnosofistas pa» ra las Indias, á los sacerdotes de Isis para á Egipto, á los de » Eleusis y la escuela de Pitágoras para la Grecia." Se cubrirá con algunos textos de Ciceron, de Séneca, de Aristides, ó de Isocrates: y para que no le cojan desprevenido, aprenderá de memoria los que su legislador tuvo la precaucion de insertar en su código.

Aunque sea muy fácil demostrar con los mismos autores de quienes se han tomado estos textos, lo poco que aquellos antiguos misterios fixâban á los iniciados sobre objetos tan interesantes como *la providencia de Dios*, *el origen y órden del universo*, el insiñuante debe presentar todos estos textos en prueba de esta doctrina secreta sobre los mismos grandes objetos, y sobre todo de una dotrina la mas á propósito *para que la vida sea mas agradable*, *el mal mas soportable*, *y extender nuestras ideas sobre la magestad de Dios*. Debe añadir, que todos los sábios de la antigüedad conocian esta doctrina: y debe insistir en la incertidumbre quo hay en el dia sobre *la naturaleza del alma*, *su inmortalidad y destino*. Debe preguntar á su candidato, si no se embelesaria con unos objetos tan importantes y con tener alguna respuesta satisfactoria. Le hará entender, que ha sido bastante dichoso llegando á iniciarse en toda esta doctrina, y proporcionarle la misma felicidad: pero que esta ciencia no se comunica toda de una vez; que hay sugetos que tienen el arte de manifestarla de lejos, y hacer que el mismo candidato crea que él mismo ha descubierto este nuevo mundo (*e*).

Quando el hermano insinuante ha llegado al cabo de excitar con este lenguage la curiosidad de su importante candidato, aún le queda el asegurarse de sus opiniones sobre ciertos artículos. Le propondrá pues ciertas qüestiones para dis-

---

(*e*) *Escritos orig. tomo 2. parte 2. secc. 1.*

cutirlas por escrito, y ciertos principios de que se ha de tratar, porque son otras tantas bases en las que es preciso apoyarse para pasar mas adelante. El código no dice quales son estas qüestiones, porque varian en proporcion de lo que al insinuante le queda que conocer de las opiniones religiosas ó políticas del candidato para asegurarse de sus disposiciones. Si la solucion fuese poco conforme á los designios de la secta, debe desistir el insinuante de su conquista: pero si el candidato sofista, ó sugeto de importancia, se halla mejor dispuesto, se le pondrá á la puerta de los misterios. Se contentará el hermano insinuante con explicarle los grados inferiores, y las pruebas de que le dispensa la órden en consideracion de su mérito (*f*).

Qualquiera sea el artificio que se puede observar en esta marcha, ella está reservada para aquellos sugetos, que casi solo necesitan conocer el iluminismo para hallarse yá iniciados. Pero si el insinuante dá con un candidato, que ó por joven, ó por distante de los principios de la secta, cree que es necesario formarlo, Weishaupt le desenvuelve el arte de tender los lazos, y enredar insensiblemente á sus víctimas, con estas instrucciones: » Sea vuestro primer cuidado, dice á sus » reclutadores, ganar el amor, la confianza, y la estimacion » de los sugetos, que estais encargado de adquirir para la órden .... conducidos en todo de modo que hagais sospechar » que hay en vos alguna cosa oculta, que no dexais ver; que » sois miembro de alguna sociedad secreta y poderosa ... excitad en vuestro candidato, no de una vez, sino poco á poco, el deseo de que le admitan á una sociedad de esta especie ... Para inspirar este deseo hay ciertas razones, y » hay ciertos libros de que estareis provisto; tales son, entre » otros, los que tratan de la union y fuerza de las asociaciones." Aquí el legislador tuvo cuidado de poner un arancel de estos libros, y la sociedad iluminada se cuida de proporcionarlos á sus iniciados en cierto número. Principalmente los de *Meiners* y de *Basedow* son los que recomienda mu-

(*f*) *Allí mismo.*

chas veces Weishaupt, como propios para inspirar á un mismo tiempo el amor y los principios de las sociedades secretas. Pero ninguna cosa llega al arte con que subministra al insinuante las razones, que pueden persuadir al joven candidato la necesidad imaginaria de aquellas juntas misteriosas.

"Al principio, por exemplo, dice el código iluminado, se
" enseña un niño en la cuna; se habla de sus gritos, de sus
" lloros, y de su debilidad; se hace observar como este niño
" que reducido á sí mismo, se halla en una impotencia tan ab-
" soluta, puede adquirir fuerzas con el socorro de otros ... Se
" hace ver que toda la grandeza de los príncipes se deriva del
" convenio de sus vasallos ... Se exâltan las ventajas de la so-
" ciedad sobre el estado de naturaleza ... Se llega al arte de co-
" nocer y dirigir á los hombres ... Se dice con quanta facilidad
" un hombre de juicio puede dirigir á centenares y aun millares
" de hombres, si se conociesen sus ventajas ... Todo esto se
" prueba por el servicio militar, y por las cosas que es ca-
" paz de hacer un príncipe por la union de los pueblos. Des-
" pues de haber hablado (continúa el código) en general, de
" las ventajas de le sociedad, pasad á los defectos de las *so-*
" *ciedades civiles*, *y decid*, *que es muy poco el socorro que en*
" *ellas se halla*, *aun de parte de los amigos*; *y que en el*
" *dia seria muy necesario que se auxîliase mutuamente*. Aña-
" did, *que los hombres triunfarian del mismo cielo*, *si es-*
" *tubiesen mas unidos*, *y que solo sus divisiones los tiene ba-*
" *xo del yugo.* Se explicará esto con la fabula de los per-
" ros, de quienes triunfa el lobo, separandolos, y tam-
" bien con otros exemplos de esta especie, que tendreis
" cuidado de recoger (*g*)." Se le avisa al insinuante para que en prueba de lo mucho grande é importante que pueden hacer las sociedades secretas, cite el exemplo de los franc-mazones, y tambien el de los Jesuitas. Sostendrá, que todos los

---

(*g*) *Extracto de las instrucciones para los* hermanos encargados de reclutar y de recibir candidatos; *Escritos orig. tomo* 1. *secc.* 9. *y* 12.; *En el grado de* iluminado mayor, *instruccion sobre el mismo obgeto documento A.*

acontecimientos de este mundo se derivan de resortes y causas ocultas en las quales hacen gran papel las sociedades secretas. *Excitará en su discipulo el deseo de reinar en secreto*, *de preparar para el mundo*, *en su retrete*, *una constitucion en todo diferente*, *para gobernar á los que piensan gobernarnos* (*h*).

„ Quando habreis llegado aquí (prosigue el código) empe- „ zad á manifestar, que teneis alguna parte en estos secretos. „ Soltad anticipadamente algunas medias expresiones, que lo „ den á entender. Si vuestro discipulo empieza á enfervorizar- „ se, instadle, volved á la carga, hasta que leais en su co- „ razon esta resolucion: *hoy mismo si yo pudiese entraria en* „ *una de estas sociedades.*" El insinuante, despues de haber inspirado estos deseos á su discipulo, no ha tendido aun todos los lazos que, segun su código, le ha de armar. Para arrancar el fondo de su pensamiento, ha de aparentar que le pide consejo sobre ciertos asuntos que le han confiado; opondrá al secreto de estas sociedades algunas objeciones, que el mismo resolverá, si causasen mucha impresion; ... en otras ocasiones, para picar mas la curioridad, tendrá en sus manos una carta en cifras, ó bien la pondrá medio abierta sobre su mesa, dexando al candidato todo el tiempo para que vea la cifra, la que luego cerrará en ademan de que tiene correspondencias importantes, que ha de tener secretas; ... y en otras ocasiones, estudiando las relaciones y acciones de su discipulo, le dirá ciertas cosas, que este no creerá que las puedan saber sino aquellas sociedades secretas, á las que nada se oculta, mientras ellas estan ocultas á todos (*i*). Se puede abreviar este camino segun que la amistad ó disposiciones del candidato apresuran las confidencias. Si aun esto no basta, no por esto el reclutador debe abandonar la presa; valgase de otros para lograr lo que él no ha podido; ... reflexîone, si ha omitido alguna regla de las que se le han prescrito en el arte de ganar, y atraher á los que

---

(*h*) *Escritos orig. num.* 11. *y* 12. iluminado mayor, *documento A*, *letras K. L.*

(*i*) *Escritos orig. desde el num.* 17. *hasta el* 22.

debe ; ... y para el intento excite mas la atencion, y la complacencia. Si es necesario abatirse para dominar, hágalo el insinuante, y para esto tenga presente el precepto formal de su legislador : » Aprended tambien á ser alguna vez la- » cayo para llegar á ser amo (*k*). »

Suerte de los Candidatos indociles.

Despues de tantas solicitudes y discursos, se verá precisado el candidato á declararse. Si se rinde á las insinuaciones, luego entra en el noviciado : pero si se resiste, sepa, por los que lo han experimentado, el destino que le aguarda. » *Des-* » *graciado, y doblemente desgraciado el joven á quien los ilu-* » *minados han querido atraher á su partido, y no lo han conse-* » *guido.* Si se escapa de sus lazos, no podrá gloriarse de que » evitará su odio ; guardese bien ; *porque ya no es una ven-* » *ganza ordinaria la de las sociedades secretas ; ella es el fue-* » *go subterraneo de la rabia. Es irreconciliable, y rara vez* » *dexa de perseguir á sus víctimas hasta que haya tenido el pla-* » *cer de verlas sacrificadas* (*l*). " A lo menos este es el aviso que nos da la mayor parte de los que la historia manifiesta, que han despreciado las insinuaciones de la secta, y principalmente de aquellos que despues de haber dado algunos pasos baxo la direccion del reclutador, lo han desechado. Me seria muy facil citar muchos exemplos de este genero, aunque en cierta ocasion creí que habian observado otra conducta con Mr. Camílo Jourdan, aquel diputado, que fue una de las victimas destinadas á la deportacion con Barthelemi y Pichegru, y que tuvo la fortuna de fugarse del triumvirato. Oí que hacia grandes elogios de uno de estos insinuantes iluminados, que se habia ocupado mucho en ganarlo para su órden. Se admiraba de oirme hablar de estos reclutadores como de unos sugetos consumados en todos los artificios de la mas perversa hipocresia. Sostenia Jourdan que el insinuante que el trató era dulce,

---

(*k*) Auch zu weilen den Knecht gemacht, um dereinst herr zu werden. *Escritos orig. carta 3. á Ayax.*

(*l*) *Hoffmann* Aviso importante *tomo 2. en el prólogo.*

modesto, moderado, que respetaba el evangelio, y en fin; uno de los sugetos mas virtuosos, que habia conocido. A esto oponia yo toda la conducta, que el insinuante debia haber tenido y todos los recursos que debia haber apurado antes de abandonar su presa.

Mr. Jourdan á todo respondió: »*Es verdad*, *así se portó*. » Su zelo por la secta le cegaba; hacia que recurriese á estos » medios para lograr la que él llamaba mi conversion: pero » con toda su uncion nunca habló de virtud ni de religion, sin » que por eso dexase de ser un hombre honrado..." Pues bien, le dixe, ¿qué apostamos, á que os digo las últimas pruebas de que se valió? Consistieron éstas en proponeros varias qüestiones, á las que debisteis responder por escrito; lo hicisteis; vió que vuestro modo de pensar se oponia al suyo y ya no os ha vuelto á ver: pero se ha hecho vuestro enemigo, y no cesa de calumniaros...... »¡Ola! respondió Jourdan, tambien es » verdad esto. Nada ha omitido paraque yo perdiese mi fortu» na y mis amigos. Antes me alababa mucho, y despues decia, » que yo era muy maligno. No se todo lo que dixo de mí: pe» ro he podido descubrir muy bien la impresion que han he» cho sus discursos......" ¿Hay quien lo crea? Sin embargo á Jourdan le causaba mucha dificultad conceder que el insinuante no fuese un hombre virtuoso, ¡tanto coinciden la leyes de Weishaupt con las de la mas profunda hipocresía! He conocido á dos Obispos casi tan engañados como Mr. Jourdan sobre el carácter de los insinuantes.

Quiero tambien citar el caso de Mr. Stark. Yo no sabia quien era este Señor: pero supe que se oponia mucho á los iluminados. Nicolai y Mirabeau, nada omitieron para hacerle odioso á los protestantes; dixeron que era sacerdote católico, y que se habia ordenado en secreto, aunque todo manifestaba que era protestante (*m*). Me dió la gana de saber quien era este Mr. Stark, y supe que era uno de los ministros mas sábios del protestantismo; tan zeloso de su religion, que en el dia es

---

(*m*) *Vease Mirabeau* Monarquía Prusiana, *tomo 5. art. Religion.*

doctor, gran-limosnero, y consejero del Land-grave de Hesse-Darmstadt: pero que tuvo la desgracia de otros sábios, como Hoffmann y Zimmermann, á quien buscaron los iluminados y no les quiso seguir; que los iluminados querian asegurarse de un iniciado tan inmediato al príncipe, y que despreció á su insinuante hasta responderle: *Si necesitais de un apoyo, sabed que soy demasiado pequeño, y que mi príncipe es demasiado grande para protegeros.* El candidato que no se porte mejor con el insinuante, que Mr. Stark, puede esperar las mismas calumnias, y las mismas persecuciones. La ley de la órden es invariable con respeto á los sugetos cuyos talentos teme el iluminismo. *Es preciso*, dice la ley, *ó ganarlo, ó desacreditarlo en la pública opinion* (n). Pero ya es hora de seguir en estos grados preparatorios al candidato que se manifiesta mas docil.

CAPITULO QUARTO.

Segunda parte del código iluminado; primer grado preparatorio; el Novicio *y su* Maestro.

Duracion del noviciado.

En los primeros años del iluminismo el tiempo de la aprobacion arreglado para los novicios era de tres años, si el discípulo no tenia mas de diez y ocho; de dos para que el que se hallaba entre diez y ocho y veinte y quatro; y solo de un año para el que se acercaba á los treinta (a). Las circunstancias han enseñado á abreviar este tiempo: pero qualesquiera que sean las disposiciones del novicio, para acortar la duracion de la aprobacion siempre es preciso que pase por ellas, ó que las prevenga todas para llegar á los otros grados. En este intervalo no tiene mas superior que al insinuante, á quien debe su voca-

---

(n) So soll man den schriftsteller zu gewinnen suchen, oder verschreyen, *Instruccion para el* regente *iluminado num.* 15.

(a) *Reforma de estatutos, num.* 7.

cion; ni puede el insinuante, mientras dure el noviciado, permitir que su discipulo conozca á ningun otro miembro de la órden. Se sancionó esta ley para no exponer la orden á los peligros, á los quales la podrian exponer las indiscreciones de un novicio, y paraque solo sea responsable el mismo insinuante. El código formalmente dice: si por desgracia, fuese el discipulo algun hablador indiscreto, á lo menos su imprudencia no haria traícion sino á un solo hermano (b).

El secreto es el primer estudio del novicio.

Á este fin las primeras liciones del insinuante, que tambien es maestro, deben versar sobre la importancia y extension del secreto que se ha de observar en el iluminismo. Debe empezar con decir á su novicio: » El silencio y *el secreto son el alma » de la órden*; y este silencio debeis observar aún con aquellos » que en el dia podeis sospechar si son hermanos nuestros, y » con los que en adelante conocereis. Tendreis como principio » que constantemente observamos que *la franqueza solo es vir- » tud en órden á los superiores, la desconfianza y la reserva » son la piedra fundamental.* A nadie direis, ni hoy, ni en » *algun tiempo*, la menor circunstancia de vuestro ingreso á la » órden, ni tampoco del grado que podais ser, ó en que tiem- » po fuisteis admitido. En una palabra, nunca hablareis, á » presencia de los mismos hermanos de objetos relativos á la » órden, á menos que lo exíja una verdadera necesidad (c). » En fuerza de esta ley tan severa, muchas vezes sucede que un iluminado es un misterio para el mismo iluminado. El novicio aprende á no descubrir en esto sino un medio de evitar la ruina que la menor indiscrecion podria causar á la órden (d).

Para asegurarse mas positivamente de este profundo secre-

(b) *Allí mismo num.* 16.

(c) *Escritos orig. Estatutos de la órden, num.* 20. *Reforma de estatutos, num.* 27. *Verdadero iluminado; estatutos generales, num.* 31. *y* 32.

(d) *Sumario de los estatutos, num.* 15. *B.*

to de parte de su novicio, el insinuante no puede entrar en algun por menor con él, ni le puede dejar leer escrito alguno, relativo á la órden hasta que haya logrado de él la declaracion siguiente; » Yo, el abaxo firmado, prometo baxo palabra » de honor y sin alguna restriccion, de jamas descubrir por » palabras, señas, gestos, ó en otra manera alguna á ninguna » persona, qualquiera sea, ni á mis parientes, allegados ó ami- » gos los mas intimos, nada de lo que me será confiado por » mi introductor, relativo á mi entrada en una sociedad secre- » ta, sea que mi recepcion en esta sociedad tenga, ó no » tenga lugar. Me obligo á este secreto con toda volun- » tad, en atencion á que *mi introductor me asegu-* » *ra, que en esta sociedad nada hay, que sea contrario* » *al estado, á la religion, ó á las costumbres.* En quanto á » los escritos, que se me embien, y á las cartas, que recibiré » sobre el mismo objeto, me obligo á entregarlas, despues de » haber hecho para mí solo los extractos necesarios (e). »

Al principio no se le dan al novicio escritos ó libros relativos á la orden, sino en número muy reducido, para poco tiempo y con la promesa de que no los puedan leer los curiosos. A proporcion que adelanta en grados se le permite tenerlos mas tiempo, y se los dan en mayor número: pero esto no sucede antes de haber tomado las precauciones, para que en caso de morir el novicio, no paren los escritos en manos profanas (f). Ya llega á saber con el tiempo, que á estas precauciones añaden los iluminados otras muchas, y todas relativas al profundo secreto de la orden sobre sus estatutos, y aun sobre su misma existencia. Verá por exemplo, en sus leyes que si hay aguno de la orden, que esté enfermo, deben los otros hermanos visitarle con frecuencia, al principio para *fortificarle*, ó impedir todas aquellas manifestaciones, que le podria arrancar el temor de la muerte, y despues para llevarse todos los escritos de la orden que pueda tener el enfermo, y esto se ha

(e) *Escritos orig. y verdadero iluminado, art.* Revers.

(f) *Instruccion de los insinuados, num.* 8. *escritos orig. El verdadero iluminado, num. 7.*

de hacer luego que se agrave la enfermedad y manifieste peligro (g).

Segundo estudio del novicio.

Llegará; tambien á saber, que para ocultar del todo la existencia de la secta, no deben los iluminados tener en todas partes el mismo nombre, sino que han de tomar el de otra órden, ó de alguna sociedad literaria, ó tambien no apropiarse algun nombre que los pueda distinguir del público.

Diccionario de la Orden.

El primer escrito que se entrega al novicio para acostumbrarle al profundo secreto, es en cierta manera el diccionario del iluminismo. Es preciso que antes de todo aprenda el lenguage de la secta, es decir, el arte de corresponderse con los superiores y demas iniciados, sin que lo entiendan los profanos. Es preciso que los iluminados, con este idioma, puedan hablar entre sí, y corresponderse, sin que los profanos puedan adivinar de que hablan, de que país, en que lengua, en que tiempo, y de quien ó para quien se ha escrito la carta.

Nombres caracteristicos de la secta.

En primer lugar debe saber el novicio iluminado, que para ocultar las personas, nunca la órden señala los hermanos con el nombre que son conocidos en el mundo. De semejante precaucion se usa en los últimos grados de la franc-mazonería, en donde los *Rosa-Cruz* reciben el que ellos en sus lógias llaman *su caracteristico*, es decir, su nombre de guerra. Al novicio iluminado se le impone su nombre caracteristico quando entra en el noviciado, y este nombre debe corresponder á las maquinaciones para que le destinan. Es necesario que se esmere en manifestar á su tiempo, que el nombre que se le ha impuesto es su caracteristico; se le hace estudiar, y despues escribir la historia de su nuevo patron, y en la cualidad ó en las acciones de su héroe ha de reconocer la clase de servicios que de él espera la órden (h). Este nombre en

(g) *Estatutos del* minerval, *num.* 12.

(h) *Escritos orig. tomo* 1. *Instruccion de los insinuados, num.* 7. *y en el tomo* 2. *la carta* 13.

quanto sea posible, ha de ser conforme á la idea de lo que promete el novicio. Si ha manifestado algunas disposiciones á extractar las objeciones del filosofismo contra el evangelio, su nombre caracteristico debe ser *Celso*, *Porfirio*, ó bien *Tindal* ó *Shaftsbury*. Si se descubren en él inclinaciones á aborrecer á los reyes, ó talentos para la política de la orden, se llamará *Bruto*, *Caton*, ó *Machiavelo*. Al principio no se le ha de decir, pero á su tiempo se ha de hacer que adivine lo que ha de hacer para merecer el nombre que se le impuso. Nada mas se le dirá, pero si llega á los últimos misterios, le será muy facil el saber, porque Weishaupt, quando se instaló xefe de los iluminados, tomó por caracteristico el nombre de *Espartaco*, que lo fue de aquel xefe tan famoso en Roma en la guerra de los esclavos contra sus amos (i).

Su Geografía.

Del mismo modo que las personas, mudan tambien de nombre las provincias y ciudades en el diccionario del iluminismo. Es esta una nueva geografía, que debe aprender el novicio. En sus nuevos mapas la Baviera, patria del fundador, se llama *Acaya*: la Suabia, *Pannonia*; la Franconia, Austria y Tirol, *Iliria*, *Egipto*, *y Peloponeso*; Munich, *Atenas*, Banberg, *Antioquía*; Insprück, *Samos*; Viena de Austria, *Roma*; Wirtzburg, *Cartago*; Francfort del Mein, *Tebas*; Heidelberg, *Utica*, Ingolstadt, primera capital, no les pareció que estubiese bastante oculta baxo el nombre de *Efeso*; esta ciudad privilegiada mereció un nombre mas misterioso, cuyo conocimiento está reservado á los iniciados profundos, quienes la llaman *Eleusis*. Si llegase el tiempo en que el novicio hubiese de representar lejos de su patria el papel de reclutador, se extenderá el nuevo diccionario geografico á proporcion de su mision, pues no se le encargará esta sin darle el nombre de las provincias, que ha de conquistar para la órden.

Su Calendario.

Tambien es preciso que se haga á la *Hégira*, ó calendario iluminado. Datará sus cartas, y todas las que recibie-

---

(i) *Escritos orig. tomo* 1. *secc.* 4.

re se datarán segun la era persiana llamada *Jezdegert*, empezando el año 630. Empieza el año iluminado en el primero *Pharavardin*, que corresponde al 21. de Marzo; este primer mes tiene 41. dias; el mes de Mayo se llama *Adarpahascht*; el Junio *Chardad*; el Julio *Thirmeh*; el Agosto *Merdedmeh*; el Setiembre *Shaharimeh*; el Octubre *Meharmeh*; el Noviembre *Abenmeh*; el Diciembre *Adameh*; el Enero *Dimeh*; el Febrero *Benmeh*; y el Marzo que solo tiene 20 dias, *Asphandar* (k).

Sus Cifras.

Debe acostumbrarse el novicio iluminado á dar á las cifras el valor de las letras, que le señala la órden, mientras espera que esta le enseñe sus geroglificos, que para los iniciados mas adelantados ocupan el lugar de los guarismos. En la escritura ordinaria de los iluminados los números, ó guarismos equivalen á las letras en la forma siguiente.

12.	11.	10.	9.	8.	7.	6.	5.	4.	3.	2.	1.
a.	b.	c.	d.	e.	f.	g.	h.	i.	k.	l.	m.
13.	14.	15.	16.	17.	18.	19.	20.	21.	22.	23.	24.
n.	o.	p.	q.	r.	s.	t.	u.	w.	x.	y.	z.

Pero ya no se valen de guarismos en sus escritos mas misteriosos. Al fin del grado de *iluminado director*, llamado tambien entre ellos *caballero escocés* se hallan gravados los caractéres de sus misterios, y son mas dificultosos de descifrar, que los de los franc-mazones (*). En fin es preciso que el novicio iluminado se acostumbre á nunca escribir el nom-

(k) *Verdadero iluminado, primer grado.*

(*) *Caracteres de los franc-mazones.*



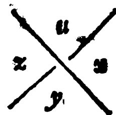
Estos caractéres los indican las dos siguientes figuras.

bre de su órden. Es este demasiado venerable para exponerlo á los ojos de los profanos, y en lugar de escribirlo se suple por un circulo, que tiene un punto en el centro, como el de *lógia* se expresa por quatro lineas que forman un quadrilongo.

Tercer estudio del novicio: sus estatutos.

Despues de estos estudios se sigue el del código, que se entrega á los hermanos jóvenes, con el nombre de *estatutos de los iluminados.* Estos no son otra cosa que el primer lazo. El novicio vé con admiracion, que empiezan por estas palabras: » Para sosiego y seguridad de todos los hermanos, sean novicios, » sean miembros activos de esta sociedad, y para evitar to- » da sospecha infundada y toda duda que cause inquietud, » *declara la venerable órden, que absolutamente no tiene por » objeto algun proyecto, alguna empresa, ó algunas maniobras » nocivas al estado, á la religion ó á las buenas costumbres, » y que nada de esto favorece en sus miembros.* Todo su ob- » jeto, y todos sus trabajos solo se dirigen á inspirar interés » á los hombres en favor de la perfeccion de su carácter mo- » ral, á penetrarlos de sentimientos humanos y sociables, á » evitar los proyectos de los perversos, á socorrer la virtud pa- » ciente y oprimida, á promover el adelantamiento de los hom- » bres de mérito, y á hacer generales ciertos conocimientos que » aun están ocultos á la mayor parte. Este es, no el pretexto

a b	*c d*	*e f*
g h	*i l*	*m n*
o p	*q r*	*s t*



La primera tiene nueve estancias, y en ellas hay diez y ocho letras; en cada estancia hay dos; la segunda se distingue de la primera, porque aquella tiene un punto. Las quatro letras u, x, y, z, se expresan por los quatro ángulos de las dos lineas que se cruzan.

» colorado, sino el verdadadero fin de la órden (1). ” El novicio á quien no aquiete una declaracion tan positiva como esta, creerá á lo menos hallar un garante de las intenciones de la órden sobre las obligaciones que se le imponen. Su principal deber consiste en saber *formar su corazon*, de modo que gane, no solamente el afecto de sus hermanos, sino tambien de sus mismos enemigos. Se le manda con mucho encarecimiento, *aspirar con todas sus fuerzas á la perfeccion exterior é interior*. Es verdad que bien presto sucede á esta ley la de *estudiar el arte de disimular y de disfrazarse*: pero su hermano insinuante está allí para enseñarle la gran parte que este arte tiene en la verdadera perfeccion, y para desvanecer las sospechas que podria causar esta reunion.

Quarto estudio del novicio; moral de la órden.

Á mas de lo dicho tiene el novicío muchos deberes que cumplir y que pueden desordenar sus reflexîones. Le dicen, que los hermanos iluminados deben tener un mismo espíritu, la misma voluntad, y los mismos sentimientos; que para inspirar estos sentimientos hay un cierto número de escritos, que ha escogido la sociedad, con los quales se debe instruir. Si fuèse el novicio alguno de aquellos sugetos, á quienes la adhesion al evangelio hace mas circunspectos para evitar los lazos que se ponen á su religion, bastaria la eleccion de aquellos escritos para hacerle conocer, que el primer objeto de su insinuante es, persuadirle, que le importa muy poco ser cristiano para llegar á toda aquella perfeccion de que tratan sus estatutos. La moral, que se le hace estudiar es la de *Epicteto*, de *Séneca*, de *Antonino*, de *Plutarco*, que nada tienen del cristianismo. Tambien le hacen estudiar la de los sofistas modernos, como son *Wielant*, *Meiners*, *y Basedow*, cuyo objeto, es hacer, que el hombre sea honrado sin ser cristiano. Esta moral, con toda su afectacion de filosofía honesta y moderada, solo lo es de la lascivia y de la impiedad, que trazó el

(1) *Verdadero iluminado; estatutos generales; escritos orig. tomo* 1. *secc.* 8.

sofista Helvecio en su libro del *Espiritú* (m). Pero el hermano reclutador ya debe estar seguro de que estas reflexîones ya no son tales, que puedan causar impresion á sus discipulos. A mas de que, nada es tan á propósito para disiparlas, como el estudio constante de estas producciones, que se entregan á los novicios, si se unen al cuidado de apartarlos de todos aquellos libros, que podrian darles otras ideas. El maestro iluminado, fiel á su código, nada debe omitir, para que sus novicios cumplan en este particular, con las intenciones de la órden. No solo debe tener con ellos frecuentes conferencias, sino que tambien los ha de tener ocupados, y les ha de hacer visitas inesperadas para sorprenderles y ver hasta que punto estudian el código y los diversos escritos que la órden les ha confiado. Tambien se ha de hacer dar cuenta de sus lecturas, exîgir extractos, ayudarles con sus explicaciones, y en una palabra, nada debe omitir para asegurarse de los progresos, que hace en su espiritu la moral de la orden (n).

Quinto estudio del novicio : conocimiento de los hombres.

Aun hay para el novício iluminado otro estudio aun mas necesario, y este es el de una ciencia que el código llama *la mayor de todas*. Esta ciencia por exelencia es el *conocimiento de los hombres*. El maestro la debe proponer á su discipulo como *la mas interesante de todas las ciencias* (o). Todo novicio, para aprender este arte de conocer á los hombres, recibe el modelo de un diario en forma de libro de memoria, cuyo uso le enseña su maestro. Provisto de este diario se ha de poner á observar todas las personas que trata; ha de pintar su caracter, y le ha dar cuenta asimismo de todo lo que ve y oye. Para que no se le olvide, debe siempre llevar consigo alguna oja suelta, ó bien algun librito de memoria en donde pueda de quando en

---

(m) *Vease la lista de estos escritos en la reforma de los estatutos, num. 25. en los escritos orig.*

(n) Instructio pro insinuantibus et recipientibus.

(o) *El verdadero iluminado, instruccion sobre el articulo de formar los discipulos, num. 12.*

quando apuntar sus observaciones para estenderlas despues en su diario. El maestro para asegurarse de la exâctitud del discipulo sobre este particular, ha de ver con frecuencia el diario y el librito de memoria del novicio. Para adiestrarlo á retratar á los vivos lo debe exercitar sobre los autores, y héroes antiguos, haciendole pintar su caracter. De todos los exercicios de los iluminados ninguno hay cuya habitud recomiende con mas particularidad y frecuencia su código. Este debe ser el grande estudio del novicio, y este lo ha de ser tambien de todos los grados (p).

El novicio, exercitandose en este arte, aprende á distinguir á los que él podrá algun dia reclutar de los que debe desechar del iluminismo. Por este motivo debe su maestro *inducir siempre al novicio á que proponga los que cree que serán á propósito para la órden* (q). A este resultado en favor de la propagacion de hermanos, se añade el de conocer á los amigos ó enemigos, los peligros que se presentan y los medios que se han de tomar, ó las personas que se han de ganar, ó buscar para evitar la tempestad, ó para hacer nuevas conquistas. Es preciso, tanto si son novicios, como si son iluminados de qualquiera otro grado, que extiendan las observaciones de esta especie que hayan hecho, y que cada mes, á lo menos, se embien á los superiores en la forma prescrita (r).

Lazos del novicio.

Mientras que el novicio está del todo ocupado con estas observaciones y estudios, no sabe que á él tambien le observa y estudia continuamente su insinuante; que este por su parte, nota y estiende con exâctitud y eleva á los superiores todas las observaciones que ha hecho sobre las faltas ó progresos,

---

(p) *Veanse principalmente en el lugar citado ultimamente, el número* 13. *escritos orig. Reforma de los estatutos, núm.* 9; 10. 13. *y* 14. Instructio pro insinuant. 5. Pro recipientibus, 16.

(q) Instructio pro recipientibus, *num.* 13.

(r) Instructio pro insinuant. *núm.* 5 C. *y escritos orig.*

sobre lo debil ó fuerte de su discípulo (s). Y principalmente no sabe que el grande estudio de su maestro consiste en ligarle tan estrechamente al iluminismo, que ya mucho tiempo antes de saber los secretos de la órden, lo ha enlazado, á pesar suyo, de un modo insoluble, por medio del temor y del terror, en caso que quisiese deshacerse á causa del horror que le podrian causar los sistemas, ó las maquinaciones que pueda descubrir.

Su obediencia.

Este grande arte de ligar los novicios al iluminismo consiste al principio en la magnifica idea, que el insinuante le presenta, de los proyectos de la secta, y en el voto que le sabe arrancar de una sumision ciega y absoluta á quantos medios le prescriben los superiores para llegar al término que la orden se ha propuesto. Aqui principalmente es en donde Weishaupt ha querido que el regimen de la secta se asemeje al de las ordenes religiosas, y sobre todo á la de los Jesuitas, por medio de una total renuncia de la propia voluntad y juicio, que exíge de sus iniciados, y en la qual, como se manda expresamente á los reclutadores, deben exercitar á sus novicios (t). Pero aqui se debe observar con atencion, la enorme diferencia, que se halla entre la obediencia religiosa y la iluminada. Quantos religiosos profesan la regla de San Basilio, de San Benito, de Santo Domingo, ó de San Francisco saben, que hay una voz, sin comparacion mas imperiosa, que la de sus superiores; esta voz es la de su conciencia, es la de Dios, es la del evangelio. Ni siquiera hay uno que en el caso en que sus superiores le mandasen cosas contrarias á los deberes de cristiano, ó al caracter de la honradez, no sepa, que esto no se comprehende en

(s) Instructio pro insinuant. *num* 3. & 4 *El verdadero iluminado; Instruccion sobre el arte de formar los hermanos num.* 1. *y* 2.

(t) *Vease á Mirabeau, Monarquia Prusiana, tomo* 5. *Ensayo sobre los iluminados, cap.* 3. *Ultima declaracion de Filon pág* 61.

el voto de obediencia que ha hecho. Esta excepcion está expresa, muchas veces declarada, y siempre evidente, atendiendo al obgeto de los institutos religiosos. Sobre todo es formal, y se repite positivamente en la regla de los Jesuitas. Ésta manda, que obedezcan á su superior: pero quando en el precepto no se descubra pecado: *Ubi non cerneretur peccatum* (u), y quando no se pueda determinar que hay algun pecado: *Ubi definiri non possit aliquod peccati genus intercedere* (v). En fin como si todas estas expresiones no fuesen suficientes, el fundador de los Jesuitas, al mismo tiempo que les recomienda mas la obediencia, se cuida de repetir, que esta á pesar del voto que han hecho, solo tiene lugar quando los preceptos del hombre no se oponen á los de Dios: *Ubi Deo contraria non præcipit homo* (x) (*).

De lo que se sigue, que quantos han creido ver relaciones, ó como se explica Mirabeau, *puntos de contacto*, entre estos institutos religiosos y el código iluminado, debian haber empezado por observar, que la obediencia religiosa, en su misma esencia, no es mas que una obligacion de hacer todo el bien que se mande, sin mezcla de mal; y con esto les habria sido facil probar, á continuacion, que en la obediencia prescrita por Weishaupt todo anuncia, y todo prescribe la disposicion de obedecer, á pesar de todas las reclamaciones de la conciencia, y por enorme que les parezca á los iniciados el delito, cuya execucion se les pueda mandar, con tal que sea conducente al grande proyecto de la orden. »Nuestra sociedad, asi » habla el código, exîge de sus miembros *el sacrificio de su li-» bertad, no sobre todas las cosas; pero absolutamente sobre » todo lo que pueda servir de medio para llegar á su objeto. » Pues que la presuncion por la bondad de los medios prescri-*

(u) *Constitucion de los Jesuitas, parte 3. cap. 1. §. 2. vol. 1.*
(v) *Allí mismo, parte 6. cap. 1.*
(x) Epistola S. Ignatii de obedientia.
(*) *La regla de S. Francisco cap. 10 dice:* Fratres obediant suis ministris in omnibus quæ promiserunt Domino observare, & non sunt contraria animæ suæ, & regulæ nostræ.

» *ros*, *siempre está en favor de las ordenes*, *que han dado los* » *superiores*. Estos son mas perspicaces en este particular, co» nocen mejor el objeto, y solo por esto los han hecho superio» res; — se han hecho para guiarnos en el labirinto de los » errores y de las tinieblas; y aqui la obediencia no es solo » un deber, sino que tambien es un objeto, y un motivo de » reconocimiento (y)." Tal es la obediencia de los iluminados, y de esta no se hallará en todo el código una sola excepcion. No le basta decir claramente, que ninguna admite; pues antes que el novicio acabe sus pruebas, veremos que se le precisa á que declare formalmente sus disposiciones por lo relativo á las ordenes que le darán los superiores, y que podria juzgar contrarias á sus deberes. Es preciso que su maestro, ya desde el principio lo enrede y se haga dueño de todo su interior y de todos sus secretos. Baxo el pretexto de aprender á conocerse á sí mismo, estudiando el arte de conocer á los otros, se le precisa al novicio á que se retrate á sí mismo, que descubra todos sus intereses, todas sus relaciones y las de su familia.

Conocimiento de sus secretos.

Tambien se cuida el maestro de subministrarle un exemplar del librito de memoria, que ha de llenar, para dar á la orden esta prueba de confianza; y ya llegará tiempo en que será preciso que dé otra prueba aun mayor. Debe el novicio expresar en el librito de memoria su nombre, edad, funciones, patria, habitacion, género de estudio que haya escogido, los libros que componen su blibioteca, ó los escritos secretos que pueda tener, sus rentas, sus amigos y enemigos, la causa de sus enemistades, sus conocimientos y sus protectores. Baxo de este quadro, debe colocar otro, que contenga todos los mismos objetos en orden á su padre, madre y demas hermanos. Y con toda particularidad debe manifestar la educacion que ha tenido, *sus pasiones*, *sus preocupaciones*, *su costado fuerte*, *y su costado déblil*. En el exemplar que se halla en los escri-

(y) *Reforma de los estatutos*, *núm.* 1, 4, *y* 25. *El verdadero iluminado*; *estatutos generales*, *núm.* 11 *y* 12.

tos originales se ve, que esta última parte no es la mas alagueña, pues el novicio *Francisco Antonio* S.... de edad de 22 años, *dice que su padre es colérico, y que tiene modales soldadescas; que su madre es algo avara*; que el costado de ambos *es la adulacion y el interés*; que *ambos viven á lo antiguo y con aquella franqueza; que en sus devociones son muy tercos y arrogantes; que con dificultad se retiran de un proyecto que han concebido mal; que aun con mas dificultad perdonan á los que tienen por enemigos; sin embargo que se les aborrece muy poco, porque se les teme poco, y se hallan tambien muy poco en estado de hacer daño* (z). Mientras que el novicio se ocupa de este modo en descubrirse y descubrir todos sus secretos, y los de su familia, el insinuante por su parte registra en su libro de memoria quanto le ha descubierto el novicio, añadiendo á esto quanto el mismo ha podido descubrir del novicio y de sus parientes, en el tiempo de la aprobacion. El superior despues de haber cotejado estos dos quadros, resuelve la admision ó expulsion del novicio. Si resuelve lo primero, ya llega el momento de las grandes preguntas, y atendiendo á estas puede conocer el novicio la grandeza del sacrificio que ha de hacer, el imperio que va á ceder al iluminismo sobre toda su voluntad, sobre toda su conciencia y sobre su misma persona, si quiere ser miembro de la órden.

Preguntas, á las que ha de responder el novicio.

Estas preguntas son veinte y cuatro, y están concebidas en estos términos:

1ª ¿Continuais en la resolucion de que os admitan á la órden de los iluminados?

2ª ¿Habeis pesado con maduréz, que aventurais un paso, *obligandoos con enlazes desconocidos*?

3ª ¿Qué esperanza, ó que causas os trahen para venir á estar entre nosotros?

4ª ¿Tendreis este deseo, aun quando no tuviesemos por único objeto la perfeccion del hombre, sin otra alguna ventaja?

(z) *Escritos orig. Quadro de Francisco Antonio S.....*

5ª ¿Que hariais si la órden fuese una nueva invencion?

6ª *¿Si llegais á descubrir en la órden alguna cosa mala ó injusta, que se haya de hacer, que partido tomareis* (*a*)?

7ª *¿Quereis y podeis mirar el bien de nuestra órden como si fuese el vuestro propio?*

8ª No se os puede ocultar, que los miembros, que entran en nuestra sociedad, sin otro motivo que la esperanza de adquirir poder, grandeza y consideracion, no son á los que mas amamos. Muchas vezes es necesario saber perder para ganar. ¿Y esto lo sabeis?

9ª ¿Podeis amar á todos los miembros de la órden, aun á los enemigos que podais hallar en ella?

10ª Si llegase el caso en que debieseis hacer bien á estos enemigos, que tuvieseis en la órden; que fuese necesario recomendarlos y exâltarlos, ¿estais dispuesto á hacerlo?

11ª ¿A mas de esto, otorgais á nuestra órden, ó sociedad *el derecho de vida y de muerte*? ¿Sobre que fundamento le negais, ú otorgais este derecho (*b*)?

12ª Estais dispuesto á dar, en toda ocasion, á los miembros de nuestra órden la preferencia sobre todos los otros hombres?

13ª ¿Como querriais vengaros de una injusticia grande ó pequeña, que hubieseis recibido de los extraños, ó de nuestros hermanos?

14ª ¿Como os portariais si llegaseis á arrepentiros de haber entrado en nuestra órden?

15ª ¿Quereis repartir con nosotros *venturas y desgracias*?

16ª ¿Prometeis que nunca os valdreis de vuestro nacimiento, de vuestros empleos, de vuestro estado, ni de vuestro poder en perjuicio, ó desprecio de los hermanos?

17ª ¿Sois, ó pensais ser miembro de alguna otra sociedad?

18ª ¿Es acaso por ligereza, ó bien con la esperanza de

(*a*) Wenn unanstændige, ungerechte sachen vorkæmen, wie er sich verhalten wurde?

(*b*) Ob er dieser gesellschafft, oder orden, auch das *jus vitæ et necis*, aus was gründen, oder nicht zugestehe?

saber presto la constitucion de nuestra órden, que habeis hecho con tanta facilidad estas promesas?

19ª ¿Estais resuelto á observar exâctamente nuestras leyes?

20ª ? *Os obligais á una obediencia absoluta y sin reserva? ¿Y sabeis la fuerza de esta obligacion* (c)?

21ª ¿No hay algun temor que pueda deteneros de entrar en nuestra órden?

22ª ¿*Quereis, en caso que sea necesario, trabajar en la propagacion de la órden, asistirla con vuestros consejos, con vuestro dinero, y con todos vuestros medios?*

23ª ¿Habeis sospechado que hubieseis de responder á algunas de éstas preguntas? ¿Quales son?

24ª ¿*Que seguranza nos dareis de estas promesas? ¿Y á que pena os sometereis si no las cumplís* (d)?

Respuestas del novicio.

Para saber en que sentido deben estar concebidas las respuestas escritas y firmadas por el novicio iluminado y confirmadas con su juramento, basta pasar los ojos por el protocolo de la recepcion de dos hermanos, del modo que lo presentan los archivos de la secta. A esta pregunta: *Si llegais á descubrir en la órden alguna cosa mala, ó injusta, que se haya de hacer, que partido tomareis?* El primero de los dos novicios de edad de 22. años llamado Francisco Antonio S... respondió, firmó y juró: » Tambien haria aquellas cosas, si la órden me » las mandase; porque puede ser que yo no sea capaz de juz» gar si ellas son realmente injustas. Por otra parte, aunque » pudiesen ser injustas baxo de otra relacion, *cesan de serlo,* » *desde que pasan á ser un medio para llegar á la felicidad* » *y conseguir el fin general.* " A esta misma pregunta el novicio Francisco Xavier B... responde, firma y jura en el mismo sentido: » No reusaria hacer aquellas cosas (*malas é injus*» *tas*) si se ordenasen al bien general. "

(c) Ob er unbedingten gehorsam angelobe, und wise was das sey?

(d) *Escritos orig. tomo* 1. *Protocolo de la recepcion de dos novicios, secc.* 17.

A la pregunta sobre el derecho *de vida y de muerte*, el primer novicio tambien responde y jura : » *Si : otorgo este dere-» cho á la órden iluminada*; ¿y porque se lo habia yo de ne-» gar si se viese la órden reducida á la necesidad de emplear » este medio, y que sin él hubiese de temer algun grande des-» calabro? *Poco perderia con aquello el estado, porque la muer-» te se reemplazaría por tantos otros.* Por lo demás me refiero » á mi respuesta del num. 6. " es decir, á aquella en donde ha prometido de hacer tambien lo injusto, si sus superiores lo hallasen bueno, y se lo mandasen. El segundo novicio responde á la misma pregunta y jura igualmente en esta forma: » La misma razon, que me hace reconocer en los gobiernos » de los pueblos el *derecho de vida y de muerte* sobre los hom-» bres, me inclina á reconocer con toda voluntad este dere-» cho en mi órden, que se ordena á la felicidad de los hombres, » tan bien como lo deberian hacer los gobiernos de los pueblos."

Sobre la promesa de una obediencia sin restriccion, el uno responde : » Si; sin duda, *esta promesa es importante*; *sin em-» bargo yo la miro como el único medio para que la órden pue-» conseguir su fin.* " El segundo es menos preciso : » Quando » considero, dice, como moderna nuestra órden, y aun poco » extendida, tengo alguna repugnancia en hacer una promesa » tan formidable, porque tengo motivo para dudar si la falta » de conocimiento, ó tal vez alguna pasion dominante no po-» drian en alguna ocasion hacer mandar cosas del todo opues-» tas al fin de la felicidad general: pero quando me represen-» to la órden mas extendida, creo: que es ella una sociedad, » en que se hallan hombres de todos estados, de los mas eleva-» dos, y de los mas comunes, y que estan en mejor proporcion » de conocer el curso del mundo, y de distinguir los medios » para llenar los buenos proyectos de la órden. "

Esta duda del novicio sobre la antiguedad de su órden debia desagradar á Weishaupt, que no omitiendo cosa alguna para hacer creer la de su iluminismo, con el fin de excitar mas el respeto y la curiosidad de los discipulos, se contentaba con gozar en secreto de la gloria de la invencion con sus profundos iniciados, reservando la revelacion de este misterio

para los últimos grados. Pero este mismo novicio añadió que bien considerado todo, mira á su órden mas como antigua, que como moderna; y al fin promete, como su cofrade, ser fiel á todas las leyes de la misma; de asistirla con sus consejos, con su fortuna, y con todos sus medios; y concluye con *someterse á perder su honor, y aun su vida, si no cumple su promesa* (e).

Quando el hermano insinuante ha llegado al cabo de ligár sus novicios á la órden por medio de estos juramentos; principalmente quando los novicios han reconocido sin perplexidad aquel extraño y tremendo derecho, que hace, que dependa de los satélites del iluminismo la vida y la muerte de qualquiera que agrade ó desagrade á sus superiores; quando el novicio ha llegado al punto de no descubrir, que este pretendido derecho, en lugar de manifestarle una sociedad de sábios, solo manifiesta un bando, ó confederacion de asesinos y emisarios del *Viejo de la montaña*; quando en fin el mismo se ha entregado y sometido á este terrible derecho, se embia el juramento de este nuevo Seide á los archivos de la órden, y desde entonces ya tiene todas las disposiciones, que sus superiores exîgen para elevarlo al segundo grado de la clase preparatoria. El insinuante concluye su mision sirviendo de introductor á su discipulo.

Promocion del novicio.

Al tiempo señalado, por la tarde, ó ya muy entrada la noche, es conducido el novicio á un cuarto sombriamente iluminado. Allí le esperan dos sugetos, y estos son los dos primeros iluminados que se le permite conocer despues de su insinuante. El uno, que está medio oculto á causa de una luz cubierta de un velo, y con una actitud imperiosa y severa, es el superior ó bien el delegado iniciante; el otro sirve de secretario para escribir el acto de iniciacion. Sobre una mesa, que está junto al iniciante, hay una espada desenvainada. Nadie es admitido sino el novicio y su introductor. Despues de haberle

(e) *Veanse los dos Protocolos.*

preguntado si persevera en la resolucion de ser admitido entre los hermanos, y despues de haber respondido con la afirmativa, lo embian de nuevo á un cuarto del todo oscuro para que medite de nuevo su resolucion. Despues de haberlo llamado, vuelve á entrar, y se le hacen varias preguntas, que todas se ordenan á asegurarse de que está dispuesto á someterse del todo á las leyes del iluminismo. El introductor hace presentes las disposiciones de su discipulo, y pide en recompensa la proteccion de la órden; y entonces el iniciante dice al novicio:

„ Vuestro deseo es justo. En nombre de la *serenisima órden*, „ de la qual tengo mis poderes, y en nombre de todos sus „ miembros os prometo proteccion, justicia y socorro. A mas „ de esto, *os aseguro de nuevo, que entre nosotros nada hallaréis que sea contrario á la religion, á las costumbres ó al estado* ”... Aquí el iniciante empuña la espada desembainada que está sobre la mesa, y dirigiendo su punta al corazon del novicio, continúa: „ Pero si llegais á ser traidor, á ser perjuro, sabed que se avisará á todos nuestros hermanos para „ que se armen contra vos. No penseis poderos escapar, „ ni hallar lugar de seguridad. A qualquiera parte que „ vayais, la verguenza, remordimientos de vuestro corazon, y „ la rabia de nuestros hermanos desconocidos os perseguirán y „ os atormentarán hasta en lo interior de vuestras entrañas. ” Aquí vuelve á poner la espada sobre la mesa, y continúa: „ Pero si persistís en la resolucion de ser admitido en nuestra órden, prestad el juramento que se os presenta. ”

Juramento del novicio.

La formula de este juramento está concebida en estos términos: „ En presencia de Dios todo poderoso, y delante de „ vos plenipotenciarios de la muy alta y muy excelente órden, „ en la qual pido ser admitido, reconozco toda mi debilidad „ natural y toda la insuficiencia de mis fuerzas. Confieso, que „ á pesar de todos los privilegios de clase, honores, titulos y „ riquezas que yo pudiese tener en la sociedad civil, no soy mas

» que un hombre como los otros hombres; que yo todo esto lo » puedo perder por los otros mortales, como lo he adquirido » por ellos; que tengo una absoluta necesidad de su agrado y » estimacion, y que debo hacer quanto me es posible para me» recerlo. Nunca empleare en perjuicio del bien general el po» der ó la consideracion de que yo pueda gozar. Al contrario, » resistiré con todas mis fuerzas á los enemigos del género hu» mano, y *de la sociedad civil*" ... Observe el lector estas palabras, y tengalas presentes quando lleguemos á los grandes misterios del iluminismo. Entonces concebirá como Weishaupt, por medio del juramento de conservar la sociedad civil, conduce sus iniciados al juramento de no permitir quede el menor vestigio de ella.

» Prometo, continúa el novicio, aprovechar con fervor » todas las ocasiones de servir á la humanidad, de perfeccio» nar mi espíritu y voluntad, y de emplear todos mis conoci» mientos que sean útiles al bien general, *quanto lo exijan el » bien y los estatutos de mi sociedad. Voto un eterno silencio, » una fidelidad y obediencia inviolables á todos los superiores y » á los estatutos de la órden.* Y en quanto á lo que es el ob» jeto de esta órden *renuncio del todo mis propias miras, y » mi propio juicio.* Me obligó á mirar los intereses de la ór» den, como los mios; y mientras que yo sea su miembro, » *prometo de servirla con mi sangre, con mi honor y con mis » bienes.* Si en alguna ocasion, *sea por imprudencia, sea por » pasion, ó sea en fin por maldad*, obrase yo contra las leyes, » ó contra el bien de la serenisima órden, *me sometó á lo que » le pluguiese ordenar para castigarme.* Tambien prometo asis» tir á la órden con lo mejor que tenga; y en conciencia me » obligo á asistirla con mis consejos y acciones, sin miramien» to á mi interes personal; como tambien de observar con mis » amigos y enemigos, que se hallen en la órden, la conducta » que esta me prescribe. Tambien me considero dispuesto á » trabajar con todas mis fuerzas, y valerme de todos mis me» dios para la propagacion y aumento de la órden. *Con estas » promesas renuncio toda restriccion secreta, y me obligo á cum» plir con todo, conforme al verdadero sentido, que presentan*

» *las palabras, y en que lo entiende la órden que me prescri-*
» *be este juramento. Así Dios me asista &c.*

Despues de haber firmado el novicio este juramento y haberlo registrado en el libro de los hermanos, el iniciante declara, que queda admitido á la órden, añadiendo, que aun no se le concederá conocer á todos sus miembros, sino solamente á los que siendo de la misma clase, tienen tambien un mismo superior. Desde este momento, elevado al grado *minerval*, aprende las señales, con las quales se pueden reconocer los hermanos de este grado; señales, que son del género de los de los mazones. Se le manda, que presente á los superiores un arancel de sus libros, principalmente de los que pueda tener selectos y sean útiles á la órden. A mas de esto, le proponen las siguientes preguntas, á las que debe responder por escrito.

1ª ¿Que fin pensais, que se ha propuesto nuestra órden?

2ª ¿Que medios primarios y secundarios pensais, que son los mas á propósito para conseguir este fin?

3ª ¿Quales son las otras cosas, que querriais hallar entre nosotros?

4ª ¿Que hombres pensais hallar entre nosotros, y á quienes no pensais hallar (*f*)?

La respuesta á estas preguntas pondrá á los superiores en estado de juzgar los progresos que hace el novicio ácia el espíritu de la órden. Pero se le proporcionan nuevos socorros para que manifieste con con sus respuestas los progresos, que ha hecho, y los que aun se pueden esperar de él. De aquí en adelante, admitido ya al grado *minerval*, conocerá que es miembro de la academia de la secta. Pasemos á adquirir á un mismo tiempo conocimientos de los discipulos y de los maestros, que aun aqui son parte de la clase preparatoria.

(*f*) *Verdadero iluminado, primera iniciacion, pág.* 51. *y siguientes; Escritos orig. tomo* 1. *secc.* 15.

CAPITULO QUINTO.

Tercera parte del Código iluminado; segundo grado preparatorio; Academia del iluminado, ó bien los Hermanos de Minerva.

Objeto del grado académico ó minerval.

Weishaupt, ocupado aun del todo en el giro que daria al código de su iluminismo, para que su marcha fuese mas capciosa é infalible, se declaró con estos terminos, hablando de los grados preparatorios, que debian seguirse al noviciado de sus discipulos: » Pienso establecer en la clase siguiente una » especie de academia de sabios. Quiero que el estudio de los » antiguos, el arte de observar y de trazar los caractéres his- » toricos, y qüestiones, que se propongan al concurso, sean » la ocupacion de nuestros discipulos. *Tambien quiero, par-* » *ticularmente en este tiempo, enseñarles á que los unos sean espias* » *de los otros, y de todos.* Se tomarán de esta clase los que » hayan manifestado mas aptitud para los misterios. En fin, » quiero, que aqui se trabaje en el conocimiento y extirpacion » de las preocupaciones. Cada discipulo nos debe declarar, » por exemplo, una vez cada mes, quales son las que ha des- » cubierto en si mismo, qual es la dominante, y hasta que pun- » to ha logrado desvanecerla.

Lleno el mismo Weisaupt de preocupaciones contra los Jesuitas, tuvo valor para decir: Quiero que esta declaracion sea entre nosotros lo mismo que era entre ellos la confesion. Con dificultad podia errar mas en la eleccion de los exemplos; porque precisamente en los colegios de los Jesuitas nunca los superiores oían las confesiones de sus subditos, y esta disposicion hacia imposible entre ellos el atróz abuso con que Weishaupt pretende escusar el que él hace de la confianza de sus iniciados, quando le oimos que añade: » Veo por este medio » los que manifiestan inclinacion ácia *cierta especial doctrina, relativa á los gobiernos, y á la religion* (a) .." Los estatutos

(a) *Escritos orig. tomo* 1. *carta* 4. *á Catón.*

de la orden, aunque algo mas reservados sobre el grado minerval, sin embargo dicen: "Aqui nuestra orden no quiere ser "considerada sino como una sociedad sábia, ó como una aca"demia, que consagra sus cuidados á formar, por medio del "exemplo y de la instruccion, el corazon y espíritu de sus "iniciados (b)." Estos son llamados *los hermanos de Minerva*; los maestros de estos hermanos son los *iluminados menores ó mayores*. La academia iluminada, que propiamente lleva este nombre, se compone de diez ó doce, y alguna vez de quince *minervalistas*, á quienes dirige é instruye un iluminado mayor.

Sesiones académicas minervales.

En el calendario de la secta se llaman *santos* sus dias académicos; por el ordinario se tienen sus asambleas dos veces cada mes, y siempre en el novilunio. La sala académica, casi siempre, en lenguage iluminado, se llama *iglesia*; y esta siempre ha de tener su ante-sala, la que está cerrada con cerrojos, mientras los hermanos estan reunidos, y está dispuesta en tal modo, que los curiosos no pueden ver lo que allí se hace, ni oir lo que se dice (c). El presidente al principio de cada junta, siempre debe empezar con leer á su modo algunos lugares selectos de la *Biblia*, de *Séneca*, de *Epicteto*, de *Marco Aurelio*, ó de *Confucio* (d). El cuidado que ha de tener en dar á todos estos libros la misma autoridad, ya es bastante instruccion paraque los discípulos formen, con poca diferencia, el mismo concepto de la Biblia que de los filósofos del paganismo. Habiendose dado la licion, se les pregunta por turno á los discípulos "Sobre los libros que han leido desde la última "junta, sobre las observaciones, ó descubrimientos, que han "hecho, y sobre sus trabajos ó servicios con relacion á la órden."

Biblioteca minerval.

No se permite á los hermanos que por sí escojan los libros

(b) *Estatutos de este grado*, *num.* 16.
(c) *Vease el* ritu minerval.
(d) *Allí mismo.*

que han de estudiar, y de cuyo contenido han de dar cuenta. Hay, segun lo permiten las circunstancias, en cada academia una biblioteca segun el gusto de la órden. Se cuida de proveerla de aquellas obras, que se dirigen á su fin.

Medios para abastecer estas bibliotecas.

Tres recursos tiene la secta para enriquecer sus bibliotecas. El primero es el dinero, que para este fin desembolsan los hermanos; el segundo es la precaucion de exîgir que entreguen de sus propias bibliotecas las obras, de que puede necesitar la secta; y el tercero se funda sobre este grande principio de Weishaupt, que *todo lo que es útil, es acto de virtud.* Como sea muy útil á la orden procurarse aquellos libros raros ó manuscritos preciosos, que los príncipes, los señores, ó bien los religiosos guardan con cuidado, cerrados en sus archivos, ó en sus bibliotecas, los iluminados, que son archiveros ó bibliotecarios de aquellos príncipes, ó señores ya estan, no solo avisados, si que tambien se les insta con seriedad, y se les exôrta á que no se hagan escrúpulo de hurtarlos secretamente para entregarlos á la secta. Esta es una de las instrucciones, que Weishaupt da con la mayor formalidad á sus iniciados, ya diciendoles, que no se hagan *un caso de conciencia* dando á los hermanos los que tienen de la *biblioteca de la corte*, ya embiando la lista de los que pueden tomar de la *biblioteca de los Carmelitas*, añadiendo; *todos estos nos serian muy útiles..... ¿Qué hacen esos bellacos de estos libros?* (e)

En fin, qualquiera sea el cuidado con que el fundador parece que quita de las manos de sus *minervalistas* ciertas obras, ya se descubre lo bastante en el modo como compone las bibliotecas de la orden, y en que no repara en entregarles muchos, que se dirigen al mismo fin, y principalmente de aquellos que pueden empezar á inspirarles el desprecio de la religion. Deseaba ver, entre otros, en sus blibiotecas, *una historia* pretendida *imparcial de la iglesia*, que el mismo se propuso publicar con el tiempo, á su modo, ó á lo menos contribuir á ella.

(e) *Escritos orig. tomo 1. Carta 45.*

Quiere que nada se omita de *Sarpi*, *del almacen* (*du Magasin*) *de le Bret*, *y de quanto se ha escrito contra los religiosos* (f). Tambien habia puesto en el arancel de los libros, que han de componer las bibliotecas de este grado, aquellas obras tan impias, publicadas baxo el nombre de *Freret*. Parece que aqui su prudencia se habia olvidado de que convenia apresurar menos la marcha de sus discípulos: pero habiendole avisado *Knigge*, corrigió este defecto (g). Á mas de estos debia haber en las bibliotecas, otros libros que ocultasen el obgeto. De la compilacion de estos libros debia escoger el maestro iluminado los que poco á poco podrian conducir á sus discípulos ácia las opiniones de la secta, acordándose, que los mas impios, y mas sediciosos estaban *reservados para grados mas adelantados*. Si al maestro le sucediese hallar en poder de sus discípulos el *Sistema de la naturaleza*, *la Política natural*, *Helvecio del hombre*, y otros semejantes, se los debia dexar, *sin alabarlos*, *ni vituperarlos* (h). En una palabra, en las escuelas minervales es, en donde los maestros deben exercitar con mas cuidado el grande arte de hacer que los mismos iniciados descubran por sí mismos las opiniones de la orden, antes de manifestarselas, para que mirándolas como propias, y como descubrimiento de su ingenio, se adhieran á ellas con mayor tenacidad.

Trabajos de la academia minerval.

Aun hay en estas escuelas un otro modo de ligar los iniciados á la órden. Todos los iniciados deben declarar al principio de su recepcion la facultad ó ciencia á la que principalmente se quieren dedicar, á no ser, que su estado, ingenio ú otras circustancias particulares los llamen á alguna profesion literaria. En este último caso es preciso que sus *contribuciones pecuniarias* paguen los servicios, que los hermanos no pueden esperar de su espíritu ó talentos (i). Si se deciden por el estudio, la orden se empeña

---

(f) *Allí mismo.*
(g) *Carta de Filon á Caton.*
(h) *Carta 3 á Caton.*
(i) *Escritos orig. tom. 1. Sumario del instituto, núm. 9.*

en subministrarles todos los socorros posibles para ayudarles á que se distingan en la facultad ó ciencia que han escogido, exceptuando pero la *teología y jurisprudencia*, que estan formalmente exceptuadas de los ofrecimientos (k). Los socorros que al minerval se le prometen son de dos especies. Al principio, para asegurarse de que no será negligente en aplicarse á la ciencia que ha prometido, debe dar cuenta, á lo menos una vez cada año de los progresos que ha hecho, de los descubrimientos de que se puede gloriar, y de los autores de los quales ha hecho extractos. Si se le ofrecen dificultades que no pueda resolver, puede dirigirse al superior, que las resolverá, ó bien las propondrá á varios sugetos de la orden, mas experimentados en las mismas materias, los que deben comunicar sus luces para ilustrar á sus hermanos (l).

Premios académicos.

En fin, para dar á este grado minerval toda la apariencia de una sociedad literaria, los superiores cada año proponen al concurso alguna qüestion interesante. Las respuestas ó disertaciones son juzgadas como en las academias, y el discurso que ha merecido el premio, se imprime á costa de la orden. La misma ventaja se ofrece á los iniciados para todas las obras que quieran publicar, con tal que no se desvien de las miras del fundador (m). Si estas obras fuesen de aquellos folletos, á los que Weishaupt llama *pasquillas*, que dan que reir á los pueblos á costa del *sacerdocio*, y de *las verdades religiosas*; si fuesen *parodias* (*) *sobre las lamentaciones de Jeremias*, ó *imitaciones burlescas de los Profetas*; en una palabra, si fuesen de aquellas *sátiras*, que preparan los pueblos al objeto de la secta, se-

---

(k) *Estatutos del minerval*, *num.* 1.

(l) *Allí mismo num.* 1.

(m) *Allí mismo num.* 6 *y* 10.

(*) *Composiciones métricas, que imitando algunas obras serias, conocidas en la versificacion, estilo y palabras, se aplican á otro asunto, y se les da otro sentido, que suele ser irónico, ó ridículo.*

tian muy mas de su gusto. Estas son las mejores pruebas que de sus progresos puede dar el minerval. La secta tiene sus *libreros*, que los despachan, y la ganancia entra en la caxa de la orden (n). Se debe observar, que si el hermano minerval, ó qualquiera iniciado de los otros grados llegan á descubrir en su arte, de qualquiera género que sea, secretos lucrativos, estan obligados, baxo la pena de ser mirados como falsos hermanos, á manifestarlos á la orden, á la qual se entienden pertenecer, si el descubrimiento se hizo despues de su admision (o). Para no perder de vista al minerval, ni siquiera en sus viages, no puede emprender alguno, sin dar parte á sus superiores, los quales de su parte les deben dar cartas de recomendacion para los hermanos que hallará: pero en recompensa, se cuidará de manifestar siempre en sus cartas todo lo que pueda ver que es peligroso ó alagüeño para la órden (p).

Mercuriales (*) *academias minervales.*

No dexemos de decir, que en estas juntas académicas, el director iluminado debe, á lo menos una vez cada mes, pasar revista de las principales faltas, que habrá descubierto dignas de correccion en sus discípulos. Tambien les debe preguntar sobre las que ellos mismos puedan haber observado; y esto seria, le dicen los estatutos, una cosa imperdonable, que alguno pretendiese no haber observado cosa alguna digna de reprehension, en el espacio de un mes entero. Esto seria manifestar una extremada *pereza en formar su espíritu observador. No debe el superior sufrir semejante negligencia.* El mismo hará sus observaciones de modo que excite una atencion séria,

---

(n) *Escritos orig. cartas de Weishaupt del* 15 *de Febrero de* 1778, *y del* 4 *de Abril de* 1779.

(o) *Sumario del instituto núm.* 11. *el verdadero iluminado.*

(p) *Estatutos del Minerval num.* 11.

(*) *Asi se llamaban en Francia las juntas del parlamento, que se tenian el miércoles despues de San Martin, y de Pascua, en donde el presidente, ó el procurador general pronunciaba un discurso sobre los abusos advertidos, y sus remedios.*

capaz da hacer impresion, paraque no se pierdan, y paraque cada hermano volviendose á él, se resuelva á poner en execucion sus buenos avisos para el progreso de la orden (q). Aun debemos añadir, que este superior minerval, nunca, mientras sea posible, ha de dexar pasar un dia, sin ver á sus discipulos, sin hacerles, ó recibir de ellos visita (r). ¿ Pero y á que se ordena tanta vigilancia y tantos cuidados de estos hermanos de la academia minerval ? Una sola expresion de aquel iniciado, que baxo la inspeccion de Weishaupt, extendió las leyes de esta academia, bastaria para responder á la pregunta.

Juicio del hermano minerval.

Segun la expresion de Knigge, la secta empieza á conocer de que calaña son sus jóvenes académicos, por medio de los trabajos, que de ellos exîge; que es decir, empieza á conocer las disposiciones de su espíritu y si es este susceptible de toda la impiedad y de todos los principios de anarquía, los quales es preciso que profese antes de llegar á los últimos grados. Si despues de todos aquellos trabajos minervales aun les queda algo de lo que los iniciados llaman *inclinaciones religionarias*, les conferirán los tres primeros grados mazónicos, y podrán pasar su tiempo en *el estudio insignificante de todos sus geroglíficos.* Continuarán aun baxo la inspeccion de los superiores iluminados: pero no pueden esperar que lleguen á ser algo mas que minervales, pues ya estan declarados inhábiles en los registros de la secta (s). Al contrario, si han manifestado poco apego á su religion y á su príncipe; si se ha logrado inspirarles un verdadero entusiasmo por su iluminismo, los elevarán á los grados superiores. Para formar juicio en el tiempo del curso de su academia, tiene la secta dos medios poco equivocos. Conserva ella todos los problemas que han resuelto, y que ella les ha sabido proponer, no tanto para exercitar sus talentos, como para sondar sus opiniones. Tiene toda la compilacion de los hermanos escrutadores, á fin de saber que impresion les han

---

(q) *Iluminado minerval, instruct. num. 4.*
(r) *Allí mismo, num. 3.*
(s) *Ultima expresion de Filon, pag. 90.*

hecho los principios que adelantaban por modo de conversacion, y tambien algunas veces por modo de refutacion, para tantear al joven minerval.

De estos problemas, que ha habido de resolver durante el curso de su academia, unos tienen por objeto el secreto de la secta, y otros la seguridad de sus iniciados y la de los superiores. Para rodear á los xefes de unas tinieblas inaccesibles, y para asegurarlos en este asilo, es preciso, que los hermanos pierdan el horror á la misma muerte. El minerval no acabará su curso académico antes de haber manifestado hasta que punto se ha desprendido de aquel horror, y si está dispuesto á sufrir todas las muertes, ó anticiparlas con el veneno y suicidio antes que revelar cosa alguna de la secta. Le proponen, por exemplo, vituperar ó elogiar á Caton, y su respuesta dará á conocer si está dispuesto á *bever la cicuta* por la salud de sus hermanos. El *patet exitus, ó la salida es libre*, es decir, qualquiera hombre tiene libertad de desprenderse de la vida quando bien le pareciere, es aquel grande principio, que la secta propone; el minerval lo comentará y discutirá; si su exposicion es la de un estudiante, que creyendo aun en Dios, cree tambien que el suicidio es pecado, el minerval no es á propósito para el secreto de que necesitan los iluminados, y por lo mismo lo reprobarán (t).

Aun hay otros muchos problemas que resolver en esta misma clase para asegurarse la secta. Es principalmente preciso que ella sepa lo que el joven académico piensa de los medios que ella emplea, y de aquellos para los quales podrá él en algun dia servir de instrumento. Todo esto se funda sobre aquel famoso principio de Weishaupt: *el fin justifica los medios*; que es decir: no hay medios, incluyendo el latrocinio, el veneno, el homicidio, y la calumnia, que no pasen á ser justos quando se recurre á ellos para aquellos objetos, que place á la secta dar por justos y santos (u). En fin, los problemas que se propongan al minerval iluminado tambien deben ser de los que le hagan manifestar sus

---

(t) *Vease mas adelante las disposiciones juridicas.*

(u) *Alli mismo.*

opiniones sobre los *reyes y sacerdotes* (v). El iniciado presidente debe evitar el comprometerse; no debe celebrar publicamente las sátiras, sarcasmos, ni blasfemias de sus discípulos: esto lo dexará al cuidado de los hermanos visitadores, quienes insinuan los principios, y tambien los adelantan, sin manifestar que estan enlazados con los misterios de la orden: pero debe observar quales son sus discípulos que adoptan mejor y repiten con mayor complacencia los sarcasmos, ó las blasfemias, y quales son los que con mayor entusiasmo los introducen en sus producciones académicas. Estos son juzgados dignos de ser elevados á grado superior; concluyen el curso de la academia minerval, y pasan á ser *iluminados menores.*

CAPITULO SEXTO.

Quarta parte del código iluminado; tercer grado; el iluminado menor.

Doble objeto de este grado.

El grado de *iluminado menor* no solo tiene por objeto disponer siempre mas á los hermanos para los secretos, que aun no es tiempo de revelarles, sino que los pone en estado de presidir ellos mismos en aquellas academias minervales, en las quales han hecho brillar sus talentos y se han distinguido por su zelo en favor de la secta. El método que debe producir este doble efecto es muy notable á causa de uno de aquellos artificios, que solo Weishaupt podia imaginar. Tienen los iluminados menores sus sesiones como las academias minervales. Su presidente es indispensablemente uno de aquellos iniciados en los primeros misterios del iluminismo, con el nombre de *sacerdotes.* Siendo el único en estas asambleas, que conoce los primeros misterios, es preciso que tenga á sus discípulos en la persuasion de que en el grado en que se halla no hay secreto alguno que manifestarles; y no es menos preciso que haga en cierta manera que nazcan en su espíritu la mayor parte

---

(v) *Allí mismo.*

de las opiniones, de las quales aquellos mistérios son el descubrimiento. Sin advertirlo los iluminados menores, es preciso, que en cierta manera se hagan ellos mismos autores, inventores y padres de los errores de Weishaupt; que los miren como fruto de su ingenio, y por este motivo zelen mas su defensa y propagacion. Y en fin, es preciso, segun la expresion del mismo código, que el iniciado *pueda considerarse como fundador de la nueva órden*, para que de este modo se enfervorice procurando su triunfo.

Medios para el primer objeto.

Para este objeto hay un discurso, que se pronuncia en la iniciacion del nuevo grado. Este discurso es de la clase de aquellos, cuya oscuridad afectada ofrece al entendimiento unos errores los mas monstruosos, sin expresar alguno con claridad. El velo, que los cubre no es tan espeso, que los oculte, ni tan claro que se puedan distinguir. Todo lo que pueden descubrir los nuevos iniciados, despues de su primera lectura, es, que *el fin de la órden* es el mas digno de su admiracion y de su zelo; que es necesario inflamarse de entusiasmo para lograr este fin, y llegar al último objeto de todos los trabajos del iluminismo; que para gozar de esta felicidad, se *necesita mucho mas de accion, que de palabras* de los iniciados ¿Pero y que fin es este? ¿Y que obstaculos se han de vencer? ¿Con que acciones y trabajos ha de cooperar el iniciado para que lo pueda lograr? Sobre esto versan los enigmas y las oscuridades, y sobre esto debe exercitar su ingenio. Para que el mismo proselito crie y dé á luz todos aquellos errores, que no ha habido valor para manifestarle, *le servirá de texto el mismo discurso para los que en adelante ha de componer para la asamblea de los hermanos.* Se cuidará el presidente de escoger lo artículos *enigmáticos*, cuya oscuridad da lugar á desenvolver el modo de pensar de sus discipulos, que quiere descubrir. Hará de estos enigmas el *asunto* de sus *discusiones*, y sobre todo exîgirá que sus conclusiones sean prácticas (a).

(a) *El verdadero iluminado; instruccion para los superiores de este grado.*

Para dar una idea de estos *asuntos y discusiones*, quiero citar aquí una parte del texto. „ Es muy cierto, dice, que hay „ en este mundo *delitos generales*, *á los quales querria poner* „ *fin el hombre sábio y honrado.* Quando consideramos que „ todos podrian ser felices en este mundo tan excelente, y que „ nuestra felicidad la desazonan, ya la desgracia de unos, ya „ *la perversidad y el error* de otros; que los malvados tienen „ poder sobre los buenos; que *la oposicion ó insurreccion pri-* „ *vada* es aquí inutil; que el castigo, casi siempre, recae so- „ bre el hombre de bien .... Entonces se excita naturalmente „ el deseo de *ver que se forme una asociacion de hombres intrépi-* „ *dos y nobles*, que sean capaces de resistir á los perversos, „ auxîliar á los buenos, procurarse á si mismos el sosiego, la „ satisfacion, y la seguridad; ... de producir todos estos efec- „ tos por *medios fundados sobre el mas alto grado de fuerzas* „ *de la naturaleza humana.* Un objeto como este, *en una socie-* „ *dad secreta* ¿no seria el mas inocente y al mismo tiempo „ el mas digno de un sábio, y buen pensador (b)?" Sobre este solo texto ¿quantas cosas pueden presentarse á los comentarios del iluminado menor? Es preciso que en su primera exposicion adivine quales son aquellos *delitos generales*, á los que la secta quiere poner fin; quales son aquellos *errores* y quienes son los *perversos*, que desazonan la felicidad de este mundo con el *poder que exercen sobre los buenos*; quales son las *sociedades secretas*, que llenarian los deseos de los sábios, no por medio de *insurrecciones particulares*, sino *con el mas alto grado de fuerzas de la naturaleza humana*; y en fin, qual es aquel órden de cosas ácia el qual se han de dirigir todas las fuerzas para triunfar del órden actual.

Quanto mas se interne el iniciado, por medio de sus comentarios, en el espíritu de la secta, tanto será tenido por mas digno de llenar el segundo objeto de su grado. No se le permite aun en este grado presidir en la academia de los hermanos, pues mirándolo como novicio en el arte de superior, la órden no le fia sino uno ó dos discípulos de Minerva.

(b) *Discurso de este grado.*

pero puede consolarse con la pequeñéz de su rebaño, leyendo en las instrucciones, que *aun quando en toda su vida no hubiese hecho mas que formar para la órden uno, ó dos individuos, ya habria hecho alguna cosa grande.* Para lograr el fin de esta mision, aunque tan limitada, no se permite que el iluminado menor se atenga á su propia prudencia; pues se le prescriben reglas para su direccion. Ya he dicho, que el objeto que me he propuesto en esta parte de las Memorias sobre el jacobinismo, no es solamente probar la conspiracion de los iluminados, sino que mas especialmente es, dar á conocer los medios de la secta, para manifestar los peligros á que está expuesta la sociedad. Entre estos medios es preciso distinguir las leyes, que Weishaupt dió á estos iluminados menores, á los quales dispone, ya por la autoridad que les dá, ya por el modo como les enseña á exercitarla al principio sobre uno, ó dos sugetos, para una superioridad de mayor extension. Estas leyes é instrucciones me parecen una obra maestra de aquella prudencia de serpiente, que por desgracia, es mas ingeniosa y laboriosa para la maldad y seduccion, que para la virtud. Esta parte del código de Weishaupt se intitula: *Instrucciones para formar cooperadores útiles al iluminismo.* Paso á extractar una gran parte de ellas. Que las medite el lector, y verá quanto dan que temer tantos preceptos, tantas leyes, y tantos artificios, que todos se ordenan á formar los iniciados de la mas asombrosa y universal conspiracion.

Medios para el segundo objeto.

» Tened de contínuo puesta la vista sobre cada uno de los hermanos, que se han confiado á vuestro cuidado; observad á vuestro discipulo, principalmente en las circunstancias en que está tentado de ser lo que no debe ser. Este es el momento en que se debe manifestar; y entonces conocereis los progresos, que ha hecho. Observadle tambien en aquellos momentos, en que ménos lo piensa y en que no se puede decir, que el deseo de ser alabado, el temor de ser sorpehendido, la vergüenza ó la reflexion del castigo tienen influxo sobre su conduc-

ta. Sed entonces exâcto en escribir vuestras notas, ú observaciones; pues con esto ganareis mucho, ya en provecho vuestro, ya de vuestros discipulos. No debeis arreglar vuestros juicios por vuestras propias inclinaciones. No creais, que un hombre es excelente, porque tiene una qualidad brillante; ni tampoco creais que es perverso, porque tiene algun defecto notable. Esta grande falta cometen quantos se atinen á la primera mirada. Sobre todo, no creais, que algun sugeto tiene un ingenio transcendente, porque brilla en sus discursos. Los hechos, los hechos son los que manifiestan que una persona está fuertemente convencida. No os fieis facilmente de los ricos, ó de los poderosos, porque su conversion es lenta."

"Lo que se ha de procurar formar, es el corazon. El que no cierra sus oidos á las quejas de los infelices; el que es constante en la adversidad; el que es inmutable en sus proyectos; el que conoce que su alma es para grandes empresas; y principalmente el que ha acostumbrado su espíritu á observar, este es el hombre de que necesitamos. Despreciad las almas estrechas y débiles, que no saben salir de su esfèra. Leed con vuestros discipulos aquellos libros, que son fáciles de comprehender, que son fecundos en imágenes y que elevan el alma. Habladles mucho: pero haced que vuestros discursos salgan del corazon, y no de la cabeza. Se inflamarán vuestros oyentes, si ven que sois todo fuego. *Hacedles desear el instante en que se cumplirá el grande proyecto. Pero principalmente excitad en ellos el amor del fin. Haced que lo consideren grande, importante, y enlazado con sus intereses y pasiones favoritas. Pintadles con los mas vivos colores la miseria del mundo; decidles, lo que son los hombres, lo que podrian ser, y lo que deberian hacer*: que no conocen su propio interés; que en esto se ocupa nuestra sociedad, y lo que ellos pueden esperar sobre este particular, atendiendo á lo que ya habemos hecho en nuestros primeros grados."

"Evitad toda familiaridad y toda ocasion de descubrir vuestro costado débil. Habladles siempre de iluminismo con dignidad. Inspiradles el amor y respeto á nuestros superiores, hacedles conocer la necesidad de la obediencia en una sociedad bien ordenada. Renovad el fervor por la útilidad de nues-

tros trabajos. Evitad la ceguedad y una metafisica inutil; haced comprehender á vuestros discipulos lo que exígís de ellos; y estudiad el modo propio á cada uno. *Todo se puede lograr de los hombres, quando se sabe sacar ventajas de sus inclinaciones dominantes.* Para comunicarles el espíritu observador, empezad por ensayos pequeños en la conversacion. Hacedles preguntas fáciles sobre el arte de conocer á un hombre, á pesar de todo su disimulo. Aparentad que su respuesta os parece mejor que la vuestra; esto les da confianza, y ya se os proporcionará otra ocasion para manifestar vuestro propio modo de pensar. Dadles noticia de vuestras observaciones sobre la fisonomía, el modo de andar, y la voz. Decidles algunas vezes, que tienen excelentes disposiciones, y que solo les falta el uso. Alabad á unos para animar á otros."

„ *Ya que sabeis quanto cuesta llevar los hombres al parage que se desea, no desprecieis ocasion alguna para extender, en todas las partes que podais, los buenos principios, é inspirar á todos valor.* Pero observad bien esto: *El que de una vez quiere cambiar todos los hombres, no cambia alguno.* En las ciudades en que habiteis, *repartid este trabajo con los iluminados de vuestro grado. Escoged á uno ó dos, lo mas á tres minervales, de aquellos que os tienen en mejor concepto y sobre los quales teneis mayor autoridad: pero consagradles todos vuestros cuidados y trabajos. Mucho habreis hecho si en el tiempo de vuestra vida lograis formar dos ó tres hombres. A estos que habreis escogido, hareis el objeto constante de vuestras observaciones. Quando un medio no os salga bien, buscad otro, hasta que halleis el bueno. Estudiad para que cosa es á propósito vuestro discipulo; quales son los principios intermedios que le faltan para que admita los fundamentales. El grande arte consiste en aprovechar el verdadero momento. En una ocasion se necesita de fervor, y en otra de sangre fria. Haced que vuestro discipulo se atribuya á sí mismo, y no á vos, sus progresos. Si se encoleriza, no le contradigais, pues en este momento nada se ha de emprender; escuchadle, aunque no tenga razon. Nunca impugneis las consecuencias, sino siempre el principio. Esperad el instante en que os podais ex-*

plicar, sin manifestar que le contradecís. El mejor medio sería que os entendieseis con otro, á quien aparentaréis contradecir en las conversaciones, en las que el sugeto, á quien deseais convencer, no sea parte, sino mero oyente: entonces apretad con toda fuerza vuestros argumentos. "

" Los defectos que le querrais corregir, no se los presenteis como propios. Referid la cosa como si otro la hubiese hecho. Pedidle consejo, para que de este modo sea su propio juez. Para todo esto se necesita de tiempo. No precipiteis cosa alguna, porque vuestros discipulos necesitan de solidez, y de facilidad para la accion. Leer con frecuencia, meditar, escuchar, ver la misma cosa, y en seguida obrar, he aquí lo que dá aquella facilidad, que pasa á ser hábito. ¿ Quereis saber su modo de pensar ? Proponedle pues que forme algun discurso sobre qüestiones relativas á vuestro objeto, y esto lo debeis hacer como para exercitar su espíritu. Con este medio aprende él mismo á reflexîonar sobre los principios, y vos descubris las opiniones que habeis de desarraigar. Instruidle y advertidle: pero sin declamaciones frias; usad de algunas expresiones enérgicas y que sean á proposito á la situacion en que se halla su espíritu, No pidais demasiado de una vez. Sed cuidadoso, paternal y diligente. Nunca desespereis; *porque de los hombres se hace lo que se quiere*. Estudiad los motivos y los principios que de su educacion ha tenido vuestro discipulo. Si no os son útiles, debilitadlos poco á poco; substituid y fortificad otros en su lugar: pero esto pide mucha prudencia. Observad lo que las religiones, las sectas, y la política han hecho hacer á los hombres. Se les puede inspirar entusiasmo para sostener delirios. Debe pues consistir el arte en el modo de tratarlos y de dar preponderancia á la verdad y á la virtud. *Valeos para el bien de los mismos medios de que se valen los seductores para el mal*, y lograreis vuestros intentos. Si los malvados son poderosos, lo son porque los buenos son muy poco activos, y demasiado tímidos. *Hay circunstancias en que tambien es preciso saber manifestar humor é indignacion para defender los derechos del hombre.* "

" Decid á vuestros discipulos, que en la órden *solo de-*

ben buscar la bondad del fin; que la antiguedad, poder y riqueza lo han de mirar con indiferencia. Decidles, que si en otra parte hallan una sociedad, que mas presto y con mas seguridad lleve al fin, que sentimos mucho no conocerla; — que entretanto obedecemos las leyes de nuestros superiores, trabajando en paz y sin molestar á nadie. — Observad estas reglas en vuestra conducta; y os vuelvo á decir que habreis hecho mucho para el mundo si llegais á formar dos hombres segun nuestros principios. *Aprovechad el momento en que vuestro discipulo está quejoso de este mundo, en el qual, aun los mas poderosos sienten la necesidad que hay de los otros, para llegar á un mejor órden de cosas.* Esta es la ocasion en que es preciso estrechar aquel corazon sensible, aumentar su sensibilidad, y manifestarle *lo necesario que son las sociedades secretas para llegar á este mejor órden de cosas.* Pero no seais fácil en creer que será constante en estos movimientos. La indignacion puede ser efecto de algun temor, de alguna esperanza pasagera, ó de una pasion, que quiera satisfacer; y nada de esto es costumbre; pues los hombres no se hacen tan presto buenos. *Temed siempre lo peor, y por lo mismo insistid.* Un corazon que se conmueve facilmente, tambien facilmente muda. No prometais demasiado para tener mas. Elevad los corazones abatidos, y reprimid los excesos del fervor. En las desgracias inspirad esperanza, y en la prosperidad temor."

„ Estas son vuestras reglas para que seais un buen maestro y director de hombres. Observandoles, aumentaréis el exercito de los escogidos. Si apreciais vuestra felicidad, trabajad, baxo nuestra conducta, en preservar de la necesidad de ser perversos á tantos millares de hombres que desean ser buenos .... Creednos; la experiencia es la que nos ha dicho, *quitad al vicio su poder, y todo irá bien en el mundo.* Pero si el vicio es poderoso, lo es, porque entre los buenos unos son demasiado desidiosos, y otros demasiado fogosos; lo es, porque los hombres se dexan dividir, ó porque *no se cuidan de excitar revoluciones*; lo es, porque, *mientras esperan, estiman mas sujetarse al yugo, que resistir eficazmente al vicio.* Si supiesen que *la virtud no consiste solo en la paciencia, sino en la accion,*

se despertarian de su sueño .... En quanto á vos, unios á los hermanos y confiad en nuestra sociedad, pues nada le es imposible, si observamos sus leyes. Trabajamos para dar al mérito su recompensa, á los débiles un opoyo, á los malvados sus cadenas, y al hombre su dignidad. Esta es la segunda Canaan, la nueva tierra de promision, tierra de abundancia y de bendicion, que solo descubrimos ¡que dolor! que solo descubrimos de lejos. (c)"

Algunas vezes he querido interrumpir este extracto por mis reflexiones. Pero ¿que lector necesita de auxîlio para preguntarse á sí mismo: ¿Que zelo es este de Weishaupt, y que fervor tan extraño le ha podido dictar y hacer combinar tantos consejos tan apropiados á cautivar el espiritu de sus discipulos? ¿Hai algun padre, ó algun maestro á quien el amor á su hijo, ó ha su pupilo haya podido sugerirlos mas eficaces? Sin embargo, lo dicho no es mas que una parte de las istrucciones que el *iluminado menor* debe siempre tener presentes para formar discipulos á la secta. El solo no es suficiente para este objeto; es preciso que todos los hermanos de este grado se repartan los cuidados y la inspeccion del grado inferior; que cada uno note en su libro de memoria hasta las circunstancias menos significantes. Despues es necesario comparar y cotejar estas observaciones, y que de este conjunto se forme un quadro, en cuya vista cada discipulo será juzgado por sus superiores (d). Y entretanto ¿ quales son los principios, segun los quales se trata de formar estos discipulos? ¿Qual es aquella virtud sublime, que ha de ser el fruto de tantos cuidados? Luego veremos, que son los principios de la misma perversidad. Esta *virtud sublime* es todo lo que puede disponer los espiritus para el reyno de la corrupcion, y de la mas general anarquía Veremos, que este mismo hombre, que ha dicho á sus discipulos: *Valeos para el bien de los mismos medios de que se valen los seductores para el mal*, es el héroe de los seductores, que conduce

---

(c) *Extracto de las instrucciones C. y D. para los iluminados menores.*

(d) *Instruccion C. secc. 2. A. 2.*

sus discípulos á los crímenes, preparando los desastres de la sociedad con mas fervor, y artificios, que el zelo y sabiduria de que se válen los buenos en sus trabajos para propagar la virtud y conservar el imperio de las leyes. A fin de disponer con mas eficacia el espíritu de los iniciados, el iluminado menor es auxîliado y tambien observado por los iluminados mayores, es decir, por los del grado mas adelantado en la clase llamada *preparatoria*.

CAPITULO SEPTIMO.

Parte quinta del código iluminado, grado quarto; iluminado mayor, ó novicio escocés.

Objeto de este grado.

El grado que sigue al de *iluminado menor* se llama ya de *novicio escocés* ya de *iluminado mayor*. Baxo esta doble denominacion tiene tambien su doble objeto. Como *novicio escocés* está engerto en la franc-mazonería, y no es otra cosa que un lazo que han puesto á la credulidad de los discipulos, que se manifiestan poco dignos de llegar á los misterios de la secta, pues solo sirve de introduccion al grado de *caballero escocés*, que es el término de la carrera de los tontos. Como verdadero grado de la secta, encadena al iniciado con unos lazos, que siempre son mas extraños y mas apretados, pues sirviendo de preparacion mas inmediata á los grandes misterios suministra al iluminismo los maestros de sus academias. Debo en primer lugar manifestar lo en que consiste este lazo tan extraño, que nunca querrá romper el iniciado, aunque tenga deseos de separarse del iluminismo, y principalmente de revelar lo que hasta entonces haya podido descubrir de sus artificios, de sus principios, ó de su grande objeto.

Preguntas preliminares.

Antes de elevar al que ha dé ser recibido á este grado, le notifican que ya se ha resuelto su promocion, pero con la con

dicion de que dé respuestas satisfactorias á las siguientes preguntas:

1ª ¿Conoceis alguna sociedad que esté fundada sobre una constitucion que sea mejor, mas santa y mas sólida que la nuestra y que se dirija al objeto de vuestros deseos por unos medios mas seguros, ó mas prontos?

2ª ¿Habeis acaso entrado en nuestra sociedad solo para satisfacer vuestra curiosidad, ó bien para concurrir con lo selecto de los hombres á la felicidad general?

3ª ¿Os satisface lo que sabeis de nuestras leyes? ¿Quereis trabajar sobre nuestro plan, o teneis algo que oponernos?

4ª Como ya no habrá médio para vos, declarad ahora mismo, si quereis, ó no separaros de nosotros; ó bien enlazaros con nosotros para siempre.

5ª ¿Sois miembro de alguna otra sociedad?

6ª ¿Esta sociedad exîge cosas contrarias á nuestro interés, como es descubrir nuestros secretos, ó bien trabajar solo en su favor?

7ª Supuesto que en algun tiempo se os exîgiese esto, decid, baxo palabra de honor, estais dispuesto á hacerlo?

Historia y confesion del candidato hecha por el mismo.

Habiendo respondido á estas preguntas el que ha de ser recibido, le dicen, que la órden espera de él una nueva prueba de su confianza. Esta nueva prueba consiste en escribir con fidelidad, franqueza y *sin disimulo la historia de toda su vida.* Para esto se le señala tiempo correspondiente; y este es aquel lazo famoso del qual, habiendose dexado coger los hermanos, decia Weishaupt con motivo: *con esto los tengo seguros*; *les apuesto á que no nos dañan*; *pues si quieren hacernos traicion*, *tambien se sus secretos*. En efecto; el disimulo del iniciado seria en vano; pues va á descubrir que hasta las menores circunstancias de su vida, y principalmente lo que desearia tener mas secreto, ya lo saben los cofrades. Quanto el mismo ha hecho hasta entonces para arrancar el secreto de sus hermanos, para conocer hasta lo mas reser-

vado de su corazon, y de sus pasiones, todas sus relaciones, y medios, todos sus proyectos é intereses, todas sus acciones y opiniones, y todas sus intrigas y defectos, otros lo han hecho con él, y aun mejor que él. Los mismos que componen la lógia á donde va á entrar y que le reconocerán por hermano, han sido los que se han repatido el cuidado de averiguarlo todo.

Todo lo que desde el principio le arrancó por modo de confianza el hermano insinuante, todo lo que el mismo ha habido de manifestar de su persona en el cuadro, que el código le obligaba á formar de sí mismo, todo lo que en tiempo de su grado minerval, ó en el de iluminado menor habian compilado de sus secretos los hermanos escrutadores conocidos é incógnitos, todo esto se habia ya embiado con exâctitud á los hermanos de la nueva lógia. Estos, ya antes que los admitiesen, se habian perficionado en este arte escudriñador. ¿ Tienen tambien por ventura los malvados su canonizacion como los santos? Quanto hace Roma para descubrir hasta los menores defectos de los que intenta exponer á la veneracion de los fieles, lo hace la secta iluminada para admitir á sus misterios unicamente á aquellos discipulos en que ella ya no descubre alguna impresion de aquellas virtudes religiosas, ó civiles, que los haria sospechosos. Si; los malvados en sus cavernas quieren conocerse, y quieren saber si sus cómplices son tan perversos como ellos mismos.

El perfecto espía, ó código escudriñador de los hermanos.

No se de donde pudo Weishaupt tomar la parte de su código, que aqui dirige á sus hermanos escudriñadores. Imagine el lector una serie de mil y quinientas preguntas á lo menos, que se hacen sobre la vida, educacion, cuerpo, alma, corazon, salud, pasiones, inclinaciones, conocimientos, relaciones, opiniones, habitacion, trage, colores favoritos del candidato; sobre sus padres, amigos, enemigos conducta, discursos, modo de andar, gestos, lenguage, preocupaciones, debilidades; en una palabra, preguntas sobre sobre todo lo

que puede dar á conocer la vida, carácter político, moral y religioso, interior y exterior de una persona, quanto ha hecho, dicho, ó pensado, y quanto haria, diria, ó pensaria en unas circunstancias, qualesquiera sean. Imagine el lector, que aun sobre cada uno de estos artículos le hacen veinte, treinta, y á vezes cien preguntas diferentes, unas mas profundas que las otras. Tal es el catecismo, al que debe saber responder el iluminado mayor, y sobre el qual se debe dirigir para trazar la vida y todo el carácter de los hermanos, y tambien de los profanos quando importa á la órden conocerlos. Este es el código escudriñador sobre el qual se ha de trazar la vida del candidato antes de ser admitido al grado de iluminado mayor. A este código, en los estatutos de la órden, se da el nombre: *Nosce te ipsum*, conocete á ti mismo. Esta expresion es la contraseña de este grado, y quando la usa un hermano, responde el otro: *Nosce alios*, conoce á los otros. Esta respuesta declara muy bien el objeto de un código, al que se le puede dar el nombre de *perfecto espía*. Formese juicio sobre esto por las siguientes preguntas.

Sobre la *fisonomía* del iniciado. » Su rostro ¿ tiene el color alto, ó pálido ? ¿ Es blanco, negro, rubio, ó moreno ? ¿ Tiene los ojos vivos, penetrantes, caídos, débiles, amorosos, altivos, fogosos, ó abatidos ? Quando habla ¿ mira á la cara atrevidamente, ó de soslayo ? ¿ Puede aguantar una mirada firme ? ¿ Tiene el gesto astuto, ó abierto y libre ? ¿ Lo tiene sombrío, pensativo, ó distraido ? ¿Ligero, insignificante, amistoso, ó serio ? ¿ Tiene los ojos profundos, los tiene despejados, ó su mirar es distraido ? ¿ Tiene su frente fruncida ? ¿ y de que modo ? horizontal, ó verticalmente ? &c. »

Sobre su *presencia* ó postura de cuerpo, » ¿ es noble, ó plebeya ? ¿ Es libre, expedita, ó apocada ? ¿ Como tiene la cabeza ? ¿ Derecha, ó inclinada ? ¿ Acia adelante, ácia atrás, ó á un lado ? ¿ Firme, ó trémula ? ¿ Metida en las espaldas, ó bien moviendola de una á otra parte ? »

» Su *modo de andar* ¿Es lento, apresurado, pausado á pasos largos, ó cortos ? ¿ Arrastrando los pies, perezoso, ó brincando ? &c. »

» ¿Su *lenguage* es regular, ó desordenado é interrumpido? » ¿Quando habla, agita con vivacidad las manos, la cabeza, » ó el cuerpo? ¿Se acerca á los sugetos á quienes habla? » ¿Los coge por el brazo, por el vestido, ó por los ojales?.... » ¿Es muy hablador, ó es taciturno? ¿Y porque lo es? ¿Es por » prudencia, ignorancia, respeto, ó pereza &c.?"

Su *educacion* » ¿A quien la debe? ¿Ha estado siempre » á la vista de sus padres? ¿Como ha sido, y quien lo ha edu» cado? ¿Ama á sus maestros? ¿A quien agradece su educa» cion? ¿Ha viajado? ¿Por que paises? ..."

Forme el lector juicio por estas preguntas de las que le hacen sobre el espiritu, corazon, y pasiones del iniciado. Sobre estos objetos solo haré las siguientes reflexiones: » Hallan» dose entre diversos partidos ¿qual es el que escoge, el mas » fuerte, ó el mas débil, el mas espiritual, ó el mas ani» mal? ¿Acaso forma él un tercer partido? Es firme y cons» te á pesar de de los obstáculos? ¿Como se dexa vencer? » por las alabanzas, por los alhagos, por las baxezas, por » mugeres, por dinero, ó por amigos &c.? ...¿Le gusta la » sátira? ¿Y de que la hace con mas gusto? ¿De la religion, » de la supersticion, de la hipocresía, de la intolerancia, » del gobierno, de los ministros, ó de los frayles &c.? ....."

Los escudriñadores tienen aun que hacer otros muchos pormenores para completar la historia de su iniciado. Es preciso que cada pincelada, con que lo retratan, esté demonstrada por los hechos, y *principalmente por aquellos hechos, que hacen traicion á un hombre, quando menos lo espera* (a). Es preciso observar al iniciado hasta quando duerme, para poder decir *si es dormilon, si sueña, y si habla soñando; si es, ó no fácil dispertarle, y que impresion le causa si le despiertan de improviso, de un modo violento.*

Si la lógia no está bastante instruida en alguna de estas preguntas, ó en alguna de sus partes sobre la vida del que ha de ser recibido, aquella diputa y encarga á varios hermanos para que hagan ulteriores averiguaciones para llenar los

---

(a) *Carta de Weishaupt.*

vacíos. En fin, quando el resultado es conforme á los deseos de la secta, se señala el dia para la recepcion. Dexando á un lado los pormenores insignificantes del rito masónico, sobre los quales se arregla, atendamos unicamente á las circunstancias, que son mas propias del iluminismo.

Recepcion al grado de iluminado mayor.

Habiendo introducido al iniciado en un quarto oscuro, renueva su juramento de guardar el mas profundo secreto sobre todo lo que verá ó aprenderá de la órden. En seguida entrega á su introductor la historia de su vida, sellada; esta la leen en la lógia y la cotejan con el quadro histórico que del iniciado han trazado los hermanos. Habiendo concluido la lectura, sale el introductor y le dice: » Nos habeis dado una » prueba preciosa de vuestra confianza: pero, hablando con » verdad, no somos indignos de ella, y esperamos que las au» mentaréis á proporcion de que nos vayais conociendo. En» tre hombres, que solo aspiran á hacerse mejores unos á otros, » y salvar á todo el mundo de sus desgrácias, ya no ha de » haber disimulo. Lejos de aqui toda reserva. Estudiamos el » corazon humano: .... y no nos avergonzamos de revelarnos » mutuamente nuestros defectos. Mirad pues el cuadro que » de vuestra persona ha trazado la junta de los hermanos. A » lo menos descubriréis en él alguna semejanza. Leed, y res» ponded luego si quereis continuar en ser de una sociedad, » que tal como sois, estiende sus brazos para recibiros."

Si la indignacion contra este extraño espionage, del qual es una prueba la mas evidente aquel cuadro histórico, pudiese ser superior al temor de abjurar una sociedad, que para lo sucesivo tiene contra el iniciado tales armas, es muy cierto que luego se separaria de ella: pero como no dexa de descubrir los males á que se expondria con esta resolucion, se somete á los destinos de la secta. A mas de que ya se ha hecho mucho á estas funciones de escudriñar para que no le ofendan mucho los resultados relativos á su persona. Se le permite que lo medite por algun tiempo: pero el deseo de que lo eleven á un nuevo grado impide qualquiera otra conside-

racion. Le introducen en la lógia de los hermanos, y en parte se levanta para él el velo, que cubre los secretos de la secta, ó por decir mejor, aqui acaban de arrancarle los mas reservados para saber hasta que punto son conformes á los de la secta.

Despues de una correspondiente introduccion, le dice el iniciante: » Tengo otras preguntas que haceros relativas á » objetos sobre los quales es absolutamente necesario que el » modo de pensar de los escogidos nos sea conocido." Observe el lector estas preguntas, y quando lleguemos á los misterios de la órden concebirá mejor esta marcha sucesiva y gradual, que poco á poco los va introduciendo en el corazon del iniciado, como si él por sí mismo los hubiese concebido é imaginado.

1.ª » ¿ Os parece que en este mundo sea recompensada la » virtud, y castigado el vicio ? ¿ No veis que al contrario el » malvado es mas feliz en el exterior, mas atendido y pode» roso que el hombre de bien ? En una palabra : ¿ Estais con» tento de este mundo como le veis al presente ? "

2.ª » Para mudar el órden actual de las cosas, ¿ no que» riais, si os fuese posible, juntar á los buenos, y unirlos » estrechamente para que fuesen mas poderosos que los ma» los ? "

3.ª » Si pudieseis escoger, ¿ en que país quisierais ha» ber nacido antes que en vuestra patria ? "

4.ª » ¿ En que siglo deseariais haber vivido ? "

5.ª » Teniendo libertad para escoger, ¿ que estado ó cien» cia antepondriais ? "

6.ª » En quanto á historia, ¿ qual es vuestro autor ó maes» tro favorito ? "

7.ª » ¿ No os parece que teneis obligacion de procurar » para vuestros amigos, ya conocidos, todas las ventajas ex» teriores posibles, para recompensarles por su probidad, y » proporcionarles una vida mas feliz ? ¿ *Estais dispuesto á ha» cer todo lo que la órden exîge de los hermanos de este grado,* » *esto es, que todos se esmeren en dar cada mes noticia á nues» tros superiores de los empleos, del servicio, de los beneficios,*

» *y otras dignidades semejantes de las que podemos disponer, ó procurar su posesion por nuestra recomendacion, á fin de que nuestros superiores tengan con esto ocasion de presentar para estos empleos á los dignos sugetos de nuestra órden.*"

El iniciado responderá por escrito y este se insertará en los registros de la lógia. Facilmente se ve que aquella respuesta ha de expresar el mayor descontento sobre el órden actual de las cosas, y testificar quanto suspira el candidato por una revolucion que mudase el semblante del mundo. Y sobre todo facilmente se comprende, que el iniciado reconocerá que solo los hermanos son dignos de ser elevados á los empleos, tanto en la corte como en la ciudad, que pueden aumentar los caudales, el poder y el crédito del iluminismo. El iniciante á continuacion de esta promesa le hace el siguiente discurso: » Hermano, ya lo veis, que despues de haber probado los mejores hombres, *procuramos poco á poco recompensarlos, serviles de apoyo para dar insensiblemente al mundo una nueva forma.* Ya que conoceis lo poco que hasta el presente han llenado los hombres sus destinos, *quanto han degenerado en sus instituciones civiles*, lo poco que han logrado los doctores de la sabiduria y de la verdad en hacer mas amable la virtud y dar al mundo una disposicion mas feliz, es preciso que reconozcais, que la falta está en los medios, que hasta ahora han empleado los sabios; y por lo mismo es necesario valerse de otros medios para restituir á la sabiduria y á la verdad su imperio. Este es el grande objeto de los trabajos de nuestra órden. ¡ Ah amigo! ¡ Ah hermano! ¡ Ah hijó! Quando reunidos aqui, lejos de los profanos, consideramos hasta que punto está abandonado el mundo á los malvados, como las persecuciones y la infelicidad son la par del hombre de bien, y como la mejor parte del género humano es sacrificada al interés personal, *¿ podriamos á vista de este espectaculo callar, contentandonos con suspirar? ¿ No procurariamos sacudir el yugo?* .... *Hermano, poned en nosotros vuestra confianza.* Buscad cooperadores fieles; buscadlos, no en el tumulto ni en los uracanes; *sabed que estan ocultos en las tinieblas. Asi protegidos por las som-*

» *horas de la noche, solitarios y silenciosos, ó reunidos en* » *tertulias poco numerosas, como hijos dóciles, continuan la* » *grande obra baxo la conducta de sus xefes.* Ellos combidan » á todos los hijos de un mundo embriagado. ..... Pero pocos » son los que los oyen. Solo los que tienen los ojos como el » ave de Minerva, que han puesto sus trabajos baxo la pro» teccion del astro de la noche, estan seguros de hallarlos."

Temiendo que este discurso no ha manifestado lo bastante al hermano el objeto de su nuevo grado, el secretario abre el código de la lógia, titulado: *Vista general del sistema de la órden.* Aqui aprende el iluminado, que el objeto de su órden es, *extender la verdad pura y hacer que triunfe la virtud.* Aun con esto no se descubre con exâctitud lo que entiende la órden baxo la expresion *de verdad pura.* Solo le dice que para extenderla » debe curar á los hombres los achaques de » sus preocupaciones, ilustrar sus espíritus, y en seguida » reunir todas las fuerzas comunes para purificar las ciencias » de las sutilezas inutiles, á fin de establecer principios sa» cados de la naturaleza .... Para esto, continúa el secretario, » es preciso abrir todos los manantiales de los conocimientos; » debemos recompensar todos los talentos oprimidos, sacar del » polvo á los hombres de ingenio, apoderarnos de la educacion » de la juventud, formar entre las mejores cabezas una alian» za indisoluble, combatir atrevidamente, pero con pruden» cia, *la supersticion, la incredulidad y la tonteria*, y en fin » formar de tal modo nuestras gentes, que tengan sobre todos » los objetos principios verdaderos, justos y uniformes."

» Para esto sirven nuestras escuelas minervales y los gra» dos inferiores de la *mazonería*, sobre la qual desea nuestra » órden ganar todo el influxo posible, para dirigirla á nues» tro fin. Tenemos en seguida grados superiores, en donde » los hermanos, que han pasado por todos los grados prepara» torios aprenden á conocer los últimos resultados de nuestros » trabajos y de todos los procederes de la órden." Para obtener con el tiempo estos resultados, es preciso » quitar al vicio » su preponderancia, proporcionar al hombre de bien su recom» pensa, aun en este mundo. Pero los *eclesiasticos y los prín-*

» *cipes hacen resistencia á estos nuestros proyectos*, *y estan*
» *contra nosotros las constituciones políticas de los pueblos.*
» ¿ Que hemos de hacer pues hallandose las cosas en este es-
» tado ? ¿ Favorer las revoluciones, transtornarlo todo, recha-
» zar la fuerza con la fuerza y cambiar una tiranía por otra
» tiranía ? Lejos de nosotros estos medios. Toda reforma vio-
» lenta es abominable, porque no mejora las cosas, mientras
» que los hombres se quedan los mismos con sus pasiones, y
» porque la sabiduria no necesita de violencias."

» Todo el plan de la orden se dirige á formar los hombres,
» no por medio de declamaciones, sino con la proteccion y
» con las recompensas debidas á la virtud. *Es preciso atar*
» *insensiblemente las manos á los protectores del desorden*, *y*
» *gobernarlos*, *sin que parezca que se les domina.* En una pa-
» labra: es preciso establecer un *regimen dominador universal*,
» que se extienda por todo el mundo, sin romper los lazos ci-
» viles.. Baxo esta nueva forma de gobierno todos los demás
» deben poder seguir su camino ordinaro, hacerlo todo, mien-
» tras no estorven que la órden llegue á su fin, que es hacer
» que el bien triunfe del mal. Esta victoria de la virtud sobre
» el vicio ya fue la ocupacion de Cristo quando estableció su
» religion pura. Enseñó á los hombres á ser sábios, dexandose
» guiar para su bien por otros mejores y mas sábios. Enton-
» ces podia bastar la predicacion, porque la novedad hizo que
» prevaleciese la verdad: pero hoy necesitamos de medios
» mas poderosos. Es preciso que el hombre, guiado por sus
» sentidos, halle en la virtud atractivos sensibles. *El manan-*
» *tial de las pasiones es puro*; *es necesario que qualquiera pue-*
» *da satisfacer las suyas dentro los límites de la virtud*, *y que*
» *nuestra órden suministre los medios.*"

» Tambien es necesario que todos nuestros hermanos, edu-
» cados de un mismo modo, y estrechamente unidos entre sí
» conspiren á un mismo fin. *Es preciso reunir al rededor de*
» *las potencias de la tierra*, *una legion de hombres infatiga-*
» *bles que dirijan por todo sus trabajos*, *segun el plan de la*
» *órden para felicidad de la humanidad*..... Pero todo esto
» debe hacerse en silencio. Nuestros hermanos deben sostener-

„ se mutuamente, socorrer á los buenos quando se vean oprimi-
„ dos, *y procurar ganar todos los empleos, que dan poder para*
„ *emplearlo en beneficio nuestro*. Si llegamos á tener un cierto
„ número de estos hombres en cada pais, *cada uno podrá for-*
„ *mar otros dos*. Si se mantienen unidos y apiñados, ya nada
„ será imposible á nuestra órden; con este silencio ya ha he-
„ cho cosas grandes por la felicidad de la humanidad .... Con
„ esto ya se presenta, hermano, un campo dilatado á vues-
„ tra actividad. Procurad ser un digno cooperador, haciendo
„ quanto os sea posible. Recompensamos todos los trabajos."

A estas instrucciones se sigue la lectura de dos capítulos, que están especialmente destinados para las funciones del nuevo iluminado mayor. El primero ya lo sabe; pues es el código del hermano *insinuante* ó *reclutador*. De él se le hace depositario, porque en adelante ha de juzgar á los discipulos de todos los *insinuantes*. El segundo es el código, ó el arte del *escudriñador*. Este tambien se le entrega, yá porque en lo sucesivo ha de exercitar con mas esmero este arte presidiendo en las academias *minervales*, y yá porque es preciso que aprenda el modo de que se valieron sus nuevos hermanos para delinear con tanta fidelidad su quadro histórico, ó penetrar su interior mejor que el mismo; y como debe portarse para no admitir á su nuevo grado sino hermanos tan bien dispuestos como el mismo para la secta. El favor que acaba de recibir ya no dexa entre él y los *misterios* sino un grado intermedio, al que la secta llama el *caballero escocés* (b).

(b) *Todo este capitulo no es mas que un extracto del grado de* iluminado mayor, *y de las instrucciones anexas al rito de este código en el* verdadero iluminado.

CAPITULO VIII.

Sexta parte del código iluminado: clase intermedia; el Caballero escocés del iluminismo.

Naturaleza y objeto de este grado.

Baxo el nombre de *clase intermedia* se pueden de algun modo comprehender todos los grados, que Weishaupt tomó de la franc-mazonería. En este sentido seria preciso que se hiciesen entrar los tres grados de *aprendiz*, *compañero y maestro mazon*. Pero ya he dicho, que estos grados solo sirven á la secta para introducirse en las lógias mazónicas. A fin de ocultar más su proyecto, dexan aquellos grados en el mismo estado en que los tienen los franc-mazones ordinarios. Con este medio el hermano iluminado se introduce en las lógias sin alguna señal distintiva, contentandose con observar á los mazones que pueda atraher á su órden. No sucede lo mismo en los grados superiores de la franc-mazonería escocesa. Ha creido la secta hallar aqui alguna cosa mas conforme á su objeto. Por otra parte necesitaba ella de alguno de estos grados superiores, sea para dirigir las lógias mazónicas, que compone con sus propios discipulos, ó sea para poder dominar y presidir en las otras. La veneracion general que tienen los mazones á sus *caballeros escoceces* hizo que el iniciado Knigge se posesionase mas particularmente de este grado para que lo adoptase el iluminismo. El código de la secta á un mismo tiempo hace de él un grado estacionario, é intermedio. Es estacionario para aquellos discipulos de quienes no puede esperar que lleguen á ser aptos para sus misterios; y solo es intermedio para aquellos en quienes descubre mejores disposiciones (a).

Preliminares de este grado.

Qualquiera que haya de ser el destino del hermano, nin-

(a) *Escritos orig.* tom. 2. parte 1. secc. 11.

guno llega á este nuevo grado sin que antes haya dado pruebas especiales de los progresos que ha hecho en aquel arte de *escudriñador*, cuyo código ha habido de estudiar con preferencia desde que le admitieron al grado de *iluminado mayor*: La junta secreta de los caballeros ha tenido cuidado de hacerle de quando en quando otras diferentes preguntas para averiguar hasta que punto *sabe formar juicio del estado del alma por medio de los señales exteriores.* Por exemplo: ha tenido que responder á estas preguntas. "¿Qual es el carácter de un hombre, que tiene " los ojos movibles, ó cuyo mirar es inconstante? ¿Con que " facciones se puede conocer á los voluptuosos, á los melán" cólicos, á los pusilanimes (b)?"

Aun le exîgen otra prueba de sus progresos, consiste esta en la vida del héroe, cuyo nombre se le ha impuesto como caracteristico en su ingreso en la órden. La historia, que de sí mismo ha escrito en el grado anterior, manifiesta todo lo que es y quanto ha hecho: pero en la del heroe ha de manifestar lo que mas admira, ó lo que mas abomina en los otros, principalmente si ha sabido descubrir en la vida de su héroe las qualidades ó servicios, cuya imitacion esperaba de él la órden quando se lo dió por patron (c). En fin; si quando compuso su propia historia, dexó de manifestar á los escudriñadores algun importante secreto, puede manifestarlo, dando con esto una prueba siempre mas meritoria de la confianza que hace de la órden, manifestando esta parte de su vida, que se le permite revelarla unicamente á su xefe (d). Habiendo cumplido con estos sus primeros deberes, le queda aun que dar por escrito la seguridad con que mira á los superiores del iluminismo, que aunque *ocultos e incógnitos*, son superiores *legitimos* de la franc-mazonería. Promete que adhiere y que para siempre quiere adherir al sistema mazónico del iluminismo, porque es el mejor y el mas útil que conoce, renunciando con esto á qualquiera otra asociacion. Y

(b) *Vease la sec. 4. de este grado núm. 2. y 3.*

(c) *Vease la segunda instruccion para este grado, num.* 8.

(d) *Alli mismo.*

en fin, que convencido de la excelencia del iluminismo, conservará siempre sus principios, creyendose obligado á trabajar baxo la direccion y órdenes de sus superiores, *en el sentido y segun el fin de la órden*, para felicidad del género humano (e).

Ceremonias de la recepcion.

Los *caballeros escoseces*, asegurados con estas promesas, conbidan al *capitulo secreto* al nuevo hermano; este es el nombre de que usa la lógia de este grado. Esta está colgada de verde, ricamente iluminada y adornada. El prefecto de los caballeros, con botas y espuelas, está sentado sobre un trono del mismo color y debaxo de un rico dosél. Se descubre una brillante cruz verde sobre su delantál, y la estrella de la órden sobre su pecho; la cinta de san Andrés, en forma de aspa de la derecha á la izquierda, y con el mazo en la mano. Á su derecha está el hermano, que tiene la espada de la orden; á su izquierda el maestro de ceremonias, que tiene un baston con una mano, y con la otra el ritual.

Los caballeros con sus botas y espuelas y la espada al lado llevando una cruz colgada de una cinta verde del cuello; los oficiales de la orden con un penacho, y un sacerdote con alba componen la lógia. El prefecto, dirigiendo la palabra al que ha de ser recibido, le dice: »Aqui descubris una parte „ de las legiones incógnitas, unidas con lazos indisolubles para „ combatir en favor de la humanidad. ¿Quereis haceros digno de „ guardar con ellos el santuario? Vuestro corazon debe ser „ puro y vuestro espiritu debe estar inflamado con un fuego divino en favor de la dignidad de la naturaleza. El paso que ahora dais es el mas importante de vuestra vida. No hacemos aqui un juego de ceremonias vanas. Creandoos caballero, esperamos de vos hazañas nobles, grandes y dignas „ de este titulo. De nuestra parte os saludamos, si venis para seraos fiel, y si siendo bueno y honrado correspondeis „ á nuestra esperanza. Pero maldito seais y desgraciado,

(e) *Alli mismo*, *cartas* relativas.

„ si habeis de ser un falso hermano. Que os precipite en el „ abismo el grande arquitecto del universo .... Por ahora, hin„ cado de rodillas, haced sobre esta espada el juramento „ de la órden."

Juramento del iniciado.

Despues de estas expresiones, se asienta el presidente; los caballeros inclinados tienen las espadas desembainadas en sus manos, y el que ha de ser recibido hace este juramento: „ Prometo „ obediencia á los muy excelentes superiores de la orden. En „ quanto dependa de mí me obligo á no favorecer la admision „ de ningun indigno á los santos grados; á trabajar paraque „ triunfe la antigua franc-mazonería de todos los falsos siste„ mas que se le han introducido; á asistir, como verdadero „ caballero, á la inocencia, á la pobreza, y á toda persona „ honrada desgraciada; á no ser jamás *adulador de los gran„ des ó esclavo de los príncipes*; á combatir con valor, pero „ tambien con prudencia, por *la virtud*, *la libertad y la „ sabiduría*; á resistir con fortaleza á *la superticion y al des„ potismo* en favor de la órden y del mundo. Nunca antepon„ dré mi interés personal al bien general. Defenderé á mis „ hermanos contra la calumnia. Me dedicaré á descubrir la „ verdadera religion, y doctrina de la franc-mazonería, y da„ ré parte de mis descubrimientos á mis superiores como á „ mis verdaderos amigos. Mientras que yo exísta en la órden „ miraré la dicha de ser miembro suyo como si fuese mi su„ prema felicidad. Por lo demas me obligo á tener por san„ tos mis deberes, tanto los domésticos, como los sociales, y „ civiles. Asi Dios me ayude, y sobre la felicidad de mi vi„ da me conceda el sosiego de mi corazon."

El prefecto, en recompensa de este juramento, declara al que ha de ser admitido, que le crea *caballero de la órden de San Andrés* segun el uso antiguo *escocés*. *Levantaos*, le dice inmediatamente, y *de aqui en adelante guardaos de doblar vuestra rodilla delante del que sea hombre como vos* (f).

(f) *Alli mismo sec. 7.*

El iniciado Knigge añade á estas otras ceremonias, que no son mas que irrisorias de los ritus religiosos. Tal es, entre otras, la de las tres bendiciones que el sacerdote iluminado da al nuevo caballero; y tal es principalmente la cena con que se concluye la ceremonia; pues que es una atroz irrision de la sagrada Eucaristía. A pesar de tan impía, no acomodó á Weishaupt, porque aun le pareció *religiosa, theosofica y que sabia á supersticion* (g).

Discurso del iniciante.

Lo que mas gustaba al fundador bávaro eran las instrucciones que se daban al nuevo caballero, y principalmente aquel discurso con que el orador iluminado, escogiendo de entre todos los sistemas mazónicos el mas artificioso, impío, y desorganizador, se valia de él para que á un mismo tiempo fuese el misterio de su mazonería y la preparacion mas inmediata á los de su iluminismo. Tenga presente el lector lo que ya se ha dicho en el segundo tomo de estas memorias sobre aquel Apocalipsis de los Martinistas, titulado, *De los errores y de la verdad*. Alli hemos visto que fingen un tiempo en que el hombre, desprendido de sus sentidos, libre de la materia, estaba aun mas libre de las leyes y del yugo político; al qual se ha visto sometido por su caida. Alli hemos visto, que el hombre en en el dia debe hacer todos sus esfuerzos para sacudir el yugo de nuestros gobiernos á fin de recobrar su antigua pureza, su antigua libertad y reparar su caida. Alli tambien habria yo podido manifestar al absurdo *idealismo*, que hace de nuestros sentidos una vana apariencia, para que su prostitucion no sea mas que un delito chimerico (h). Y alli en fin hemos visto aquel sistema de toda corrupcion y desorganizacion, que siempre ha sido la doctrina y el secreto de la falsa filosofía.

(g) *Vease la* última palabra *de Filon, pag.* 100.

(h) *Quando en mi segundo tomo explicaba yo la doctrina religiosa y politica de los* Martinistas *no entré en estos pormenores de su* idealismo, *y esto fué porque no comprehendí lo*

El grado intermedio de Weishaupt está destinado para enlazar su iluminismo con las lógias mazónicas. Ya se vé, que era muy regular que de todos los sistemas de las lógias se apropiase los mas artificiosos y monstruosos. No debe pues causar admiracion que el anti-teosofo, el atéo y materialista Weishaupt tome para este grado las liciones del martinista sobre el doble principio, ó doble espíritu. Pero se debe observar, que quando este artificio le precisa á valerse de las palabras *espíritu ó alma*, lo hace advirtiendo al iniciado, que solo los admite en su código para conformarse con el *lenguage vulgar*. Habiendo tomado esta precaucion, ya puede el iniciante repetir, sin al-

---

bastante, en este particular, el sentido de su apocalipsis. *Despues he visto á un sugeto, que ciertamente tiene bastante espíritu, y se halla en estado de comprehender qualquier sistema, aunque sea poco inteligible. Este es el señor Abate Bertins, que en el dia se halla en Oxford. Este eclesiástico me ha hecho sobre los* Martinistas *las mismas reconvenciones, que otros me han hecho sobre los mazones de* Rosa-Cruz, *diciéndome, que* todo lo que yo habia dicho era cierto: pero que yo no lo habia dicho todo. *Mucho he dicho de estos señores; y para decir mas necesitaba de pruebas. Con esto el Señor Bertins quiso entrar en algunos pormenores sobre las instrucciones que daba el mismo famoso* Saint-Martin. *Estas confirman perfectamente quanto he extractado de la doctrina de los* Martinistas *sobre la naturaleza del alma, sobre su imaginario orígen, que la hace* parte de Dios, de la esencia de Dios, y de la misma substancia: *pero lo que no he dicho es, que segun este mismo sistema,* la materia no exîste realmente; *ó si exîste, está de tal modo separada, ó es tan de ningun momento para el alma, que entre las dos no hay, ni puede haber alguna relacion, siendo para nosotros como si en la realidad no exîstirse. Descubrí las conseqüencias de esta doctrina en lo que me dixo el Señor Viz-Conde de Maimbourg, joven muy apreciable, á quien los* Martinistas *querian inficionar con sus errores ú horrores. Quando hablaban de los placeres de los sentidos, le decian los que le querian seducir:* vaya al fuego todo eso..... al fuego....; dad al fuego quanto os

gun temor, las instrucciones de los sofistas sobre el doble principio. En efecto, las que aqui da á sus caballeros escoceses sobre el grande objeto de la franc-mazonería, parece que todas se han tomado de este sistema. Empieza con decir, que una grande revolucion en los tiempos antiguos despojó á los hombres de su primitiva dignidad. Representa despues al hombre con derechos para recobrar su antiguo resplandor, pero que no lo puede conseguir á causa del abuso de sus facultades, con que siempre ha aumentado sus manchas y su degradacion. Hasta los sentidos del hombre, que aquí finge, estan de tal modo en-

---

pida; no está allí el espíritu; nada de esto daña al alma; este fuego es la materia, son los sentidos, es el cuerpo. *¿Y no dirán en el mismo sentido los* Martinistas: En vano me persigue el enemigo con sus ilusiones..... es preciso que aquí á baxo la materia no se acuerde de mi?... ¿Puede el hombre gustar las delicias de la materia? Quando sus sentidos sienten alguna pena ó algun placer, ¿no es facil ver que no es el hombre quien siente aquella pena, ó aquel placer? (L'Home de desir, *por el autor de los* errores y de la verdad, *número* 235). *¡Qué horrorosos enigmas! Si todas las pasiones de los sentidos son extrañas al hombre; si las puede satisfacer sin que su alma sea mejor ó peor ¿puede haber máximas mas monstruosas para la moral? Por esto un martinista dinamarqués á quien consultó el Señor de Maimbourg, mas ingenuo que sus cofrades* enganchadores, *le dixo:* Querido Señor, guardese V. de entrar en nuestros misterios. Por mi desgracia me han enredado; en vano pretenderia yo desatarme, pues me es imposible. Guardese pues de entregarse á esta gente. *El joven Viz-Conde admitió el consejo. El Señor Bertins, que era tan superior en luces á* Saint-Martin, *siempre resistió diciendole:* si mi alma es parte de Dios, y substancia del mismo Dios, es preciso que sea Dios. *A estas instancias del Señor Bertins, que solo por curiosidad escuchaba las instucciones de* Saint-Martin, *respondió este:* Ya veo que nunca lograré convertir algun teólogo, *y con esto abandonó á un sábio, que era mas á propósito para dar, que para recibir liciones del sofista.*

torpecidos sobre la naturaleza de las cosas, que solo descubre en ellos *mentira, apariencia é ilusion.* Pero los sábios principalmente, despues de aquella grande revolucion, guardaron en secreto los principios de la antigua doctrina, y la verdadera mazonería. Entre estos sabios ocupa tambien su lugar *Jesus Nazareno......*

Asi se expresa este monstruoso *gerofante*, que tiene valor y desvergüenza para hacer del Dios de los cristianos uno de los grandes maestros de su iluminismo. Pero bien presto le vemos que altera la doctrina de Jesu-Cristo, pues dice que los sacerdotes y los filósofos levantan sobre este fundamento divino un edificio de *inepcias*, *de preocupaciones y de interés*; que con la misma doctrina la *tiranía de los sacerdotes*, *y el despotismo de los príncipes oprimen, de comun acuerdo, la infeliz humanidad.* La franc-mazonería, dice, se opone á estos desastres, y procura conservar la doctrina verdadera: pero tiene la desgracia de que la desfigura con sus símbolos; y con estos sus lógias se vuelven escuelas del error y de la ignorancia. Los iluminados solamente poseen los secretos del verdadero franc-mazon, y aun les quedan otros muchos que descubrir, y á estas investigaciones debe dedicarse el nuevo caballero. Le advierten con especial cuidado, que *dedicándose al estudio de los antiguos Gnosticos y Maniqueos podrá hacer grandes descubrimientos en esta verdadera mazonería*: pero tambien se le advierte, que los principales enemigos que se le presentan en estas investigaciones son *la ambicion y todos aquellos vicios, que hacen gemir la humanidad oprimida por los sacerdotes y príncipes* (i).

Uno de los mayores artificios de Weishaupt es la oscuridad en que todas estas instrucciones dexan al iniciado por lo relativo á la grande revolucion, cuyos estragos se han de reparar por medio de una nueva revolucion. Este grado es el último favor que hace la secta á los iniciados de la clase de los príncipes. Es preciso dexarles que crean, que aquella antigua

(i) *Artic. 8 de este grado*, instruccion sobre los geroglificos mazónicos.

grande revolucion no consistió en otra cosa que en la atribucion de poderes á los eclesiásticos para sostener el imperio de la supersticion y de las preocupaciones religiosas; que la nueva revolucion á que se aspira es la union de los príncipes á la filosofía paraque destruyendo aquel imperio triunfe la razon. Si el príncipe iniciado se admira al ver que se ha dado principio á su iniciacion con exigirle el juramento de *nunca ser adulador de los grandes, ó esclavo de los príncipes*, se le procura aquietar con la fórmula sobre *la fidelidad á los deberes sociales y civiles*. Qualquiera sea la idea, que ha formado de su iniciacion, debe como fiel caballero hacer el juramento de proteger á sus hermanos iluminados contra la supersticion y el despotismo; de obedecer á los excelentísimos superiores; y de favorecer con todo su poder los progresos de la órden, que ya cree que es la única que está en posesion de la verdadera francmazonería.

Si entre los iniciados de menos consideracion hay algunos que no son capaces de elevarse sobre su *teosofía*; esto es, si hay algunos de quienes Weishaupt desespera poderles imbuir de los principios del ateismo y de la anarquía, los condena á quedar *estacionarios* en la clase intermedia. Weishaupt, que les ocupa en explicar todos los gerogíficos de la mazonería relativos á la grande revolucion, con el pretexto de descubrir una religion mas perfecta, ya ha logrado persuadirles, que el cristianismo del dia no es mas que supersticion y tiranía, y con esto ya les ha inspirado todo su odio contra los sacerdotes y estado actual de los gobiernos, lo que ya le basta paraque le ayuden á destruir, sin necesidad de manifestarles lo que quiere edificar.

Leyes y deberes de este grado.

Pero si la secta descubre que entre estos hermanos caballeros los hay que por sí mismos comprehenden el sentido de aquella grande revolucion, que privando al hombre de su primitiva dignidad, lo sugetó á las leyes civiles, y comprehenden tambien qual ha de ser aquella otra revolucion, que todo lo ha de restablecer, restituyendo al hombre su primitiva independencia, entonces los distinguen los hermanos escudriñadores,

porque de ellos hablan con mas particularidad aquellas palabras del código: *Los caballeros escoceses deben reflexionar con mucha madurez, que ellos son presidentes de un grande establecimiento, que se ha formado para hacer feliz á la humanidad.* En efecto, es este uno de los deberes que mas deben llenar los *inspectores* y *directores* de todos los grados preparatorios de la órden. Á este fin tienen sus juntas, que llaman *capítulos secretos*, cuyo primer cuidado es procurar en su distrito los intereses de la órden. Su primera instruccion dice formalmente, que *los caballeros escoceses se deben ocupar en imaginar planes que sean propios para aumentar los caudales de la órden;.... que se desea mucho que se hallen medios para proporcionar á la órden el posesorio de rentas considerables en sus provincias..... Qualquiera que haga este servicio debe estar bien seguro, de que se hará un uso noble de estas rentas... Todos deben trabajar con todas sus fuerzas para consolidar paco á poco el edificio en su distrito hasta que sean suficientes los fondos de la órden* (k).

La segunda parte de su código confia á los mismos caballeros el gobierno de la clase preparatoria. Cada uno debe tomar á su cuenta corresponderse con un cierto número de hermanos, que dirigen las academias minervales. En este código descubren los objetos, sobre los quales pueden decidir por sí mismos; á que hermanos pueden promover ó detener; y qual es la cuenta, que han de dar á los xefes. Para corresponderse con sus inferiores, tienen la cifra ordinaria de la secta: pero para escribir á sus xefes, se valen de una cifra particular cuyos caracteres son verdaderamente geroglíficos. El código les encarga de un modo particular el cuidado de los iluminados mayores; «los caballeros escoceses, dice, deben velar paraque los » iluminados mayores no omitan en las cartas, que escriben ca» da mes, *los empleos que puedan dar* (l).

Ya he dicho en el capítulo precedente quanto importaba esta precaucion para recompesar el zelo de los hermanos. El iniciado Knigge se ha esmerado en hacernos entender quan útil

(k) *Primera instruccion de este grado.*

(l) *Segunda instruccion, núm.* 12.

puede ella ser, hasta á los príncipes, combinándola con el código escudriñador. »Supongamos, dice, que un príncipe tie- » ne por ministro á un iluminado; que le pregunta, ¿qué su- » geto le parece á propósito para tal empleo, que está vacan- » te? El ministro (atendiendo al código escudriñador) podrá » inmediatamente presentarle un retrato fiel de varios perso- » nages, entre los quales no tendrá mas que hacer el príncipe » sino escoger (m)." De este modo, añade Knigge, atendiendo el ministro á la promesa que ha hecho de proveer todas las vacantes en favor de los hermanos, y mediante la vigilancia de los hermanos caballeros, el ministro iluminado solo presentará para ocupar aquellos empleos á iniciados escogídos por la misma órden, y de este modo el iluminismo, bien presto, será el único que dispondrá de los beneficios, de los empleos, de las dignidades y de todo el poder del estado.

Instruccion del caballero iluminado, relativa á la franc-mazonería.

Mientras se espera que la secta tenga todo este influxo sobre las córtes, hay un otro que han de procurar tener los caballeros escoceses sobre las lógias mazónicas. Sus leyes sobre este particular no llaman menos nuestra atencion. He aquí lo que principalmente disponen. »En cada ciudad, aunque poco » considerable, de su distrito, los capítulos secretos estable- » cerán lógias mazónicas de los tres grados ordinarios. Harán » que entren en estas lógias personas bien morigeradas, que » gozan de la atencion del público y son pudientes. Se debe » buscar á estas personas paraque sean franc-mazones, *aun » quando parezca que nunca serán de utilidad para los ulterio- » res proyectos de nuestro iluminismo* (n). Si sucediese que ya » hay lógia mazónica ordinaria en las ciudades, procurarán los » caballeros del iluminismo establecer una que sea mas legíti- » ma, ó á lo menos no omitirán medio ni diligencia para lo-

(m) *Ultimas declaraciones de Filon, pag. 95.*
(n) *Tercera instruccion para el mismo grado núm. 1.*

„ grar la preponderancia en las que ya hallen establecidas, *ó* „ *para reformarlas, ó para destruirlas* (o). Procurarán insi- „ nuar del mejor modo á los nuestros paraque no fecuenten, „ sin beneplacito de los superiores, alguna de las pretendidas „ lógias, que halláren establecidas, en las quales los herma- „ nos á excepcion de sus mamotretos, solo tienen algunos sím- „ bolos de los ingleses, y algunas ceremonias, que ellos mis- „ mos no entienden. Todos estos mazones se hallan en una „ grande ignorancia por lo relativo á la verdadera mazonería, „ á su objeto, y á sus verdaderos superiores. Aunque hay hom- „ bres de gran mérito en aquellas lógias, tenemos grandes mo- „ tivos para no permitir facilmente que visiten las nuestras (p)."

„Tendrán cuidado nuestros caballeros escoceses de que to- „ do se haga con arreglo en las lógias que les están subordi- „ nadas. *Será su principal atencion la preparacion de los can- „ didatos.* Aquí es preciso manifestar, con cierta astucia, que „ se les conoce bien. Conviene enbarazarles con preguntas „ capciosas, para ver si tienen presencia de espíritu. Si no es- „ tán firmes en sus principios, y descubren su costado debil, „ es preciso hacerles conocer que les faltan aun muchas cosas, „ y que tienen necesidad de ser conducidos por nosotros (q). „ El maestro diputado de las lógias, que ordinariamente es re- „ visor de cuentas, debe tambien ser miembro de nuestro ca- „ pítulo secreto. *Hará creer á las lógias, que ellas solas dispo- „ nen de su dinero: pero él debe emplear este mismo dinero se- „ gun el objeto de nuestra orden.* Si se trata de socorrer á alguno „ de nuestros hermanos, se hará presente á la lógia. Poco im- „ porta que el tal hermano no sea mazon, no por eso se ha de „ dexar de llegar al fin por algun expediente. No se tocará „ el capital, *paraque quando sea necesario tengamos medios ó „ fondos para mayores empresas.* Se ha de embiar cada año al „ capítulo secreto la décima de lo que haya entrado en cada „ lógia. El tesorero, que recibe estos fondos, los reune, y se

---

(o) *Allí mismo núm.* 3.
(p) *Allí mismo, núm.* 5.
(q) *Núm.* 9.

„ vala de todos los medios para aumentar los caudales (r). An-
„ tes de tocar á nuestros propios fondos para ayudar á nues-
„ tros cofrades, es preciso, en quanto sea posible, procurarles
„ los socorros, ó manutencion sobre los fondos de las lógias que
„ no son de nuestro sistema. *Generalmente hablando, es preciso*
„ *hacer que sirva á nuestro grande objeto el dinero, que esta es-*
„ *pecie de lógias gastan tan inutilmente* (s). Quando algun mazon
„ sábio se alista á nuestra orden, se le pone baxo la direccion
„ inmediata de nuestros caballeros escoceses (t)."

¿En que código habrán aprendido Weishaupt y su redactor Knigge estas liciones, de que se han valido para formar las leyes de sus caballeros escoceses? Es cierto que muchos lectores responderán, que en el de Mandrin, ó de Cartouche, ó en el de los héroes del salteamiento: pero los corifeos del iluminismo ninguna necesidad tenian de otros ingenios. Á Weishaupt le bastaba el suyo; él ya habia inventado aquel principio: *el fin santifica los medios*; este principio aplicó á los robos que sus iniciados hacian y podian hacer en las bibliotecas de los príncipes y de los religiosos, y Knigge, su redactor, lo aplica á la arca de los franc-mazones honrados. Ya veremos como la secta lo aplica de un modo aun mas importante. Si algun iluminado zeloso, mas de la gloria de su patriarca, que de la de su redactor nos dixese, que Weishaupt no amaba este grado de *caballero escocés*; le responderemos, que si no amaba este grado, no por eso dexó de amar las instrucciones del latrocinio y fullería que se siguen de sus principios. Ni siquiera hay una sola expresion en sus cartas que manifieste, que desaprueba aquel procedimiento. Del mismo modo que Weishaupt dixo: *¿qué hacen de los libros preciosos esos frayles imbéciles?* Podia decir Knigge: *¿qué hacen del dinero esos imbéciles franc-mazones?* Weishaupt no amaba, ó aborrecia este grado, no porque creyese que no era conforme á sus principios, sino por-

---

(r) *Núm.* 12.
(s) *Allí mismo núm.* 13.
(t) *Núm.* 16.

que contemplaba que era aun *muy miserable* (u). En las reformas que de él hizo, se guardó muy bien de suprimir los robos y ladronicios que deben, segun sus principios, cometerse en servicio de la órden. En fin, tal qual es este grado en el código de la secta, es cierto, que á lo menos consintió Weishaupt en que sirviese de preparacion á los misterios de sus *Epoptas*, esto es de los *sacerdotes del iluminismo*; y es cierto, que mirándolo baxo este punto de vista, se puede decir en el sentido de la secta, que este grado de los *caballeros salteadores* era muy miserable. Quiero poner al lector en estado de que pueda por sí mismo hacer juicio.

CAPITULO IX.

Parte séptima del código iluminado. Clase de misterios.

El Epopta (*), *ó sacerdote iluminado. Misterios pequeños.*

Exâmen, ó preguntas preliminares.

Por asegurada que pueda estar la secta de los progresos de sus discípulos, aun temia Weishaupt hallar algunos á quienes podria irritar el último objeto de su iluminismo. Necesitó de nuevas graduaciones para conducirlos al verdadero término de sus maquinaciones. De aquí se deriva aquella division en grandes y pequeños misterios, y de aquí mismo la subdivision de grados en los mismos pequeños misterios. El primer paso que da el proselito es, iniciarse en el sacerdocio de la secta, es decir: de caballero escocés pasa á ser *Epopta*. Así le nombra y con este nombre le conoce la clase inferior: pero con relacion á los grados superiores se le llama *sacerdote* (a). Esta expre-

(u) Der elende scotische Ritter grad, *es la expresion alemana con que lo desprecia.*

(*) Εποπτεσ Epoptes, *palabra griega, significa* testigo de visita, inspector, *ó presidente. En el código iluminado es el* sacerdote *de la secta.*

(a) *Véase á Filon y Espartaco en la instruccion para este grado.*

sion, *pequeños misterios* no debe disminuir la atencion de los lectores para conocerlos. Baxo este nombre, poco significante, ya se rasga una gran parte del velo. Antes de ser admitido debe comenzar el aspirante por reunir en su espíritu y en su memoria quantas liciones anti-religiosas y anti-sociales se le han dado, paraque pueda dar por escrito sus respuestas á las siguientes preguntas:

1ª »¿El estado actual de los pueblos corresponde al obºjeto para el qual fué colocado el hombre sobre la tierra? » Por exemplo: ¿los gobiernos, las sociedades civiles, las re» ligiones de los pueblos llenan el fin para el qual las han » adoptado los hombres? Las ciencias, en que generalmente se » ocupan, les comunican luces verdaderas, y los conducen á » la verdadera felicidad? ¿No son ellas los efectos de las va» rias necesidades del estado *anti-natural* en que se hallan los » hombres? ¿Acaso son ellas otra cosa que una invencion de » cerebros vacíos y laboriosamente sutíles?"

2ª »¿Quáles son las sociedades civiles, y quales las cien» cias, segun vuestro parecer, que se dirigen, ó no al fin? ¿No » ha exîstido en otro tiempo un órden de cosas mas sencillo? » ¿Qué idea os formais de aquel antiguo estado del mundo?"

3ª »Al presente, quando ya hemos pasado por todas las nu» lidades (*ó por todas las formas vanas é inútiles de nuestras » constituciones civiles*) ¿no seria posible regresar á aquella sen» cillez primera y noble de nuestros padres? Y suponiendo » que ya hemos regresado, ¿nuestras pasadas desgracias no ha» rian mas permanente este estado? El género humano ¿no » se pareceria entonces á un hombre, que despues de haber go» zado en su infancia de la felicidad de la inocencia; despues » de haber seguido en su juventud todos los desvios de las pa» siones, ya instruido por sus propios peligros y por la expe» riencia, trata de regresar al estado de la inocencia y á la » pureza da su infancia?"

4ª »¿De que modo se habria de portar para renovar aquel » feliz periodo? ¿Seria tomando medidas públicas, valiendose » de revoluciones violentas, ó bien por algun otro medio con » que se consiguiese?"

5ª » La religion cristiana en su pureza ¿no subministra » algunos indicios? ¿No auncia un estado y felicidad semejan» tes? ¿No dispone y prepara para lo mismo?

6ª »Esta religion sencilla y santa ¿es la que en el dia pro» fesan las varias sectas, ó es mejor?"

7ª » ¿Es posible conocer y enseñar este mejor cristianis» mo? ¿El mundo, atendido su actual estado, soportaría mas » luces? ¿Creeis, que antes de haber removido los inumera» bles obstáculos, seria útil al principio predicar á los hom» bres una religion mas depurada, una filosofía mas elevada, » y despues el arte de gobernarse cada uno á sí mismo para su » provecho?"

8ª »La oposicion que harian los hombres á este beneficio » ¿no se originaria de nuestras relaciones políticas y morales? Es» tos obstáculos se derivarian de dichas nuestras relaciones po» líticas y morales, ¿ó mas bien de nuestro interés mal enten» dido, y aun mas de nuestras inveteradas preocupaciones? Si » son tantos los que se oponen al restablecimiento del género » humano, ¿no se deriva esto de que acostumbrados á las for» mas antiguas, desechan y aborrecen lo que no conocen, aun» que tuviese toda la naturalidad, toda la grandeza y toda la » nobleza posibles? El interes personal ¡qué lástima! no pre» valece en el dia al grande interés general del género huma» no?"

9ª » ¿No es preciso remediar en silencio y poco á poco » estos desórdenos, antes de poderse lisonjear de renovar los » tiempos felices del siglo de oro? ¿No vale mas, mientras » se espera, sembrar la verdad en las sociedades secretas?"

10ª » ¿Hallamos algunos vestigios de semejante doctrina » secreta en las antiguas escuelas de los sábios, en las ins» trucciones alegóricas que Jesu Cristo, salvador y libertador » del género humano dió á sus discípulos los mas íntimos? ¿No » observais las medidas de una educacion gradual en este arte, » que veis que se ha transmitido á nuestra órden desde la mas » remota antiguedad (b)?"

(b) *Allí mismo.*

Iniciacion del Epopta.

Si las respuestas, que á estas preguntas da el candidato, manifiestan, que no ha hecho progresos, solicitará en vano el favor que esperaba. Si sus respuestas son equivocas, se le hacen nuevas preguntas, ó se le dice, que se explique con mas claridad (c). Pero si se manifiesta bien dispuesto, y que no resistirá á las instrucciones que le dará el *gerofante* sobre todos los grandes objetos, los superiores consienten en su recepcion, se convoca el sínodo sacerdotal del iluminismo, y se señala el dia para la iniciacion. A la hora convenida el iniciado introductor va á la casa del proselito y le hace subir en un coche. Se cierran las puertecillas, y las vueltas y gritos que dá el cochero instruìdo para prolongar y variar el camino, y una benda que cubre los ojos del proselito, no le permiten que adivine el parage en donde al fin páran. Se le conduce por la mano, siempre con los ojos cubiertos, y sube lentamente al vestibulo del templo de los misterios. Entonces su guia le despoja de los símbolos mazónicos, le pone en la mano una espada desenvainada, le quita la benda, y le prohibe la entrada hasta oir la voz que lo ha de llamar, y en el interín queda abandonado á sus meditaciones.

Quando los hermanos celebran con toda pompa y esplendor sus misterios, las paredes del templo están colgadas de tapizes colorados, y la multitud de luces aumenta el brillo. Se dexa oir una voz, que dice: *Ven, entra, infeliz fugitivo; los padres te están esperando. Entra y cierra la puerta inmediatamente.* El proselito obedece á la voz que le llama, y descubre en el fondo del templo un trono, y sobre él un rico dosél; delante el trono una mesa, y sobre ella una corona, un cetro, una espada, cantidad de moneda de oro, y joyas preciosas que entrelazan cadenas. A los pies de esta mesa, y sobre un coxin de grana se ve una alba, un cingulo y los ornamentos simples sacerdotales. Colocado el proselito en el fondo del templo y vuelto de cara al trono, le dice el gerofante: »Mira y fija tus

(c) *Allí mismo*, instruccion ulterior sobre la admision al grado de sacerdote.

„ ojos en el brillo de este trono ;..... si todo este juego de ni-
„ ños, si todas las coronas, los cetros, y demás monumentos
„ de la degradacion del hombre tienen algun atractivo sobre
„ de tí, habla, que tal vez podremos satisfacer tus deseos. ¡In-
„ feliz! Si está aquí tu corazon, si quieres elevarte para opri-
„ mir á tus hermanos, pasa á hacer el ensayo exponiendote al
„ peligro. ¿ Buscas el poder, la fuerza, honores falsos y su-
„ perfluidades ?....... Por tí trabajamos; te procuraremos estas
„ ventajas pasageras; te colocaremos tan cerca del trono como
„ deseas, y te abandonaremos á los resultados de tu locura :
„ pero nuestro santuario estará siempre cerrado para tí."

„Al contrario, ¿quieres aprender la sabiduria? ¿Quieres sa-
„ ber el arte de hacer á los hombres mejores, libres y felices?
„ Seas para nosotros tres vezes bien venido. Aqui ves brillar
„ los atributos de la dignidad real; y allí sobre un coxin des-
„ cubres la modesta vestidura de la inocencia. Resuelvete, es-
„ coge, y toma lo que tu corazon prefiere." Si sucede que el candidato, contra toda esperanza, se resuelve á escoger la corona, lo detiene un grito, que le dice : *Monstruo retirate.... cesa de ensuciar este lugar santo..... vete, huye que aun tienes tiempo.* = Á estas palabras será despedido por el mismo hermano que lo habia introducido = Pero si escoge la vestidura blanca, exclama el gerofante : „*Bendita sea esta alma grande y noble.....*
„ *Esto* es lo que de tí esperábamos : pero párate; aun no se te
„ permite vestirte esta ropa ; es preciso que antes sepas el
„ fin á que te destinamos (d)."

El candidato toma asiento ; se abre el código de los misterios, y los hermanos, guardando un profundo silencio, escuchan los oráculos del gerofante. El lector que ha visto el curso de las pruebas, de las preguntas, de los ritos y de los grados insidiosos; el lector que en este laberinto de educacion iluminada desea descubrir el objeto de tantos cuidados y artificios, que atienda á los siguientes oráculos; que acompañe al gerofante y proselito en esta caverna, que la secta llama su *lugar santo*; pongase al lado del candidato que ella va á iniciar. Aquí

(d) *Allí mismo.*

está la obra maestra de su fundador. Es muy cierto que llegará á cansarse su justa indignacion al ver la monstruosa fecundidad de sus sofismas, de sus impiedades, y de sus blasfemias contra el evangelio, contra su Dios, contra sus magistrados, contra su patria, contra sus leyes, títulos y derechos, contra todos los de sus antepasados y de sus hijos. Reyes y vasallos, ricos ó artesanos, comerciantes y trabajadores oid, y conoced en fin lo que se trama contra vosotros en el fondo de estas cavernas. No permitais que el letargo, que hasta el presente os ha tenido en inaccion, nos acuse de nimiamente crédulos, ó de muy tímidos. Las instruciones que da la secta, y que ella mira como la obra maestra de su código, las tengo á la vista, y son las mismas que han salido de la pluma de su legislador, que se hallaron en los archivos de la secta, que se publicaron de órden del soberano de Baviera, quien las mandó imprimir para preservar á todas las naciones de las maquinaciones que se tramaban contra ellas (e). Las tengo tambien adornadas por el primer orador de la secta, revistas y aprobadas por el consejo de sus *areopagitas*, rubricadas por el mismo orador, como verdaderas y conformes al exemplar sellado con el de la secta (f). Leed pues, y despues de haberlo hecho entregaos, si os parece, al sueño fatal de una ignorancia voluntaria, satisfechos con repetir, que *qualquiera conspiracion contra la misma existencia de las sociedades civiles, y de todo gobierno, y contra toda propiedad, es una conspiracion chimérica.*

El presidente iluminado dirige al candidato, á presencia de los hermanos ya iniciados en los mismos misterios, la instruccion siguiente.

(e) Escritos originales de los iluminados *tomo 2 parte 2.*

(f) *Filon y Espartaco*, q. 10 *hasta* 70 certificados de Filon.

DISCURSO

Del gerofante para el grado de sacerdote ó de Epopta *iluminado* (g).

El gerofante al iniciado.

»Á las pruebas de una preparacion continua sobreviene el » momento de tu reconpensa. En este momento ya te conoces » á tí mismo, y has aprendido á conocer á los otros. Ya eres » lo que deseabamos que fueses, y qual deseabamos verte. » Ahora será de tu obligacion guiar á los otros. Lo que ya sa» bes, y lo que vas á aprender en este momento te manifestará » su debilidad. En esta ventaja se halla el único manantial » del poder de un hombre sobre todo hombre. Las tinieblas » se disipan, el sol se eleva, las puertas del santuario se abren » y una parte de nuestros secretos se te va á revelar. Cerrad » á los profanos las puertas del templo; quiero hablar á los » ilustres, á los santos, á los escogidos. Habló á los que tie» nen oidos para oir, lengua para callar, y un espíritu depu» rado para comprehender.»

„Contémplate en este dia, que rodeado de ilustres, en-

(g) *He cotejado las dos ediciones de este discurso. En la primera está del mismo modo que lo compuso Weishaupt y pronunció á lo menos en sus primeras iniciaciones. En la segunda está corregido por su iniciado el Baron Knigge, cuyo nombre de guerra es* Filon. *He hallado que la correccion solo consiste en un lenguage mas depurado en algunas partes, y en algunas extensiones en otras. He observado, que el orador Knigge copia exâctamente, y palabra por palabra quanto Weishaupt dice en sus instrucciones de mas impío, sedicioso y frenético. Yo prefiero el original. = En lugar de añadir, abreviaré, ó no haré mas que omitir los pasages menos notables, reservandome las reflexîones, que las circunstancias pueden exîgir. =Weishaupt siguiendo la costumbre comun de los Alemanes habla al iniciado por tercera persona del plural. Sobre este particular seguiré la correccion de Knigge, hablando en segunda persona del singular.*

„ tras en la clase de los que tienen una parte interesante en el „ gobierno de la sublime órden. ¿ Pero sabes tu que es esto de „ gobernar y principalmente en que consiste este derecho en „ una sociedad secreta? El exercer este imperio, no sobre el „ vulgo, ó sobre los grandes del pueblo, sino excerlo sobre „ hombres los mas cabales, sobre hombres de todo estado, de „ toda nacion y de toda religion; dominarlos sin alguna vio- „ lencia exterior, tenerlos reunidos por bienes durables, é ins- „ pirarles á todos un mismo espíritu; es gobernar con toda exâc- „ titud, con toda actividad y con todo el silencio posible á hom- „ bres extendidos por toda la superficiede la tierra y en sus par- „ tes las mas remotas, lo que es un problema, que aun no ha re- „ suelto la sabiduría de los políticos. Reunir las distinciones y „ la igualdad, el despotismo y la libertad; prevenir las trai- „ ciones y las persecuciones, que serian su resultado inevita- „ ble; no hacer caso de las cosas, impedir la inundacion de „ los males y de los abusos, y hacer que renazcan en todas „ partes las bendiciones y la felicidad, que es en lo que con- „ siste la obra maestra de la moral unida á la politica. Las „ constituciones del estado civil nos ofrecen sobre el particular „ pocos medios útiles.— El temor y la violencia son su grande „ mobil; entre nosotros es preciso que cada qual se ofrezca de „ sí mismo.... Si los hombres al principio fuesen lo que han de „ ser quando entran en nuestra sociedad, les podriamos mani- „ festar la grandeza de nuestro plan: pero el atractivo del se- „ creto es casi el único medio para contener á unos hombres, „ que bien presto nos volverian las espaldas, si nos apresura- „ semos á satisfacer su curiosidad; la ignorancia y la groseria „ de muchos exîgen por otra parte, que los formemos con nues- „ tras instrucciones morales. Sus quexas, y sus mormullos so- „ sobre las pruebas, á las quales nos vemos precisados á „ sujetarlos, te dicen lo bastante los trabajos que es nece- „ sario emprender, la paciencia y constancia de que necesita- „ mos; quanto importa que nos domine el amor al grande ob- „ jeto, para conservar nuestro puesto en medio de un trabajo „ ingrato, y para no perder para siempre toda esperanza de „ mejorar el género humano.

» Hoy has sido llamado para repartir estos trabajos. Observar á los otros dia y noche, formarlos, socorrerles, y velar sobre ellos; reanimar el valor de los pusilánimes, la actividad y zelo de los tibios; predicar y enseñar á los ignorantes; levantar á los que caen, fortalecer los que vacilan, reprimir el ardor de los temerarios, prevenir la desunion, ocultar los defectos y debilidades, estar sobre sí para evitar la curiosidad del bello espíritu, prevenir la imprudencia y la traicion, y en fin, conservar la subordinacion y aprecio á los superiores, el amor de los hermanos entre sí, estos y aun mayores son los deberes que te imponemos."

» Pero, en fin, ¿sabes tu que cosas son las sociedades secretas? ¿Qué lugar ocupan y que representacion tienen en los acontecimientos de este mundo? ¿Las tienes en el concepto de que son unas corporaciones insignificantes y pasageras? ¡Ah hermano! Dios y la naturaleza disponen cada cosa para el tiempo y lugar convenientes, y tienen un objeto admirable; *se valen de estas sociedades secretas, como de medio único é indispensable para conducirnos á él.*"

» Escucha y te llenarás de admiracion. Este es el punto de vista al qual se ordena toda la moral; de aquí depende la inteligencia del derecho de las sociedades secretas y de toda nuestra doctrina é ideas sobre el bien y el mal; sobre lo justo é injusto. Considérate entre el mundo pasado y el mundo por venir. Dá una mirada despejada sobre lo pasado, y al instante los diez mil cerrojos de lo por venir se rompen, y para tí se abren todas las puertas. = Verás la riqueza inagotable de Dios y de la naturaleza, y la degradacion y la dignidad del hombre. Verás al mundo y al género humano en su juventud, si no lo ves en su infancia, quando ya pensabas verlo en su decrepitud y próximo á su ignominia."

Si se cansa el lector con este dilatado exôrdio, que he abreviado para que no sintiese tanta molestia, que descanse, y que se entregue por un momento á sus reflexiones. Este tono de entusiasmo, que ve que domina, lo descubrirá en todo lo que falta del discurso. Weishaupt necesita de él para impedir de algun modo á sus proselitos el que puedan hacer sus reflexio-

nes. Al principio los inflama; les promete grandes cosas: pero el impío, el astuto charlatan sabe muy bien, que solo va á decirles unas grandísimas tonterías, mezcladas con grandes errores y con grandes impiedades. He dicho *el impío* y *el astuto charlatan*: pero estas expresiones son muy débiles, atendiendo á lo mucho que presentan las pruebas. Weishaupt sabe que engaña, y quiere engañar atrozmente á sus proselitos. Quando los ha engañado se burla con sus confidentes de su imbecilidad. Pero tambien sabe porque los engaña, y paraque le podrán servir con todos sus errores y con todas sus tonterías; y quanto los sugetos, á quienes ha engañado, gozan de mas consideracion, tanto mas se burla de ellos en secreto. Entonces escribe de este modo á sus íntimos amigos: »No sois capaces de creer la » grande admiracion que causa á los nuestros mi grado de *sa-* » *cerdote*. Lo mas singular es, que grandes teólogos protestan- » tes y reformados, que son miembros de nuestro iluminismo, » creen realmente, que la parte relativa á la religion en este » discurso, contiene el verdadero espíritu, y el verdadero » sentido del cristianismo. ¡*O hombres*! ¡*Y que no podria* » *yo haceros creer*! Lo digo con franqueza: yo no podria » imaginar que pudiese llegar á ser fundador de una reli- » gion (h)." He aquí como este tunante engaña de intento, y como se burla de los que ha engañado. A mas de que, aquellos grandes teólogos serían para los protestrantes lo mismo que son para nosotros los apóstatas, como los Sieyes y los de Autun; porque por poco que conserve de buena fe y de juicio un hombre, no es posible que no vea, que todo este largo discurso va directamente á trastornar toda religion y todo gobierno.

Quiero sugerir otra reflexîon al lector, y es, la grande importancia é interés que pone la secta en las sociedades secretas, y lo que ella se promete poder conseguir con estos misterios. A los xefes del estado toca averiguar si ellos han sabido hacer el debido caso de los medios é importancia de estas socie-

(h) *Escritos originales tomo 2. Carta 18 de Weishaupt á Zwach.*

dades secretas, como lo han hecho sus fundadores; si el temor y las precauciones que deben tener y tomar de su parte no deben á lo ménos igualar á la confianza y medios con que proceden y de que se valen los autores de los conventiculos.

Volvamos, despues de esta corta digresion, á la lógia en donde Weishaupt inicia sus proselitos. Conservando siempre el tono del entusiasmo, el gerofante enseña al iniciado, que la naturaleza teniendo que desenvolver un plan inmenso, empieza por los términos mas pequeños y mas imperfectos; que ella regularmente pasa por todos los términos medios para llevar las cosas á un estado de perfeccion, que puede ser que en sí mismo sea el término mas pequeño de donde despues partirá para elevarlas á una perfeccion de un órden superior.

„ La naturaleza, dice, nos hace empezar por la infancia; » de los niños hace ella hombres; al principio los hizo salva- » ges, y despues civiles; puede ser que para hacernos, con » el contraste de lo que fuimos, mas sensibles, mas adverti- » dos y mas útiles de lo que somos; puede ser que para decir- » nos, que sus riquezas no se hán agotado; que nosotros y » nuestra especie estamos destinados á unas transmutaciones » de un órden infinitamente mas importante." El iniciado, que usase de razon concluiría de estos principios, que el género humano se ha perficionado, pasando de su estado, pretenso primitivo y salvage, á la sociedad civil; que si aun ha de llegar á un estado mas perfeto, que este no será aquel estado primitivo. Pero los sofistas tienen sus giros, y los iniciados son bastante tontos, ó bien los abandona Dios y permite que cieguen, ya que quieren cegar para ya no ser cristianos.

„ Del mismo modo que los hombres (continúa el gerofan- » te), tiene el género humano, su infancia, su juventud, su » virilidad y su vejéz. En cada uno de estos periódos se cono- » cen nuevas necesidades; — de aquí nacen sus revoluciones » morales y políticas..... En la edad viril es, que se manifies- » ta toda la dignidad del género humano; y entonces solamen- » te es, que instruido por una larga experiencia, concibe al » fin, que sería desgracia suya invadir los derechos de otro, y » valerse de algunas ventajas puramente exteriores para ele-

„ varse, con perjuicio de los demás. Entonces solamente se ve
„ y se siente la felicidad y el honor de ser hombre."

„ La primera edad del género humano es la de la natura-
„ leza salvage y grosera; la familia es la única sociedad; la
„ hambre y sed, faciles de contentar, un abrigo contra las in-
„ jurias de las estaciones, una muger, y despues del trabajo el
„ descanso, fueron las únicas necesidades de aquel periodo.
„ *En este estado gozaba el hombre de dos bienes los mas esti-*
„ *mables*, la igualdad y la libertad. *Gozaba de ellos en toda*
„ *su plenitud; de los mismos habria gozado siempre, si hubie-*
„ *se querido seguir el camino que le señalaba la naturaleza;....*
„ ó bien, si no estaba en el plan de Dios y de la naturaleza
„ manifestarle al principio *que felicidad le tenia destinada*;
„ felicidad, que por lo mismo debia apreciar mas, porque ha-
„ bia empezado á gustarla; felicidad tan presto perdida, pero
„ suspirada un instante despues, y que en vano busca, hasta
„ que al fin aprenda á hacer un justo uso de sus fuerzas y á di-
„ rigir su conducta en sus relaciones con los otros hombres.
„ En este primer estado le faltaban las comodidades de la vi-
„ da, pero no por esto era menos infeliz, porque no conocien-
„ dolas, no sentia su privacion. La salud era su estado ordina-
„ rio, y el dolor físico era la sola molestia que sentia.... ¡*Fe-*
„ *lices mortales, que aun no estaban bastante ilustrados pa-*
„ *ra perder el sosiego de sus almas*, y sentir los grandes mo-
„ biles de nuestras miserias, *este amor al poder y á las distin-*
„ *ciones*, la inclinacion á la sensualidad, el deseo de las seña-
„ les representativas de todo bien, que *son los verdaderos pe-*
„ *cados originales* con todas sus resultas, la embidia, la ava-
„ ricia, la intemperancia, las enfermedades, y todos los tor-
„ mentos de la imaginacion!"

He aquí en la boca del gerofante iluminado, que aquel estado primitivo y tan salvage, que fue el primer ensayo de la naturaleza, ya fue el mas feliz, que han tenido los hombres. He aqui la *igualdad* y la *libertad*, principios soberanos de su felicidad en el mismo estado. Si el lector no entiende mejor que el iniciado el objeto que se ha propuesto el gerofante, continúe en prestarle su atencion, y mire que dice, que el hombre ha

perdido aquella felicidad á causa de haberse instituido las sociedades civiles.

„ Bien presto, dice, se desenvolvió en los hombres un „ germen fatál, con el qual su sosiego y felicidad desa„ parecieron. A proporcion que se multiplicaron las familias, „ los medios necesarios para su conservacion se disminuyeron; „ la vida *nomada*, ó *errante* cesó; *nació la propiedad*; esco„ gieron los hombres un domicilio permanente y se dedicaron „ á la agricultura. Se desenvolvió el lenguage, y viviendo jun„ tos empezaron á medir sus fuerzas unos contra otros, y á „ distinguir los débiles de los fuertes. Entonces, sin duda, fué „ quando conocieron el modo como se podian auxiliar mutua„ mente; como la prudencia y fuerzas de un individuo podia „ gobernar diversas familias reunidas, y atender á la segu„ ridad de sus campos contra la invasion de un enemigo: „ pero entonces tambien *se arruinó la libertad por sus cimien„ tos, y desapareció la igualdad.*

„ El hombre con necesidades hasta entonces desconocidas „ sintió que sus propias fuerzas no le bastaban, y para suplir„ las, el débil se sugetó imprudentemente al mas fuerte, ó mas „ sábio, no paraque le maltratase, sino paraque le protegie„ se, condugese, é ilustrase..... Toda sumision pues, aun del „ hombre mas tosco, y grosero, solo es para el caso en que „ uno necesite del otro á quien se somete, y baxo la condicion „ de que le socorra. *Cesa su poder, quando cesa la debilidad,* „ *ó quando sobreviene otro que le sea superior. Los reyes son pa„ dres; el poder paterno cesa en el momento en que el hijo ad„ quiere sus fuerzas; el padre ofenderia á sus hijos, si preten„ diese prorogar sus derechos mas allá de este término. Todo „ hombre en su mayoría se puede gobernar á sí mismo; quando „ toda una nacion es mayor, ya no hay razon para tenerla en „ tutela.*

Quando el fundador iluminado ponia este idioma en las bocas de sus gerofantes, ya se ve que habia estudiado muy bien el poder y la ilusion de las expresiones; habia tomado tantas precauciones en la eleccion y preparacion de los iniciados, que no era facil que le respondiesen de esta, ó semejante manera:

Tu, que viertes estos oráculos, dí, ¿ qué entiendes por estas naciones que han entrado en su mayoría ? Serán, sin duda, las que habiendo salido de su ignorancia y barbarie han adquirido las luces necesarias para su felicidad. ¿ Y á quienes deben estas luces y esta felicidad sino á las mismas leyes de su sociedad civil ? Luego entonces deben sentir, y aun mas que nunca la razon y la necesidad de continuar *baxo la tutela* de las leyes y del gobierno, paraque no vuelvan á caer en la ignorancia y barbarie de aquellas rancherias errantes, ó en todos los horrores de la anarquía, ó se vean en la triste situacion de pasar de revolucion á revolucion, baxo el yugo sucesivo de sofistas bandidos, de sofistas verdugos y de sofistas déspotas y tiranos, como los Sieyes, los Marselleses, los Robespierres con sus guillotinas, y los triunviros con sus proscripciones. Solo el populacho estúpido en la *minoridad* de su ignorancia, y los sofistas en la *mayoría* de la corrupcion y de la perversidad pueden celebrar tales misterios.

El gerofante bien seguro de hallar muy pocos iniciados capaces de hacer estas reflexîones, continúa inculcando sus principios, concediendolo todo á la fuerza de los brazos, anulando toda la fuerza de la razon y de la moralidad, aunque afectando siempre las palabras *virtud y moral*, representando al hombre en sociedad del mismo modo que á los tigres y leones en los bosques. He aquí sus nuevas instrucciones:

„ Jamás la fortaleza se ha sometido á la flaqueza. La na- „ turaleza ha destinado al débil para servir, porque tiene ne- „ cesidades, y al fuerte para dominar, porque puede ser útil. „ Pero si uno pierde su fuerza y otro la adquiere, mudarán de „ lugar, y el que servia se volverá señor. El que necesita de „ otro, depende tambien de este, y ha renunciado sus dere- „ chos. Y así, sean pocas las necesidades, y se darán los pri- „ meros pasos ácia la libertad. *Este es el motivo porque los sal- „ vages están mucho mas ilustrados que el resto de los hombres, „ y puede ser que tambien ellos solos sean libres.....* Quando la „ necesidad es permanente tambien lo es la servitud. Si los hom- „ bres se hubiesen abstenido de toda injusticia, habrian perse- „ verado libres; solo la injusticia hace que uno se sugete al

„ yugo. Para adquirir la seguridad colocaron la fuerza en ma-
„ nos de uno, y con esto se crearon una nueva necesidad, que
„ es la del miedo. La obra de sus manos les asustó; para vi-
„ vir en seguridad se quitaron á sí mismos la seguridad. *En
„ este caso se hallan nuestros gobiernos..... ¿En donde hallaria-
„ mos en el dia una fuerza protectora? En la union: pero es-
„ ta es rara, y solo se halla en las nuevas asociaciones secre-
„ tas, mejor conducidas por la sabiduría, y unidas con lazos
„ mas estrechos. De aquí se deriva aquella inclinacion, que la
„ misma naturaleza inspira, ácia estas asociaciones.*"

Qualesquiera sean los lazos que se arman con este quadro del género humano en sociedad, y qualesquiera sea la afectacion de no querer descubrir en ella sino tiranos y déspotas de una parte, y esclavos oprimidos y tímidos de la otra; y sobre todo, qualquiera séa la parte, que la voz de la naturaleza tiene en la institucion de las leyes sociales, que combidan al hombre paraque saliendo de los bosques, viva en sociedad baxo unas leyes y xefes comunes, no por esto dexa el gerofante de levantar el grito y decir con la mayor confianza:

„ Tal es la historia verdadera y filosofía del despotismo y
„ de la libertad, de nuestros deseos y de nuestros temores. El
„ despotismo nació de la libertad, y del mismo despotismo re-
„ nace la libertad. La reunion de hombres en sociedad es la
„ cuna y es el sepulcro del despotismo, y tambien lo es de la
„ libertad. *Habemos tenido la libertad y la habemos perdido
„ para volverla á hallar, y para no volverla á perder, para
„ aprender, con su misma privacion, el arte de gozar mejor
„ de ella.*"

Reflexîone el lector estas palabras. Si ellas aun no manifiestan con toda claridad el objeto de la secta; si no se descubren sus votos de que vuelvan los hombres á aquellos tiempos, que ella finge, de las *hordas nomadas*, de los hombres *salvages*, sin *propiedad*, sin leyes y sin gobierno, que lea estas otras:
„ *La naturaleza ha sacado los hombres del estado salvage, y
„ los ha reunido en sociedades civiles; de estas sociedades pa-
„ samos á deseos y elecciones mas sábias. Nuevas asociaciones se
„ presentan á estos deseos; y por ellas volvemos al estado de*

„ *donde hemos salido, no para recorrer de nuevo el círculo an-*
„ *tiguo, sino para gozar mejor de nuestro destino.*" Aclaremos este misterio.

„ *Los hombres pues habian pasado de su estado apacible al*
„ *yugo de la servidumbre. Eden, aquel paraiso terreno, se*
„ *perdió para ellos. Sugetos al pecado y á la esclavitud, se ha-*
„ *llaban en la servidumbre, reducidos á ganarse el pan con el*
„ *sudor de su frente.* Entre estos hombres hubo, que prometie-
„ ron proteger á los demás, y se hicieron sus xefes.... al prin-
„ cipio lo fueron de hordas y colonias.... estos, ó bien fueron
„ conquistadas, ó bien se reunieron y formaron un grande pue-
„ blo. En esta época ya hubo naciones y xefes, y reyes de las
„ naciones. *Luego que empezaron las naciones y los pueblos,*
„ *dexó el mundo de ser una gran familia y un solo imperio; el*
„ *grande lazo de la naturaleza se rompió.*"

La impudencia de estas aserciones deben causar admiracion al lector, y le contemplo, que se dice á sí mismo: ¿cómo es posible haya impostores que mientan con tanto descaro? Qué pretendan hacernos creer, que el universo que no componia mas que una sola familia, y que el *grande lazo* de la naturaleza se hallaba en las *hordas dispersas*, en donde el hijo, á penas sabia andar, quando ya no era de su padre? ¿Cómo puede concebirse, que los hombres dexen de componer una grande familia en el momento en que se reúnen para vivir baxo unos mismos xefes y baxo las mismas leyes para su proteccion y comun seguridad?... Pero suspendamos nuestra indignacion, y cotejemos con las instrucciones de la secta á aquellos infelices bandidos, que segun ella eran los únicos que merecian el nombre de *patriotas*, y cuyos robos y atrocidades dirigia ella misma por medio de unos títulos tan poderosos como son el de *pueblo*, el de *nacion* y el de *patria*. Al mismo tiempo en que la secta hacia resonar en su favor y en público aquellos amables epitetos, escuchad las maldiciones que vomitaba en el secreto de sus misterios contra todo lo que es *pueblo*, *nacion y patria*.

En el momento en que los hombres se reunieron en naciones cesaron de reconocerse baxo un nombre comun... el *nacio-*
„ *nalismo*, ó el *amor nacional* ocupó el lugar del amor gene-

„ ral. Con la division del globo y de sus regiones, se estrechó „ la beneficencia en unos límites, que ya nunca ensancharía. „ Entonces comenzó á ser virtud el extenderse á costa de los „ que no estaban baxo el mismo imperio. Entonces se permi- „ tió, para lograr este intento, despreciar á los extrangeros, „ engañarles, y ofenderles. *Y á esta virtud se llamó patriotis-* „ *mo.* Llamaron *patriota* al que siendo justo con los suyos, era „ injusto con los extraños; que no atendia á su mérito, y to- „ maba por virtudes los vicios de su patria.... ¿Y porque no „ se han de estrechar mas estos limites? ¿Porque no se han de „ reducir á los que solo viven en una misma ciudad? ¿Y porque „ no á los miembros de una misma familia? ¿Y aun porque no „ concentrar aquel amor solo á su propia persona? De este modo „ se vió entonces que *del patriotismo nació el localismo, el espi-* „ *ritu de familia*, y *en fin el egoismo. De este modo el origen* „ *de los estados, ó de los gobiernos de la sociedad civil, fué la* „ *semilla de la discordia*; y *el patriotismo halló en sí mismo* „ *su castigo.... Disminuid y separad este amor á la patria*, y „ *los hombres, empezando de nuevo ó conocerse, se amarán como* „ *hombres*; ya no habrá parcialidades y el lazo de los corazo- „ des se desarrollará y se extenderá.... Al contrario, aumentad „ el *patriotismo*, y enseñareis á los hombres, que no hay moti- „ vos para destestar un amor que estrachandose, se limitará á „ la familia, y al fin parará en un simple amor de sí mismo, y „ en el mas estrecho *egoismo.*"

Abreviemos estos sofismas y blasfemias del gerofante iluminado. Dexemosle, que so pretexto de su *amor universal* se irrite contra los nombres de *Griegos* y *Romanos*, de *Franceses* ó *Ingleses*, de *Italianos* ó *Españoles*, de *Paganos* ó *Judios*, de *Cristianos* ó *musulmanes*, que distinguen las naciones y los cultos. Dexemosle que repita, que al través de todos estos nombres, se olvida *el de hombre*; ¿que resultará de todo esto? Que este amor universal no es sino un manto con que tanto el gerofante, como los demás sofistas desorganizadores pretenden cubrir su odiosa hipocresia. Solo pretenden que se ame igualmente á todos los hombres, paraque á ninguno se ame verdaderamente. Destestan el amor nacional y patriotico, porque

aborrecen las leyes de las naciones, y las de su patria. Detestan hasta el amor á la familia, substituyendo el amor universal, porque no aman mas á sus conciudadanos y familias que á los chinos, tártaros y hotentotes, ó á los bárbaros, que nunca verán, porque todos les son indiferentes. Extienden este lazo para disminuír su fuerza y accion. Se dan el nombre de ciudadanos del universo para dexar de ser ciudadanos en su patria, amigos en sus sociedades, y padres ó hijos en sus familias. Dicen que todo lo aman de uno al otro polo para no amar nada de lo que les rodea. He aqui lo que son nuestros cosmopolitas.

El iniciado, á quien seduce esta expresion, *amor universal* se entrega á una estupida admiracion. El gorofante acude al *código de las naciones*; y el iniciado á quien deslumbran todas estas instrucciones, cree que aquel código se *opone del todo al de la naturaleza*, sin advertir que su nuevo código borra las primeras leyes del natural, que son el amor á su patria y familia. No sabe preguntar ¿porque lo que debe hacer por sus hermanos, ó conciudadanos impide llenar sus deberes con el extrangero, ó con el barbaro? Con nuevos sofismas se le intenta persuadir, que el defecto original del género humano, realmente es haber abandonado la igualdad y la libertad de la vida salvage por la institucion de las leyes civiles.

Aqui, mas que nunca, el gerofante mezclando con los arrebatos del entusiasmo los del odio y de la calumnia, recorriendo las varias épocas del género humano, despues de la institucion civil, solo descubre en los fastos de la sociedad, opresion, despotismo, esclavitud, guerra que sucede á guerra, revolucion á revolucion, y que siempre acaban en tiranía. Ya son reyes los que rodeados de legiones de rebaños, que se llaman soldados, para satisfacer á su ambicion, emprenden conquistas sobre los extrangeros, ó reynan por el terror sobre sus vasallos esclavos; y ya son los pueblos que se arman para mudar de tiranos: pero sin haber en alguna ocasion atacado á la tiranía en su origen. Si los pueblos piensan acertar nombrando representantes, *estos* dice el gerofante, *olvidando que tienen su comision y poderes del pueblo*, *forman aristocracias ú oligarquias* que todas al fin van á parar en monarquía y despotismo. Siempre se representa

el género humano envilecido baxo el yugo de la opresion y de la tiranía. El iniciado, aturdido con estas declamaciones del gerofante, que van acompañadas de gestos, y con unas miradas y gritos de pitonisa, exclama: *¡ Pues tales son los resultados de esta constitucion de los estados*, ó de las sociedades civiles!...*¡O locura de los pueblos! ¡Y como no han previsto lo que debia suceder! ¡Como han auxîliado á sus mismos despotas á abatir al hombre hasta la servidumbre y reducirle á la condicion de bruto!*

Supongamos que un sábio verdadero se halla presente á estas instrucciones; su corazon se llenará de indignacion, é interrumpirá al gerofante para decirle: Insensato, ¿qué oráculo te ha enseñado á no descubrir en los fastos de la sociedad sino salteadores y monstruos? ¿Que la historia del mundo solo se halla en las pestes, en las hambres, en los uracanes, en los rayos, en las tempestades y en los elementos desencadenados? ¿Que no hay dias serenos para el hombre que vive en sociedad? ¿Sera el sol para él un astro maléfico, porque hay tiempo para las escarchas, y nublados? ¿Será preciso quiten el texado de tu casa, porque han acontecido incendios? ¿Maldecirás la vida y la salud, porque hay tiempos de dolor y de enfermedades? ¿A qué fin este cuadro tan oscuro de desastres quando se trata de texer la historia de la sociedad? ¿Y á qué fin ese absoluto silencio sobre los males de que nos preserva, y sobre las ventajas y bienes que nos proporciona, sacándonos de los bosques?....

Pero esta voz de la razon no penetra en la caverna de Weishaupt. El gerofante, que es su eco, repite con la mayor satisfacion sus oráculos. Llega al grande objeto de la iniciacion, y á los medios para hacer que desaparezcan aquellas desgracias, cuyas causas descubre en la institucion de las leyes, ó de los gobiernos. "¡O naturaleza! Exclama, que grandes "son tus derechos y que incontrastables! Del mismo seno de los "desastres y de las mutuas destrucciones nacen los medios para "la salud. Cesa la opresion, porque aquella halla fautores, y la "razon vuelve á entrar en sus derechos, porque hay quien se "esfuerza en sofocarla. Aquel mismo que quiere cegar á los

» otros, debe á lo menos aspirar á dominarlos por médio dè las
» ventajas de la instruccion y de las ciencias... Hasta los mis-
» mos reyes llegan á concebir, que es muy poco decoroso rey-
» nar sobre hordas ignorantes..... Los legisladores empiezan á
» volverse mas sábios, y favorecen la *propiedad* y la indus-
» tria...... Motivos perversos propagan las ciencias, los reyes
» las protegen para que sirvan á la opresion... Otros hombres
„ se valen de ellas para subir al orígen de sus derechos. En
» fin se valen de este medio desconocido para accelerar una
» revolucion en el espíritu humano y triunfar para siempre de
» la opresion. Pero el triunfo seria limitado y los hombres vol-
» verian presto á caer en su degradacion, si la providencia, en
„ los tiempos remotos, no les hubiese proporcionado unos me-
» dios, que ella ha hecho que llegasen hasta nosotros para me-
» ditar en secreto, y al fin obrar en algun dia la salud del gé-
» nero humano.

»*Estos medios*, continúa el oráculo iluminado, *son las es-
» cuelas de la filosofía. Estas escuelas en todos tiempos han si-
» do los archivos de la naturaleza y de los derechos del hom-
„ bre. Llegará dia en que por medio de estas escuelas se re-
» parará la caída del género humano; los príncipes y las na-
» ciones desaparecerán sin violencia de la superficie de la tier-
„ ra*. El género humano no será mas que una misma familia,
„ y la tierra solo será la morada del hombre racional. La mo-
» ral sola producirá insensiblemente esta revolucion. Llegará
» aquel dia en que cada padre será nuevamente lo que fueron
» Abrahan y los patriarcas, esto es, sacerdotes y soberanos ab-
» solutos de su familia. *Entonces la razon será el único libro
„ de las leyes y el solo código de los hombres.... En esto consis-
„ te uno de nuestros grandes misterios. Escucha la demostracion y
„ aprende el modo como se ha trasmitido hasta nosotros.*"

Ya he dicho, que si mi objeto fuese unicamente probar la exístencia de una conspiracion, que ha tramado el iluminismo contra la misma exístencia de toda sociedad, de toda ley civil, y de todo cuerpo nacional, bastarian estas liciones del gerofánte, y seria superflua qualquiera otra prueba. Pero paraque todos conozcamos nuestro peligro, es preciso descubrir el arte de

que se vale la secta para pasar de estas maquinaciones del delirio á las maquinaciones de la perversidad, y como sabe entusiasmar é inflamar las legiones de sus iniciados. No se canse pues el lector de oir las instrucciones del gerofante. Si para esto necesita de paciencia, sepa que de la misma necesito yo para traducirlas.

»¿Qué ceguera tan extraña ha podido hacer, que los hom» bres hayan imaginado, que el género humano habia siempre » de ser regido y dominado como lo ha sido hasta el presente?... » ¿En dónde está el que ha conocido todos los recursos de la » naturaleza?.... ¿Quién ha señalado límites, y ha podido de» cir: *Aquí te pararás*, á aquella naturaleza, cuya única ley » es la unidad en una variedad infinita? ¿Quién le ha mandado » recorrer siempre el mismo círculo, y ser perpetuamente uni» forme?.... ¿Quién es el que ha condenado los hombres, y es» tos los mejores, los mas sábios, y los mas ilustrados á una » eterna esclavitud?.... ¿*Porqué ha de ser imposible al género » humano llegar á su mayor perfeccion, que es la capacidad de » gobernarse á sí mismo*? ¿*Porqué ha de ser necesario que otro » guie al que sabe conducirse á sí mismo*? ¿*Será pues imposi» ble al género humano, ó á lo menos á la mayor parte del » género humano salir de su minoridad*? Si aquel puede, ¿por» qué no podrá este? Enseñad á uno lo mismo que ya habeis » enseñado á otro; enseñadle el grande arte de dominar sus pa» siones y arreglar sus deseos. Enseñadle, ya en su tierna ju» ventud, que necesita de otros; que debe abstenerse de ofen» derlos, si no quiere que le ofendan; que ha de ser benéfico, » si quiere recibir beneficios. Hacedle paciente, indulgente, » sábio y benévolo. Los principios, la experiencia, y el exem» plo le han de hacer sensibles estas virtudes, y vereis si » necesita de otro para conducirse. Si es verdad, que la ma» yor parte de los hombres son demasiado débiles, y limitados » para concebir estas verdades tan sencillas, y que es muy di» ficil convencerlos, se seguirá, que se ha acabado nuestra fe» licidad, y que por lo mismo debemos suspender el trabajo de » mejorar é ilustrar al género humano. Pero esto es preocupacion » y manifiesta la contradiccion de los pensamientos humanos;

» Se seguiría, que el imperio de la razon, y la aptitud de go-
» bernarse á sí mismos solo seria para la mayor parte de los
» hombres un sueño chimérico; y de otra parte la preocupacion
» hace que ésta sea la heredad privilegiada de los hijos de los re-
» yes de las familias reinantes y de qualquiera, á quien su pro-
» pia sabiduría, ó las circunstancias felices hacen indepen-
» diente."

¡Qué astucia tan malvada se descubre en estos giros del gerofante! El pobre iniciado con esto se imagina, que en las bases de nuestras sociedades civiles solo se halla realmente una contradiccion chocante. Cree buenamente, que el privilegio hereditario de los reyes y de sus hijos lo fundamos, en que nacen con toda la sabiduría necesaria para guiarse á sí mismos, quando la naturaleza ha negado este dón á todos los demás. Weishaupt, que se burla en secreto de la credulidad y tontería de sus iniciados, sabe tan bien como nosotros, que ni siquiera el populacho mas tosco ha tenido jamás tal idea. No ignora que sabemos, que los reyes nacen niños como los demás hombres, con la misma debilidad, con las mismas pasiones y con la misma incapacidad; que este dón de conducirse y guiar á los otros se adquiera con la educacion y con los socorros, y luces de los que le rodean; y sabe Weishaupt que tambien sabemos, que con los mismos socorros el hijo de una familia oscura sería muchas veces mejor rey, que muchos soberanos, del mismo modo que puede ser excelente magistrado y gran general de exército. Pero ¿se sigue acaso de esto alguna contradiccion si las sociedades, estando en la incertidumbre de que sugetos son mas á propósito para el gobierno, y constandoles las cábalas y alborotos que acompañan á las elecciones de los reyes, evitan estos desastres con las leyes que rigen en los imperios, ó haciendo hereditarias las coronas? A mas de que ¿no es una tontería el pretexto que se funda sobre el poder de conducirse á sí mismo? El hombre mas prudente y sábio, os dirá: que si él no necesita de leyes, de magistrados, ni de soberanos para no ser injusto con los demás, para no oprimir, ni robar á los otros, ya necesita de aquello mismo paraque los otros no le opriman y roben. Quanto menos mal quiere uno hacer á los otros, tan-

to mas necesita de que haya un gobierno que impida á los otros que hagan mal á aquel uno. Si al iluminado le parece dar á esto el nombre de esclavitud, yo lo llamo mi seguridad, y el garante de toda aquella libertad de que necesito para hacer bien, y para vivir con felicidad y sosiego en la sociedad. No conozco alguna ley que me impida vivir y portarme como hombre de bien. El malvado, sólo el malvado no conoce libertad sino en donde puede hacer mal impunemente. Pero yo no necesito de esta libertad, y siempre me manifestaré agradecido al que no la permite. Si el iluminado le llama tirano y déspota, yo le llamo mi rey y mi bienechor. Quanto mas bien sepa yo hacer á los otros, tanto mas le agraceceré que impida á los otros el hacerme algun mal.

El lector debe perdonarme estas reflexiones que opongo al gerofante iluminado. Ya sé que los que piensan, no necesitan de ellas: pero no es ímposible hallar lectores tan incrédulos como lo son los iniciados. Viéndome en la precision de manifestar el veneno del iluminismo, debo no callar, ni ocultar el antidoto. Si hay lectores que descubren poco los resultados que pueden tener estos sofismas del iluminismo, les diré que los iluminados colocan en ellos sus esperanzas, y paraque lo vean continuaré las instrucciones del gerofante.

„¿Qué acaso hemos decaido tanto de nuestra dignidad que „ya no sentimos el peso de nuestras cadenas, hasta besarlas, „sin tener siquiera valor para esperar el poderlas romper algun dia y recobrar nuestra libertad, no por la rebelion y „violencia, (porque aun no ha llegado el tiempo) sino por „el imperio de la razon? Porque esto no se pueda hacer ma„ñana, dasesperaremos de que nunca lo podremos hacer? *De„xad que los hombres, que alcanzan poco, discurran y conclu„yan á su modo; tanto concluyan ellos, que no por eso dexará „de obrar la naturaleza. Esta, inexôrable á todas sus intere„sadas pretensiones, adelanta, y nada es capáz de suspender „su curso magestuoso. Bien puede ser, que muchas cosas no su„cedan segun nuestros deseos: pero todo se restablecerá de sí „mismo; se allanarán las desigualdades, y despues de la tem„pestad sobrevendrá la calma.* Todo lo que demuestran nues-

„ tras objeciones se reduce, á que estamos demasiado acostum„ brados al estado actual de las cosas; y tambien puede ser que „ tenemos demasiado interés, *para convenir en que no es posi„ ble llegar á una independencia general..... Dexad pues, que se „ rian los reidores, y que se burlen los burlones.* El que obser„ va y compara lo que ha hecho la naturaleza en otro tiempo „ y lo que en el dia hace; luego verá, que á pesar de todos „ nuestros juegos, se dirige ella invariablemente á su objeto. Su „ marcha es insensible al que reflexîona poco; solo la vé él sá„ bio, cuyas miradas penetran la inmensidad de los tiempos. „ Desde la altura de los montes descubre este pais tan distan„ te, cuya existencia ignora la muchedumbre reptil de los lla„ nos."

Los grandes medios que Weishaupt presenta á sus iniciados para conquistar esta tierra de promision, esta tierra de toda independencia, son disminuir las necesidades de los pueblos, é ilustrarlos. Escuchen estas instrucciones los que no ha mucho tiempo, que protegidos por las leyes, exercian tan pacificamente una profesion honrada y lucrativa, y escuchenlas principalmente los que siendo, no ha mucho tiempo, rivales de la rica Albion, sobre la inmensidad del océano, se ven en el dia tristes y desolados ribereños del *Texel*, seguidores imprudentes de una secta desorganizadora, á causa del odio secreto que ella ha jurado en sus misterios. Aprendan estos á explicar los escombros de Lyon, el pillage de Bordeaux, la ruina de Nantes y de Marsella, la suerte de tantas ciudades, antes tan florecientes por el comercio, y la de la misma Amstendan, y en seguida que den una mirada á los árboles de la igualdad y de la libertad. Quando creían, que no favorecían los votos de la secta contra los nobles, los sacerdotes y los monarcas para restituir al pueblo sus derechos de libertad é igualdad, entonces los miraba la secta como que eran los grandes artifices del despotismo. En efecto; entonces la misma secta en sus misterios proscribia su profesion como que era la que mas arrastraba los pueblos á la esclavitud. Entonces tambien el gerofante, profundo jacobino del iluminismo, decia á sus iniciados: „El que quiera someter „ las naciones al yugo, no tiene que hacer otra cosa que an-

„ mentar unas necesidades que el solo pueda satisfacer... Erijase en cuerpo gerárquico la *tribu mercantil*; es decir, dad á los mercaderes alguna representacion y autoridad en el gobierno, y con esto habreis creado un poder, tal vez el mas temible y *despótico*. Vereisla hacer la ley para el universo, y de ella sola podrá ser que dependa la independencia de una parte del mundo, y la esclavitud de la otra parte. Aquel es señor que puede suscitar ó preveer, sofocar, debilitar, ó satisfacer las necesidades. ¿Y quien lo puede hacer mejor que los mercaderes?" De este modo, aquellos mismos que vimos auxîliar con tanto ardor, en las ciudades comerciantes de Francia, á la revolucion del jacobinismo, para tener alguna parte en el gobierno, son precisamente los mismos cuya profesion mas teme y detesta para todo gobierno el profundo jacobinismo. Aprovechense de esta instruccion del iluminismo los mercaderes, y no permitan los seduzca una secta, que tanto aborrece su profesion.

El gerofante, despues de haber enseñado el primer medio para llevar los pueblos á la independencia, que consiste en disminuir las necesidades, pasa al otro medio, que es difundir, las que llama luces. „Al contrario, dice, el que quiere hacer á los hombres libres, les enseña á abstenerse de aquellas cosas, cuya adquisicion no está en su poder. Procura ilustrarlos, los hace audaces y de costumbres fuertes. El que los hace templados y sóbrios, que les enseña á vivir con poco y á contentarse con lo que tienen, es mas temible para el trono que los predicadores del regicidio...... Si no podeis de una vez comunicar este grado de luz á todos los hombres, empezad á lo menos con ilustraros á vosotros mismos para volveros mejores. *Sosteneos, auxîliaos, apoyaos mutuamente, aumentad vuestro número, á lo menos vosotros haceos independientes, y dexad al tiempo y á la posteridad el cuidado de hacer lo demás.* Si llegais á ser numerosos hasta cierto punto, y si os hallais fortificados con vuestra union, *no vacileis*; *empezad con haceros poderosos y temibles á los malvados* (*es decir, á quantos resisten á nuestros proyectos*). Solo con esto ya sois bastante numerosos para hablar de fuerza, y solo con hablar de esta,

„ los perversos profanos empezarán á temblar... Para no sucumbir al número, sabed, que muchos se vuelven buenos de sí mismos (como vos) y se alistan á nuestras banderas. *Bien presto sereis bastante fuertes para atar las manos á los otros, para subyugarlos, y para sofocar la maldad en su germen.*" Es decir, segun ya se dá á entender, *bien presto sofocareis en su mismo principio todas las leyes, todos los gobiernos y todas las sociedades civiles, y políticas, cuya institucion es para el iluminado el verdadero germen de todos los vicios y de todas las desgracias del género humano.* „El medio para que la ilustracion sea general no con siste en extender á un mismo tiempo las luces por todo el mundo. *Empieza primero por tí mismo; vuelvete despues á tu vecino; vosotros dos ilustrad á un tercero, á un quarto, y estos extendiendo así mismo las luces, multiplicarán los hijos de la ilustracion, hasta que el número y la fuerza nos entreguen el poder* (i)."

En el ritual de los iluminados he visto, que si el gerofante, cansado de estos largos oráculos, quiere respirar, pueden otros iniciados continuarlo, alternando para instruccion del iniciado (k). Dexemos tambien que los lectores respiren, pues con lo dicho ya tienen mucho que reflexîonar sobre estas instrucciones de Weishaupt. No dudo que se preguntarán á sí mismos ¿hasta que punto deberán los pueblos disminuir sus necesidades para poder vivir sin leyes? Facilmente descubrirán, que la primera necesidad que se ha de suprimir será la de las cosechas y del pan; porque mientras haya campos, que cultivar, será necesario que haya leyes que protejan á los que los han sembrado, contra los que pretendiesen coger lo que no han sembrado.

(i) *Discurso para los pequeños misterios del iluminismo.*

(k) *En efecto; paraque se lea este discurso se necesitan á lo menos dos horas. La parte, cuyo extracto he hecho, se extiende desde la pag. 44. hasta la 93. en el tomo 2. de los escritos* originales; *y en los ultimos trabajos de Espartaco y de Filon desde la pág. 10 hasta la 48. de un caracter muy pequeño. Aun abreviaré mas lo que se sigue, traduciendo siempre fielmente los pasages mas notables.*

Si el giro que se pretende dar al sofisma les parece malvado, tambien verán que el mismo sofisma es en si una tontería.

Para poder formar mejor juicio del gerofante, deben los lectores cotejar esta revolucion, que debe ser *obra de la instruccion sola, y que se ha de verificar sin el menor sacudimiento y rebelion*, con aquel tiempo, que dando á los iniciados *el número, la fuerza y el poder*, los pondrá en estado de *atar las manos al resto de los hombres, de someterlos y de subyugarlos*, siempre que manifiesten adhesion á aquellas leyes y á aquella sociedad civil, que la secta ha jurado sofocar.

CAPITULO X.

Continuacion del discurso sobre los pequeños misterios del Iluminismo.

El gerofante, en lo que nos falta descubrir sobre estos pequeños misterios, prosiguiendo sus instrucciones sobre la necesidad de ilustrar los pueblos á fin de hacer la grande revolucion, parece que al principio teme que el iniciado no ha comprehendido aun con bastante claridad el verdadero objeto de aquella revolucion, ácia la qual, en adelante, se dirigen todas sus instrucciones. „Haced pues, dice aquí el iniciante, » que la instruccion y las luces sean generales. Con esto tam» bien hareis que sea general la mutua seguridad; *pues la ins» truccion y la seguridad ya bastan para que sean inútiles los » príncipes y los gobiernos, porque ¿á qué fin necesitaríamos » de ellos?*" He aquí que con toda claridad se le manifiesta al iniciado el objeto de las instrucciones que le van dando. Enseñar á los pueblos, que se desprendan de los *príncipes* y de los *gobiernos*, ó de toda ley y de toda sociedad civil, es el grande objeto de sus instrucciones. Pero estas mismas instrucciones ¿sobre que deben versar paraque se logre el fin? *sobre la moral*, y *sobre la moral sola*, continúa el gerofante; » porque si » la luz es obra de la moral, la luz y la seguridad se fortale» cen á proporcion que se aumenta la moral. *Por esto la moral » verdadera no es otra cosa, que el arte de enseñar á los hombres*

» *á hacerse mayores, á sacudir el yugo de la tutela, á ponerse » en el estado de su virilidad, y á desprenderse de los prín» cipes, ó de los gobiernos.*"

Siempre que oiga el lector á la secta, que habla con entusiasmo de moral, no se olvide de esta definicion. Sin esta, todas estas expresiones: *hombres de bien, virtuosos, honrados, ó malvados* no serían inteligibles quando las dicen los iniciados. Con esta sola definicion ya se entiende, que el *hombre de bien*, segun la secta, es el que se ocupa en la destruccion de la sociedad civil, de sus leyes, y de sus xefes; el *malvado*, segun la misma secta, es el que se ocupa en la conservacion de la misma sociedad, de sus leyes y de sus xefes. En el código iluminado no se halla otra *virtud*, ni otro *crímen*. Temiendo que el inciado haga presente, que es imposible que el género humano adopte esta doctrina, el gerofante, preocupando esta objecion exclama: »O! no conoce el poder de la razon, los atracti» vos de la virtud, y está muy poco ilustrado el que tiene unas » ideas tan limitadas de su propia esencia, y de la natura» leza del género humano..... Si él ó yo podemos llegar has» ta este punto ¿porqué no podrá llegar tambien un otro? » Qué! se logra persuadir á los hombres á que arrostren la » muerte, se les entusiasma con las tonterías religiosas y po» líticas, ¿y será imposible hacerles gustar una doctrina, » que ella sola es capáz de conducirlos á la felicidad? No; » no es el hombre tan *malvado*, como lo supone una moral » arbitraria. *Es malvado, porque la religion, el estado y los » malos exemplos lo pervierten.* Sería bueno, si se procura» se hacerlo mejor, si hubiese menos interesados en hacerle » perverso para apuntalar su poder sobre la maldad."

» Pensemos de la naturaleza humana con mas nobleza; tra» bajemos con valor; no nos asusten las dificultades; procu» remos que nuestros principios lleguen á ser la opinion y re» gla de las costumbres; y en fin, *hagamos de la razon la » religion de los hombres, y está resuelto el problema.*" Esta exôrtacion urgente excita en cierta manera al lector á que resuelva un otro problema. Supongo que aun no ha olvidado aquellos altares, aquel culto, y aquellas *fiestas de la razon*, de

las quales la revolucion francesa ha dado al mundo el primer espectaculo ¿de que caverna salió esta deidad?.....

Aqui el iniciado aprende tambien á resolver lo que hasta este momento habia podido serle problemático, y en todo el tiempo, que han durado aquellas largas pruebas, que han precedido á su iniciacion. „ Siendo pues tal la fuerza de la moral y de la „ moral sola, le dice el gerofante, porque ella sola puede hacer „ la grande revolucion, que debe restituir la libertad al género „ humano, y abolir el imperio de la impostura, de la supers- „ ticion, y de los déspotas, debes ya concebir el motivo, por- „ que, desde su entrada á nuestra órden, imponemos á nues- „ tros discípulos una obligacion tan estrecha, como es, estudiar „ la moral, porque aprendan á conocerse á sí mismos, y á los „ otros. Ya descubres, que si permitimos á cada novicio que „ nos traiga á su amigo, es, *para formar una legion llamada,* „ *con mas justicia que la de Tebas, santa é invencible*; por- „ que aqui el amigo, llenando las filas al lado de su amigo, „ *combaten ambos para restituir al género humano sus dere-* „ *chos, su libertad y su primitiva independencia.* La moral „ que ha de obrar este prodigio, no es una moral de vanas su- „ tilezas. No es, aquella moral, que degradando al hombre, lo „ hace indiferente para los bienes de este mundo, le prohibe el „ gozo de los placeres inocentes de la vida, y le inspira odio „ á sus hermanos. Tampoco es la que favorece los intereses de „ sus doctores, que prescribe las persecuciones y la intoleran- „ cia, que se opone á la razon; que prohibe el desaogo pru- „ dente de las pasiones; que nos da por virtudes á la inaccion, „ á la ociosidad, y la profusion de bienes á los perezosos. Y „ principalmente no es aquella *que viene á atormentar al hom-* „ *bre, ya bastante desgraciado, y lo precipita en la pusilanimi-* „ *dad y en la desesperacion á causa del temor de un infierno y* „ *de sus demonios.* Al contrario, es una moral desconocida en „ este tiempo, en nada alterada por el egoismo, ni sobrecar- „ gada con principios extraños, porque es una doctrina divina, „ tal como la enseñó Jesus á sus discipulos, y cuyo verdadero „ sentido les explicaba en sus discursos secretos."

Esta transicion lleva á Weishaupt á la manifestacion de un

misterio de iniquidad, al qual le hemos visto que iba preparando de lejos á sus *iluminados mayores*, y principalmente á sus *iluminados caballeros escoceses*. Para la inteligencia de este misterio acordémonos del modo como sus hermanos *insinuantes* y sus maestros empiezan por jurar á su candidato, á su novicio y al académico *minerval*, que en todas las logias de su iluminismo no se trata de algun objeto contrario á la *religion* ó á los *gobiernos*. Todas estas promesas, poco á poco, se pierden de vista, y los discipulos han tenido bastante tiempo para acostumbrarse á las declamaciones contra los sacerdotes y los reyes. Ya se les ha insinuado, que el cristianismo del dia nada es menos que la religion que fundó Jesu-Cristo; y aun no ha llegado el tiempo de contar al mismo Jesu-Cristo entre los impostores, porque su nombre y sus virtudes aun podian infundir veneracion á ciertos iniciados. Los hay, ó á lo menos los puede haber, á quienes irritase el torpe ateismo, y para estos Weishaupt vuelve aquí á hablar de Jesu-Cristo. En el grado precedente se contentó con decir, que se habia alterado la doctrina religiosa de este divino maestro, y aun no habia dicho qual era la revolucion política que pretendia apoyar sobre el evangelio. Pero aquí el exêcrable sofista hace del Dios de los cristianos, lo mismo que hizo despues el famoso Fauchet en las cátedras de la revolucion; pues aquí Weishaupt hace á Jesu-Cristo padre de los jacobinos, ó para decirlo en el idioma de la revolucion, padre y doctor de los *sans-culotes*. Paraque se descubra toda la astucia y perversidad meditada de este abominable artificio, léanse en primer lugar las confidencias del iniciado, que se encargó de redactar el código de Weishaupt.

Knigge, como su monstruoso fundador, descubre, por una parte hombres, que detestan toda revelacion, y por la otra, aun entre los discípulos del iluminismo, descubre otros que necesitan de una religion revelada para fixar sus ideas. Sobre esto pasa á explicarse con el iniciado Zwach y le escribe de este modo: »Para reunir y poner en accion, y hacer que con» curran á nuestro objeto aquellas dos clases de hombres, era » preciso hallar una explicacion del cristianismo, que redu» xese á razon á los supersticiosos, y que enseñase á nuestros

» sábios mas libres á no desechar la cosa á causa del abuso.
» Este secreto debia ser el de la franc-mazonería para condu-
» cirnos á nuestro objeto. Entretanto se aumenta el despotis-
» mo: pero tambien se aumenta el espíritu de libertad. Era
» pues preciso reunir los dos extremos. Por eso volvemos á
» decir aquí, que Jesus no ha establecido una nueva religion,
» sino que solo ha querido restablecer en sus derechos la re-
» ligion natural; que dando al mundo un enlace general, ex-
» tendiendo las luces y la sabiduría de su moral, y disipan-
» do las preocupaciones, *fué su intencion enseñar á gober-*
» *narnos á nosotros mismos, y restablecer, sin los medios vio-*
» *lentos de las revoluciones, la libertad é igualdad entre los*
» *hombres.* Para esto solo se necesitaba citar varios textos de
» la escritura y darles explicaciones, *verdaderas ó falsas, no*
» *importa*, con tal que todos hallen en la doctrina de Jesus un
» sentido que esté acorde con la razon. Añadimos, que esta re-
» ligion tan sencilla se desnaturalizó despues: pero que se con-
» servó por la disciplina del secreto, y nos ha sido transmi-
» tidada por la franc-mazonería.

„ Espartaco (Weishaupt) ha reunido al intento muchos
» datos; yo he añadido los mios en las instrucciones para estos
» dos grados....... De este modo ven nuestras gentes, que solo
» nosotros tenemos el verdadero cristianismo, y *ya solo nos fal-*
» *ta añadir algunas expresiones contra el clero y los príncipes.*
» Ya lo he dispuesto tan bien, que estoy en estado de dar estos
» grados *á los Papas y á los Reyes: pero con tal que hubiesen*
» *pasado por nuestras pruebas.* En los últimos misterios tendre-
» mos al principio que manifestar á los iniciados *este piadoso*
» *engaño*, para domostrarles en seguida, por los escritos, *el*
» *origen de todas las mentiras religiosas*, su conexíon, ó sus
» mútuas relaciones, y concluimos refiriendo la historia de
» nuestra órden (a)."

Si la indignacion que excita *este*, que se llama *piadoso engaño* permite al lector oir lo que falta de las liciones que el ge-

(a) *Escritos originales, tomo 2. Carta de Filon Knigge á Caton Zwach, pág.* 104 *y siguientes.*

rofante iluminado da á sus iniciados, volvamos á entrar en la caverna de los oráculos, que dicta el triple ingenio de la impiedad, de la hipocresía y de la anarquía. »Nuestro grande y » siempre célebre maestro Jêsu-Cristo de Nazaret (dice el ge» rofante) apareció en un siglo en que la corrupcion era gene» ral en medio de un pueblo, que sentia vivamente y desde un » tiempo inmemorial el yugo de la esclavitud (b), que espe» raba al libertador, que habian anunciado sus profetas....... » Vino Jesus á enseñar la doctrina de la razon, y para hacerla » mas eficáz la erigió en religion y se valió de las tradiciones » recibidas por los judios. Enlazó prudentemente su escuela con » su religion y usos, y se valió de estos para encubrir la esen» cia é interior de su doctrina. Sus primeros discípulos no fue» ron sábios, pero eran hombres sencillos, que escogió de la » última clase del pueblo, para manifestar que su doctrina era » para todos, sugeta á los alcances de todos, y que la inteli» gencia de las verdades de la razon no era un privilegio re» servado á los grandes. Enseñó, no solamente á los judios, si» no á todo el género humano, el modo de llegar á su libertad » por la observancia de sus preceptos. Sostuvo su doctrina con » una vida la mas inocente, y la selló con su sangre. Sus pre» ceptos para la salud del mundo son, el amor á Dios, y el » amor al próximo; nada mas exîge...... Ninguno como él ha » restablecido y consolidado el enlaze de la sociedad humana » en sus verdaderos límites... Ninguno se ha hecho tan inteli-

(b) *He aquí el modo como presentan la historia á los iniciados. Qué! ¿ Eran los judios esclavos desde un tiempo inmemorial?.... ¿Acaso esta nacion reducia su historia á los tiempos de su cautividad?..... ¿ Habia acaso olvidado la libertad y los triunfos de que habia gozado y habia alcanzado en los tiempos de Josué, de David, de Salomon y de otros reyes? ¿ Acaso quando vino Jesu-Cristo y estaba sometida á los Romanos, lo estaba desde su cautividad babilónica? El iniciado solo oye hablar de esta cautividad y de las varias épocas en que Dios la castigó, sometiéndola por algun tiempo á sus enemigos, y con esto ya no descubren otra cosa, sino cautividad en su historia.*

» gible de todos sus oyentes, ni ha ocultado con tanta pruden-
» cia el sentido sublime de su doctrina. Y *ninguno en fin, ha*
» *facilitado el camino á la libertad como nuestro gran maestro*
» *Jesus de Nazaret.* Es verdad que ocultó, absolutamente en
» todo, aquel sentido sublime, y aquellas consecuencias natu-
» rales de su doctrina; pero dió instrucciones secretas, como
» lo vemos en muchos lugares del evangelio."

Quando Weishaupt escribia esta historia del Mesias, ya se burlaba anticipadamente del iniciado que se dexaria engañar con este tono hipócrita. En quanto á los otros ya sabía, que estaban dispuestos á prevenir sus explicaciones, á lo menos á complacerse. De allí se origina aquella desvergüenza con que aquí trastorna todo el evangelio. Al principio para descubrir aquella escuela secreta, cuyas verdades solo debian saber los iniciados, cita estas palabras de Jesu-Cristo: *á vosotros se os ha concedido conocer los misterios del reyno de los cielos; á los otros solamente en parabolas*: pero se guarda muy bien de hacer mencion de aquel precepto: *lo que os digo en secreto, lo publicareis sobre los texados.* Despues de aquel texto pasa á este otro: *sabeis que los príncipes de este mundo desean dominar; no ha de ser así con vosotros; el que es mayor, hágase el mas pequeño.* De este precepto y de todos los consejos de la humildad cristiana hace otros tantos preceptos de una igualdad desorganizadora, enemiga de la superioridad, de todos los tronos y magistrados: pero se guarda muy bien de recordar las instrucciones de Jesu-Cristo y de sus Apóstoles, repetidas con tanta frecuencia, en quanto al deber de dar al César lo que es del César, de pagar el tributo, de reconocer la autoridad del mismo Dios en los magistrados y en las leyes. Si Jesu-Cristo ha predicado el amor fraternal, Weishaupt descubre en este precepto el amor de su igualdad. Si Jesu-Cristo exôrta sus discípulos al desprecio de las requezas, Weishaupt pretende que el divino maestro lo hace *para preparar el mundo á aquella comunidad de todos los bienes*, que suprime toda propiedad. La conclusion de todas estas explicaciones impías é irrisorias y de otras muchas del mismo género, está concebida en estos términos:

» Si el objeto secreto de Jesus, que se ha conservado por

» la discíplina de sus misterios, y se ha hecho evidente por la
» conducta y discursos de este divino maestro, era restituir á
» los hombres *su igualdad y libertad originales*, abriéndoles
» los caminos ¿ quántas cosas, que parecian contradictorias y
» no inteligibles, se hacen claras y naturales? *Ahora se conci-*
» *be en que sentido ha sido Jesus el salvador y libertador del*
» *mundo. Ahora se explica la doctrina del pecado original, de*
» *la caída del hombre y de su restablecimiento. Ahora se conci-*
» *be que cosa es el estado de pura naturaleza, de la naturaleza*
» *caída ó corrompida, y el reyno de la gracia. Los hombres*
» *abandonando el estado de su libertad original, salieron del*
» *estado de naturaleza y perdieron su dignidad. En sus socie-*
» *dades, baxo sus gobiernos, ya no viven pues en el estado de*
» *la naturaleza pura, sino en el de la naturaleza decaída y*
» *corrompida. Si la moderacion de sus pasiones, y la diminucion*
» *de sus necesidades los restituyen á su primera dignidad, he*
» *aquí lo que constituirá su redencion y el estado de la gracia.*
» *Aquí los conduce la moral de Jesus. Quando esta doctrina se*
» *haya hecho general, se establecerá, en fin, sobre la tierra el*
» *reyno de los buenos y de los escogidos.*"

Este lenguage no es enigmático; habiéndose revelado los misterios que contiene, ya no le queda mas que saber al iniciado, sino, como la revolucion que ellos anuncian se ha hecho el objeto de las sociedades secretas, y que ventajas sacan estas mismas sociedades de su misteriosa exîstencia. Para instruccion del iniciado, el gerofante vuelve aquí á subir al orígen de la franc-mazonería; dice que ella ha sido la primera escuela, depositaria de la verdadera doctrina; recorre sus geroglíficos y adopta la explicacion á su sistema. *La piedra bruta* de los mazones es para él el símbolo del *primer estado del hombre salvage, pero libre*. La *piedra quebrada es el estado de la naturaleza degradada, de los hombres en sociedad civil, que ya no componen una misma familia, sino que están divididos segun su patria, sus gobiernos y sus religiones*. La *piedra pulida representa el hombre restituido á su primera dignidad y á su independencia*. Pero la mazonería, no solo ha perdido sus explicaciones, sino que el orador iluminado llega á decir, que "*los*

franc-mazones, del mismo modo que los sacerdotes y los xefes de los pueblos, han desterrado del mundo la razon y la tierra se halla por ellos inundada de tiranos, de impostores, de espectros, de cadáveres y de hombres semejantes á las bestias feroces.

El lector, á quien podria admirar este cuadro de la franc-mazonería, pintado por el gerofante iluminado, no debe olvidar el odio que Weishaupt juró á todas las escuelas, que conservaban el nombre de una divinidad, qualquiera fuese. El *Jehova*, ó el grande arquitecto de las mazones, el doble dios de los *Rosa-Cruz* en la grande obra mágica, son aun en las tras-lógias un tal qual resto de teosofía. Por reservado que se manifieste aquí el gerofante sobre el ateismo, sin embargo el iniciado debe preveer, que llegando al grado mas elevado de los misterios, el *grande arquitecto y el doble dios* serán tan poco respetados como el Dios de los cristianos. De aquí se originan las declamaciones de Weishaupt contra todos aquellos *espíritus*, y *apariciones*, y contra todas las *supersticiones* de la franc-mazonería; y de aquí tambien el llenar de maldiciones á los franc-mazones teósofos, del mismo modo que á los sacerdotes y á los tiranos.

Bien se dexa ver, que Weishaupt descubre que la verdadera franc-mazonería, y el imaginario verdadero cristianismo solo se hallan en su iluminismo. Pero, añade el gerofante, volviéndose al iniciado, *no creas que sea esta la sola ventaja que nosotros y todo el universo, sacamos de nuestra misteriosa asociacion.* Convendria que los magistrados, los xefes de los pueblos, y aun todos los hombres, que conservan un verdadero deseo de que se conserven las leyes, los imperios y la sociedad civil, lean y mediten aquellas otras ventajas, que Weishaupt va á relatar por la boca de sus iniciantes. La instruccion es muy importante. Qualesquiera que seais ciudadanos honrados, con el nombre de Mazones, de Rosa-Cruz, de Mopses, de Rajadores, ó de Caballeros, que estimais los misterios de las lógias, no digais de mi que exâgero peligros chiméricos. Yo no doi estas instrucciones; las dá el hombre famoso, quien mejor que otro ha conocido vuestras juntas, y el partido que de ellas

pueden sacar unos conspiradores astutos y contumaces. Leed, y decidnos despues ¿qué estimais mas, los placeres que os proporcionan vuestras lógias, ó los peligros de la patria? Leed, y si aun estimais el nombre de ciudadano, decid, ¿os acomoda, que se halle vuestro nombre en la lista de las juntas secretas? No creo, que hayais conocido sus peligros: pero el conspirador mas monstruoso pasa á descubrirlos y á manifestar sus ventajas. Así habla:

„ Estas sociedades misteriosas, aun quando no lleguen á „ conseguir nuestro objeto, nos preparan los caminos. Ellas dan „ á la cosa un nuevo interés y manifiestan puntos de vista hasta „ ta entonces desconocidos. Despiertan el ingenio de la invencion „ y la esperanza de los hombres; *los vuelven mas indife-* „ *rentes sobre el interés de los gobiernos*; reúnen con un lazo „ comun á hombres de diversas naciones y religiones; *quitan* „ *á la iglesia y á los estados las mejores y mas laboriosas cabe-* „ *zas* y hacen que se reunan unos hombres, que sin ellas nun- „ ca se habrian conocido. *Para esto solo minan y socaban los* „ *fundamentos de los estados, aun quando no tuviesen tal inten-* „ *cion, y hacen que se magullen y choquen unos con otros.* Ha- „ cen conocer á los hombres el poder de las fuerzas unidas; les „ manifiestan la imperfeccion de sus constituciones, sin expo- „ nernos á las sospechas de nuestros enemigos, tales como los „ magistrados y gobiernos públicos. *Ellas encubren nuestra mar-* „ *cha, nos facilitan recibir en nuestro seno é incorporar á nues-* „ *tros proyectos, despues de las pruebas correspondientes, á los* „ *mejores segetos, y á hombres, de quienes tanto tiempo se ha* „ *abusado, y que anhelan porque se consiga el fin.* Con estos „ ellas debilitan al enemigo, aun quando no lleguen á triun- „ far; *á lo menos disminuyen el número y zelo de sus defenso-* „ *res*; dividen sus tropas para ocultar el ataque. Á proporcion „ que estas juntas secretas, que se han formado en los estados, „ aumentan en fuerza y prudencia á costa de la sociedad civil, „ *esta se debilita, é insensiblemente debe caer.*

„ A mas de que, nuestra sociedad ha nacido, y debia na- „ tural y esencialmente nacer de estos mismos gobiernos, cu- „ yos vicios han hecho necesaria nuestra union. No tenemos

» otro objeto que aquel mejor órden de cosas para el qual tra- » bajamos incesantemente; de lo que se sigue, que *todos los » esfuerzos de los príncipes para impedir nuestros progresos se- » rán del todo inútiles. Esta chispa puede estar aun mucho tiem- » po oculta baxo la ceniza: pero el dia del incendio es cierto » que llegará*, porque la naturaleza se cansa de jugar siempre » el mismo juego. Quanto mas se aumenta el peso del yugo de » la opresion, tanto mas los hombres desean sacudirlo, y tan- » to mas tambien se ha de estender la libertad que ellos bus- » can. *Ya se ha sembrado la semilla de la qual ha de nacer un » nuevo mundo; sus raíces se extienden; ya se ha fortificado y » propagado demasiado, paraque no llegue el tiempo de los » frutos.* Puede que aun sea necesario esperar miles y miles » años: pero tarde á temprano la naturaleza consumará su obra; » ella restituirá al género humano *aquella dignidad, que desde » el principio fue su destino.*"

Ya lo ha visto el lector. Los mismos conspiradores han dicho mas de lo que yo me atrevia á presagiar sobre la naturaleza y los peligros á que se exponen los estados, tolerando estas juntas. No quiero insistir; solamente observo, el artificio con que el gerofante iluminado busca aquietar la conciencia de los iniciados, á los quales aun podrian alarmar estas predicciones. A pesar de lo que ha dicho de aquel tiempo, en que el iluminismo *sabrá atar las manos y subyugar*; y á pesar de toda la actividad, que procura inspirar para accelerar la ruina de todos los gobiernos, no por eso dexa de concluir su discurso con aquellos giros, que la malvada hipocresía sugiere quando lo juzga necesario.

»Aquí nos hallamos, dice, los que somos observadores é ins- » trumentos de estas operaciones de la naturaleza. No queremos » apresurar sus resultados. Ilustrar á los hombres, enmendar sus » costumbres, é inspirarles la beneficencia, he aquí todos nues- » tros medios. Bien seguros de un éxito infalible, nos absten- » mos de todo sacudimiento violento. Basta para nuestra feli- » cidad haber visto de léjos la de nuestra posteridad, y echa- » do los fundamentos por medios que no se pueden tachar. La » paz de nuestra conciencia no se altera con la reconvencion de

„ que trabajamos en la ruina, caida, y trastorno de los estados
„ y de los tronos. Esta reconvencion, que se nos hace es tan
„ infundada como lo seria la que se hiciese á un sugeto de es-
„ tado, á quien se acusase de haber causado la pérdida de su
„ pais, por haber previsto, que su pérdida era infalible y sin re-
„ curso. Como observadores continuos de la naturaleza segui-
„ mos y admiramos su curso magestuoso, y llenos del noble or-
„ gullo, que nos inspira nuestro orígen, nos felicitamos de
„ ser hijos de hombres y de Dios.

„ Pero cuidado, y observa bien lo que te digo: no violen-
„ tamos las opiniones, ni te hacemos fuerza paraque te some-
„ tas á nuestra doctrina. No te adhieras á nadie, sino á la ver-
„ dad reconocida. Como hombre libre, usa de tu derecho pri-
„ mitivo, busca, duda y exâmina; si tu sabes, ó hallas en otra
„ parte alguna cosa mejor, comunicanos tus descubrimientos,
„ así como te hemos comunicado los nuestros. No nos avergon-
„ zamos de los límites de nuestro sér. Sabemos que somos hom-
„ bres, repito, que lo sabemos, y por lo mismo sabemos tam-
„ bien, qual es la disposicion de la naturaleza, y quales los
„ alcances del hombre, que no es capaz de acertar de una vez lo
„ mejor. No puede adelantar sino por grados. Llegaremos á ser
„ hijos de la sabiduria y padres de una posteridad aun mas sa-
„ bia, si nos instruimos con nuestros defectos y nos aprove-
„ chamos de las luces que adquirieron nuestros padres. Si crees
„ que has encontrado la verdad en nuestra doctrina, recibela
„ toda entera. Si ves que se ha mezclado algun error, no por
„ este dexa la verdad de ser preciosa. Si aquí nada te ha gus-
„ tado, desechalo todo sin temor, y ten presente, que á lo me-
„ nos para muchas cosas, creemos tener necesidad de ulterio-
„ res investigaciones y de un nuevo exâmen. ¿ Te parece que
„ hay cosas dignas de aprecio, y otras de desprecio? Escoge
„ pues lo que te parece bueno. Si eres á caso un mortal mas ilus-
„ trado, lo eres porque has descubierto la verdad en donde esta-
„ ba oculta. Quanto mayor es el esmero con que procuramos que
„ nuestros discípulos se hagan sábios, tanto mas elogios mere-
„ ceremos de tu parte."

Así concluye el discurso del gerofante. El iniciado que ha

podido oirlo sin estremecerse, ya puede creer que es digno del nuevo sacerdocio. Antes de recibir la sacrílega uncion, se le conduce al vestibulo. Allí le revisten una alba, y le ciñen un cíngulo ancho de seda encarnada; con una cinta del mismo color, que pasa desde las muñecas hasta el interior de los codos, le baxan y atan las mangas. — Describo este trage del sacerdocio iluminado del modo que se lee en los *Nuevos trabajos de Espartaco y de Filon* al fin de este grado, porque es precisamente el mismo de que usó, en tiempo de la revolucion francesa, aquel histrion, que desafiando á Dios, é insultandole dixo: *No; tu no exîstes. Si eres dueño del rayo, tómalo pues, y arrójalo sobre el que te desafia á presencia de tus altares. Pero no, yo te blasfemo y aun respiro. Luego tu no exîstes* (*). Baxo este mismo estilo y para disponerlo á las mismas blasfemias, llaman al epopta, ó nuevo sacerdote á la sala de los misterios. Un hermano le sale al encuentro, y no le permite adelantarse hasta despues de haberle dicho: *Me han embiado para saber si habeis entendido bien el discurso que se os ha leido;.... si teneis algunas dudas sobre la doctrina, que contiene;...... si vuestro corazon está penetrado de la santidad de nuestros principios;...... si os sentis con vocacion, fuerza de espíritu, buena voluntad y total desinterés, como se requieren, para poner la mano á esta grande obra;..... si estais dispuesto al sacrificio de vuestra voluntad, y á dexaros guiar por nuestros excelentísimos superiores.* — Quiero ahorrar al lector el disgusto que le causaria la impiedad de la ceremonia, que se sigue á las respuestas del iniciado. El rito del grado precedente ha sido un remedo irrisorio de la eucaristia; este es un atroz escarnio de la uncion sacerdotal. — Se levanta un velo, y se descubre un crucifixo y una Biblia sobre un altar; y sobre un atríl el ritual de la órden; á un lado un incensario, y una redomita llena de aceite. El dean, que hace las funciones de obispo, está rodeado de acolitos. Dice algunas oraciones sobre el iniciado, lo bendice, le corta algunos cabellos de lo mas alto de la cabeza, le

(*) *Este es aquel mism*[illegible] *la nota* (**) *pág.* 39 y 40 *de tomo primero.*

reviste los ornamentos sacerdotales, diciendo oraciones en el sentido de la secta. La fórmula quando le pone el bonete es esta: *Cúbrete con este bonete; vale mas que la corona de los reyes.* De esta fórmula usaron los jacobinos con su gorro encarnado. En lugar de la comunion dá el dean al iniciado un *panal de miel* y un *poco de leche*, diciendo: *He aquí lo que la naturaleza dá al hombre. Considera, que feliz sería aun, si el gusto de las superfluidades, quitándole el de un sustento tan sencillo, no hubiese multiplicado sus necesidades, y envenenado el bálsamo de la vida.*

Quanto ha precedido, explica con bastante claridad, el sentido de estas palabras. Se concluye la ceremonia, entregando al nuevo Epopta la parte del código propia de su grado. Diré sobre este lo que es necesario saber, quando, despues del grado de regente, y despues de los grandes misterios, será preciso tratar del gobierno del iluminismo.

CAPITULO XI.

Parte octava del código iluminado.

El regente, ó príncipe iluminado.

Qualidades requisitas para este grado.

„ Quando alguno de nuestros Epoptas se distingue lo
„ bastante por su habilidad para tener parte en la direccion po-
„ lítica de la órden, esto es, quando une á la prudencia de *li-*
„ *bertad de pensar y de obrar*; quando sabe combinar las pre-
„ cauciones con el atrevimiento, la firmeza con la docilidad, la
„ lealtad con la sencillez, la destreza con la hombría de bien,
„ la singularidad con el órden, la superioridad de espíritu
„ con la seriedad y dignidad de modales; quando sabe hablar
„ y callar segun lo exîjan las circunstancias, obedecer y man-
„ dar; quando haya sabido conciliarse el amor y estima de sus
„ conciudadanos, y al mismo tiempo hacerse á ellos temible;
„ quando su corazon se ha entregado del todo á los intereses
„ de nuestra sociedad, y que tiene sin cesar á la vista el bien

» comun del universo, entonces, entonces solamente debe el
» superior de la provincia proponerlo al inspector nacional,
» como sugeto digno de ser admitido al grado de *regente*."

Estas son las qualidades que exîge la secta para elevar los hermanos á esta dignidad, á la que su código llama, ya *Regente*, ya *Príncipe iluminado*. A lo menos estas son las que he hallado que requiere desde el preámbulo de las reglas de la secta sobre este grado. »Aquí, añade el código, se han de observar tres cosas esenciales. La primera, que es necesario ser siempre extremadamente reservado sobre este grado. La segunda, que los sugetos que hayan de ser elevados á este grado, sean mientras sea posible, *hombres libres, é independientes de todo príncipe*. Y la tercera, que sean sobre todo del número de aquellos hermanos que han manifestado frecuentemente que *están descontentos de la constitucion comun*, ó del estado actual del género humano; que suspiran por un otro modo de gobernar al mundo, y á quienes los avisos, que se les dieron en el grado de sacerdote ha enfervorizado el alma con la esperanza de un mejor órden de cosas."

Precauciones y preguntas preliminares.

Quando se proponga algun sugeto, que tenga todas estas ventajas, debe el inspector nacional reveer con cuidado en los archivos todos los actos relativos al candidato, á su conducta y á su carácter; debe exâminar las respuestas que haya dado á las diversas preguntas que se le han hecho, y en que ha manifestado su costado fuerte, ó debil. Segun el resultado de este exâmen, debe el inspector proponerle de nuevo algunas de aquellas preguntas sobre las quales no se haya el candidato explicado con bastante claridad. Sirvan de exemplo las siguientes preguntas (a):

1.ª »¿Pensais que sea vituperable una sociedad, que mientras espera que la naturaleza haya madurado sus grandes revoluciones, se pusiese en una situacion propia para poner

(a) *Instrucciones para conferir el grado de* Regente *núm.* 1, 2, *y* 3, *nuevos trabajos de Espartaco y de Filon.*

„ á los monarcas del mundo fuera de estado de hacer mal, aun
„ quando lo quisiesen hacer? ¿Una sociedad cuyo poder in-
„ visible impidiese que los gobiernos abusasen de su fuerza?
„ ¿Seria imposible que mediante esta sociedad, cada estado se
„ volviese un estado en el estado, *status in statu*?" Es decir ¿se-
ria imposible, que los xefes de los estados fuesen gobernados
invisiblemente por esta sociedad, de modo que ellos no fuesen
mas que ministros é instrumentos de esta sociedad en el go-
bireno de sus estados?

2ª „Si se nos objetase el abuso que una sociedad como esta
„ podria hacer de su fuerza, ¿no os parece, que está demos-
„ trado que esta objecion es injusta y que está bantante refuta-
„ da por las consideraciones siguientes? ¿Los gobiernos actuales
„ de los pueblos no abusan cada dia de su poder? ¿Y no se
„ guarda silencio sobre este abuso? Este poder en sus manos
„ ¿está tan seguro en el dia como lo estará en las de los ini-
„ ciados que con tanto cuidado formanos? Pues si puede haber
„ un gobierno incapaz de hacer daño ¿no será el de nuestra
„ órden, apoyado, como lo está, en la moralidad, en la pro-
„ videncia, sabiduría, libertad y virtud?

3ª „ Aun quando esta especie de gobierno moral universal
„ fuese una chimera ¿no valdria á lo menos la pena de hacer
„ de él un ensayo?

4ª „ El hombre mas ceptico, ó el que menos confia ¿no
„ tendria un garante suficiente contra todo abuso de poder de
„ parte de nuestra sociedad, solo en la libertad de dexarla
„ quando quiera; en la felicidad de tener superiores aprovados,
„ en parte desconocidos los unos de los otros, y por lo mismo
„ fuera de estado de combinar entre sí traiciones del bien ge-
„ neral; superiores, que el temor de los xefes actuales de di-
„ versos imperios impediria por otra parte hacer algun mal, ó
„ desear hacer daño?

5ª „¿Habria aun otros medios secretos para evitar los abu-
„ sos de la autoridad, que nuestra orden da á nuestros supe-
„ riores? ¿Quales son estos medios?

6ª „Suponiendo por ahora el despotismo, ¿seria este da-
„ ñoso en unos hombres, que desde el primer paso que dimos

„ en la orden, solo nos predican instruccion, libertad y virtud?
„ ¿Este despotismo no cesaria de ser sospechoso por la sola ra-
„ zon, que los xefes que tuviesen proyectos dañosos se hallaria
„ que han comenzado por disponer una máquina en todo opues-
„ ta á su objeto (b)?"

Para saber el fin á que se dirigen todas estas preguntas, no olvidemos lo que entiende la secta por libertad y felicidad general; acordémonos principalmente de esta instruccion, que ya han dado á los iniciados. La moral es, *el arte de enseñar á los hombres á sacudir el yugo de su minoridad, y á gobernarse á sí mismos, desprendiéndose de los príncipes, ó de los gobiernos.* Habiendo una vez concebido esta licion, el espíritu mas limitado, á pesar de toda la astucia de estas preguntas, facilmente ve, que todas se reducen á estas: ¿seria por ventura dañosa la secta, que, so pretexto de impedir que los xefes de los pueblos, los reyes, los ministros, y los magistrados dañen á los pueblos, empezase por apoderarse del espiritu de todos los que rodean á los reyes, á los magistrados y á sus ministros, ó procurase esclavizar, por un poder invisible, todos los consejos y todos los agentes de la pública autoridad, para restituir á los hombres los pretendidos derechos de su mayoría, para enseñar á cada uno á desprenderse de los príncipes y gobernarse á sí mismo, es decir para destruir á todo rey, á todo ministro, á toda ley, á todo magistrado y á toda autoridad pública? El iniciado, ya tanto tiempo antes, dispuesto á las liciones del iluminismo, y que entiende el verdadero sentido de todas estas preguntas, y muy bien escogido de entre los mismos escogidos paraque ya no se subleve, sabe quales deben ser sus respuestas para obtener este nuevo grado. Si aun le quedan algunas dudas, las ceremonias de su instalacion son mas que suficientes para disiparlas. Ninguna hay de estas ceremonias, que sea como aquellas, que á Weishaupt le parecieron insignificantes, ó teosóficas. Aquí casi todo es suyo, y por lo mismo facilmente se descubre su genio desorganizador y todo su odio á la autoridad, y el motivo porque quando se las comunicó á su confidente

(b) *Allí mismo.*

Zwach, dixo, que eran *infinitamente mas importantes*, que las del grado anterior (c).

Inauguracion del príncipe iluminado.

Luego que se ha resuelto la admision del iniciado, se le hace saber „ que habiendo de ser en adelante depositario de „ diversos papeles de la órden, mucho mas importantes que los „ que hasta al presente se le han confiado, es preciso que la „ órden quede asegurada con las mayores precauciones. Es pre- „ ciso que haga su testamento y que en él exprese bien y con „ toda especialidad sus últimas voluntades sobre los papeles se- „ cretos que se podrian hallar en su poder, si la muerte le sor- „ prendiese. Tambien es preciso, que tome de su familia, ó „ del magistrado público una certificacion de la declaracion „ que haya hecho sobre esta parte de su testamento. Y en fin „ tambien es preciso, que reciba por escrito la promesa de que „ se cumplirán sus intenciones (d)."

Habiendose tomado esta precaucion y fixado el dia de la iniciacion, introducen al candidato en una antesala colgada de negro. Todo el adorno de esta sala consiste en el esqueleto de un hombre colocado sobre dos gradas. Á los pies de este esqueleto hay una corona y una espada. Lo primero que aqui se hace es, pedirle al iniciado la declaracion escrita de sus últimas disposiciones por lo relativo á los papeles que le serán confiados, y la promesa juridica de que serán cumplidas sus intenciones. Despues de esto le aprisionan las manos con cadenas, lo mismo que á un esclavo (e) y le dexan paraque haga sus meditaciones. El provincial de la orden, que aquí hace las funciones de iniciante, está solo y sentado sobre un trono en el primer salón. El introductor que ha dexado en sus meditaciones al candidato, entra al fin en el primer salon, y aqui entre él y el provincial empieza el siguiente dialogo, que se dice en voz tan alta que todo lo pueda oir el candidato.

(c) *Escritos originales tomo 2, carta 24 de Weishaupt á Caton.*

(d) *Instruccion para conferir este grado, núm. 5.*

(e) *Ritual de este grado, núm. 1.*

El Provincial: ¿Quien nos ha traido á ese esclavo?

El Introductor: Ha venido de sí mismo, y ha tocado á la puerta.

Prov. ¿Que quiere?

Introd. Busca la libertad, y pide le quiten las cadenas.

Prov. ¿Porque no se dirige á los que le han encadenado?

Introd. Aquellos reusan romper sus lazos. Tienen grandes ventajas en su esclavitud.

Prov. ¿Que es pues lo que le ha reducido á este estado de esclavo?

Introd. La sociedad, el gobierno, las ciencias, y la falsa religion (f).

Prov. ¿Y que quiere sacudir este yugo para ser un sedicioso y rebelde?

Introd. No; él quiere unirse estrechamente á nosotros tomar parte en nuestros combates contra la constitucion de los gobiernos, contra el desarreglo de las costumbres, y la profanacion de la religion. Quiere llegar á ser poderoso por nuestro medio, á fin de conseguir este grande obgeto.

Prov. ¿Y quien nos asegura que no abusará de este poder, despues de haberlo adquirido? que no se volverá tirano y autor de nuevas desgracias?

Introd. Tenemos por garantes á su corazon, y á su razon. La orden le ha ilustrado. Há aprendido á vencer sus pasiones y á conocerse. Nuestros superiores le han aprobado.

Prov. Esto es decir mucho;.... ¿se ha hecho tambien superior á las preocupaciones? ¿Antepone la felicidad general del universo á los intereses de las sociedades mas estrechas?

Introd. Esto es lo que nos ha prometido.

Prov. ¡Quantos hay que lo han prometido y no lo han cumplido! ¿Es dueño de sí mismo? ¿Es capaz de resistir á las tentaciones? ¿Hace caso de considerasiones personales? Preguntadle ¿de que hombre es aquel esqueleto que tiene delante? ¿Es de algun rey, de algun noble, ó de algun mendigo?

(f) Die gesellschaft, der staat, die gelehrsamkeit, die falsche religion.

Introd. No lo sabe. La naturaleza ha destruido y desfigurado todo lo que indicaba la despravacion de la desigualdad. Todo lo que ve se reduce, á que aquel esqueleto fue de un hombre como nosotros este carácter de hombre es lo único que aprecia.

Prov. Si piensa asi, que sea libre, á sus riesgos y peligros;.... pero sino nos conoce, id, preguntadle, ¿ porque recurre á nuestra proteccion (g) ?

Despues de este dialogo, cuyo fin y objeto se manifiesta lo bastante, el introductor pasa á ver á su candidato y le dice: „ Hermano los conocimientos que habeis „ adquirido ya no os dexan la menor duda sobre la gran„ deza, importancia, desinterés y legitimidad de nuestro „ objeto. Por ahora os es bastante indiferente conocer, ó no „ conocer á nuestros superiores. Entretanto tengo que da„ ros algunas explicaiones sobre esto. " Estas explicaciones son un sumario de la pretendida historia de la francmazonería, subiendo hasta el diluvio, y de lo que la secta llama *la caida del hombre*, la pérdida de su dignidad y de la verdadera doctrina. Segun esta historia, los que se salvaron del diluvio en el arca de Noé son el pequeño número de sábios ó franc-mazones, que en sus escuelas secretas han conservado los verdaderos principios; y por esto dice el fundador, que la franc-mazonería cuenta entre sus miembros á *los noachitas* y *á los patriarcas*....... Sobreviene despues una repeticion sumaria de lo que ya se dixo en el grado de *Epopta* sobre el imaginario objeto de Jesu-Cristo, sobre la decadencia de la franc-mazoneria y sobre el honor reservado al iluminismo de conservar, ó resucitar los verdaderos misterios... Se nos pregunta, dice el fundador, ¿á que debemos la actual constitucion de nuestra órden y la nueva forma de nuestros grados inferiores? He aquí lo que respondemos.

„ Nuestros fundadores, sin duda, tenian conocimientos, „ pues que nos los han tansmitido.... Llenos de un verdadero „ zelo por el bien general, dieron á nuestra órden sus leyes:

(g) *Allí mismo.*

„ pero ya por prudencia, y ya para no ser el juguete de sus „ propias pasiones, encargaron á otros la direccion del edificio „ que habian levantado, y se retiraron. Su nombre se ignorará siempre... Los xefes que en el dia nos guian no son nuestros fundadores: pero la posteridad bendicirá por dos motivos á estos bienhechores desconocidos, que han renunciado „ la vanidad de inmortalizar su nombre. Todos los documentos „ que podrian comunicar luces sobre nuestro origen, se han „ quemado. Desde ahora os entendereis con otros sugetos; sugetos, que habiendolos formado poco á poco nuestra educacion, han llegado á manejar el timon de la órden. Presto os „ hallareis con ellos... Decidme ahora solamente ¿os queda alguna duda sobre nuestro objeto?"

Habiéndose ya disipado todas estas dudas mucho tiempo antes, el introductor y el iniciado se acercan á otra sala, cuya puerta abren, acude inmediatamente una multitud de iniciados y los detienen... Aquí comienzan un nuevo dialogo del mismo gusto que el primero.... ¿Quién es?.... Es un esclavo, que se ha escapado de sus amos.... Ningun esclavo entra aquí.... Se ha escapado para no ser mas esclavo. Os pide asilo y proteccion.... ¿Y si su amo le persigue?..... Está seguro; están cerradas las puertas.... ¿Pero y si no es mas que un traydor?.... No lo es; ha sido educado á la vista de los iluminados. Han impreso en su frente el sello divino. — Se habre la puerta, y los que la defendian van acompañando al candidato ácia una tercera sala. Aquí se presentan nuevos obstáculos, y se entabla otro diálogo entre un iniciado de interior y el introductor. En el interin, el provincial ha pasado á tomar asiento sobre otro trono; porque estos iniciados, tan enemigos de los tronos, siempre tienen cuidado de que los haya para ellos en sus ceremonias. El provincial entonces dice: dexadle entrar. Veamos si verdaderamente tiene el sello de la libertad.... Los hermanos acompañan al iniciado hasta cerca del trono, y aquí el iniciante le dice:

„¡Infeliz! ¡Eres esclavo y te atreves á entrar en la asamblea de los libres! ¿Sabes lo que te espera? Tu has pasado „ dos puertas para llegar aqui; no saldrás impune, si profanas „ este santuario.

Responde el *introductor*: ,,No hará tal cosa; yo soy garan-
,, te. Vos le habeis enseñado á que anhelase por la libertad. Te-
,, ned pues presente vuestra promesa.

El *provincial*: ,,Pues bien, hermano; te hemos sugetado
,, á muchas pruebas. La nobleza de tus pensamientos ha hecho
,, que te juzguemos digno de nosotros. Te nos has entregado
,, con confianza, y sin reserva; ya es pues tiempo de que te
,, demos aquella libertad que te hemos manifestado tan atracti-
,, va. *Te hemos servido de guia todo el tiempo que has tenido*
,, *necesidad de ser conducido. Al presente ya te ves bastante ro-*
,, *busto para guiarte á tí mismo. Sé pues en adelante tu propia*
,, *guia; sólo á tus riesgos y peligros. Sé libre, es decir, sé hombre*
,, *y hombre que sabe gobernarse á sí mismo; hombre que conoce sus*
,, *deberes y sus privilegios imprescriptibles; hombre que solo sir-*
,, *ve al universo; que solo hace lo que es útil al mundo en ge-*
,, *neral y á la humanidad. Todo lo demás es injusticia*... Sé li-
,, bre, independiente, y de aqui en adelante sólo tambien de
,, nosotros mismos....... Toma, aí tienes todas las obligaciones
,, que has contraido ácia nosotros. Todas te las devolvemos."

El provincial, quando dice estas palabras, devuelve en efecto á los iniciados la compilacion de las actas que le conciernen, esto es, todos los juramentos, todas las promesas, y todos los potrocólos de su admision á los grados anteriores; le devuelve tambien toda su historia, escrita por él mismo, y todas las informaciones, que á su cuenta han dado los hermanos escudriñadores.

He aquí uno de los rasgos mas súblimes de la política del iluminismo. Sus xefes ya han tenido bastante tiempo para conocer al iniciado y arrancarle sus mas ocultos secretos. Los hermanos escudriñadores ya nada tienen que averiguar por lo relativo á su interior, y por lo mismo aunque le devuelvan sus juramentos y secretos y todos sus escritos, queda en la secta su memoria. Por esto el iniciante puede decirle, y efecto le dice:
,, De aquí en adelante ya nada mas nos debes, que lo que tu
,, corazon te dictará que debes hacer por nosotros. No tirani-
,, zamos á los hombres, sino que los ilustramos. ¿Has hallado
,, en nosotros contento, sosiego, satisfaccion y felicidad? Pues

„ no nos abandonarás. Si acaso nos hemos engañado contando
„ con tigo, ó tu te has engañado contando con nosotros, es cier-
„ to que no dexa de ser una desgracia: pero tu erés libre; bas-
„ ta que te acuerdes de que los hombres libres é independien-
„ tes no se ofenden mutuamente, sino por el contrario, se au-
„ xîlian y protegen ; acuerdate de que ofender á otro hombre
„ es dar derecho á este para defenderse. ¿Quieres hacer un uso
„ noble del poder que te damos? Pues descansa sobre nuestra
„ palabra y hallarás en nosotros zelo y proteccion. Si sientes
„ que se abrasa tu corazon con un ardor desinteresado en fa-
„ vor de tus hermanos, pon luego manos á la obra; trabaja
„ con nosotros en favor del desgraciado género humano, y se-
„ rá bendecida tu última hora. Nada mas deseamos de tí, y na-
„ da te pedimos para nosotros. Preguntaselo á tu corazon y este
„ te dirá, que la conducta, que hemos observado con tigo, siem-
„ pre ha sido noble y desinteresada. Si tu, despues de tantos
„ beneficios, tratas de ser un ingrato, tu corazon nos vengará
„ y el se cuidará de castigarte.... Pero no; tu eres un hombre,
„ que las pruebas han manifestado firme y constante; sélo siem-
„ pre, y de aqui en adelante gobierna con nosotros á los hom-
„ bres oprimidos; ayudanos á volverlos virtuosos y libres.

„ ¡Ah hermano! que esperanza tan lisongera, y que
„ espectáculo será tan grato quando algun dia baxarán á la
„ tierra la felicidad, el amor y la paz! Quando con las
„ necesidades superfluas desaparecerán la miseria, el error,
„ y la opresion! Quando cada uno ocupará su lugar, tra-
„ bajará quanto pueda por la felicidad de todos, y cada pa-
„ dre de familia en su quieta cabaña, reinará como sobe-
„ rano! Quando el que quiera invadir sus sagrados derechos,
„ no hallará asilo en todo el mundo! Quando ya no se
„ tolerará la ociosidad! *Quando habiendo desterrado la mul-
„ titud de ciencias inútiles*, solo se enseñará lo que hace
„ mejor al hombre, lo que mas le acerca á su estado na-
„ tural y al destino que ha de venir! Quando nos podré-
„ mos gloriar de haber accelerado este dichoso período,
„ y ver que es obra nuestra! Quando, en fin, cada hom-
„ bre mirando como hermano á qualquier otro hombre le

„ extenderá sus manos bienechoras! Puedes hallar en las „ nuestras la felicidad y la paz si continuas en ser fiel y „ estarnos adicto. Por eso, nótalo bien, la señal de este grado „ es, extender los brazos á un hermano, manifestándole las „ manos abiertas y puras de toda injusticia y opresion. La gar- „ ra (*la griffe*, asi llaman los mazones al modo con que „ se toman, ó agarran mutuamente la mano, ó el brazo „ para reconocerse) la garra es, coger al hermano por „ los dos codos, como para impedir que caiga. La contra- „ seña es, *redencion*."

Todo lo que ha precedido á estas instrucciones sobre la seña y contraseña, hace tan evidente la *redencion* de que se trata, que causa admiracion el saber, que aun faltan misterios que revelar al iniciado. Sin embargo no se halla aun en la última clase. No es mas que *principe iluminado*, y aun no *filósofo y hombre-rey*. La investidura de su principado se hace, entregandole el broquél, las botas, el manto y el sombrero. Cada palabra, que se dice en esta entrega, merece que se observe.

El iniciante, entregando el broquél al príncipe iluminado, le dice: *Armate de fidelidad, de verdad y de constancia, y sé verdadero cristiano; los tiros de la calumnia y de la desgracia no te traspasarán. ¡Sé cristiano!* Que cristiano tan extraño! Que perversidad la del iniciante, que se vale del artificio y disimulo hasta atreverse á pronunciar estas palabras en unos misterios, que con tanta evidencia están destinados á destruir hasta los menores vestigios del cristianismo! Una de dos; ó se sonrie el iniciado, ó su estupidez es extremada si no ve que estas palabras solo sirven aqui para no descorrer del todo el velo.

El iniciante, entregando las botas, dice: *Sé ágil para los buenos, y no deseches algun camino por el qual puedas propagar, ó adquirir la felicidad.* Esto basta para recordar aquel principio de la secta, *qualquiera sea el medio*, se debe emprender, si conduce á lo que la secta llama *felicidad*.

Quando le entrega el manto dice: *Sé principe sobre*

tu pueblo, esto es, *se franco y sábio*, *bienhechor de tus hermanos y comunícales la ciencia*. Ya se sabe que ciencia es esta.

Facilmente se entiende que la formula, con que se entrega el *sombrero*, debe expresar toda la estima. Dice asi: *Guardate de nunca cambiar este sombrero de la libertad por una corona*. Ya se habia dicho, que Weishaupt nada dexaria que inventar á los jacobinos.

El príncipe iluminado, luego que está revestido de sus decoraciones, recibe el *abrazo*. Para que sepa llenar dignamente las funciones de su nuevo grado, solo le falta oir leer las instrucciones, sobre el papel, que en adelante ha de representar en la órden. Estas, como las del grado anterior, son relativas al gobierno de los hermanos. Las reuniré en la última parte de su código. Ya es hora de llegar á la clase de los grandes misterios.

CAPITULO XII.

Parte nona del código iluminado.

Clase de los grandes Misterios.

El Mago *y el* Hombre-Rey

Diligencias de los iluminados para ocultar el texto de estos misterios; medios para suplir el texto.

El extremado aprecio, que hace la secta de los últimos misterios de su iluminismo y las precauciones de que se ha valido para ocultarlos al público, me precisan á dar principio á este capitulo por una declaracion formal, diciendo, que quantas diligencias he practicado para adquirir el texto de esta parte del código iluminado, han sido infructuosas. Esta declaracion no debe perturbar al lector. Si no tengo el texto original de estos misterios para manifestar todo su objeto y extension, tengo las confidencias mas intimas de Weishaupt; tengo las cartas de los iniciados, que los han admirado, y tengo las con-

fesiones y declaraciones de los iniciados, que los han abominado. Tambien tengo las reglas, que da el mismo Weishaupt para formar juicio de ellos. Y tengo, en fin, hasta la apología, que de ellos ha hecho este monstruoso legislador. Con tantos medios, que equivalen á otras tantas demostraciones, facilmente se puede suplir la falta del texto. Solo pueden hallarse menos aquellos giros insidiosos del gerofante, y aquellos impetus entusiastas del orador: pero no consiste en esto la substancia de sus últimas instrucciones, ni la extension y monstruosidad de sus últimas maquinaciones. Demos principio por formar la idea, que las confidencias de su autor nos suministran.

Confidencias de Weishaupt sobre estos misterios.

Escribiendo Weishaupt á su íntimo amigo Zwach y hablando del grado de *epopta iluminado*; de aquel grado en que parece que la misma impiedad y rebelion personificadas han echado el resto de su malicia para comunicar todo el veneno de sus principios contra el estado y la religion, dice: »Alguno » creerá, que este grado es el mayor y mas sublime; *sin embargo aun tengo tres, infinitamente mas importantes, los que reservo para nuestros grandes misterios.* Pero estos los tengo » reservados, y solo doy noticia de ellos á los hermanos, sean » areopagitas, ó sean otros que mas se distinguen por su mérito y sus servicios.... Si os hallaseis aquí, añade luego á » esta conficencia, os daria noricia de mi grado, porque lo » mereceis........ pero ninguno sale de mis manos. Es demasiado importante; es la llave de toda la historia antigua y moderna, religiosa y política del mundo. Para tener » en subordinacion á nuestras provincias, me portaré tan bien, » que de este grado no habrá mas que tres exemplares en toda » Alemania, es decir, uno en cada inspeccion." Poco despues sigue otra nueva confidencia, y en ella dice Weishaupt al mismo iniciado: »Sobre este grado de *Regente*, he compuesto otros » quatro, y en comparacion de estos, y aun del menor de los » quatro, *nuestro grado de sacerdote no será mas que un juego de niños.*

Antes de sacar nuestras consecuencias, acordémonos de

aquellas cartas con las que asegura Weishaupt, que cada grado inferior debe ser una escuela de aprendiz, una especie de noviciado para los grados superiores; que estos grados deben ir siempre en aumento, y que en fin en la última clase de los misterios se daria un perfecto conocimiento de las máximas y política de su iluminismo. Habiendo leido estas cartas ya no tengo necesidad de oir al gerofante exponer á los iniciados sus últimos misterios. Sé que todos estos grados se han reducido á dos para la última clase del iluminismo; tambien sé que estos dos grados, segun los convenios del fundador y sus grandes iniciados, son, el primero, el de *mago ó filósofo*, y el segundo, el de *el hombre-rey* (a). Contando con estas confidencias y convenios, me atrevo á decir, que Weishaupt es un conspirador tan monstruoso, que quando habla de grados *infinitamente mas importantes* en sus últimos misterios que los grados de *epopta* y de *regente*, y principalmente quando dice, que su grado de *epopta* no es mas que *un juego de niños* en comparacion de los que tiene reservados para sus iniciados perfectos, me atrevo á decir, repito, que Weishaupt está satisfecho y blasona de su impiedad y de su perversidad. Bien puede aqui su exêcrable orgullo gloriarse de que es superior á los mismos demonios en quanto á inventar delitos y desastres para trastornar el mundo; porque el mismo demonio no es capaz de sugerir á este su émulo unas maquinaciones y resoluciones que sean superiores á las maquinaciones y resoluciones que ya ha descubierto en los que solo llama sus pequeños misterios. La maquinacion y resolucion de borrar del mundo, en materia de religion, hasta la idea y nombre de Dios; la maquinacion y resolucion de acabar en materia de gobierno, hasta con los últimos vestigios de las leyes, de la autoridad y de sociedad civil; la maquinacion y resolucion de aniquilar, para realizar sus sistemas de igualdad y libertad, las artes, las ciencias, las ciudades, y hasta las aldeas; la resolucion de destruir la mayor y mejor parte del género humano paraque triunfe la independencia de las hordas va-

(a) *Escritos orig. tomo 2 primera carta de Filon; y 2 parte* Convenio de los Areopagistas.

gamundas ; todas estas maquinaciones y todas estas resoluciones, á las que el odio del demonio solo podria añadir el voto de acabar con el mismo mundo, se hallan en los misterios que ya se han revelado á los iniciados de Weishaupt, antes que los convoque á los últimos de sus cavernas.

Si no es que sus iniciados sean tan necios, como se cuida de escogerlos impios y malvados, lo que no es muy raro les seria muy facil acabar de rasgar la niebla que cubre aquel abismo; pues lo que se les oculta ya no es la cosa misma, no es la substancia, el objeto y el fin de las maquinaciones, sino solo en nombre, ó la explicacion clara y precisa de que se ha de destruir toda religion en favor del ateismo; toda constitucion republicana ó monárquica en favor de una absoluta independencia; que se ha de aniquilar toda propiedad; se ha de acabar con todas las ciencias y artes; se han de abrasar y arrasar todas las ciudades, pueblos y casas, ó moradas fixas, en favor de la vida errante y salvage, decorada con el nombre de *vida patriarcal*. Estas solas palabras claras y precisas es lo que falta á los misterios, que hasta ahora se han revelado. En estas solas palabras consisten los siguientes misterios. En efecto; todos estos votos y toda la substancia de las maquinaciones ya se hallan en el corazon de los iniciados. Weishaupt nada ha ahorrado para inspirarles todos estos proyectos. No los admitiria á estos últimos misterios si supiese que conservaban algun resto de horror á alguna parte de estas revoluciones y maquinaciones. La naturaleza se estremeze y el lector exclama: Solo unos monstruos pueden haber concebido y pueden resolverse á unas maquinaciones de esta naturaleza. En efecto; solo unos monstruos tienen poder para tanto: pero esos monstruos son Weishaupt y sus profundos iniciados; y paso á la demostracion que ellos mismos me subministran.

El secreto del Mago *es el* ateismo.

Dividiendo Weishaupt sus grandes misterios en dos clases, distribuyó tambien todos sus últimos misterios en dos partes. Unos tienen por objeto á la *religion*, y estos son los que revela á sus *Magos*. Los otros son los que él llama su *política*, y estos los reserva para su grado del *Hombre-Rey*. Tratemos se-

paradamente de estos grados, y partamos del principio, que él mismo ha puesto, y que hemos visto que ha observado con tanta fidelidad en todo el resto de su código. El principio es: que los grados de su iluminismo solo son una serie de preparaciones para la doctrina y principios de los quales sus ulteriores misterios son el último resultado. De nada mas necesito para demostrar, que el secreto, que se revela á sus *Magos* es el del perfecto ateismo y nulidad de toda religion; ó para decirlo mejor; que el iniciado, que es admitido á este grado debe ya tener inficionado su corazon con todo el veneno del ateismo y aniquilamiento de toda religion; y que el solo secreto que se le revela consiste en decirle claramente, que á esto se le queria conducir, y que ácia este objeto debe en adelante dirigir sus esfuerzos y trabajos para corresponder á los votos de la secta; que en los grados anteriores solo se conservaba esta palabra *religion* para destruir la cosa, substituyendo su nombre: pero que en lo sucesivo esta palabra solo le ha de significar las chimeras de la supersticion, y del fanatismo, protegidas por la ambicion y por el despotismo para tener en esclavitud al género humano.

Pruebas sacadas de las cartas de Weishaupt.

No soy yo el que revelo este misterio de iniquidad; las confidencias de Weishaupt son las que lo descubren. He aquí una carta que este escribe á su intimo Caton Zwach: » Creo » que la doctrina secreta de Cristo, del modo que yo la expli» co, tenia por objeto restablecer la libertad entre los judios. » Tambien creo, que la franc-mazonería no es otra cosa que » un cristianismo de esta especie. A lo menos mi explicacion » de los geroglíficos se adapta perfectamente. Segun esta expli» cacion, qualquiera puede ser cristiano, sin avergonzarse, por » que *ya dexo la cosa y substituyo la razon* (b). No me parece » sea cosa poco importante haber sabido sacar de aquellos te» nebrosos geroglíficos una nueva religion y una nueva políti-

(b) Denn ich lasse den namen, und substituire ihm die vernunft.

» ca. Alguno pensará que en esto consiste el mas alto de mis » grados: pero aun tengo tres, que son infinitamente mas im- » portantes para nuestros grandes misterios (c).” He aquí, segun el mismo Weishaupt, en que consiste su grado de *epopta*, ó de *sacerdote iluminado*. Es el cristianismo, conservando el *nombre de religion*, pero reducido á explicaciones, que nos manifiestan en el evangelio un disfraz de religion de que se valió Cristo unicamente para establecer la *igualdad y libertad* de los jacobinos (d). Este disfraz solo se halla en la cara de Weishaupt. Ya es demasiado evidente, que con él quiere encubrir el sofista la perversidad y aun la impiedad de su sistema, dando el nombre de religion á una libertad é igualdad desorganizadoras. Despues de haber llevado hasta este punto la impiedad de sus *epoptas* ¿que le falta hacer por sus *magos* en sus grandes misterios sino borrar el nombre de *religion*, y aun el del mismo Dios? Si, este nombre de Dios sabrá borrarlo en sus altos misterios; ¿y como se puede esperar hallarlo, quando hemos oido decir al mismo iniciador: »Sabeis, que la unidad de Dios era » uno de los secretos revelados en los misterios de Eleusis; ¡Oh! » *en quanto á esto no tengais miedo de hallar algo semejante* » *en los mios* (e).”

Si aun este nombre de Dios debe hallarse en los altos misterios del *Mago* iluminado, ¿es creible que sea para otra cosa que para blasfemarlo, quando vemos que el fundador Weishaupt reserva precisamente para este grado todas las producciones del ateismo? Así escribe á su discípulo favorito: »Con » nuestros principiantes debemos ser prudentes sobre los libros » de religion y de política. *En mi plan los reservo para los* » *grandes misterios*. Por ahora no demos á los discípulos sino » libros de historia ó de raciocinio. La moral debe ser nues- » tro primer objeto. *Robinet*, *Mirabeau* (*esto es*, *el sistema* » *de la naturaleza publicado por Diderot baxo el nombre su-* » *puesto de Mirabeau*), *el sistema social*, *la política natural*,

(c) *Escritos orig. tomo 2 carta 15 á Caton.*
(d) *Véase lo dicho en los* pequeños misterios.
(e) *El mismo tomo 1 carta 4 al mismo.*

» *la filosofía de la naturaleza y semejantes* están destinados pa-
» ra los grados mas adelantados. Ahora es preciso ocultarlos
» con cuidado á nuestros discípulos, y especialmente *Helvecio*
» *del hombre* (f)." He aquí con toda precision la lista de las obras mas antireligiosas y casi todas en favor del mas puro ateismo (g), que estan reservadas para los últimos misterios. Aun hay mas : para llegar á estos misterios, y paraque un iniciado manifieste que es apto para su objeto, es preciso que ya se haya borrado en su corazon el nombre de Dios. ¿Se podrá dudar de esto al ver que Weishaupt escribe : » Dirigidme el
» hermano *Numenio*, y procurad que entable correspondencia
» conmigo. Quiero buscar el modo como curarle de la *teosofia*
» y volverlo útil á nuestro objeto (h)?" No es pues aun útil ni á propósito para estos misterios el *teosofo*, esto es, el que cree en Dios. De lo que se sigue que qualquiera religion es irreconciliable con estos misterios. Aun quando no tuviésemos estas confidencias, y omitiésemos aquellas expresiones, que dirige á su gerofante sobre sus últimos oráculos y sobre los *cien cerrojos* que los guardan para los iniciados, no por eso dexaria de ser evidente aquella consecuencia. Las apologias del mismo Weishaupt son la prueba mas evidente de que sus últimos misterios son la conspiracion del ateismo.

Pruebas sacadas de la apología de Weishaupt.

Weishaupt, dos años despues de su fuga, publicó descaradamente, que los sistemas de su iluminismo, como los habia públicado el gobierno, solo eran un *simple bosquejo y un proyecto aun demasiado indigesto* para que á él y á sus iniciados se les pudiese juzgar por sus escritos originales y por sus propias cartas. Dos años despues publícó un nuevo código, que intituló: *Sistema corregido del iluminismo con sus grados y constituciones por*

(f) *El mismo carta 3 al mismo.*

(g) *Véanse sobre estos libros las* cartas helvianas.

(h) Ich will ihn suchen von der theosophie zu curiren, und zu unseren absichten zu bestimmen. *Carta 15 al mismo, tomo 2.*

Adan Weishaupt consejero del Duque de Saxónia-Gotha. Formemos pues juicio de sus grandes misterios por su misma apología, y por sus correcciones. Aquí descubriremos que ya no es solamente un impio conjurado, sino que es un sofista insolente, que insulta al público con todos los caracteres de un desvergonzado atéo, que encoge los hombros, desdeñando á los demas y que en su impertinente lástima, parece que á todos nos dice lo mismo que á sus tontos iniciados: *¡Pobres humanos! ¿Que no podria yo haceros creer?*

Tengo á bien leer esta apología, ó este *pretendido iluminismo corregido*. Veo que al principio nos dice Weishaupt, que suponerle capaz de haber redactado en dos años una produccion como aquella *es hacerle el honor de unos talentos muy extraordinarios*. ¡Bribon! que hace al público el honor de creerlo muy tonto. Séame lícito tratar á este infeliz como el trata á sus lectores. Ya sé que estas expresiones no son nobles, y sé tambien que aunque se apliquen á Weishaupt conservan toda su baxeza: ¿pero podrá permitirse que la memoria de tales tunantes pase á la posteridad con otra gloria que la de su perversidad é impudencia? Al mismo tiempo que insolentemente se burlan de Dios y del público, ¿se les tributará á estos viles conjurados el homenage del respeto? No se si Weishaupt necesitó de talentos muy extraordinarios para su nueva produccion; yo creía que tenia todos los talentos y toda la astucia propia de un sofista: pero en su apología solo descubro impudencia, principalmente quando se gloría de que todos unanimemente hallaremos en este código, revisto y corregido, principios capaces de elevar el alma, y de formar grandes hombres. Lo que descubro es, que este código ya desde el principio, es una reproduccion de todos los artificios del primero para educar, ó corromper á los discipulos. Tambien descubro que es el código, que podria darse para formar unos atéos imbeciles, si en el tercer grado, en lugar de hablar de un Dios que reina en el universo con tanta libertad como poder, solo se tratase de una máquina, en la qual todo está enlazado y todo se sigue y conduce por cierta fatalidad, la que unas veces se llama Dios, y otras naturaleza; y si en lugar de nombrar la providencia solo

se hablase de un destino, *que ni siquiera puede aniquilar un átomo, sin que las estrellas pierdan su apoyo, y sin que el universo se desplome.* Este código, que se llama corregido, podria tambien darse á un iniciado estúpido, que fuese capaz de creer, que en un mundo, en donde todo es necesario, se pudiese tratar de virtudes y de vicios; que fuese capaz de consolarse del mal que le hacen los malvados, con saber que estos no siguen menos el rumbo señalado por la naturaleza, que el hombre virtuoso, y *que aquellos llegarán al mismo fin que este.* Tambien podria entregarse al tonto, quien al arte que le persuade que sus desgracias son incurables y todas necesarias, llamase *arte para regocijarse, y para ser siempre feliz* (*ars semper gaudendi*) (i). Pero, ¿ que lector hay, que sea capaz de aguantar la impudencia de un impio conjurado, que dedica sus nuevos misterios, como si fuesen una verdadera apología, al mundo y al género humano (k), y que para probar, que sus primeros misterios no son alguna conspiracion contra la religion, tiene el descaro de imprimir y de poner en la boca de sus nuevos gerofantes un discurso cuyo título, por sí solo, ya anuncia una conspiracion la mas caracterizada contra toda religion y contra todo culto de la divinidad ? ¿un discurso que tiene por título : *Instruccion para los iniciados inclinados á la manía de creer y adorar un Dios?* Ya sé que el texto aleman (l) se puede traducir: *Instruccion para los co-miembros inclinados al entusiasmo teosófico.* Pero que ambas traducciones signifiquen lo mismo en el idioma de los sofistas, puede verse por el exôrdio del mismo discurso. Dice así :

»El que quiera trabajar para felicidad del género humano, » aumentar el contento y sosiego de los hombres, disminuir su » descontento, debe escudriñar y debilitar todas los principios » que turban su sosiego, su contento y su felicidad. De esta es» pecie son todos los sistemas que se oponen al enoblecimiento

---

(i) *Véase en su sistema corregido el discurso de la tercera clase.*

(k) Der welt und dem menschlichen geschlecht.

(l) Unterricht fur alle mit-glieder, welche zu theosophischen schwærmereyen geneigt sind.

„ y á la perfeccion de la naturaleza humana, que sin necesidad „ multiplican el mal en el mundo, ó lo representan mayor de lo „ que es; todos los sistemas que abaten el mérito, la dignidad „ del hombre, que disminuyen su confianza en sus fuerzas natu- „ rales, y que por esto le hacen cobarde, perezoso, pusilani- „ me, abatido y servil; todos los que le conducen al entusiasmo, „ que desacreditan la razon humana, y que de este modo abren „ un camino libre á la impostura. *Todos los sistemas teosóficos „ y místicos; todos los que tienen relaciones próximas ó dis- „ tantes con estos sistemas, todos los principios que se derivan „ de la teosofia, muchas veces muy oculta en nuestros corazones, „ acaban con conducir á los hombres á este término, y perte- „ necen á esta clase.*"

No espere el lector ver, que Weishaupt en el discurso de estas instrucciones haga alguna excepcion en favor de la teosofia, ó religion revelada. La religion de Jesu-Cristo, en este discurso, solo es una modificacion de las ilusiones y desvaríos de Pitagoras, de Platon, y del judaismo. La religion de los Israelitas, ó su símbolo, su fe en la unidad de Dios y en el Mesias, aunque hayan sido la misma religion y fe de sus padres Abrahan, Isaac y Jacob, mucho tiempo antes de su morada en Egipto y en Babilonia; aunque la adoracion del dios *Apis*, ó del becerro de oro, haya sido castigada como la prevaricacion mas delincuente de su religion, sin embargo Weishaupt dice, que esta misma religion no es mas que una simple modificacion de los delirios de los Egipcios, de Zoroastro, y de los Babilonios. Para corregir á sus iniciados, les enseña á dexar á un lado la creacion como una chimera desconocida de toda la antiguedad, y á reducir todas las religiones á dos sistemas; el primero, de la materia coeterna á Dios, que es parte del mismo Dios, emanada de Dios y separada del mismo Dios para volverse mundo; y el segundo, el de la materia coeterna á Dios, sin ser Dios, pero trabajada por Dios para la formacion del universo. Sobre estas suposiciones compone una historia de todas las religiones, con la que las hace á todas igualmente absurdas. Se puede creer con fundamento, que todas estas instrucciones de su iluminismo pretenso corregido, ya estaban com-

publicados antes de su fuga. Bien puede que compongan alguno de aquellos discursos, que propone como mas interesantes, que el de su gerofante en el grado de epopta. Contiene precisamente lo mismo que Knigge anunciaba, como que era el grande objeto de sus últimos misterios. En ellas hace á su modo una compilacion de todas las escuelas del filosofismo y de sus sistemas; y de estos sistemas hace salir el cristianismo y todas las religiones. Su resultado es, que todas las religiones se han fundado sobre la impostura y la chimera; que todas paran en hacer al hombre *cobarde*, *perezoso*, *vil y supersticioso*; que todas abaten y perturban su felicidad (m). De este modo el impio sofista, baxo pretexto de justificarse de haber querido destruir todas las religiones, hace y dice en público lo mismo que en el secreto de sus misterios. Este conjurado solo ha salido de su caverna para decir descaradamente, en su apología, lo que al principio no se habia atrevido á decir á sus iniciados, esto es: que ya ha llegado, en fin, el tiempo de derribar todos los altares y aniquilar toda religion.

Testimonio de Knigge.

Si aun hay necesidad de mas testimonios sobre el objeto de los grandes misterios, presento el del iniciado Knigge, que no es sospechoso. Escribe éste á Zwach, y es muy cierto que ni podia ni quería engañarle en sus confidencias. Ambos firmaron el convenio de los Areopagitas sobre el camino que se habia de seguir para extender los grados y el código iluminado (n). Escuchemos pues á estos dos iniciados en su íntima correspondencia. — Filon acaba de exponer lo que habia hecho con arreglo á las instrucciones de Weishaupt, para demostrar en el grado de *Epopta*, que Cristo no habia tenido otro objeto mas que restablecer la religion natural; religion que para el iluminismo solo consiste en los derechos de igual-

---

(m) *Véase todo el discurso último de este iluminismo corregido.*

(n) *Véase este convenio en los escritos orig. tomo* 2 *parte* 2 *firmado á* 20 *Adameh de* 1151 *esto es: á* 20 *Diciembre de* 1781.

dad y de libertad. Knigge le responde: „Despues de haber así
„ manifestado á los nuestros, que nosotros somos los verdade-
„ ros cristianos, ya solo nos faltaba decir una palabra mas con-
„ tra los sacerdotes y los príncipes. Me he conducido tan bien
„ en los grados de epopta y de regente, que no temería darlos
„ á reyes y á papas: pero siempre despues de las correspon-
„ dientes pruebas. En los últimos misterios habremos de des-
„ cubrir este *piadoso engaño*; habremos de probar, con todos
„ los testimonios de los autores, el orígen de todas las men-
„ tiras religiosas; y habremos de manifestar su enlace y con-
„ nexîon (o)."

He pues aquí aquella *palabra*, que se ha de decir sobre la religion en los últimos misterios del iluminismo. Esta *palabra* es contra los sacerdotes ó ministros de todos los cultos. Y esta sola *palabra* manifiesta á los iniciados el *engaño*, pretenso *piadoso*, ó por mejor decir el laberinto de los lazos y emboscadas de que se ha valido la secta, en su curso de impiedad, para seducir á los iniciados, antes de manifestarles el último término de su educacion iluminada. Ya se vé, que el iniciado, qualquiera sea, no puede ser sino estúpido, á lo menos su credulidad se le asemeja mucho, si en su grado de epopta, y aun antes no ha previsto el término á que le conducian. Pero si en su misma estupidez conserva aun algun setimiento de buena fé; si aun puede irritarse al ver que ha sido el juguete de tantos artificios; si es aun capaz de alguna reflexîon, esta sola expresion, *piadoso engaño*, le descubrirá muchas cosas. Esta sola expresion le dice. „Acordaos, que desde las primeras ins-
„ tancias que os hicimos para atraheros, empezamos con deci-
„ ros, que *en los proyectos de nuestra órden nada se intenten-*
„ *taba contra la religion*. Acordaos de que se os aseguró lo
„ mismo quando fuisteis admitido á la clase de nuestros novi-
„ cios; y que aun se os volvió á asegurar quando entrasteis en
„ la academia minerval. No os olvideis de que en los primeros
„ grados os hablamos de moral y de virtud: pero sabed, que
„ los estudios que os prescribíamos y las instrucciones que os

(o) *Escritos originales tomo 2 carta 1 de Filon á Caton.*

„ dábamos hacian á la virtud y á la moral independientes de „ toda religion; y sabed tambien que quando hacíamos el elo„ gio de la religion, os íbamos disponiendo paraque llegaseis „ á conocer, que toda ella consistia en unos misterios y culto „ que han degenerado desde que corren á cuenta de los sacer„ dotes. Ya tendreis presente aquel fingido respeto con que os „ hemos hablado de Cristo y de su evangelio en nuestros gra„ dos de *iluminado mayor*, *de caballero escocés*, *y de epopta*; „ como de su evangelio hemos sabido hacer el código de nues» tra razon, y de su moral la de la naturaleza; y como de la » religion, de la razon, de la moral y de la naturaleza hici» mos la religion, y la moral de los derechos del hombre; de » la *igualdad* y de la *libertad*. No os olvideis de que insi» nuandoos todas las diversas partes de este sistema, hemos » hecho, que vos mismo las manifestaseis como si en efecto » fuesen vuestras propias opiniones. Os hemos puesto en cami» no; habeis respondido á nuestras preguntas mucho mas que » nosotros á las vuestras. Quando, por exemplo, os preguntá» bamos, si las religiones de los pueblos llenaban el objeto » por cuyo motivo las habian adoptado; si la religion pura y » sencilla de Jesu-Cristo era la misma que en el dia profesan » las diferentes sectas, ya sabíamos lo bastante á que nos de» bíamos atener: pero era preciso saber hasta que punto ha» bíamos logrado hacer que naciesen en vos nuestros senti» mientos. Hemos tenido que destruir en vos muchas preocu» paciones, antes que os pudiésemos persuadir que esta preten» dida religion de Cristo fué obra de los sacerdotes, de la » impostura y de la tiranía. Y si esto sucede con el evangelio, » tan proclamado y admirado, ¿qué podemos pensar de las » demás religiones? Sabed pues que todas tienen igualmente » por principio á la ficcion; todas igualmente se han fundado „ sobre la mentira, el error, la chimera y la impostura. Es» to es nuestro secreto. Las vueltas y revueltas que hemos » habido de dar, las promesas que ha sido preciso haceros, » los elogios que hemos habido de dar á Cristo y á sus imagi» narias escuelas secretas, la fábula de que los franc-mazones » han estado mucho tiempo en posesorio de la verdadera doc-

» trina, y que nuestro iluminismo era el único heredero de sus
» misterios, ya no os debe causar admiracion. Si para destruir
» todo cristianismo y toda religion hemos aparentado de que
» solo nosotros poseíamos el verdadero cristianismo y la ver-
» dadera religion, acordaos de que *el fin santifica los me-*
» *dios*, que *el sábio debe valerse para el bien de todos los me-*
» *dios del malvado para el mal.* Todos los medios de que nos
» hemos valido para libertaros y para libertar al género huma-
» no de toda religion, no son mas que un *piadoso engaño*, que
» nos habíamos reservado manifestar en este grado de *Mago*,
» ó de *filósofo iluminado.*"

Nueva prueba, sacada del iniciado Biederman.

Á este comentario de la *palabra*, que se ha de descifrar en los últimos misterios, y á esta explicacion, bastante manifestada en toda su extension por la serie de los grados, por las apológias de Weishaupt, por sus confidencias y por las de sus íntimos iniciados, añadamos tambien el testimonio de un sugeto, que sin duda era muy poco á propósito para sentar su nombre en la lista de los discípulos de Weishaupt, y para entrar en los secretos de la secta: pero que á lo menos ha sabido arrancarselos para manifestar, mejor que qualquiera otro, su perversidad. Sé el nombre verdadero de este sugeto; tambien se que seria de mucha satisfaccion para el público saberlo: pero tambien se que los puñales y venenos del iluminismo le perseguirán hasta las Órcadas, si la secta descubriese su asilo. Se le debe guardar el secreto, y yo me guardaré muy bien de violarlo. Los Alemanes le pagan con agradecimiento sus escritos, y suplen su nombre, que ignoran, con llamarle *Biederman*; que significa *hombre honrado*. Á lo menos así le he visto comunmente nombrado quando citan sus escritos; y yo le nombrare así mismo. Lo que no sabe el público, y es bueno que lo sepa, es, que unicamente el deseo de descubrir las conspiraciones de la secta, y llegar á lo que él miraba como medio verdadero para evitar sus resultados, fué lo que sostuvo á este iniciado en las pruebas por las quales hubo de pasar. Despues de haber pasado por todas, llegó al fin á los últimos mis-

terios. Publicó los de *sacerdote* y *de regente iluminado*, baxo el nombre de *últimos trabajos de Espartaco y de Filon*. Añadió á estos grados las instrucciones que los acompañan, y la *historia crítica de todos los grados del iluminismo*. Tengo por garante de su veracidad la conformidad de sus aserciones con todo lo que nos indica ó manifiesta un estudio reflexionado de los escritos originales del iluminismo, y le tengo por el hombre mas instruido y veridico sobre el particular de la secta. El certificado que ha puesto en el encabezamiento de los grados de *sacerdote y de regente iluminado*, de los quales le debemos el mas perfecto conocimiento, es para mi del todo indudable, porque conozco á un sugeto que ha visto y leido este certificado y el original escrito de la mano de Filon Knigge, y que ha visto el sello, que la órden pone en este certificado. Entro en estos pormenores porque en unas discusiones tan importantes el público tiene derecho á saber hasta que punto he elevado mis investigaciones, y que confianza merecen las autoridades sobre las quales me apoyo. La que voy á citar de *Biederman* es fundamental para todos los autores Alemanes, que han tratado del iluminismo. A ver pues como habla de estos últimos misterios. He aquí lo que se lee cerca el fin de su historia crítica.

»Ya no hay recepcion, esto es, ya no hay ceremonias de » iniciacion para estos dos grados de *Magos* y del *Hombre-rey*. » Ni siquiera se les permite á los escogidos sacar copia de estos » grados; se los confieren por medio de una simple lectura, y » esto es lo que me impide unirlos á los que he hecho imprimir. El primero que es el de *Mago*, llamado tambien *filósofo*, » contiene los principios fundamentales del *espinocismo*. Aquí » todo es material; Dios y el mundo no son mas que una misma cosa; todas los religiones son *inconsistentes*, chiméricas, é » invencion de hombres ambiciosos (p). Vários principios » (añade *Biederman*) ya insinuados é introducidos en los gra-

(p) Der erste, welcher *Magus*, auch *philosophus* heist, enthælt spinosistiche grundsætze, nach welchen alles material, Gott und die welt einerley, alle religion unstatthaft, un einer enfindung hersüchtiger menschen ist.

» dos anteriores por Filon y Espartaco, podian en algun mo-
» do, hacer sospechar, que es este el término á que se dirigen."

En efecto nada hay mejor fundado que esta sospecha. Esta naturaleza, que tantas veces la unen á Dios, que representan activa como Dios, que con la misma inmensidad de fuerzas y con la misma sabiduria de Dios continua los planes que ha trazado, y otras mil expresiones de esta especie, que dice el gerofante, indican, con bastante claridad, que el Dios de Weishaupt, como el de Espinoza, ó de Lucrecio, no es otra cosa que la materia ó el universo, ó el dios de los atéos. Aunque á d'Alembert le pareció que el espinocismo es precisamente el sistema mas opuesto al ateismo (q); y aunque Espinoza, como el mismo d'Alembert, haya pretendido, que lejos de ser atéo, ó de negar la existencia de Dios, todo lo hacia Dios; la estupidez é impudencia de esta escusa son tan extremadas, que no piden mas impugnacion. Decir, que no hay otro Dios que el mundo, es negar evidentemente el único ser, que justamente puede llamarse Dios; es burlarse de los hombres; es decirles, que se conserva la cosa, porque no hay atrevimiento para quitar el nombre, aun quando se hace uso del nombre de Dios, para destruir la idea de la divinidad.

Podria tambien citar el testimonio de otro iniciado. He aquí las expresiones de que se vale en una carta que escribió á los autores del *Eu demonia* (r): »Os puedo asegurar, dice con toda
» verdad, que tambien he visto los grandes misterios, y que
» en especial, año 1785, he tenido en mis manos el grado de
» *filósofo* (ó de *Mago*), y que la corta descripcion y la idea,
» que se dá en el *último destino de la franc-mazonería* (*Endli-*
» *ches schicksal*), es del todo fundada." El autor de este *último destino* no ha hecho mas que copiar, como yo, el texto de Biederman. De este modo el testimonio del nuevo iniciado confirma el primero: pero yo no conozco á este nuevo iniciado. Solo veo que ha firmado su carta suplicando á los autores del *Eu demonia*, que no le nombren sin verdadera necesidad. »A mas de

(q) *Véase el elogio de Montesquieu.*
(r) *Tomo* 3, *núm.* 2, *art.* 4.

» que (añade) soy católico, y en el pais en que vivo podria te- » ner algunos disgustos por no haber pedido la absolucion de » mi juramento, *antes de publicar lo que yo habia prometido te- » ner secreto.*" Señor católico (le diria yo), lo soy tanto como V..., El juramento que V. ha hecho á los iluminados ¿es superior al que V. ha hecho al estado? ¿Y porque no presenta V. al magistrado, ó al príncipe las pruebas que V. tiene de una conspiracion contra el gobierno? Se forman ideas muy graciosas de probidad. ¿Hay quien piensa que está obligado á cumplir el juramento hecho á conjurados, y no se considera obligado á cumplir como ciudadano, el que tiene hecho á su patria (*)? Me hago el cargo de que se han de tomar precauciones para guardarse de unos malvados, que pretenden tener *derecho de vida y de muerte* sobre sus proselitos. Pero ¿no es posible tomarlas, é informar al mismo tiempo á los magistrados? No se alegue pues por escusa la fidelidad á un juramento, que hace perjuro ácia el estado al que lo observa.

A pesar de esta reconvencion, que merece este iniciado, no es despreciable su testimonio, pues ha manifestado su nombre á los autores del *Eudemonia*, periódico, que se publica en Francfort sobre el Mein, y cuyos autores merecen el público agradecimiento por el zelo con que combaten la secta. A este mismo periódico debo la confirmacion de muchas instrucciones que se me han enviado desde Baviera y Austria; y esta conformidad asegura la verdad de mis invertigaciones. Creo que he demostrado lo bastante, que este primer objeto de los grandes miste-

---

(*) *No hay juramento que valga contra la religion y la patria. Las obligaciones que se contraen como cristiano y como ciudadano no solo son superiores á las que se pueden contraer por qualquiera otro juramento, sino que anulan los que se hayan hecho ó puedan hacerse contra qualquiera de las dos. Entre las condiciones paraque obligue un juramento entra la justicia; no la hay, ni la puede haber conspirando contra el altar ó contra el trono, y por lo mismo qualquiera particular debe delatar al gobierno qualquiera conspiracion, en el modo y forma que dicte la prudencia.*

rios del iluminismo, y de tantos engaños y artificios es, conducir á los iniciados al mas monstruoso ateismo, y persuadir á todos los pueblos, que la religion, qualquiera que sea, no es mas que invencion de impostores ambiciosos; quienes para libertarse del despotismo, de la impostura, y recobrar los famosos derechos del hombre, la libertad y la igualdad, quieren comenzar por destruir toda religion, todo culto, todo altar y dexar de creer en Dios.

Segundo objeto de los grandes misterios: pruebas del iniciado Biederman.

Continuemos la lectura de la declaracion por lo relativo á los misterios, que revela la secta en su último grado. "El segundo grado de los grandes misterios, dice *Biederman*, enseña que qualquier paisano, qualquier ciudadano, y qualquier padre de familia es soberano, como lo eran los hombres en tiempos de la vida patriarcal, á la qual se ha de hacer que vuelva el género humano, y por consiguiente se ha de destruir toda autoridad, y todo magistrado..... Yo que he pasado por todos los grados de la órden, tambien he leido estos dos (s)." Por irrefragable que parezca este testimonio, causa dificultad el creer, que haya hombres tan absurdos y malvados, que sean capaces de instruir á sus discípulos con tanta constancia, precauciones, cuidados y artificios solamente para decirles al fin: "Quanto hemos hecho por vosotros hasta el presente, se ordenaba á haceros dignos de trabajar como nosotros y con nosotros en la destruccion y aniquilacion de todo magistrado, de todo gobierno, de toda ley, de toda sociedad civil, y aun de toda república, tanto domocrática, como aristccrática, y de toda monarquía.... Todos aquellos grados an-

(s) Der zweyte, *Rex* genant, lehrt das ein ieder bauer, bürger, und hausvatter ein *souverain* sey, wie in dem patriarchalischen leben, auf welches die leute wieder zurückgebracht werden müssen, gewesen sey; und dass folglich alle obrigkeit wegfallen müsse..... Diese beyden graden habe auch ich, der ich in dem orden alles durchgegangen bin, selbst gelesen.

„ teriores solo se ordenaban á que adivinaseis poco á poco, y „ os persuadieseis lo mismo que ahora os decimos con clari- „ dad.... Todos los hombres son iguales y libres, este es su de- „ recho imprescriptible; pero sabed, que no solo baxo los re- „ yes perdeis el uso de esta libertad. Es nula en todas las par- „ tes en donde hay mas leyes para los hombres, que su propia „ voluntad. Bastante os hemos hablado de despotismo y tira- „ nía : pero el despotismo y la tiranía no solo se hallan en el „ monarca, ó en la aristocracia, si que tambien se halla esen- „ cialmente en el pueblo soberano democrático, en el pueblo „ legislador, ni mas ni menos que en el rey legislador.

„ ¿Qué derecho tiene el pueblo, ó la multitud y su mayo- „ ría para someterme, y á los que somos menos en número, á „ sus decretos ? ¿Es por ventura este el derecho de la natu- „ raleza ? ¿Habia acaso pueblos soberanos y legisladores quan- „ do gozaba el hombre de su igualdad y libertad naturales? „ Pues en esto consisten nuestros misterios..... Quanto decía- „ mos contra los déspotas y tiranos, lo decíamos para llevaros „ á lo que nos faltaba decir sobre el mismo pueblo, sus leyes „ y tiranía. Estos gobiernos democráticos no se hallan mas en „ la naturaleza que los otros gobiernos. Si nos preguntais ¿co- „ mo vivirán en adelante los hombres sin leyes, sin magistrados „ y sin autoridades constituidas, reunidos en sus pueblos? La „ respuesta es facil. Abandonad y reducid á cenizas las ciuda- „ des, los pueblos y vuestras mismas casas. ¿Qué por ventura „ en los tiempos de la vida patriarcal, los hombres edificaban „ ciudades, pueblos, ó casas? Eran iguales y libres; la tierra „ era suya; era igualmente de todos, y vivian igualmente en „ todas partes. Su patria era el mundo; no la Inglaterra ó la „ España, la Alemania ó la Francia. Era toda la tierra, no un „ reyno ó república en un rincon de la tierra. Sed iguales y „ libres, y sereis *cosmopolitas*, ó ciudadanos del mundo. Sabed „ apreciar la igualdad y no temereis al ver arder á Roma, „ á Viena, á Madrid, á Paris, á Londres, á Constantinopla, „ y á aquellas ciudades ó pueblos, que decis son vuestra pa- „ tria. *Hermano y amigo*. Este es el gran secreto que te reser- „ vábamos para estos misterios."

Pruebas sacadas de los grados anteriores.

Ello es así. Es muy dificil creer que la estupidéz enlazada con el orgullo, la perversidad y demás vicios hayan podido dar á Weishaupt iniciados capaces de asistir á estos misterios, y de no descubrir en estos oráculos sino sabiduría y filosofía la mas súblime. Los jacobinos, aquellos pretensos patriotas de la democracia, creerán con dificultad, que este sea el verdadero término al que los conducía la secta; con dificultad creerán, que quando la secta destruía por su medio el gobierno, que entonces existia, el objeto ulterior de la misma secta era transtornar algun dia el mismo que ellos establecian. Poniendo aquellas clausulas en la boca del gerofante de los últimos misterios ¿he dicho por ventura alguna cosa que no la haya dicho el mismo fundador de la secta? ¿Qué contienen aquellos discursos tan importantes que reserva para los últimos misterios? ¿Qué puede contener aquel discurso sobre *la vida*, que ya llama *patriarcal*, ya *nomada* ó de hordas errantes, ó del hombre aun salvage (t)? ¿Qué democracia puede subsistir con aquella vida patriarcal y con aquellas rancherias errantes? ¿Qué necesidad tenemos de asistir á sus últimos misterios para saber de la misma secta toda la extension de sus maquinaciones? Ya hemos visto á Weishaupt maldecir aquella época en que reuniéndose los hombres por medio de las leyes, baxo los gobiernos civiles, formaron aquellas primeras sociedades, que llamamos *pueblos* ó *naciones*, como si esta época hubiese sido uno de los principios, ó el principio consumador de los males del género humano. Le hemos visto maldecir las *naciones* y el *amor nacional*, como si éste fuese el orígen del *egoismo*; maldecir las *leyes* y los *derechos* de las naciones como inconciliables con las *leyes y derechos de la naturaleza*. ¿Qué pretende pues la secta quando quiere que desaparezcan *las naciones*, sino abolir y aniquilar toda sociedad civil y nacional? ¿Á qué se ordenan aquellas maldiciones contra el *amor á la patria*, sino á que no se le reconozca.

Hemos oído al mismo gerofante, que enseñaba á sus ini-

(t) *Escritos orig. tomo 2 carta 10 á Caton.*

ciados, que la moral verdadera no puede consistir en otra cosa sino en el *arte de desprenderse de los príncipes*, *de los gobiernos*, *y en saberse gobernar á sí mismos*; que el *pecado original* de los hombres consistia en haberse reunido en sociedad civil baxo el imperio de las leyes, y que su *redencion* ha de consistir en la abolicion del estado civil. Le hemos visto en el exceso de su odio frenético á todo lo que dice relacion al imperio de las leyes, y en la esperanza de su entusiasmo, exclamar: *Dexad á los reidores que rian, y á los burlones que se burlen, que no por eso dexará de llegar el tiempo en que desaparecerán los príncipes y la naciones*; tiempo en que *cada hombre no tendrá mas leyes que las de su razon.* Ha tenido valor para decir, que *esta grande obra lo será de las juntas secretas*; que á estas juntas confia la naturaleza sus archivos; que ellas restablecerán al hombre en sus derechos de *igualdad* y de *libertad* con tal indepencia que no tendrá mas leyes que las de su razon. Ha dicho formalmente: *En esto consiste uno de los grandes misterios de nuestro iluminismo* (u). ¿Y aun creeríamos, que una conspiracion, segun las expresiones de su mismo autor, infinitamente superior á estos misterios, no tiene por objeto verdadero la absoluta ruina de toda ley, de todo gobierno, y de toda sociedad civil? Si hemos visto á la secta prevenir hasta las objeciones, que la evidencia hace á sus sistemas, mas perversos que insensatos; decir á sus iniciados, que no ha de suceder con la independencia restaurada entre los hombres lo mismo que con la independencia quando la perdieron los hombres; decir, que el género humano, instruido por sus desastres, será lo que es qualquier hombre, á quien ha corregido una larga experiencia, que se guarda de recaer en aquellas faltas, que ocasionaron sus desgracias: si la hemos visto prometer á sus escogidos, que una vez recobrada esta independencia, se acabaria para siempre con el imperio de las leyes y de toda sociedad civil, ¿no creeremos que la misma secta ha meditado, deliberado y proyectado profundamente esta conspiracion contra la sociedad?

(u) *Véase el grado de* Epopta.

Si hay algunos lectores, á los quales haya podido seducir aquella pintura que el astuto Weishaupt hace de la vida patriarcal, cuya restauracion promete, les manifestaré en que hacen consistir esta vida para pretensos apóstoles de la naturaleza. No me he contentado con decir, que los misterios de la secta arruinaban la sociedad civil. No me he limitado á decir: si triunfa el jacobinismo, ó si triunfan los propagandistas de la igualdad y de la libertad, se acabará toda religion y todo gobierno; he dicho mas: *A qualquiera clase de la sociedad, que pertenezcais, sabed, que vuestras riquezas, vuestras casas, vuestras propias chozas, hasta vuestros hijos ya no serán vuestros.* Tambien he dicho, *que no se atribuya á fanatismo ó entusiasmo lo que digo; lexos de mi y de mis lectores* (v). Esto he dicho. ¿Y se necesita ya mas que de una simple reflexîon sobre lo que ya hemos visto de las instrucciones de la secta, para descubrir toda la extension de las maquinaciones? Solo una preocupacion estúpida puede resistir á tanta evidencia.

Maquinaciones secretas de la secta contra la propiedad.

El que pretende que con la imaginaria vida patriarcal de Weishaupt conservará su campo, ó casa, ó la parte mas pequeña de su propiedad, que reflexîone sobre los *pequeños misterios* del fundador de la secta. En estos dice al iniciado: "Felices habrian sido los hombres si hubiesen sabido conservarse en el primer estado en que los puso la naturaleza." Luego añade: „Pero luego se desplegó en su corazon un germen fatal que acabó con su reposo y felicidad. Á proporcion que se multiplicaron las familias, empezaron á faltar los medios necesarios para su subsistencia. *Cesó la vida errante y nació la propiedad; los hombres escogieron una manson permanente, y se introduxo la agricultura......*" Preguntemos á la secta ¿quáles fueron los funestos resultados de estos desvíos del hombre, que abandonó la vida errante ó patriarcal? Ya reponde el gerofante: *Se arruinó por sus cimien-*

(v) *Véase en el tomo primero el* Discurso preliminar del Autor.

tes la libertad y desapareció la igualdad. Luego la *vida patriarcal y errante*, á la que se pretende que vuelvan los hombres, es la vida de una época que se imagina anterior á la *propiedad*, á la *construccion de moradas fixas*, y al *cultivo de los campos.* El origen de esta *propiedad*, la *construccion de casas ó chozas*, y el *cultivo de los campos* son el primer atentado mortal que se cometió contra la *igualdad* y la *libertad.* ¿Y aun hay quien prestando asenso á la igualdad y libertad que predican unos perversos desesperados, aspire á su vida patriarcal y errante? Pues si le hay, que empieze con renunciar á su *propiedad*; que abandone sus chozas, casas y qualquier morada fixa; que abandone sus campos; unase á los sectarios; diga con ellos: la primera blasfemia que se ha dicho contra la igualdad y libertad, ha salido de la boca del primero que dixo: *mi* campo, *mi* casa, *mi* propiedad.

En efecto, seria necesario cerrar los ojos para no ver el odio y las conspiraciones de la secta contra toda exîstencia, título y pretension de propiedad. Ninguna reconoce, y en la realidad no hay propiedad que sea compatible con lo que ella llama igualdad y libertad; con aquella naturaleza, que á todos todo lo da con igualdad, y que quiere que este oro, esta plata, ó este campo sean tanto de uno, como de otro, como de todos.

Ya se ve, que no se trata aquí de las *leyes agrarias*, ó de aquellos campos, riquezas y propiedades, qualesquiera sean, que se han de repartir igualmente. No se trata solamente de abolir la distincion de *ricos* y *pobres*; se trata de abolir toda propiedad tanto del pobre como del rico. El primero, que fijando su morada, porque estaba cansado de llevar una vida errante, vagamunda y salvage, construyó, no un palacio, sino una choza; el primero que aró la tierra para sembrar granos, dió, segun los principios de la secta, el primer golpe mortal á la igualdad y á la libertad. Tanto si sois pobre como rico, sabed, que ese campo que habeis desmontado, tanto es mio como vuestro, ó por mejor decir no es de ninguno, segun los principios de la secta: por consiguiente á pesar de vuestro trabajo y de mi holgazanería, tenemos iguales derechos á los frutos de esta tierra, que no yo, sino vos habeis cultivado. Sea pobre, sea rico, no

por eso desaparece la igualdad luego que uno puede decir, este campo es suyo, y otro no puede decir, este campo es mio. Si hay algun título de propiedad en favor del pobre, tambien lo hay en favor del rico; si el pobre tiene título de propiedad de su choza, el rico puede tener título de propiedad de sus caudales y palacio. Con esto el iluminado descubre en una parte la indigencia y en otra la abundancia; en ninguna parte ve igualdad y libertad, sino despotismo y esclavitud. Sin embargo su libertad é igualdad son para él los derechos de la naturaleza; y estos derechos espiraron en el mismo momento en que nació la *propiedad* y el tener *morada fixa.* Tanto el pobre como el rico son asesinos de la igualdad y libertad luego que pretenden tener propiedad; luego que pretendan tenerla, serán ambos malditos de la secta, y ambos el objeto de sus conspiraciones. Sin embargo estos solo son secretos á medias, que ya se revelan en los primeros misterios, y Weishaupt asegura, que revelarlos del todo lo reserva para sus *magos* y para su *Hombre-rey.* ¿Quien, sea rico, ó sea pobre, en vista de esto, podrá confiar que la secta respetará sus propiedades en sus últimos misterios?

Son muy dignos de notarse los progresos del sofisma. Los que ha hecho hasta el presente nos han de abrir los ojos para los que hará algun dia. Rousseau, el sofista ginebrino de la libertad y de la igualdad, previniendo las liciones del moderno Espartaco Weishaupt, pronunció este oráculo: "El primero, que habiendo cercado un terreno, tuvo atrevimiento para decir, *esto es mio, y hallo personas bastante sencillas que le dieron crédito*, fue el verdadero fundador de la sociedad civil." A esto añadió Rousseau: "¡Quantos crímenes, quantas guerras, quantos asesinatos, miserias y horrores habria evitado al género humano el que con valor hubiese dicho á sus semejantes: no escucheis á este impostor; estais perdidos si olvidais, que *los frutos son de todos, y la tierra no es de ninguno* (x)!" ¡Quantos delitos y explicaciones habria este sofista evitado á la revolucion francesa, si abandonando aquella azarosa paradoxa, hubiese sabido dar al género humano

(x) *Discurso sobre la desigualdad de las condiciones, parte 2.*

unas liciones mas verdaderas, y reflexionadas! Mejor habria hecho diciendo: »El primero, que habiendo cercado un terre- » no, dixo: *este no es de ninguno*, yo lo cultivaré; de estéril lo » haré fertil, y haré lo que exîge la naturaleza para lograr » mi subsistencia, la de mi esposa y de mis hijos, y *este terre-* » *no será mio*; el Dios de la naturaleza, que aun á nadie lo » ha dado, lo ofrece y lo da al primero que lo cultive, como » fruto de sus trabajos.... el primero, que hablando de esté » modo, cooperó á los designios de la naturaleza, y halló hom- » bres bastante sábios paraque le imitasen, fue el primer bien- » hechor del género humano; este enseñó á sus hijos, que no ha- » bian sido criados para disputar á los animales, ó disputarse » los unos á los otros los frutos salvages de la tierra. Les dixo, » que habia virtudes domésticas y civiles que se debian ante- » poner á la vida vagamunda y muchas veces feroz de las hor- » das errantes. Fue dichosa su prosperidad, y se multiplicaron » sus generaciones. Si no pudo evitar todas las plagas, evitó » á lo menos la principal, que es la esterilidad, que consume » el germen de la vida, y arrancó de los bosques á los hombres » que iban dispersos, y que muchas veces eran tan feroces co- » mo los leones y los tigres, cuyo destino son las selvas."

Si Rousseau se hubiese producido de esta manera habria evitado la ignominia de se ser el padre de Weishaupt: pero la necedad del hombre, que muchas veces se llama filosofia, prodiga elogios á la paradoxa del ginebrino. El sofista de Baviera se apoderó del código de Rousseau, y el delirio del orgullo se vió castigado por el delirio de la perversidad. Lo que en los maestros no fue mas que una paradoxa de una independencia loca, pasó sin perder nadá de su tontería, á ser en los discipulos una conspiracion fatal. Ya no es tiempo de decir solamente: estas son chimeras de sofistas; es preciso decir en el dia: estas son las maquinaciones que se traman contra vuestras propiedades; maquinaciones, que ya manifiestan lo bastante tantas expoliaciones revolucionarias; expoliaciones de los bienes de la iglesia, de los comerciantes, de los ricos y de los propietarios..... Si estas son chimeras, son las chimeras de Weishaupt, del capatáz de los bandidos conjurados, del demonio

mas fecundo en sofismas y en artificios para realizarlos. Lo que Rousseau dixo á los sofistas, lo dice el nuevo Espartaco á sus legiones iluminadas: *los frutos son de todos, la tierra no es de ninguno.* Esto dixo en sus cavernas, añadiendo: *quando comenzó la propiedad, desaparecieron la libertad y la igualdad*; y en nombre de esta libertad é igualdad conspirá, y excita á sus conjurados paraque devuelvan á los hombres la vida patriarcal.

Secreto de la secta contra la autoridad paterna.

No se dexe engañar el lector al oir de Weishaupt esta expresion: *vida patriarcal.* El gerofante iluminado habla mucho de Abrahan y demás patriarcas, del *padre*, *sacerdote y rey* y solo *soberano* de su familia. No piense el lector que verá aquí á un *padre*, rodeado de sus hijos, que exerce sobre ellos el mas dulce de los imperios, y que dóciles á una soberanía que le ha dado la misma naturaleza, respetan sus órdenes y cumplen su voluntad. No: este imperio no tiene aquí mas realidad que el sacerdocio. Bastante lo hemos visto en sus últimos misterios. El patriarca iluminado no conoce mas Dios, que el atéo. Empieze pues el lector por separar de la vida patriarcal aquel espectáculo de un padre que ofrece al Eterno los votos de sus hijos, que ofrece sacrificios por los mismos, haciendo en medio de todos las funciones de sacerdote del Dios vivo. Luego verá el lector, que en estos mismos misterios de la secta desaparece tambien todo el imperio de un padre. Ya he dicho, y lo repito, si triunfa la secta, *vuestros hijos ya no serán vuestros.* Esto es, no tendreis derecho para mandarles, ni ellos obligacion de obedeceros. Toda aquella pretensa *soberanía* del padre no es mas que una verdadera conspiracion contra la autoridad paterna.

Tampoco Weishaupt tiene aquí la gloria de ser inventor. Rousseau y la turba enciclopedista ya ha mucho tiempo que decian: *La autoridad del padre cesa con la necesidad de los hijos.* De esto hicieron los sofistas el principio de toda rebelion. El que inventó el nuevo iluminismo para hacer de él la sentina, el albañal y el monstruoso conjunto de todos los errores mas anti-religiosos y anti-sociales, no podia permitir que

ignorasen los hijos estas liciones de su independencia en el mismo seno de las familias, y el imaginario derecho de atenerse á sí mismos, no tener otra ley que su razon, desde el momento en que se consideren con bastantes fuerzas para no obedecer y poder pasar sin padres. Si un padre dixese al gerofante iluminado: *mis hijos son mios; tengo derecho para mandarles, y ellos obligacion de obedecerme*. Este le responderá: *el poder paterno cesa con la debilidad del hijo; un padre ofenderia á sus hijos si reclamase tener aun algun derecho sobre ellos, despues de aquella época*. Esto no es mas que un principio, que ya se establece en los pequeños misterios. Siga el lector sus conseςcuencias, ó sino dexe que la revolucion las desenvuelva. Entonces se verá en que consiste aquella soberanía del padre en su familia. Apenas los hijos podrán pronunciar con su lengua balbuciente las palabras, *igualdad*, *libertad*, *y razon*, quando al oir á sus padres que les mandan ó prohiben alguna cosa, les responderán con las insolentes expresiones de *despotismo*, *opresion* y *tiranía*.... No espere el *patriarca* rey otra cosa del reconocimiento y amor de sus súbditos y de sus hijos, que de su obediencia. El gerofante concediéndoles la libertad é igualdad, les ha enseñado á burlarse del *amor á la familia*, aun mas que del *amor nacional* y del *amor á la patria*; sus instruciones ya han manifestado en este *amor á la familia* el principio mas inmediato del fatal *egoismo*; busque qualquiera padre el motivo porqne le pertenecen sus hijos, y porque son suyos quando ya, sin temor, pueden resistir á su soberanía patriarcal, ó quando ya sus débiles brazos se han fortificado lo bastante para coger los frutos, de que necesitan para sustentarse, y hallará, que esta secta infernal ha rompido todos los lazos, todos sin reserva, tanto los naturales, como los de los gobiernos y de la religion. Un hijo, lo mismo que un tigre, olvida á su padre luego que puede echarse sobre la presa. ¡Y á esto llama la secta volver el universo al estado de la naturaleza, al reyno patriarcal, á aquella época, en que el respeto, que los hijos tenian á su padre, suplia las leyes de la sociedad civil! En efecto; la secta consuma sus misterios por la depravacion de las costumbres, y por la extincion de los sentimientos mas jus-

tos y mas puros de la naturaleza. A nombre de su igualdad ydè su libertad maldice el imperio y el amor á la patria, y á nombre de las mismas igualdad y libertad detesta el imperio y el amor á la familia.

Ya se, que á medida que voy manifestando estas maquinaciones pregunta el lector, ¿qué es lo que pretenden estos monstruosos conjurados? ¿Qué no necesitan ellos de la sociedad para conservar su fortuna? ¿No tienen ellos hijos? ¿Conspiran contra sí mismos? ¿No ven que sus maquinacionos se vuelven contra sus propias personas?.... El lector, que hace estas preguntas, ¿ignora acaso lo que es el entusiasmo del error, inspirado por el demonio del orgullo, de la independencia, de la impiedad y del odio ó de la embidia? ¿Qué no ha oido á los héroes, á los semi-héroes, y á los *sans-culotes* de la revolucion? Estos querian ser iguales y libres, y lo quieren ser, cueste lo que costare. Si es necesario hacer sacrificios, los harán. Si para el intento han de perder su fortuna, no repararán en ello, mientras los otros la pierdan. Si los inferiores les han de ser iguales, poco importa, con tal, que ya no tengan sobre sí ni á Dios, ni á hombre alguno. Lucifer perdió el resplandor con que brillaba en los cielos, porque quisó ser igual al Ser supremo. Y hay hombres cuyo orgullo insensato y cuya estúpida impiedad es capaz de decir, aunque les cueste lo mismo, que no quieren estar sugetos. — No hay que reconvenir á los jacobinos, discípulos de Weishaupt, con los vínculos de la sociedad; ni hay que hacerles presente lo que deben á sus padres, ó á sus hijos; ni las atroces consecuencias de sus misterios; pues este precepto, que intimó á sus *isinuantes* ó *reclutadores* el patriarca: *Ateneos siempre á los principios, sin atender á sus consecuencias*, hace que se desentiendan de toda reconvencion. Si: insistid, les dice, en estos grandes principios, *igualdad* y *libertad*; nunca os asusten ni detengan las consecuencias, aunque os parezcan fatales. El orgullo de estos insensatos, no les permite ver, que una sola consecuencia, que se demuestre ser falsa, contraria á la naturaleza y fatal al género humano, basta para demostrar, que el principio, del qual se sigue, es falso, opuesto á la naturaleza, y que es el

manantial de todos los desastres. Los mismos insensatos, con la misma satisfaccion que el atéo Condorcet, iniciado de Weishaupt, exclamaron, hasta en la tribunas de los legisladores: *Perezca el universo*, y *subsista el principio*. No fueron capaces de conocer que una libertad é igualdad desoladores del género humano, no son, ni pueden ser la libertad é igualdad del género humano. ¡Infelices! Que pereciendo baxo la segur de su igualdad y libertad, gritaban: *viva la igualdad*, *viva la libertad*. El lector, que á la realidad de estas maquinaciones quisiese oponer el grito de la naturaleza ó los intereses de los mismos prosélitos del iluminismo, no sabe el ascendiente que tiene el entusiasmo del error, exâltado por el orgullo, ni tampoco sabe el arte de que se valen los gerofantes del iluminismo para animar é inflamar en sus cavernas aquel mismo entusiasmo.

Si en el trastorno que medita la secta, no puede combinar tanta perversidad con los intereses de los mismos conjurados, sepa el lector, que al mismo tiempo que el iluminismo persuade á sus estúpidos iniciados, que sus necesidades facticias desaparecerán luego que llegue el reyno de la libertad y de la igualdad; que quando sea salvage la naturaleza le proveherá de todo lo necesario, y por lo mismo anhela con el mayor fervor por la igualdad; el iniciado seductor, á pesar de que ha dicho: *los frutos de la tierra son de todos, pero la tierra no es de ninguno*, sabrá asegurarse su parte de los mismos *frutos* (*).

Pero, ¿qué acaso he tomado yo el empeño de hacer que se avengan los iniciados y sus maquinaciones? ¿Qué les importa

---

(*) *Ninguna cosa manifiesta tanto la estupidez de los prosélitos de la* libertad *y de la* igualdad *como el que no vean, que los mismos que se empeñan en propagar este sistema son los mayores enemigos* prácticos *de la misma libertad é igualdad, que predican. Tanto en la franc-mazonería reservada, como en el iluminismo consumado hay gerarquía en su gobierno, y una sumision la mas degradante en los neofitos. Estos son en la realidad esclavos: pero no sienten su esclavitud, porque sus* venerables *y* gerofantes *les dicen que son iguales y libres. Los repetidos juramentos con que encadenan su libertad; los puñales y venenos*

que los lectores puedan ó no concebirlas? Los malvados están siempre llenos de contradicciones; no por eso son menos malvados, ni sus delitos menos reales. En vano se cansa el lector haciendo objeciones, y de nada sirve la pregunta: ¿qué pretenden con su monstruosa igualdad y con todos sus proyectos contra las leyes civiles y contra los derechos y nombre de propiedad? ¿Qué será necesario para complacerlos que abandonemos nuestros domicilios fixos, que olvidemos nuestras artes y ciencias, y acabemos con reducir á cenizas nuestras ciudades, villas y pueblos para ir errantes, segun sus deseos, como las hordas salvages? ¿Será necesario degollar la mitad del género humano, y aun mas, paraque la tierra solo presente el espectaculo de sus rancherías dispersas? Aquellas artes y ciencias, y principalmente aquellas académias minervales del iluminismo, ¿tienen otro objeto que reducirnos á la barbarie? ¿Es por ventura una generacion de Vándalos, Alános, Godos, Visigodos, y Hunos, que amenaza á la Europa con una inundacion de bárbaros del norte?...... No piense el lector que para responder á sus preguntas modificaré ó restringiré las maquinaciones de la secta, no; se pasmará al oir lo que voy á decir. Si triunfa el iluminismo, se acabarán las artes, se han de incendiar, no solo los palacios, las ciudades, las villas, y las aldeas, sino tambien todas las habitaciones hasta las chozas. Sus sectarios como los Vándalos, Godos, Hunos, Ostrogodos y demás bárbaros del norte, cometerán los mismos desastres y devastaciones. Esta respuesta la dá la misma secta en su código. Atienda el lector.

---

con que les amenazan si revelan el secreto; la buena vida que se dan los capataces, á costa de las contribuciones de los iniciados de las clases ínfimas, no han bastado para abrir los ojos á tanto animal de reata, que solo sirve á la secta, no paraquè todos los hombres sean iguales y libres, pues sabe que esto es imposible, sino para tiranizar al género humano como lo han manifestado en la revolucion, y en todas sus ramificaciones, los grandes predicadores de los derechos imprescriptibles de los hombres.

En quanto á las artes y ciencias, despues de haber hecho esta pregunta á sus iniciados: ¿quién les ha reducido á la esclavitud? hace que respondan: *la sociedad*, *el estado*, *los gobiernos y las ciencias.* El gerofante ya habia dicho al inciado, que debia anhelar aquel tiempo en que *desterradas de la tierra las ciencias inútiles*, solo se dedicarian los hombres á la vida *patriarcal*, al estado *natural*, y á ir errantes por ese mundo. Tambien los mismos gerofantes habian dicho, que la gloria y felicidad de su secta se hallaria en su cumbre, quando podria decir que esta era su obra. ¿Y habrá quien se dexe engañar con el nombre de *académias minervales* con que condecora sus escuelas? ¿Se puede descubrir en estas académias otro estudio que el de valerse de las mismas ciencias, para destruir su imperio, el de toda religion, y de toda sociedad, quando la secta, al salir sus discípulos de las mismas académias, para formar concepto de sus progresos, les hace estas preguntas? „¿Las ciencias comunes generales nos comunican verdaderas „luces? ¿Conducen á la verdadera felicidad?... Al contrario, „¿no son ellas el efecto de necesidades variadas, y del esta„do anti-natural en que se hallan los hombres? ¿No son in„vencion de cabezas vacías y laboriosamente sutíles?........" Todas estas preguntas, estos votos, y estas injurias contra las ciencias, hemos oido que las ha dicho y hecho la secta, ¿y se podrá esperar que en los grandes misterios de su iluminismo profese otra ciencia ó facultad que la del hombre salvage, pero igual y libre en los bosques? Las devastaciones revolucionaras, y tantos monumentos como ha derribado la segur de los bandidos jacobinos ya nos han manifestado lo bastante el odio y frenesí de los modernos vándalos: pero aun nos han manifestado mas los misterios de la secta.

Irritese el lector contra Weishaupt, quanto le dé la gana, irritese contra sus iniciados y su iluminismo; tratelos, pues lo merecen, de conjurados, de bárbaros, de Hunos, de Ostrogodos, y de quanto bien le parezca, ¿qué sacará de todo esto? Una sonrisa. Weishaupt no por eso dexará de decir á sus iniciados y estos de creerle, que toda su honra y gloria consiste en que para la execucion de su proyecto, no solo imiten, sino

que excedan en los desastres y devastaciones á todos los bárbaros. Weishaupt en aquellos bárbaros, que salieron de los bosques del norte y desolaron las provincias de la Europa, incendiando sus pueblos, arruinando sus imperios, y llenandolo todo de escombros, mira y contempla á unos hombres, tales como los exîge la naturaleza, y como que son unos preciosos restos de las estirpes patriarcales. En las segures de aquellos bárbale parece que está mirando á la misma naturaleza, que ensaya aquella regeneracion, que es el objeto total de la secta. El lector aun no ha oido todas las instrucciones que da el gerofante en sus pequeños misterios; oiga pues las que da á sus epoptas sobre aquellos bárbaros del Norte. En la historia que Weishaupt pretende texer del género humano, llegando á aquella época, que todos los fastos de la Europa llaman de la *inundacion de los bárbaros*, habla de esta manera para manifestar su destino.

Despues que el resto de la Europa ha sucumbido al yugo de las leyes y de la corrupcion, "la naturaleza que en las " partes del Norte conserva intacta en su pureza y vigor ori" ginal la verdadera estirpe de los hombres primitivos, se pre" senta y llega para dar socorro á la especie. Del fondo de " aquellos paises pobres y estériles, convoca á aquellos *pue" blos salvages* y los embia á las regiones de la molicie y " del deleyte, paraque con una nueva sangre comuniquen " una vida nueva á estos cuerpos enervados del medio dia, y " con otras costumbres y otras leyes restablecer el vigor de la " especie, hasta que el germen mal sofocado de la corrupcion " infecte de nuevo á esta misma porcion de la humanidad, " que entonces llegó á estar tan sana." Esto es decir en otros términos, que la naturaleza embió aquellos bárbaros para regenerar la Europa. Con esto ve el lector lo que son los Vándalos, los Hunos y los Visigodos para la secta. Tambien ve con esto que lexos de agraviarse el iluminismo comparándolo á aquellos bárbaros, pone en esto su mayor gloria. Si la historia nos los pinta llevando á todas partes el hierro y el fuego, talando nuestros campos, incendiando nuestros pueblos, destruyendo los monumentos del arte y llevando en su retaguardia la igno-

rancia y todos los horrores del siglo de hierro; despoblando los imperios, dexando por todos los lugares de su tránsito ruinas y escombros, monumentos de su frenesí devastador; en todo este proceder de los bárbaros Weishaupt no descubre algun delito; al contrario en él descubre el verdadero modo de regenerar la especie humana y de cooperar á los designios de la naturaleza. Pero ellos dexaron imperfecta la regeneracion, porque con el tiempo adoptaron nuestros usos y costumbres y se civilizaron; nuestras campiñas se fertilizaron de nuevo; renació la sociedad; volvieron las ciencias; á la sombra de las leyes reflorecieron las artes; se volvieron á poblar las ciudades, y la raza de los primitivos salvages, confundiéndose con los ciudadanos, se ha sometido á las leyes, y respiran los gobiernos.

He aquí, segun el parecer de la secta, el grande crímen que han cometido aquellos bárbaros; esto es lo que llora el gerofante exclamando,: »Ah! si aun quedaban entre ellos al- » gunos sábios bastante felices para preservarse del contagio, » que suspiros no dieron, y que votos no hicieron para vol- » ver á ver los tiempos de sus antepasados y gustar de nuevo » los antiguos placeres á la orilla de un riachuelo, á la som- » bra de un árbol cargado de frutos y al lado del objeto sen- » sible de sus amores! Entonces llegaron á conocer el gran » bien que es la libertad y la falta que habian cometido po- » niendo demasiado poder en la mano de un hombre...... En- » tonces la necesidad de esta libertad hizo que conociesen su » caida y buscasen los medios para disminuir á lo menos su » esclavitud..... pero entonces sus esfuerzos y sus golpes solo » cayeron sobre el tirano, y nunca sobre la misma tiranía." De este modo el sofista insidioso, vil orador, pero diestro conjurado, con estos tortuosos giros de sus pequeños misterios va conduciendo al iniciado, no solo á imitar los furores y estragos de los bárbaros, sino á excederles en la constancia, perseverancia y perpetuidad de las devastaciones. De este modo se explican todas aquellas preguntas sobre el temor de no volver á adquirir su igualdad y libertad sino para volverlas á perder. Á esto se ordenan estas exôrtaciones:

»Auxîliaos, unios, aumentad vuestro número, empezad con

„ haceros poderosos y temibles;..... ya lo sois, pues teneis en
„ vuestro favor á la muchedumbre...... Los mismos perversos,
„ que os temen, pasan á alistarse á vuestras banderas... Luego
„ sereis bastante fuertes para atar las manos á los que quedan,
„ para subyugarlos y para sofocar la perversidad en su mismo
„ origen." De este modo tambien se explican aquellos furores y aquella rabia revolucionaria, que con la segur ha destruido y dispersado tantos monumentos venerables y preciosos de las ciencias y de las artes. Si el grito general de la indignacion suspende en el dia aquellos estragos; si los vándalos jacobinos afectan arrepentimiento, es, porque aun no ha llegado el tiempo de los grandes misterios; pero quando llegue, las segures, el hierro y el fuego consumarán las maldiciones que han echado los gerofantes de la secta contra las leyes, las ciencias, las artes, las ciudades, y toda morada permanente. Tambien se explica con esto aquella ferocidad revolucionaria, aquellos furores de sangre, aquella continuacion de proscripciones, de degüellos, de extrañamientos, aun mas artificiosos y crueles que las mismas guillotinas. La secta espera el tiempo de *atar las manos*, el tiempo de *subyugar y de sofocar* hasta en su origen á los que llama *malvados*, que es decir, *atar las manos* á los que no pueda atraer á su partido; espera el tiempo de *subyugar y sofocar* á todo ciudadano zeloso de su religion, de la conservacion de las leyes, de la sociedad y de las propiedades. La secta ha empezado como los Hunos y los Vándalos, como todos los bárbaros del Norte: pero se guardará muy bien de acabar como ellos; quiero decir, se guardará de que se amortigue en sus iniciados la rabia de devastar. Segun su sistema, sus proselitos han de ser Vándalos, Hunos y Visigodos hasta el fin, hasta que ya se hayan perdido todas las esperanzas de que renazca la religion, las leyes y la propiedad.... Todas estas atroces maquinaciones no son otra cosa que los proyectos, que ha formado la secta en sus pequeños misterios. El fundador de la orden, el nuevo Espartaco es quien lo dice. Dice, que sus últimos secretos no son mas, que el resultado, la manifestacion y una exposicion mas clara y positiva de los secretos anteriores. Dice, que desaparecerán las naciones con sus leyes y sociedades, y que de-

desaparecerá por el número y la fuerza de sus iniciados, y por el yugo y hierro de los Vándalos modernos. ¿Qué es pues lo que ha de revelar en sus últimos misterios, sino que el hierro, la obstinacion y la rabia de los conjurados nunca se han de amortiguar; que han de ser Vándalos hasta el fin de los tiempos paraque no renazcan la religion, la sociedad, las ciencias, las artes, la patria y la sociedad y de nuevo no sofoquen la igualdad y libertad de su iluminismo?

Último secreto de los grandes misterios y declaracion de sus autores.

Espartaco no se da por satisfecho con estas últimas expresiones de su conspiracion. Su orgullo no se satisface con dexar para otros el honor de la invencion. Hasta el presente le hemos visto abusar de la credulidad de sus iniciados, inflamar su zelo, é imponerles respeto por lo relativo á la imaginaria antiguedad de su órden, y honrar sucesivamente con sus misterios á los hijos de los patriarcas, á los sábios, al mismo Dios de los cristianos y á los fundadores de las lógias mazónicas. Pero llega al fin el tiempo, en que suponiendo que el iniciado en los grandes misterios es bastante zeloso, los xefes ya no reparan en *manifestarle la verdadera historia de su iluminismo* (y). Estos le dicen: esta sociedad secreta, que con tanta sagacidad os ha conducido de misterio en misterio, y que se ha cuidado tanto de desarraigar de vuestro corazon todos los principios de la religion, todos aquellos falsos sentimientos de amor nacional, de amor á la patria, y de amor á la familia, todas aquellas pretensiones de propiedad y de derechos exclusivos á las riquezas y frutos de la tierra; esta sociedad, que tanto ha hecho para hacer que vieseis el despotismo y la tiranía en todo lo que llamabais leyes de los imperios; esta sociedad, que hos ha declarado libre, y que hos ha hecho saber que para vos no hay mas soberano que vos mismo, ni otros derechos para con los demas que los de una perfecta igualdad, de una

(y) *Escritos originales tomo* 2, *carta de Filon Knigge á Caton Zwach.*

libertad absoluta y de una total independencia; esta sociedad, sabedlo, no es obra de la supersticiosa é ignorante antiguedad; es obra de la *filosofia moderna*; es *obra nuestra*. El verdadero padre de nuestros iluminados es *Espartaco Weishaupt*.

Por varias cartas de Weishaupt sabemos, que esta última parte del secreto, que lo declara autor del iluminismo, aun continuaba en ser misterio para la mayor parte de sus *magos* y de sus *hombres-reyes*. Solo se revelaba este misterio á los que, con el nombre de *Areopagitas*, debian componer el gran consejo de la orden, y por lo mismo debian conocer al xefe y verdadero fundador de la misma, á no ser que circunstancias particulares exîgiesen que hiciese á otros iniciados el honor de esta confidencia (z). Weishaupt, qualquiera que fuesen los servicios de sus sectarios, no halló que los pudiese recompensar mejor, que decirles al fin: *este trastorno universal de los altares, de los tronos, y de toda sociedad, la he concebido yo, y á mi se debe toda la gloria*.

He manifestado los fatales secretos del iluminismo; tambien he manifestado los grados y la serie de artificios con que la secta preparaba á sus iniciados para penetrar en sus misterios, verlos revelar sin horror, y cooperar á ellos con fervor. En vista de esto es preciso que el lector se resuelva á una de dos cosas, ó á rasgar el código de la secta y sostener en juicio que son falsos sus anales y las confidencias mas íntimas de Espartaco Weishaupt su fundador con Filon Knigge su principal redactor, y falsas las convenciones de los iniciados, sus mas ardientes cooperadores, ó bien esperar, paraque sirvan de demostracion de estas fatales maquinaciones, su total y completa execucion, ó en fin convenir, en que su infernal objeto se reduce á estas infernales resoluciones: no mas altares, no mas tronos, no mas magistrados, no mas autoridad ni sociedad religiosa ó civil; no mas propiedad ni para el rico, ni para el pobre; no mas artes, ni ciencias de las que no se pueden cultivar fuera de las sociedades civiles. En lugar de todo derecho y de todo bien, solo haya *igualdad* y *libertad* y la mas abso-

(z) *Escritos originales, tomo 1, carta 25 á Caton.*

luta independencia; en lugar de costumbres, la vida salvage, errante, vagamunda, decorada, ya con el nombre de vida *nomada*, ya de vida *patriarcal*; en lugar de medios, todas las astucias, todos los lazos, toda la ilusion y perversidad de los sofistas, mientras se espera, que aumentándose el número de los iniciados lleguen á tener la fuerza de que necesitan; quando la tengan, atarán las manos y subyugarán, degollarán, asolarán y renovarán todos los horrores, atrocidades y desastres de la inundacion de los bárbaros del Norte: pero con mas crueldad y rabia destruirán, asolarán y exterminarán sin piedad ni reserva á quantos se opongan á las maquinaciones de la secta, ó que sostendrán la religion, la sociedad, la propiedad, ó harán que renazcan..... Si no he probado que son estos los votos y maquinaciones de la secta y de la perversidad mas desoladora, que se me diga, ¿qué cosa son pruebas y el resultado de la evidencia? Si hay quien confia en que no tendrán efecto estas maquinaciones, porque su extravagancia y delirio parece que igualan á su perversidad, sepa, que aun no lo he dicho todo; aun he de manifestar las leyes y gobierno del interior de la secta, á las quales esta se ha sometido, para aniquilar qualquiera otra ley, qualquier otro gobierno, y para hacer ver algun dia, que el objeto de sus maquinaciones, aunque parece tan monstruoso, no es chimérico.

CAPITULO XIII.

Parte última del código iluminado.

Gobierno de la secta; idea general de este gobierno y de la parte que tienen en él las clases inferiores del iluminismo.

Diferencia entre el gobierno particular de las lógias y su conjunto.

No le bastó al fundador de la secta conspiradora haber fijado el ojeto de sus maquinaciones y las pruebas de los grados, que debian elevar insensiblemente á sus iniciados á la manifestacion de sus últimos misterios. Quiso que sus complices, ani-

mados del mismo espíritu, no compusiesen mas que un mismo cuerpo; cuerpo, cuyos miembros dirigidos por las mismas leyes, inspeccionados y gobernados por los mismos xefes, se dirigiesen todos al mismo fin. Un cerebro como el de Weishaupt no podia omitir en su código una parte, que era tan esencial para lograr sus resultados. Con lo que he dicho hasta aquí ya se ve como todo se enlaza, y se va subordinando todo en la graduacion de sus misterios; tambien se ve como todos los iniciados reunidos en una misma ciudad, á pesar de la diferencia y desigualdad de sus grados, componian en cierta manera una misma académia de conjurados, preparando cada uno la ruina de los altares y de las leyes de su patria. En esta académia el *candidato* y el *novicio* son gobernados por el hermano *reclutador*, quien los introduce en las lógias *minervales*. Estas lógias las gobiernan los *iluminados mayores*; sobre estos grados preparatorios está el grado intermedio y mazónico de los *caballeros escoceses*, cuya inspeccion por una parte vela sobre los *iluminados mayores*, y por la otra sobre los mazones del iluminismo, y en general, sobre todo lo que el iluminismo llama *edificio inferior* de la órden. Sobre los *caballeros escoceses* están los *epoptas*, los regentes ó príncipes de los pequeños misterios, y en fin los *magos* y los *hombres-reyes* de los grandes misterios.

Estas clases reunidas componen una académia completa de conjurados. La patria, en qualquiera parte que haya una de estas, está amenazada de una proxîma ruina; los magistrados y los ciudadanos ya pueden temer que su religion, leyes y propiedades sean destruidas, trastornadas y aniquiladas. Como, segun la secta, la patria del hombre es todo el mundo, ó para decirlo mejor, la secta no conoce patria, de aquí es, que esta sola palabra *patria* es una blasfemia contra estos derechos del hombre, *igualdad y libertad*. Esto mismo que cada iluminado hace en su académia, lo hace igualmente la secta en todas partes. Sus academias distribuidas, combinando sus esfuerzos y meditando en todas partes los mismos trastornos, proceden con inteligencia. Los zapadores tienen sus convenciones y sus correspondencias subterraneas paraque las explosiones

locales se hagan á propósito y sin daño del trastorno universal, meditado por la secta. Para esto es necesario que haya xefes y directores comunes; que haya leyes y correspondencias generales; que un conjurado, en qualquier parte que obre, esté asegurado de que obra de acuerdo con sus hermanos, que no hallará oposicion á sus proyectos, sino por el contrario, una misma accion y fuerzas correspondientes.

Weishaupt, que meditaba una desorganizacion general, concibió que la organizacion de sus cómplices debia ser perfecta. Quanto mas deseaba la anarquía universal, tanto mas se esforzó en desterrarla de su secta, para concentrar mejor sus fuerzas y dirigir sus marchas. Atento á esto, no se contentó con aquel juramento, que se limitaba á someter el iniciado á todas las órdenes que emanarian de los superiores. Tampoco se contentó con aquel extraño compromiso, que sujeta al despotismo de la secta la vida y fortuna de los iniciados, luego que llegan á ser juzgados por xefes incógnitos por haber sido traidores ó rebeldes. Le pareció que era necesario que hasta los mismos superiores tuviesen sus leyes comunes como sus principios, á fin de que el impulso y la direccion fuesen por todo uniformes. Muchas y largas meditaciones ocuparon á Weishaupt para llegar en este particular á toda la perfeccion de lo que habia ideado. "*Es preciso*, escribió cinco años despues de establecida la secta, *que nuestra máquina sea tan perfecta en su sencillez, que un niño la pueda dirigir....* Dexad que yo me entregue á mis especulaciones, á fin de que yo tenga tiempo de poner en órden á nuestro mundo, quiero decir, poner á cada uno en su lugar, fixar y subordinar la accion y los movimientos de todos (a)."

Weishaupt meditando las leyes de su gobierno.

De tal modo estaba ocupado en sus especulaciones sobre el gobierno de sus conjurados, que sus máximas y consejos políticos manaban con cierta superabundancia de su pluma en

(a) *Cartas á Caton del 15 de Marzo de 1781, y del 16 de Febrero de 1782.*

todas las cartas que escribia á sus principales iniciados. Es preciso haberlas leido y oido á él mismo para poder creer la perversidad reflexîonada de sus consejos, de sus medios y de toda su infernal política. He aquí un exemplo: en la misma carta que acabo de citar del 15 *Asfandar* del año 1151 (*) insertó dos reglas para instrucion de sus *Areopagitas.* La primera consiste en decir, que se atengan á la reserva con los *candidatos de la clase de los ricos*, porque esta gente, dice, *orgullosa, ignorante y enemiga del trabajo y de la obediencia* solo quiere entrar en nuestros misterios para reir y burlarse. La segunda les dice, que no se paren en demostrar que la verdadera franc-mazonería es la del iluminismo; *porque para esto la mejor demostracion consiste en no dar alguna.* Á ver como se explica él mismo en quanto á la tercera ley, que entra en esta compilacion política: »*Para ser dueños de nuestros discursos,* » *permitimos á los discípulos que observen, que los superiores* » *gozen de una grande libertad sobre este artículo, y que unas* » *veces hablemos de un modo y otras de otro*; muchas veces » hacemos una pregunta con seguridad para sondear la opi- » nion de los discípulos, y proporcionarles ocasion de manifes- » tarla con sus respuestas. Este efugio es muy bueno para cor- » regir muchas faltas. Digamos siempre, que el fin manifesta- » rá qual de nuestros discursos debe mirarse como verdadero. » Se habla ya de este modo, ya de otro, para no cortarse, y » paraque nuestro verdadero pensamiento sea impenetrable pa- » ra los inferiores. Pongase tambien esta advertencia en la ins- » truccion; y aun seria mejor, y el expediente tendria mejor » éxîto, si advirtieseis, y aun encargaseis á nuestros *ilumina-* » *dos mayores*, que varien tambien sus discursos con los infe- » riores, y esto por los motivos ya dichos." Luego despues de haber establecido estos principios de gobierno para los *areopagitas*, ó primeros superiores del iluminismo, añade Weishaupt:

»Os suplico, que no permitais que se pierdan estas máxî- » mas, que se presentan en gran número en mis cartas. Reunid- » las siempre para instruccion de nuestro *areopago*, porque no

---

(*) *Vease la cronología de los iluminados en el cap. 4. pág. 48.*

» las tengo siempre presentes á la memoria. Puede, que con el » tiempo se componga con esto un excelente *grado político*. En » esto ya ha tiempo que se ocupa Filon. Comunicaos mutua» mente las instruciones que os son propias para formar con el » tiempo una compilacion. Leedlas con cuidado paraque las » aprendais de memoria. Aunque las sé y las siga en la prác» tica, necesitaria de mucho tiempo para compilarlas. Entera» dos de estas máxîmas, os será mas facil comprehender mis » proyectos y perficionaréis mejor mi obra (b)." No pierda el lector de vista estas instrucciones, pues necesitará de ellas para creer los artificios infernales que le voy á manifestar en esta nueva parte del código iluminado. De estas largas combinaciones que hizo Weishaupt salieron al fin todas aquellas leyes, en las quales cada uno de los iluminados tiene señalado el camino que ha de andar.

Subordinacion general y graduacion de los superiores.

Para que en este gobierno todo esté subordinado, haya una division general de superiores correspondientes á los lugares. Hay lógias señaladas á los iniciados en su departamento, y cada lógia minerval tiene su superior en la clase preparatoria, inspeccionada por la clase intermedia. Hay, en segundo lugar, distritos, cuyo recinto contiene muchas lógias, que observa é inspecciona, tanto su prefecto, como el superior del distrito, al qual los iluminados llaman *Dean*. Este está subordinado á otro superior, cuya autoridad se extiende sobre todas las lógias, y sobre todos los *Deanes* de la provincia, por cuyo motivo se llama *Provincial*. El quarto grado de superioridad es el de aquellos iniciados, que tienen baxo de su mando á todos los *Provinciales* de una misma nacion, y por esto se llama *Superior nacional*. Sobre estos está el consejo supremo de la orden, cuyos miembros se llaman *Areopagitas*, y cuyo presidente es el verdadero *General del iluminismo*.

(b) *Allí mismo*.

Medios de correspondencia entre los superiores é inferiores del iluminismo.

Las corespondencias siguen exâctamente el mismo orden. El simple iluminado se corresponde con su superior inmediato; éste con el *Deán*, éste con el *Provincial* y este con el *superior nacional*. Solo estos últimos se corresponden directamente con el *Areopágo*, y tambien solo ellos saben la residencia de este congreso, que siempre tiene nombrado á uno de sus miembros para recibir las cartas, responder y comunicar las órdenes, paraque lleguen estas hasta las lógias. Solamente los *Areopagitas* saben el nombre y la residencia del general, á no ser que este por motivos particulares, ó alguna confianza ó servicios singulares haga á algun iniciado el honor y la gracia de saber quien es, y en donde vive el moderno Espartaco.

Objeto de esta correspondencia.

Solo con tener presente lo que ya se ha dicho en los primeros grados, se concebirá facilmente, que esta correspondencia ha de ser contínua y en su modo inmensa. En primer lugar, todos los hermanos como escudriñadores natos tanto de sus condicípulos, como de los profanos, deben á lo menos cada mes escribir una carta á la órden para dar noticia de quanto han observado, sea favorable ó contrario á los intereses de la misma. Deben tambien hacer relacion de sus progresos y de los de sus hermanos; contextar á las órdenes que han recibido y como las han executado, y tambien deben cada mes hacer saber á los superiores mayores hasta que punto estan satisfechos de la conducta de sus superiores inmediatos. Todo insinuante, ó reclutador debe notar los progresos de sus candidatos y las esperanzas que tiene de aumentar con ellos el número de los sectarios. A esto se añade todo lo que dice relacion á los retratos de los iniciados y al extracto de los libros de memoria, ó de observaciones cotidianas sobre los amigos ó enemigos de la órden; los potrocólos de las iniciaciones, las relaciones de la vida de los iniciados, y las cuentas, que se han dado á las lógias, y una multitud de otros artículos, que ningun iluminado puede ocultar á sus xefes.

Graduacion de esta correspondencia.

Á mas del lenguage secreto, cuya llave ya he manifestado, y cuyo grande objeto es, que toda esta correspondencia no la entiendan los profanos, tiene la secta otros medios propios paraque todas las cartas lleguen á su destino sin ser interceptadas. Estas cartas de los iniciados relativas á su iluminismo se llaman en la órden de *quibus licet*, es decir, que nadie las puede abrir sin tener licencia ó derecho para abrirlas. El motivo porque estas cartas se llaman así es, porque en el sobrescrito se leen aquellas dos palabras *quibus licet*, aunque muchas veces abreviadas con estas dos solas iniciales Q. L. Por tanto, siempre que en los escritos originales se lee, que algun iniciado ha sido multado, porque en tal mes ha faltado á su Q. L. significa, que se le ha impuesto aquel castigo porque en tal mes no escribió, como debia, á sus superiores (c). Quando la carta contiene secretos ó quexas, que el iniciado no quiere manifestar á su superior inmediato, añade al sobrescrito una de estas dos palabras *soli* ó *primo*, que quiere decir, que solo la puede abrir aquel á quien se dirige, ó que el primero que la ha de abrir es aquel mismo á quien se dirige, lo que se sabe atendiendo al grado del que la ha escrito.

Juntas y autoridad de cada grado para esta correspondencia.

Despues de aquel medio general de correspondencia y de subordinacion, es preciso tratar de las juntas propias á cada grado y de la autoridad que tienen. Ya se ha visto que las de las académias minervales se tienen regularmente dos veces cada mes. Los iluminados menores, que son los magistrados de estas juntas, y el iluminado mayor, ó el caballero escocés, que las preside, no tienen mas parte directa en este gobierno, que el cuidado de inspeccionar los estudios y la conducta de sus discípulos y dar cuenta á las lógias de los iluminados mayores. En estos empieza la autoridad á extenderse fuera de los límites de la junta. A estos iluminados mayores se embian todas las

(c) *Carta 2 de Espartaco á Caton*, tomo 2.

noticias relativas á los novicios y á los hermanos de Minerva. Allí se extienden estas noticias, se reciben las adiciones y las notas para embiarlas despues á las juntas del grado superior. Tambien se juzgan y deciden allí las promociones de los novicios, de los minervales y de los iluminados menores, y las diversas dificultades ó contextaciones que puedan ocurrir en los grados inferiores, á no ser que la importancia del asunto exîja que la dificultad sea elevada á un tribunal mas alto. Y, en fin, allí mismo se guardan en depósito los primeros libros de memoria y las primeras cartas relativas á los hermanos. En quanto á los conocimientos que algun iluminado mayor pueda háber adquirido, sean relativos á las otras sociedades secretas, ó á los empleos y dignidades que se podrian procurar para los iniciados, los debe comunicar á su lógia, paraque los conserve y comunique á la junta de los *iluminados directores*, ó de los *hermanos escoceses* (d).

Quando hize la descripcion de este grado intermedio de los caballeros escoceses, ya manifesté sus especiales funciones, y principalmente su destino, que es observar las lógias mazónicas. La parte que ellos tienen en el gobierno general del iluminismo consiste particularmente en que todas las cartas *quibus licet* de la clase *preparatoria* han de pasar por su capítulo, y se han de leer en el mismo, aunque sean de novicios, y aunque ya las hayan abierto los oficiales de la escuela minerval; porque estos oficiales solo pueden dar providencias interinas sobre los asuntos de estas cartas. La autoridad que exercen los caballeros escoceses del iluminismo sobre esta corespondencia, dá una explicacion mas exâcta á la donominacion del *grado intermedio*. Sus *quibus licet* se embian directamente á la lógia provincial, que toda se compone de iniciados ya admitidos á los misterios de la órden; por esto los caballeros leen todas estas cartas de la clase preparatoria, á excepcion de las que van dirigidas *primo et soli*. Ellos reciben y clasifican todas las *quibus licet* de los inferiores, quando contienen asuntos poco importantes, y forman de todas un extracto que em-

(d) *Grado del* iluminado mayor, *instruccion* 4.

bian al provincial. A estos extractos añaden el pormenor circunstanciado de todo lo que pasa en las diferentes lógias de la clase preparatoria, á la qual comunican las órdenes de los hermanos iniciados en los misterios, y de aquellos iniciados de la mas alta gerarquía, que ellos mismos no conocen. De este modo mantienen el lazo que ata los dos extremos (e). Pero en esta general subordinacion, las dos clases *preparatoria é intermedia* no componen mas que la parte inferior del edificio. Los prefectos de estas lógias mas son instrumentos que superiores. El mobil, que los pone en accion se halla en la clase de los misterios. Las instrucciones, que aqui se dan á los epoptas y á los regentes, manifiestan, en grande, la política de la órden. Es preciso que se sepan estas instrucciones; paso á manifestarlas, empezando por las de *epopta*.

CAPITULO XIV.

Liciones políticas y gobierno de los Epoptas del iluminismo.

Objeto de estas liciones.

Ilustrad las naciones, esto es, quitad á todos los pueblos las que la secta llama *preocupaciones religiosas y políticas*; haceos dueños de la *opinion pública*, y baxo este imperio se arruinarán todas las constituciones que gobiernan el mundo. Esta, como ya hemos visto es la doctrina que dá Weishaupt en sus misterios; este era su grande medio y en el fundaba toda la esperanza del buen éxito de sus conspiraciones. Estas, como tambien hemos visto, se extendian hasta las mismas ciencias. Estas habian de desaparecer como la religion, las leyes, los príncipes, las naciones, los pueblos y hasta las cabañas. Segun sus principios se ha de suscitar el vandalismo, la época de los bárbaros, y toda la ciencia se ha de reducir á la de los salvages errantes, iguales y libres. Todas estas destrucciones solo pueden ser efecto de una opinion que se haga general segun su

(e) *Véase en este grado el núm. 2 de la 2ª instruccion.*

corrupcion y perversidad. La opinion depende de las ciencias, ó de la reputacion de sábio que tiene el que pretende instruir á los demás. Antes pues de aniquilar las ciencias, era preciso valerse de su nombre, disfraz y autoridad para conquistar la opinion de los pueblos en favor de la secta. Llegando á triunfar estos errores, las leyes, las sociedades, las propiedades, los pueblos y las habitaciones fixas se verian destruidas, el mundo *vandalizado*, y las ciencias huirian en vista de los salvages libres. He aquí el resultado de las meditaciones de Weishaupt, que dictaron aquellas leyes que dió á sus epoptas.

Este grado lo consagró al arte de conquistar la pública opinion con el disfraz de las ciencias, es decir, á la propagacion de todos los errores anti-religiosos y anti-sociales, á la sombra y baxo el velo de las ciencias. De este grado formó una sociedad, que toda se habia de ocupar en las ciencias; estas las estancó en cierta manera para usurpar el influxo que ellas tienen sobre la publica opinion, ó para decirlo mejor, las llevó todas á su secta para corromperlas á todas haciendo que sirviesen á sus proyectos, bien asegurado de que despues llegaria á ver, que por si mismo se destruiria su imperio. Su grado de minerval lo destinaba á pervertir, con el nombre de ciencias, el espíritu de sus discípulos jóvenes; y su grado de epopta lo destinó para pervertir á todo el mundo, con el mismo nombre, y cubierto con el mismo velo. De los iniciados de este grado compuso una académia tenebrosa y subterranea, pero que se extendia por todas partes. Organizó esta monstruosa académia y le dió unas leyes tan infaustamente combinadas, que por ellas debia á un mismo tiempo desplomarse el imperio de la sociedad y el de las ciencias. Tal vez parecerá, que no se puede concebir el proyecto y que es superior á la misma perversidad del mas profundo desorganizador: pero es preciso tener presente que por los misterios está demostrado con toda evidencia, que Weishaupt y su secta han formado la resolucion y proyecto de arrastrar el género humano á la época de los Visigodos y de los Vándalos, y por medio del sistema destructor de todas las artes y ciencias llegar á las rancherías de los salvages, y no dexar al mundo otra ciencia que la igualdad de los *sans-culot-*

tes. Preste el lector su atencion á las instrucciones que da la secta á sus epoptas y para organizar su académia.

Académia de los epoptas iluminados.

„ A los sacerdotes iluminados preside un *Dean*, que ellos mismos eligen. Los grados inferiores solo los podrán conocer baxo el nombre de *epoptas*, ... y sus juntas se llamarán *sínodos*. Todos los epoptas (prefiero esta denominacion, y es muy facil adivinar el motivo) distribuidos en un distrito componen un sínodo: pero en cada distrito solo puede haber nueve epotas, sin cantar el Dean y el prefecto del capítulo. Los superiores mayores tienen derecho de asistir á este sínodo. Siete de los nueve epoptas presiden á las ciencias, distribuidas en siete facultades, segun el órden siguiente:

1ª *La Física*. Baxo este nombre se comprenden la dióptrica, la catóptrica, la hidráulica, la hidrostática, la electricidad, el magnetismo, la atraccion &c.

2ª *La Medicina* comprehende la anatomía, la cirugía, la chímica &c.

3ª *Las Matemáticas*, el álgebra, la arquitectura civil y militar, la náutica, la mecánica, la astronomía &c.

4ª *La Historia natural*, la agricultura, jardinería, economía, conocimiento de los insectos y de los animales hasta el hombre, la mineralogía, la metalurgía, el estudio de los fenómenos terrestres, y la geologia.

5ª *La Política*, comprehende el estudio del hombre; estudio, cuyos materiales suministran los iluminados mayores; la geografía, la historia de las vidas de sugetos particulares, la de la antiguedad, la diplomatica, la historia política de las órdenes, su destino, progresos y disensiones mutuas (creo que estas órdenes son las varias especies de franc-mazones). La regla añade una advertencia paraque se insista de un modo particular sobre este artículo, que han hecho tan interesante á la secta las disensiones que ha habido entre los iluminados y los fanc-mazones.

6ª *Las Artes*, la mecánica, la pintura, la escultura, gra-

bado, música, bayle, elocuencia, poesía, retórica, todas las partes de la literatura, y las artes mecanicas.

7.ª *Las ciencias ocultas*, el estudio de las lenguas orientales, ó de otras menos comunes, el arte de las *escrituras secretas*, el arte de descifarlas, el de falsificar los sellos de otros, y el de impedir que no se falsifiquen los de la órden, los geroglificos antiguos y modernos, y se vuelve á encargar el estudio de las sociedades secretas y de los sistemas mazónicos &c."

Si el lector se indigna al ver que se pone en el catálogo de las ciencias el arte de falsificar los sellos ó escrituras, y que en cada distrito ha de haber un iniciado que presida á esta ciencia tan extraña, sepa, que no hago mas, que traducir, ó compendiar el código de la secta (a).

Los dos epoptas que en este sínodo iluminado no reciben encargo de presidir á alguna de aquellas ciencias, son nombrados secretarios y coadjutores del Dean. Distribuidas de este modo las funciones, deben los epoptas renunciar á toda ocupacion, sea doméstica sea política, y solo se deben cuidar de perficionarse en aquellas ciencias que se les han confiado, inspeccionar y auxîliar secretamente á cada hermano de los grados inferiores en los trabajos á que los destinan. El grande objeto de este instituto es, inspirar á los discípulos el mayor respeto á la secta, en la inteligencia de que ella les suministrará todos los medios y luces de que necesitan, qualquiera que sea la carrera, que emprendan. El insinuante ya les habia prometido lo mismo, é interesa mucho á la órden proporcionarles estos socorros, como tambien que estén en la inteligencia de que tienen el honor de ser miembros de una sociedad sábia, y así sean dóciles y veneren á unos superiores, cuyos preceptos los dicta la ilustracion de la mas profunda sabiduria. El artificio de que se valen corresponde en cierta manera á la promesa que les hacen.

Quando se recibe algun discípulo en las escuelas minervales ha de declarar la ciencia ó arte á que se quiere dedicar, á

(a) *Ilustracion para este grado, núm.* 1, 2, 3, 4 *y* 11.

no ser que sea de aquellos, que pagan con dinero los servicios que el iluminismo no puede esperar de ellos. Aquella declaracion pasa sucesivamente de las lógias inferiores al provincial, quien la presenta al Dean. Este lo avisa al Epopta, que ya está nombrado para presidir á la ciencia á que se dedica el nuevo discípulo. Desde este momento el Epopta pone su nombre en la lista de los demas que estan á su cargo, y sirve de conducto para que sepa la secta los ensayos y discursos que el nuevo iniciado produce en su escuela minerval. La primera ventaja que de esto saca la secta es conocer á los que el código llama: *las mejores cabezas de la órden*. Si le ocurren al discípulo algunas dudas, ó tiene que hacer algunas preguntas, como ya se le ha dicho, que la ciencia se halla en la órden, que no tiene mas que hacer sino dirigirse á los superiores y que de estos recibirá las luces de que necesita, como aun no sabe quienes son sus superiores, todas aquellas dudas y preguntas llegan al epopta, quien está bien provisto de medios para contextar y no dexarse sorprender.

Debe el epopta estar prevenido para responder á ciertas preguntas; como ya se han hecho muchas á las que han respondido sus predecesores, ó sus cofrades de otros distritos ó imperios, tiene gran cuidado la órden de recoger todas estas respuestas y depositarlas en poder de los que pueden hacer un uso correspondiente segun las miras de la secta. Cada epopta tiene obligacion de estudiar las que dicen relacion á su patria, y para tenerlas á mano quando haya necesidad de ellas, las debe tener dispuestas en órden alfabético. Si á pesar de estas precauciones sucede que le sorprendan, ó que no sabe resolver las dificultades qne le proponen sus discípulos, puede acudir al Dean, ó al provincial quienes le responderán. Pero temiendo que los superiores interrumpan con sobrada frecuencia sus importantes ocupaciones, se le advierte al epopta, que no recurra á ellos sin necesidad, y que sobre todo las luces de aquellos no le han de ser un pretexto para ser negligente. Si la pregunta fuese tan dificil que no supiese responder á ella el provincial solo, la propondrá á los epoptas de su provincia; y si aun estos no supiesen responder, se presentará al superior na-

cional, y últimamente al consejo supremo de los *areopagitas*, y en este caso serán consultados todos los sábios de la órden. Antes de subir tan arriba puede el epopta tómar el parecer de los profanos, pero sin manifestarles que la secta recurre á sus luces, ni la necesidad y uso, que de sus respuestas pueda hacer. Esta precaucion está muy encargada al sábio epopta con estas palabras: "Si vuestros conocimientos y los de los discí" pulos no bastan para soltar la dificultad, podreis acudir á " sábios extraños, haciendo que su ciencia sea útil á nuestra " órden: pero sea esto sin que lo adviertan." Esta precaucion es tan necesaria como que uno de los principales objetos del epopta ha de ser llegar á tal estado, que los iluminados de nadie necesiten, y los profanos necesiten de los iluminados (b).

Para recurrir con menos frecuencia á los profanos, ó á los superiores de la órden, tiene el epopta un medio para aprovecharse de toda la ciencia de los discípulos del distrito, haciendoles creer al mismo tiempo que toda se deriva de sus superiores incógnitos. Consiste aquel medio en hacer á las diferentes lógias aquellas preguntas, que á él mismo le podrian embarazar, y despues reunir, estudiar y combinar las respuestas que le han dado. Esto es lo que en cada provincia hacen los epoptas. Compila cada uno las mejores producciones de las lógias que están baxo su inspeccion, y las lleva cada uno á la asamblea provincial que se tiene cada año. Aquí nuevos epoptas reciben el cargo de reunir todas estas producciones, y extractar de ellas todo lo que puede servir para responder á las preguntas y para ilustrar las que se pueden hacer de nuevo. Lo que se practica en una provincia se practica en todas las otras, y el xefe nacional ó sus areopagitas comisionan sugetos de su satisfacion paraque hagan del todo lo mismo que las provincias han hecho de lo suyo. Este es un nuevo tesoro, que enriquece la biblioteca secreta de los epoptas, y les sumistra un medio para conservar en sus discípulos el alto concepto de la sabiduria de

(b) *Allí mismo*, *núm*. 2, 5, 6 *y* 9.

los xefes (c). Sirve tambien de medio para formar con el tiempo el código sistemático, y componer un curso completo de estudios para uso de la secta (d).

Es preciso observar, que una sociedad ó junta de literatos, que, sin valerse de aquellos misterios secretos, recurriese á los mismos medios, se interesase del mismo modo en las discusiones é ilustracion de verdades útiles, haria unos servicios muy importantes á las ciencias y á las artes. Pero aquí el convenio de todos los epoptas solo aspira al imperio de las ciencias para alterarlas y dirigirlas al trastorno de los imperios y de la religion, al triunfo de los sistemas desorganizadores, y siempre baxo el pretexto tan familiar en el iluminismo de conducir el género humano á la naturaleza sola. En efecto; si se quiere saber el uso, que hace cada epopta de la ciencia en la que supone que se va perficionando mas cada dia, no hay mas que observar las preguntas que á sí mismo, ó á sus discípulos propone para responder á ellas. Formemos juicio de estas preguntas y de su objeto por lo que la ley ordena sobre el particular. Dice el código: „ El epopta tendrá un arancél de „ un número muy crecido de preguntas importantes que se han „ de aclarar y que algun dia tendrá que hacer. Por exemplo, „ sobre filosofía práctica, propondrá, ¿ hasta que punto es „ verdadero aquel principio *que todos los medios son licitos quando conducen á un fin laudable*? ¿ Cómo se ha de limitar esta máxîma paraque teniendo un justo medio, se evite el abuso jesuítico y la esclavitud de la precaucion meticulosa?..... „ Esta especie de preguntas se embiarán al Deán, quien hará que pasen á diversas escuelas minervales para tener ocupados á los discípulos; y de sus respuestas resultará una multitud de ideas *nuevas*, *atrevidas y útiles*, con las quales se „ enriquecerá nuestro almacen (e)."

No nos paremos en reflexîonar la atroz imputacion, que aquí se hace á los Jesuitas. Dexemos que los juzguen los que

(c) *Allí mismo*, *núm*. 5 *y* 12.
(d) *Allí mismo*, *núm*. 15.
(e) *El mismo en el núm*. *VII*.

han aprendido á conocerlos por su conducta, y verdadera doctrina, mas que por aserciones atrozmente calumniosas, ó por sátiras, que á pesar de todo el ingenio y sal de la ironía, han sido justamente condenadas en varios tribunales, como llenas de falsedades (f). Y principalmente dexemos que digan su parecer sobre este ultrage, que les hace el código iluminado, los que han sido educados por los mismos Jesuitas. No me parece deba imitar al célebre Hoffmann, profesor de la Universidad de Viena en Austria, y el mayor contrario de los iluminados, quien despues de enumerar las calumnias de la secta, se extiende en la justificacion de los Jesuitas (g). Pero no puedo dexar de decir, que los giros que aquí dá el legislador iluminado no son para modificar ó limitar aquel famoso principio: *El fin santifica todos los medios*, sino paraque los discípulos de la secta manifiesten ideas *nuevas, atrevidas y útiles* á la misma y disponerlos paraque á su tiempo se decidan, como él mismo á que nada hay que sea punible, ni aun el robo y latrocinio si este es útil y conduce al fin del iluminismo. Su intento es, descubrir por medio de estas preguntas los iniciados, que están mas dispuestos para los últimos misterios, y las disposiciones que tienen para no atender á los remordimientos de sus conciencias, á fin de que sean aptos para cometer qualquier delito con que triunfen sus maquinaciones. Esta es toda la ciencia en quanto á filosofía práctica, que los epoptas han de enseñar á sus discípulos.

Ni siquiera se nombra la religion entre las ciencias que ha de estudiar el epopta: pero no omite su código un modo particular de combatirla y de blasfemarla. Para tener siempre presentes las preguntas á las que se han de responder, ó que se han de hacer, cada epopta debe tener un arancél en forma de registro en donde estan ordenanas por orden alfabetico. »Por exemplo, dice el código, en la lista de las cien-

(f) *Véase el Dicc. histor. de Flexier Dureval, nueva edicion, art. Pascal.*

(g) *Véase* Hochwichtige erinnerungen von Leopold........ Hoffmann, *sect.* 5 *p.* 279 — 307.

» cias secretas y de los gerógrafos en la letra C; se halla
» la palabra *Cruz*, y debaxo la siguiete nóta: Para saber la
» antiguedad de este gerógrafo, consultese tal obra, im-
» presa en tal año, página tal: ó bien tal manuscri-
» to, en la parte M (h)." No es dificil descubrir aqui el objeto de estas pretendidas *ciencias secretas* y geroglificas, que es, enseñar á los discipulos que la *cruz* solo es un antiguo geroglifico, que erigió la ignorancia y la superstición para significar la redencion del género humano. La ciencia que sobre esta señal poseen los epoptas iluminados, aun estará mucho tiempo oculta. Mientras se espera que salga de las tinieblas, podemos asegurar, que la secta no es capaz de manifestar en la historia del género humano, que haya habido algun pueblo, qna haya mirado la cuz como señal de salud, antes de la época del cristianismo y de de los triunfos de un Dios crucificado.

Tambien tienen los epoptas su historiador y analista. Para estos contiene sus leyes el código, y las principales son estas: Cada provincia iluminada debe tener su historiador á imitacion de los antiguos analistas y cronistas. Deben tener su diario, y á mas de los hechos comunes deben compilar, de un modo particular y con preferencia las *anécdotas de la historia secreta*. Deben aplicarse á sacar de la obscuridad á todo hombre de mérito, qualquiera sea el olvido en que ha vivido, y lo darán á conocer al provincial, quien se cuidará de dar noticia de él á los hermanos..... Todos los provinciales han de tener su calendario propio, en el qual, en lugar de los Santos, se pondrá para cada dia del año el nombre de un sugeto que se ha de respetar, ó el de otro sugeto que se ha de detestar y maldecir, segun su respectiva conducta, por la qual hayan merecido ser amados ó aborrecidos de los hermanos. Creo, que mi nombre se pondrá en este calendario con el carácter de la maldicion: pero anticipadamente me alegro viéndome al lado de Zimmermann y de Hoffmann, que no han merecido menos que yo aquella negra apoteosis. Pero aun hay otra es-

(h) *Núm. XV.*

pecie de canonizacion para los hermanos, á la qual todos pueden aspirar, como lo advierte el mismo código, y esta creo que es la del hermano *Mirabeau* y la del hermano *Maret*. Segun las mismas leyes debe el epopta cronista dar noticia á las logias minervales de los hechos memorables, y no puede dexar de insertar las acciones viles y odiosas pintándolas con sus corrrespondientes colores, sin omitir las que puedan haber cometido *aquellas personas que se hallan elevadas á las primeras dignidades, ó que gozan de la mas alta reputacion* (i).

Despues de las leyes para los historiadores pone el código las de aquellos epoptas, que tienen la superintendencia de las ciencias en hechos de política, y principalmente por lo relativo al conocimiento de los hombres. Ya hemos visto quanto estima el iluminismo á esta ciencia y quanto la hace depender del genio observador....Ningun hermano puede aspirar á la dignidad de epopta presidente de alguna ciencia, qualquiera sea, sin haber dado antes una respuesta satisfactoria á estas quatro preguntas: ¿Que cosa es genio observador?... ¿Como se puede adquirir este genio?... ¿Como se forman buenos observadores?... ¿Que método se ha de seguir para ser exâcto y justo en sus observaciones? Quando un epopta se ha distinguido lo bastante con sus respuestas paraque le elijan xefe de los observadores, ó iniciados escudriñadores, se le hace depositario de todas aquellas notas, que como hemos visto, se han extendido con tanto cuidado por lo relativo al carácter, pasiones, talentos y historia de los hermanos. Quando suceda hallar en aquellas notas el retrato y vida de algun iniciado mas interesante, hará, sin nombrarlo, el original de las preguntas que se han de hacer en las escuelas minervales. Por exemplo, preguntará. ¿Quales son las ideas que adoptará ó desechará un sugeto, que es de tal carácter, ó que tiene tales pasiones?....... ¿Cómo con estos datos se podrá hacer que nazca en él, ó que se debilite tal inclinacion?....... ¿Qué iniciado tiene la órden que pueda desempeñar con mas utilidad

(i) *Núm. XVIII.*

esta comision ?... ¿Cómo un tal sugeto podrá pensar sobre la religion y los gobiernos? ¿Si se le puede mirar como superior á todas las preocupaciones y dispuesto para sacrificar sus intereses á los de la verdad ?.... Si hay en él falta de confianza ó de adhesion, ¿cómo será necesario portarse para aumentársela, y quien lo lograría mejor ?...... En fin, ¿qué empleo hay en el iluminismo que él desempeñaria mejor, y en el qual pudiese ser mas útil ?

El epopta, presidente escudriñador, recoge todas las respuestas, las estiende y embia su resultado al Deán. Éste las embia al provincial, y con esto se forma juicio para saber, si el iniciado de quien se trata *es un sugeto moral, desinteresado, libre de toda preocupacion, y bienhechor; si puede ser útil á la órden, y en que cosa se le puede emplear*. De los pormenores de estas observaciones deducirá el epopta escudriñador reglas y máximas generales para conocer á los hombres; se cuidará de compilarlas y de embiarlas á los superiores (k). En fuerza de semejantes observaciones sobre esta ciencia, y sobre las demás, el iluminismo (añade el código) se hallará poco á poco en estado de hacer descubrimientos en todo género, de producir nuevos sistemas, y de dar en todo pruebas superiores de sus trabajos y de sus tesoros científicos. Adquirirá tambien en el mundo el concepto de que en la realidad ha tomado posesorio de todos los conocimientos humanos (l).

Temiendo que participen de esta gloria los demás hombres, ó temiendo que los otros hombres hagan de estos conocimientos el mismo uso que los iluminados, el código arregla sus precauciones para reservar á la órden el fruto de sus trabajos. » Algunas partes de estos conocimientos, dice, podrian darse » á la imprenta con el permiso de los xefes: pero entonces no » solamente no se comunicarán estos libros á algun profano, » sino que saliendo de las imprentas de la órden, solo se en» tregarán á los hermanos, y esto en proporcion de sus grados (m).

(k) *Allí mismo, núm. XVIII.*
(l) *Allí mismo, núm. XX.*
(m) *Núm. XVII.*

» Paraque nuestros dignos cooperadores no pierdan la gloria » de sus trabajos, se pondrá el nombre de su inventor á todo » principio nuevo, á toda nueva máquina, ó á qualquiera otro » descubrimiento, para hacer preciosa á la posteridad su me- » moria (n). Por la misma razon y paraque la órden no sea » privada de un secreto debido al cuidado que tiene de sus dis- » cípulos, nadie podrá comunicar á los profanos el descubri- » miento que haya hecho alguno de los nuestros........ Ningun » libro relativo á estos objetos se imprimirá sin el permiso de » los superiores. Á estos toca decidir si el libro, que ha com- » puesto algun hermano merece imprimirse, y á quienes se » puede conceder su lectura. Si se han de despedir de la ór- » den algunos hermanos, se ha de avisar antes al superior lo- » cal, y ver como se ha de gobernar para recuperar no solo » los manuscritos, sino tambien nuestros impresos (o)."

El legislador iluminado procurando justificar todas estas precauciones, alega en primer lugar los derechos que tiene la órden á los trabajos de los hermanos; alega despues el atractivo del secreto, que fomenta por la curiosidad los deseos de instruirse; y en fin las ventajas que sacan las mismas ciencias quando las conservan unos nombres, que no las revelan á los otros hasta que están bien preparados para poderse mas bien aprovechar de ellas. A mas de que, qualquiera tiene libertad de hacerse iluminado y participar de nuestros conocimientos; ¿y quién sabe mejor que nuestra órden hacer que todos sean útiles al género humano, y conservar el depósito?..... Despues de esta justificacion, vuelve á sus epoptas y les dice, que á ellos toca saber adaptar todos estos conocimientos á las miras y plan del iluminismo. »Es preciso, dice, pesar con madurez » las necesidades de cada siglo y las de vuestro distrito. Deli- » berad sobre esto en vuestros sínodos, y pedid instrucciones » á los superiores." Sin mas preámbulo, extiende sus miras mas allá de sus lógias. Si no sabe el lector á que fin lo hace, lea y sabrá qual ha de ser el grande objeto de los epoptas,

(n) *Núm. XXIII.*
(o) *Núm. XXIV.*

quales las conquistas que han de hacer á la órden, y hasta donde han de procurar establecer los sistemas de su iluminismo. „ Debeis, les dice sin rodeos, formar de contínuo nuevos „ planes, para ver de que modo podreis en vuestras provincias „ haceros dueños de la pública educacion, del gobierno ecle„ siástico, de las cátedras de enseñanza y de la predica„ cion (p).'' Este es un objeto que estima mucho la secta. Ya verémos como vuelve á insistir en lo mismo.

Para dar crédito á sus planes y para insinuar, á la sombra de su pretendida ciencia, en las escuelas de la iglesia y en las cátedras del Espiritu Santo sus doctrinas, „ debe el epopta „ saber merecer la reputacion de un sábio verdadero. En qual„ quiera parte que se dexe ver, tanto si anda, como si está „ parado, tanto si está en pié, como sentado, un *nimbo lumino„ so* debe brillar al rededor de su cabeza, que despida „ rayos de luz que iluminen á los circunstantes. Es preciso „ que la gente tenga á gran dicha oir de sus labios la pura „ verdad. Debe atacar en todas partes las preocupaciones, „ pero con precaucion, y teniendo siempre presente, que lo „ ha de hacer siempre con finura y teniendo miramiento al „ sugeto á quien habla (q).'' ¿Quien diria, que estos consejos los da un Vándalo á otro Vándalo, cuyo corazon suspira por aquella época en que, gracias al *nimbo luminoso* de su ciencia, desaparecerán todas las naciones, y todo el mundo sea *vandalizado*?... Despues de haber conquistado estos Vándalos las escuelas públicas, y las cátedras del Espiritu Santo, solo les falta conquistar el imperio de la república literaria. „ En esta, dice, hay ciertas gentes que dominan á su tiem„ po, segun la moda, y causan admiracion á las cabezas dé„ biles. En unas ocasiones dominan las producciones del entu„ siasmo religioso, y en otras al espiritu *sentimental*. Algunas „ veces son las pastorales, en otras los romances de caballería, „ los poemas épicos, las odas que inundan el público. Es pre„ ciso trabajar paraque sean de moda los principios de nues-

(p) *Allí mismo, núm.* XXVIII.
(q) *Allí mismo, núm.* 2.

„ tra órden, que se ordenan á la felicidad del género humano.”
Es decir: nunca estos principios, que baxo el pretexto de hacer feliz al género humano y hacer del mismo una sola familia, dexarán subsistir ni siquiera una sola nacion, una sola religion, un solo título de propiedad, una ciudad un pueblo, una casa.

„ Es preciso, dice, que nuestros principios se hagan de „ moda á fin de que los extiendan los escritores jovenes, y „ nos sirvan sin quererlo. Tambien es preciso para en- „ calentar las cabezas predicar con el mayor acaloramiento, „ *el interés general* de la humanidad é inspirar la indiferencia, „ á todas las *uniones ó sociedades, mas estrechas, y las que se* „ *componen do una sola nacion.*” Aqui el malvado legislador aun se atreve á proponer el exemplo de Jesu-Cristo y su imaginaria indiferencia por su familia. Porque este Señor murió por todos los hombres y porque su amor á la mas santa de las madres nunca permitió que se olvidase de la grande obra de la redencion del género humano. Es preciso que sean muy imbéciles los que se dexan seducir de este modo por el epopta iluminado, quien para acabar con todas las naciones se vale del pretexto de amar igualmente á todos los hombres.

Otra ley debe observar el epopta para conquistar el imperio de las letras. „ Procurad, dice el código, que los es- „ critos de nuestros iniciados sean celebrados por el público, „ hareis sonar las trompetas en su favor y os cuidareis de „ que los periodistas no hagan sospechosos á nuestros escrito- „ res (r).” En quanto á los sábios, ó escritores, que sin pertenecer aun al iluminismo, tienen principios semejantes, y si son de aquellos sugetos qne la secta llama *buenos*, se deben, segun la ley, poner en la clase de los que se han de reclutar. Para esto debe el Deán tenerlos notados en una lista, la que de quando en quando hará que corra entre los hermanos (s).

Reunamos ahora estas leyes y veamos como se ordenan á inficionar insensiblemente la república literaria. En primer

(r) *Allí mismo, núm. 4.*
(s) *Núm. 5.*

lugar la secta en sus academias minervales empieza á formar sus discipulos. Ya hemos visto como en cada una de sus escuelas inculca sus principios. Los epoptas, paraque no se alteren estos principios, velan sobre todas las academias de un mismo distrito, y estos mismos epoptas tienen sus juntas provinciales en donde todo se combina, todo se dispone y se prevee todo. A estas juntas acuden todos con sus notas, y sus observaciones sobre todo lo que pueda poner obstáculo, ó aumentar en su distrito el progreso de la ciencia iluminada. Todas las deliberaciones y quanto se hace y resuelve en dichas juntas, se embia al superior nacional, que las inpecciona y vela paraque se mantenga el mismo espiritu en todo su imperio. Lo que este hace por su nacion, lo hace el areopago de la secta con los epoptas de todas las naciones. De este modo las escuelas minervales, los epoptas de todos los distritos, de todas las provincias, y de todos los imperios no componen mas que una misma academia, que si es invisible á los profanos, no por eso dexan sus ramificaciones subterraneas de estenderse por todas partes como la misma secta, conservando asi mismo en todas partes los mismos principios, animandolo todo un mismo espiritu segun unas mismas leyes, las que convocan y cultivan todas las ciencias paraque estas sirvan á las mismas maquinaciones de la impiedad y de la desorganizacion universal.

No le bastó á la secta tener reunida en su seno la universalidad de una academia conspiradora; aspiró á apoderarse de las escuelas públicas y de las cátedras del Espíritu Santo. Pretende dirigir los talentos de todos los literatos, ordenar todos los ingenios á sus proyectos, y que aun el imperio de la moda sirva á sus conjuraciones. Desde la balbuciente niñéz hasta el doctor que descubre el tesoro de las ciencias han de pensar como el iluminismo, y las mismas ciencias quiere que la lleven en triunfo para acabar con ellas, con las leyes, con los altares, con los tronos, con toda propiedad individual y con toda sociedad nacional. Cotege el lector los misterios de la secta con el código de sus epoptas, y diga si no son estos los últimos resultados de aquel imperio que quiere usurpar

á las ciencias. ¡Que horror y que indignacion no inspiran aquellos resultados! El monstruoso legislador que los ha podido combinar pretende que infunden admiracion y respeto á sus discipulos, y esto es lo que encarga á sus epoptas que inspiren. „ Es preciso, les dice, que comuniqueis á nuestras „ clases inferiores una idea tan sublime de la santidad de „ nuestra órden, que (por exemplo) una promesa hecha so„ bre el honor de nuestro iluminismo, sea para ellos el mas in„ violable de los juramentos (t). " Así este atéo suple por el nombre de Dios. Como necesita de vínculos para obligar, y yá ha roto todos los de la conciencia, apela al honor, el que hace consistir en un conjunto de delitos. „ *El que se atreva á „ violar el juramento hecho sobre el honor de mi sociedad, que „ sea infame. A qualquiera clase que pertenezca, será procla„ mado infame en toda la órden, y lo será sin remision ni es„ peranza.* Quiero que lo sepan, y que reflexionen con ma„ durez quan terrible es este juramento sobre mi órden; y tam„ bien quiero que con toda claridad y energía se hagan pre„ sentes todos los resultados (u) "

Los epoptas, encargados de inspirar está veneracion, se hallan en posesion de un grado muy respetable en la secta, para comprometer la dignidad. Asisten, quando bien les parece, á las juntas de los grados inferiores, pero no deben exercitar algun empleo, si no el de prefecto en el capitulo de los hermanos caballeros escoceses. Su gravedad, y el respeto que inspiraria su presencia podria servir de obstáculo á sus observaciones en estos grados inferiores. Los iniciados podrian contenerse á presencia del epopta: pero no lo quiere así la secta, sino que los vea en su estado habitual; y por lo mismo nunca puede dexarse ver entre ellos sino como igual. Una ley le manda formalmente que les oculte su grado, su costumbre y aun el nombre de la clase á que está elevado (x). Superior incognito y sentado en los mismos bancos los verá mas libres

(t) *Allí mismo, núm. XXIX.*

(u) *Escritos orig. tomo 2 carta 8 á Caton.*

(x) *Núm. XXXI.*

á su rededor; asi hará con mas libertad el oficio de escudriñador, y conocerá mejor sus sentimientos. Sus liciones dadas en el tono de la igualdad serán mas insinuantes, y sin darse á conocer como maestro, conocerá mejor lo que falta á sus discipulos y les asegurará mejor sus progresos..... Si entre estos discipulos los hay cuyo zelo y fidelidad estén bien probados, podrá entrar en su confianza; los propondrá al Dean, este podrá ponerlos juntos á su persona paraque le sirvan de *acólitos*. Tambien podrá el dean encargarles alguna parte de su correspondencia y admitirlos al sinodo de los epoptas hasta que se manifiesten dignos de ser admitidos á todos los misterios reservados á esta clase (y).

Aqui acaba aquella parte del código, que se debe comunicar á todos los epoptas. En los siguientes capitulos trataré de las instrucciones que se dan á los *regentes ó príncipes iluminados*.

CAPITULO XV.

Instruciones para el Regente ó Príncipe iluminado *relativas al gobierno de la órden.*

Parte primera de estas instrucciones.

Todas las instrucciones, que el legislador iluminado ha dado á sus epoptas, consagran este grado á pervertir la opinion de los pueblos y á apoderarse de la república de las letras para dirigirlas á los sistemas de su igualdad, de su libertad y de la anarquía universal. Este empeño de corromper las ciencias pide unos trabajos y una constancia que no es de todos susceptible. Hay iniciados, que sin que puedan distinguirse en este particular, tienen zelo y los talentos necesarios para dirigir é inspeccionar á otros. Los hay, cuyos fatales resultados recompensa la secta confiriendoles los altos empleos de la órden. De estas dos clases de epoptas escoge la secta á los que eleva al

(y) *Núm. XXXII.*

grado de regentes, y para estos el legislador entra en los mas extensos pormenores sobre el gobierno de su iluminismo.... Las instrucciones que les dá, están graduadas y divididas en quatro partes. La primera tiene por título: *Sistema general del gobierno de la órden*, la segunda: *Instruccion para todo el grado de regente*; la tercera: *Instruccion de los prefectos ó superiores locales*; y la quarta: *Instruccion del provincial* (a).

Es verdad que la necesidad de manifestar los lazos de los grados inferiores ha hecho que yo haya ya anticipado la relacion de muchos objetos que comprende esta parte del código: pero sea para confirmar quanto tengo expuesto, sea para reunir los diversos objetos baxo un solo punto de vista, ó sea para que mejor se sienta el peligro de su conjunto, escuchemos al mismo legislador que pasa á manifestarlo todo. Lo que hacia mas estimable á Weishaupt de este grado de regente, era principalmente aquella parte de las instrucciones, que manifiesta todo el camino que se ha de seguir en el gobierno de los hermanos. Leyendolas segun el órden, que les supo dar concebiremos mejor las causas de su predileccion.

Instruccion A; plan del gobierno general de la órden.

1.º "Los altísimos superiores de la ilustre órden de la *verdadera franc-mazonería* no se ocupan inmediatamente de los pormenores del edificio: pero no por eso dexan de proporcionarnos la felicidad, á causa de los trabajos mas importantes á que se dedican por nosotros con sus consejos, instrucciones y poderosos recursos que nos suministran."

2.º "Estos excelentes y beneficios superiores han establecido una clase de mazones, á quienes ellos confian todo el plan de nuestra órden, y esta clase es la de los *Regentes*."

3.º "En este plan, nuestros Regentes ocupan las primeras dignidades. Sin este grado ninguno puede llegar á ser *prefecto, ó superior local*."

4.º "Cada pais tiene su superior nacional, que se corres-

(a) *Nuevos tabajos de Espartaco y de Filon grado de Regente.*

» ponde inmediatamente con nuestros *padres*, á cuya cabeza se
» halla un *general*, que tiene el timon de la órden."

5º » Baxo el *nacional* y sus *asistentes* están los *provincia-*
» *les*, que cada uno tiene su círculo ó provincia."

6º » Todo provincial tiene cerca de sí sus consultores."

7º „ Baxo el mismo provincial está un cierto número de
„ prefectos, que tambien pueden tener sus coadjudores en sus
„ distritos. Todos aquellos, como tambien el Deán de la pro-
„ vincia, pertenecen á la clase de regentes."

8º „Todos estos empleos son perpetuos, exceptuando solo
„ el caso de renuncia ó deposicion."

9º „ El provincial es elegido por los regentes de su pro-
» vincia, por los *superiores nacionales*, con aprobacion del *na-*
» *cional* (b)."

10 „ Dependiendo todo el éxîto del iluminismo de los *re-*
„ *gentes* es justo que no tengan necesidades domésticas; por lo
„ mismo serán ellos los primeros á quienes se proveherá y ali-
„ mentará de la arca y por los cuidados de la órden."

11. » Los regentes en cada provincia componen un cuer-
» po especial, que está inmediatamente sujeto al provincial,
» al qual deben obedecer."

12. » Los empleos del iluminismo no siendo dignidades,
» ni *puestos de honor*, sino *cargos* simples, acceptados libre-
„ mente, deben los regentes estar prontos para trabajar por el
„ bien de toda la órden, cada uno segun su situacion y talen-
„ tos. La edad aquí no es título; porque muchas veces conven-
» drá que el mas jóven sea provincial, y el mas anciano sim-
» ple superior local, ó consultor; que uno esté en el centro y el
» otro en la extremidad de la provincia; ó bien si uno por su
„ actividad natural, ó por su situacion en el mundo puede lle-
» nar mejor el oficio de superior, aunque el otro tenga mucha
» mas elocuencia; tambien muchas veces un regente no debe

(*b*) *Nos se cómo el* código *pone muchos* superiores nacionales *distintos del* xefe nacional, *á no ser que ahora llame* superiores *á los mismos á quienes daba el nombre de* asistentes.

„ avergonzarse de ofrecerse para un pequeño empleo, que ha
„ de llenar cerca de una *iglesia* (lógia) *minerval*, en donde pue-
„ de ser útil."

13. „ Paraque el provincial no sea sobrecargado con una „ correspondencia demasiado grande, todos las *quibus licet* y „ todas las cartas de los regentes pasarán por las manos del „ prefecto, á no ser que el provincial mande otra cosa."

14. „ Pero este prefecto no descubrirá en manera alguna „ las cartas de los regentes, sino que las embiará al provincial „ y éste les dará su destino ulterior."

15. „ El provincial convoca sus regentes y los junta á to- „ dos, ó solamente á los que juzga á proposito segun las nece- „ sidades de su provincia; los que no puedan concurrir avisa- „ rán, á lo menos quatro semanas antes, dando siempre cuen- „ ta de lo que han hecho por la órden hasta aquel momento, y „ deben manifestarse dispuestos á llenar las intenciones del pro- „ vincial y de sus superiores mayores. Esta junta de los regen- „ tes se ha tener una vez cada año."

16. „ La siguiente instruccion manifestará á los regentes „ lo que con mas particularidad merece su atencion."

17. „ Ya se ha hablado de las diligencias que debemos „ practicar para procurar poco á poco fondos para la órden. „ Bastará notar aquí algunos artículos."

„Cada provincia tiene el manejo de sus dineros y solo em- „ bia al superior contribuciones pequeñas para costear las car- „ tas.... Cada junta y tambien cada lógia es propietaria de sus „ fondos.... Quando la junta de los regentes, *á causa de algu-* „ *na grande empresa*, pone en contribucion las arcas de mu- „ chas lógias ó prefecturas, se debe mirar esta contribucion „ como un préstamo; las lógias serán reintegradas, no solo por „ el pago de los intereses, sino tambien por la restitucion de „ los capitales." — ¿ Se le habrá aquí olvidado al legislador que la *propiedad* fué el *primer atentado* que se cometió contra la *igualdad* y la *libertad*? Es cierto que no: pero como nece- sita de *grandes empresas* para llegar á la última que es la ani- quilacion de las propiedades, le ha parecido que la órden po- dia entre tantos gozar de ellas, y hacer creer á las lógias

inferiores que no pensaba en privarlas de las suyas. „El pro-
„ vincial no tiene arca, sino un estado de todas las de su pro-
„ vincia. Los objetos generales de *recibo* son: 1 las contribu-
„ ciones pagadas por la recepcion de los franç-mazones. 2 el
„ superfluo de las contribuciones de cada mes. 3 los donativos
„ gratuitos. 4 las limosnas. 5 los legados y donaciones. 6 nues-
„ tro comercio y manufacturas. — Los de *salida* son: 1 los
„ gastos de la junta, por cartas, decoraciones, y algunos via-
„ ges. 2 las pensiones que se hacen á los hermanos pobres que
„ carecen de medios. 3 las cantidades que se han de pagar pa-
„ ra *llegar al grande fin de la órden*. 4 para estimular los in-
„ genios. 5 para los ensayos y pruebas. 6 para las viudas y
„ huerfanos. 7 para las fundaciones."—Así acaba esta prime-
ra parte de las instrucciones que se dan al regente iluminado.
Despues de la lectura que se le hizo en el dia de su inaugura-
cion, debe tambien atender á las siguientes.

Instruccion B para todo grado de regente.

Parte segunda de las instrucciones del regente.

Hemos visto en el art. 16 de la primera parte de las ins-
trucciones, que se exôrta á los regentes del iluminismo á que
atiendan á esta segunda parte. Aprovechese tambien el lector
de este aviso, y verá que aun hay mucho que descubrir sobre
los medios, recursos y artificios de la secta.

1º „ Siendo el fin de la órden hacer mas feliz al hombre,
„ la virtud mas amable y el vicio menos poderoso, es muy na-
„ tural la consecuencia de que nuestros hermanos *doctores y*
„ *gobernadores del género humano* deben darse á conocer al pú-
„ blico como que son los mejores de los hombres. Un regente
„ iluminado, pues, será uno de los hombres mas perfectos. Se-
„ rá prudente, próvido, diestro, irreprehensible, y de un tra-
„ to tan agradable que se haga buscar. Debe tenerle en el con-
„ cepto de ilustrado, benefico, integro, desinteresado, y lle-
„ no de fervor para empresas grandes y extraordinarias en fa-
„ vor del bien general."—No hay necesidad recordar aqui en
que consiste la virtud, el vicio y el bien público del iluminis-

mo. El lector que no lo ha olvidado, no se admirará al ver que estas y las siguientes instrucciones se dirigen á unos *doctores* y *gobernadores* tan *virtuosos* del género humano.

2º „Los regentes iluminados deben estudiar el *arte de dominar y gobernar*, sin manifestar que tengan tal intencion. „ Baxo el velo de la humildad, pero de una humildad verdadera y franca, fundada sobre el conocimiento de su propia flaqueza y sobre la conviccion de que *toda su fuerza se deriva de nuestra union*, es preciso que exerzan un imperio absoluto y sin límites para *dirigirlo todo ácia el objeto de nuestra órden*. Eviten la seriedad pedantesca que rechaza y hace ridiculos á los ojos del hombre sábio. Den ellos mismos el exemplo de una respetuosa sumision á sus superiores, y si tienen las ventajas del nacimiento, no por esto deben estar menos sumisos que los que han nacido en la obscuridad. — Su conducta se ha de variar segun los sugetos. Sean los confidentes de unos, padres de otros, y maestros de los que carecen de luces. Demuestrense rara vez como superiores severos é inexôrables; y quando sea preciso portarse así, manifiesten quanto les repugna la severidad. Digan, por exemplo, que estimarian mas, que la órden hubiese dado á otro aquella comision tan desagradable. Dirán tambien, que sienten mucho hacer el papel de maestro de escuela con un sugeto, que ya habria de haber mucho tiempo que supiese gobernarse á sí mismo."

3º „Siendo el objeto de nuestra *santa legion extendida por todo el mundo*, el triunfo de la virtud y de la sabiduria, debe cada regente establecer una *cierta igualdad* entre los demás hombres. Tome el partido del que está demasiado abatido, y procure abatir al que está elevado. No ha de permitir que los inbéciles hagan el papel de amo sobre los hombres de espíritu, los malvados sobre los buenos, los ignorantes sobre los sábios y los débiles sobre los fuertes, *aun quando estos no tuviesen razon*."

4º „Los medios para guiar á los hombres son inumerables ¿quién es capaz de describirlos todos?... Las necesidades del tiempo los hacen variar. En un tiempo sirve la inclinacion,

„ que los hombres tienen á lo prodigioso; y en otro tiempo nos „ valemos del atractivo de las juntas secretas. *De esto se sigue*, „ *que alguna vez es útil hacer que vuestros inferiores sospechen* „ (*sin decirles lo que hay*) *que todas las otras sociedades*, *y* „ *aun la de los franc-mazones*, *son dirigidas secretamente por* „ *nosotros*; *ó bien*, *que realmente es verdad en algunas partes*, *que los grandes monarcas son gobernados por nuestra* „ *orden*. *Quando suceda alguna cosa grande y notable*, *conviene que se sospeche que se nos debe....* *Si hay algun hombre* „ *célebre á causa de su mérito*, *dad á entender*, *que es de* „ *los nuestros*."

Todos estos artificios han salido de la pluma del legislador. Espero que el lector no exîgirá, que yo ponga en la traduccion de estas leyes un método que no se halla en su original. Weishaupt mas quiso multiplicar sus artificios, que enlazar los principios, y esto lo hizo sin duda porque suponia que sus iniciados ya estaban bastante convencidos; á no ser que digamos, que *muchas veces el desórden es efecto del arte*. Prosigamos pues del mismo modo que lo hace Weishaupt.

5º „ Qualquiera regente debe, en quanto le sea posible, „ ocultar á sus inferiores, no solo sus debilidades, sino tambien sus enfermedades, y disgustos; á lo menos nunca se ha „ de quexar."

6º „ Aquí tiene lugar el artículo, que ya he citado, sobre el valerse del apoyo de las mugeres, y sobre el arte, „ que *todos los regentes deben saber* para saberlas adular, ganarlas, y hacer que sirvan al grande objeto del iluminismo."

7º „ Es tambien indispensable (añade luego el código) „ ganar para la órden el *comun del pueblo*. El grande medio „ para esto es el influxo *sobre las escuelas*. Esto se consigue „ ya con liberalidades, ya con el brillo. Ocasiones hay en „ que es preciso abatirse *y popularizarse*, *sufriendo*, *con cierto ayre de paciencia*, *las preocupaciones*, *que despues poco á* „ *poco*, *se podrán desarraigar*."

8º „ Luego que de algun modo se haya tomado posesion „ del gobiesnc, es preciso dar á entender, que no tenemos algun influxo, para no dispertar á los que trabajan contra no-

„ sotros. Al contrario, en los parages, en donde nada podais „ conseguir, os habeis de manifestar como que todo lo podeis. „ Esto hace que nos teman y que nos busquen, y fortifica „ nuestro partido."

9º „ Todos los malos resultados ó desventajas de la órden „ se ocultarán para siempre á los inferiores."

10. „ Toca á los regentes proveher á las necesidades de „ los hermanos y *procurarles los mejores empleos*, despues de „ haber dado parte al provincial."

11. „ Los regentes en sus discursos recomendarán de un „ mndo particular la reserva y la discrecion, sin manifestar „ que hay alguna cosa que los detiene... Ocasiones hay en que „ conviene afectar cierta capacidad: pero en seguida convie- „ ne dar á entender, que la amistad ha hecho decir algo mas „ de lo que hay. Esto es muy útil para los inferiores si están „ hechos á guardar secreto. Tambien hay ocasiones en que „ conviene extender entre los nuestros ciertas cosas, que nos „ interesa que las crean. En caso de duda se debe tomar con- „ sejo de los superiores por la via de *quibus licet*."

12. „ Qualquiera sea el empleo que tiene un regente en „ la orden, debe muy pocas vezes responder de palabra, si- „ no siempre por escrito á las preguntas de los inferiores, pa- „ raque mejor pueda reflexîonar, ó, si es necesario, consul- „ tar lo que ha de responder."

13. „ Los regentes se ocuparán incesantemente en lo que „ dice relacion á los grandes intereses de la orden, á las *ope-* „ *raciones del comercio*, ó á otras cosas semejantes, que pue- „ den aumentar nuestro poder. Embiarán á los provinciales „ los proyectos de esta especie. Si el asunto insta, le darán „ parte por algun medio distinto del *quibus licet*, que no les „ será permitido descubrir."

14. „ Lo mismo harán con todo lo que pueda tener algun „ influxo general, para hallar los medios de poner en accion „ sodas nuestras fuerzas reunidas."

15. „ Quando algun escritor publica principios verdade- „ ros, *pero que aun no han entrado en nuestro plan de edu-* „ *cacion para el mundo*, ó *cuya publicacion es prematura*, *es*

„ *preciso buscar medios para hacerlo nuestro; si lo ganamos* „ *é iniciamos, le debemos celebrar.*"

16. „ *Si algun regente pensase llegar al cabo de hacer su-* „ *primir las casas religiosas y aplicar sus bienes á nuestro obgeto* „ por exemplo, *para dotar maestros de escuela, quales con-* „ *viene para los pueblos*, estos proyectos serian muy bien ac- „ ceptados por los superiores."

17. „ Los regentes atenderán asi mismo á hallar un plan „ mas sólido para los *montes pios* que se han de fundar pa- „ ra socorrer á las viudas de nuestros hermanos."

18. „ *Uno de nuestros cuidados mas importantes ha de ser* „ *tambien no permitir que adelante demasiado la servil vene-* „ *racion, que el pueblo tiene á los príncipes.* Todas estas ba- „ xas adulaciones solo sirven para corromper mas á los hom- „ bres, que por la mayor parte son demasiado medianos, y de „ un espíritu muy débil. Dad vos mismo el exemplo de la con- „ ducta que se ha de tener con respeto á ellos. Evitad la fa- „ miliaridad con ellos; nunca fieis de ellos; tratadles con „ cortesía, pero sin adular, paraque ellos os honren y os te- „ man. Escribid y hablad á cuenta suya, lo mismo que de „ los demas hombres, paraque aprendan que son hombres, „ como nosotros y que toda su autoridad no es mas que un „ negocio de pura convencion."

19. „ Quando entre nuestros iniciados se hallase alguno „ de mérito, pero poco conocido y aun del todo ignorado del „ público, nada se debe omitir para hacerle célebre. Cuidense „ nuestros hermanos incógnitos de procurar ser celebrados en „ todas partes por los clarines de la fama, y precisar á que „ guarde silencio la embidia y la cábala."

20. „ El ensayo de nuestros principios y de nuestras es- „ cuelas se hace muchas vezes mejor y con mejor éxîto en los „ estados prqueños. Los habitantes de las capitales y de las „ ciudades comerciantes están en la mayor parte demasiado „ corrompidos, demasiado distraidos por sus pasiones y por „ otra parte se creen muy adelantados para someterse á nues- „ tras instrucciones."

21. „ Es muy util embiar de quando en quando visita-

„ dores ó bien dar á un regente que viaje la comision de visitar las juntas, y hacer que le enseñen los protocólos; pasar á casa de los hermanos para exâminar sus papeles y diarios, y escuchar sus quexas..... Estos plenipotenciarios, presentandose en nombre de los altísimos superiores, podrán corregir muchas faltas, suprimir con intrepidez los abusos que los prefectos no tienen valor de reformar, aunque estén dispuestos á hacerlo con los medios de estos visitadores."

22. „ Si en alguna parte no se puede establecer nuestra orden con toda la forma y método de nuestras clases, es necesario suplir con otra forma. *Atendamos al fin: esto es lo esencial; poco importa qual sea el velo, si se logran nuestros intentos. Sin embargo siempre es necesario ocultarnos, porque en el secreto está nuestra fuerza principal.*"

23. „ A este fin, siempre es necesario ocultarse baxo el nombre de otra sociedad. Las lógias inferiores de la franc-mazoneria son, entre tanto, el mejor manto para cubrir nuestro grande objeto, porque el mundo yá está acostumbrado á no esperar de los franc-mazones alguna grande cosa que merezca atencion. El nombre de una sociedad sábia es tambien una máscara muy conveniente para nuestras primeras clases. Gracias á esta máscara, pues si se llega á saber alguna cosa de nuestras juntas, basta decir, que nos juntamos en secreto, ya para dar mas atractivo á la cosa y mas interés, y yá para no admitir á todos y ponerse á cubierto de los habladores y embidiosos; y también para ocultar la debilidad de un instituto que aun es nuevo."

24. „ Nos importa mucho estudiar la constitucion de las otras sociedades secretas y gobernarlas. Conviene, mientras se pueda lograr el permiso de los superiores, alistarse en las otras sociedades, pero sin obligarse mucho á sus juramentos, y para esto conviene que nuestra órden esté oculta."

25. „ Siempre los altos grados han de ser desconocidos de los grados inferiores. *Se reciben con mas voluntad las órdenes de un desconocido, que de hombres, en los quales, poco á poco se descubre toda especie de defectos. Con este re-*

„ *curso se puede observar mejor á los inferiores. Estos atien-*
„ *den mas á arreglar su conducta, porque se creen rodeados*
„ *de personas que los observan, su virtud está entonces á la*
„ *prueba, y con su práctica pasa á ser costumbre.*"

26. „ Nunca perdamos de vista las escuelas militares, las „ academias, las imprentas, las librerías, los cabildos, las cate„ drales, y qualesquiera otros establecimientos, que tienen in„ fluxo sobre la educacion, ó sobre el gobierno. Ocupense, „ sin cesar, nuestros regentes en formar planes é imaginar el „ modo como nos habemos de portar para hacernos dueños de „ todos estos establecimientos."

27. „ Hablando en general y sin dependencia del empleo „ que les sea confiado, sepan, que el grande objeto de nues„ tros regentes ha de ser un estudio constante y habitual de „ todo lo que pueda aumentar la perfeccion y el poder de „ nuestra órden, á fin de que sea para todos los siglos el mo„ delo mas perfecto de gobierno, que los hombres puedan ima„ ginar." Es decir: á fin de que algun dia pueda decirse de nosotros: He aquí una sociedad famosa que á fuerza de perficionar sus leyes y su gobierno, ha llegado al cabo de enseñar á los hombres á desprenderse de toda ley y de todo gobierno... No quiero pararme en demostrar que este es el verdadero sentido y el único objeto de toda esta perfeccion del código iluminado. Los misterios de la secta ya están demasiadamente descubiertos paraque pueda quedar la menor duda sobre esta explicacion. Pero para llegar á esta perfeccion y á este poder de la secta aun hay mas leyes y artificios que han de saber los regentes iluminados. Weishaupt extendió otras instrucciones, que reservó para cada clase de su gerarquía (c).

(c) *Quanto contiene este capítulo, exceptuando las pocas reflexiones, que he entremezclado, no es mas que una traduccion del código, artículo por artículo.*

CAPITULO XVI.

Continuacion de las instrucciones sobre el gobierno del iluminismo.

Leyes para los superiores locales.

Qualquiera sea la autoridad, que parece tienen en sus academias minervales los hermanos *iluminados mayores*, hablando con rigor, no hay superioridad verdadera para la clase *preparatoria*. Tampoco tiene superior el *caballero escocés* del iluminismo en su clase *intermedia*. La órden no reconoce verdaderos superiores hasta las clases de los misterios. Aun en estas es preciso haber llegado al grado de regente para ser prefecto de los hermanos caballeros escoceses, ó para ser Deán en su distrito. Estos son verdaderamente los dos primeros cargos, que mira la órden, dándoles una autoridad real sobre los hermanos.

Aunque se dice, que todos los superiores hallarán en sus instrucciones las leyes, que con mas particularidad les conciernen, yo no se que las haya particulares para los Deánes. El código de la secta solo me ofrece un capítulo sobre su eleccion y *consagracion*. Esta eleccion, quando es para el primer establecimiento de un nuevo distrito, pertenece al provincial. Pero despues de la muerte ó renuncia del primer Deán, se juntan los epoptas para elegir sucesor á pluralidad de votos, y el provincial no tiene mas que el derecho de confirmar al electo. En quanto á lo que el código llama *consagracion del Deán*, la hace un delegado, que aqui se llama *plenipotenciario*. El lenguage de la ceremonia es un latin bárbaro y extremadamente baxo. Seria esta una escena digna solamente de un populacho el mas vil, si la impiedad de los actores aun no irritase mas que el asco que causa su baxeza. El legislador iluminado, hecho vilisima mona de Moliere, hace para la eleccion de su Deán lo mismo que el autor del *enfermo imaginario* hizo para recibir á su médico. Para burlarse de San Pablo, de Moysés y de las ceremonias religiosas hace lo mis-

mo que Moliere quando se burla de los Hipócrates charlatanes. Aunque se necesita de muy poco talento para burlarse de las cosas santas, lo cierto es, que tiene Weisaupt muy poca gracia en sus burlas. Quiero ahorrar al lector la molestia de leer tales torpezas, pues seria necesario que fuese epopta para soportar sin asco su lectura. Y en esto consiste todo lo que el código iluminado me ofrece extractar sobre el Deán iluminado (a).

(a) *No obstante, si el lector desea una muestra de este miserable entremés, imagine que vé á los epoptas reunidos y revestidos con los ornamentos sacerdotales y entre ellos al delegado, que empieza de esta manera*: Apueri Domine os meum. *Los dos comisionados repiten las mismas palabras* — *Pregunta el plenipotenciario*: ¿Fili mi, quid postulas? *Responde el delegado*: Ut Deus et superiores nostri concedant nobis decanum hunc quem ad te duco. — *El plenipotenciario*: ¿Habetis decretum? — Habemus. — Legatur. — *Aqui se lee el decreto que dice así*: Communi voto atque consensu superiorum elegimus nobis in Decanum fratem N. N. presbyterum nostræ provintiæ, majoris órdinis, verum atque prudentem, hospitalem, moribus ornatum, sapientem, illuminatum et mansuetum, Deo et superioribus nostris per omnia placentemque ad celsitudinis vestræ dignitatem adducere, quatenus autore Domino nobis velut idoneus Decanus præesse valeat ut prodesse, nosque sub ejus sapienti regimine in securitate ac quiete magnis scientiis aliisque operibus curare posimus. — *El plenipotenciario* ¿Disposuisti domui tuæ — ? *Responde el recien-electo*: Disposui, ¿Nosti quantæ sit Decani cura et qua pæna inflingantur infideles et delatores? — Duce me, Domine. — Ego auctoritate superiorum inductus, firmiter sub interminatione anethematis, inhibeo tibi, ne quid de scientiis occultis, vel secreta tibi revelanda adducas, surripias, vel alicui profano communices. Sí tu autem aliquid attentare præsumpseris, maledictus eris in domo & extra domum, maledictus in civitate et in agro, maledictus vigilando & dormiendo, maledictus manducando & bibendo, maledictus ambulando & sedendo; maledicta erunt

No sucede lo mismo con las instrucciones que la secta reserva para sus prefectos. Estos superiores locales pueden tener baxo su jurisdiccion hasta ocho lógias, parte minervales y parte mazónicas. Qualquiera prefecto es el primer regente de su prefectura. Tiene la direccion de todo lo que el código llama, *edificio inferior de la órden.* Todas las *quibus licet* de su distrito pasan por sus manos. Abre las de los caballeros escoceses y las *soli* de los novicios y hermanos de Minerva: pero embia las otras á los superiores mayores. Quando se establecen nuevas lógias, les pone nombres *geográficos*, y quando recibe nuevos hermanos les impone nombres *carácteristicos*, sacados de la lista que le ha embiado el provincial. En retorno embia cada mes á este una cuenta general de su prefectura, y de tres en tres meses las cartas respuestas y los libritos de memoria que contienen lo que se ha escudriñado.

---

caro & ossa & sanitatem non habebis á planta pedis usque ad verticem. Veniat tunc super te maledictio quam per Moysen in lege filio iniquitatis Dominus promisit. Deleatur nomen tuum in libro viventium & cum justis non amplius scribatur; fiat pars & hereditas tua cum Cain fratricida, cum Dathan & Abiron, cum Anania & Saphira, cum Simone Mago & Juda Proditore. Vide ergo ne quid feceris, quo anathema merearis. *Se sigue despues de esto la imposicion de las manos, las exôrtaciones y las bendiciones, siempre en el mismo lenguage. El delegado, volviendo á imponer las manos sobre la cabeza del electo, concluye la ceremonia con estas palabras:* Sicut ros Hermon qui descendit in montem Sion, sic descendat super te Dei summæ sapientiæ benedictio. *Vease en los nuevos trabajos de Espartaco:* Nachricht von weihung eines Decani, *ó relacion de la consagracion de un Dean. ¡Que impiedad tan atroz ha de ser la que la secta ha inspirado á sus epoptas, quando ya los juzga capaces de complacerse con unas irrisiones tan soezes y con el sacrilego abuso de la sagrada escritura! Nadie piense que he añadido á la barbarie del lenguage de estos ímpios; lo he copiado fielmente, y baste saber, que la impiedad todo lo corrompe hasta el gusto literario.*

de los hermanos. Tambien le embia los pormenores de su conducta *moral y política*, y el estado en que se hallan las arcas (del dinero) de cada lógia... Decide la promocion de los hermanos hasta el grado de caballero escocés, el qual no puede conferir sin el beneplacito del provincial..... Tiene derecho para hacer que cada año le remitan los hermanos todos los escritos que tienen de la órden.... Estos escritos los devuelve á los que han asegurado su fidelidad, *pero de ningun modo á los que piensa que son sospechosos ó que merecen ser expelidos* (b).

Los fundamentos del edificio dependen de la experiencia, zelo y vigilancia del prefecto. Weishaupt para dirigirlos en todas las partes de su gobierno, les dedica las instrucciones, que contienen estos titulos: 1. *preparacion*. 2. *formacion de los discipulos*. 3. *espíritu de cuerpo*, ó sea *afecto á la órden*. 4. *subordinacion*. 5. *secreto*...... Cada uno de estos artículos ofrece la recapitulacion de una multitud de artificios, ya recomendados en lo restante del código, pero cuyo estudio es mas necesario á los prefectos. Me limitaré á extraer las reglas mas notables, en las quales, conviene que se observe, el modo como insiste su legislador y con quanta frecuencia vuelve á lo mismo. De esta clase en aquella que ya se halla desde la primera página, y vuelve á hallarse en estos términos baxo el título *preparacion*. „ Nuestra fuer„ za, dice, en quanto al número es grande; pero tambien „ depende mucho del cuidado que ponemos en formar los dis„ cipulos...... Los jóvenes facilmente se doblan y se sujetan me„ jor á este objeto..... El prefecto iluminado nada debe omitir „ para tomar posesion de *las escuelas* de su distrito, y de *sus* „ *maestros*. Lo hará de modo que se entreguen á sugetos de „ nuestra órden, porque de este modo se logra el fin de inspirar „ nuestros principios, y formar los jóvenes. De este modo se „ preparan las mejores cabezas paraque trabajen en nuestro fa„ vor, acostumbrarlos á la disciplina, y asegurarse de su es„ timacion; paraque el lazo, que nos une á estos discipulos „ jóvenes sea tan durable como lo son las otras impresiones de „ la infancia. "

(b) *Instruccion C del regente, núm. I.—X.*

Baxo este mismo título se hallan estas otras reglas, no menos notables, que se dan á los prefectos para la propagacion de la órden. » Quando se trate de una nueva colónia, elegid
» en primer lugar á un iniciado atrevido, emprendedor y cuyo
» corazon sea todo nuestro. Embiadle paraque pase algun tiem-
» po en el parage en que pensais formar vuestro establecimien-
» to...... Antes de poblar las extremidades, empezad por es-
» tableceros en el centro..... Aqui es preciso comenzar con
„ ganar aquellas personas, que por lo ordinario tienen mas fi-
„ xo su domicilio, *como son los comerciantes y los canónigos....*
„ Guardaos de confiar esta mision á *hermanos que no tienen*
„ *caudales*, porque sus necesidades serian muy presto gravosas
„ á nuestra órden; porque aunque todos los hermanos tengan de-
„ recho á nuestros socorros en sus verdaderas necesidades, es pre-
„ ciso atender á que los de vuestra provincia, baxo de qual-
„ quier pretexto, no sean gravosos á las provincias vecinas. Tam-
„ poco conviene que los otros distritos piensen que la órden es
„ débil porque lo es vuestro distrito. En fin, es tambien pre-
„ ciso tener con que asistir á los hermanos de las escuelas
„ minervales y cumplir la promesa que les tenemos hecha.“

» No trateis de extenderos hasta que todo esté consolida-
„ do en la capital de vuestro distrito..... Exâminad con ma-
„ durez á que hermanos se puede confiar esta mision..... Des-
„ pues reflexîonareis lo que sea mas conveniente, empezar
„ por una *iglesia minerval*, ó bien por una *lógia mazónica*.
„ Considerad muy bien que sugeto poneis á la cabeza de vues-
„ tra colonia. Mirad si tiene valor, y zelo, si es prudente,
„ exâcto, puntual y á propósito para formar los otros; si tie-
„ ne crédito y si goza de cierta reputacion; si es capaz de
„ trabajar con seriedad y constancia; en una palabra, si tie-
„ ne todas las calidades que se requieren para una comision
„ tan importante..... Considerad tambien las localidades. Mirad
„ si el parage, en que deseais hacer este establecimiento, está
„ cerca ó lexos de vuestra capital.... Si en él podremos es-
„ tar seguros, ó si nos exponemos. Si es grande ó pequeño,
„ si está ó no muy poblado.... Que medios hay para condu-
„ cirnos y quales se pueden emplear..... De quanto tiempo

„ necesitareis para entablar este negocio..... A que personas „ os podreis dirigir al principio, porque si errais esta elec- „ cion ya no hareis cosa de provecho..... Con que velo se „ ha de cubrir, ó que nombre se ha de dar á la cosa..... De „ que modo se ha de subordinar ó bien coordenar esta nueva „ colonia." (Es decir, á que superiores se ha de sujetar, ó con quien ha de tener corespondencia).

„ Quando vuestra colonia haya adquirido la forma sufi- „ ciente, y principalmente si nuestros hermanos están en po- „ sesion de las primeras dignidades; si pueden manifestar „ quando les de la gana que pueden resistir á sus contrarios, „ y que es muy peligroso ofender ó deshonrar á nuestra orden; „ si teneis tambien con que socorrer las necesidades de vues- „ tros hemanos; si lejos de tener algo que temer de parte del „ gobierno, dirigimos á los que tienen sus riendas, estad cier- „ to que luego ganaremos partido, y tendremos mas sequa- „ ces de lo que necesitamos. *No me canso de recomendaros „ este modo de preparar los caminos*.... Si nos interesa mucho „ que esten por nosotros las escuelas ordinarias, tambien nos „ importa mucho *ganar los seminarios y sus superiores. Tenien- „ do á esta gente de nuestra parte, tendremos lo mejor del „ pais, serán nuestros los que son los mayores enemigos de to- „ da inovacion, y lo principal es, que con los eclesiasticos „ el pueblo y el comun de las gentes se hallan en nuestras ma- „ nos*.... Sin embargo, observad que se necesita de muchas „ precauciones con los eclesiasticos. Estos señores rara vez „ guardan un justo medio: Ó son demasiado libres ó demasia- „ do timidos; y aquellos rara vez son morigerados." Este es el lugar en donde el legislador excluye á los religiosos, y advierte á los reclutadores que huyan de los Jesuitas como de la peste.

Supongo, que quando traduzco estas leyes, suplirá el lector las reflexiones, que yo desearia hacer sobre cada una de ellas. A lo menos los príncipes tendrán que hacer algunas sobre el siguiente artículo: „ Quando el prefecto iluminado ha „ logrado poco á poco guarnecer con sugetos zelosos de nues- „ tra órden los *dicasterios y los consejos del príncipe*, habrá

„ hecho quanto podia hacer. Vale mas esto que si hubiese ini-
„ ciado al mismo príncipe. Pero, generalmente hablando, ra-
„ ra vez serán admitidos los príncipes á nuestra órden, y los
„ que serán recibidos no se elevarán facilmente sobre el gra-
„ do de *caballero escocés*." Causa admiracion, despues de lo que se ha visto de este grado, y aun de los que lo preceden que Weishaupt se digne conceder á los príncipes el que lo puedan pretender. No esperó llegar á este grado para insinuar con bastante claridad sus proyectos. Los príncipes, sin que se pueda dudar, tendrian muy pocos alcances, si á lo ménos no los hubiesen entrevisto antes de hacerse caballeros iluminados. ¿Como pues se podria esperar que llegando á serlo no descubran las maquinaciones de la secta contra toda su autoridad? Este enigma se explica por las confidencias del mismo legislador. Hermanos, dice escribiendo á sus areopagitas, si enseñais nuestros grados al Elector (en el dia Rey de Baviera), ya os cuidareis de hacer las siguientes mudanzas: „ En
„ el de *iluminado menor*, en lugar de estas palabras: *monges*
„ *imbeciles*, poned, *hombres imbeciles*..... En el de *iluminado*
„ *mayor* borrad esta expresion: *los sacerdotes y los príncipes*
„ *están sobre nuestro camino*..... En quanto al grado de *sacer-*
„ *dote no le enseñeis otra cosa sino la instruccion relativa á las*
„ *ciencias; y leedlo bien, á fin de no dexar alguna alusion,*
„ *ó alguna remision á lo restante del grado* (c)." Estas supresiones empiezan á explicar el enigma. Otro expediente hay aun mas insidioso, que no dexa alguna oscuridad. „ Yo quiero
„ reasumir todo el sistema, añade Weishaupt hablando con
„ sus areopagitas de los grados inferiores, y despues de haber
„ dicho de los Jesuitas lo que solo él es, dice: quiero que to-
„ do esto se haga á la moda jesuitá; que ni siquiera se halle
„ una sola linea que sea sospechosa al estado ó á la religion.
„ Vamos con blandura; nada se haga sin razon; dispongamos
„ las cosas paso á paso (d)." Hablando de este texto un iniciado, que nos ha dado la historia mas circunstanciada de los

(c) *Escritos orig. tom. 2. carta del 2. de Enero de 1785.*
(d) *Allí mismo, carta del 15. de Mayo de 1781.*

grados iluminados, asegura, que el mismo ha visto un discurso para el grado de epopta, en donde se ha suprimido todo lo que dice relacion á la religion y al estado (e).

He aquí que Weishaupt, á mas de las supresiones, que quiere que se hagan segun las circunstancias, tiene grados ó discursos postizos, á propósito para engañar á los príncipes iniciados, y aun persuadirles que están admitidos á la caverna de los misterios, y que se les han revelado todos los secretos, mientras que los verdaderos iniciados se burlan de su credulidad. Es muy cierto que este artificio aumenta la perversidad de Weishaupt: pero no por eso es mas escusable el príncipe que se dexa iniciar. Sean muchos ó pocos los misterios impíos ó sediciosos que la secta le oculta, no por eso ha omitido el juramento de obedecerla y protegerla. Su corte se llena de iluminados; si piensa que reyna sobre ellos, no es mas que su esclavo, y quando llegue á ser su victima, no recibirá sino su merecido. ¡Es un capricho muy extraño la mania del que siendo príncipe, quiere que su nombre esté en la lista de las juntas secretas! ¿Le parece que son pocos los deberes que debe llenar atendiendo al público? ¿Con que derecho y justicia pasa á hacer juramento de proteger las lógias ó cavernas, gobernadas per un malvado oculto, quando todos sus trabajos y cuidados y todo el uso que de su poder protector puede hacer lo debe á la patria y á todos los ciudadanos? ¡Es posible haya hombre, que sentado sobre el trono, ó con derechos al mismo, se abata hasta prometer sumision y obediencia á presidentes de lógias! ¿Con qué derecho se darán al pueblo las órdenes que se deriven de aquellas cavernas? ¿Qué por ventura quando el pueblo le proclamó y reconoció por príncipe suyo, quiso tener á su frente á un verdadero esclavo, aunque disfrazado, que solo promulgaria las leyes que le dictarian sus amos, sean iluminados, ó sean de rosa-cruz? O tambien si como magistrado del pueblo debe decidir las diferencias populares, ¿qué confianza podrá tener el público en su integridad é imparcialidad, sabiendo que ha jurado proteccion y obediencia á unos hermanos y amos secre-

(e) Geschichte der illumin. grad. *pág.* 66.

tos? Llegará dia en que la historia extenderá é ilustrará estas reflexiones, ¡y ojalá, que la revolucion no nos hubiese ya manifestado quanto interesan!

Si el amor propio debia en alguna ocasion servir de mobil y suplir por motivos mas nobles, qualquiera príncipe seducido habria hallado en las leyes del iluminismo mas de lo que se necesita para hacer que obrase aquel amor. Habria bastado leer aquel nuevo artículo de las leyes intimadas á los prefectos ó superiores locales, baxo el título: *Formacion de los discipulos*. „¿De que nos sirve (se pregunta en ellas) la multitud, si „en esta no hay semejanza y unidad de sentimientos? ...... „Ninguna clase, ni estado ha de dispensar á los hermanos „de nuestros trabajos y pruebas.„ Para acostumbrarlos á despreciar toda distincion, y á no mirar sino á la multitud y al género humano en grande, debe el prefecto recoger todas las anécdotas y todos los rasgos notables, tanto por su nobleza, como por su baxeza, qualesquiera sean sus autores, ricos ó pobres, príncipes ó ciudadanos. A él toca suministrar esta compilacion á los maestros de Minerva, y estos procurarán, que los aprendan sus discípulos. Deben sobre todo poner gran cuidado en no ocultar el nombre del príncipe ó gran señor al qual puede deshonrar la anécdota, „porque es preciso, dice „el código, que todos aprendan con esto, que nosotros sabe„mos hacer justicia á todos; que nosotros al malvado que es„tá sobre el trono le damos el nombre de pícaro vil, tan bien, „ó aun mejor, que el bribon que llevan á la horca.”

En este mismo artículo hay aun otra ley bastante notable para que sea uniforme el lenguage de los discípulos y de los iniciados en aquellas ocasiones, ó sobre los efectos que interesan al iluminismo. En estas circunstancias debe cuidar el prefecto de avisar secretamente á los *presidentes intermedios* de los discursos que han de tener, de los que han de extender, y de los que han de procurar que tengan sus discípulos. „De „aquí resultará para estos una constante atencion para ave„nirse en todo, tanto por lo relativo al lenguage, como por „lo relativo á la accion con nuestros superiores, y esto aun „quando sus motivos nos fuesen desconocidos. De este modo

„ nos dirigirémos todos á un mismo fin, y de este modo nues„ tros discípulos podrán habituarse á investigar y escudriñar „ los motivos de la órden, y á nunca obrar ó callar en circuns„ tancias dudosas, hasta que los consejos ú órdenes del supe„ rior les hayan enseñado lo que se debe decir, ó hacer."

Baxo el título *espíritu del cuerpo* se advierte al prefecto, que este espíritu se inspira por medio del cuidado de ensalzar incesantemente la hermosura y la importancia del fin, la integridad de los miembros, la dignidad y seguridad de los medios, la utilidad de la instruccion que la órden dá á sus discípulos, y la proteccion que les asegura. Este espíritu estará siempre en proporcion de la seguridad que ellos tendrán de ser felices, *mientras que perseveren unidos á la órden, y que no hallen la felicidad en ninguna otra parte.* Para nutrir este espíritu, *es preciso entretener la esperanza de hacer descubrimientos siempre mas importantes* á proporcion que se vaya adelantando. Si hay temor de que se resfrie, „*procurad colocar á vuestros „ discípulos en una situacion, en la qual estén constante y frecuen„ temente ocupados en nuestra sociedad, y haced que sea su „ idea favorita.* Observad todo lo que hace la iglesia romana „ para hacer sensible su religion, y paraque su objeto esté in„ cesantemente presente á los ojos de sus adherentes; tomadla „ por exemplo... No es posible señalar aquí reglas que se pue„ dan aplicar en todos los casos.... Por lo mismo los prefectos „ y demás superiores deben estudiar continuamente el arte de „ suplir las faltas que se descubran en nuestros trabajos....... „ Ofrezcan premios y recompensen á los que mejor traten la „ materia. En fuerza de los desvelos, necesariamente sucede„ rá que tarde ó temprano, segun las circunstancias locales llegue „ el edificio á adquirir consistencia... Exôrtad á los hermanos „ paraque sean obsequiosos, bienhechores y generosos unos „ con otros, y tambien con nuestra órden."

Despues de esto pasa el código al título *obediencia* y baxo de este dice á los prefectos: „Si habeis tenido habilidad pa„ ra que vuestros discipulos conciban la grandeza de nues„ tro objeto y planes, no dudeis que obedecerán con gusto „ á los superiores. ¿Cómo será posible que no se dexen con-

„ ducir per unos directores que los han guiado tan bien y „ con tanta seguridad hasta el presente, que por lo mismo „ los ha hecho felices hasta este momento, y de los quales „ deben esperar que aun los hará mas felices en adelante? „ Alejese de nosotros el hombre á quien todas estas venta- „ jas no decidirán á que nos obedezca. *Salga de la sociedad* „ *de los escogidos.....* Este espíritu de obediencia se inspira „ particularmente por el exemplo y la instruccion..... Tam- „ bien por la conviccion de que obedeciéndo á nuestros su- „ periores, én el fondo es lo mismo que seguirnos á noso- „ tros mismos...... Por la esperanza de adquirir siempre co- „ nocimientos mas importantes..... Por el temor empleado á „ propósito..... Por los honores, recompensas y distinciones, „ que se conceden á los que son dóciles..... Por el desprecio con „ que son mirados los inobedientes,....... Por el descuido de „ evitar la familiaridad de los inferiores..... Por los castigos „ exemplares de los rebeldes..... Por la eleccion de aquellos „ sugetos que sabemos que son del todo nuestros, y que están „ dispuestos á cumplir exâctamente todas nuestras órdenes...... „ Por la grande atencion á las *quibus licet*, en las quales se „ debe descubrir como se han cumplido las órdenes que se han „ dado.... Por la exâctitud con que los superiores intermedios „ embian los *libritos de memoria*, ó las cuentas que han de „ dar de su inferiores. *Quanto mas extendidos estén aquellos* „ *libritos, tanto serán mejores, porque sobre ellos descansa todo* „ *el plan de nuestras operaciones.* Este es el medio para saber „ el número y progresos de nuestros hermanos, al mismo „ tiempo que descubre la fuerza ó debilidad de la máquina, „ la proporcion y en lace de las partes con el todo, el verda- „ dero título ó derecho que tienen los hermanos á las promo- „ ciones, y en fin y mérito de las juntas, de las lógias, y de „ sus superiores."

Baxo el título *secreto*, dice la regla al prefecto: „ *este* „ *es el artículo mas esencial*, y por lo mismo, aun en aquellos „ paises en que háyamos adquirido bastante poder para mani- „ festarnos, debemos perseverar ocultos. Siempre debe el pre- „ fecto ocultar con cuidado sus proyectos, segun las circuns-

» tancias locales. Avengase con el provincial en quanto al *man-*
» *to y velo con que se ha de cubrir la órden....* Como para los
» institutos religiosos de la iglesia romana, la religion ¡ que
» lastima! no era mas que un pretexto; del mismo modo y
» con mas sublimidad, *se debe ocultar nuestra orden baxo la*
» *apariencia de una compañia comerciante, ó baxo otro ex-*
» *terior semejante.*"

En vano se me preguntaria, baxo de que pretexto dice el código iluminado, que la religion en la iglesia romana no era mas que el *pretexto* de los institutos religiosos. No se que haya habido algun impío tan desvergonzado, que se haya atrevido á proferir una calumnia tan atroz. Hasta el presente San Francisco, San Benito, San Basilio, y demas fundadores, habian sido, para los sofistas, unos supersticiosos ó entusiastas. Ningun apóstata de los institutos, y que conoce tan bien el que ha profesado, ha dicho en alguna ocasion, que la religion solo sirviese de pretexto á su órden. Ninguno se ha atrevido á decir, que la ambicion, ó la avaricia, ó algun otro motibo, distinto de la religion, habia fundado las órdenes de San Benito, de Santo Domingo, de San Francisco, del Carmen, y otras, tanto de religiosos, como de religiosas..... A mas de que esta calumnia no es de Weishaupt, ni se halla en las instrucciones que dió á Knigge, sobre las quales formó este el código para los regentes y prefectos locales, en el qual insertó sus propias ideas. Knigge nunca supo lo que son los religiosos y sus institutos. Weishaupt hijo de padres catolicos y educado en la Religion que profesa la iglesia romana, de la qual apostató, podia muy bien tratar á las órdenes religiosas del mismo modo que lo han hecho y hacen los demas sofistas, y bien puede ser que en su código haya insertado esta comparacion tan extraña entre su iluminismo y los institutos religiosos: pero dudo que la haya imaginado. Weishaupt necesitaba de la oscuridad y tinieblas para ocultarse, y no ignoraba, que las leyes de los institutos religiosos en la iglesia siempre fueron públicas, y siempre exâminadas por la pública autoridad, antes de establecerse.

El código iluminado, despues de tan absurda calumnia, re-

pite quanto hemos ya dicho en los primeros capítulos, relativo á la necesidad de ocultar su camino y la existencia de las lógias, y á continuacion hallo las leyes siguientes. Temiendo que la multitud de los hermanos no los exponga á ser descubiertos si sus juntas fuesen muy numerosas, debe cuidar el prefecto, que por lo ordinario no se reunan mas de diez hermanos en las iglesias minervales. „ Si en alguna parte es mayor „ el número de otros discipulos, será preciso multiplicar las „ lógias, ó bien señalar á lo menos dos dias distintos para „ que no todos se reunan de una vez; y si hay muchas lógias „ minervales en una misma ciudad, tenga cuidado el prefec„ to que los de una lógia nada sepan de las otras. " He aquí lo que debe observar para dirigir el edificio inferior. A el toca nombrar los magistrados de los minervales: pero paraque estos tengan su xefe, se necesita la aprobacion del provincial. Será responsable de los que nombra. Tendrá cuidado que tanto en las minervales como en las lógias mazónicas todo se haga regularmente y con la mayor exâctitud. No permitirá que se tengan en ellas discursos tan libres que puedan ocasionar sospechas fundadas de que se forman proyectos contra la religion, el estado y las costumbres. No debe permitir que algun hermano sea promovido á los grados superiores antes de haber adquirido las ideas y calidades competentes. Sobre este particular, dice el código, nunca pueden ser excesivas las precauciones, *las cautelas y el escrúpulo.*

„ Ya se ha dicho, que podemos admitir á nuestras logias „ mazonicas á sugetos que no pertenecen á nuestra orden. „ Cuidese el prefecto que estos extrangeros no den el tono „ á nuestros hermanos. Los escogerá honrados, sosegados y „ pacificos: pero procurará de un modo ó de otro, hacerlos „ utiles á la orden..... Sin el permiso del provincial no ten„ drá alguna correspondencia, relativa á la orden, fuera de „ la provincia..... Como esté encargado de observar é instruir „ sobre diferentes objetos á los superiores de los minerva„ les y á los venerables de las lógias, se dirigirá al provin„ cial quando tenga alguna duda de importancia..... Procure „ el prefecto familiarizarse con estas leyes; cúmplalas con

» exâctitud; tenga siempre presente todo el conjunto de este ne» gocio; procure que cada qual cumpla con su obligacion, *no ha» ciendo mas ni menos que lo que exîge su regla*, y hallará en » esta intruccion todo lo que necesita para su conducta." Con esta promesa acaban las reglas del prefecto iluminado. Los cinco articulos sobre los quales giran tienen por preámbulo otra promesa mucho mas importante, la que está concebida en estos terminos: » Si hemos prevenido exâctamente todo lo » que mira á *estos cinoo articulos*, ya nada nos será imposi» ble en todos los paises que están baxo del sol (f)."

Nota: *Para todo este capítulo vease la instruccion C. del prefecto desde la pag. 145. hasta 166.*

CAPITULO XVII.

Instrucciones del Provincial iluminado.

Casi todas las leyes, que acabamos de leer, y que se hallan en el artículo de los *regentes y prefectos* del iluminismo, las habia escrito Weishaupt paraque sirviesen de regla á sus provinciales. Esto se descubre con toda evidencia en la primera extension de las mismas, la que está en la segunda parte del segundo tomo de los escritos originales de la secta, desde la pag. 17. hasta la 43. Knigge miraba á estas leyes como una obra maestra de política. Le parecieron tan fecundas en artificios, que pensó que no las debian saber solamente los provinciales. Se sabe el uso que de ellas hizo, persuadido de que serián mui útiles á los regentes en general y á los superiores locales en particular en sus respectivos distritos. El areopago y su xefe convinieron en estas disposiciones: pero les pareció que á estas debian añadir otras para instruir en particular á los provinciales, las que serán el asunto de este capitulo.

(f) *Ist nun in diesen fünf stücken alles gehærig besorgt, so ist in iedem lande unter der sonne nichts unmæglich.*

1ª „ Debe el provincial hacerse familiar toda la consti-
„ tucion de la órden. En tal modo debe tener en su cabeza to-
„ do el sistema, como si él mismo lo hubiese inventado."

2ª „ Pondrá por fundamento de todas sus operaciones to-
„ do el regimen y toda la instruccion de los regentes y de sus
„ superiores locales, sin dexar de hacer uso de una sola."

3ª „ Será elegido el provincial por los regentes de su pro-
„ vincia, y confirmado por el superior nacional (a)... Los al-
„ tos superiores, es decir, el areopago y el general lo podrán
„ deponer."

4ª „ Sea natural de la provincia, que se le confia; á lo
„ menos tengala bien conocida."

5ª „ Mientras sea posible, no ha de tener ocupacion pú-
„ blica, ni otra alguna obligacion, paraque pueda del todo
„ atender á la órden."

6ª „ *Aparentará que es un sugeto que solo busca su quie-*
„ *tud y descanso, y que se ha desprendido de los negocios.*"

7ª „ Establecerá su morada, mientras le sea posible, en
„ el centro de la misma provincia, paraque de este modo pue-
„ da estender sus miras y cuidado por todos los cantones."

8ª „ Luego que llegue á ser provincial dexará su primer
„ nombre de guerra para tomar el que le impongan los supe-
„ riores mayores.... Tendrá por sello de su provincia al mismo
„ cuya imagen ó imprenta le embiarán los mismos superiores
„ y lo tendrá gravado en su anillo."

9ª „ Luego que sea nombrado, le remitirán los archivos
„ de la provincia, que los regentes han tenido cuidado de re-
„ coger y sellar quando murió su predecesor."

10ª „ El provincial, que estará inmediatamente sujeto
„ á uno de los inspectores nacionales, cada mes le dará cuen-
„ ta general de su provincia. Y como él no recibe las cuentas
„ de los superiores locales sino al cabo de 14. dias de aca-
„ bado el mes, le presentará la del mes de Mayo (por exem-

(a) *En el original que ha servido para la impresion de estas reglas hay una omision, que hace ininteligible una parte de este artículo.*

» plo) y hasta cerca el fin de Junio, y así en los demás. Es- » ta cuenta ha de estar dividida en quatro partes, segun el » número de las prefecturas que le están subordinadas; se » cuidará de referir todo lo mas notable que haya ocurrido en » cada una de nuestras escuelas; manifieste el nombre, la edad, » la patria, el estado de los nuevamente recibidos, y el dia » de sus contextaciones. Nuestros superiores mayores no tie- » nen necesidad de saber mas de cada discipulo, hasta la cla- » se de regentes, á no ser algunas circunstancias extraordi- » narias."

11ª. » A mas de esta cuenta que ha de dar cada mes, de- » be dirigirse al nacional siempre que ocurra alguna de aque- » llas cosas importantes, cuya decision no le compete. Tambien » se supone, que así mismo embiará cada tres meses sus me- » morias personales y que nada emprenderá por sí mismo que » sea relativo á los objetos políticos."

12ª. » No debe entrometerse en los asuntos de sus com- » provinciales. Que las cosas vayan bien ó mal fuera de su » provincia, no es negocio de su inspeccion. Si tiene que ha- » cer alguna demanda contra los otros, dirijase al inspector » nacional."

13ª. » Si tiene quexas contra este inspector, dirijase al » *primero*."

14ª. » Todos los regentes de su provincia son sus consul- » tores; estos le deben auxîliar en todas sus empresas. Es pre- » ciso que pueda tener, y que en efecto tenga á dos de estos » cerca de sí en calidad de secretarios."

15ª. » A él toca confirmar á todos los superiores de las » clases inferiores, y nombrar los prefectos: pero para es- » tos necesita de la confirmacion del director, que la puede » rehusar."

16. » Tiene derecho para embiar los hermanos pensiona- » dos por la órden, y de emplearlos en el lugar de su pro- » vincia en que puedan ser mas útiles."

17ª. y 18ª. » Tiene obligacion de embiar á los prefectos » los nombres característicos de los hermanos, y los nombres » geográficos de las lógias, del mismo modo que los recibe de » sus superiores mayores."

19ª » A él toca dar á conocer los hermanos que han si- » do excluidos, á fin de que se conserve exâctamente la lista » en nuestras juntas."

20ª » Quando tenga que hacer reconvenciones á algu- » nos hermanos, que seria peligroso ofenderlos, se valdrá de » una mano extraña, y firmará su carta con el nombre de » *Basilio* (Basile); como ninguno hay en la órden que se lla- » me asi, se ha determinado que sirva para esto."

21ª » De quando en quando escribirá á las clases inferio- » riores, y en atencion á la proposicion de nuestros epoptas, » señalará los libros que deberán leer nuestros discipulos, se- » gun lo exíja cada grado. Debe, en quanto le sea posible, » y en los parages mas cómodos de su provincia, establecer » bibliotecas, gabinetes de historia natural, *muséos*, colec- » ciones de manuscritos, y otras cosas semejantes. Bien en- » tendido que para uso de los hermanos (b)."

22ª » El provincial abre las cartas de los iluminados me- » nores y de los caballeros escoceces, cuyo sobre escrito es » *soli*. Tambien abre las simples *quibus licet* de los epoptas, » y tambien las *primo* de los novicios: pero no puede abrir ni las *primo* de un minerval, ni las *soli* de un ca- » ballero ó de un epopta, ni las *quibus licet* de los regentes." —Esta gradacion en la facultad de abrir las cartas de los hermanos segun el grado que ocupan en la órden, indica con evidencia, que en el sobrescrito debe haber alguna señal que manifieste el grado del hermano que escribe: pero yo no he podido saber qual es esta señal. Pero debe observar el lector, que las cartas de los hermanos, y aun las *quibus licet*, siempre llegan á las manos de hermanos que son de un grado superior al del que las ha escrito: pero de modo que nunca sabe este quien las recibe, ni quien responde, pues las reglas de esta gerarquía solo se manifiestan en proporcion del derecho que cada hermano recibe en su promocion. Aun el mismo pro-

(b) *Esta regla se ha sacado del capítulo de los prefectos, la he puesto aquí, porque se dirige directamente á los provinciales.*

vincial no sabe, ó á lo menos solo puede saber por conjeturas, á quien llegan sus cartas y las que no le es permitido leer.

23ª » No promoverá á algun hermano al grado de regente » sin el permiso del inspector nacional."

24ª » A él toca hacer notificar á los deanes la fa» cultad científica, ó bien la profesion, que cada nuevo her» mano ha escogido, quando entra en los minervales."

25ª » Para que esten en orden lo archivos, se cuidará » de reunir en un mismo lio los libritos de memoria, todas » las cartas y documentos relativos á un mismo hermano."

26ª » Generalmente hablando, debe cuidar mucho de » adquirir para la órden procuradores en lo que toca á las » ciencias."

27ª » Hará que lleguen á los deanes los tratados, ó dis» cursos notables, y quanto dice relacion á la clase de los » sacerdotes, como, por exemplo, las vidas, los cuadros his» toricos, ó caracteristicos, y otros semejantes."

28ª » Si hay entre nuestros epoptas, sugetos de talentos, » pero con pocas disposiciones para la direccion politica, pro» curará apartarlos de aquellas ocupaciones y empleos, para » los quales no tienen habilidad."

29ª » Quando nuestros capitulos escoceses se compongan » de doce caballeros, colocará al mas hábil en la clase de los » epoptas."

30ª » Tendrá en cada capitulo á un sacerdote confidente, » que le servirá de *censor secreto*, ó de *espia*."

31ª » Procure reunir á sus regentes y deliberar con ellos » en todas las circunstancias importantes, pues aun los mas sá» bios tienen necesidad de consejo y de socorros."

32ª » El provincial recibe sus patentes del superior na» cional; este para expedirlas tiene de nuestros capitulos es» coceses la siguiente formula: *Nos, de la grande lógia del » oriente germánico, constituido provincial y maestro del dis» trito de...hacemos saber y notificamos, que en virtud de las » presentes, damos al venerable hermano* (aqui se pone el » nombre de guerra y el ordinario del nuevo venerable) *ple-*

» *no poder y facultad de erigir un capitulo secreto de la san-*
» *ta franc-mazoneria escocesa, y de propagar el* arte **real**,
» *conforme sus instrucciones, para establecimiento de nuevas*
» *lógias mazonicas de los tres grados simbolicos.....Dada* e
» *el directorio de nuestro distrito.......* (Lugar del sello.)
» Provincial secreto del directorio, sin otra señal ó firma."

33ª » Para decirlo todo en pocas palabras, tiene obliga-
» cion el provincial de poner á su provincia en estado de em-
» prenderlo todo para el bien, y de impedir todo mal. ¡*Di-*
» *chosos los paises en los quales nuestra órden haya adquiri-*
» *do este poder!* Esto no le será muy dificil al provincial que
» cumplirá con exâctitud las instrucciones de los *muy altos su-*
» *periores.* Auxîliado de tantos sugetos hábiles, *formados se-*
» *gun la ciencia moral*, sumisos y trabajando con él en se-
» creto, ya no hai empresa, por noble que sea, cuyo
» fin no se pueda conseguir: ni hai proyecto, por malo que
» sea, que no se pueda frustar..... Por lo mismo ninguna fal-
» ta se ha de disimular; no se ha de atender al *nepotîsmo*, ó
» parentesco, y nada ha de estorbar la enemistad..... No se
» han de tener otras miras sino las del bien general..... No
» se ha de atender á otro objeto, ni ha de haber mas motivos
» que los de nuestra órden..... En fin: Descansen los herma-
» nos, que nuestro cuidado será siempre no crear provincia-
» les, que no sean sugetos capaces de desempeñar estas fun-
» ciones: *pero sepán tambien que están á nuestra disposicion*
» *todos los medios para castigar á quantos abusen del poder*
» *que hayan recibido de Nos* (c)."

34ª » De este poder no se ha de hacer uso, sino para bien
» de los hermanos. Es preciso ayudar, á todos, á quienes se
» pueda ayudar: pero en igualdad de circunstancias, deben
» ser siempre preferidos los miembros de nuestra sociedad.
» Prodiguemos en favor de los que han dado pruebas de su fi-
» delidad, los servicios, el dinero, el honor, nuestros bie-
» nes, y tambien nuestra sangre, y *tengamos presente, que*
» *la ofensa hecha al ultimo de los iluminados, se ha de mirar*
» *como causa de todos.*"

(c) *Vease el grado de* regentes, *instruccion D.*

De este modo concluyen las instrucciones, que el código da á los provinciales iluminados. A mas de su autoridad, manifiestan un poder formidable, del qual dimana en la orden toda la autoridad; es un poder que sabe reservarse los medios de castigar á qualquiera que abuse de la parte de jurisdiccion y autoridad que se le haya confiado, es decir, de castigar al que no haga uso de aquellas facultades segun el grande objeto y maquinaciones de la secta. Aun hay tres grados gerarquicos superiores á los de los provinciales. El primero es el de los *directores nacionales*; sobre estos hay un consejo supremo cuya autoridad es sobre todos los iluminados de todas las naciones, al que la secta llama *areopago*; y en fin este *aeropago* tiene su presidente, que se llama *General de la orden*. En el capitulo siguiente reuniremos todo lo que se ha podido sacar de los archivos conocidos de la secta y que dice relacion á estos tres grados supremos del poder iluminado.

CAPITULO XVIII.

De los Directores nacionales, Areopagitas y General del iluminismo.

Ya se ha dicho en el plan general del iluminismo, que para cada hermano hay instrucciones especiales, relativas á la clase que ocupa en el órden gerarquico de la secta. No he podido descubrir las que dedicó á la direccion de sus superiores nacionales. Esta parte del código no se halla en alguno de los dos volúmenes, que tantas veces se han citado baxo el titulo de *escritos originales y de Espartaco y Filon*, que tantos otros misterios nos han revelado. No parece que hayan tenido conocimiento de ellas los autores alemanes mas instruidos y que mas se han distinguido por su zelo contra el iluminismo. Algun tiempo he dudado si los *superiores*, llamados *directores nacionales* se distinguian de los llamados *inspectores*, y si solo eran un mismo grado en el gobierno de la secta. Cerca el año de 1782. aun no los confundia, pues las cartas

que en esta época escribió Weishaupt, dividen la Alemania iluminada entre tres *inspectores*, cada uno de los quales tenia baxo de sí á los provinciales de su departamento (a). Pero de otra parte, el cuadro general que la secta entrega á sus regentes, y la última obra de Filon, impresa en 1788. ya no manifiestan algun grado gerarquico entre los provinciales de la orden y sus nacionales, á quienes en lo sucesivo distingue, ya con el nombre de *superiores*, ya con el de *inspectores nacionales*. Su correspondencia y subordinacion se vuelven inmediatas (b). Es pues evidente, que en la extension ulterior del código se confundieron estos dos grados de *inspector* y de *director nacional*, y que en el dia solo forman un grado en el gobierno de la secta. Aunque ella oculte las leyes, que ha sancionado para instruir á estos superiores nacionales, basta su nombre para conocer la importancia de sus funciones; y si nos faltan los pormenores de estas funciones, es facil suplir su falta con lo que se le ha escapado en otras partes de su código.

Tengasepresente lo que ya se ha dicho en el capitulo de los *Epoptas*, relativo á los sistemas, que se han de formar para esta clase de iluminados, á fin de apoderarse de las ciencias y dirigirlas todas á las maquinaciones de la secta. En este mismo capitulo hemos visto, que la lei obliga á sus epoptas á que compilen en sus juntas provinciales los medios que sean mas á próposito para apoderarse insensiblemente de la publica opinion, y desprender los pueblos de todo lo que la secta llama *preocupaciones religiosas*. Tambien hemos visto, que la clase de los regentes es la que especialmente está destinada á socabar los fundamentos de los tronos, á disminuir y hacer que insensiblemente desaparezca aquella veneracion, que hasta el presente se ha tenido á la persona y funciones de los soberanos. Hay para estos epoptas una ley y funcion especial, que aun no he citado, y que debe ocupar aqui su

(a) *Escritos orig. tomo 2. carta 15 á Caton.*

(b) *Directions system. num. 5. y Philos* endiliche Erklærung, *pag.* 81.

lugar. La he sacado del segundo volumen de *los escritos originales*, seccion 2. titulada: *Articulos en que han convenido los Areopagitas, en el mes de Adarmeh* del año 1151. (de la era vulgar, Diciembre de 1781). Baxo este titulo, se lee: Articulo: *Altos misterios.* „ Si entre nuestros epoptas „ se hallan de aquellos ingenios mas sobresalientes, de aque- „ llas *cabezas especulativas*, haremos de ellos nuestros *magos*. „ Los iniciados de este grado se ocuparán en recoger y po- „ ner en orden los grandes sistemas filosóficos, imaginarán „ y extenderán *para el pueblo* una religion, que nuestra or- „ den quiere, quanto antes, dar al universo (c)."

Tengo presente, que he de hablar de los *directores nacionales*: pero temo que el lector me oponga este proyecto de *dar al universo una religion*, al proyecto de destruir toda religion. Acuerdese pues de la religion, que Weishaupt da á sus magos. Esta es absolutamente el *espinocismo*, que no admite otro dios, distinto del mundo, es decir, el verdadero ateismo. Acuerdese tambien de que uno de los últimos misterios de la secta consiste en manifestar á los iniciados, que todas las religiones no son sino invenciones de la impostura; y de este modo le será muy facil conciliar estos dos proyectos de la secta, uno para dar, quanto antes, al mundo una religion, forjada por los magos, y el otro de destruir toda religion. Estos dos proyectos solo se deben executar sucesivamente. Las ideas religiosas están aun muy impresas en el espiritu de los pueblos paraque Weishaupt pueda prometerse que las destruirá todas en un momento, y sin suplir, á lo menos, por una especie de culto capcioso y sofistico, que en el fondo tiene tanto de religion verdadera como el *culto de la razon*, que ensayó la revolucion francesa. Esta religion, que deben inventar los magos del iluminismo, no es pues mas que el primer paso, que se ha de dar para destruir la religion de

(c) *Esta palabra alemana* volks-religion, *que significa* religion del pueblo, *está en el original, escrito por Caton Zwach, con estos guarismos*: 20. 14. 2. 8. 18—17. 8. 2. 4. 6. 4. 14. 13. *Vease el cap. 4. de este tomo pag. 44.*

Jesu-Cristo en todo el mundo. Quando la secta haya conseguido este su primer objeto, ya se puede prometer, que le será muy facil desengañar á aquellas naciones, cuyo culto es propio de su invencion. Estos altares que Weishaupt quiere erigir solo son adrajas, que caerán por sí mismas en el momento en que derribe los demas cultos. Con esta religion que han de inventar los magos sucede lo mismo que con aquellos nuevos gobiernos y democracias que se han de establecer en los pueblos, mientras se espera que su igualdad, libertad y soberania enseñen á cada particular, que él es su propio rey, y que los derechos imprescriptibles de su reinado no se pueden conciliar, ni siquiera con la misma democracia, ni con la sociedad civil, ni con la propiedad.

Este es el conjunto de los sistemas que se ha de inventar y que ha de dirigir á la secta para llegar al termino de sus conspiraciones. A quantos da ella el nombre de *sugetos de ingenio y de cabezas especulativas*, se ocupan en sus distritos, baxo la inspeccion de los provinciales, en inventar y extender estos sistemas. Estos *ingenios* empiezan por cotejarlos y despues los compilan en sus juntas provinciales: pero no adquieren aqui su sazon los proyectos que han formado. Aquellos cotejos y compilaciones se miran como si fuesen el primer bosquejo, que cada provincial debe embiar al *directorio nacional* para sugetarlo á un nuevo exâmen y recibir un nuevo grado de perfeccion (d). Uno de los primeros deberes del *director nacional* es, recoger todos estos sistemas anti-religiosos, y anti-sociales, y elevarlos á su tribunal paraque este juzgue hasta que punto pueden ellos ser utiles para el grande objeto de la desorganizacion universal. El *director nacional* solo no basta para este trabajo, y por lo mismo tiene cerca de si á los *escogidos* de la nacion, del mismo modo que los provinciales tienen á los *escogidos* de sus provincias.

Estos escogidos nacionales combinan sus esfuerzos, y ven qual de aquellos sistemas merece se deposite en la tesoreria de

(d) *Vease* la instruccion para el grado de epoptas *num.* 13 y 14.

las ciencias iluminadas. Despues añadirán ellos todo lo que inventará su propio ingenio, para sacar de estas luces reunidas las mayores ventajas, respeto á las miras de la secta. Habiendo llegado á este grado de perfeccion todos estos planes, proyectos y sistemas de impiedad y desorganizacion, se depositarán en los archivos del director, que se han vuelto *archivos nacionales.* Aqui han de recurrir los superiores provinciales, en sus dudas; y de aqui se esparcirán todas las luces, que se han de extender por toda la nacion. Tambien hallará aqui el director nacional las nuevas reglas, que ha de dictar paraque todos los hermanos nacionales se encaminen con mas seguridad y uniformidad ácia el grande objeto.... Pero la secta no se limita á una nacion; en su gobierno hay un tribunal supremo, que pretende someterlas á todas á su inspeccion y maquinaciones. Se compone de doce *pares* de la orden (e), presididos por el xefe general de todo el iluminismo, que siendo el tribunal supremo, se llama *Areopago*; este es el centro de comunicacion para todos los iniciados que estan difundidos por toda la superficie de la tierra; asi como cada director nacional lo es para todos los iniciados de su imperio, el provincial para los de su provincia, el superior local para todas las lógias de su distrito, los maestros minervales para los discipulos de su academia, el venerable para su caverna mazónica, y en fin como el insinuante y reclutador lo es para sus novicios y candidatos. De este modo está todo graduado, y el último de los iniciados se enlaza con el mas consumado por medio de las *quibus licet*, de las *soli*, y de las *primo.* Todo lo que se hace en cada imperio llega á noticia de los directores nacionales, y quanto sucede en las naciones llega al supremo areopago, al general y xefe de la secta y director general de la conspiracion.

El articulo esencial, pues, que mas se ha de observar en el código del director nacional es su correspondencia inmediata con el areopago del iluminismo. No se puede dudar de esta correspondencia; la hemos visto formalmente expresada en el

(e) *Philos* endliche Erklærung. *p.* 119.

plan general del régimen, que la secta comunica á sus regentes, por estas palabras: *Para cada imperio hay un director nacional, que está en sociedad é inmediatamente enlazado con nuestros padres, el primero de los quales tiene el timon de la orden* (f). De aqui se deriva aquella orden expresa, que manda á los provinciales dar al director nacional cuenta con tanta frecuencia como exâctitud de quanto sucede de importancia en su provincia; de recurrir al mismo en todas sus dudas, sobre qualquiera objeto de alguna importancia, y de no emprender cosa alguna en los negocios políticos sin su beneplacito (g). De allí mismo aquella atencion de subordinar al mismo director la eleccion de los iniciados, que en la órden deben promoverse al grado político de regente, ó á las prefecturas de los distritos (h). De allí tambien el someter la eleccion, aun de los mismos provinciales al director nacional (i). Y de allí principalmente aquella atencion de reservar al mismo nacional todas las *quibus licet* de los iniciados regentes; paraque los secretos de sus descubrimientos políticos lleguen con seguridad al que ha de dar noticia de ellos á los *pares* de la órden (k).

Estos son los derechos y las leyes del inspector nacional del iluminismo, y tan importantes son para la secta sus funciones. Á él se dirigen todos los secretos de los hermanos, que se hallan en las provincias, tanto si viven en la misma corte como en las ciudades. Tambien se le dirigen todos los proyectos y todos los partes, relativos á los progresos ó peligros de la orden, y de su conspiracion; las noticias de los empleos, dignidades y poder, que se han de procurar para los iniciados; el nombre de los concurrentes ó pretendientes que

(f) *Director. System. num.* 4.
(g) *Allí mismo num.* 10. *y* 11.
(h) *Allí mismo num.* 15 *y* 23.
(i) *Allí mismo num.* 9.
(k) *Allí mismo num.* 22.

se han de desechar, de los enemigos á quienes se han de quitar los empleos; y los congresos y consejos cuyos empleos se han de pretender. En fin se le da noticia de todo lo que puede retardar ó accelerar la ruina de los altares y de los imperios y la desorganizacion del estado y de la iglesia. Él, por medio de su correspondencia inmediata y por la de todos los inspectores nacionales de la orden, sabe todos los secretos de los hermanos escudriñadores, todos los proyectos de los hermanos políticos, de los que tienen ingenio para las especulaciones, quanto se medita en los consejos de los principes, todo lo que se fortifica, ó debilita en la opinion de los pueblos, lo que se ha de impedir ó preveer, retardar ó apresurar en la corte, en cada ciudad, y aun en cada familia. Por su conducto y de todos los hermanos inspectores de las naciones, se reunen y reconcentran todos estos conocimientos en el consejo supremo de la secta; y con esto, ni hay un solo soberano, un ministro de estado, un padre de familia, ni siquiera un hombre, que contando con la amistad pueda decir: *esto lo tengo secreto: no ha llegado, ni llegará á noticia del areopago.* Por medio del mismo director nacional y de los iniciados de la misma clase se notifican todas las ordenes, que ha meditado y combinado el areopago, á los iniciados de todas las naciones, de todas las provincias, de todas las academias y logias mazónicas, ó minervales de la secta. El mismo y sus cofrades, directores nacionales, elevan al senado de los *pares* una relacion general de las ordenes, y de su execucion que este ha intimado. Y en fin, por su medio se sabe quienes son los negligentes que se han de separar de sus empleos, los trasgresores y desobedientes que se han de castigar, recordar el juramento que somete la fortuna y aun la vida de todos á los decretos de los superiores mayores, que es el areopago de la secta y que se compone de sugetos no conocidos. — Se ve pues, que la secta es vano pretende ocultar el código de todos estos inspectores. Despues de tantas leyes que se han sancionado en sus cavernas, he aqui descubiertos todos sus misterios en estas solas palabras: *En cada imperio hay un director nacional que tiene enlace inmediato* (llamese correspon-

dencia) *con nuestros padres* (l).

En quanto á las leyes, ó régimen particular de su areopago, es muy facil concebir que la secta han tenido gran cuidado en ocultarlas en las mas densas tinieblas paraque no llegasen á noticia de los profanos: sin embargo hay medios seguros para descubrir lo mas esencial, y esto nos lo manifestarán los mismos padres, que componen aquel senado. El célebre iniciado Filon Knigge empieza á revelar este secreto en su apología, hablando de los magistrados supremos de su iluminismo en estos terminos. „Sus trabajos, en quanto á la parte especulativa, „deben tener por objeto el conocimiento, y tradicion de „todos los descubrimientos importantes, santos y sublimes, „que se han de hacer en los misterios religiosos y en la al„ta filosofía. Solo doce areopagitas deben componer este tri„bunal, y uno de ellos ha de ser su xefe. Quando alguno de „sus miembros muere, ó se retira, debe elegirse su sucesor „de la clase de los regentes (m)." Esta idea general, que de su areopago dá Filon, es muy misteriosa, y lo es, porque no podia explicarse mas hablando con el público, baxo la pena de ser tratado como traidor por la secta, como sabia que eran tratados todos los que violaban sus secretos. Sin embargo, ya ha dicho lo bastante para que conozcamos, sin peligro de equivocarnos, que todas las especulaciones religiosas y filosóficas, ó por mejor decir, impias y sofisticas, que tienen su origen en la clase de los epoptas, cuyo objeto es, valerse de todas las ciencias para apagar todas las ideas religiosas, van á pararar al areopago; que este se ocupa en combinar, estender y sancionar ó desechar aquellos *planes de una nueva religion*, que los iniciados *magos* tienen el encargo de inventar y que la secta *quiere dar á todo el universo*.

Espartaco, menos reservado en sus confidencias, manifiesta algo mas á su intimo amigo Caton. El areopago, segun

---

(l) *Jedes land hat einen national-orben, welcher in unmittelbarer verbindung mit unsern Vættern steht.*

(m) *Ultima expresion de Filon, pag. 115.*

él, no se ocupa solamente en forjar sistemas antireligiosos. Oigamos al fundador del iluminismo y de su *sankedrin* como descubre la intencion de las cartas *quibus licet*, en las quales deben sus discipulos notar las preocupaciones, que descubrirán en sí mismos, qual de ellas es la dominante y como se han desprendido de ellas. » Por este motivo, añade, descubro los que » tienen disposiciones para abrazar cierta doctrina especial y » mas elevada *sobre los gobiernos y opiniones religiosas* (n)." Despues prosigue asi: » Al fin se manifiestan del todo las *má-* » *ximas y politica de la órden*. Aqui, *en este consejo supremo*, » se forman proyectos y se medita como nos hemos de gober- » nar para ponernos poco á poco en estado de atacar algun » dia de frente, por el cuerpo, al enemigo de la razon y del » género humano. Tambien aqui se medita como se podrán in- » troducir estos proyectos en la órden, y á que hermanos se » podrá fiar su execucion; como cada uno, en proporcion á las » confidencias, que se le harán, podrá emplearse para el in- » tento (o)."

Estas máximas y política del iluminismo ya las conocen tan bien mis lectores, que no dexarán de exclamar conmigo: *He aqui pues el grande objeto del supremo consejo de la secta.* Este es el que combina todos los medios para hacer familiares á todos los hermanos los principios de su igualdad y libertad desorganizadoras. El mismo areopago, mientras espera la ocasion, estudia los medios para atacar de frente y á descubierto, *tarde ó temprano*, á los partidarios de la religion, de las leyes y de las propiedades como á enemigos de la razon y de la humanidad. Allí se reunen todos los pareceres, relaciones y proyectos de los hermanos esparcidos por el mundo, á fin de calcular su fuerza y cotejarla con las de los amantes del altar y de las leyes. Y en fin, allí se combina aquel conjunto de ar-

---

(n) *Aus diesen kann ich ersehen welche geneigt sind gewisse sonderbare staats lehren, weiters hinauf religions meynungen auzunehmen.*

(o) *Escritos originales*, *carta á Caton*, *del* 10. *de Marzo de* 1778.

tificios, asechanzas, engaños y nuevas maquinaciones que inventan los hermanos, y se pesan los méritos de los grandes iniciados para distinguir á los que se puede confiar cada parte de las maquinaciones con esperanza de mejor éxîto. No es alguna mano extraña la que ha tirado las lineas y revelado el grande objeto de su supremo consejo, es el mismo Weishaupt, fundador y legislador del areopago iluminado. En esta suposicion, ¿de que serviria una relacion individual de las leyes que ha dictado y sancionado para aquel congreso? Ya se descubre todo lo que ellas pueden ser: se sabe que deben sobresalir por su impiedad, y principalmente por la profundidad de los artificios en el arte de seducir los pueblos, de socabar á la sordina los altares y los tronos, y de ocultar legiones de conjurados en el mismo seno de las tinieblas. Tambien se sabe que los altos iniciados se deben parecer á Weishaupt, paraque sean admitidos á su areopago. ¿Y que otra ley puede reunirlos sino la de preparar los ánimos para cometer nuevos delitos, convenirse siempre en los que exîgen los intereses de la secta y permitirán las circunstancias, y en los artificios mas profundos y abominables para asegurarse del éxîto? Sin embargo, este fatal ingenio, que no abandonó al acaso alguno de aquellos delitos, que pudo mirar como independientes de todas circunstancias, probó de dar tambien á sus areopagitas un código especial, sancionar leyes para sí mismo y para quantos le sucediesen en la alta dignidad de Espartaco de la secta. De este código tenemos lo que el llama *diseño ó leyes interinas*. Este *diseño*, que dirige á sus primeros areopagitas, se halla en la seccion 9. del primer volumen de los *Escritos originales*, y otras diversas instrucciones, relativas al mismo objeto, se hallan distribuidas en sus cartas. De todo esto se puede hacer el siguiente extracto:

Los areopagitas componen el supremo colegio de la orden; — deben ocuparse en los negocios mas importantes, y poco, ó nada en los objetos menos esenciales.—Es verdad que podrán reclutar, es decir, podrán alistar y atraher á la órden á algunos discipulos: pero deben encargar su instruccion á algun iniciado inteligente. Solo de quando en quando podrán ver

á estos candidatos para fomentar su fervor y conservar su zelo.—En particular se deben cuidar de que la marcha de nuestros iluminados sea en todas partes uniforme.—Vigilarán con toda atencion sobre *Atenas* (p), y no darán cuenta de los negocios de la órden, que se traten en esta lógia sino á Espartaco.—Pero embiarán cada mes á los hermanos (*conscii*) sabidores de los últimos secretos una compilacion de los eventos mas interesantes para la órden, *que será una especie de gaceta*. Despues de esto, á un *Nota bené*, que pone Weishaupt, añade: Esta gazeta hasta el presente no es mas que un diario ordinario de nuestras cosas; es preciso que tambien los *conscii* embien otro tanto de su parte á los areopagitas.—Estos deben ocuparse *en proyectos y mejoras* y en otros objetos semejantes, que darán á conocer á los *conscii* por medio de cartas circulares.—Entre ellos se repartirá la correspondencia general.—No les será permitido abrir las cartas de *agravios* (*litteras gravatoriales*), es decir, las que contienen quexas contra ellos, sino que dexarán, que lleguen á Espartaco, como á General, pues son un medio paraque este sepa si aquellos cumplen exâctamente su deber. No siendo esta instruccion sino provisional, y solo para los areopagitas, no la harán circular: pero sacarán de ella una copia y remitirán el original á Espartaco (q). —Las juntas de los areopagitas se tendrán en los dias de fiesta, que se notan en el calendario de los iluminados. Esta regla poco despues ya pareció insuficiente, y por lo mismo determinó Weishaupt, por una nueva ley, que se congregase su senado todos los dias de correo, y á las horas en que se reparten las cartas.

Por abreviado que esté este código, ó proyecto de codigo para el areopago del iluminismo, á lo menos ya descubre la

---

(p) *Esta* Atenas *en la geografia de la secta es* Munich, *en donde está la primera de las lógais despues de la de* Ingolstadt, *en donde residia Weishaupt quando estendió estas instrucciones.*

(q) *Extracto de instrucciones remitidas á* Caton, Mário y Cipion. *secc. 9. tomo 1.* Escritos orig.

esencia de sus funciones, y como ha de ser el punto central de toda la secta. Quando Espartaco dió á su supremo consejo estas primeras leyes, aun faltaba decidir un grande objeto. Se trataba de si Weishaupt conservaria la autoridad legislativa y soberana sobre los miembros del mismo consejo, del mismo modo que estos la habian de conservar sobre los demás hermanos. Los grandes conspiradores rara vez sufren la dominacion y yugo de sus semejantes; tambien quieren ser iguales entre sí en la misma caverna de sus maquinaciones. Espartaco Weishaupt era naturalmente déspota en sus determinaciones; de esto se quexaron mucho tiempo sus areopagitas (r). Weishaupt por su parte pretendia, como fundador, que á lo menos tenia el derecho de dar á la sociedad conspiradora, que le debia su existencia, el regimen y las leyes, que el creía necesarias, para su conservacion. No tardó en arrepentirse de haber él mismo decidido en favor de su senado, que *la pluralidad de los votos dictaria las leyes, que habian de durar para siempre* (s): Á pesar de estos murmullos de los areopagitas, supo reconquistar una autoridad, cuya privacion contenia sus artificios, sujetando sus conceptos al parecer de unos iniciados menos profundos que su maestro. Alguna vez pretendió justificarse: pero al mismo tiempo, que parece, que quiere desviar de sí toda idea de despotismo, reclama, con toda la finura de su arte, todos los derechos, sin señalar límites á su exercicio. No descubriendo en aquel concurso sino discipulos suyos, les recuerda los monstruosos servicios que les habian hecho en su juventud, quando les hizo apostatar, como si hubiesen sido unos beneficios de la mas sincera amistad, y les decia: ¿ » De que puede quexar- » se vuestro corazon? ¿Quando en mi trato con vosotros » me habeis visto áspero ó altivo? ¿Quándo he usado con vo- » sotros del tono de maestro? Al contrario, ¿no se me pue- » de reconvenir con que me he excedido en la confianza, en la

(r) *Vease las cartas de Filon á Caton, principalmente las últimas explicaciones del primero.*

(s) Lex semper valitura, *Carta del 8 Noviembre de 1778.*

» bondad y en la franqueza con que he tratado á mis amigos?"
Despues de haber captado Weishaupt, con estas amorosas quexas, la voluntad de sus areopagitas, insiste en su objeto con estas expresiones: » Leed, pues, y volved á leer mis cartas; lo que descubrireis en ellas es, que el grande objeto de » nuestra sociedad no es para mi algun juego, porque lo contemplo y lo trato con toda seriedad, y por lo mismo siempre he procurado el órden, la disciplina, la sumision y la » actividad para manifestarlos, que este es el único camino que » se ha de seguir para llegar al fin que me he propuesto. Quando comenzé una obra tan importante, ¿os parece que no era » necesario valerse de las súplicas, de las exôrtaciones y de los » consejos, para excitar y conservar el fervor de mis primeros y mas importantes compañeros, de quienes todo depen» dia?..... Si he querido reservarme la *alta direccion*, he aquí » los motivos que he tenido, que ciertamente son graves."

» En primer lugar era necesario que yo conociese á mis » prosélitos, y que yo estubiese seguro de ellos. Para esto y » para saber si mis planes, aprobados por los escogidos de » nuestros misterios se seguian ó dexaban de seguir, no debia » yo esperar, que me llegasen las noticias por una *sexta mano*, ó por relaciones remotas.....En segundo lugar, ¿*no soy* » *yo el autor de todo este negocio*? ¿No merezco yo, que por » esto se me atienda?..... Quando mi sistema llegue á su per» feccion ¿no será necesario que yo ponga la mano en todo, » y que tenga á cada uno en su lugar?.... *Es un gran defec-* » *to en qualquiera sociedad, que el superior esté á disposicion* » *de los inferiores, como se ha pretendido reducirme* (*). Pero

---

(*) ¿*Que se le olvidó á este grandisimo enemigo del órden, que sus maquinaciones tenian por objeto á toda superioridad y gerarquía?..... ¿No es el odio que á estas tenia el que le inspiró la resolucion de fundar su Iluminismo para nivelarlo todo?..... Ya se sabe*, y *se ha visto*, *que la* libertad é igualdad *de los sofistas del dia*, *son para encadenar á* los otros, *y elevarse sobre todos.* = *Causa admiracion*, *que unos sistemas*, *cuya práctica y execucion se opone á sus teorias*, *no haya bastado pa-*

» paraque sepais quanto prefiero la conservacion de mis an-
» tiguos amigos á todo el imperio, que yo pueda exercer sobre
» los otros, renuncio todos mis derechos y toda mi autoridad.
» Acceptad las gracias que os doi por vuestra paciencia, y
» vuestros trabajos. Me lisongeo de que á nadie han hecho
» daño, y que muchos, en quanto al hecho de sociedades se-
» cretas, me deben unas luces que facilmente no habrian po-
» dido hallar en otras partes. Basta para recompensa la belle-
» za de mis intenciones. Desde este momento me retiro y voy
» á tomar descanso. Ya no tendré concurrentes embidiosos, y
» en mi soledad seré señor de mi mismo (t)."

El déspota iluminado supo defender bien su causa; los areopagitas no amaban su imperio, pero conocian que necesitaban de él para la profundidad de sus maquinaciones. Para no privarse de sus luces, le reconvinieron con decirle: que habia permitido se amortiguase todo su zelo por el grande objeto. Pero ello es cierto, que el de Weishaupt, á pesar de su disimulada indiferencia, no se habia entibiado. Volvieron otra vez á someterse al yugo de su xefe, y este tomando de nuevo su ascendiente, les señaló las condiciones, baxo las quales con-

---

ra abrir los ojos á tantos infelices seducidos con las alagueñas expresiones libertad é igualdad..... *¿ Quando han sido los franceses y demas pueblos* regenerados *á lo filosófico, tan esclavos como en el dia? ¿ Quando ha habido menos* libertad é igualdad? *¿ Quando se han visto mas oprimidos los hombres de bien?.... Ya es y pasa de ora de desengañarse. La* libertad *de los sofistas del dia es* cadenas, *para los que no son de su satisfaccion; la* igualdad *de estos presumidos sábios consiste en* subir, *no en* baxar, *en igualarse con el que es mas en la gerarquía, no con el que es menos.—¿ Quien era Weishaupt? Un ambicioso frenetico, sin proporciones para hacer figura en el mundo; pero él queria, no solo ser algo, sino mucho; por esto inventó su ilumismo y sistema de igualdad y libertad, para elevarse sobre todos y esclavizarlos á todos.... Este es el objeto de* los Niveladores *filosofistas del tiempo.*

(t) *Escritos originales tomo 1. secc. 49.*

[illegible] en volverse á poner á su frente. Quanto se descubre en estas condiciones es digno de notarse, tanto por lo que dice, al tono del déspota que las puso, como á la naturaleza, espíritu, y extension de poder que le comunicaron sobre el supremo consejo y primeros escogidos de la secta.

"Os digo con anticipacion, paraque nunca os venga de "nuevo que en adelante seré mas riguroso que nunca. No disi- "mularé falta alguna, corregiré con mas zelo á los que conoz- "co, que á los otros, pues mi objeto así lo exige absoluta- "mente. Porque ¿á quien me he de dirigir si no tengo derecho "para dirigir mi palabra á los primeros de la órden, pues los "demas nada tienen que ver conmigo? Paraque todo vaya bien "es preciso que nuestra órden no tenga mas que un lenguage, "[illegible] misma opinion y que un mismo pensamiento. ¿Co- "mo se conseguirá esto si yo no puedo manifestar á nuestros "proselitos mi modo de pensar? Vuelvo pues á ocupar mi lu- "gar de general de la órden, baxo las siguientes condiciones:

1ª "Que ninguno de vosotros hará otra cosa que lo que "yo ordenáre; con esto cuento en lo sucesivo, ó á lo menos, "que si alguno se quiere desviar, tendrá la atencion de pre- "venirmelo."

2ª "Exijo, que cada sábado se me remita una relacion "de todo lo que haya sucedido, la qual vendrá en forma "de protocólo, firmado de todos los escogidos que se hallen "presentes."

3ª "Que se me dé noticia de todos los sugetos que se ha- "yan alistado, ó que se hayan de alistar, expresando el ca- "rácter de cada uno, y los pormenores de todo lo que les con- "viniere desde su recepcion."

4ª "Que los estatutos de la clase, en la que se trabaja, "se observen con la mayor exâctitud, y que nada se dispen- "se sin que preceda informacion."

Weishaupt dictó estas leyes á su areopago dia 25 de Mayo de 1779. La quinta condicion que añadió, parece que las hace provisionales, para no declararse déspota general iluminado hasta que su órden hubiese adquirido su consistencia. Se contentó en esta ocasion con volver á apoderarse de la suprema-

cia en calidad de general. Esto no prueba que á sus areopagitas les acomodase haber perdido su aristocracia, y viendose reducidos á no ser mas que los primeros ministros de Espartaco. Pero escuchemos á este mismo para quien la autoridad mas legitima nunca fué otra cosa sino un ultrage del género humano; escuchemos como invoca al mismo Machiavelo en favor de la suprema autoridad que él exercia en el iluminismo para lograr el éxito de sus maquinaciones. Dirigiendo la palabra de Zwach, que tambien embidiaba la gloria de su maestro, le dixo: El principal yerro que hemos cometido está en que todos quieren introducir en la orden sus propias ideas, y esto proviene de que no nos queremos atener á los oráculos de Machiavelo. „Es preciso tener por máxima general, que ca„si jamás un estado ha sido al principio bien gobernado sino „por la direccion de un solo hombre, que forma el plan y es„tablece las ordenes necesarias para el intento. Es pues in„dispensable que un hombre que tiene bastante prudencia pa„ra fundar un estado, bastante virtud para hacerlo por un „principio distinto del propio interés y solamente por el amor „al bien público y sin atender á sus herederos, *tenga solo la „autoridad*, pues ningun espíritu nacional podrá reprehen„der á algun legislador sobre alguna accion extraordinaria „que haya hecho para fundar y arreglar algun estado. Es „verdad que *si la accion le acusa*, es preciso que el efecto le „justifique. No se debe pues reprehender á un legislador que „se vale de la violencia para dirigir los negocios; solo se „debe reprehender al que se vale de ella para echarlas á „perder.

Despues de haber citado con estas palabras el pasage de los discursos políticos de Machiavelo (u). Weishaupt, poseido de tristeza, añade: „Esto es lo que yo no he podido „conseguir. Los hermanos han llamado espiritu dominador „á lo que en realidad no era mas que la ley de la „necesidad en el arte de gobernar (v)." Mientras duraban

(u) *Lib. 1. cap. 9.*
(v) *Escritos orig. tomo 2. carta 2. á Caton.*

estas contiendas conocia Weishaupt tan bien su superioridad en este arte, á lo menos para gobernar sociedades conspiradoras, que tuvo valor para decir á sus areopagitas: *Señores en quanto á política y moral, están ustedes muy atrasados con respeto á mis luces* (x). Con esto logró persuadirles, y se decidió, *que el general de la orden fuese al mismo tiempo su moderador*, y que puesto al frente de los areopagitas, *gobernando solo el timon de la orden*, tendria su direccion suprema (y).

No se duda, que Weishaupt, que perfeccionaba todo lo que se dirigia al objeto de sus conspiraciones, exercitó su ingenio componiendo las leyes, que debian dirigir á sus sucesores, y enseñarles al mismo tiempo, que de su supremacia debian hacer el mismo uso que él mismo hacia. Pero tambien se concibe facilmente, que la secta tomó todas sus precauciones paraque no saliese á luz esta parte de su código. Aun hay motivos para dudar si Weishaupt estaba bastante satisfecho de sus areopagítas para manifestarsela toda entera. En el iluminismo tiene cada grado de superioridad sus instrucciones particulares, que son desconocidas de los inferiores, que por lo mismo es muy verosimil, que Weishaupt, que queria que sus sucesores le fuesen en todo semejantes, reservase solo para estos aquellas ventajas, que habia sabido proporcionarse. No se puede dudar, que les prescribió reglas para su conducta; que les legó derechos paraque ellos y su areopago pudiesen sostenerse conforme al objéto de sus maquinaciones, y á estas reglas les dió el titulo de *Instrucciones del general iluminado*. No pretenda el historiador adivinar todas las astucias y artificios, que debe compilar este código, pues lo dictó la perversidad mas consumada, y la hipocresía mas refinada. Todo lo que aqui puede hacer el historiador se reduce á reunir lo que se le escapó á Weíshaupt en sus confidencias, ó que se encuentra en algunos monumentos de la secta. Si se quieren extender estos

(x) *Allí mismo*, *carta* 10.

(y) *Plan general de la orden*, *num.* 5.

datos, conformandose con el estilo del mismo legislador, á lo menos resultarán las siguientes leyes.

1ª El general iluminado será elegido por los doce *pares* del areópago, á pluralidad de votos (z).

2ª Los areópagitas no podrán elegir en general sino á un miembro de su senado (a); es decir, á un sugeto que ya se haya distinguido lo bastante entre los iniciados regentes para que sea admitido al número de los doce principales iniciados del iluminismo, y que en este gran consejo de la secta sea tan sobresaliente que merezca ser elegido en primero iluminado del mundo.

3ª Las calidades que se requieren en un general iluminado se deben inferir de las que tenia antes de llegar á ser senador del areopago. Como se le elige paraque á todos presida, debe estar mas que todos penetrado de los principios del grande fundador; mas desprendido de las ideas religiosas, de las preocupaciones nacionales y patrioticas; mas convencido de que el grande objeto de la orden enseñará al mundo á desprenderse de sus gobernantes, de las leyes y de los altares; teniendo siempre delante su vista los intereses del género humano. Ningun hombre que sea capaz de ser libertado del yugo debe mirarse como extraño á su zelo; pues lo eligen en superior general de los iluminados que se hallan y hallarán extendidos por todo el mundo para restituir la igualdad y libertad á todos los pueblos y causar aquella grande revolucion del *hombre-rey* (b).

4ª El general tendrá inmediamente baxo de sí á los doce *pares* de nuestro areopago y á los diversos agentes ó secretarios, que le rodearán para ayudarle á llevar el peso de sus trabajos (c).

5ª Para ponerse á cubierto de las pesquisas é inquisiciones de las dos potestades eclesiástica y política podrá como

(z) *Ultimas explicaciones de Filon, pag.* 119.
(a) *Allí mismo.*
(b) *Veanse los misterios.*
(c) *Allí mismo.*

nuestro fundador, tener algun empleo público en favor de las mismas potestades, cuya destruccion debe ser su unico objeto: pero en calidad de general iluminado solo, será conocido de nuestros areopagitas y demás agentes inmediatos ó secretarios (*d*). Para ocultar mas el secreto, la ciudad en que reside debe tener tres nombres, el primero, el de la geografia de los profanos; el segundo el de la geografia de nuestra órden; y el tercero ha de estar reservado á los areopagitas y á los escogidos llamados *conscii* (*e*).

6ª. Dependiendo de la conducta moral de nuestros areopagitas una grande parte de nuestro éxito, cuidará el general con el mayor esmero, de impedir que den algun escándalo que pueda comprometer la reputacion de la órden. Cuidará de hacerles presente, que el mal exemplo es muy poderoso para apartar de nosotros á unos sugetos, que nos serian los mas útiles (*f*).

7ª. Paraque el mismo conserve toda la autoridad é influxo de la virtud sobre sus inferiores, procurará siempre manifestarse en el exterior como un hombre de costumbres austeras. Paraque del todo puede dedicarse á las ocupaciones que sus funciones exîgen, debe tener siempre presente esta ley que tantas veces ha inculcado en sus cartas nuestro fundador, como que le sirvió de regla para lograr sus intentos: *Multum sudavit et alsit, abstinuit venere & vino*. No ha de temer al calor ni al frio, y se ha de abstener de la comunicacion con el otro sexo, y del vino, paraque siempre sea señor de su secreto, capáz de dar qualquier consejo, y en todo momento pueda atender á los negocios de la órden. (*g*).

8ª. El general será el centro de nuestro areopago, del mismo modo que este lo es del mundo iluminado. Es decir, que cada areopagita, que se corresponde con los inspectores na-

(*d*) *Allí mismo, y cartas de Espartaco en los escritos originales.*

(*e*) *Escritos orig. tomo* 1. *secc.* 3.

(*f*) *Allí mismo tomo* 2. *cartas* 9. y 10.

(*g*) *Allí mismo tomo* 1. *carta* 16. *y otras.*

cionales, dará cuenta al general de todas las *quibus licet*, y de todos los secretos que haya descubierto el inspector su corresponsal, paraque todos estos secretos que se comunican de todas partes, se depositen en el seno de nuestro xefe (*h*).

9ª Las funciones del general y la sabiduria de sus disposiciones dependen de los conocimientos que adquiere por medio de las correspondencias; estas las repartirá entre sus areopagitas, señalando á cada uno la nacion que ha de ser su departamento y el inspector que le ha de dar cuenta (*i*).

10ª Los objetos esenciales de esta correspondencia, serán: 1. El número de los hermanos en general, á fin de asegurarse de la fuerza que tenemos en cada nacion. 2. Quales son los hermanos, que mas se distinguen por su zelo y luces. 3. Qué iniciados hay que ocupen puestos distinguidos en las cortes, ó en la iglesia, en los exércitos, ó en la magistratura; y que especie de servicios se puede esperar de ellos, ó prescribirles en *la grande revolucion que nuestra orden va preparando al genero humano.* 4. El progreso general de nuestras máximas y de toda nuestra doctrina en la pública opinion en que se hallan las naciones para la revolucion; que fuerza y medios tienen aun las dos potestades religiosa y política; que sugetos se han de colocar ó deponer; y en fin, que recursos se han de emplear para accelerar y asegurar nuestra revolucion y para atar las manos á los que nos hacen resistencia (*k*).

11ª Si el general, de esta correspondencia, descubre que hay hermanos que se deben excluir, tenga presente, que habiendo estos reconocido en nuestra orden todos los derechos y principalmente el de *vida* y *muerte*, le toca especialmente decretar la especie de castigo que ha de imponer al que ha de ser excluido; si á este se le declara infame, se notificará en todas las

---

(*h*) *Vease lo dicho arriba.*

(*i*) *Escritos orig. tomo 2. cartas 6. 13. y otras.*

(*k*) *Vease lo que se ha dicho en los diversos grados, y el objeto de las cartas* quibus licet &c.

logias, como tambien la *pena de muerte*, á que se le ha condenado (*l*).

12º Á fin de castigar á los imprudentes, á los cobardes, y á los traidores, procurará saber el general que sugetos hay mas á propósito en cada imperio para ser executores de su justicia. Sin darse á conocer á estos, formará una cadena de comunicacion entre él y estos; el mismo dispondrá los eslabones de la misma segun el plan trazado por nuestro fundador, como que es el grande medio para llegar desde el santuario en donde reside, hasta la extremidad del mundo, y de dar á nuestra orden la fuerza de las *armas invisibles*, hacer que estas se presenten de golpe, ponerlas en accion, dirigirlas á todas y executar con ellas las revoluciones mas espantosas, y aun antes que las que sostienen los tronos hayan podido advertirlo.

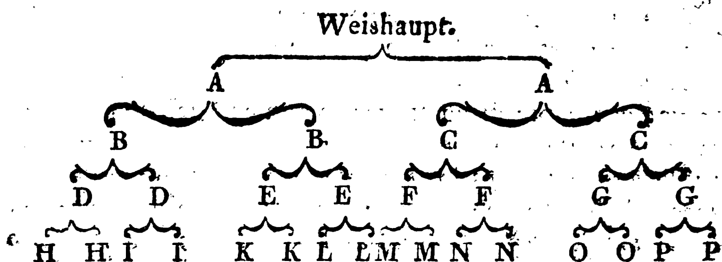
13º El uso de la cadena es muy facil, solo se trata de tocar el primer eslabon; un rasgo de pluma es el resorte, que pone en accion todo lo demás: su exîto depende de un momento. El xefe de nuestros iniciados observará, desde el interior de su santuario, el tiempo mas á propósito y preparará los caminos No se dará la señal para las revoluciones hasta que lleguen los dias en que la fuerza, combinada con una accion repentina é instantanea de los hermanos, se hará irresistible. El general iluminado, que habrá dispuesto mejor esta cadena, que le habrá dado bastante extension y fuerza para arrastrar y trastornar de una vez todos los tronos y altares, todas las instituciones religiosas y políticas, y de este modo no dexar sobre la tierra sino los escombros de los imperios, será el que creará al *hombre-rey*, al *solo rey* y *solo soberano* de sus acciones y pensamientos. Para este está reservada la gloria de consumar la grande revolucion, que es el último objeto de nuestros misterios.

Por evidentes que sean las pruebas que he dado para

(*l*) *Escritos orig. tomo 2. carta 8. Vease el juramento que hacen los novicios.*

demostrar á mis lectores esta conclusion, podrá ser que aun los haya á quienes cause dificultad el creer que Weishaupt haya podido inventar aquella cadena de comunicaciones subterraneas, con la cual le era facil y á sus sucesores poner, de un modo invisible, en movimiento á millares de legiones, armadas con sus picas, segures y teas incendiarias, y salir estas de sus subterraneos, al tiempo señalado para las revoluciones. Los que no creen esto, que miren con atencion esta tabla de progresion, que ha trazado el mismo Weishaupt en sus cartas al iniciado Caton Zwach, y que volvió á trazar en las instrucciones que dió al iniciado Celso Bader, con la explicacion que le dá. La primera está concebida en estos términos:

» Por ahora, no me embieis á otro inmediatamente sino á » *Cotez*, hasta que yo os escriba, paraque yo tenga tiempo de » hacer especulaciones, y *colocar á cada uno de los nuestros* » *en su lugar; pues todo depende de esto. Yo obraré con ellos* » *en esta figura.*"



» Tengo inmediatamente baxo de mi á dos iniciados, á quie- » nes comunico todo mi espiritu; cada uno de estos tiene á » otros dos, y asi progresivamente. De este modo, que es » el más sencillo del mundo, *puedo poner en movimiento é in-* » *flamar á millares de hombres. De este modo se ha de proce-* » *der para que lleguen las ordenes y se obre con politica* (m)."

(m) *Carta de Weishaupt á Caton Zwach, del 16. de Febrero de 1782. El texto alemán, que insertamos para los que*

Poco despues escribió el mismo á Celso Bader, diciendole: » He embiado á Caton un modelo, ó figura (schema), » que manifiesta el modo como se puede *metodicamente* y sin » mucho trabajo, *poner en el mejor orden posible á una grande* » *multitud de* hombres. Creo que ya os lo habrá enseñado, y » quando no, mirad esta figura." Aqui vuelve á ponerla » Weishaupt, y despues prosigue: El espiritu del primero, » que es el mas fervoroso y profundo de los iniciados, se co» munica sin interrupcion cada dia á los dos AA; por medio » de un A se comunica á BB, y por medio del otro A se co» munica á CC. De estos quatro se comunica á los ocho si» guientes (DD, EE, FF, GG.), estos ocho lo comunican » á otros diez y seis (HH, II, KK, LL, MM, NN, OO, » PP). Estos diez y seis á treinta y dos, y así progresiva» mente. He escrito con mas extension á Caton. Os lo digo » en compendio: *cada uno tiene su ayudante, por cuyo medio* » *obra sobre los otros.* Toda la fuerza sale del centro y vuelve » á reunirse. Cada uno subordina en algun modo *á otros dos,* » *que conoce á fondo, de los quales dispone, á los que infla-* » *ma, y exercita como si fuesen reclutas, para decirlo así, pa-* » *raque á su tiempo puedan hacer el exercicio* de fuego *con to-* » *do el regimiento.* Lo mismo puede establecerse para todos » los grados (*n*).

---

entienden esta lengua, dice así: An mich selbst aber verweisen sie dermalen noch keinen unmittelbar als den *Cortez* bis ich schreibe, damit ich indessen speculiren, un die leute geschickt rangieren kann; den davon hængt elles ab. Ich werde in diesen figur mit ihnen operiren. (*aqui está la figura*) Ich habe zwey unmittelbar unter mir, welchen ich meinen gantzen geist einhauche, und von diesen zweyen hat wieder jeder zwey andere, und so fort. Auf diese art kann ich auf die einfachste art tausend menschen in bewegund und flammen setzen. Auf eben diese art muss man die ordres ertheilen, und in politischen operiren.

(*n*) *Escritos originales, tomo 2. carta 13. á Celso. El texto alemán dice así:* Ich habe an Cato ein schema geschikt,

Con esta instruccion no sucede lo mismo que con aquellas que de algun modo salian de la pluma de Weishaupt, á pesar suyo, y que dexaban á sus discipulos el cuidado de compilarlas, para formar su código político. *Dexad que yo me entregue á mis especulaciones y arregle nuestra gente.... De este modo se deben comunicar las órdenes, y obrar segun política.* Estas palabras nos manifiestan, que no son una ley provisional, sino meditada, reflexîonada, y fixa hasta que llegase el tiempo de sublevar é inflamar todas las legiones, que tenia preparadas para el terrible exercicio; tiempo que tan expresámente habia anunciado Weishaupt á sus gerofantes, que habia de ser el de *atar las manos*, de *subyugar* y de *vandalizar* al mundo.

Quando esta ley llegue á cumplirse, el *viejo de la montaña*, el último Espartaco, podrá salir de su tenebroso santuario, y manifestarse triunfante en público. Quando esto suceda ya no habrá imperio ni leyes; el decreto de exterminio, que se ha fulminado contra las *naciones y su Dios*, contra la sociedad y sus leyes, habrá reducido á pavesas nuestros alta-

---

wie manplanmæssig eine grosse menschen in der schænsten ordnung abrichten kann.... Es ist in diese forme. Der geist des ersten, wærmsten und einsichtvollesten comunicirt sich unaufhærlich und tæglich an AA.... A an BB: und das andere an CC.... BB, und CC communicieiren sich auf die næmliche art an die unteren 8. Diese an die weiter 16, und 16 an 32, und so weiter. An Cato hab ich es weitlæufiger gerchrieben. Kurtz: jeder hat zwey stügeladjütanten, wordurch er miettelbar in all übrige wirkt. In centro geht alle kraft aus, und vereinigt sich auchwieder darinn. Ieder sucht sich in gewisser subordination zwey mænner aus, die er gantz studiert, beobachtet, abrichtet, anfeuert, un so zu sagen, wie recruten abrichtet, damit sie dereinst mit dem gantzen regiment abfeuern und exerciren kænnen. Das kann man durch alle grade so einrichten.

Advierta al lector, y ya lo advirtió el Autor; que el aleman de Weishaupt no es el mas puro.

res, ciudades, pueblos, palacios, monumentos del arte, y hasta las cabañas. Quando el último Espartaco, rodeado de sus iluminados, contemple estas ruinas, podrá decirles: *Venid y celebremos la memoria de nuestro padre Weishaupt.* Hemos consumado sus misterios. Si hasta el presente las leyes han gobernado á los hombres, de aqui en adelante estos se gobernarán á sí mismos. El código de Weishaupt en tal modo destruye las naciones y su religion, sociedad y propiedad, que si se llegase á observar, ni siquiera quedaria vestigio de ellas.

De este modo celebraría sus triunfos el último Espartaco. Los mismos demonios saldrian de los infiernos para contemplar esta grande obra del código iluminado. Satanás podría decir: ya han llegado á ser los hombres lo que queria que fuesen. Yo los desterré del paraiso, y Weishaupt los ha echado de sus ciudades, no concediendoles otro asilo que los bosques. Yo les enseñé á ofender á Dios: pero Weishaupt ha sabido hacer, que se olvidásen á un mismo tiempo de la ofensa y del Dios ofendido. Dexé la tierra en estado en que con el sudor de su rostro pudiesen los hombres coger su sustento: pero Weishaupt pretende que sea esteril en ambos hemisferios. En vano la desmontarán, pues lo que desmontáran y sembraren no es suyo. Permití que hubiese ricos y pobres, y con esto que fuesen desiguales: pero Weishaupt quitando á todos el derecho de tener alguna cosa, para de este modo hacerlos á todos iguales, á todos los hace salteadores. Podia yo aborrecer sus restos de virtud, de felicidad y aun de grandeza baxo el imperio de leyes protectoras de sus sociedades y patria: pero Weishaupt todo lo maldice, leyes y patria, y solo les dexa un estúpido orgullo y la ignorancia y costumbres de los salvages errantes, vagamundos y enbrutecidos. Si los hice delinqüentes, les dexé el arrepentimiento y la esperanza del perdon: pero Weishaupt ha abolido el delito y los remordimientos, y solo les dexa atrocidades sin temor y desastres sin esperanza. = Mientras que el infierno espera poder gozar de los triunfos, que le prepara el código iluminado ¿que resultados de la secta no hemos ya visto, que son otros tantos funestos presagios? ¡Quanta parte ha tenido ella en la revolucion, que ya ha desolado tan-

tas provincias, y amenaza con desolar á otras! Ella ha dado á luz á los *Jacobinos*, á este terrible azote; que ha sido á un mismo tiempo el agente y el instrumento de tantas atrocidades y horrores. En el tomo siguiente, que contendrá la parte historica de la secta, descubriremos los terribles resultados del código iluminado, y los que aún se pueden y deben temer.

FIN DEL TOMO TERCERO.

ERRATAS DE ESTE TOMO.

Pág.	*Lin.*	*Dice*	*Léase*
2.	8.	aprobio.	oprobio.
3.	31.	soisego.	sosiego.
6.	21.	de toda ley.	*omitase* de.
Id.	22.	de toda ley.	*omitase* de.
22.	23.	rel ingenio.	el ingenio.
33.	3.	que no solo.	que solo.
44.	31.	Notese, que en algunos exemplares los caractéres mazonicos correspondientes á la *S* y á la *T* están errados; para corregirlos mirese en la primera figura de la siguiente página la última estancia.	
72.	7.	se atinen.	se atienen.
76.	15.	ó ha su pupilo.	ó á su pupilo.
93.	31.	*existirse.*	*existiese.*
112.	20.	menos infeliz.	menos feliz.
172.	4.	vida para pretensos.	vida los pretensos.
Id.	29 y 30.	*manson.*	*mansion.*
185.	31.	que hos ha.	que os ha.
201.	27.	jesuetico.	jesuitico.

c

TABLA

De los capítulos de este tercer tomo.

MEMORIAS

PARA

SERVIR A LA HISTORIA

DEL JACOBINISMO.

MEMORIAS
PARA SERVIR Á LA
HISTORIA DEL JACOBINISMO,
ESCRITAS EN FRANCÉS

POR EL ABATE BARRUEL;

TRADUCIDAS AL CASTELLANO

POR F. R. S. V. OBSERVANTE DE LA

PROVINCIA DE MALLORCA.

TOMO QUARTO.



CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

PALMA.

EN LA IMPRENTA DE FELIPE GUASP.

AÑO 1814.

DISCURSO PRELIMINAR

DEL AUTOR.

Objeto y plan de este tomo.

¿Cómo es posible que el *iluminismo*, concebido pocos años antes de la revolucion, por un hombre, cuya ambicion, parecia que estaba reducida á los estrechos límites de una escuela de Ingolstadt, en menos de quatro lustros se haya hecho tan formidable con el nombre de *jacobinos*, y cuente hoy por trofeos suyos tantos altares derribados, tantos cetros hechos pedazos, tantas constituciones trastornadas, tantas naciones sojuzgadas, tantos potentados á quienes los puñales ó verdugos de la secta han asesinado, tantos otros humillados baxo el yugo de una servidumbre, llamada *paz*, ó de una servidumbre aun mas humillante, llamada *alianza*? =¿Cómo el *iluminismo*, baxo el mismo nombre de *jacobinos*, absorbiendo de una vez todos los misterios, todas las maquinaciones y todas las sectas de conjurados impíos, de conjurados sediciosos y de conjurados desorganizadores, se ha hecho el poder del terror, que consternando á todo el mundo, no permite á algun rey el decir: *aun mañana seré rey*; á algun pueblo: *aun mañana tendré mis leyes y religion*; á un solo ciudadano: *aun mañana mi casa y mis bienes serán mios*; *no me dispertaré mañana entre el árbol de la* libertad y *el de la muerte* ó la guillotina? ¿Cómo los

motores invisibles, iniciados secretos del moderno Espartaco, han presidido solos á todos los delitos y desastres de este azote del vandalismo y de la ferocidad, llamada revolucion? ¿Cómo es que aun presiden á todos los que medita la secta para completar la desolacion y disolucion de las sociedades humanas?

Dedicándome en este último tomo á aclarar estas dificultades, no prometo que las resolveré todas con aquella precision y pormenores, con que podrian resolverlas los que hubiesen observado la secta iluminada en todos sus subterraneos y sin perder un instante de vista á sus xefes é iniciados. Como este monstruo ha hecho sus progresos en la obscuridad, las tinieblas no nos han permitido siempre observar sus caminos. Weishaupt tomó por emblema al buho, porque amaba mucho las tinieblas: pero si aquella ave tiene su canto lugubre, que dexándose oir, aunque á pesar suyo, manifiesta su guarida; tambien los síntomas del executivo veneno descubren, á pesar de la sierpe que lo ha comunicado, las vueltas y giros que ha dado. La sangre señala, al través de los mas espesos bosques, la senda de los bandidos hasta su caverna. Dios, que á pesar de los malvados, los observa, se burla de sus secretos; y un solo rayo de luz que dirija á sus cavernas, basta para descubrirlos. Es cierto, que han quedado ocultas en las tinieblas muchas monstruosidades: pero compilando las que se han descubierto, ya tengo lo bastante para dar á conocer la secta, sus atroces delitos, y su fatal influxo. Aunque un negro vapor cubra la cima de los volcanes, el hedor

de betun y azufre que exâla ya basta para conocer que hay fuegos subterráneos, y su erupcion manifiestan el abismo que preperaba las grandes convulsiones.

Del mismo modo, sin que sea necesario saber toda la serie de los delitos, que llenan la historia de la secta, ni todos aquellos nombres misteriosos que darian á conocer todos sus iniciados; dexando á las tinieblas é incertidumbre lo que aun no se ha podido descubrir, y limitándonos á lo que han podido manifestar unas indagaciones exâctas y severas, ya se puede reunir lo que basta para demostrar el camino que ha andado, y progresos que ha hecho la secta, desde su origen hasta aquel congreso, que citó á los soberanos vencidos, no tanto para acabar con los horrores de los combates como para gozar de los terrores que inspiraba en lo exterior, y arbitrar recursos para lograr en el interior nuevos triunfos; y no tanto paraque los pueblos conservasen los restos de sus leyes y religion, como para atender á los medios de que debia valerse paraque no quedasen vestigios de aquellas ni de esta. Haré de mi parte lo posible paraque el historiador, siguiendo las huellas de la secta, no se pierda en su labirinto. Me constan, por sus misterios, los juramentos que ha hecho contra toda religion, sociedad y propiedad. ¡Oxalá los supiesen tambien los soberanos y los pueblos; atendiesen á lo que ya ha hecho la secta, y á lo que ya han logrado sus maquinaciones; reanimasen su entusiasmo y conociesen los nuevos motivos que tienen para oponer todas sus fuerzas y valor á lo que aun le queda que hacer! Los

fastos de esta historia se han de estudiar, no para desesperar del éxito, sino para triunfar, aunque sea á toda costa. Me resigno, qualquiera sea mi suerte, y si escribo esta historia, es porque no puedo contener las lágrimas quando contemplo la próxîma ruina de la sociedad; debo hacer presentes á mis lectores los peligros paraque no se abandonen á una fatal apatía, baxo el pretexto de que ya no se puede oponer resistencia, ni evitarse la suerte que la secta prepara á las naciones. No, digo á mis lectores, no; sed tan zelosos para el bien como ella ha sabido serlo para el mal. Haga cada uno lo posible para salvar los pueblos; estos hagan tambien lo posible para conservar su religion, sus leyes y propiedades, del mismo modo que esta secta, enemiga de todo lo bueno, pretende destruirlas, y se verá que no faltarán los medios para conservarlas. Solo la esperanza de contribuir con mis investigaciones á un fin tan santo como noble me permite volver á ensuciar mi memoria y mi pluma con los asquerosos nombres de *Weishaupt*, *iluminados* y *jacobinos*, y registrar sus delitos en su anales.

El órden que observaré para descubrir los fastos de la secta, será el de sus épocas mas notables. La primera de estas es, quando Weishaupt puso los fundamentos de su iluminismo, en que formó y se rodeó de sus primeros discípulos, erigió sus primeras lógias, ensayó sus primeros apóstoles, y los habilitó para grandes conquistas. = La segunda es la de una fatal intrusion, con la qual adquirió Weishaupt millares de millares de iniciados, y á la que doy el nombre de época de la

franc-mazonería *iluminizada.*

Pocos años bastaron para estas conquistas subterraneas; el rayo, que ha caido de los cielos, ha llamado la atencion de la tierra; la secta y sus conspiraciones se ha descubierto en Baviera; á este tiempo llama ella el de sus *persecuciones*, y las potestades ilusas lo miran como si fuese el de la muerte de la secta; y esta fué su tercera época.=Oculta en sus cavernas, pero mas activa que nunca, pasa de uno á otro subterraneo, y llegando al de Felipe de Orleans, le presenta todos sus iniciados consumados, y le franquea todas las lógias de su mazonería francesa. Con esta monstruosa asociacion nacen con los jacobinos todas las atrocidades y desastres de la revolucion. Esta es la quarta época del iluminismo. Semejante al leon, que conoce la robustez de sus fuerzas, sale de su caverna, brama y busca víctimas que devorar. Los jacobinos mazónes iluminados salen de sus lógias subterraneas; su algazara y griteria anuncian á las potestades, que ya ha llegado para ellas el tiempo de estremecerse, porque el tiempo de las revoluciones ya ha llegado. En fin, en esta época empezó la secta á executar sus maquinaciones. Solo Dios sabe la extension que tendrá su cumplimiento; el que permite que las pestes desolen los imperios, ha permitido el orígen y progresos de esta secta, cuyos estragos durarán hasta que habiendo apurado las naciones este caliz, se haya vengado el autor y consumador de nuestra fé de esta generacion de impíos. No soy profeta, ni hijo de profeta: pero de quanto tengo que decir sobre las atrocidades que ya ha cometido la

secta, será muy facil vaticinar las que aun cometerá si los príncipes y los pueblos no se aprovechan de las instrucciones que Dios les ha dado, y merecer con ellas, que ponga fin á tantas calamidades.

Nota sobre Montesquieu.

En la pág. 60 cap. 2 del tomo 2 de estas Memorias cité, con el testimonio del *Señor Abate le Pointe*, una carta atribuida á Montesquieu en un periódico inglés, sin que yo entonces pudiese determinar el lugar preciso que la contenia. Ya lo he descubierto en el *Evening gazette* del 4 Agosto de 1795. El periodista asegura que Montesquieu la habia escrito pocos años antes de su muerte. Desearia que el mismo periodista hubiese á lo menos nombrado la persona que la recibió, ó que conserva el original; pues que la tal carta seria suficiente para cambiar nuestras ideas por lo relativo á la moderacion de Montesquieu, y nos manifestaria, que fué este uno de los verdaderos sofistas conjurados, lo que no nos atrevemos á decir, sin que lo aseguren las pruebas mas evidentes. Pero es preciso convenir en que si aquella carta no es de Montesquieu, á lo menos lo es de un iniciado que ya estaba bien impuesto en lo que toca á maquinaciones, pues traza con fidelidad la conducta de los jacobinos por lo relativo á las tropas nacionales y extrangeras en el proyecto de separar la Irlanda de la Inglaterra.

HISTORIA DE LA CONSPIRACION
DE LOS SOFISTAS DE LA IMPIEDAD
Y DE LA ANARQUÍA.

CAPÍTULO PRIMERO.

ÉPOCA PRIMERA DEL ILUMINISMO.

Ya ha muchos años, y principalmente desde que la franc-mazonería tiene proteccion en Europa, que se habian formado en Alemania, entre los discípulos de las universidades protestantes, una multitud de pequeñas sociedades secretas, que cada una tenia sus lógias, sus *venerables* y sus misterios, á imitacion de los hermanos mazones que habian venido de Escocia y de Inglaterra. De esta clase eran todas aquellas ordenes llamadas, unas de la *Harmonia*, y de la *Esperanza*, y otras los *hermanos constantistas* y *hermanos negros*. Las disputas, desordenes, y riñas de estos hermanos jóvenes llamaron mas de una vez la atencion de los magistrados; la pública autoridad hizo algunos esfuerzos, aunque siempre débiles, y por lo mismo siempre inútiles para acabar con aquellos conventiculos. No se reflexionó lo bastante que el abuso mas peligroso y el resultado mas nocivo, no eran aquellas disputas y riñas de los estudiantes, sino el inspirar á la juventud una aficion á juntas inaccesibles á la perspicacia de los magistrados, y á aquellas cavernas oscuras y tenebrosas en donde los secretos se vuelven, con tanta facilidad, misterios de impiedad, y tramas de rebelion. Los sofistas mazones sabian que en Francia habia de estas lógias de estudiantes. Pocos años antes de la expulsion de los Jesuitas, se formó en su colegio de *Tulle* una de estas pequeñas mazonerias, cuyos iniciados jóvenes se llamaban, *caballeros de la*

pura verdad. No tardaron los Jesuitas á descubrir el objeto de esta *pura verdad*, y sus conventículos. Antes de valerse de otro medio, tomaron uno, cuyo éxîto era casi infalible en Francia. Uno de los profesores se encargó de poner en ridículo á aquellos caballeros jóvenes, y para el intento compuso un canto (*); se distribuyeron en secreto varias copias á los que no eran de la lógia; los caballeros jóvenes no podian dexarse ver sin oir entonaralguna copla de las mas graciosas, y esto bastó paraque desapareciese la escuádra, el compas, y la lógia.

No es fácil probar que en aquellos corrillos subterráneos ya se hubiesen introducido opiniones ó proyectos sediciosos contra la religion, ó contra el estado. Al contrario los habia muchos, cuyos principios conocidos, en general, eran conformes á las buenas costumbres. Aqui el remedio se derivaba del mismo origen que el mal, es decir, de la misma constitucion de las universidades protestantes. Estas de una parte dan á los estudiantes el derecho de escoger sus profesores en cada facultad, y de la otra no proveen lo bastante á la subsistencia de un profesor honrado, que es superior á las intrigas de la vanidad ó de la avaricia. De esto se seguia, que á un maestro menos apto para la educacion, pero tambien menos delicado en escoger los medios para aumentar su reputacion y fortuna, le bastaba manifestarse zeloso de alguna de estas pequeñas órdenes, é inventar él mismo algunos misterios mas alagueños; con esto los discípulos acudian de tropel á sus lógias y formaban con él un partido; bien presto su aula contaba tantos discípulos quantos iniciados tenia su lógia, y de este modo las contribuciones aumentaban su ganancia como su reputacion. Pero el temor de que no le tuviesen por un corruptor de la juventud, si se hubiese valido de este medio, para pervertirla, era un obstáculo, aun quando hubiese tenido intenciones de hacerlo. Por otra parte la autoridad y el influxo que le acompañaban desde el aula hasta la lógia, servian de freno para contener á los jóvenes iniciados, y esto, por lo comun, bastaba

(*) *Como por exemplo*: el diablo predicador, *aunque este no se compuso para jóvenes.*

para impedir los grandes abusos (a). Aun no habia llegado el tiempo, que habia de manifestar las grandes conspiraciones, que se tramarian con el tiempo en estos misteriosos seminarios.

Quando se extendió por Alemania la voz de que Weishaupt habia fundado en la universidad de Ingolstadt una nueva órden de iluminados, muchas personas creyeron, que no era otra cosa sino una de aquellas pequeñas franc-mazonerias de colegios, cuyo objeto cesaba para sus iniciados luego que concluían sus cursos. Tambien hubo quien pensó, que Weishaupt, gran enemigo de los Jesuitas, solo intentaba con su instituto formar un partido contrario al de estos religiosos, que despues de su extincion aun regentaban sus cátedras en la misma universidad de Ingolstadt. Los iluminados, como veremos á su tiempo, acreditaron con éxito esta opinion, en unas circunstancias en que su suerte en Alemania era muy equivoca. Quando la naturaleza de su código y misterios no manifestasen que las intenciones y proyectos de su autor son de un interés en todo opuesto al de los gobiernos, quanto contienen los archivos de la secta manifiesta con la mayor evidencia, que ya desde su principio se habia tomado la resolucion y se adoptaron todos los medios, para que sus maquinaciones no tuviesen otros límites, que los de los imperios.

Dia 1. de Mayo de 1776. puso Weishaupt los fundamentos de su iluminismo. La lista de los iniciados que se halló en sus archivos manifiesta su nombre escrito en aquel dia al frente de los demas. En este mismo dia fueron nombrados *areopagitas Ayax Massenhausen y Tiberio Merz* (b). Entre sus estudiantes de derecho en la universidad de Ingolstadt, eligió á estos dos para que fuesen sus primeros iniciados: en el curso ordinario de los estudios, frecuentaban su aula jóvenes de 18. hasta 20. años, edad en que las pasiones se acomodan con mas facilidad á los sofismas de la seduccion. Weishaupt conoció muy bien, que estos podian ser sus apóstoles para embiarlos á hacer sus misiones, baxo su direccion, del mismo modo que él hacia las

---

(a) *Memorias de un Ministro protestante sobre los iluminados.*

(b) *Escritos originales secc. 4.*

suyas en Ingolstadt. Ya en el primer año de su iluminismo, remedando con su impiedad al Dios del cristianismo, extendió con estas palabras las ordenes que dió á Massenhausen para predicar su nuevo Evangelio: ¿Jesu-Cristo (pregunta) no » embió sus apostoles á predicar al mundo? Vos, que sois mi » Pedro ¿os dexaré estar ocioso y quieto en vuestra casa? Id » pues, y predicad." (c).

Este moderno *Cefas* no esperó las ordenes de su maestro para darle pruebas de su zelo. En el primer fervor de su entusiasmo, y desde el primer mes de su instalacion ya habia representado el papel de insinuante con Xavier Zwach. Ya veremos que poco despues este ocupó su lugar, y que esta conquista hizo que se le perdonasen muchas faltas. Zwach, con el nombre de Caton, pasó á la direccion del mismo Weishaupt de quien fué el iniciado favorito. Disputó en cierta manera á su insinuante la gloria de haber fundado las lógias de Munich. Por medio de este nuevo apostol hizo la secta en esta ciudad los progresos, que con estos términos refiere Weishaupt en su carta á Tiberio Merz, del 13. de Marzo de 1778. » Tengo » sumo placer en notificaros los felices progresos de mi órden, » constandome muy bien el interés con que lo mirais y la pro» mesa que me teneis hecha de contribuir con todos vuestros » medios; sabed pues, que dentro pocos dias me hallaré en es» tado de establecer dos lógias en Munich. Componen la pri» mera *Catón*, *Hértel* á quien he impuesto el nombre de *Ma*» *rio* y *Manssenhausen*, á quien llamamos *Ayax*. Aquellos reci» ben directamente mis instrucciones. Quando os halleis en » Munich, sereis tambien miembro de su consejo. Me he vis» to en la precision de reprimir á Ayax, aunque podia serme » util, porque es el primero que ha tenido noticia de este » negocio, y me ha reclutado á Catón. Si aun estuviese por ha-

(c) *Hat doch* Christus *auch seine apostel in die Welt geschickt*; *and warum sollte ich meinen* Petrus *zu hause lassen?* Ite & prædicate. *Escritos orig. carta á Ayax, del 19. Setiembre de 1776.*

» cer la cosa, yo no lo tomaria: pero ya está hecho, y le he » cortado tambien las uñas, que de nada le serviran los giros » de sus intrigas. Ni siquiera le fio un sueldo del deposito de » nuestra caxa, que he confiado á Mario. Catón está en Mu- » nich; él es la clavija maestra y el hombre que todo lo diri- » ge. Este es el motivo porque de aqui en adelante os debeis » corresponder con él. En esta lógia se arregla todo lo que se » ordena á la direccion general de la órden: pero todo se me » ha de remitir antes paraque yo lo apruebe."

» Pertenecen al segundo colegio (á la segunda lógia de » Munich) los hermanos arriba nombrados, y á mas de estos » *Bérger*, baxo el nombre de *Cornelio-Cipion*, y un tal *Tro-* » *ponero*, á quien llamamos *Coriolan*, sugeto excelente para » nosotros, de edad de quarenta años, quien ha estado mucho » tiempo en el comercio de Hamburg y muy versado en el ra- » mo de hacienda, de la qual tiene en el dia escuela en Mu- » nich. Bien presto se juntaron á estos *Báder y Werstenriéder*, » ambos profesores en la misma ciudad. Esta lógia se ocupa » en los negocios locales, relativos á lo que en Munich nos » pueda ser útil ó dañoso. *Claudio*, primo hermano de *Catón*, » y el joven *Sauer*, aprendiz de comerciante, están en el no- » viciado. *Beyerámer*, llamado *Zoroastro*, que ha sido reci- » bido ha pocos dias, va á hacer su ensayo en Landshut, á » donde le embiamos paraque adquiera conocimiento del pais. » *Miguel*, con el nombre de *Timon*, *y Hoheneicher* van á ata- » car á Freisingue. Como conoceis muy poco á los de Eich- » stadt, basta deciros, que allí tenemos por director al con- » segero *Lang*, llamado *Tamerlán*. Ya con su zelo nos ha con- » quistado á *Odin*, *Tasso*, *Osiris*, *Lúculo*, *Sesostris*, *y Moy-* » *ses*. ¿*No os parecen muy buenos estos progresos*? Tambien » tememos en Munich nuestro propio librero. Hacemos impri- » mir, á cuenta nuestra, á *Alfonso de Vargas* sobre los *estra-*

(d) *Este pretento* Alfonso de Vargas, *cuyas invectivas con-* *tra los Jesuitas renueva Weishaupt*, es *aquel* Gaspar Sciopio, *menos famoso por su erudicion que por la groseria de sus dia-* *tribas contra todos los que no eran de su opinion*, *y principal-*

„ *tagemas y sofismas de los Jesuitas* (d). Presto recibireis un
„ exemplar. Si embiaseis á Catón la contribucion en dinero,
„ que me habeis prometido, me hariais un gran favor; él os
„ dará noticias de esto. ¡ Ah, y si con vuestro zelo y dispo-
„ siciones pudiesemos hacer alguna cosa en Suabia! Es cierto
„ que adelantariamos mucho. Os suplico, que pongais mano á
„ la obra. *Dentro de cinco años os admirareis de lo que habre-*
„ *mos hecho.* Catón es incomparable. Ya se ha superado el
„ mayor obstaculo. Ya vereis como andamos con pasos de gi-
„ gante. Haced lo mismo, pues en vano esperais mejor oca-
„ sion para adquirir poder. Teneis toda la habilidad y cono-
„ cimientos de que necesitamos para el intento. No edificar
„ quando se puede y hay ocasion, es un crimen doblado. He-
„ mos hallado á tantos otros sugetos en Eichstadt; ¿ pues y
„ que dificultad puede haber paraque vuestra patria no se
„ vuelva otra Eichstadt? Los servicios que así puedo prestar
„ son muy poca cosa. Contextadme á la posible brevedad, y
„ despues de haber hecho de esta carta el extracto ordinario,
„ me la remitireis......"

El objeto de todas estas confianzas sobre los progresos del iluminismo, no era tanto satisfacer la curiosidad del iniciado á quien se dirigian, como empeñarle en imitar el zelo de aquel Catón y Tamerlán, reclutadores activos de la secta, uno en Munich, y el otro en Eichstad. Aunque Weishaupt reconoce que Tiberio no le habia sido inutil, sin embargo se quexa de que este, solo á medias, le habia pagado el honor, que pensaba haberle hecho, quando lo eligió, paraque á un mismo

---

mente contra Scaliger y Jayme primero Rey de Inglaterra, *quien hizo que se le respondiese en España con una tunda de palos. Es tambien el mismo, que tanto dió que sentir á* Casaubon, *y á* Duplessis Mornay, *sus mejores amigos, porque le contradixeron sobre cierto punto de erudicion. Es, en fin, aquel sugeto, llamado por unos el* Atila, *por otros el* Cervero, *y por otros el* verdugo de la literatura. = *Veanse los diccionarios de Moreri y de Féller, y el indice último de los libros prohibidos*, verbo, Vargas.

tiempo fuese su segundo areopagita y su segundo apostol. Veia con dolor, que este apostol aun no tenia en la órden á algun *hijo ó sobrino suyo*, es decir: que aun no habia fundado alguna lógia, ni siquiera reclutado un novicio (e). Como le exortaba en vano, procuraba que Catón le exôrtase para enfervorizar su zelo. Mas apasionado á los placeres que á las tareas de su mision, el apostol Tiberio se estaba muy ocioso: pero ya no fue el mismo despues de estas confidencias. Como Weishaupt las concluía con dar la comision de buscarle un sugeto que fuese á propósito para pasar á Suabia á fin de fundar una colonia de la órden, el buen Tiberio, que deseaba sus progresos, se encargó de esta comision, y cumplió tan bien con su apostolado, que los anales de la órden lo manifiestan poco despues en Ravensburg, como director de esta nueva colonia y llenando perfectamente las funciones de su apostólado (f).

Tanto el zelo de Tiberio como el de Ayax Massenhausen tuvo muchas variaciones. Este habia hurtado la caxa, ó tesoro de la órden, lo que obligó á Weishaupt á quexarse con estas expresiones de sentimiento: *Me ha hecho tanto daño en dinero y en hombres, que tres años no bastan para repararlo* (g). Tiberio hizo tantos progresos en las instrucciones de la impiedad que recibia y comunicaba, que aveniendose muy poco la publicidad de sus escándalos con la hipocresía tan recomendada por Weishaupt para acreditar su iluminismo, llegó el patriarca á borrarlo de su lista. Este error en la eleccion de los primeros apostoles no impidió que la secta les debiese las dos colonias de Munich y de Ravensburg, llamada aquella *Atenas* y esta *Esparta* en la geografía de los iluminados. La de Eichstadt, llamada *Erzerum* tuvo por fundador al mismo Weishaupt. Aprovechandose de las vacantes, pasó á esta ciudad, y dedicando á su apostolado todo aquel tiempo, que los catedráticos de las universidades emplean en el descan-

(e) *Carta 3. á Caton.*

(f) *Escritos orig. cartas á Caton del 25. Agosto y del 2. Setiembre del mismo año.*

(g) *Escritos orig. carta 3 á Caton.*

so de sus tareas literarias, se puso á observar, entre todas las clases y edades de los ciudadanos, á los que pensó poder insinuar sus intenciones y espíritu. Puso al principio su vista en uno de los principales magistrados, llamado *Lang*. Le fué muy facil su conquista, y este es aquel *Tamerlan*, cuyo zelo y resultados celebra en su carta á *Tiberio*. Valiendose de aquel artificio, que sancionó como ley en su código, hizo el oficio de reclutador y de hermano insinuante, principalmente con aquellos sugetos, que gozando de cierta consideracion y estando mas permanentes entre sus conciudadanos, tienen mas influxo en la pública opinion. En esta misma ciudad intentó hacer entrar en sus maquinaciones al cabildo, como lo indica una carta (h) que escribió desde esta misma ciudad, concebida en estos términos: » Creo que tambien podré reclutar á » otros dos sugetos, lo que es mas á dos canónigos. Si logró » mis intentos con los cabildos, habremos hecho mucho."

No se descubre por sus cartas que aquellos canónigos cayesen en el lazo: pero Weishaupt supo reemplazarlos con otras conquistas. El primero que reclutó, despues de *Lang*, es un tal *Schleich*, que le agradó muchísimo, pues empezó su carrera por dar para la biblioteca de la órden lo que en la suya parecia á Weishaupt que era lo mas precioso. Despues enganchó á un tal *Lucúlo*, que á penas novicio ya empezó á representar el papel de insinuante, de órden de Weishaupt, para atraher al baron de *Eckert*, á quien miraba como *presa excelente*. Se esmeró en reclutar á los jóvenes, á quienes combidaba paraque acudiesen á su aula para concluir sus estudios, y de este modo darles una educacion iluminada. En compendio: estuvo tan satisfecho del resultado en los pocos meses que pasó en esta colonia, que escribió á Massenhausen: *Verdaderamente, en estas vacantes mas he hecho yo solo, que todos vosotros juntos* (i). Quando llegó el tiempo de volver á la universidad para continuar la regencia de su cátedra, dexó la lógia de Eichstadt en tan buen estado, que muy presto sirvió de de-

(h) *Carta 3. á Ayax.*
(i) *Carta 4. al mismo.*

chado á otras lógias. Este es el motivo porque siempre se descubre que la amaba con preferencia, y la proponia como exemplar á los que se relajaban. Á esta misma lógia engañó de un modo el mas grosero por lo relativo al origen de la secta; y la relacion de este engaño sazonaba la correspondencia que tenia con Xavier Zwach. "El mayor de nuestros misterios, decia, " debe ser la novedad de la orden. Quanto menos la conozcan, " tanto irán mejor nuestros negocios. Hasta el presente solo " vos y Merz lo sabeis, y no me hallo en disposicion para decirselo á otro. *Ni siquiera hay uno de nuestros iniciados de " Eichstadt que lo sepa, y que no esté dispuesto á jurar por su " vida y muerte, que nuestra orden es mas vieja que Matusalen* (k)."

Habiendo Weishaupt regresado á Ingolstadt, ya no trató de otra cosa sino de combinar sus funciones públicas de intérprete de las leyes, con las de fundador secreto de una sociedad, que destinaba á trastornar todas las leyes. Cumplió las primeras con un teson y apariencias de zelo tan respetable, que le eligieron Rector de la Universidad. Este aumento de deberes públicos solo sirvió á Weishaupt para aumentar su hipocresía. En este mismo año, lejos de perder de vista sus maquinaciones, estableció una escuela secreta, en la qual indemnizándose de las liciones que se veía precisado á dar en público, supo preparar por medio de una nueva clase de discípulos, abundantes recursos para propagar su iluminismo. Como Catedrático y Rector de la Universidad supo valerse de ambos títulos para inspirar confianza en los padres de los estudiantes. Hizo de su casa una especie de colegio, semejante á aquellos en donde los jóvenes, estando siempre á la vista de sus maestros, se hallan mas á cubierto de los peligros de su edad. La intencion de este monstruoso pedagogo, que ofrecia baxo este pretexto, su mesa y casa á los estudiantes de la universidad de Ingoltadt, la manifiestan muchas de sus cartas. Solicitaba á los padres y madres paraque le confiasen sus hijos; y gloriándose de haberlo conseguido, y es-

(k) *Carta 2. á Felipe Strozzi.*

parando tener á su mesa, con este motivo, al joven baron de *Schræckenberg* y á *Hoheneicher*, escribió á sus iniciados estas expresiones: *es preciso que tambien estos jóvenes muerdan el anzuelo, que les he tirado.* Despues de haber experimentado la eficacia de los medios de seduccion, que le proporcionaba su escuela secreta, escribió: *el año que viene tendré tambien pupilos en mi casa, y siempre para nuestro grande objeto* (l). Si sucedia, que algunos padres no le querian entregar sus hijos; si estos eran de aquellos que ya habia enredado, y temia que se le escapasen; procuraba atraherlos á las casas de vecinos de confianza, para no perderlos de vista. Así se lo escribió á Ayax; » En mi vecindario ya no hay otra casa, sino la de » mi madre, á la que podais venir. Deseo mucho que os aco» mode, y creo que así será, porque podeis disponer de la » llave. No os preciso á que vengais, si hallais otra casa me» jor. Lo que aquí hay bueno es, que *yo muchas veces ten» dria pretexto para pasar á vuestro cuarto; en él nos podria» mos entretener con menos estorbo que en mi casa, sin que na» die lo advirtiera. Nuestro nudo seria mas secreto* (m)."

Nadie se admire al ver que entro en estos pormenores; aquí se trata de una secta que nace, y de Weishaupt que forma en su alrededor á sus primeros discípulos. Si alguno desprecia estos medios, sepa, que Weishaupt conocia, y muy bien, su importancia. Á alguno tal vez le parecerá, que solo obra en el estrecho círculo de su hogares: pues bien, dexese que la loba pára con quietud en la espesura del bosque; crecerán los lobeznos, y quando hayan adquirido bastantes fuerzas, presentarán á la que les dió el ser, los restos de lo que despedazarán y devorarán. Á penas habia dos años que Weishaupt dedicaba á su iluminismo esta escuela secreta, quando sus discípulos habiendose impuesto en sus proyectos pasaron á propagar sus maquinaciones en otras cavernas. Paraque se pueda formar concepto de la eficacia de los medios, atendamos á sus resultados, y leamos con atencion el contenido de esta carta:

(l) *Carta* 1. *á Ayax, y* 20. *á Caton, tomo* 1.
(m) *Carta* 5. *á Ayax.*

» En adelante, dice á sus dos grandes areopagitas Caton » y Mario, habreis de tomar otro tono con Timon, y Hohe» neicher. Les he revelado el secreto, y me he manifestado á » ellos como autor de nuestra órden; y esto lo he hecho por » muchos motivos. El primero: porque *es preciso que ellos » sean los fundadores de una nueva colonia en Freysinga su pa» tria*, y para esto necesitan de instrucciones especiales, las » que se habrian prolongado mucho si las hubiese habido de » comunicar por medio de cartas tratandose del conjunto de » nuestro sistema y de nuestra marcha. Mientras están en mi » compañia, aprovecho el tiempo para perficionarlos del todo. » —El 2 porque entretanto es preciso que me recluten al ba» rón de E..... y á algunos otros estudiantes. — El 3 porque » H..... (parece que es *Hoheneicher*, á quien ha poco que ha » nombrado, el mismo de quien dixo: *es preciso que muerda » el anzuelo*) porque *Hoheneicher* sabe muy bien mi modo de » pensar y de escribir, paraque llegase á saber tarde, ó tem» prano, que *todo esto es obra mia*. — El 4 porque de quan» tos pupilos he tenido el año pasado, solo él ignoraba la co» sa. — El 5 porque se ha ofrecido á contribuir para nuestra » biblioteca secreta de Munich, y *porque nos entregará varios » objetos muy importantes de la biblioteca del cabildo de Frey» singa* — En fin, porque despues de los tres meses, que » les faltan de instruccion, se hallarán en estado de hacernos » grandes sevicios (n)."

De esta carta se sigue evidentemente: 1 que de todos los pupilos, que Weishaupt tenia, ya desde el primer año de su conspiracion, ni siquiera uno solo se libró de sus lazos. 2 que, no solo todos estaban iniciados en sus secretos sino tambien en sus mas profundos misterios; porque el que aquí les revela, que consiste en manifestarles, que él es el fundador del iluminismo, es el último y mas profundo de los secretos, que su código reserva para sus iniciados (o). 3 que aun antes de haber da-

(n) *Escritos orig. tomo* 1. carta á Caton *y á* Mario.

(o) *Vease el tomo* 3. *de estas memorias cap.* 12. *de los grandes misterios.*

do estas últimas instrucciones á sus pupilos, ya se valió de ellos para atraher á sus maquinaciones á los demás estudiantes de la universidad. 4 que el momento en que Weishaupt remite los pupilos, que ha tenido en su casa, á sus padres y patria, como que ya habian concluido sus cursos, es el mismo en que los embia, imbuidos de todos sus principios y de todos los artificios para conspirar contra las mismas leyes, que les habia enseñado en público, contra toda sociedad, contra toda religion, y contra toda propiedad. 5 el grandísimo robo, que se obliga cometer. El jóven *Hoheneicher*, sacando de la biblioteca del cabildo aquellos objetos interesantes para entregarlos á la de la secta, es un resultado de las instrucciones del maestro Weishaupt, y se deriva de aquel su gran principio, que el ladronicio útil á la secta no es algun crímen, sino que al contrario, es preciso valerse de él, para llegar al fin, que la misma secta se ha propuesto. Del mismo principio: *el fin santifica los medios*, se deriva el saqueo de las bibliotecas del clero y la invasion de sus dominios; é insistiendo en el mismo principio, y con el pretexto de utilidad y necesidad para la revolucion meditada, *se exêcutarán las expoliaciones de los nobles y de los ricos, del camerciante, del agrónomo, y del artesano*, y quitarán á todas las clases de los ciudadanos hasta la esperanza de conservar los restos de sus propiedades. Quando al historiador se le proporcione hablar de estas grandes expoliaciones revolucionarias, no se descuide de subir á su origen, y este lo hallará en aquella escuela en donde se han formado los *ladrones por principios*. En esta habilitó Weishaupt á sus *iniciados salteadores*, y *apóstoles ladrones*, que esparcidos por ese mundo, y baxo los mas espaciosos planes: roban á diestro y siniestro, á clérigos, frayles, nobles, hacendados, y á todo propietario (*).

(*) *Esta exposicion de los planes de Weishaupt, no es mas que una relacion de los resultados, ó consecuencias de su sistema, que la infeliz experiencia ha demostrado. Una docena de* pillos, *sin oficio ni beneficio, tan embidiosos como hambrientos, tan incapaces de resistir al invasor como hábiles en*

Los dos nuevos apostoles, que Weishaupt, con tanto esmero, formaba en el secreto de su pupilage, recibieron su mision, y pasaron á Freysinga, que con el nombre de *Tebas*, fué la quarta colonia de la secta. Casi al mismo tiempo los iniciados de Munich se manifestaron tan fervorosos para propagar los misterios, que Weishaupt, calculando sus propios resultados y los de su propaganda, no reparó en escribirles esta clausula: » Si continuais con el mismo zelo, en poco tiempo seremos due- » ños de nuestra patria" es decir de toda la Baviera (p). Pero como sus miras no se limitaban á este electorado, (ahora reyno... á ver quanto tiempo lo será) luego escribió á sus areopagitas, que entre los extrangeros que habia en Munich, buscasen sugetos, capaces de recibir sus instrucciones, para despues embiarlos á fundar colonias en *Ausburg*, *Ratisbona*, *Salzburg*, *Laudshut* y en la *Franconia* (q). Quando Weishaupt hacia estas

---

dividir los ánimos de la nacion mas pundonorosa y católica; que se han propagado por las provincias é islas adyacentes de España valiendose de todos los medios seductores, de palabra y por escrito, en fondas, en cafees, en testulias, y.... sabemos que en cavernas.....; *esos* seres, *que sin hacerles agravio, son unos verdaderos sistemáticos de* iluminismo *del Espartaco de Baviera, uo han cesado, hasta estos últimos dias, de declamar contra las corporacianes y particulares que gozan de una fortuna superior á la que ellos han heredado de sus* incógnitos progenitores, *y al capital* que *son capaces de reunir para su* liberalisima progenie. *Enemigos del Clero, de los Religiosos, de los Nobles, de los Militares, de los Hacendados, de los comerciantes, porque estos con sus haciendas ó sudores, les son tan superiores en caudales, como en honor y estimacion, no cesan, (ni se si cesarán) de maquinar contra unas* propiedades, *que toda ley y razon* está obligada á conservar y proteger. — Const. art. 4.

(p) *Escritos orig. tomo* 1. *carta* 26. *del* 14. *Noviembre de* 1778.

(q) *Carta* 39.

gestiones, ya habia embiado misioneros al *Tirol* y á *Italia* (r). El alistamiento, ó para decirlo mejor, la multitud y la variedad de los alistamientos, que hacia en Ingolstadt, para aumentar sus reclutas y con estos los resultados, no se puede concebir facilmente, aunque no es menos real. De ella nos dá una ligera idea, proponiendo por exemplar al iniciado Caton: „ Portaos como el (escribe), apartaos de las compañias numerosas,... pero no penseis estar ocioso si quereis tener algun „ influxo sobre este mundo. Esperad solo; se acerca la hora, „ y presto llegará el momento en que tendreis mucho que hacer. Acordaos de aquel Sejan, que aparentaba tan bien ser un „ ocioso, el qual hacia tantas cosas, al mismo tiempo que „ parecia que no hacia cosa alguna (s)." Nunca ha habido conspirador, que mejor haya executado lo mismo que ha mandado.

Weishaupt, aparentemente quieto en Ingolstadt, mas que Sejan en su ociosidad, ocultando sus conspiraciones con las mismas funciones, que parecia le tenian tan ocupado, solo se manifestaba al público con el continuo cumplimiento de sus obligaciones, tan incompatibles, al parecer con sus maquinaciones. Explicaba con tanta ostentacion de zelo y erudicion las leyes divinas y humanas, que habia jurado aniquilar, que qualquiera habria pensado que su amor y estudio absorbian el tiempo y sus talentos. Si le queremos dar crédito, mucho tiempo habia que la universidad de Ingolstadt no habia tenido un catedrático con tantas proporciones para aumentar la reputacion de sus aulas. Le pareció poco indemnizarse con sus instrucciones secretas de las liciones que daba en público. No le bastó combinar con el público desempeño de su catedra de derecho las liciones de impiedad y anarquia que daba en secreto. Este público profesor y secreto seductor tenia siempre presente que si era fundador de su iluminismo tambien debia ser su legislador, y en calidad de tal debia dar á su secta un código, cuyas leyes subterraneas fuesen capaces de aniquilar todas las leyes de la

---

(r) Erat autem Sejanus otioso simillimus, nihil agendo multa agens. *Carta á Zwach.*

sociedad y todos los imperios que subsisten por las mismas leyes. Este código aun distaba mucho de la infernal perfeccion que Weishaupt le queria dar, quando ya inició á sus primeros proselitos; y tal vez, ateniendonos á las reglas de una prudencia regular, cometió la falta, á causa de su prematuro fervor, de embiar sus apóstoles á reclutar discípulos de una y otra parte, antes de haber fixado las leyes, que debian gobernar á sus sequaces. Pero este conato no fué en Weishaupt falta de prevision, ni exceso de confianza. Sabia que necesitaba de años y de experiencia para fijar aquel conjunto de grados y pruebas que destinaba para sus aspirantes; para componer todos aquellos oráculos del sofisma y de la impiedad que habian de pronunciar sus gerofantes; y para poner en órden el caos de artificios que debian servir de regla á sus epoptas, y á sus iniciados regentes, directores, ó areopagitas. Pero él no queria perder el tiempo en solos proyectos; para sus mismos ensayos queria triunfos que le asegurasen mayores conquistas quando llegase el dia que deseaba. Siempre creyó que este dia llegaria en que podria dar á su código toda aquella perfeccion, que al principio no tenia otro ser que en sus conceptos. Estaba bien seguro de sí mismo, y queria, en el tiempo que se habia propuesto, encontrar ya muchos apóstoles, dispuestos con anticipacion á recibir su nuevo Evangelio, ó á lo menos bastante adelantados, paraque solo tuviesen necesidad de sus últimas instrucciones, quando á estas las hubiesen de recibir las cavernas de sus diversas colonias.

Estos eran sus proyectos; y su confianza la tenia muy bien fundada sobre lo decidido de su ingenio para el mal, quando con tanta frecuencia escribió á sus primeros discípulos en esta forma: » No os cuideis mucho de los grados que han de sobre» venir. Llegará el tiempo en que os admirareis de lo que ya » tengo hecho en este asunto. *Entretanto, reclutad gente, é » idme preparando caballeros, instruidlos disponedlos y alagad» los; y en quanto á lo demás, descansad sobre mi......* Todo lo » que debeis hacer se reduce á aumentar el número de los » hermanos. Seguid y obedeced uno ó dos años, y dexad que » yo ponga mis fundamentos, *porque esto es lo esencial y nadie*

» *lo entiende como yo*. Quando estén puestos estos fundamentos, » hareis despues lo que bien os parezca; y aunque querais no » llegareis al cabo de destruir mi edificio (t)."

Esta marcha oculta presentaba muchas dificultades: pero Weishaupt todas las venció. Tuvo que suplir por medio de leyes interinas, y liciones momentaneas lo que sus iniciados aun no hallaban escrito en sus instrucciones, y de aquel modo todo lo remediaba. Encontró el mayor obstáculo en donde debia hallar el mayor auxîlio, que fueron los iniciados de su areopago. Tambien los salteadores, en sus cavernas subterraneas tienen entre sí sus disensiones, y combates. Los conjurados contra todo imperio sufren con impaciencia el yugo de un xefe. Weishaupt habria querido aprovecharse de las luces de sus proselitos, pero no queria sujetar al conocimiento de estos las que le eran propias, porque conocia muy bien que les era superior en quanto á maquinaciones y artificios. Mas necesitaba de instrumentos que de consejeros, ó colegisladores. De aqui se originaron las guerras intestinas, y rivalidades de autoridad entre él y su areopago. Qualquiera otro, distinto de Weishaupt, habria creido ver que su nueva sociedad se sofocaba en su misma cuna: pero él fué superior á todos estos uracanes. Representando todos los papeles, de agente, déspota, y suplicante, se allanaba á composiciones, prescribia condiciones, y se valia de escusas y aun de ruegos, aparentaba sumisiones, se manifestaba dispuesto á sacrificar el fruto de sus trabajos, amenazaba con abandonar del todo á sus émulos, y con erigir por sí solo una sociedad, tanto mas fuerte y poderosa, quanto la tendria mas sumisa (u). En medio de esta tempestad Weishaupt escribia, continuaba y llegó á concluir aquel código de las conjuraciones, que habrian absorbido el tiempo, el ingenio y las vigilias de veinte Machiavelos. Se habria dicho, y aun él mismo lo di-

(t) *Extracto de las cartas* 8. *á Ayax*, *de las cartas á Caton*, *y á los areopagitas*, *y principalmente de la carta* 59. *del tomo* 1.

(u) *Veanse en el tomo* 1. *las cartas* 25. 27, *y* 60. *y en el tomo* 2. *las* 11. 19. 21.

xo, que los uracanes solo servian para aumentar su acticidad y sus resultados. » Heteme aqui (escribia á su querido Caton), » que vuelvo á estar en guerra con toda mi gente: *pero esto no » daña*; *al contrario*, *aumenta la acticidad de la maquina*. Y » como sé representar mi papel, no puedo alabar ni disimular » las faltas que se cometan. Entretanto va bien nuestro nego» cio, y mientras me sigan, el todo nada habrá perdido." (v) En medio de estos uracanes, ocupado del todo, *de dia y de noche*, segun su expresion, *escribiendo*, *trabajando y meditando* lo que podia consolidar y propagar su iluminismo, continuaba su escuela pública y su escuela secreta; formaba, sin cesar, nuevos iniciados; no perdia de vista á sus emisarios, pues desde lo mas escondido de su caverna miraba todas sus colonias, y observaba á sus misioneros. Por medio de sus *quibus licet* conocia todos los pormenores de su conducta; á todos los dirigia, les señalaba todo lo que podian hacer, y les reconvenia por los progresos que dexaban de hacer con sus maquinaciones. Aunque la correspondencia de Voltaire sobre este particular es asombrosa, no tiene conparacion con la de Weishaupt. En quanto ha podido publicar el tribunal de justicia de Baviera, siquiera hay una carta que no lo exponga como conjurado profundo; ni siquiera hay una clausula que no tenga el mismo objeto que los misterios; ni una sola expresion que no indique los artificios de que se han de valer, ó los candidatos que se han de enganchar, los iniciados que se han de promover, los proselitos que se han de reanimar, contener, ó corregir, los enemigos que se han de evitar y los protectores, que se han de procurar. Sus apostoles ocupaban sus respectivos puestos, y sin que Weishaupt saliese de su guarida, sabia y veia quanto hacian los que le rodeaban. Les notificaba la clase, la situacion política, y civil, y muchas vezes señalaba con su propio nombre y caracter á los que se habian de reclutar, los medios y personas de que se habian de valer para el intento, los lugares y juntas que habian de frecuentar para hacer conquistas. Les echaba en cara las faltas que habian cometido, los escán-

---

(v) *Tomo 2. carta* 19.

dalos que habian dado, y los obstáculos que con ellos oponian á la propagacion de su iluminismo. Ya los exôrtaba, ya los contenia, ya les emenazaba y exercia sobre todos tal imperio como si los hubiese tenido á pupilage. Si no dirigia todas las expediciones de sus apostoles, á lo menos tenia noticia de todas. Arreglaba las pruebas para admitir ó promover los candidatos, ó las dispensaba segun las disposiciones que en ellos observaba. Les señalaba objetos de sus trabajos, los ensayos, los problemas, los discursos, que habian de hacer, resolver ó componer pora formar juicio de sus talentos y de los servicios con que podrian contribuir. Entre los asuntos que proponia, ni siquiera hay uno, que no se ordene á descubrir las disposiciones, que tiene el iniciado para observar las maxîmas de la orden. Al mismo tiempo que se ocupaba en todo el conjunto de su sistema, se extendia hasta los últimos pormenores; al mismo tiempo que enlazaba todas las partes de su conspiracion, proponia todos los medios para su éxîto. Sancionó leyes para el establecimiento de su orden; hizo alianzas para que fuese consistente; hizo cálculos de comercio, ¿ pero de que comercio ? de un comercio impio, para eriquecerla.

De este modo, y con este arte, un hombre, que parecia que nada hacia ó que solo se ocupaba en lo que exîgian sus deberes públicos, no satisfecho con los medios que su ingenio le inspiraba para sns conspiraciones deseaba reunir en sí mismos todas las maquinaciones de las otras juntas conspiradoras. Se hizo franc-mazon, y penetrando hasta las últimas lógias de Rosa-Cruz, tomó de estas lo mas selecto de sus conjuraciones; y para confederarse con todos los rebeldes é impios, desde el centro de la Baviera, por conductos subterráneos, se correspondió con los aliados de la mazoneria de Polonia. Para compilar todo lo que habian producido los sofistas impios y rebeldes para seducir los pueblos, hizo indagaciones y colecciones inmensas, las que destinó para que compusiesen las bibliotecas secretas de los iniciados. Calculó para la caxa de la orden el producto de los libelos, que reproducian sus imprentas clandestinas. Para la misma caxa empleó todos los talentos de los hermanos que ponian en prosa, ó en verso, en folletos y

en periodicos todos los antiguos sofismas y calumnias. Distribuyó entre sus proselitos los asuntos de los nuevos libelos que habian de componer, y para descanso de sus continuas tareas, comentó á su modo los profetas, puso en ridículo las *lamentaciones*, y transformó la historia eclesiastica en un romance calumnioso (x). De este modo, quanto han hecho los grandes impios, y los mayores conjurados, lo hizo él solo. Los libros santos nos hablan de un demonio, llamado *Legion*, y sin duda, le dá este nombre, porque su mal genio es capaz de hacer por sí solo contra el género humano todo lo que hacen y pueden hacer las legiones enemigas. Si hubiesemos de producir todo lo que contienen las cartas de Weishaupt, relativo al establecimiento de su secta, se podria decir, que aquel demonio llamado *Legion* se habia apoderado de su corazon, que habitaba en él, obraba por él, y á él solo debia todo su éxito.

En Ingolstadt aun no se sospechaba que hubiese tal iluminismo, quando ya este, solo en Baviera tenia cinco lógias en Munich; habia establecido otras lógias y colonias en Freysinga, en Landsberg, en Burghausen, y en Straubing, estaba próxîmo á establecerlas en Ratisbona y Viena; ya las tenia en Suavia, Franconia y Tirol: sus apostoles, por una parte se acercaban á Milan, y por la otra á Holanda. Aun no habia tres años que se habia fundado, quando ya contaba con mas de mil iniciados que observaban sus leyes (y). Pero debió una gran parte de su éxîto al zelo y actividad, que habia sabido comunicar á sus iniciados. El historiador no podrá gloriarse de conocerlos á todos; yo me limitaré á darle noticia de los que mas se distinguieron en esta primera época, segun la lista de los conjurados de Weishaupt.

(x) *Vease el tomo* 1. *carta* 6. *á Ayax*, 36. *á Caton.* 2. *á Felipe Strozzi*, *y otras muchas. Tomo* 2. *carta* 22. *escritos originales.*

(y) *Carta* 25. *á Caton*, *tomo* 1. *del* 13. *de* Abenmeh *de* 1148 *esto es*: 13. *de Noviembre de* 1778.

CAPITULO II.

Principales iniciados de Weishaupt en la primera época del iluminismo.

En esta legion de conjurados, ó á lo menos de hermanos enganchados, cuyo número extiende Weishaupt, en el tercer año de su iluminismo, *á mas de mil* (a), el mas sobresaliente sin que se puede dudar, es aquel *Xavier Zwack*, á quien distinguia con llamarle el iniciado *incomparable*. Tambien fue siempre el iniciado *intimo*. Á él dirigió el mayor número de cartas que se imprimieron baxo el título de *escritos originales*, y á él principalmente dirigió Weishaupt aquellas en que con mas confianza manifiesta sus misterios; y este en fin es el que mereció oir de la misma boca del fundador de la secta estas expresiones tan alhagueñas: » Ocupais un lugar tan elevado, » que solo yo os soy superior. Estais elevado sobre todos los » demas hermanos. Un campo muy dilatado se presenta á nues» tros sistemas. " (b) Tantos favores y distinciones suponen muchos títulos. Para formar concepto de los de este iniciado favorito, hay un monumento, que escusará al historiador qualquiera otra investigacion. Este monumento se halla al fin del primer volumen de los *escritos originales* baxo el título: *Descripcion de Dánao, hecha por Ayax en* 31. de Diciembre de 1776. Aqui *Dánao* es el primer nombre caracteristíco, que se le impuso á *Zwach* quando era simple candidato. *Ayax* es *Massenhausen*, que entonces representó el papel de hermano escudriñador. Aunque la *descripcion* que de *Dánao* hace *Ayax* no sea alagueña, se debe creer que no exâgera los defectos y vicios de su candidato, pues este hermano escudriñador dice con la mayor satisfaccion, que debe á la amistad la conquista que ha hecho, y concluye su retablo presentando al candidato como un sábio, que está dotado de todo lo que se necesita para

---

(a) *Escritos orig. carta* 25.
(b) *Allí mismo, carta* 27 *tomo* 1.

que sea admitido á la orden. Este monumento nos manifiesta en primer lugar el punto a que Weishaupt, ya en los primeros dias de su iluminismo, habia elevado el arte de sus escudriñadores; tambien vemos en el retrato de su íntimo iniciado todo lo que se puede vaticinar de los conjurados, que juzgó mas dignos de introducir en sus confidencias. Leamos pues la descripcion que *Ayax* hace de *Dánao*, á pesar del asco que siente qualquier hombre de bien quando se ve en la precision de dar á conocer al mundo unos viles y despreciables conjurados, que no tienen otra cosa que llame la atencion sino sus vicios y pretensiones al título de sábios. Esto basta paraque vean los pueblos que los que con sus revoluciones los pretenden seducir son un hato de libertinos y de viles bandidos sin moralidad.

Retablo de Caton Zwach *delineado por el insinuante* Ayax Massenhausen.

La relacion con que Weishaupt adquirió noticias paraque al candidato *Zwach* le destinase para ser el *Caton* de su orden, está dividida en diez y siete columnas, las que están distinguidas por diferentes títulos. Baxo de unos se hallan, el nombre, la edad, la dignidad civil, la filiacion, el caracter fisico y moral del candidato; y baxo de los otros, el género de estudio á que se ha dedicado y los servicios que de él puede esperar la orden. Hay otras columnas destinadas para notar sucesivamente los progresos que irá haciendo, los grados que recibirá, los manuscritos ó libros secretos que se le hayan entregado y las contribuciones que vaya pagando. Y en fin, hay otras que manifiestan quienes son sus amigos, sus protectores, sus enemigos, y los sugetos con quienes se corresponde.— En lo mas baxo de dichas columnas hay otro retablo (ó sea *relacion*) que tambien tiene sus divisiones, que el hermano escudriñador ha llenado con sus observaciones sobre la familia, y principalmente sobre el caracter de los padres del candidato.

Primera columna: Segun estas dos relaciones. » Francisco » Xavier Zwach, comisario de la *cámara de cuentas*, nació en » Ratisbona. En el momento de su insinuacion, que fue el 29.

» de Mayo de 1776. era de edad de 20 años, y habia con-
» cluido su curso en el colegio."

2ª *columna*; filiacion del candidato. » En esta edad la estatura de Zwach es, cerca de cinco pies. *Todo su cuerpo ha » enflaquecido á causa de sus desordenes*, y ha declinado al temperamento atrabiliario. Sus ojos de un pardo oscuro son debiles y desmayados; el color de su rostro palido y descolorido; su salud vacilante y alterada, por enfermedades frecuentes;.. nariz larga y retorcida, *nariz de aguila..* cabellos castaños.... su andar precipitado... su mirar inclinado habitualmente á la tierra... baxo de la nariz, y á cada lado de la boca tiene una verruga."

3ª *columna*; caracter *moral*, *religion* y *conciencia.* » Su corazon es sensible y extraordinariamente filantropico, estóico en el tiempo de su melancolía;... por lo demas, es amigo de lo verdadero, circunspecto, reservado y *secreto en extremo...* muchas veces habla con ventaja de sí mismo.... es embidioso quando mira las perfecciones de otros... *voluptuoso*, y desea perficionarse.., poco á proposito para la grande compañia.... *colerico é impetuoso*, y pronto á aquietarse... manifiesta facilmente sus opiniones secretas, *si se tiene la precaucion de alabarle quando se le contradice....* ama las novedades... *en quanto á religion y conciencia, dista mucho de las opiniones comunes, pues piensa precisamente como se necesita para nuestra orden.*"

4ª *Columna*; *estudios favoritos*; *servicios que puede hacer á » la orden. Se ha dedicado con preferencia á la filosofía*; tiene sin embargo conocimientos sobre la jurisprudencia... habla muy correctamente el francés é italiano, y desea actualmente entrar en la correspondecia... *es maestro consumado en el arte de ocultarse y de disimular*; *bueno para nuestra orden*, y desea mucho saber conocer á los otros hombres."

5ª *Columna*; *amigos*, *currespondencia*, *sociedades.* Aqui el hermano escudriñador nombra cinco ó seis personas, amigas del candidato; entre ellas se hallan un tal *Sauer*, y un otro llamado *Bérger*, á quienes luego veremos en la lista de los iluminados.

En las tres columnas siguientes solo se halla el nombre del hermano *Ayax*, en calidad de reclutador, el dia en que el candidato fue insinuado, y el de su recepcion.

9.ª *Columna; modo de enganchar y de conducir el candidato, y si conoce otras órdenes secretas.* » Aquí se ve, que » Zwach ya era miembro de otras juntas secretas; lo que hi- » zo algo dificil su conquista. *La amistad estrecha* (dice el » reclutador) que nos profesamos, y principalmente el esme- » ro con que he representado mi papel, y el tono misterioso » que he usado, me han allanado el camino. Ahora ya mani- » fiesta mucho fervor y zelo por la órden."

10.ª *Columna; pasiones dominantes.* El hermano escudriñador manifiesta las del hermano Zwach con estas palabras: » *Orgu-* » *lloso, amor de gloria, probidad, bilis caliente*, y una in- » clinacion extraordinaria al misterio.... *gran costumbre en ha-* » *blar de sí mismo y de sus perfecciones.*

La *columna* 11. dice que al candidato le habian encargado un discurso que habia de hacer y lo habia de concluir dia 29. de Abril de 1778. — La 12. manifiesta la fortuna y la rentas del candidato; (el editor omitió aqui la cantidad ó importe de dichas rentas). — En las dos columnas siguientes se ve que el dia señalado para la contribucion de Zwach es el 29. de Mayo de 1777. y el 1. de Abril para el siguiente año 1778., y que en 19. de Julio de 1776. ya habia embiado un *ducado de Holanda* y despues *dos libros de Química*. La columna, en la qual el reclutador escribe los progresos de su candidato, nota por los números 1. 2. 4: y 9. los libros secretos que se le han hecho leer, tambien estan numeradas las órdenes que se le han comunicado, y el *permiso que se le ha dado para reclutar otros hermanos.* Como esta columna está reservada para notar los progresos ulteriores del candidato, el hermano reclutador llega al momento en que Zwach ha adquirido todos los conocimientos necesarios para ser admitido á la órden; y entonces decide, que ya es tiempo de comunicarle otras mas esenciales, y de promoverlo á otros grados.

Yo habria insistido menos en estas relaciones si no hubiese pensado que yo debia en alguna ocasion presentar en estas Me-

morias un exemplar algo circunstanciado de aquella inquisicion de la qual el iluminismo hace depender de un modo tan particular la eleccion de sus iniciados y el éxîto de sus maquinaciones. Es regular que los lectores deseen saber el que consiste el segundo retablo, ó relacion que acompaña al primero. Para satisfacer su curiosidad, manifestaré lo mas esencial que contiene. Se compone de diez columnas, baxo las quales estan los nombres y empleo de los padres de Zwach, el estado de sus hijos, de su fortuna, sus allegados y amigos, sus enemigos, sus concurrencias ó juntas ordinarias, y principalmente la educacion que ellos tuvieron, y su caracter moral á que la secta llama, *su costado fuerte, y su costados débil*. Al editor le pareció que aun aqui debia omitir algunos artículos. Los que están mas enteros son, el de la *educacion* y el de los *costado fuerte y débil*. Segun la relacion del escudriñador, el padre y la madre de Zwach *solo han tenido una aducacion á la antigua, que no vale mucho*. Las pasiones del padre, ó *sus costados fuertè y débil* se describen de este modo: » Amante de su honor, decente, exâcto en cumplir con los deberes de su empleo... parece, que con sus inferiores es duro; pero en la realidad los ama hasta el exceso... á todos habla en tomo magistral y pedante.... en su conducta y conversacion usa de una franqueza inpolítica... es secreto y tan económico, que se escaséa lo preciso, para ahorrar gastos á su principe, á quien sirve con zelo, sin atender á grandes ni á pequeños: por cuyo motivo ha estado en peligro de perder su empleo....Es sensible, compasivo, misterioso, obsequioso, está satisfecho con su experiencia, y atiende á todos sus negocios &c. — En quanto á la madre, es buena muger de gobierno, y solo tiene ojos para embelesarse, contemplando á su querido hijo Xavier Zwach ...." Muchas otras cosas se han suprimido en esta parte del retablo: pero con esto ya descubrirán bastante los padres de qualquiera iluminado paraque sepan el modo como los retratan los hermanos escudriñadores, y hasta que punto se cuida la secta de penetrar en su interior é instruirse en todos sus negocios.

Pasemos á contemplar las principales pinceladas del pri-

mer retablo. ¿Con que colores pinta á Zwach? con los de un *disoluto*, *inmoderado*, *extremadamente fátuo*, *embidioso*, *disimulado y atrabiliario.* Esto ya sobra para echarle de toda sociedad honrada: pero como su modo de pensar en quanto á religion y conciencia es como el de Weishaupt; como ya es un consumado *atéo*, ama tanto el *secreto* y *las novedades* como los conjurados mas revolucionarios, y es uno de aquellos *filantropos*, que al mismo tiempo que dicen, que aman al genero humano, detestan las leyes que lo gobiernan, ya bastó paraque la secta procurase con esmero su conquista, y fuese para Weishaupt el *iniciado favorito.* Las instrucciones, que el insinuante dió á Zwach, unidas á la melancolia que le dominaba, pusieron al iluminismo en peligro de perder todos los servicios que de él podia esperar. Entre aquellas instrucciones hay una, cuyo objeto principal es enseñar á los novicios á despreciar la vida y darse la muerte antes que hacer traicion á sus maestros. Weishaupt la compiló en estas dos palabras: *patet exîtus*, que es decir, está abierta la puerta para pasar de la vida á la muerte, y por ella puede salir el que no se halle bien en este mundo. A esta instruccion alude aquel decreto de los jacobinos: *la muerte no es mas que un sueño eterno.* Zwach, ateniendose á este principio y cansado de su propia exîstencia, se persuadió que moriria como sábio si se mataba á sí mismo. Para esto extendió sus *pensamientos sobre el suicidio*, que son los pensamientos de un atéo, á quien sus vicios han hecho infeliz y su impiedad ha vuelto loco. Despues de haber hecho su testamento, se puso á escribir á Ayax esta carta:

» Munich, 30 de Octubre de 1777.... Amigo, me voy. » Este es el mejor partido que puedo tomar. Pásalo bien. No » dudes de mi probidad, ni permitas que alguno dude de ella. „ Confirma á los sabios en el juicio que formarán de mi muer„ te. Mira con lástima á los que hablarán mal de ella. Se hom„ bre de bien; no te olvides de mi, ni permitas que el corto „ número de nuestros amigos me olvide. Guardate de tenerme „ lastima. =firmado Zwach." — En la posdata lega un anillo al hermano Ayax paraque no se olvide de él, y le encarga que haga llegar á los hermanos una otra carta, que dirige á to-

da la órden iluminada. Dice así: „ Tambien á vosotros, her„manos, saludo por la última vez. Os doy las gracias por lo „que intentabais hacer en mi. Os aseguro de que yo era dig„no, y os lo aseguro baxo mi honor, que es el único bien que „poseo, *y lo único que hay sagrado para mi*. Honrad mis ce„nizas con vuestra memoria; bendecidlas, *mientras que la* „*supersticion me maldecirá*. Ilustraos mutuamente; trabajad „en hacer feliz al género humano; amad la virtud y recom„pensadla; castigad el crimen; y mirad con lástima las faltas „de la humanidad. Al borde del sepulcro, al que baxa con *re*„*flexion*, eligiendo la muerte por *conviccion*, por *demostra*„*cion* y para *su felicidad*, se despide para siempre de vosotros „vuestro hermano y amigo, Zwach." (c)

Si esta resolucion de Zwach hubiese sido constante, así como era séria, habria acabado el iluminismo. No sabemos que motibos tuvo para no cumplirla; solo sabemos, que se resolvió á vivir, y que aun en el dia, insistiendo en las maquinaciones de la secta, tiene protector. Del mismo modo que Weishaupt baxo la protecion del duque de *Saxonia Gota*, vive Zwach baxo los auspicios y en calidad de *consejero intimo* del principe de *Salm-Kirburg*, pues es su agente ordinario en Wetzlar, cerca de la cámara imperial. A la hora en que escribo representa un papel aun mas interesante á su principe y al imperio. Entre todos los diputados, y como diputado por la casa de Salm-Kirburg, teniendo por secretario y cofrade de su iluminismo al Señor Ambmann, ciudadano de Darmstadt, trata en el congreso de Rastadt de la paz que se ha de concluir con los iniciados de su iluminismo, triunfante en Paris. Es cierto que la historia tendrá que manifestar algun dia el arte, con que supo combinar los intereses de la secta con los de las potencias y con los juramentos de destruirlas todas. Volvamos á aquel momento en que á Xavier Zwach no le pareció, que el crédito de sus hermanos le preparase aquellos altos destinos y le proporcionasen el honor de decidir los de los soberanos.

No se olvidaron sus *pensamiento sobre el suicidio*; pues á

(c) *Escritos orig.* tom. I. secc. 20.

lo menos los tuvo bien presentes su *cuñada*, que llena de aquellas ideas, se mató, precipitandose de una torre. (d) El intrépido Zwach, que despues de aquellos *pensamientos* tomó el partido de vivir, cansado del largo noviciado en que lo entretenia el hermano Ayax, fué á verse con Weishaupt, quien tomandole baxo su direccion, empezó con decirle, que Ayax le habia engañado, no manifestando á los hermanos la carta que él le habia escrito. *Pues, ya que os ha engañado* (dixo, instruyendole), *engañadle vos tambien.* Al mismo tiempo que Weishaupt intimó á Zwach este importante precepto, le manifestó tambien el modo como lo debia cumplir. El caso fue, que hizo á Zwach inspector del mismo que lo habia de inspeccionar. (e) Con esto Zwach se halló en estado de confirmar lo que su insinuante habia dicho, esto es: *que seria un maestro perfecto en el arte de disfrazarse*; pues elevado desde aquel momento al sublime grado de *primer confidente de Espartaco*, y luego admitido á los misterios de la órden, no dexó de representar á presencia de su primer reclutador el papel de novicio. Ya se hallaba en los grados mas elevados; era, no solamente areopagita, sino superior de los mismos areopagitas, y tenia correspondencia seguida con Weishaupt, quando Ayax aun continuaba en mirarle como estudiante de su escuela, y aun pensaba que le favorecia mucho enseñandole algunas cartas de Weishaupt, que el fingido novicio ya habia leído antes que él mismo se las hubiese dirigido, cumpliendo con esto el encargo que le habia dado Weishaupt.

Este papel que representaba Zwach, engañando á su reclutador é inspeccionando al mismo que creía ser su inspector, es lo que puede explicar la diferencia que se nota entre las relaciones que hizo Ayax, y la lista de los primeros iniciados que está en los *escritos originales.* (f) En aquellas, Ayax pinta á Xavier Zwach como si solo fuese simple aspirante hasta el 29 de Mayo de 1778. En esta, el imaginario novicio era ya areo-

(d) *Allí mismo, en una nota.*
(e) *Carta á Felipe Strozzi.*
(f) *Tomo* 1, *secc.* 4.

pagita, con el nombre de *Caton*, á 22. de Febrero del mismo año, y pocos meses despues ya no tiene otro superior que á Espartaco (g). Nunca ha habido hermano reclutador que haya sido mejor suplantado por su recluta. — Los varios nombres con que aparece este novicio en los *escritos originales*, han causado dificultades á algunos lectores: pero la predileccion con que Weishaupt le distinguia, basta para descifrar este enigma. Al principio Weishaupt impuso á Zwach el nombre insignificante de *Dánao*. Luego que conoció el patriarca el odio que el favorito profesaba á los reyes, le cambió el nombre y lo llamó *Felipe Strozzi*, famoso conjurado de Florencia, quien despues de haber asesinado á Alexandro *de Medicis*, tomó las armas contra su soberano, y habiendo sido derrotado, se clavó un puñal en el pecho, pronunciando aquel verso, que dictaron todos los furores de la venganza: *Exoriare aliquis nostris ex ossibus ultor*. El suicidio, que Zwach supo evitar, le pareció á Weishaupt tan digno de honor, que se creyó obligado á hacerle el *Caton* de la secta. Con este nombre se hizo Zwach en Munich el principal agente de los iluminados, y el iniciado fovorito del fundador. Lo que siempre favoreció su intimidad, fue aquella especie de simpatía, que tanto se halla entre los malvados como entre los demonios, la que hace que siempre se reúnan, quando se trata de hacer daño.

Si Zwach no tenia tanto ingenio como Weishaupt para hacer mal tenia á lo menos los mismos deseos de hacerlo. En su primer ensayo, luego de haber entrado en la órden, manifestó que era un atéo consumado. (h) Desde entonces ya anunció todo su odio á los soberanos, y el respeto que tenia al pueblo que rompe el yugo de estos pretensos tiranos. (i) Se sabe, que algunos de los primeros iniciados del iluminismo se horrorizaron al descubrir la inmensidad de los delitos y desastres que Weishaupt iba preparando, que necesitó de mucho miramiento, y

(g) *Allí mismo*, *carta* 27.

(h) *Véase el* discurso sobre las sociedades *en el primer tomo de los escritos orig. secc.* 22.

(i) *Veanse sus pensamientos sobre el suicidio.*

que para insinuar á sus proselitos sus principios, tuvo que prepararlos, disponerlos, y responder á sus reclamaciones: pero no tuvo necesidad de portarse asi con Caton; este siempre estuvo dispuesto á todo; siempre estuvo al nivél de los misterios, y á proporcion que Weishaupt desarrollaba su código, Zwach lo adoptaba de tal modo que solo le dexó la gloria de ser su inventor.

A esta simpatía de la impiedad y perversidad se unió tambien la profunda politica de Weishaupt. Necesitaba de un senado de conjurados: pero no queria que este se compusiese de iguales á él, sino de agentes suyos. Para reinar con mas eficacia sobre este areopago, no quiso que estubiese cerca de su persona, pues sabia que en las juntas secretas, tanto respetan mas los hermanos las ordenes del déspota, quanto este está mas oculto en su misteriosa caverna. Si, á pesar de esta especie de invisibilidad á la que se acogió, debia causar embidia el imperio que exercia sobre sus areopagitas, puso al frente de estos á su querido Caton, que le debia todo lo que era en la orden, y cuyo interés era el conservar la autoridad del fundador para conservar él mismo toda la que de este habia recibido. Este fué el motibo porque Weishaupt hizo tantos esfuerzos para conservarle en su partido, como que se humilló hasta hacerle esta suplica: *Sostenedme*, y disponed de tal modo las cosas y los ánimos, que sean bien recibidas mis disposiciones (k).

Poco se engañó Weishaupt en esta esperanza. Quando hubo aquellas disensiones que entre él y sus areopagitas excitó su despotismo, casi siempre Zwach logró apaciguarlos, reanimando su zelo para sus maquinaciones é infundiendoles el respeto tan debido á la persona del fundador. A el principalmente debió el iluminismo todo su éxîto en Munich. Caton se portó tan bien y se portó con tanto fervor en su oficio de reclutador, que Weishaupt, mas de una vez, se vió en la precision de contener su zelo. Necesitaba de él para el gobierno de la orden, y aun se sirvió de su auxîlio para estender varias partes de su código. En una palabra: el resultado de su corres-

---

(k) *Véase principalmente en el tomo* 1 *la carta* 55.

pondencia es, que *Weishaupt* no tuvo algun areopagita que mejor que *Zwach* entrase en sus miras, y que por lo mismo gozase con mas justicia de toda su confianza (l). Sin embargo que conspiraba contra su príncipe, y patria, y aun contra toda sociedad, ninguno afectó ni aparentó mejor el caracter de un fiel servidor á su príncipe, patria y sociedad. *Zwach* al mismo tiempo que hacia quanto podia en favor de las maquinaciones de su iluminismo, logró que le nombrasen *consejero de la corte, y consejero de la regencia con el sueldo de veinte mil florines*. Embelesado Weishaupt con esta promocion de su iniciado, se apresuró á escribirle de este modo: » Recibid » mis felicitaciones por la nueva dignidad. Desearia que to» dos mis areopagitas fuesen tambien *consejeros intimos* con » veinte mil florines de sueldo: pero tambien desearia que es» te empleo los tuviese menos ocupados, paraque tuviesen mas » tiempo para el grande objeto (m)." Precisamente esta carta es una de aquellas en que Weishaupt comunica á sus areopagitas con mas exâctitud los pormenores del camino que han de andar y resultados que han de esperar de su conspiracion.

Mario, ó el Presbitero Hértel.

El segundo personage de aquel areopago fué un cierto *Hértel*, sacerdote catolico (*), llamado *Mario* por los iluminados. De este sugeto hablaba Weishaupt en su carta á Zwach: „ Nuestro Mario es reservado en extremo. En la mayor par„ te de los negocios procede como *tuciorista* (**). *En quanto „ á los objetos religiosos debemos disimular su debilidad. Su es„ tómago aun no es capaz de digerir los bocados algo duros.* „ En quanto á lo demas fiaos de él. No le deis mucho que ha„ cer, hasta que el uso lo haya hecho expedito y tenga gusto

(l) *Veanse las cartas á Caton en los escritos orig.*
(m) *Tomo 2 carta 2.*
(*) *No hay colegio sin su Iscariote.*
(**) ¿ *Si seria* sugeto de notoria probidad ?

„ en este negocio. Quando se haya adiestrado, nos podrá hacer grandes servicios." (n)

Hértel, á pesar de aquel pretenso *tuciorismo*, se expuso á todos los peligros de la juntas ocultas, y sucumbió. Para sacar partido de aquella *conciencia* con la que pasó á la órden, Weishaupt le hizo su *caxero*, encargandole que reparase con su economía los robos de Ayax. El Mario iluminado cumplió exactamente esta comision, y á satisfacion de su patriarca. Los hermanos conjurados le recompensaron su fidelidad, proporcionandole una canongía en Munich, por medio de unas intrigas que él mismo admiró y con las que promete divertir á Caton, aunque no se atrevió á escribirlas. (o) Luego que hubo tomado posesorio de su conongía, se desvanecieron aquellas ideas religiosas, que habia aparentado. El, no otro, él mismo refiere como pasó de sus funciones religiosas á los *clubs* iluminados; como, al mismo tiempo que tomó la *investidura* de una prebenda eclesiástica, celebraba en secreto los servicios que hacia á los hermanos conjurados contra la iglesia; *servicios*, que él llama *tan importantes, que no se atreve á manifestarlos por escrito*, (p) sin embargo que es muy facil adivinarlos, si se atiende, á que mas que qualquier otro iniciado, repartió con Zwach las confidencias de Weishaupt. En la correspondencia de este hay una multitud de cartas dirigidas á ambos, y principalmente instrucciones especiales y provisionales dirigidas á los areopagitas; en aquellas ya no se descubre el concienzudo, sino el apóstata Hértel, quien despues de Zwach, acupa el primer lugar, y representa el primer papel (q). Á este infeliz sacerdote parece, que se le dió de un modo particular el encargo de suministrar á las bibliotecas secretas de la órden, comprando, ó hurtando, los libros que podrian servir para formar aquellos

---

(n) *Escritos orig. tomo* I *carta* 7 *á Caton, del* 27 *de Marzo de* 1778.

(o) *Carta de* Mario *á* Caton *del* 3 *de Noviembre de* 1783.

(p) *Allí mismo.*

(q) *Veanse principalmente las instrucciones para* Caton, Mario *y* Cipion.

arsenales de la impiedad, corrupcion y trastorno. (r) En fin este es aquel sugeto, que entre los demas, le pareció á Espartaco el mas digno de entrar en aquella confidencia del monstruoso infanticidio, que como hemos visto (s), meditaba, sirviendose de él en este horroroso secreto de modo que mereció su agradecimiento.

Celso Baáder, tercer *areopagita*,

El médico *Baáder* aun mejor que el infame sacerdote *Hértel*, nos manifiesta de que sugetos se componia aquel extraño *areopago*. Aun no habia entrado en la órden, quando ya le vemos que ofrece los mas atroces servicios de su facultad. Este es aquel famoso iniciado, de quien, baxo el nombre de *Celso*, habla Weishaupt á Hértel, que le habia prometido conservarle su honor por medio de un delito de los mas atroces. (t) No se puede dudar que se debe á sus ofrecimientos aquel conato con que le buscaba Weishaupt, y las dispensas que le preparaba, escribiendo á Zwach de esta manera: „ Si yo lograse „ alistar al médico Baáder, decidme con anticipacion ¿ que „ derechos le podriamos dar entre nuestros areopagitas? Por- „ que sin esto y alguna dispensa particular, no le pondriamos en „ accion. " (u) Á esta carta bien presto siguió otra, en la qual se descubre el gran interés que ponia Weishaupt en esta conquista y las intrigas de que se valió para asegurarla. „ Para „ lograr el éxîto de mi plan en *Atenas* (*Munich*) necesito aun „ de dos sugetos, uno *noble* y el otro *médico*. El zelo de Caton „ en muy á propósito para alistarlos, quien tambien procurará „ lo que nos falta. El conde S... (*Savioli* es el conde que re- „ clutó Caton) se llamará *Bruto*. Es esta la conquista mas im- „ portante, que podemos hacer en Atenas. He aqui el modo „ como os habeis de portar con él. Que Caton continúe como „ ha comenzado y procure asegurarse de su silencio. Hecho

(r) *Tomo 1 carta 46 tomo 2 carta 3 y otras.*

(s) *Véase el tomo 3 de estas Memorias, cap. 1 pág. 3.*

(t) *Aquí mismo.*

(u) *Tomo 1 carta 29 del 30 de Diciembre de 1778.*

„ esto, que le lea nuestros estatutos reformados y que le pre-
„ gunte, si le parece que la cosa es útil y buena. Si *Bruto* lle-
„ ga á decir *si*, le preguntará Caton, si quiere auxîliarnos en
„ nuestros trabajos, y en seguida le dirá, que en atencion á
„ los importantes servicios que puede hacer á nuestra sociedad
„ honrandola con su nombre, seremos con él menos rigurosos
„ en órden á las pruebas; que nos apresuraremos á comunicar-
„ le nuestros mas profundos secretos; que solamente le exîgi-
„ remos como preliminar que nos entregue á *Baáder*, ó bien á
„ algun otro; que sabemos muy bien, que no le debemos so-
„ brecargar de trabajos; que por este motivo le dispensaremos
„ los exercicios prescritos por nuestros estatutos; que no hará
„ sino lo que bien le parezca; y que especialmente le habe-
„ mos escogido paraque *nos ayude en el gobierno de la ór-*
„ *den.* Si nos conquista á *Baáder*, se le concederá á este la
„ misma dispensa, gracia que ya no se otorgará á ningun otro
„ sugeto de Atenas. Leereis al conde el *grado minerval* y quan-
„ to le precede. Si manifiesta actividad y que la cosa le gusta,
„ le leereis tambien los estatutos del *grado iluminado.* En fin
„ quando esteis seguro de su zelo, y con las conquistas que
„ haga manifieste que es absolutamente nuestro, les podreis
„ manifestar al conde y á *Baáder*, todo el secreto." (v)

Sea que los hermanos de Munich ya habian prevenido la serie de estas diligencias, ó sea que las suplieron con otros medios, los deseos que Weishaupt tenia de reclutar á Báader se vieron cumplidos en breve tiempo, pues ya le vemos en la lista de los areopagitas en 13. de Diciembre de 1778. al tercero dia despues de la última carta que fue del 11. del mismo mes. En lo restante de la correspondencia iluminada siempre se hace honorifica mencion de él como de un iniciado de los mas activos y que mas se ha introducido en los misterios. (x)

(v) *Tomo* 1 *carta* 13 *del* 11 *de Diciembre de* 1778.

(x) *Véase principalmente en el tomo* 2 *la carta* 13 *de Espartaco á Celso.*

Cipion Bérger , quarto *areopagita.*

Aun habia otro motivo para tomar con tanto empeño el enganchamiento de Baáder, y era, porque siendo maestro público en Munich , podia con mucha facilidad hacer con los estudiantes de medicina , le mismo que Weishaupt con los de derecho en Ingolstadt. Por esto se empeñó tambien el pátriarca en reclutar á *Berger* , profesor (no se de que facultad) en Munich. A este sugeto conocido en la órden con el nombre de *Cipion* , se le dió la investidura de areopagita el 8. de Julio del mismo año. Habiendo sido franc-mazon antes de ser iluminado, conservó por algun tiempo una predileccion á aquellas lógias , que le hacian desear el retirarse de este. Esta preferencia puso de muy mal humor á Weishaupt , y sin manifestar que deseaba retener á *Bérger* , quien se manifestaba tan disgustado , y no pudiendo aun valerse de amenazas , mandó á Zwach que *en nombre de la órden* le dixese, que tenia libertad para seguir su inclinacion : pero es de notar , que en la misma carta reúne , paraque se le haga saber baxo mano , todas las preeminencias y ventajas del iluminismo sobre la franc-mazoneria. El catedrático Bérger se lo persuadió tan bien , que Weishaupt *para anteponerle á los demás areopagitas* solo exígió *que fuese algo mas activo.* (y)

Coriolan Troponero , quinto *areopagita.*

Aquella falta de de actividad de *Bérger* no la pudo el iluminísmo echar en cara á su *Coriolan* , mercader de Hamburgo , llamado *Troponero* , que se habia retirado á Munich. No ocupó desde que sentó plaza aquel lugar preeminente , que á Weishaupt le parecia tan ventajoso para propagar sus maquinaciones. Á Zwach le ocurrió el pensamiento de hacer de *Coriolan* un maestro de su oficio , y habiendo escrito para el intento á Espartaco , este le repondió : » Convendrá mucho , » tanto á *Coriolan* como á nosotros , *hacerle del consejo de ha-* » *cienda.* Haced todos vuestros esfuerzos para proporcionarle ,, discípulos , pues la ocasion es muy buena para ganar á los

(y) *Tomo 1 cartas 46 y 58.*

,, jóvenes, y me parece que no hariais mal si os pusieseis en ,, el número de sus estudiantes para atraher á otros." (z). No se si Cáton acceptó el partido de separarse del areopago para volver á la escuela; lo cierto es, que los archivos del iluminismo aseguran que *Coriolan* le hizo grandes servicios, y el mismo Weishaupt lo elogia con mucha frecuencia, valiéndose principalmente de él para hacer mas respetables las recepciones. *Coriolan* afectaba en estas ceremonias la gravedad, propia de un *venerable de lógia*; y los jóvenes contemplandola no sospechaban que aquel ceremonial los iba disponiendo á los últimos misterios de *Rosa-cruz*, y mucho menos á los del nuevo iluminismo.

Anibal, ó el Baron de *Bassus*, y *Diomedes*, ó el Marques de *Constanza*, sexto y septimo de los areopagitas.

Casi al mismo tiempo se hallan entre los areopagitas los dos primeros iluminados *titulados*, á quiénes Weishaupt reveló sus últimos secretos. Uno fué el *Baron de Bassus*, y el otro el *Marqués de Constanza*. Á aquel se le impuso por caracteristico el nombre de *Anibal*, y á este el de *Diomedes*. Es un fenómeno bien extraño en el órden moral ver *barones* y *marqueses* en el iluminísmo. Solo sus *títulos* deberian siempre hacerles presente quanto les interesa la conservacion de las propiedades y del órden social. ¿ Y es posible, que se hagan cómplices de la mas formidable conspiracion, que se ha tramado contra lo que tanto les interesa? Pero esto se debe á los lazos que arma el código de Weishaupt, y al arte con que este los sabe engañar. Qualquiera sea la causa, lo cierto es que los hechos y los archivos del iluminismo, las cartas y aun las apologías de estos hermanos *titulados* lo demuestran. El *Baron de Bassus*, en la pág. 6. de su pretensa justificacion, confiesa que él es el iniciado llamado *Anibal*; las cartas de este *Anibal* no solo le manifiestan iluminado, sino haciendo las funciones de apostol de la secta, quando dá cuenta de las conquistas que ha hecho en *Bozen del Tirol*, gloriandose

(z) *Allí mismo, carta 3. á Caton.*

de la importancia de los sugetos que en esta ciudad ha enganchado, contando entre ellos al *presidente*, *vice-presidente*, *principales consegeros del gobierno*, *y al gran-maestro de postas* (*a*).

Poco despues otras cartas manifiestan que el mismo *Anibal*, ó *Baron de Bassus* pasó á Italia. En Milan conquistó para la órden al excelentisimo Sr. *Conde W.... ministro Imperial*; en Pavia practicaba diligencias para reclutar catedraticos de la universidad, y este fué el motivo que tuvo para pedir que aquella provincia se pusiese en la geografia de la órden, pues en ella habia cogido los frutos de su apostolado. (*b*)

En quanto al hermano iluminado *Diomedes*, ó *Marqués de Constanza*, consta por sus cartas el entusiasmo que le inspiró Weishaupt. Á este alucinado marqués le pareció, que á excepcion de *algunas debilidades insignificantes*, y algunos otros defectos, solo descubria en el fundador de la secta y de tantas conspiraciones un *sugeto el mas perfecto, el mas profundo y extraordinario de todos los hombres*. Le parecieron muy cortas las horas que pasó en su compañia: pero bastaron para llenarlo de zelo paraque pasase ya á *Dos-Puentes*, ya á *Nauplis* ó *Straubing*, y ya á Munich. Corrió de una á otra parte, valiendose de unos artificios, que bastan para persuadir á los candidatos, que sus seductores *ni siquiera piensan en abusar de su credulidad*. Hizo sus viages penetrado de la moral de Weishaupt, y dispuesto á practicarla para vengar la secta de un hombre que ya comenzaba á descubrir la maquinacion de los misterios. Este fué el motivo que tuvo para escribir á un hermano íntimo, hablando del falso hermano, estas palabras: „ Ah grandísimo picaro! no podriamos, ó por mejor decir, „ seria acaso un delito embiar al otro mundo á un demonio „ como este? „ (c)

Otros areopagitas.

Ni en los escritos originales, ni por medio de mis corres-

(*a*) *Tomo* 1. *secc.* 45.
(*b*) *Tomo* 2. *secc.* 4. *cartas* 1. *y* 2.
(c) *Escritos orig. tomo* 1. *secc.* 44. *cartas* 1. *y* 2.

pondencias he podido averiguar quales son los verdaderos titulos del areopagita *Solon*, pues no se descubre en los fastos de la órden, que hiciese mucho papel. Su verdadero nombre es *Michl* y vestia el trage eclesiastico en Freysinga. ¡ Dichoso él si debe á esto el poco concepto en que le tuvo Weishaupt! — Con el nombre de *Alcibiades* se halla en el senado de los areopagitas en señor *Hohereicher*, quien aunque conjurado con Weishaupt, no tuvo escrupulo de ocupar su silla en el senado de Freysinga en calidad de consegero. — El undécimo areopagita fué un tal *Baron de Schrœckenstein*, cuyo nombre de guerra fué *Mahomet*, ó *Mahoma*. No tardaremos á verle presidente de provincias enteras del iluminismo. — Pocos dias despues de este *Mahomet* se inició otro areopagita con el nombre de *Germánico*. No habiendo podido descubrir su verdadero nombre, no me atrevo á decirlo.

En esta misma época he hallado entre los simples iniciados de los primeros grados á un gran número de hermanos de mucha importancia. Entre ellos está un magistrado de Eichstadt llamado *Lang*, y *Tamerlan* en la órden, y el secretario íntimo *Geiser*, cuyo nombre caracteristico ignoro. Una carta de Weishaupt, que habla de la adquisicion de este hermano, manifiesta lo mucho que se interesaba en conquistas como la de este sugeto, y el partido que sabia sacar para acreditar su iluminismo. Esta carta es del 10. de Junio de 1778. Se debe observar, que esta es la primera en los escritos originales que tiene la fecha de la era persiana, á 10. de *Chardad* de 1148. „ La adquisicion del secretario íntimo *Geiser* (dice Weishaupt „ á su querido Caton) es un acontecimiento tan útil para no„ sotros, como que nuestros negocios van á tomar un giro en „ todo distinto. Principalmente hace que desaparezca aquella „ apariencia de novedad sobre el origen de nuestra órden, que „ hace sobrada impresion. Por esto nos debemos felicitar, yo, „ vos, y toda la órden. Ahora si que nos podemos gloriar que „ hacemos alguna cosa grande. Uniendose á nosotros unos su„ getos, de este caracter é importancia adquiere mucho peso „ nuestro objeto, pues sirve para contener é nuestros jóvenes. „ Haced de mi parte al señor secretario íntimo mis mas sinceros

„ cumplimientos y manifestable mi gratitud. Los sugetos de este „ caracter deben entre nosotros tener la facultad de elegir ellos „ mismos su nombre caracteristico, su empleo y el trabajo que „ les acomode. Comunicadme instrucciones sobre esto pa- „ raque yo tome las correspondientes medidas." (*d*)

Tambien se deben colocar en esta clase de hermanos importantes al *conde Savioli*, el *Bruto* de Weishaupt; al *Baron de Maggenhoff*, que fue su *Sila*; y al conde de *Papenheim*, que fue su *Alexandro*. Mientras esperamos ver en esta lista nombres de sugetos de mas alta gerarquía, como de ministros y príncipes, escuchemos á Weishaupt que manifiesta sus miras y pone en accion á sus iniciados, principalmente por lo que toca á enganchar á los nobles de la aristocrácia paraque sean sus principales instrumentos, los apostoles y propagadores de una conspiracion, de la qual han de ser ellos las primeras víctimas. " ¿ No teneis (pregunta á sus atenienses „ de Munich) algunos extrangeros, que podamos admitir á „ nuestra órden, elevarlos quanto antes al grado minerval, „ comunicarles los conocimientos propios de este grado, sin „ decirles mas, para embiarlos despues á establecer nuestro „ sistema y reclutar discípulos en sus tierras, por exemplo, „ en Ausburg, Ratisbona, Saltzburg, Landshut y en otras „ ciudades ? Para encontrar de estos sugetos os habriais de „ insinuar un poco en las tertulias, freeuentar las juntas, y „ los parages concurridos. Ya que habeis hecho tantas otras „ cosas, haced tambien esta. *Haria progresos extraordinarios* „ *en* Erzero (Eichstadt) y en toda la Franconia, *si yo pudiese* „ *en este pais ganar y atraher á mis secretos á dos caballeros*, „ *que conozco muy bien*, *ambos de espíritu y muy estimados de* „ *la nobleza*. Con esto tendriamos iniciados de la nobleza, y „ hombres de espíritu que reclutarian á otros en toda la Fran- „ conia. — Quando se proporcione ocasion en Atenas de dar „ un nuevo grado, podriamos combidar, paraque asistiesen á „ la ceremonia, á estos dos caballeros, y esto ya bastaria pa- „ ra hacerlos candidatos nuestros, é inspirarles deseos de un

---

(*d*) *Tomo* 1. *carta* 13. *á Caton*.

» grado superior. Su consideracion y nobleza nos servirian pa» ra contener un poco á *Bruto* y á otros nobles que ya son » nuestros. — En fin, *Tamerlan* (ó el consegero *Lang*) que » piensa que en *Erzero* no hay mas iniciados que los que el co» noce, se admiraria al ver, que en las mas altas gerarquias » hay sugetos, que él no sabe que sean nuestros, á los quales » el estima.... Contemplad y deliberad sobre lo que aca bo de » deciros. " (*e*)

En las siguientes cartas ya no se descubre que el joven *Bruto* ó el conde *Savioli* tuviese necesidad de que le contuviese otro conde; pues se hizo tambien apostol de la secta, y se fue á una expedicion, que prometia muchas ventajas á Weishaupt. Se puede formar juicio del zelo con que cumplió con su comision por el honor que le hizo Espartaco separandole de los hermanos que se habian de despedir por inutiles. Para poder formar mejor juicio de los servicios que estaba dispuesto á hacer, basta oir, basta atender al modo como agradece los favores que ya habia recibido de la orden, y como se gloría de merecer otros mayores. Dirige su carta á los *excelentes* superiores del iluminismo, y está concebida en estos terminos:

» Excelentes Señores, recibid los testimonios del mas ex» presivo agradecimiento por el tercer grado con que me habeis » honrado. Todo es magnifico, sublime y noble, y corresponde » á la idea que me habia formado quando recibi el segundo » grado. Estad seguros de que procuraré merecer vuestra con» fianza. De aqui en adelante contad con la mia, ofreciendo» me en todo y sin reserva. Nada hay en el mundo, nada que » sea capaz de subtraherme de vuestras leyes, y del voto que » he hecho de dexarme gobernar por vosotros. Hace algun tiem» po que me escribisteis, que nada solicitase en la corte, por» que nada puedo esperar. He obedecido esta órden: pero os » hago saber, que en el dia los ministros de la regencia me » dan pruebas de consideracion, y mis negocios han toma» do otro aspecto. La enfermedad séria del Emperador hace

(*e*) *Tomo* 1. *carta* 39. *del* 10. *de* Faravardin *de* 1149. (31 *de Marzo de* 1779.

» pensar en el *vicariato* del imperio, y se han puesto los ojos » en el hermano *Pericles*, y en mi para el cargo de consege- » ro en esta corte, y tengo las mayores esperanzas de que me » harán consegero intimo. S.... se ha empeñado mucho en mi » favor y esto lo debo á la amistad de los hermanos *Celso* y *Al-* » *fredo. Si con el tiempo llego á tener poder, verá la excelen-* » *tisima órden como le he consagrado mi corazon y como soi del to-* » *do suyo. Pero hasta ahora solo puedo ofrecer mis deseos* "&c. (*f*)

Aunque el favor que pudo inspirar tanto zelo á este conde *Savioli* estubiese aun tan distante de los últimos misterios, tenia la órden un hermano, que ciertamente no blasonaba de llegar á este tercer grado. El iniciado insinuante los habia distinguido, y la carta con que da parte á Espartaco de esta recepcion manifiesta una otra especie de servicios, que la órden debia esperar de el. " He aqui, dice Caton á Espartaco, las » nuevas esperanzas que tengo, favorables á la órden. Al fin, » despues de largas preparaciones, he enganchado al joven » S... (Savioli). Este nos traherá á su hermano, quien podrá » en Augsburg dar curso á nuestros negocios. Ambos herma- » nos son ricos. Al primero he enganchado en clase de *sta bené*, » es decir, en clase de hermano de los muchos que devemos » tener en los grados inferiores. Al principio lo enganché para- » que, quando se proporcione ocasion, nos preste su casa, que » es muy cómoda para nuestras juntas, y tambien, que es lo » principal, paraque nos ayude *con su dinero*." En la misma carta se lee un otro *Sta bené* de la misma especie. » El her- » mano *Livio* (*Rudórger*) debe mirarse en adelante como que » pertenece á la misma clase. Me ha declarado con franqueza » que no tenia tiempo ni voluntad para dedicarse á nuestros » trabajos : pero que estaba pronto á *contribuir con su dinero* » á los progresos de la órden, suministrar libros para nuestras » bibliotecas, é instrumentos para las experiencias. Le he da- » do á entender, que podia ser de los nuestros, pero solo en » la clase de los que nos sirven con su dinero." (*g*)

(*f*) *Escritos orig.* Quibus licet de Bruto, *tomo* 2.
(*g*) *Tomo* 1. *secc.* 32. *carta de Caton á Espartaco.*

De este modo Weishaupt reunia para sus maquinaciones el dinero y lá ignorancia, la impiedad y la tonteria de sus marqueses, caballeros, barones y magistrados iniciados. Tenia de estos hasta en la camara imperial de Wetzlar. En 29. de Agosto de 1778 ya se lee en la lista de los iniciados á *Minos*, aquel *Distfurth* asesor, que manifestó tanto zelo para que la órden tuviese sus *monjas* iniciadas (*h*), aunque despues estuvo *suspendido* por sospechoso á los hermanos (*i*), pero que al fin manifestó su zelo y docilidad en tal manera, que á un mismo tiempo fue el objeto de la admiracion y de la burla de Weishaupt. Ya hemos visto, que este diestro conspirador, para escudriñar mejor á los hermanos exîgia que ellos mismos escribiesen la historia de su vida, analizasen sus pasiones, sus preocupaciones, y costumbres, El *asesor* de la camara imperial se sometió con tanta escrupulosidad á esta ley que Weishaupt pensó que debia dar de esto noticia á sus areopagitas, en estos terminos. » Minos, aquel hombre que goza de tanta consi» racion, ẽstá ahora mismo escribiendo la historia de su vida. » *Se halla al año diez y siete de esta, y ya tiene escritas no» venta y tres ojas*, advirtiendo que tiene quarenta y cinco años » de edad. Esto es algo mas que todas las confesiones genera» les. Ved lo qne se puede hacer de los hombres quando se les » sabe ganar la confianza, y convencerlos de la bondad de la » cosa." (*k*). El asesor imperial, lleno de esta conviccion, aprendió tan bien el arte de convencer á otros, que, como veremos, llegó á ser provincial de la órden.

Aunque Weishaupt se manifestó tan activo en atraher á su iluminismo sugetos de las primeras clases de la nobleza, ó de la magistratura, encargaba aun con mas encarecimiento á sus reclutadores que le hiciesen proselitos de los *profesores y maestros de escuela*, como que es el medio mas eficaz para atraher la juventud de todas las clases. Entre los que se alistaron, hay un tal *Hermes Trismegisto*, cuyo verdadero nombre

---

(*h*) *Vease el Tom.* 3. *de estas Memorias, cap.* 3. *pag.* 49.

(*i*) *Vease la lista en el tomo* 1. *de los escritos orig. secc.* 2

(*k*) *Escritos orig. tomo* 2. *cartas* 7. *y* 10.

es *Sócher*, superior de las escuelas en *Landsbèrg*, quien recibió el encargo de no perder de vista á los *Jesuitas*, porque eran los enemigos mas declarados de la educacion que se debe dar á los discípulos del iluminismo. (*l*) De este principio se derivaban aquellas diligencias que practicaba Weishaupt para llenar su universidad de Ingolstadt de profesores, ó pasantes de estudiantes, adictos á la secta, y del mismo principio procedian aquellas suplicas, que hacia á los iniciados de Munich, instandoles á que, con la intervencion de algun Ministro, echasen á los Jesuitas, porque estos habian separado del iluminismo á los quatro profesores *Scholliner*, *Steingenberger*, *Wurzer* y *Schlegel*, quedando ya solo tres cofrades en la universidad que se opusiesen al *jesuitismo*. (*m*) Tambien sentaron plaza en el iluminismo otros profesores de las ciudades en donde se iba estableciendo la secta. De este número fueron *Krénner*, *Lémmer* y *Westenriéder*, cuyos nombres de guerra fueron, *Arminio*, *Cortez* y *Pitagoras*. Este apostató de la órden y su nombre caracteristico se inpuso al bibliotecario *Drexl*: pero en calidad de profesor le remplazaron *Kúndler* y *Lolling* y mas que todos aquel *Baierámmer*, á quien al principio Weishaupt llamaba *Zoroastro*, y despues *Confucio*, al qual atraxo á Ingolstadt solo con el fin de tener á su lado un colega, que el mismo habia formado, comunicandole todo el arte para seducir y enganchar á la juventud. (*n*) No se satisfizo con tanto el zelo de Espartaco. Embiaba iniciados á todas las casas de educacion; instaba á *Caton* y á *Mario* al mismo tiempo que les preguntaba si tenian algunos hermanos versados en el arte de insinuar, para embiarlos á las universidades de *Saltzburg*, *Inspruch*, *Friburgo y otras.* (*o*)

De los que estos insinuantes conquistaron entre los estudiantes, basta nombrar á *Eckart*, *Kapfinder*, *Michl* y *Riedl*, á quienes se les impusieron los nombres *Saladino*, *Tales*, *Timon*,

---

(*l*) *Tomo* 1. *Carta* 68.

(*m*) *Tomo* 1. *carta* 26. *del* 30. *Enero de* 1778.

(*n*) *Vease principalmente la carta* 23. *del tomo* 1.

(*o*) *Alli mismo*, *carta* 40.

y *Euclides.* Su edad era de 18 á 20 años. *Sauer*, llamado el *Atila* de la órden, y su Emperador *Claudio*, ó *Simon Zwach*, primo hermano del intimo *Caton*, no tenian mas edad. Estos eran los que mas gustaban á Weishaupt, porque le era mucho mas facil formarlos, ó seducirlos, que es lo mismo. No estaba satisfecho de los otros iniciados, porque no eran lo que el queria que fuesen. Queria que todos, como él, tuviesen unos mismos deseos, un mismo objeto, y mirasen con interés sus maquinaciones. No hallaba en todos estas disposiciones paraque sirviesen de instrumentos á sus proyectos. *Los iniciados de la aristocracia*, como él los retrata, *por lo mismo que son ricos, tienen todos los vicios de su estado*; *son ignorantes, orgullosos, cobardes, y perezosos en grado supremo*, y solo quieren adelantar en los secretos para satisfacer su curiosidad, ó solo para *burlarse* del aparato de sus grados; (*p*) quando el solo buscaba hombres á quienes impusiesen respeto y llenasen de entusiasmo aquellos mismos grados. Las reconvenciones que hizo á otros muchos iniciados nos manifiestan, que habia una multitud de estos, sin costumbres, que solo buscaban en la órden medios con que satisfacer sus pasiones, sus intereses, y avaricia, y aun que con su disolucion y escándalos *exponian el fundador á que le tuviesen por un corruptor de la juventud*, (*q*) quando necesitaba de unos sugetos que, como él, supiesen satisfacer en secreto sus pasiones mas infames, aparentando al mismo tiempo todo aquel exterior de virtud, de moderacion y sabiduria, de que él necesitaba para acreditar su iluminismo.

Ya le hemos visto precisado (*r*) á descubrir en sus confidencias la torpeza de sus costumbres y la atrocidad de los medios á que apeló para conservar la reputacion de sus imaginarias virtudes. Sin embargo este grandisimo hipocrita tiene valor para reconvenir á sus primeros iniciados, y echarles en cara los flacos servicios, que con la publicidad de su depravacion hacian al iluminismo. » Acabo, dice de recibir de Tebas

---

(*p*) *Tomo* 2. *carta* 1.
(*q*) *Tomo* 2 *carta* 11.
(*r*) *Tomo* 3. *cap.* 1. *de estas Memorias.*

„ (Freysinga) noticias fatales. Han dado á toda la ciudad el „ escándalo de admitir á nuestras lógias *á quel Propercio*, *vil* „ *libertino*, *cargado de deudas*, *y sugeto abominable*... Se ha- „ lla en la misma ciudad el hermano D... que es un hombre „ malvado. Nuestro *Sócrates*, que podria hacernos tan gran- „ des servicios, está siempre ebrio. Nuestro *Augusto* ha adqui- „ rido la peor reputacion. El hermano *Alcibiades*, gime todo „ el dia, y se consume al lado de su *patrona*. *Tiberio* ha que- „ rido hacer violencia á la hermana de nuestro *Diomedes*, y „ su marido le ha sorprendido. ¡*Ó cielos*, *que sugetos tengo* „ *por areopagitas en esa ciudad*! Nosotros sacrificamos al bien „ de la órden nuestra salud, nuestros bienes, y nuestra repu- „ tacion, y aquellos señores se entregan á sus placeres, á to- „ das las comodidades, se prostituyen, escandalizan, y sin „ embargo pretenden saber todos nuestros secretos... Desde aho- „ ra tengo por borrado de nuestra lista al hermano *Tiberio* „ (Merz).... ¡ O areopagitas, areopagitas ! Quanto mas esti- „ maria yo no tener alguno de vosotros, ó tenerlos mas acti- „ vos y sumisos !" (*s*)

Estas quexas no son las únicas con que Weishaupt manifiesta el concepto que habia formado de su horda de iniciados. La siguiente carta manifiesta aun mejor los sustos que le causaban sus escándalos y el mal que preveía que habia de resultar para la secta. Despues de haberles dicho : *Sabed*, *que en quanto á política y moral estais muy atrasados*, añadió : „Si „ un hombre como nuesto *Marco Aurelio* (profesor en *Got-* „ *tinga* llamado *Feder*) llegase á saber que *hato de gente sin* „ *costumbres*, *de prostituidos*, *de embusteros*, *de estafadores*, *de* „ *fanfarrones y de locos orgullosos* teneis entre vosotros, ¿qué idea „ formaria de nosotros ? ¿ No se cubriria de vergüenza de „ ser miembro de una sociedad, cuyos xefes prometen cosas „ tan grandes, y executan tan mal los mejores planes, y es- „ to á causa de su obstinacion y porque no saben abstenerse „ de sus placeres ? Decid, si tengo razon. Juzgad, si para „ conservar á un hombre como *Marco Aurelio Feder*, no con-

(*s*) *tomo 2. carta 9 escritos orig.*

» vendria sacrificar y excluir de la órden á toda vuestra provin-» cia de *Grecia* (Baviera) tanto á los inocentes, como á los » culpados. Y si lo llego á hacer, ¿quién tendrá la culpa? » ¿No vale mas cortar los miembtos gangrenados, que per-» der todo el cuerpo? ¿Acaso sois capaces de ser tan injus-» tos, que mireis con indiferencia la disolucion de todo el » cuerpo de unos hombres escogidos, y abandoneis la *refor-» ma de todo el mundo*, y esto á causa de los desórdenes y de » los escándalos que reynan entre vosotros? Esto seria proce-» der peor que Erostrato, y que todos los malvados que han » conocido los siglos y el mundo......... Señores; á los que no » acomoda este plan, á los que aman mas su propia comodi-» dad, ó sus miserables pasiones, y en fin, á los que hacen » poco caso de lo que hay mejor entre los hombres, y no » quieren trabajar con nosotros para hacer *una sola familia de » todo el género humano*, les suplico y encarecidamente les » pido, que á lo menos no estorben nuestros trabajos, y que » sus escándalos no nos hagan coger por fruto la vergüenza y » la infamia. Esto seria proceder peor que los mismos asesi-» nos, y aun peor que la misma peste (*t*)."

Por fundadas que fuesen estas reconvenciones, quando Weishaupt las repetia con tanta frecuencia, lo cierto es, que los progresos de su iluminismo le manifestaban, que aunque sus iniciados se entregaban al desaogo de sus pasiones, no perdian de vista el grande objeto de sus misterios. El historiador podrá hacer juicio de su exîto por la siguiente *nota*, que á un mismo tiempo manifiesta su propagacion y las noticias que se comunicaban mutuamente, con las quales explica muy bien los misterios de la revolucion.

Nota sobre los progresos de los iluminados en Baviera, *hallada entre los papeles de* Caton Zwach, *escrita de su mano é insertada en el primer tomo de los* escritos originales.

Esta nota empieza por estas palabras: *El número en la*

(*t*) *Escritos orig. tomo* 2 *carta* 10.

Grecia consiste en.... Sea que Zwach no haya notado este número de hermanos en la Grecia (ó Baviera), sea que el editor lo haya omitido, lo cierto es que la claúsula está incompleta. Mr. Robison llena aquel vacío con el número 600 pero no dice en que autoridad se apoya, y por lo mismo me limito á traducir lo que leo de Zwach.

» Tenemos en *Atenas* (Munich) 1 una lógia regular, » compuesta de iluminados mayores. 2 una junta menor de » iluminados, muy propia para nuestro objeto. 3 una grande » y muy notable lógia mazónica. 4 dos *iglesias*, ó académias » considerables del *grado minerval*. — En *Tebas* (Freysinga) » tenemos así mismo una *lógia minerval*; tambien la tenemos » en *Mégara* (Landsberg), en Burghausen, en Straubing y » en *Efeso* (Ingolstadt). En breve tiempo tendremos una en » *Corinto* (Ratisbona). En Munich hemos comprado una ca- » sa para nuestras juntas, y hemos tomado tan bien nuestras » medidas, que ya no llaman la atencion de los ciudadanos; al » contrario, hablan con respeto de nosotros, viendo que vamos » publicamente á esta casa ó lógia; *lo que es ciertamente mu- » cho para esta ciudad.* Tenemos en esta casa un gabinete de » historia natural, instrumentos de física, y una biblioteca; » todo esto se va aumentando con los donativos de los herma- » nos. — El jardin está destinado para la botánica. La órden » proporciona á los hermanos todos los *periódicos cientificos.* » Por medio de varios impresos hemos llamado la atencion de » varios príncipes y ciudadanos sobre ciertos abusos notables. » *Nos oponemos á los frayles con todas nuestras fuerzas*, y ya » hemos visto buenas resultas de nuestros trabajos (*). En to- » do hemos dispuesto nuestra lógia segun nuestro sistema. He-

---

(*) ¿*Es posible que toda la canalla de* hereges, impíos, é iluminados *se empeñe en exterminar á los* frayles! *En que principio convienen estos señores, para que á pesar de la variedad de sus sistemas, conspiren todos contra los claustros? Será porque los frayles se oponen á todos los sistemas sean antipoliticos, sean antireligiosos?..... Parece que si, y lo que hemos visto en los* sabios modernos *de nuestra España lo confirma.*

» mos roto con Berlin. No solo hemos contenido los alista-
» mientos de los *Rosa-Cruz*, sino que hemos logrado hacerlos
» sospechosos. Tratamos ahora de hacer alianza mas estrecha
» con la lógia de..... y con la lógia nacional de Polonia."

Otra nota, escrita de la misma mano, sobre los progresos políticos de la órden.

» Por medio de las intrigas de nuestros hermanos, los Je-
» suitas han sido separados de todos los empleos de maestros;
» ya hemos purgado de ellos á la universidad de Ingolstadt.
» La duquesa viuda (**) para la *instruccion de los cadétes* lo
» ha dispuesto todo conforme al plan que tenemos hecho para
» nuestra órden. *Esta casa está baxo nuestra inspeccion, y to-*
» *dos sus profesores son miembros de nuestra órden. Cinco de*
» *estos miembros están bien provistos, y todos los discípulos se-*
» *ran nuestros.*"

» Por medio de la recomendacion de los hermanos, á *Pi-*
» *lades* le han hecho *consegero fiscal eclesiástico.* Procurándole
» este empleo, *hemos puesto á disposicion de la órden el dine-*
» *ro de la iglesia.* Y con esto hemos reparado la mala admi-
» nistracion de nuestros... y.... Lo hemos sacado de las manos
» de los usureros. Con este mismo dinero sostenemos de conti-
» nuo á nuestros hermanos. *A nuestros hermanos eclesiásticos,*
» con nuestra mediacion, *se les han proveido beneficios, cu-*
» *ratos y empleos de preceptores.* Del mismo modo *han llega-*
» *do á ser catedráticos de la universidad de Ingolstadt nues-*
» *tros hermanos Arminio y Cortéz*, y en la misma hemos pro-
» porcionado socorros á todos los discípulos que tenemos en
» ella."

» *La córte*, con nuestra recomendacion, *ha embiado á*
» *viajar á dos jóvenes nuestros, que en el dia se hallan en Ro-*
» *ma. Dirigimos tambien la junta de beneficencia.* La órden ha
» procurado sueldos, y aumento de sueldo á un gran número

(**) Douariere, *que se lee en Barruel, significa* Viuda que goza de los bienes ó renta, que le asignó el marido en las capitulaciones matrimoniales. *Capmany Dicc. Frances-Español.*

„ de hermanos, empleados en las oficinas. Hemos provehido „ á nuestros hermanos *quatro sillas eclesiásticas*. Dentro de po„ co tiempo seremos dueños de toda la fundacion destinada „ para la educacion de los eclesiásticos jóvenes. Ya hemos to„ mado todas las medidas, y este negocio ha tomado un buen „ giro. *Por este medio podremos guarnecer toda la Baviera de* „ *eclesiásticos diestros y convenientes á nuestro objeto*. Tenemos „ las mismas miras y esperanza sobre otra casa de eclesiásti„ cos. A fuerza de las medidas, desvelos y arterías de varios „ sugetos hemos llegado al cabo, no solo de conservar el con„ sejo eclesiástico, que los Jesuitas querian derrocar, sino „ tambien que el mismo consejo administre los bienes de los „ colegios y universidades de Baviera, y los que los Jesuitas „ administraban segun su instituto. A este fin nuestros ilumi„ nados mayores han tenido seis juntas, y muchos han pasa„ do muchas noches enteras discurriendo sobre el asunto....." El editor de los escritos originales ha omitido en la impresion los nombres de los sugetos que componian estas juntas. Le pareció á la córte de Baviera que no debia publicar los nombres de los ministros y de otros sugetos, que executaban los planes de Weishaupt y de sus iniciados de esta empresa. Los Jesuitas sospecharon, que entre los ministros se hallaba el *conde de Senseim*. Los del colegio inglés, que entonces estaba establecido en Lieja pensaron que á él principalmente debian la supresion de diez mil florines, que hasta entonces habian recibido de la córte de Baviera. No se que fundamento tenian aquellas sospechas; tal vez se descubrirán mejor quando veremos á este *conde* en la lista de los hermanos con el nombre del *Rey Alfredo*. Sea de esto lo que fuere, lo cierto es, que el testimonio que acabo de producir prueba muy bien que no siempre los iniciados merecieron aquellas reconvenciones, que por su inaccion les hacia Weishaupt.

¡Quántos problemas ó enigmas de la historia de la revolucion resuelve y aclara esta *nota*! A pesar de la resistencia y constancia de la gran parte del clero en esta revolucion, qualquiera se admira al descubrir en todas partes un cierto número de eclesiásticos que se complicaron en todos sus hor-

rores é impiedad. Caton Zwach rasga el velo opaco que ocultaba á los falsos pastores. Hipócritas atroces, que la secta ha formado en su seno para despedazar el de la iglesia. Les dixo la secta: aparentad por alguno tiempo la piedad, el zelo, y la fe de los sacerdotes, y obraremos de modo que recaigan en vosotros los beneficios, y haremos de vosotros curas y pastores de los pueblos. Predicareis en público la doctrina de su Evangelio; hareis exteriormente todas las funciones; en secreto sereis nuestros y nos allanareis los caminos. No preguntamos ¿como ha sido posible hallar monstruos que han podido consentir en representar el papel de serpiente en el mismo santuario? Caton Zwach los pone en público. Ellos se llamaban Vicarios, Curas, Canonigos, Catedraticos y Doctores de la Iglesia católica. Lo mismo sucedió en la iglesia protestante. Y baxo de aquellos nombres conspiraron para destruir sus respectivas iglesias.

Lo mismo que hicieron los conjurados para arruinar la iglesia, lo hicieron para destruir el estado, ya en la primera época de sus maquinaciones. El mismo Zwach manifiesta las intrigas, intenciones y resultados de la secta, descubriendo los iniciados que tenia en los colegios, en los consejos y en las oficinas de la administracion pública, asalariados por los príncipes y el estado; los que tenia en los mismos consejos de los principes y de los estados, que seguian los proyectos de la traicion y de la conspiracion contra sus mismos príncipes y estado. Causa admiracion ver que en las mismas escuelas que han fundado los principes para educacion de la juventud, salga una generacion, que parece que ya nace con todos los principios del jacobinismo. Lo que Zwach dice, relativo al instituto, que fundó la duquesa viuda, descifra este enigma.

Llegará dia en que el historiador se preguntará á si mismo y preguntará á sus lectores ¿de donde provenian aquellos tesoros, que prodigaba la secta para propagar sus principios, para costear los gastos de sus apostoles, y sustentar á sus iniciados? Pero luego descubrirá, que ya sus novicios vivian á costa de las fundaciones públicas; pagaban los príncipes á sus viageros, pensando que iban á hacer descubrimientos cientificos y de las artes en las naciones extrangeras quando solo embiaban con-

jurados. La misma secta nos descubre los iniciados que habia introducido en la administracion de los bienes eclesiasticos, con los quales pagaba los gastos de su lógias, alimentaba á los apostoles de la conspiracion, y restablecia y multiplicaba sus conventiculos. Reflexîone el historiador las condiciones con que proveía la secta los beneficios y prebendas eclesiasticas, y con esto descubrirá el aumento de las rentas, que le hacian los iniciados que la secta tenia en la iglesia. Aun hay enigmas de otra especie que descifrar. Vemos que Caton Zwach á un mismo tiempo se gloría de que los iluminados han erigido en Munich una lógia, y de que los mismos iluminados triunfan de los franc-mazones de *Rosa-Cruz*. ¿En que puede consistir aquel deseo de concurrir é imitar á los hermanos franc-mazones, y esta guerra declarada á los mas famosos iniciados de la franc-mazoneria? Esta pregunta nos lleva á manifestar el medio mas profundo que concibió Weishaupt para propagar sus maquinaciones, y para responder á ella es preciso que se tenga presente, que las primeras tentativas de Weishaupt y la diversidad de sus medios, entre otros tuvieron el objeto de introducirse y al último triunfar de las lógias. Para responder pues á aquella pregunta iré reuniendo en los capítulos siguientes lo mas instructivo, que sobre este famoso proyecto nos ofrecen los archivos de la secta, las cartas, escritos y declaraciones de la misma. Su execucion tiene lugar en la segunda época de la secta, á la qual por desgracia hemos de llamar la de la franc-mazoneria iluminada.

CAPITULO III.

Segunda época de la franc-mazonería iluminada; *ensayos de Weishaupt sobre las lógias mazónicas, y adquisicion de Knigge y sus primeros servicios.*

Entreguemos por un momento al imperio de las conjeturas y de los sistemas todo lo que hemos descubierto en estas Memorias relativo á la naturaleza, objeto y orígen de los secretos franc-mazónicos; supongamos, si así parece, que sus

fastos primitivos habitan una obscuridad inpenetrable; permitamos tambien á los venerables hermanos exâltar el mérito y la gloria de sus antepasados: ya hemos llegado á una época tan fatal para sus descendientes en la qual eclipsandose toda aquella gloria, sus mismos oradores exclaman de esta manera: „ Hermanos y compañeros, desaogad con libertad vuestras pe„ nas. Ya se pasaron aquellos dias de la inocente igualdad. „ Por santos que hayan sido nuestros misterios, nuestras ló„ gias han prevaricado. Hermanos y compañeros, derramad „ lágrimas, y vestidos de luto, venid, cerremos nuestros tem„ plos. Los prafanos se han introducido, y han hecho que les „ sirvan de asilo á su impiedad, y los han hecho cavernas „ para sus maquinaciones. *Ellos han meditado la corrupcion y „ ruina de los pueblos.* Lloremos porque nuestras legiones han „ sido seducidas. Las lógias que han podido abrirse para dar „ entrada á estos conspiradores, deben cerrarse para siempre „ para nosotros y para todo ciudadano verdadero." Estas lugubres quexas y tristes lamentaciones no son mias; las he oido salir de los labios de los venerables; ellas son la oracion fúnebre de la mazonería, que se dixo á presencia de los hermanos, congregados por la última vez en una lógia de Alemania, viendo reducida su órden á un estado tan infeliz (a). Conozco, atendiendo á la honradez de muchos hermanos, que es justo su dolor. Qualesquiera que hayan sido los misterios de la franc-mazonería, es cierto que en el dia es delinquente. Si no lo es por instituto, lo es por lo que Weishaupt le ha comunicado. Ella ha hecho, ó Weishaupt ha hecho de ella la mas fatal de todas las revoluciones. No se puede ocultar esta terrible verdad; la historia la debe manifestar y presentar los documentos que la demuestran. Esta es la mas importante instruccion que se puede dar á los pueblos paraque estos vean el peligro á que los ponen las juntas secretas.

Weishaupt ya desde el principio de su iluminismo conoció todo el partido que sacarian sus maquinaciones de la multitud

(a) *Vease el discurso de un orador Mazon, dicho en la última de sus juntas.*

de franc-mazones que habia en Europa si llegaba á aliarse con ellos. „ Quiero daros una noticia : (b) antes del proxîmo carna„ val partiré para Munich á fin de hacerme franc-mazon, No „ os asusteis , pues no por eso dexará de seguir su curso nues„ tro negocio. Dando este paso, conoceremos un lazo ó un se„ creto nuevo ; y nos haremos mas fuertes que los otros. " En efecto , Weishaupt recibió los primeros grados mazonicos en la lógia llamada de San Teodoro. En los grados que recibió no descubrió sino juegos de una inocente hermandad : pero viendo que los *juegos de igualdad y libertad* hacian la delicia completa de los hermanos, sospechó que habia misterios ulteriores. En vano se le decia , que estaban desterradas de las lógias todas las discusiones religiosas ó políticas ; que todos los verdaderos franc-mazones eran esencialmente fieles á su príncipe y al cristianismo; pero como el aseguraba lo mismo á sus novicios y minervales , pensó que aquellas protestas de los franc-mazones paraban en lo mismo que las suyas. Bien presto su intimo amigo Zwach le proporcionó medio para penetrar en los últimos secretos sin haber de pasar por las pruebas preliminares. Este iniciado habia tenido en Augsburg una entrevista con un *abate* llamado *Marotti*. En esta entrevista el *abate* dió á Zwach los altos grados mazonicos , hasta los de las lógias escocesas, y le explicó todos los misterios, que segun el decia , se fundaban del todo sobre la religion y la historia eclesiastica. Zwach nos descubre, que esta explicacion la miró como favorable á las maquinaciones de su impiedad , y por lo mismo se apresuró á revelar este descubrimiento á su patriarca Weishaupt. (c) Con esta simple noticia y antes de recibir los pormenores de aquella entrevista , Weishaupt , que tambien habia hecho investigaciones, respondió de este modo al iniciado su confidente: „ Dudo mucho que sepais el verdadero objeto de la franc-ma„ zoneria : yo sobre el mismo objeto he adquirido conocimien„ tos , de los quales quiero hacer uso en mi plan , y que *re-*

(b) *Carta 6. á Ayax , en los escritos orig. tomo 1.*
(c) *Diario de Caton en los escritos orig. tomo 1.*

servo para nuestros grados mas adelantados." (d) No tardó Zwach en embiar á su maestro los pormenores de aquella explicacion, y despues le escribió Weishaupt: „ El importante „ descubrimiento, que habeis hecho en *Nicomedia* (Augsburg) „ en vuestra entrevista con el *abate Marotti, me ha llenado de gozo. Aprovechaos* de *esta ocurrencia, y sacad de ella todo el partido que podais.*" (e)

Es muy natural que qualquiera, al leer esta correspondencia, pregunte: ¿ Que es, ó que motibos hay para que tengan tanto gozo los dos mas monstruosos conjurados que ha conocido el mundo al recibir la noticia de los misterios que ocultan los últimos grados de la mazoneria en las lógias que mas aprecian los *hermanos escoceses* ? ¿ Acaso los hermanos mazones se han anticipado á Weishaupt en la explicacion que da de sus simbolos y que introduce en sus misterios ? (f) ¿ Podremos deducir que en las tras-lógias mazonicas ya habia una impiedad y maquinaciones que preparaban la impiedad y las maquinaciones de Zwach y de Weishaupt? Si esta pregunta es muy funesta para los franc-mazones, no por eso dexa de ser muy fundada. Los frrac-mazones honrados (*), los que se limitan á los tres primeros grados haran muy bien si evitan los lazos que se les arman, y si manifiestan que nada atentan contra la religion y los gobiernos.

Asegurado ya Weishaupt de este descubrimiento empezó á instar paraque se estableciese en Munich una lógia mazonica para sus discipulos. Mandó que todos sus areopagitas se hicie-

---

(d) *Alli mismo, carta 31. del 2. de Diciembre de 1778.*

(e) *Carta del 6. de Enero siguiente.*

(f) *Vease en el tomo 3. de estas Memorias el grado de Epopta, cap 9.*

(*) *Precindo de si los hay: pero ateniendome, como católico, á las Bulas de Clemente XII. y de Benedicto XIV. no puedo reconocer que sus juntas sean legitimas. Esten ó no iniciados en los últimos misterios de la secta, lo cierto es, que todos son conocidos, con el nombre de* franc-mazones, *y se sabe que los tres primeros grados disponen para los siguientes.*

sen franc-mazones, y se valió de todos los medios para lograr las mismas ventajas en Eichstadt y en todas sus colonias. (g) Á pesar de todos sus erfuerzos, sus sesultados fueron lentos. El sabia los secretos de los franc-mazones: pero estos no sabian los suyos. Los de *Rosa-Cruz* vieron con dolor que se formaba una nueva sociedad secreta; que esta poblaba sus lógias á costa de las de aquellos; que las desacreditaban gloriandose de que solo en las de Weishaupt se hallaban los verdaderos secretos de la órden. Aunque los de Rosa-Cruz eran muy impios, y aunque su sistema conducia al mismo fin, que era la abolicion del cristianismo, seguian un camino en todo opuesto al de Weishaupt. Este despreciaba todas las tonterias de su alchimia, y sobre todo detestaba su teosofía. Se burlaba de aquel doble principio, de los espíritus buenos, y de los espíritus malos, y de aquellos demonios de que tanto necesitaban los de Rosa-Cruz para su mágia, cábala y facultad de *Abrac*. (h) En una palabra, á pesar de las grandes ventajas que para sus misterios sacaba Weishaupt de los simbolos y explicaciones mazonicas, hacia un so-

---

(g) *Alli mismo*, *carta* 30.

(h) *Esta palabra* Abrac, *abreviada de* Abraxas, *es una reunion de letras*, *que imaginó* Basilides, *sofista de Alexandria y famose herege del segundo siglo*, *para expresar el número de* 365 *inteligencias ó epíritus*, *de los quales él componia su Dios*. Abraxas, *dice San Geronimo*, *es el Dios fingido de Basilides*, *expresado por números*. *En efecto las letras que componen aquella palabra producen con exâctitud en griego el número* 365.

A B R A X A S.

1. 2. 100. 1. 60: 1. 200.

Basilides fundaba toda *su mágia sobre el número de sus genios*, *y de aqui se deriva el llamar á la mágia ciencia de* Abrac. (*Vease á S. Geronimo* adv. Lucifer... *S. Agustin* lib. de Hæres... *Tertuliano* de Basilide). *Manes tomó de este una multitud de errores*, *principalmente sus* Eonas *y sus mágia*. *Esta facultad de* Abrac *se halla en un manuscrito mazonico de Oxford*, *y manifiesta los hermanos*, *que ya ha* 300 *años se ocupaban tanto en la misma facultad como muchos modernos de Rosa-Cruz*.

berano desprecio de todas las tonterias y delirios cabalisticos de los de Rosa-Cruz. Tomó de estos todo lo que conducia á la impiedad, al mismo tiempo que se burlaba de sus desatinos. Muy bien se puede decir, que era un combate de la impiedad que se habia precipitado en el absurdo ateismo, con la impiedad que se habia combinado con la superticion mas absurda. De aqui se derivaron aquellas disensiones, aquellos odios y aquellas competencias que ocurrieron en tiempo de los progresos del iluminismo, cuya relacion hizo Caton Zwach. No era facil decir en aquella época qual de los dos partidos triunfaria del otro. Weishaupt discurria mil medios para acabar con sus contrários : pero aun no se habia decidido sobre el uso que haria de su victoria. „ Al principio, dice á Zwach, queria yo hacer venir de „ Londres una contistucion para mis hermanos, y aun sería del „ mismo parecer si pudiesemos estar seguros del cabildo (ma- „ zónico) de Munich. Es preciso hacer el ensayo... Nada pue- „ do decir de fixo sobre esto, hasta que yo vea el giro que to- „ man nuestros negocios. Puede ser, que solo me atenga á refor- „ mar, tambien puede ser que yo haga para nosotros un nuevo „ sistema mazónico, y aun puede ser que yo me resuelva á „ *incorporar la franc-mazoneria á nuestra órden*, para hacer „ de las dos un solo cuerpo. El tiempo lo decidirá. " (i)

Weishaupt para resolverse necesitaba de un sugeto, que no concediese tanto al tiempo para vencer las dificultades. El demonio, autor de las revoluciones y de la impiedad, le embió un Baron *hanoveriano*, llamado *Knigge*. Los franc-mazones *honrados* de Alemania, al oir este nombre, entran en conocimiento del sugeto, que apestó hasta los juegos *fraternales* de sus primeras lógias, y que consumó la depravacion de sus impios de Rosa-Cruz. Estos hermanos *honrados*, á pesar de su indignacion, casi todo se lo perdonarian á Weishaupt, solo para desfogar con Knigge todo su odio, á causa del oprobio en que se halla su sociedad, que se ha vuelto un vasto seminario del iluminismo : pero la verdad está en que Filon Knigge no fue mas que el digno instrumento de Weishaupt para introdu-

(i) *Carta 57. á Caton, Manzo de 1780.*

cirse en la mazoneria. Lo que aquel executó ya lo habia concebido este habia mucho tiempo, y es muy verosimil que sin las profundas combinaciones de Espartaco toda la actividad de Filon habria sido inutil. Estos dos hombres, con su funesta coalicion, tuvieron quanto necesitaban para executar sus planes; Weishaupt era el mas á proposito para dar leyes á la secta mas infausta, y Knigge para propagar sus misterios y aumentar sus maquinaciones con legiones de iniciados. Weishaupt con sus meditaciones valia por un *Satanás* siempre ocupado en sus proyectos contra el genero humano, y Knigge en todo se parecia á aquellos genios perversos, que propagandose como la peste, vuelan sin sosiego acia donde los embia el principe de las tinieblas para causar daño. Weishaupt con sus meditaciones combinaba lentamente sus maquinaciones, calculaba sus recursos, y cotejaba sus ensayos, y para mejor acertar diferia sus resoluciones. Knigge con su ligereza á penas habia deliberado quando ya obraba; á penas descubria el mal que podia hacer, quando ya lo hacia, y si no conseguia hacerlo con unos medios, se valia de otros. Weishaupt, previendo los obstaculos, que se le podian oponer, procuraba superarlos. Knigge se abria paso por entre los mismos obstaculos, porque tenia por perdido el tiempo que habria empleado para removerlos. Aquel no queria hallar embarazos que retardasen su camino; y este siempre adelantaba á pesar de los tropiezos.

El gran placer de Weishaupt, rodeado de tinieblas, habria estado en trastornar el mundo sin verlo y sin ser visto. La intima persuasion de que habia causado daño le era tan satisfactoria como al hombre religioso le pueda ser el haber hecho bien. Estaba satisfecho con los resultados, y el placer de hacer mal era superior al que pueda tener el que lo impida. Knigge era uno de aquellos entes que se dexan ver en todas partes, que en todo se entrometen y que quieren dar á entender que lo han hecho todo. Ambos eran impíos, y ambos detestaban igualmente el freno de las leyes: pero con esta diferencia, que Weishaupt, ya desde el principio estableció sus principios, y habia descubierto, con toda su extension,

sus consecuencias; estuvo ya resuelto á que su revolucion las realizase á todas, y pareció que nada habria hecho si hubiese dexado subsistir algunas leyes religiosas ó sociales. Pero la impiedad y rebelion de Knigge tuvieron su infancia y gradacion. Cursó sucesivamente las escuelas públicas y las subterraneas de la incredulidad, y con la variedad de estas instrucciones supo acomodarse á todos los caractéres. Tambien queria revoluciones, y á este fin quiso aprovecharse de las de Weishaupt para executar las suyas. Supo hacer deistas y cepticos, quando no podia hacer atéos. Acomodandose á las circunstancias supo representar los papeles de todos los sofistas y se acomodó á todos los grados de la rebelion.

Weishaupt para establecer sus tribus errantes, sus *hombres reyes*, *iguales y libres*, pretendió acabar con la religion, los magistrados, la sociedad y la propiedad: pero Knigge queria destruir menos para gobernar lo que quedase. Aquel desde el interior de su retiro estudió mas los hombres y supo mejor lo que de ellos queria hacer; este los habia visto mas en sus intrigas y facilmente se contentaba con hacer de ellos lo que podia. Para ultimo resultado de la perversidad y desatinos que les eran comunes, Weishaupt trituraba mejor el veneno, y Knigge lo vendia mejor. Ellos dos solos bastaban para apestar á todo el mundo. Quando el enemigo comun del genero humano reunió á estos dos sugetos, ya tenian ambos todo lo que podia hacer fatal su union. Casi á un mismo tiempo vomitó el infierno á Knigge en Hanover y á Weishaupt en Baviera. Parece que toda la vida de aquel no fué mas que una continua preparacion de lo que habia de hacer con este, sobre todo para abrirle las puertas de tantas lógias, difundidas desde el oriente hasta el occidente, y desde el septentrion al medio dia, para buscar en las cavernas mazónicas lo que contenian sus misterios y podia disponer á sus iniciados para los suyos.

El mismo Knigge nos dice, que ya desde su infancia tuvo una extremada inclinácion á las juntas subterraneas; que siendo aun joven yá estableció una de aquellas pequeñas órdenes secretas, que son tan comunes en Alemania entre

los discípulos de las universidades protestantes. Que aquella inclinacion la habia heredado de su padre, muy adicto á los misterios mazónicos y muy ocupado en las vanas inquisiciones de la piedra filosofal. Su padre fundió su oro en los crisoles, y el hijo solo hallo escorias. Á penas llegó á la edad correspondiente paraque le admitiesen á las lógias, quando ya se hizo franc-mazon. Los hermanos que le admitieron á los misterios fueron los que en aquel tiempo se llamaban de la *estrecha observancia*; llegó al grado de los *Templarios*, es decir, de los que esperando recobrar algun dia las posesiones de los antiguos caballeros de esta orden, se reparten los títulos de sus *encomiendas*. Knigge llegó á ser *comendador* con el título de Caballero del cisne, *Eques á Cygno*. Este título, contra sus deseos, no le aumentó su fortuna que era muy decadente. Con el fin de restaurarla, y de adquirir en las lógias una reputacion, que en ninguna parte habia hallado, se hizo en Marburg discipulo del charlatan Schræder, que fué el Cagliostro de Alemania. Siguiendo la doctrina, de aquel Schræder, dice Knigge, en tono de pregunta: ¿ *que hombre podia mirar con frialdad la teosofia, magia y alchimia*? Estos eran los misterios de la *estrecha abservancia* mazonica. *Acalorado, fantastico y fogoso*, como Knigge dice de si mismo, en la edad de 25. años creyó todos estos misterios y se entregó á las evocaciones (*) y á todas todas las tonterias de la antigua y moderna cábala. Bien presto ya el mismo no supo *si las creía, ó si las debia creer*. En medio de sus encantamentos y de sus operaciones mágicas *se gloriaba de ver que se ponia en orden el caos de las ideas que volteaban en su cabeza*, y para desplegarlas habria querido entrar en todas las lógias mazónicas. Supo conseguir *todos sus grados superiores*, aun los mas misteriosos, y estudió todas sus sectas (k).

Como si hubiese querido reunir en sí mismo todos los desvíos del espiritu humano, combinó este estudio con el de los sofistas del tiempo, adoptando por una parte todos los de-

---

(*) *Llamamiento de los espiritus malos.*

(h) *Veanse las ultimas declaraciones, pag.* 24.

libros cabalisticos y por la otra todas las impiedades del filosofismo. Para aumentar sus caudales hizo lo mismo que para aumentar sus conocimientos; todo lo ensayó, pero nada consiguió. Viendose cortesano sin valimiento, abandonó á su príncipe para hacerse director de un coliséo; dexó el teatro por la carrera militar en las tropas de Hesse-Cassel, de las quales fué despedido á causa de su genio inquieto y travieso. Se hizo escritor y despues de haber llenado sus libelos de invectivas contra los catolicos, no se porque proyecto de fortuna, aparentó por algun tiempo, que se habia vuelto católico. Habiendose frustrado aquel proyecto, abandonó á los catolicos, renovó sus diatribas contra ellos, tomó de nuevo el partido de los protestantes y se puso á escribir como deista(1). De este modo y en la agitacion sucesiva de la corte, del teatro, de la milicia, de la mazoneria, del sofisma, de la apostasia, y de los libelos se formó aquel sugeto que habia de llegar á ser el cooperador mas activo que habia de tener Weishaupt.

Quando se reunieron estos dos sugetos sucedió por una extraña combinacion, que una nueva intriga, una verdadera conspiracion y los proyectos de Knigge sobre los hermanos mazones á penas dexaron á Weishaupt el honor de la invencion. La relacion que hace aquel hace más sensibles estas relaciones. En el año 1780. se convocó para el siguiente año en Wilhemsbad una asamblea general de diputados mazonicos, baxo la proteccion y auspicios de su alteza el príncipe Fernando, duque de Brunswich. „ Con esta noticia, „ dice Knigge, dí una mirada á la inmensa multitud de hermanos, y vi que se componia de sugetos de todo estado, „ de nobles, de ricos, de poderosos, y de hermanos llenos „ de conocimientos y de actividad. Vi á toda esta gente que „ estaba unida, sin que yo supiese con precision el objeto paraque se habia unido. Vi que lo estaba por medio del juramento de un profundo secreto, sin saber en que consistia. „ Vi que sus opiniones eran diversas, y que no sabian en

(1) *Allí mismo pag* 24.

„ donde se hallaba el error, ni qual era el grande obstaculo,
„ que se oponia al bien que la franc-mazonería habria po-
„ dido hacer al genero humano..... Sin embargo, ¿ que bien
„ habria sido este, si distinguiendo la practica de la teoría,
„ se hubiesen permitido las opiniones de los particulares, y
„ en el hecho se hubiesen seguido los principios comunes,
„ tanto por lo relativo á la felicidad general de la humani-
„ dad como al de los hermanos en particular? ¿Si se hubiesen
„ convenido en las mismas leyes para auxîliarse unos á otros,
„ elevar el merito desconocido y apoyar el merito y el influ-
„ xo del orden mazónico para el grande proyecto de utili-
„ dad, á fin *de favorecer el adelantamiento de los hermanos y*
„ *ponerlos en accion, en el estado segun su capacidad, y se-*
„ *gun lo que adelantaren en las ventajas que proporcionan las*
„ *juntas secretas para el arte de conocer á los hombres, y*
„ *gobernarlos sin violencia y sin temor?* (m).

„ Insistiendo en estas ideas y reflexîones, continua Knig-
„ ge, concebí todos mis planes de de reforma, y los embié
„ á Wilhelmsbad. He tenido contestaciones decentes, en las
„ que se me promete que en la junta se tendria presente mi
„ trabajo: pero creí que bien presto veria, que las miras
„ bienhechoras y desinteresadas de los ilustres protectores
„ y de los xefes de la órden mazónica serian poco atendi-
„ das; que el espiritu de la secta y el interés se valdria de
„ artificios paraque dominasen los sistemas tenebrosos de cier-
„ tas clases, y *que seria imposible reunir todas las cabezas baxo*
„ *un solo gorro*. No obstante comuniqué mis proyectos á di-
„ ferentes mazónes, hablandoles muchas vezes de mis temo-
„ res, hasta que en Julio de 1780. en una lógia de Franc-
„ furt sobre el Mein conocí á *Diomedes* (marques de Cons-
„ tanza) á quien habian embiado los iluminados de Bavie-
„ ra para establecer sus colónias en los paises protestantes.
„ Le comuniqué mis deseos de que se hiciese una reforma
„ general de la franc-mazonería, y añadí que previendo to-
„ da la inutilidad del congreso de Wilhelmsbad, estaba resuel-

(m) *Allí mismo pag.* 28.

» to con un cierto número de franc-mazones, fieles amigos mios, » repartidos en Alemania, á trabajar para el establecimiento » de mi sistema. Quando hube desenvuelto mi sistema, me di- » xo: ¿á que fin quiere V. tomarse el gran trabajo de fundar » una nueva sociedad, quando ya hay una que ha hecho todo » lo que V. quiere hacer? Si señor, ya hay una que puede sa- » tisfacer plenamente los deseos que V. tiene de comunicar los » conocimientos, y de ser activo y útil, pues está en posesion » de todas las ciencias, y tiene todo el poder que se necesita » para el objeto que V. se ha propuesto. (n)

No carecia de fundamento esta respuesta del marques ápostol de Weihaupt. Entre las maquinaciones de este y las de Knigge era muy notable la semejanza. El código de Weishaupt tambien comenzaba con prometer de exâltar el merito desconocido y remunerar la virtud oprimida; con enseñar á sus iniciados el arte de conocer á los hombres, de conducir los pueblos ácia la felicidad y gobernarlos sin que lo advirtiesen. Weishaupt, como Knigge, habia tambien imaginado aquella cadena invisible, que desde el fondo de un senado subterraneo se extiende insensiblemente sobre los xefes y sobre todas las condiciones del estado. Habia tambien imaginado aquel tenebroso areopago que dictaria sus leyes, y que con sus hermanos secretos no perdonaria trabajos é intrigas para hacer que las adoptasen los consejos de los reyes. (o) Hasta aqui los proyectos, las maquinaciones y los medios de Knigge y de Weishaupt eran los mismos. Es verdad que Weishaupt encadenaba para disolver, que dictaba sus leyes para llegar á sus hombres sin leyes, y que Knigge pensó que las naciones serian bastante libres si lograban someter sus magistrados y sus soberanos á los decretos que saldrian de la caverna mazónica. Pero si la libertad de Weishaupt es la muerte de la sociedad, la libertad de Knigge es el aprobrio de la misma sociedad. Dos sugetos de este caracter que han podido concebir aquellas especies de libertad, ya

---

(n) *Alli mismo pág.* 32.

(o) *Escritos orig. primeros estatutos del iluminismo, y grado de Regente.*

se ve, que parecian hechos el uno para el otro. Bien podrá ser que llegue tiempo en que su orgullo haga que se crucen en sus maquinaciones: pero lo cierto es que se avinieron mucho tiempo para desgracia de los pueblos.

Knigge no halló palabras para expresar la admiracion y gozo, que le causó la noticia de que ya estaba hecho todo lo que el queria hacer. Abrazó al apostol iluminado, del qual inmediatamente recibió los grados de aspirante, novicio y academico minerval. No tardó Weishaupt en saber la importancia de esta conquista; pero vió que su proselito, en quanto á impiedad revolucionaria, estaba mas adelantado de lo que el habria querido. Knigge se puso á hacer por los iluminados todo lo que habria hecho para su propia conspiracion. Tomó á su cuenta la mision del hermano Diomedes. Nunca ha habido reclutador mas insinuante, y activo. Siempre se aumentaba la lista de los hermanos que enganchaba. No los escogia jovenes como Weishaupt, sino que entresacaba de la edad madura á los que sabia que eran impios, y principalmente á los mazones que veia mas inclinados á los misterios tenebrosos. Weishaupt en su primera admiracion no se cansaba de celebrar en su areopago á su novel apostol. "Filon Knigge, les dixo, hace mas „ solo, que quanto podais hacer todos juntos...Filon es el maes„ tro de quien se han de tomar instrucciones...Que me den seis „ hombres de este temple y con ellos mudaré la faz del mun„ do." (p) Lo que mas encantó á Weishaupt fue el descubrimiento de aquella generacion ya madura para sus maquinaciones, y que le dispensaba en gran parte de practicar diligencias para disponer la juventud. Este fue el motibo que tuvo para exórtar á sus apostoles á que en sus misiones siguiesen el metodo de Knigge. (q) Otro motibo de su gozo fue ver que su secta entraba sin violencia y como de si misma en aquellas lógias mazonicas, cuya conquista deseaba con tanto ardor. Pero se debe advertir que de estos mismos resultados se derivaron aque-

(p) *Escritos orig. tomo* 1. *carta* 56. y última explicaciones, *pág.* 49.

(q) *Escritos orig. tomo* 2. *carta* 7.

llos inconvenientes, que habrian desazonado á su autor si Weishaupt no hubiese tenido un sugeto, qual le necesitaba para remediarlos.

Knigge, á quien habia engañado el marqués, asi como á este habia engañado Weishaupt, creía firmemente la antiguedad y *omnipotencia* del iluminismo, del qual solo habia recibido los tres primeros grados, no dudó que Espartaco tenia otros mas reservados, y ateniendose á los grandes misterios instaba paraque se los revelasen, á fin de poderlos él mismo revelar á los mazones viejos, á los quales, le parecia, que no debian alagar como á los estudiantes minervales. Weishaupt al principio se valió de todos aquellos efugios, que hasta entonces le habian sido tan útiles para tener suspensos á sus discipulos por lo relativo á sus últimos misterios. ¿ Pero que sucedió ? Que quanto mas los celebraba, exîgiendo nuevas pruebas y nuevos servicios, tanto mas instaba Knigge paraque se los revelase. A este fin le hizo presente, que aquellas prolongadas pruebas y preparaciones solo *podian ser necesarias en las provincias católicas : pero que no sucedia lo mismo en los paises protestantes*, mucho mas adelantados en el espiritu filosófico (r) Weishaupt aun se resistia : pero insistia Knigge, y sus viejos franc-mazones, *experimentados en descifrar los geroglificos*, pedian que les comunicase los correspondientes al entusiasmo que les habia sabido inspirar. Ya estaban dispuestos á tratarle de charlatan si no cumplia la palabra que les habia dado. Iba á perderse el iluminismo si se separaban de él tantos hermanos, persuadidos de que sus grandes misterios solo consistian en vanas promesas. Estas representaciones, muchas veces repetidas, precisaron á Weishaupt á que manifestase su secreto. " Sus cartas, dice Knigge, al fin me manifestaron, que esta órden, que se decia tan antigua, propiamente hablando aun no exîstia sino en su cabeza y en las clases preparatorias que hábia establecido en los paises católicos : peró que tenia buena cantidad de excelentes materiales para los grados su-

(r) *Ultimas explicaciones de Filon, desde la pág.* 35. *hasta* 55.

» periores. Al mismo tiempo que Weishaupt me declaró esto,
» me suplicó que le perdonase este pequeño engaño, añadien-
» do que hasta entonces habia buscado en vano cooperadores
» que fuesen dignos; que nadie habia penetrado tanto en sus
» miras, ni le habia auxîliado tanto como yo; que yo para
» él era un hombre embiado del cielo; que se ponia en mis
» manos; que queria entregarme todos sus papeles; que en
» adelante ya no se miraria como superior mio, pues se con-
» tentaria con trabajar baxo mi direccion; y que los hermanos
» que estaban prontos á costearme el viage, me esperaban en
» Baviera, en donde podriamos tomar todas las disposiciones
» convenientes. " (s)

Si Weishaupt no hubiese estado tan asegurado de Knigge, esta declaracion seria el único yerro que habria cometido aquel genio conspirador. No habia otro sugeto en el mundo que pudiese pensar que sus altos grados y últimos medios de seduccion eran incompletos. Sus misterios y el discurso para el grado de *epopta* ya los tenia extendidos del modo que se leen en el capítulo de los misterios, que he citado (t). Knigge pudo muy bien desleir la impiedad y los principios desorganizadores: pero ni Knigge, ni los mismos demonios eran capaces de aumentarlos. Lo mismo debe decirse de sus medios de seduccion. Todo su arte de los hermanos insinuantes y de los directores ya se descubre en los primeros grados, ó en el de sus provinciales. Sus irresoluciones solo podian provenir de la misma fecundidad de sus medios, y de lo consumado que estaba en el arte de seducir, de la qual solo él tenia una idea completa. Su perplexidad solo se hallaba en la eleccion entre lo que ya tenia hecho y pensaba aun hacer para el éxito de sus maquinaciones. En una palabra, ya estaba su código en tal estado, que no tenia mas que hacer sino embiarlo. Knigge se habria aprovechado de lo que ya hallaba hecho, y ni siquiera habria podido pensar que se pudiese hacer mejor. Ufano con sacar de sus

---

(s) *Alli mismo.*

(t) *Vease el mismo original de este discurso en el tomo 2. parte 2. de los escritos orig.*

irresoluciones y perplexidades á un sugeto cuyas maquinaciones y sistemas se avenian tanto con los suyos, acudió apresuradamente á socorrerle. Ojeó todos los papeles que Weishaupt le habia entregado; se presentó al consejo de los areopagitas, y en pocos dias fixó todas las resoluciones sobre la division de las clases y de los grados, y sobre los pequeños y grandes misterios. El artículo esencial, y que atendidas las circunstancias se habia de decidir con preferencia, era el de la clase en que la órden debia colocolar á los franc-mazones, para asegurarse con esto la entrada en sus lógias. Knigge supo probar que podian dexar á su cuidado el número de hermanos que se habian de tener en las lógias. Se siguió su parecer, y se fixó para siempre la clase intermedia de los franc-mazones. De todas partes acudian diputados de estos á Willhelmsbad. Interesaba mucho á Weishaupt y á sus areopogitas, que en esta asamblea nada se resolviese que pudiese servir de obstaculo á los proyectos que habia formado sobre la franc-mazoneria, Knigge, deseaba dirigir todos los movimientos, ó á lo menos saber todas las resoluciones del congreso, y para lograr su intento procuró que entrase en la clase de los diputados el iniciado *Minos*, (Dittfurt) asesor de la cámara imperial de Wetzlar, que era de los mas zelosos y entusiasmados en favor del iluminismo. Al mismo Knigge le pareció, que seria mejor portarse como mero particular cerca de la asamblea, observar sus movimientos y obrar por medio de sus confidentes. Se dixo, que iba á ponerse á las puertas del congreso, y que Weishaupt y sus areopagitas confiaban en que tomaria las medidas correspondientes á las circunstancias.

El asunto que mas instaba era fixar quanto antes las últimas partes del código, y sobre todo los grados que deberian darse á los mazones, ya muy adelantados en los misterios, para no sujetarlos á las pruebas de la escuela minerval. Knigge luego executó esta primera parte de su mision; porque su pluma, facil, ligera y enemiga de las irresoluciones halló en los manuscritos que le entregó Weishaupt quanto necesitaba para resolverse. Ateniendose al convenio que habia hecho con los areopagitas, dexó al principio en su primer estado todos los

grados preparatorios de *novicio*, de *minerval*, y de *iluminado menor*, que ya tantos hermanos habian recibido. Tambien se dixo, que dexaria en su estado ordinario á los tres primeros grados mazónicos, que se habian hecho intermedios; pero lo cierto es que enlazó el de iluminado mayor con los grados escoceses. En fin, compiló para el de *epopta* y de *regente* todo lo que los trabajos de Weishaupt le presentaban como mas impio, mas sedicioso en sus principios y mas artificioso en los medios, y de todo esto resultó aquel código de la secta de que he tratado en el tomo 3º.

Las irresoluciones contenian á Weishaupt, porque siempre meditaba alguna cosa que fuese mas seductora: pero al fin deliberaba. No asi Knigge, que queria obrar. La segunda parte de su mision, ó de sus resultados, por lo relativo á los franc-mazones de Wilhelmsbad dependia principalmente de una resolucion que aun se habia de tomar, y que habia de fixar para siempre los misterios y grados de *epopta* y de *regente iluminado*. Instó de nuevo á Weishaupt, y este *á todo puso su nombre*, y *el sello de la órden*. Knigge en su apostolado de Wilhelmsbad estaba del todo libre; le seguiremos los pasos á cerca del congreso mazónico. Pasemos á ver en que consistió este, los sugetos que lo compusieron, las causas que lo prepararon, y el triunfo que los misterios del iluminismo consiguieron sobre los de la franc-mazoneria (u).

CAPÍTULO IV.

Congreso de Franc-mazones *en Wilhelmsbad. Se trata de sus diversas sectas, principalmente de la de los* iluminados teósofos.

No era alguna sociedad insignificante cuyos diputados, acudiendo de todas las partes del mundo, fueron á reunirse en

(u) *Para este capítulo veanse la últimas explicaciones de Filon desde la pág. 55. 123. — Su primera carta á Caton, escritos orig. tom. 2. y su convenio con los areopagitas.*

Wilhelmsbad. Muchos franc-mazones creían en aquella época, que el número de sus iniciados ascendia á tres millones. Los de la lógia del candor (*loge de la Candeur*) establecida en Paris, en su *circular* del 31. de Mayo de 1782. se gloriaba de que solamente en Francia habia un millon de franc-mazones. El señor Stark, uno de los mas eruditos escritores de la órden, dice en su tratado de *los antiguos* y *modernos misterios*, que el cálculo mas moderado *no puede reducir á menos de un millon el número de los hermanos mazones.* (a) Atengase el historiador á este cálculo, qualquiera sea la parte á que se inclina, en vista de los diputados de una sociedad secreta, que á lo menos se compone de un millon de iniciados, y en vista de los electos, que de todas partes concurrieron á este misterioso congreso. Solo con atenerse á aquel número, naturalmente se presentarán al entendimiento muchas qüestiones tan sérias como importantes á los pueblos y soberanos.

¿ Que interés tan extraño pudo llevar á un rincon de Alemania desde todas las partes de Europa, y aun del centro de America, de África y de Ásia, á los electos y agentes de tantos hombres, enlazados todos con el juramento de un secreto inviolable sobre la naturaleza de su asociacion, y sobre el objeto de sus misterios? ¿ Quales son los votos y proyectos de los diputados de una asociacion tan formidable, que sordamente nos rodea por todas partes, y se halla en las ciudades, en los pueblos y aun en los hogares de todos los imperios? ¿ Que van á meditar y combinar entre sí en favor, ó contra las naciones? ¿ Van á reunir sus pareceres para nuestro bien y por el general de la humanidad? ¿ Con que derecho van á deliberar sobre nuestra religion, costumbres y gobiernos? ¿ Quien les ha confiado nuestros intereses? ¿ Quien ha sometido el mundo á sus decretos y á su pretendida sabiduria? ¿ Quien les ha dicho que queremos obrar, ó pensar, ó ser gobernados conforme á sus deliberaciones, conspiraciones subterraneas, ó como ellos dicen, segun su industrioso y secreto influxo? Si sus proyectos son otras tantas conspiraciones ó resoluciones de cambiar nuestro

---

(a) *Capítulo* 15.

culto y leyes ¿ con que derecho estos insidiosos y perfidos ciudadanos viven entre nosotros como si fuesen miembros de una misma sociedad, y como si estuviesen sujetos á unos mismos magistrados?

Si no se congregan en nuestro favor, ni para nuestro daño; si solo tratan de estrechar entre sí los lazos de su hermandad, de propagar planes de beneficencia y de amor general á los hombres ¿ á que fin tanto secreto?.... ¿ Y con estos pretextos chiméricos se pretende engañar al pueblo? *Ad populum phaleras*?.... ¿ Los que viven á las orillas del Sena ó del Taxo, ó en las del Tiber ó del Támesis tienen necesidad de acudir á las margenes del Rin ó del Elba para deliberar con otros hombres que hasta entonces no habian visto, y que no volverán á ver, para aprender á amar y socorrer á aquellos con que siempre viven? ¿ Los Americanos, los Rusos y los Ingleses se juntan en Alemania para aprender, en lo interior de una lógia, á ser bienhechores en sus tierras?.... ¿ Que por ventura fuera de los *tablados mazónicos* no levanta bastante su voz la naturaleza y el evangelio?.... ¿ O habrán acaso atravesado las mares y los imperios solo para tener el placer de sus *banquetes fraternales*, echar brindis, haciendo *eses* ó imitando la *escuadra*, cantando himnos á la *inocente igualdad*, y han escogido para sus misterios la caverna en que podrian tener sus zambras los conjurados para tramar sus conspiraciones?.... Ya es hora de que los franc-mazones inventen nuevos pretextos, y no les cause admiracion el que sospechemos, á lo menos, que en sus reuniones solo se trata de transtornar el mundo. Esto es lo que los magistrados, los principes de los pueblos y qualquiera ciudadano podian decir á los franc-mazones quando iban á reunirse en Wilhelmsbad. Si se les hubiese dicho, puede ser que hubiesen evitado la infamia (muy merecida) de que se han vuelto unos viles intrumentos y complices de Weishaupt.

Si las órdenes religiosas, y aun si los Obispos en aquella época hubiesen tenido sus capítulos ó concilios, los principes, valiéndose de sus derechos, habrian embiado sus comisarios, y les habrian encargado, que no permitiesen que con el pretex-

to de asuntos y discusiones eclesiásticas, se resolviese algo que fuese contrario á los derechos del estado; pero todos los príncipes permitieron que los franc-mazones acudiesen pacificamente á su congreso de Wilhelmsbad. Los hermanos que llegaban de todas partes, trahian sus pasaportes, concedidos por la autoridad civil. Por el espacio de mas de seis meses entraron y deliberaron pacificamente en su lógia tenebrosa, sin que los magistrados se tomasen el trabajo de inquirir lo que en ella se trataba relativo á ellos ó á los pueblos. Es cierto que la política descansaba sobre los príncipes, que los mazónes contaban entre sus hermanos: pero no sabia que la secta solo revelaba á medias sus secretos á esta clase de iniciados. Ignoraba tambien que los grandes personages nunca han servido de otra cosa á las juntas secretas sino de protectores, á cuyo asilo saben acogerse los mismos que intentan la ruina del príncipe protector. Y sobre todo ignoraba que el único medio para librarse de las maquinaciones de tales juntas es, no tolerar alguna, ni aun á las que parecen inocentes, pues los conjurados no pueden tener asilo mas seguro que las tinieblas para alucinar á la inocencia y de este modo arrastrarla ácia sus conspiraciones.

Estado general de la franc-mazonería *en tiempo del congreso de Wilhelmsbad.*

Lo que para su mayor desgracia aun ignoraban mas los soberanos, que si lo hubiesen sabido les habria precisado á tomar las mas severas precauciones, era el estado en que se hallaba la franc-mazonería en la época de su famoso congreso de Wilhelmsbad. Sus anales nunca los han representado menos dispuestos á la reforma, que algunos de ellos deseaban, y que habia intentado ya habia quarenta años un caballero escocés, llamado Andrés Miguel Ramsay; aunque no se puede asegurar, que la reforma que meditaba este célebre caballero habia de ser ventajosa á la religion. Para ocupar los hermanos en algun objeto útil habia concebido el proyecto de una enciclopedia que debian componer los sábios de la órden, repartidos

en todo el mundo (b). Si los libros pósthumos que se atribuyen á Ramsay son obra suya, si fué el verdadero autor de los *Principios filosóficos sobre la religion natural y la revelacion*, que se imprimieron con su nombre año 1749, seis años despues de su muerte, me atreveria á decir que en gran parte habia olvidado las liciones que le habia dado Fenelon; aunque creo, que la enciclopedia que habia proyectado, y que habian de componer los mazones, no habria sido tan perversa como la que despues compusieron los sofistas Diderot, d'Alembert y cómplices, pues me parece muy regular que en ella se omitiesen la metempsicosis y otros muchos errores anticristianos y se habrian mudado los antiguos misterios de las lógias. Qualquiera hubiese sido la reforma, intentada por Ramsay todo anunciaba que la que iban á hacer en Wilhelmsbad los hermanos, se ordenaba á consumar los misterios de Rosa-Cruz.

Estos misterios y los de los caballeros de Escocia, sin perder cosa alguna de su impiedad, tomaron una nueva forma para mejor acomodarlos al genio de los sofistas, ó de los charlatanes del tiempo. Solo en Francia, y baxo la proteccion de los príncipes de Clermont, y de Conti, y del duque de Orleans, que todos fueron grandes maestros de la órden, se dexaron ver *los hermanos Clermontanos*, *los hermanos Africanos los caballeros del Águila*, *el iniciado*, *y el filósofo súblime*, que fueron otras tantas invenciones para acomodar la mazonería al genio nacional, no siendo estos grados sino otras tantas disposiciones, que mas ó menos iban preparando los ánimos para las revoluciones que hubo en aquel desgraciado reyno. La Alemania, unas veces con su *Rosa* enlazaba las producciones del genio francés con los antiguos misterios escocéses, y otras veces con su barón de *Hard* y *Schubard* dividia su mazonería en *observancia estrecha* y *observancia ancha*, de lo que resultaron, baxo el nombre de *franc-mazones templarios*, nuevos grados que siempre amenazaban mas á los Pontífices y á los

(b) *Vease la pág. 302. de un escrito aleman, titulado:* Der *aufgezogene vorhang der* frey-maurerey.

Reyes, porque habian destruido á los *Templarios*. En la misma Alemania se dexó ver el médico de Zinnerdorff, y con él unos nuevos hermanos de *rosa-cruz*, que habian venido de Suecia, propagaron sus nuevos misterios de la *cábala*, al mismo tiempo que el impostor *Jaager* propagaba los suyos en Ratisbona. Ninguna hubo de estas nuevas sectas mazónicas que no renovase algun antiguo sistema de impiedad ó de rebelion: pero el peor de todos fue el de una especie de *iluminados*, que se llamaban *teósofos*, los que he visto muchas veces confundidos con los de Weishaupt. Aunque no son mejores que estos, es necesario distinguirlos en la historia, y para esto debo subir á su órigen y dar una noticia sucinta de sus misterios: pero antes de hacerlo debo aqui decir alguna cosa relativa á las observaciones que me han comunicado varios franc-mazones sobre lo que han leido de sus diversos grados en el segundo tomo de estas Memorias.

Segun el parecer de algunos de estos hermanos, he dicho demasiado, y segun otros no lo he dicho todo. Ya se ve que los primeros son del número de aquellos que he exceptuado á causa de su honradez, la que impide que sean admitidos á los últimos misterios. Y los segundos son los que despues de haberlo visto todo en los últimos misterios, se avergüenzan y arrepienten de haber podido merecer los últimos honores mazónicos. Debo manifestarme agradecido á unos y otros: pero tambien les debo responder, principalmente á aquellos observadores alemanes, que me han remitido unas discusiones tan decentes como sábias sobre su franc-mazoneria. Son demasiado exâctos para que se admiren si les digo, que su testimonio negativo se desvanece quando se presentan testimonios de los que todo lo han visto, y que convienen en todo. Un Mazon muy antiguo, hablandome de la lógia de la qual era miembro, me dixo estas expresiones. " Sé, que algunos mazones, que merecian todo " respeto por sus principios religiosos y politicos, y por la pureza de su conducta, han servido alguna vez en cierta lógia: *pero tambien sé las precauciones que se tomaban quando estaban presentes*. Puedo asegurar, que la mayor parte de los hermanos, que componian esta lógia, han sido los moto-

„ res mas vehementes de la revolucion. Algunos han ocupado „ puestos notables, y uno de ellos ha llegado hasta el ministerio. „ Aquellas *precauciones* bastan para responder á los que, á pesar de su atencion, no han descubierto en las lógias cosa mala.

Es muy notable que aquellos observadores alemanes, al mismo tiempo que quieren justificar el verdadero objeto de la franc-mazoneria, confiesan de buena fe, que esta *se ha corrompido de trescientos años á esta parte.* Esto me sobra para probar las maquinaciones á las quales ha servido. — La principal objecion de aquellos señores consiste, en que he confundido la franc-mazoneria, que solo tiene tres grados, con los antiguos y modernos de *rosa-cruz*, y otros grados de nueva creacion. A esto respondo, que si todos los franc-mazones no son de *rosa cruz*, todos los de *rosa-cruz* son franc mazones; que quando hablo de los tres primeros grados, hago las excepciones que ellos se merecen, y que no por esto dexa de ser verdad, que en el estado en que se halla, ya ha mucho tiempo la franc-mazoneria, aquellos primeros grados no son mas que el noviciado para llegar al grado de *rosa-cruz.* No disputo sobre términos; señalese una palabra para expresar este cuerpo, ó conjunto de *aprendices*, *compañeros*, *maestros*, *escogidos*, de *rosa-cruz* &c. y la admitiré; mientras espero esta nueva denominacion debo hablar á mis lectores de modo que me entiendan. En fin, sé que en otro tiempo habia franc-mazoneria sin *rosa-cruz*: pero quisiera que se me probase que entonces sus tres primeros grados no contenian secretos que en el dia estan reservados para los de *rosa-cruz.* Creo que puedo probar lo contrario, de lo que se seguiria, que en ningun tiempo el cuerpo, ó conjunto de los franc-mazones ha estado exento de secretos muy peligrosos y de verdaderas maquinaciones. Pero para el objeto que me he propuesto basta haber demostrado lo que es, á lo menos en estos tiempos la franc-mazoneria; y es cierto que lo hecho evidente por la naturaleza y autenticidad de sus últimos grados.

A las pruebas que ya he presentado podria añadir ahora las memorias, cartas y declaraciones mas formales de algunos mazones arrepentidos, los quales ciertamente no son de aquellos

sujetos, cuyo testimonio pueda ponerse en duda. Uno de estos es en el dia magistrado respetable, el qual habiendose hecho franc-mazon en el año de 1761. pasó gran parte de su vida en el secreto de las lógias. El otro es un militar, en el dia tan zeloso por la religion como antes lo habia sido por la franc-mazoneria. Aquel, confesando que es verdad quanto he escrito sobre los franc-mazones, añade, que *no lo he dicho todo.* Este me escribió, que *mas he moderado que exágerado estos últimos grados.* En efecto, el primero me comunica nociones mas claras sobre la distincion de los *rosa-cruz* y de sus tres grados, el primero puramente *cristiano*, el segundo llamado de los *fundidores*, ó de la cábala, y el tercero de la *religion puramente natural.* Uno de los objetos principales de este tercer grado es, vengar los templarios y apoderarse de la isla de Malta para hacer de ella *la cuna de la religion natural.* Sobre esto me dice cosas que apenas se pueden creer. Me dice en términos expresos » A fines » del año 1773. ó en el de 1774. la lógia, de la qual era yo » entonces *Venerable*, recibió una carta del *grande oriente*, » asegurando que era copia de la que le habia escrito el Rey de » Prusia. No debia comunicarse sino á *los cabelleros de Palestina*, á los *caballeros de Kadosc*, y al *directorio escocés.* Llegó » á mis manos por las *logias de la correspondencia.* Aunque ya » la habian leído en algunas lógias, no óbstante no tenia mas » que tres firmas. Con esta carta se nos exortaba á firmar, *en » cumplimiento del juramento que teniamos hecho*, la obligacion de marchar á la primera requisicion y de *contribuir con » nuestras personas y con todas nuestras facultades morales y » físicas para la conquista de la isla de Malta y de todos los » bienes situados en ambos hemisfericos que han pertenecido á » los antepasados del órden mazónico. Se proponia como obgeto » de nuestro establecimiento en Malta la posibilidad de formar » allí la cuna de la religion natural.* " Quando leí este artículo, dixe al autor des esta memoria : *Sí escribo esto, nadie me » creerá.* Respondió : que le crean á Vd. que no le crean, lo cierto es que recibi esta carta, y que la lógia reusó firmarla.— Ahora añado : ó lo creerá, ó no la creerá el lector ; tengo esta memoria, y estoy bien seguro que es de un sugeto muy estimado y muy digno de serlo.

El segundo observador, franc-mazon arrepentido, me instruyó especialmente en dos cosas. La primera, que quando yo pensaba adivinar lo que dixe sobre el órigen de la franc-mazónería, copié una de sus tradiciones mazónicas, que consiste en decir á los hermanos, que Manés fué el verdadero fundador de sus lógias. La segunda, " que en la lógia del caballero Kadosc, " despues de todos los juramentos y de todas las pruebas y ce- " remonias, mas ó menos fuertes, culpables é impías, el de- " senlaze de la escena consiste en presentar al que ha de ser " recibido tres maniquies, que representan á Clemente V. " Felipe *el Hermoso*, y el Grand-Maestre de Malta. Llevan " en sus cabezas los distintivos de sus dignidades. Alli preci- " san al infeliz fanático á que jure odio y muerte á aquellas " tres cabezas proscritas, y *en su defecto á sus sucesores*. Le " obligan á que derribe aquellas tres cabezas, las que, como en " el grado de *escogido*, son verdaderas, si han podido ad- " quirirlas, ó están llenas de sangre, quando no es mas que " una simple representacion, y esto se hace gritando: *ven- " ganza, venganza* &c." Con esto ya se ve, que en efecto moderé el grado, pues solo dixe que se habia de cortar una cabeza. No nombraré á los autores de estas dos cartas: pero puedo nombrar á otros dos testigos, que son los señores Condes de Gilliers y de Orfeuil. Aquel habiendo vivido mucho tiempo con grandes franc-mazones, burlandose siempre de ellos, logró arrancarles el secreto en tal modo, que le admitieron sin pruebas á sus lógias. No tiene dificultad en decir que ha visto entre ellos tres quartas partes de lo que he dicho. Este dice, que habiendo sido mucho tiempo maestro de las lógias, solo ha visto diferencias muy pequeñas entre les grados de *rosacruz*, que he descrito y los que él ha visto dar y ha dado.

Tengo actualmente veinte grados mazónicos originales; de estos hay quatro de rosa-cruz, dos manuscritos y dos impresos. El primero me lo embiaron de Alemania, el segundo de America, el tercero ha sido impreso en Francia, y el quarto en Inglaterra. Todos tienen algunas diferencias notables: pero hay cerca de quince lineas, que son las mismas en todos, y son precisamente las mas impías, como que son la llave ma-

zónica de la inscripcion I. N. R. I. El óriginal de que me he servido en mi segundo tomo es el que públicó el Abate *le Franc* en su escrito titulado *el velo quitado y conjuracion descubierta*. Ya me habian dicho los franc-mazones franceses que este escrito de *le Franc* era conforme á lo que pasaba en sus lógias : pero ahora sé de donde adquirió todos aquellos grados mazónicos, cuyas ceremonias describe con tanta exâctitud. He aqui como lo he sabido. Uno de aquellos respetables eclesiasticos, á quienes ofreció asilo la bondad de la nacion inglesa, Mr. de la Haye, cura de Fié de la diocesi de Mans, sacerdote, que á la sencillez de costumbres une la ciencia, y prática de sus debéres, supo que yo trabajaba sobre los franc-mazones, y antes de leer mil escritos quiso confiarme una obra que él componia sobre el mismo asunto. Quando volvió para pedirme mi parecer, le dixe : *á excepcion del estilo, vuestra obra ya ha tiempo que se ha impreso, y los jacobinos han recompensado á su autor matandole atrozmente en el convento del Carmen, en el famoso dos de Setiembre*, y en seguida le enseñé el escritó de Mr. *le Franc*, que en efecto se diferenciaba muy poco del suyo, conviniendo principalmente en el error de atribuir el origen de la franc-mazónería á Socino. Entonces me dixo este digno eclesiastico : » Yo no tenia noticia del escrito de Mr. » *le Franc* : pero me es muy facil explicar el motivo porque » se asemeja tanto al mio. Tenia yo en mi parroquia varios » franc-mazones, y principalmente vivia en mi vecindad el » infeliz Fessier, famoso hermano de la lógia de Alenzon, » que despues fue tan terrible jacobino é instruso de Saez. Mu» chos de estos franc-mazones reconocieron su error, y en » prueba de su total renuncia á las lógias me entregaron sus » papeles y grados mazónicos. Yo habia hecho sobre estos gra» dos algunas reflexíones, que compilé. Mr. *le Franc*, que en» tonces se hallaba en nuestra diocesi me preciso á que las » imprimiera. El temor que tenia á los mazones lo impidió, » y mas me acomodó dar á Mr. *le Franc* una copia de todo, » encargandole que hiciera de ella el uso que bien le parecie» se. Mr. *le Franc* se fué á Paris, llegó la revolucion, y sin » duda le pareció que era util públicar lo que sabia de mi,

» componiendolo á su modo y con su estilo. Ha hecho mejor » que yo: y si mi compilacion ha hecho algun bien se lo de- » bo agradecer: pero siento mucho, que esto haya sido la » causa de su muerte." Esten seguros los iniciados de que no me daré por agraviado si me presentan una apología con buenas razones. Conozco que aun se pude componer un buen tomo sobre la franc-mazonería. Sus cartas, mis respuestas, y otras muchas cosas, que aun tengo que decir podrán servir de asunto. — Volvamos á los iluminados teosofos.

Iluminados de la teosofía: *mazones* Swedenborgistas.

Todos los iluminados *teosofos* del dia, tanto los de Inglaterra, como los de Francia, Suecia y Alemania, han tomado sus principios del baron *Manuel de Swedenborg*. Mucho tiempo pareció que este sugeto no era á proposito para ser xefe de secta. Sin embargo llegó á serlo, y puede ser que sin pensarlo él mismo, por uno de aquellos rasgos de la providencia, que tenia reservados para humillar el orgullo de los sofistas de este siglo de impiedad. Nació en Upsal, hijo de un obispo luterano de Skara, año de 1688. Despues de haber pasado una gran parte de su vida en el estudio de las ciencias mas disparatadas, y despues de haberse manifestado sucesivamente poeta, filósofo, metafisico, mineralogista, marino, teólogo y astrónomo, le asaltó una calentura, cuyas resultas son por mucho tiempo la alteracion de los órganos. (c) Sus meditaciones, ó desatinos se resintieron á causa de las especulaciones á las que antes se habia dedicado sobre el infinito, la creacion, el espiritu, la materia, Dios y la naturaleza. En un instante se creyó inspirado y embiado de Dios para revelar verdades nuevas. El mismo expone el origen de su apostolado con estas palabras: » Comia » yo muy tarde y con mucha gana en mi posada de Londres, » quando al fin de mi comida advertí, que se extendia sobre » mis ojos una especie de nube y que el pavimento de mi cuar-

---

(c) *Los iniciados de Swedenborg no mencionan esta enfermedad, de lo que no me admiro: pero la se de un medico que habia adquirido esta noticia de varios medicos de Londres.*

» to estaba cubierto de réptiles horrorosos. Desaparecieron
» estos y se disiparon las tinieblas, y ví claramente en medio
» de una luz viva á un hombre sentado en el rincon de un
» quarto, el qual me dixo con una voz terrible: *No comas*
» *tanto*. Al oir estas palabras, se oscureció mi vista: pero po-
» co á poco se aclaró, y me hallé solo. A la siguiente noche
» se me presentó otra vez el mismo hombre vestido de resplan-
» dores, y me dixo: *Soy el Señor, el criador y redentor. Te*
» *he escogido para explicar á los hombres el sentido interior y*
» *espiritual de las sagradas escrituras; te dictaré lo que has de*
» *escribir*. No me asusté en esta ocasion, y la luz, aunque
» muy brillante, no causó alguna impresion dolorosa en mis
» ojos. El Señor estaba vestido de purpura, y la vision duró
» un quarto de hora. En esta misma noche tuve abiertos las
« ojos de mi interior y en disposicion para ver los espiritus en
» el cielo, en el mundo y en los infiernos, en donde hallé
» muchas personas que yo conocia, de las quales unas ya ha-
» bia mucho tiempo que habian muerto, y otras hacia poco
» tiempo." (d)

Parece que la vision es digna de un sugeto á quien con una voz menos terrible se le podria decir: *No cómas tanto*, y principalmente: *beve menos*. Swedenborg data esta vision en el año de 1745.; vivió hasta el de 1772. escribiendo incesantemente algunos nuevos volumenes de sus revelaciones, viajando cada año de Inglaterra á Suecia, y casi cada dia de la tierra al cielo, ó á los infiernos. Se necesita de mucha paciencia para leer todas estas producciones, y despues de haberlas leído bien no es facil fixar las ideas sobre su autor. A algunos parecerá que Swedenborg está en un continuo delirio, á otros que es un sofistia y un impío, y otros solo descubriran un charlatan ó hipocrita. Me seria muy facil manifestar que todos estos caracteres los reune en su persona Swedenborg. El que quiera descubrir en él un insensato con todos los desatinos de un visionario, no tiene que hacer mas sino seguirle en sus viajes al mundo de los espiritus, ó tener la paciencia de oir la relacion

---

(d) *Prólogo del compendio de las obras de Swedenborg.*

que hace de todo lo que ha visto. Hace la descripcion del cielo y de sus paises, de sus bosques, rios, ciudades y provincias. Descubre que alli hay escuelas para los angeles niños, y universidades para los angeles sábios; alli descubre ferias y casas de contratacion para los angeles comerciantes, principalmente para los angeles ingleses y holandeses. Alli descubre angeles de los dos sexôs, que tambien se casan, pues Swedenborg asistió á algunas bodas. Este matrimonio, dice que es celestial pero » no se ha de inferir de esto que los esposos ce-» lestiales no conocen el deleite... La inclinacion á enlazarse, » impresa por la naturaleza, la tienen tambien los *cuerpos* » *espirituales* como los *cuerpos materiales*. Los angeles de » qualquiera sexô sean, conservan siempre la mayor hermosu-» ra y siempre son jovenes y vigorosos; poseen pues en sumo » grado las delicias del amor conyugal, y estas son mayores » que los de todos las mortales. » (e)

El que quiera ver como á este delirio se unen los giros y pasos de un charlatán, que lea los escritos y la vida de Swedenborg. En Aquellos siempre es Dios ó un Angel los que le hablan. Quanto refiere, dice que lo ha visto en el cielo, á donde sube siempre que le da la gana. Tiene espiritus á sus órdenes, y estos le revelan las cosas mas secretas. La princesa Ulrica, reyna de Suecia, le preguntó en cierta ocasion ¿ porque su hermano el rey de Prusia habia muerto, sin responderle á una carta que le habia escrito ? Swedenborg prometió á la reyna, que consultaria sobre esto al difunto rey. Volvió, y le habló de esta manera : » Vuestro hermano me ha apareci-» do esta noche, y me ha dado el encargo de deciros, que no » ha respondido á vuestra carta, porque desaprueba vuestra » conducta; porque vuestra imprudencia, politica y ambicion » són causa de la sangre que se ha darramado. Os mando de su » parte, que no os entrometais en los negocios del estado, y » principalmente que no volvais á excitar tumultos, de los

---

(e) *Vease*, *Swedenborg* doctrina de la Jerusalen celestial; *el mismo del* mundo espiritual de los Ingleses *y* Holandeses; *y su compendio en el art.* Cielo.

» quales tarde ó temprano llegariais á ser víctima. » Se pasmó la reyna, porque Swedenborg le dixo cosas que solo ella y el difunto principe podian saber, y con esto se aumentó la reputacion del pseudo-profeta. Para apreciar como se debe el mérito de esta profecía basta saber, que al fin se supo, que dos senadores habian interceptado la carta de la reyna, y se valieron de la ocasion para dictar á Swedenborg las instrucciones que ellos deseaban dar á la misma reyna. (f)

Otro rasgo de este profeta. La condesa de Mansfeld temia haber de volver á pagar cierta cantidad, porque con la muerte de su marido se habia extraviado un recibo; consultó á Swedenborg, y este de parte del difunto le enseñó el lugar en donde estaba el recibo. Muy bien lo podia saber, porque lo habia hallado en un libro de la cuenta que el mismo habia tenido. La misma reyna Ulrica explicó con esta naturalidad aquel suceso, sin que por esto los discipulos del profeta dexen de citar á esta reyna como testigo en prueba del milagro. (g) Baste esto para conocer á este charlatan y truhan. Lo que mas nos interesa es conocer á Swedenborg como sofista de la impiedad,

---

(f) *Vease la carta de M. Rolling en el* Monath Schrifft *de Berlin del mes de enero de* 1788.—*Quando los discipulos de Swedenborg vieron públicada esta carta de Mr. Rolling, alteraron del todo esta historia. Ya no quisieron que fuese la reyna la que habló á Swedenborg sobre la carta, sino que solo le preguntó :* ¿ Habeis visto á mi hermano ? *Y que Swedenborg volvió al cabo de ocho dias para decir á la reyna lo que solo ella pensaba saber despues de la muerte del principe. Esta relacion, para ocultar la truhaneria, estiende á ocho dias lo que sucedió en uno. He llegado á saber que sus iniciados hallaron otra exposicion. Segun la de Mainauduc, apenas estuvo escrita la carta, quando ya Swedenborg, sin verla, adivinó su contenido y dictó anticipadamente la respuesta. Quando esta exposicion se haya deshecho, es regular que sus discipulos inventarán alguna otra.*

(g) *Prólogo del compendio de Swedenborg; edicion del mismo por Pernetti; ensayo sobre los iluminados nota* 8.

y es cierto que lo es mas de lo que se piensa, y lo es de un modo que dá motivos para dudar si lo es tanto como hipócrita. Nadie ha hablado mas de amor á Dios y á los hombres. Nadie ha citado con mas frecuencia los profetas y el evangelio. Nadie ha afectado mas respeto á Jesu-Cristo y zelo por el cristianismo, y nadie ha representado mejor el papel de ingénuo, sincero y religioso. Sin embargo nadie ha manifestado mas doblez é impiedad. Nadie ha ocultado mejor, con las apariencias de zelo, la resolucion mas formal de acabar con todo el cristianismo y con toda religion. Dexemos que le celebren sus iniciados, pues basta para demostrar la impiedad de su maestro exponer sus dos sistemas. Digo sus *dos sistemas*; porque como Swedenborg siempre tiene sus *dos sentidos*, uno *interno* y *alegorico*, y el otro *externo* ó *literal* para explicar y trastornar nuestros libros santos, tambien tiene dos sistemas, uno aparente y manifiesto para los tontos é incautos, y el otro secreto, oculto y reservado para los iniciados. El uno parece que solo se ordena á reformar el cristianismo sobre las ideas de un deismo delirante, y el otro conduce á sus lectores á toda la impiedad del ateismo, del espinocismo, del fanatismo y del materialismo.

Sistema aparénte *de Swedenborg. Sus mundos.*

Siento haber de decir á mis lectores, que es tal la naturaleza de las revoluciones de nuestros tiempos, que para averiguar sus causas, es indispensable estudiar muy bien los principios de las sectas é imponerse en sus sistemas. Aun no se sabe lo bastante las facciones anticristianas, impías y subterraneas que preparaban la erupcion de nuestras desgracias. Yo mismo, en otro tiempo, desprecié esta nueva raza de iluminados, que se llaman *teósofos*. Los descubrí en Wilhelmsbad; observé el papel que aqui hicieron concurriendo con Weishaupt, y aun se descubrirá mejor en adelante quando los veamos reunidos al Espartaco de Baviera; todo lo qual me ha obligado á imponerme en su secta, pues es necesario que el historiador tenga una idea bien exâcta de sus sistemas. El primero de estos, al qual

doy el nombre de *aparente*, lo formó para aquellos sugetos, con los quales aun era preciso usar de las palabras *Dios*, *religion*, *cielo é infierno* : pero que ya Dios habia abandonado á las invenciones de una religion, que reune en sí todos los absurdos tonterias é inepcias del *antropomorfismo*, por no haberse sabido conservar en el cristianismo. Para esta clase de hombres imaginó Swedenborg *dos mundos*, uno *invisible* y espiritual, el otro *visible* y natural. Cada uno de estos mundos tiene separadamente la *forma de un hombre* (*), y unidos componen el universo que tambien tiene la *forma de hombre*. El mundo espiritual comprende el *cielo*, el *mundo de los espiritus*, y el *infierno*. Este cielo, mundo é infierno están tambien formados á *imagen del hombre*, es decir, á imagen del mismo Dios.

Dios *de Swedenborg*.

Segun este teósofo, *Dios tambien es hombre*, y *solo Dios es propiamente hombre....* Este *Dios hombre es increádo*, *infinito*, y *está presente en todas partes por su humanidad....* Aunque sea Dios y hombre á un mismo tiempo, no tiene mas que una naturaleza, una sola esencia, y sobre todo no es mas que *una persona*. Es verdad que hay un Dios Padre, un Dios Hijo, y un Dios Espiritu Santo : pero Jesu Cristo solo es este Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espiritu Santo, conforme al modo que se manifiesta por la creacion, redencion, y santificacion; y segun el mismo Swedenborg, *la trinidad de personas en Dios es una impiedad*, *que ha producido otras muchas.* — Esta doctrina contra la trinidad es uno de los artículos en que mas insiste el sofista y sus discipulos, y se halla hasta en los mismos catecismos que han compuesto para los niños. No solo esto; aunque aquel *Dios hombre*, *Padre Hijo y Espiritu Santo* solo tenga una naturaleza y sea una persona, en cada hombre hay dos hombres distintos, uno *espiritual* é *interior*, y el otro *exterior* y *natural*. El hombre espiritual ó interior tiene *corazon*,

---

(*) Α'νθρωπόμορφος, *palabra griega*, *significa lo que tiene forma y figura de hombre.*

pulmones, *pies* y *manos* y las demás partes que el cuerpo humano visible y natural. (h)

Hay tambien en cada hombre tres cosas bien distintas, que son el *cuerpo*, el *alma* y el *espiritu*. Ya se sabe lo que es el cuerpo, y Swedenborg lo considera como nosotros los consideramos: pero su espiritu, aquel *hombre interior*, que tiene *corazon*, *pulmones* y *un cuerpo espiritual*, dice, que hace tódo lo que el cuerpo natural: El alma es el mismo hombre, y *del padre pasa á los hijos*, *el cuerpo es su cubierta ó mantilla*, y *esta se deriva de la madre*. Quanto piensa y quiere el hombre con aquel cuerpo, espiritu y alma, es por *influxo del cielo*, *ó del infierno*. » Es cierto que el hombre cree que tiene en sí mismo » y de sí mismo sus pensamientos y voluntades, sin embargo » que *el todo* influye en él. Si él concibiese la cosa como en la » realidad es, no se apropiaria el mal, sino que lo desecharia de sí, como que procede y se deriva del infierno. Tampoco se apropiaria el bien, y por lo mismo no deduciria de » él algun mérito. Seria feliz, y veria, por medio del Señor, » el bien y el mal. " (i) Que se reduce á decir: el hombre veria, que no es dueño de sus pensamientos, ni de sus acciones; que para nada tiene libertad, y que no puede merecer premio, ni castigo.

Este hombre que se engaña tan groseramente, al mismo tiempo que cree pensar y hacer alguna cosa, ha cometido otros muchos errores por falta de inteligencia de nuestros libros santos. En estos segun el todo es *alegórico*, todo tiene dos sentidos, uno *celestial*, *espiritual é interior*, y el otro *natural*, *exterior y literal*. Porque los cristianos no han comprehendido el sentido

---

(h) *Quanto aqui se dice sobre este sistema, es un compendio exâcto de los escritos que tengo del mismo Swedenborg*, *como son su* doctrina de la nueva Jerusalen, *su* Mundo espiritual, *y su* Apocalipsis revelado, *la qual se halla en varios compendios tanto ingleses como franceses*, *que de sus escritos han hecho sus discipulos.*

(i) *Extracto de la Jerusalen y de los arcanos*, *art.* influencia *núm.* 277.

espiritual y celestial, han creido que el hijo de Dios, hecho hombre, murió en una cruz por la salud del género humano. Swedenborg, habiendo asistido á un concilio, que se celebró allá en los cielos, dice que ayó, y por lo mismo repite incesantemente estas palabras, que dixo un *angel teólogo*; » ¿Como es posible que el pueblo cristiano pueda abjurar la sana » razon y desviarse hasta el punto de establecer el dogma fun- » damental sobre paradoxas de esta naturaleza, que son evi- » dentemente contrarias á la divina esencia, al divino amor, » á la divina sabiduria, al poder y á la presencia de Dios en » todas partes? Lo mismo que pretenden los cristianos, que » ha hecho Dios, no lo haria ningun buen señor con sus » domésticos, ni siquiera una bestia con sus cachorros" (k). El angel, supone, que le dixo otras muchas cosas que trastornan todos los demas articulos de la religion cristiana, principalmente una que es muy consoladora para los malvados de este mundo, á quienes enseña á burlarse de un infierno eterno, diciendo sobre todo, que *es contra la divina esencia privar de su misericordia á un solo hombre, que todo esto es contra el órden divino, lo que parece que no ha conocido el pueblo cristiano.* (l)

Una parte de esta doctrina, tambien bastante consoladora de los malvados, es la suerte, que les promete en el otro mundo; consiste en el tiempo que les concede para merecer el cielo, despues de su muerte. Segun este nuevo evangelio, el momento en que cree el hombre, que muere, es precisamente el mismo en que resucita, pues no hay para él otra resurreccion. En este mismo momento *comparece al mundo espiritual con la forma humana*, la misma exâctamente que tenia en este mundo; con esta forma se vuelve *angel*; pues en efecto no hay otros angeles mas de los que se vuelven tales al salir de este mundo. Todos estos angeles habitan el mundo de los espiritus, donde son recibidos por otros que los instruyen en el sentido espiritual de las escrituras. Se les conceden 30 años para aprender este sentido y para convertirse en aquel mundo

(k) *Compendio de Swedenborg, art.* Redencion.
(l) *Alli mismo.*

de los espiritus. Dexemos estos delirios, y lleguemos quanto antes al asunto en que funda aqui en la tierra la grande esperanza de sus discipulos. Despues de haberles explicado todos los misterios del cristianismo en su sentido espiritual alegórico, es decir, despues de haber substituido todos sus dogmas á los del evangelio, les asegura que llegará dia en que todo el mundo recibirá su doctrina. Este dia será el de la *nueva Jerusalen*, que se restablecerá sobre la tierra. Esta nueva Jerusalen será el reyno de la nueva iglesia de Jesu Cristo que reynará solo sobre la tierra del mismo modo que reynaba solo sobre los primeros hombres antes del diluvio. Esta será la edad de oro del verdadero cristianismo, y entonces se verificarán las profecias y la revolucion vaticinada por Swedenborg.

Tal es el sistema aparente de este delirante. Ya se descubre lo bastante, que basta paraque sus iniciados borren toda idea del verdadero cristianismo del alma de sus estupidos secuaces, y paraque su nueva Jerusalen sirva de pretexto á sus revoluciones, que para hacernos retroceder á los tiempos antiguos, deben en nombre de Dios y de este profeta derribar todos los altares y todos los tronos, que hay en la presente Jerusalen, en la iglesia y en los gobiernos.

Descubramos ahora, al través de este caos del delirio y de las profecias de la rebelion, aquel otro sistema, cuya inteligencia parece que se han reservado los iniciados profundos. Este sistema es el del materialismo y del mas depurado ateismo. Aunque Swedenborg lo oculta, no por eso dexa de ser real. Ya no deberia representarle como un delirante, sino como un hipócrita el mas astuto de los sofistas, sino supiese que las astucias y la hipocresía no son incompatibles con una cierta aberracion fisica y con el verdadero delirio. Me explico. Hay hombres que se desvian quando se trata de ciertos objetos, aunque atinen y conserven todas sus facultades en quanto á otros. Hay locos que siguen perfectamente su tema; aunque son extravagantes sus principios, no pierden de vista sus consecuencias; discurren y encadenan sus raciocinios con tanto arte como lo pudiera hacer el sofista mas sutil. A esta clase me parece, que pertenece Swedenborg; me parece, porque á mas de los deli-

rios de sus escritos, se descubren en su vida algunos pasages, que no dexan duda. Como por exemplo: despues de haber hecho esperar largo tiempo en Stokolmo á un Oficial general, que le hacia una visita de parte del Señor Euler, bibliotecario del Principe de Orange, salió al fin de su cuarto y recibió al oficial, diciendole: *Perdone V. Sr. General; tenia en mi compañia á San Pedro, y á San Pablo, y facilmente concibe V. que nadie se apresura á despedir tales personages, quando nos honran con sus visitas.* Ya ven nuestros lectores la idea que el general con esta visita formaria de Swedenborg, y el modo como lo retrataria al Sr. Euler.—No es menos gracioso lo que sucedió en un viage desde Stokolmo á Berlin. Habiendose dispertado uno de sus compañeros, á tal hora de la noche, con el ruido que hacia Swedenborg, pensando que le habia dado algun insulto, entró en su cuarto, le halló muy agitado en su cama, inundado en sudor y formando él solo un dialogo en forma de conversacion, que pensaba tener con la Virgen Santisima. Luego que fue de dia el compañero de viage le preguntó, ¿como habia pasado la noche? á lo que respondió: *Ayer con mucha instancia pedí una gracia á la Virgen Santisima; me ha visitado esta noche, y he tenido con ella una larga conversacion.*— El Sr. Euler puede deponer sobre el primero de estos hechos, y en quanto al segundo estoy casi igualmente cierto.

Por lo que hace al caso de nuestra historia, he aqui las relaciones que la secta de Swedenborg tiene con las causas de las revoluciones. Este sugeto antes de su locura se habia formado un sistema que conduce al materialismo. Despues de su enfermedad le quedó impreso en su imaginacion; le añadió sus espiritus machos y hembras, y otras tonterias de esta especie: pero en quanto á lo demas todo se sigue, todo esta enlazado, y todo por desgracia conduce al materialismo. Algunos sofistas é impios advirtieron sin duda el partido que podian sacar de este visionario; lo trasformaron en profeta para oponer sus delirios á las verdades del cristianismo. En efecto, leanse los escritos de sus mas zelosos y astutos apostoles; estos, paraque admiremos la mision de su maestro, nos hablan de esta manera de sus primeros escritos: » Segun los descubrimientos de

» Swedenborg, todo cuerpo humano consiste en muchos ordenes de formas, distintas entre si, segun el grado aparente de pureza, que respectivamente pertenece á cada una de ellas, á saber, en el grado inferior reside la base ó receptáculo del segundo grado mas puro y mas interior, el qual sirve como de base ó receptaculo á un tercer grado, que es el mas puro y mas interior de todos. En este último reside el *espiritu humano*, *que es una forma organizada*, *llamada* anima, *que se corresponde con el espiritu corporal*, *llamado* animo, los quales comunican la vida, al mismo tiempo que el primero recibe directamente su vida del *mundo espiritual.* » (m)

Segun este famoso descubrimiento del maastro, tan interesante para los iniciados, demos á las cosas la expresion, que les es propia: demos á este *espiritu humano*, á esta *forma organizada*, á la qual *llama alma*, y á aquel otro *espiritu corporal*, que el llama *animo*, demosles su verdadero nombre. ¿Que cosa será el *alma* y el *espiritu* sino una materia organizada, unos cuerpos, cuyo verdadero nombre es *germen*, y que son igualmente materia en el reyno animal como en el vegetal, como son materia las ramas, las ojas, y los frutos, que son produccion suya? Asi se explica y facilmente se concibe lo que son para Swedenborg aquella alma ó forma y aquel espiritu, que tiene pulmones, pies, manos y las demas partes del cuerpo humano. Aquella alma es la *materia organizada*, y aquel espiritu es la *materia viviente*. Se cambian los nombres, pero persevera la materia con la confusion de una monstruosa hipocresia, que hace de Dios lo mismo que ha hecho del alma, reduciendo á aquella como á este al ser de pura materia. Paraque sea mas sensible la prueba, unámos las siguientes proposiciones de Swedenborg: *Dios es la vida*, *porque Dios es el amor*;... *el amor es su ser*, y *la sabiduria es su existencia*;.... *el calor del*

(m) *Dialogos sobre la naturaleza*, *objeto y evidencia de los escritos teologicos de Swedenborg. Londres* 1790. *pág*: 24. *y* 25. *Vease tambien el reyno animal*, *y la economia del reyno animal por Swedenborg*.

sol espiritual es el amor, *y su luz es la sabiduria* (n). ¡ Que giros y artificios para llegar á decir que Dios no es otra cosa que él calor y la luz de un sol pretenso *espiritual* ! Porque sí Dios es el *amor* y la *sabiduría*; si este *amor* y esta *sabiduría* no son mas que el *calor* y la *luz* de este sol, ¿ no se sigue con toda evidencia, que Dios no es otra cosa que el calor y la luz del mismo sol ? Luego, siempre que en los escritos de Swedenborg se hallen (y se hallan con mucha frecuencia) estas expresiones, ó sus semejantes : *Dios es la vida*, *porque Dios es él amor*, *y el solo es la vida*; se debe añadir : *Dios es la vida*, *porque él es el calor*; *y él solo es la vida*, *porque no se vive sin calor*; de este modo se penetrará el verdadero sentido de Swedenborg.

Todo esto aun dexaría algunos restos de la idea de un Dios espiritu y de un Dios inmaterial, si aquel sol, cuyo calor y luz son Dios, fuese realmente tan espiritual como parece que lo quiere indicar él nombre que se le dá : pero atengamonos siempre á las cosas, y no nos dexemos engañar con expresiones y palabras vanas. Este sol *espiritual* de Swedenborg no es otra cosa que *atmosferas*, *receptáculos de fuego y de luz*, *cuya extremidad produce al sol natural*. Este tiene tambien sus *atmosferas*, que *han producido por tres grados las substancias materiales....* Estas mismas *atmosferas* del sol natural *descreciendo en actividad y expansion*, *llegan al último término en que forman masas*, *cuyas partes están acercadas por la compresion de sustancias groseras*, *fixas* y *sin movimiento*, *á las quales llamamos materia* (o). He aqui pues, hablando con sencillez y claridad, lo que es la divinidad de Swedenborg, y lo que son sus generaciones. En primer lugar, en las altas regiones se compone del fuego mas ardiente y mas luminoso un sol, pretenso espiritual; el calor y la luz de este fuego son el mismo Dios; este Dios en este estado, lo mismo que el sol, no es otra cosa que toda la materia en estado de expansion, de agitacion, de fuego y de candencia. No le ocomoda á Swedenborg dar el

(n) *Compendio de Swedenborg*, *art.* Dios.
(o) *Alli mismo*, *art.* Creacion.

nombre de *materia* á aquellas *regiones inflamadas*; las llama *sol espiritual* mientras perseveran en aquel estado. Algunas particulas menos sutiles, ó inflamadas, son repelidas ácia alguna extremidad de aquellas regiones, en donde se reunen y forman *el sol natural*. Aun aqui no son materia: pero algunas particulas, aun menos sutiles, desprendiendose de este otro sol, van á reunirse al extremo de sus atmosferas, en donde se reunen, se enfrian, se condensan y forman masas; á estas solamente dá Swedenborg el nombre de *materia*. Ya no son Dios, ni sol espiritual, porque ya no estan en estado de fuego. ¿Pues que otra cosa es el Dios de Swedenborg sino el fuego ó la materia inflamada, la qual cesa de ser Dios luego que cesa de estar inflamada y de lucir? ¿Se descubre en todo esto mas que una malvada hipocresía, que muda los nombres de las cosas para propagar el materialismo?

Qualquiera sea la idea, que pueda formarse de este hombre, que ha podido eructar tantos desatinos con tanta impiedad, lo cierto es que, por desgracia, siempre hay hombres dispuestos á impresionarse de los errores por extravagantes que sean; unos, por incapaces de analizar el sofisma, y otros porque ya eran impíos, se embelesaron con esta nueva impiedad, y Swedenborg adquirió discipulos de ambas clases, con lo que resultaron dos sectas, una pública, y subterranea la otra. Componian la primera aquella clase de hombres, que son tan faciles de seducir por su credulidad, como por la hipocresía de los impostores. Antes que se dexase ver Swedenborg eran cristianos, y adoraban á Jesu-Cristo. El impostor atribuyó á su Dios el *calor y el resplandor*, y á su *sol espiritual* llamó Jesu-Cristo. Con esto sucedió que los que seguian el sistema de Swedenborg, se creían discipulos de Jesu-Cristo. Es evidente que fue el enemigo mas declarado de los principales misterios de la revelacion, principalmente de la trinidad y de la redencion del genero humano, executada por el hijo de Dios, que murió para salvar á los pecadores: pero al mismo tiempo habla mucho de revelacion; y tomando un tono devoto, valiendose de su sentido *alegórico y espiritual*, aparentando que todo lo queria reformar, intentaba destruirlo todo. Volvió á producir todos los argumentos de

que se han valido los sofistas contra la religion revelada, renovando al mismo tiempo todas las impiedades y tonterias de los Persas, de los Magos y de los materialistas. A las personas sencillas les refieren visiones maravillosas, les cuentau sus profecias, sus coloquios con los angeles y con los espiritus; y como no tienen la menor idea de una sana critica, creen los prodigios de Swedenborg lo mismo que los niños los cuentos ó fabulas de las viejas.

Principalmente *su nueva Jerusalen* le hizo muchos discipulos. En el compendio mas acreditado de sus obras veo, que ya en el año de 1788, solo en la Ciudad de Manchester contaban siete mil de estos *Jerosolimitanos iluminados*, y que en Inglaterra llegaban casi á veinte mil. (p) Muchos de estos *beatos* pueden ser personas de buena fe; pero con esta *nueva Jerusalen* esperan aquella grande revolucion, que no dexará sobre la tierra mas rey, ni mas principe que el Dios de Swedenborg (q), y miran la revolucion, que ha tenido su principio en Francia, como si fuese el fuego que ha de purificar la tierra, y disponer el reyno de su Jerusalen. Si no han llegado á descubrir quanto amenaza á los estados esta esperanza, á lo menos debian saber que los sofistas revolucionarios bastante la han manifestado. Ya han declarado públicamente todo lo que esperaban de *esas sectas que se levantan en todas partes, principalmente en el norte de Europa* (en Suecia) y *en América*. Han manifestado con toda claridad lo mucho que esperaban del *gran número de secuaces de Swedenborg y de sus comentadores*. (r)

En efecto; leanse con atencion los libros mas estimados de la secta, y en ellos se hallarán todos los grandes principios de igualdad y libertad revolucionarias, y todas aquellas declamaciones, tan propias de los jacobinos, contra los grandes, los ricos, los nobles y los gobiernos. Se verá, que su *religion*, ó su nueva Jerusalen no puede tener acogida *entre los grandes*,

---

(p) *Alli mismo en el prólogo, y en la nota de la pág.* 68.

(q) *Vease principalmente su* Apocalipsis revelado.

(r) *Veanse las* observaciones al diario de Fisica *por Lametrie, año* 1790, *en el prólogo.*

porque todos estos son transgresores natos de su primer precepto. Tampoco puede serlo de los nobles; porque *desde que los mortales han querido ser nobles, los mortales se han vuelto insolentes y soberbios.* Ni tampoco puede serlo para los que no aman la confusion de las clases; porque *el orgullo de las clases elevadas ha producido la inhumanidad y aun la ferocidad.* Aun antes de la revolucion ya vímos á los mismos iniciados inculcar á sus cofrades este gran principio del universal trastorno y de toda la anarquía: *La ley es la expresion de la voluntad general*, disponiendo de este modo los pueblos paraque no respetasen como leyes las que habian hecho sus soberanos, sus parlamentos ó senados, alarmandolos de esta manera para trastornarlas á todas, poniendo en su lugar los decretos ó caprichos de la muchedumbre, ó del populacho.

Sin embargo esta secta, ya tan revolucionaria, aun solo se componia de iniciados á medias, ó de engañados con la nueva Jerusalen. Los iniciados profundos de Swedenborg se refugiaron en las cavernas de los *Rosa-cruz*. Este era su natural asilo, pues todo su sistema va, en gran parte, á parar en los misterios de aquellos antiguos conjurados. Swedenborg, del mismo modo que los sábios de las tras-lógias, quiere dar á entender que toda su doctrina es la de la mas remota antigüedad de los Egipcios, de los Magos, y de los Griegos, y aun la hace anterior al diluvio. Su *nueva Jerusalen* tiene, como estos franc-manones, su *Jehova*, y su *palabra perdida*, la qual revela el mismo. Si hay quien quiera hallarla en otra parte, es preciso que acuda á los pueblos que ó no tienen noticia del cristianismo ó carecen de nuestras leyes políticas; (s) pues dice

---

(s) *Las expresiones de Swedenborg sobre esta palabra son estas:* De hoc verbo vetusto, quod ante verbum Israëliticum in Asia fuerat, referri meretur hoc novum, quod ibi adhuc reservatum sit apud populos, qui in magna Tartaria habitant. Locutus sum cum spiritibus et angelis, qui in mundo spirituali indé erant, qui dixerunt quod possideant *Verbum*, et quod id ab antiquis temporibus possederint.... Quærite de eo in China, et forte invenientis illud apud Tartaros. *Apocalipsis revelata cap. 1. núm. 11.*

que la podríamos hallar en el norte de la China, ó en la gran Tartaria, es decir, entre aquellos hombres que mas han conservado aquella igualdad, libertad é independencía, que los *eruditos jacobinos* pretenden que es anterior á la sociedad civil, y que ciertamente es incompatible con ella. De lo que se sigue, que los votos de Swedenborg son los mismos que los de las de últimas lógias, enemigas de nuestros reyes, y de todas las leyes religiosas y civiles. Su *Dios*, *calor* y *luz*, ó fuego y sol espiritual, sus dos mundos, su hombre *doble* no son mas que unas modificaciones muy ligeras del Dios *luz*, y del doble principio de Manés. Los antiguos de *Rosa-Cruz* precisamente han de hallar en Swedenborg lo que mas les interesaba para hacerlos descendientes de aquel heresiarca. En sus espíritus varones y hembras, se descubre la ciencia mágica, la de las *evocaciones* y la de los *eonas* de toda la cábala. En fin, *esta nueva Jerusalen*, esta revolucion que lleva los hombres á aquella imaginaria libertad é igualdad de los primeros. ¿quantos iniciados ha de encontrar en las últimas lógias, ya dispuestos y preparados para recibirla?

En efecto, aqui se reunieron y enlazaron los misterios de Swedenborg con los de los antiguos hermanos. Los nuevos iniciados se apropiaron el nombre de *iluminados*, y á pesar de todo el ateismo y materialismo de su maestro, hablaban como el de Dios y de espiritus; afectaban conservar estos nombres, y atendiendo á las voces, sin atender á su significado, se les dió nombre de *iluminados teósofos*. Su historia es un labirinto de impiedad y de charlatanismo, como lo es la de su maestro, del qual no es facil salir. Basta saber, que en la epoca en que escribo tienen su quartel general en Aviñon; (t) que tienen en

(t) *En un escrito, cuyo título es*: La lógia colorada descubierta á los Soberanos, se lee: » *Parece, que el ritu de es-* » *tos iluminados teosofos ha tenido principio en Edimburg, en* » *donde se ha formado la lógia* colorada, *separada de la* azul; » *que aquella* colorada *de los iluminados teósofos se ha formado* » *un asilo en Aviñon*" (*pág.* 9 *y* 10.) *Desearia poder hallar las pruebas de este origen: pero el autor no dá otra que su di-*

Lyon, una lógia famosa; que se propagan especialmente en Suecia, y que hacen progresos en Alemania. Desde el principio ya combinaron sus misterios con los de los Martinistas, ó para decirlo mejor, los misterios de los Martinistas solo fueron una nueva forma, que se dió á los de Swedenborg. En Francia eran igualmente conocidos baxo el nombre de *iluminados* y de *Martinistas*. En Alemania empezaron á darse el nombre de *Filalétes* y de *Caballeros bienhechores*. De qualquier modo que se llamen, ellos, de todos los modernos franc-mazones, son los que mas se acercan al sistema de Weishaupt. Los sistemas y medios de ambos discrepan lo bastante paraque sean rivales: pero ambos se ordenan á una revolucion tan antireligiosa como antisocial, y convienen en multiplicar sus iniciados y en introducirse en las lógias mazónicas. Cada una de estas dos sectas de iluminados tenia en el congreso de Wilhelmsbad sus diputados. En el capítulo siguiente descubriremos lo que se trató en él y sus resultas.

CAPÍTULO V.

Intrigas y resultados de Knigge á cerca del congreso mazónico; relaciones oficiales de los Superiores de la órden, y multitud de hermanos mazones iluminados es esta época.

Primer medio de Knigge para ganar el congreso mazónico.

De todas las juntas generales tenidad por los franc-mazones de veinte años á esta parte en Brunswick, Wisbaden y en otras ciudades de Alemania, aun ninguna habia llegado á la de

---

cho. Sea lo que fuere, lo cierto es, que los iluminados de Aviñon son bastante conocidos en Francia. Desde el año 1783. se ha mirado su lógia como madre de quantas se han fundado en Francia con sus misterios. — El autor de aquel escrito no es el mismo que el de la Deposicion hecha por Kleiner, *y me parece, que no está bastante instruido en la diferencia que hay entre los iluminados de Swedenborg y de Weishaupt.*

Wilhelmsbad, sea por el número de los escogidos, sea por la variedad de sectas, que la componian. Podia decirse, que en cierto modo se habian reunido en una misma caverna todos los elementos del *caos* mazónico. El mismo Knigge nos dice, que tambien tuvo el honor de ser diputado por sus antiguos hermanos; que tambien habria podido ocupar su puesto y asistir á sus deliberaciones: pero que previendo todo lo que ellas serian, le pareció que podia servirse con ventaja de su nuevo iluminismo dirigiendo el papel que habia de representar el hermano *Minos Dittfurt* en el interior de esta asamblea, reservandose al mismo tiempo el observarle y obrar desde fuera. Su primer plan de ataque fué ganar desde el principio á aquellos mazones *Templarios de la estrecha observancia*, cuyos secretos ya sabia, y cuyas lógias ya habia frecuentado, para asegurarse de este modo de la mayoria de los votos. Si lo hubiese logrado, él código de Weishaupt habria sido decretado por el congreso, y pasaba en un momento á serlo de todos los mazones, repartidos en todo el mundo, y con esto millones de hermanos, viendose iluminados, estaban promtos á salir de sus cavernas, á la primera órden de su xefe.

Knigge, describiendo este su primer ataque, se cuidó de manifestar á sus lectores lo que motivó la mudanza de su mancha. » Confieso, dice, que aun conservaba una cierta inclinacion » á mis antiguos hermanos de la estrecha observancia. Ya ha» bia iluminado á un número tan crecido, que me lisongeaba » que podria reunir su sistema al nuestro. Es cierto que mi » intencion no era entregar al congreso todos nuestros papeles, » y ponernos á disposicion de todos los diputados. Yo no esta» ba autorizado por los que me embiaban. Y *nosotros, por otra* » *parte, que no habiamos atendido á aquel poder, que dan las* » *grandezas, la clase y las riquezas; que no deseabamos reynar* » *en el brillo y á los ojos del público, pues toda nuestra cons*» *titucion se reduce á trabajar en el silencio y con secreto*, » ¿como podiamos pasar á hacernos dependientes de una ór» den, que tenia tan poca unidad en sus sistemas?.... No obs» tante, les ofrecí mis servicios, y se los ofrecí de palabra y » por escrito; y me respondieron, que presentase al congreso

„ mis papelss ; que verian lo que de ellos se podria tomar , y „ lo que seria preciso dexar. " (a)

Knigge, resentido con este desaire, se creyó absuelto de sus juramentos y de todos los deberes ácia sus antiguos cofrades. No lisongeandose ya atraher de una vez á todos, *se resolvió á atacarles uno á uno*, y *ganar con el tiempo todo el cuerpo*, *con ganar una lógia despues de otra* (b). Se entendió con el asesor Minos paraque en adelante toda su atencion por lo relativo al congreso se redugese á dos objetos. El primero, impedir que el congreso tomase alguna resolucion contraria á los intereses del iluminismo; y el segundo, preparar y facilitar su entrada en las lógias, conduciendose de tal modo, que ningun grado, ni aun ningun gran-maestre pudiesen impedir que dominasen los hermanos de Baviera, y reservandose los medios de enlazar, tarde ó temprano, su código iluminado con el mazónico. A esto se reducia toda la mision á que Knigge destinó á su cofrade Minos, encargandole que hiciese decretar por la junta 1º. Una especie de reunion de todos los sistemas „ mazónicos en los tres primeros grados, de modo que un „ franc-mazon, admitido á estos tres grados, fuese reconoci- „ do por hermano legitimo en todas las lógias de qualquiera „ clase, ó qualquiera fuese su sistema. 2º. Que en la franc- „ mazoneria ordinaria nunca se hiciese mencion de los altos „ grados, ni de los xefes incógnitos. 3º. Que se prohibiese „ toda remesa de dinero á los superiores mazónicos. 4º. Que se „ trabajase un nuevo código para los hermanos. 5º. Que todas „ las lógias tuviesen facultad de elegir á sus maestros, y á la „ que los hubiese de dirigir, esto es, la lógia principal á la „ qual hubiesen de estas sugetos. " (c).

Al mismo tiempo que Filon Knigge dió á Minos el encargo de hacer que el congreso aprobase estos artículos, el se portaba como hermano insinuante y escudriñador. „ Yo desea-

(a) *Ultimas declaraciones de Filon*, *pág.* 83. *&c.*

(b) *Alli mismo.*

(c) *Escritos orig. tomo* 2. Relacion de Filon, *Dimeu* 1132. *Enero* 1783.

» ba saber (dice el mismo en la relacion de su mision á los
» areopagitas), y llegué á saber el giro que tomaban nues-
» tras cosas en el congreso. Supe quales eran todos los sistemas
» que se deseaba hacer dominantes. Establecí con los xefes
» del sistema de Zinnendorf una correspondencia epistolar,
» que aun mantengo. " (Este sistema de Zinnedorff es un compuesto informe de los grados escocéces y suecos de los caballeros del Temple y de los *confidentes de S. Juan*, el que entonces era el que mas generalmente se seguia en Alemania)
» escudriñé por varias vias los comisarios de las otras clases;
» ví que muchos me manifestaban, de sí mismos, su interior,
» que me buscaban y me confiaban sus secretos, porque sabian
» muy bien, que los motibos que yo tenia miraban la cosa en si
» misma, y no los intereses personales. Al fin, llegaron los
» diputados (no se como) á tener noticias de nuestro ilumi-
» nismo; vinieron casi todos á visitarme, suplicandome los
» recibiese. Juzgué que era al caso pedirles las *cartas de con-*
» *testacion* (de nuestros candidatos), imponiendoles al mis-
» mo tiempo un absoluto silencio: pero me guardé muy bien
» de comunicarles la mas minima parte de nuestros escritos se-
» cretos. Durante el congreso, solo en los términos generales
» les hablé de nuestros misterios " (d).

Esta conducta de Knigge y el cuidado que tenia de dar á entender que la franc-mazoneria tenia secretos de la mayor importancia, pero que los verdaderos y profundos mazones eran los que solamente poseian sus misterios, fué lo que en el grande congreso aumentó la curiosidad y el fervor ácia su iluminismo. El cuidado que puso en tomarles aquellas *cartas de contestacion*, la calidad de los candidatos, y el cuidado que tuvo de exîgir al mismo tiempo de aquellos diputados la promesa de que no adheririan á proposicion alguna, que fuese contraria á los intereses de los nuevos hermanos, bastó para asegurarse de todas las resoluciones que habia de tomar el congreso. Por otra parte, las disposiciones que descubrió en los mismos diputados, ya bastaron para aumentar su esperanza. » Debo hacerles jus-

---

(d) *Alli mismo.*

» ticia (escribe á su areopago) y por lo mismo debo decir, que
» *los hallé* (á lo menos la mayor parte) *llenos de la mejor volun-*
» *tad*; que si su conducta no era conseqüente *se debia únicamente*
» *á que no habian cursado en buena escuela....* Tuve el placer
» de ver, que si las excelentes intenciones, que habian reu-
» nido *de todos los rincones de la franc-mazoneria* á todos
» aquellos hombres, no eran mas eficaces, provenia de que
» no sabian convenirse en los principios. La mayor parte se
» manifestaba dipuesta á seguir qualquiera sistema, que
» juzgase mas propio paraque su órden fuese tan util y acti-
» va, como se deseaba."

Qualquiera sea el aspecto, baxo del qual mira el historiador á los hermanos mazones, ya no es posible disimular, que con este testimonio Knigge nos hace formar idea de lo que son sus escogidos y sus iniciados mas privilegiados, principalmente de los que juzgó que eran dignos de ser representantes en su mas solemne congreso. Knigge nos descubre en que consistia aquella su *buena voluntad*, y quales eran sus *excelentes intenciones*. Manifiesta unos sugetos ya tan dispuestos á la revolucion de toda impiedad y desorganizacion, que solo les faltaba conocer mejor los medios. De esto se deduce, que la vasta sociedad mazónica, ya en aquella época, estaba muy inficionada en sus últimos misterios, y que ya estaba bastante madura para unas conspiraciones como las de Weishaupt.

Asegurado con esto Knigge de sus resultados, parece que abandonó el congreso á todo el desorden de sus deliberaciones. Con el papel que representó en ellas el iluminado *Minos*, á pesar de todas las imprudencias que Knigge le echaba en cara, logró, que las principales disposiciones, en que ambos habian convenido, saliesen decretadas del congreso. Se prohibió, que los hermanos se tratasen mutuamente de *hereges*. Se convino en que solo se tuviesen por esenciales á la franc-mazoneria sus tres primeros grados. Se nombraron comisarios para compilar algunos reglamentos, cuyo plan habia formado el congreso, y paraque se formase un código general. Se abandonó á las lógias la eleccion de sus altos grados y de sus sistemas. Lo demás del congreso se pasó en deliberaciones tan confusas como eran dis-

cordantes las opiniones de tanta variedad de sectas. Tengo á la vista un manuscrito de un mazon muy sábio, que trata de este congreso, y contiene tantas quexas y gemidos como instrucciones. Entre otras cosas leo que el Duque Fernando de Brunswick fue proclamado gran Maestre General de la mazoneria: pero que muy pocos le reconocieron. Tambien leo, que se quiso abrogar el sistema de los mazones templarios, cuya torpeza y secretos habia descubierto un falso hermano en una obra titulada: *La piedra de escándalo* (*la pierre de escandale*): pero que muy pocas lógias admitieron el decreto de abrogacion. Leo, en fin, que se quiso suprimir las sectas y cismas; pero que estas continuaron, y que se aumentó la confusion.

Entretanto observemos, que si algun sistema mereció ser especialmente favorecido de la asamblea fué el que se llama de los *Filaletas*, que es un aborto de Swedenborg. Los famosos iluminados de esta clase V.... San-Martin y la *Chappe de la Henriere* habian en efecto solicitado enlazarse con el vencedor de Crevelt y de Minden, y aun hay quien pretende, que su nombre de *Filaletas* y de *Caballeros bienhechores* causó alguna impresion en este principe. Apoyados en su protección nada omitieron, y sus agentes se valieron de todos los medios para triunfar en Wilhelmsbad, y habrian logrado la victoria si Knigge no hubiese ganado con anticipacion á tantos diputados. De este modo el resultado de este famosisimo congreso debia ser entregar las lógias mazónicas, y con ellas todos los imperios de Europa, á las maquinaciones de dos especies de iluminados, las mas monstruosas en sus sistemas, las mas fervorosas en su zelo, las mas artificiosas en sus medios y las mas desorganizadoras é impías en sus conspiraciones contra la religion y la sociedad.

No se en qual de estas dos sectas habia sido iniciado el conde de Virieux: pero tanto la una como la otra podian igualmente sugerirle el modo con que expresó todo este resultado del congreso mazónico. De vuelta á Paris, le felicitaron por los admirables secretos que se pensaba que traía y habia adquirido con su diputacion. El conde de Gilliers, que solo en la franc-mazoneria habia descubierto inocentes pasatiempos, tam-

bien le felicitó en tono de chanza: pero Virieux le contextó: *No os diré los secretos que traigo; lo que os puedo decir es, que todo esto es mas sério de lo que pensais. Se trama una conspiracion, tan bien urdida y tan profunda, que será muy dificil tanto á la religion, como á los gobiernos, no sucumbir.* El conde de Gilliers refiriendo esta conversacion, dixo: ¡ dichoso el conde de Virieux, que tiene un gran fondo de probidad y de rectitud! En efecto; lo que llegó á saber con esta diputacion le inspiró tanto horror á aquellos misterios, que absolutamente los renunció y se volvió muy religioso. A esto mismo se debe la aversion que despues manifestó á los jacobinos.

Pero para desgracia de los imperios y de la religion, aquellas maquinaciones no inspiraron el mismo horror á todos los diputados. Filon, concluido aquel congreso, se apresuró á recoger el fruto de sus intrigas, y halló que excedian á sus esperanzas. Al salir del congreso acudieron á él todos aquellos diputados, pidiendo los admitiese á sus misterios. Con esta clase de candidatos se debian omitir aquellas largas pruebas, que se exîgian de sus novicios y minervales, y por lo mismo luego fueron promovidos á los misterios. Los inició en los grados de *epopta* y de *regente*, y como él mismo asegura los recibieron con entusiasmo. " Todos se encontraron con nuestros grados de
" epopta y de regente, todos se pusieron extaticos en vista de
" estas *obras-maestras* (este nombre daban á estos grados).
" Solamente hubo dos que me propusieron algunas ligeras ob-
" servaciones sobre algunas expresiones, que facilmente se
" pueden mudar segun las circunstancias locales, sobre todo
" en los paises católicos. (e)

Si yo no temiese abrumar con declamaciones las mas justas á los franc-mazones *honrados* (*), les diria que reflexîonasen algun tanto estas expresiones de Knigge: *Todos se encantaron.... todos se pusieron extáticos....* Los *escogidos* y los de *Rosa-Cruz*, los hermanos del *temple* los de *Zinnedorff*, y los

---

(e) *Ultimas explicaciones de Filon pág. 32. y 125. — Escritos orig. carta 1. de Filon á Caton....*

(*) *Si es que los haya; lo que no creo.*

de *S. Juan*, los caballeros *del Sol* y *Kadosk*, todos los filosofos consumados, todos escuchaban, todos oían con admiracion los oráculos del *epopta gerofante*, viendo que renovaban el brillo de sus antiguos misterios, manifestandoles en su *Hiram*, en su *Mac-Benac*, en su *piedra pulida*, toda la historia de aquella libertad é igualdad primitivas y toda aquella moral que no consiste en otra cosa sino en desprenderse de todo principe, de todo gobierno, de toda religion, y de toda propiedad. Aquellos diputados de vuelta á todos los *orientes*, en los quales se habian de transformar todos los directorios mazónicos de todas las provincias, introduxeron en ellos todas aquellas conspiraciones antiguas, paraque fuesen en adelante sus misterios. Es de desear que los mazones, que quieren ser tenidos por honrados, abandonen ya sus cavernas para no complicarse en las grandes conspiraciones, que traman los que se burlan de ellos, paraque les sirvan, quando llegue el caso, de verificarse la explosion. No se necesitan muchas luces para ver, que sus pretensos hermanos de la liga de Weishaupt aspiran al trastorno universal de todo gobierno, leyes, religion y propiedad. Esto ya está demostrado, y ya lo ha visto toda la Europa

Desde el momento en que todos los diputados mazónicos fueron iluminados, los progresos de la secta de Baviera la volvieron amenazadora, y fueron tan rápidos, que luego se llenó el mundo de conjurados. Tenia su centro en Francfort, desde donde Knigge le comunicaba toda la actividad. Muy presto llegó á contar hasta quinientos iluminados, que estaban por él, escogidos casi todos de la caverna mazónica. (f) Luego se multiplicaron las lógias en sus alrededores. La Franconia, la Suabia, los círculos del alto y baxo Rin, la Westfalia luego tuvieron *epoptas*, *y escuelas minervales*, casi en cada Ciudad. Viena y Berlin, casi inmediatamente dieron noticia, que la Austria y Prusia se inficionaba, porque se les pegaba el contagio del iluminismo. El Tirol ya lo estába, y él mismo apostol ya lo llevaba á Italia. Habia otros iniciados, que trabajaban en el norte; los habia en las lógias de Bruxellas, y en las de Holanda; otros

(f) *Escritos orig. tomo. 2. carta de Filon á Caton.*

se disponian á llevar los misterios de Weishaupt á Inglaterra; los habia tambien en la Livonia, y se hacian tratados paraque fuese respetado el iluminismo en Polonia. Asi se hablaba poco despues del Congreso de Wilhelmsbad. Si aun no habia llegado el tiempo para la Francia, era porque sobre ella se formaban otros designios mas profundos. Pero llegó su tiempo, y llegó á saber la Europa porque este se difirió.

Pero, debo presentar mis demostraciones á la historia, y para el intento no basta haber producido el código de Weishaupt; es preciso que yo manifieste como la secta se va extendiendo y propagando desde el oriente al occidente, y del norte al mediodia, llevando á todas partes sus conspiraciones y sus misterios, adquiriendo en todas partes aquella multitud de brazos de que necesitaba para las revoluciones. Para demostrar esto, no me separaré de sus anales, pues aunque estan mutilados, no por eso dexan de presentarnos sus maquinaciones con tanta evidencia como horror. — Aun no se habia pasado un año desde la disolucion del congreso de Wilhelmsbad, quando ya hubo cinco provincias organizadas conforme á todas las leyes de Espartaco, baxo la direccion general de Knigge, y que estaban en plena correspondencia con el areopago iluminado (g). Aun en tiempo del mismo congreso ya descubrimos en los escritos originales, no solo cartas aisladas sobre los progresos de algunos candidatos, sino tambien relaciones oficiales de las cuentas dadas por los provinciales, relativas al estado general de sus provincias, progresos de los novicios, de los iniciados y de sus emisarios. Recorramos estas relaciones, pues no hay monumentos mas autenticos. Puede que yo hubiese hecho mejor traduciendolas: pero para abreviar, presento de ellas un extracto, que ya por sí son una prueba la mas evidente.

Relaciones Oficiales de los provinciales iluminados.

Provincia de Pannonia.

La Primera relacion es de un iniciado cuyo nombre de

(g) *Escritos orig. carta 3. de Filon á Weishaupt, tomo 2.*

guerra es *Mahomet*, á *Mahoma* (h). Este provincial de nuevo cuño ó el baron de *Schrockenstein*, es aquel mismo á quien enganchó Weishaupt en Eichstadt, el primer año de su iluminismo, á quien puso en *él* cátalogo de los aristócratas insensatos que habian de *morder el anzuelo*. En efecto este baron lo mordió tan bien, que al cabo de seis años llegó á ser uno de los grandes xefes de la conjuracion. La provincia que administró á nombre de Weishaupt, se llama en la geografia misteriosa de la secta, *Pannonia*; sus distritos son la *Moréa* y él *Lacio*; las lógias que inspeccionaba estaban en las ciudades *Olimpia*, *Damiata*, *Tibur*, *Hispalis*, *Damasco*, *Sichén*, *Nicomedia y Surento*. He visto que residia en Eichstadt, y advierte á sus areopagitas que el nombre de *Surento* es el que impone á su nueva colonia de *Montpelgard*, la que piensa hacer parte del ducado de Wurtemberg, y que por lo mismo debia estar comprendida en su *distrito de Lacio*. Descubro en los escritos originales que *Nicomedia*, segun el diccionario de la secta, es *Augsburg*. De lo que infiero, que las lógias impeccionadas por este iniciado, son otras tantas conquistas que ha hecho él iluminismo, parte en Baviera y parte en Suabia.

En esta relacion, ó parte se descubren muchas pruebas del zelo con que él provincial se ocupaba en la propagacion de su orden. Se vé, que amenazó con pronta expulsion á dos discipulos si no manifestaban mas actividad; y que distinguia con promociones á los que sobresalian en él oficio de reclutadores. Se vé como retrata á sus inferiores, y las precauciones que sabe tomar segun su carácter. Leamos á lo menos la relacion que hace de los hermanos de Olimpia, á quienes acababa de visitar. » He llegado á conocer al hermano *Zenon*. No he hallado » que sea *pensador*, y aun es menos *escudriñador*.... No le

(h) *Esta relacion ó parte es del mes de* Chardad *del año* 1152. *Esto es, de Junio de* 1782. *Por consiguiente, es anterior á la conclusion del congreso mazónico. Sin embargo, este* Mahoma *ya tenia correspondencia directa con Filon Knigge, pues este le envió novicios paraque como provincial los iniciase.* Escritos orig. *relacion de Filon.*

» acomoda ocuparse en cosas que le parecen superiores al es-
» piritu humano; y por lo mismo está satisfecho con el grado
» minerval : pero al mismo tiempo promete, que *siempre re-*
» *clutará buenos novicios.* — *Crantor* es mas fervoroso; yo
» mismo le he iniciado para la escuela minerval; es muy fa-
» cil adivinar, que está poco satisfecho de toda su ciencia, y
» que su espiritu le tiene inquieto, pues *siente mucho que su*
» *padre le haya enseñado á escribir.*—*Espeusipo* esta enfermo;
» los demás son aun jovenes: pero estan llenos de fervor....
» Esta colonia aun es débil.... *Quando escribais á Zenon, id*
» *con cuidado; porque me ha dicho que no queria vivir en la*
» *misma casa con uno que dudase de la inmortalidad del alma...*
» Todos estos hermanos tienen sus sesiones regularmente; no
» obstante no se atreven aqui á enganchar á otros baxo el
» nombre de franc-mazones; les acomoda mas hacerlo con la
» apariencia de una sociedad literaria; y esto se los he con-
» cedido sin dificultad."

En esta ciudad del *Lacio*, ó del ducado de Wurtemberg, á la qual *Mahoma* llama *Damiata*, habia una academia, ó colegio para la juventud. Uno de sus profesores era él iniciado *Pirron*, cuya *honradez y actividad* no puede alabar bastante él provincial. La prueba mas notable, que de aquella *honradez* dá el provincial *Mahoma* es esta : » Con las diligencias de
» este hermano *Pirron* toda la academia de esta ciudad se
» vuelve *para nosotros* un verdadero plantel. *Pitagoras* (Drexl)
» es el superior incognito de la junta, que se compone de
» discipulos jovenes *todos de casas muy nobles.* Para conducir-
» los y formarlos tiene un superior aparente, escogido de en-
» tre los mismos jovenes. No les exîgimos cartas de contexta-
» cion; los entretenemos con la sola esperanza, de que si
» corresponden á las instrucciones que se les dan, *seran ad-*
» *mitidos á una orden, compuesta de lo mejor que hay entre*
» *los hombres.*" Temiendo que estas instrucciones, dadas á unos muchachos en él colegio subterraneo, no se malograsen por los que se educaban en la corte, él iniciado *Epimenides* (*Falk*, consegero aulico y *burgo-maestre* de Hanóver) tenia él cuidado de iluminar al *sota-preceptor* de un principe joven,

señalado aqui por las iniciales TH... *Mahoma* dando esta noticia á los areopagitas, añade, que *Machiavelo*, uno de sus emisarios, ya le habia embiado los nombres de todos los jovenes, con quienes habia hecho conocimiento en la *Suiza*, y que las cosas no irian mal en aquel pais, si Knigge inflamaba un poco el zelo del apostol *helvetico*.

Segunda relacion.

Minos provincial de *Dacia* y de *Lidia.*

A la relacion oficial de *Mahoma* sigue la de *Minos*, (Dittfurt el asesor) que aun suena como *Baron*. Knigge, para recompensarle el papel que representó en el congreso de Wilhelmsbad, le hizo provincial ó superior de los hermanos de *Veteravia* y tambien de una parte de la *Westfalia*. Por esto sus *rondas* se extendian á los dos distritos, llamados *Dacia y Lidia*. Ocupado con tantos negocios, aunque mas atento á los del iluminismo, que á los del imperio, sin embargo embió una relacion sucinta en la qual nombra á doce hermanos, quatro de ellos novicios, de entre los quales eligió al hermano *Bentarit*, á quien destinó paraque erigiese una escuela minerval en *Bensabé*. Mientras esperaba ocasion para pasar á otros pormenores, se extendió sobre el plan de las *monjas iluminadas*, que promete poner baxo la direccion de un otro baron, asesor tambien de la cámara imperial. Casi al mismo tiempo (i) las relaciones de Knigge nos descubren á Minos correspondiendose con el *doctor Starck* á fin de conquistar al *Landgrave de Hesse Darmstadt* por medio de este su gran limosnero. No he visto que el provincial asesor *Minos* dé parte de esta negociacion: pero Knigge habla de ella á sus areopagitas, manifestando que preveía sus resultados. » Me alegro, dice Knigge, do que el hermano *Minos* haya entablado correspondencia epistolar con el doctor *Starck*. Con esto aprenderá, que para haberlas con un hombre de espíritu, es necesario tambien tenerlo. " Aunque parece que Knigge no tenia á este provincial en mucho concepto, no por eso dexaba de esperar de él muy grandes ser-

(i) *Merdedmeh* 1152. esto es: *Agosto*. de 1782.

vicios, *principalmente si se pudiese lograr templar su zelo.*

Tercera relacion.

Epitecto, provincial de *Albania*.

La tercera relacion oficial es la del provincial de *Albania*, que se llama *Epitecto*, que es el mismo de quien luego trata Knigge hablando de su prefectura de la *Paflagonia* ó del *Palatinado*, fundador de las lógias de *Surinam* (*Manheim*) y de *Parmaribo* (*Frankental*). Parece que la *Albania* pasó despues á la inspeccion de un nuevo provincial. Sea lo que fuere, este *Epitecto* que aqui vemos provincial de *Albania*, es un iniciado á quien celebra mucho Weishaupt, á causa de su arte de insinuador; su verdadero nombre es *Mieg*, consejero y ministro protestante en Heidelberg, en donde residia habitualmente. El elogio que de él hace Weishaupt escribiendo á Celso dá bastante á entender sus relevantes prendas. „ No omitais de „ hacer quanto podais en Munich á favor de nuestro *Epitecto*. „ Casi es el mejor de nuestros iniciados. Es un poco demasiado „ do fervoroso : pero en quanto á lo demás es incomparable: „ *Ya ha puesto casi todo el Palatinado baxo el poder de nuestra* „ órden. Aun en las ciudades mas pequeñas tenemos uno, ó „ dos iniciados. " (k) Como esta carta es del mismo año que la relacion oficial de *Epitecto*, me parece que son superfluos los pormenores; sin embargo como entre los hermanos que menciona este provincial los hay que merecen ser conocidos, paso á dar noticia de ellos. El primero de que se ofrece tratar es un tal Diodoro, *iluminado menor*, quien en una universidad católica, habiendo él sido católico hasta este momento, pensó que la prueba mas evidente que de su zelo por el iluminismo podia presentar á sus cofadres, fué sostenener unas *conclusiones protestantes*, baxo el pretexto (reprobado por católicos y protestantes) de que toda religion es un negocio político. La única razon que alegó es, *que el colegio de los Condes de Westfalia era protestante.*—Otro iniciado, de que se ofrece tratar, es un tal *Erasto*, del mismo grado. A este le pareció, que para ilu-

---

(k) *Escritos orig. tomo 2. carta 13 de 1782.*

minar al preceptor de un hijo del principe de *dos-puentes*, lo mas acertado seria educar al principe joven en el espiritu de la órden. — El tercero y principal ès el hermano *Pico de la Mirandola*, que es un tal *Brunner*, Presbitero en Tiefenback en el Obispado de Espira. „ Este, dice su provincial, es aun *no-*
„ *vicio*, pero está del todo aficionado á la órden. Dia 10 de
„ Setiembre ha sostenido *conclusiones teológicas* en despecho
„ de los ex-Jesuitas. En su *quibus licet* suplica á la órden, que
„ no permita, que la fortaleza de Filisburg, abandonada por los
„ Austriacos, se entregue al mando de un *oficial devoto*, que
„ solicita su gobierno, sino que lo entreguen á un otro oficial
„ (sin duda de mayor mérito) que aspira al mismo empleo."
Este novicio iluminado, que ya atendia tanto, en aquel grado, á las fortalezas, volverá á dexarse ver en estas Memorias, que con otros hermanos de Maguncia conspiraron, y entregaron esta ciudad á los jacobinos.

Relacion de *Agis* (*Kræber*).

La quarta relacion oficial es del iniciado *Agis*. Este no se apropió el título de provincial, y solamente hace aqui sus funciones para auxîliar en sus trabajos al hermano *Alberoni*, es decir á un cierto *Bleubetreu* que habia sido judio y despues se hizo cristiano para llegar á ser consejero aulico del principe de Neuwied, y provincial iluminado. *Agis* es un tal *Kræber* preceptor de los hijos del conde de Stolberg. Las Memorias que tengo en mi poder, dicen, que llegando despues á educar á este joven principe, pasó á recibir tales favores de la princesa de Neuwied, que alborotó la paz doméstica de esta corte, dandose con esto á conocer en toda Alemania de un modo tan poco decoroso, que expuso á varios comentarios el honor de su augusta protectora. Las noticias que dá á los areopagitas consisten en que en *Aix-la-Chapelle* el baron de *Witte* se habia vuelto mas zeloso de lo que se esperaba; que habia tomado á su cuenta iluminar la lógia mazónica de esta ciudad, y que segun sus cartas, podia esperarse lo mismo de los mazónes de *Bruxelas*. — El hermano *Agis* preguntó, si parecia que fuese á proposito entablar él mismo una correspondencia con *aquellos*

locos de la cábala hermética. Desearia, dice, antes de revelarles los secretos de la órden, presentarme sencillamente como iniciado en los suyos. Sin embargo que confesaba él mismo que no entendia los sistemas de aquella gente; por lo que pidió instrucciones sobre el particular, porque temia revelar los del iluminismo á aquellos franc-mazónes que despreciaba soberanamente, aunque le parecia necesario entender su gerigonza para atraherlos á la órden. Aumentaba la necesidad de aquellas instrucciones la llegada de un hermano de aquel distrito, quien le pedia permiso para enseñar algunas de sus cartas al venerable de la lógia mazónica, llamada del *Iris*, lo que le parecia una buena proporcion para coger con una redada al venerable y á su lógia.

Con estos mismos oficios el hermano *Agis* recomienda á la proteccion de los areopagitas al hermano *Arquelao*, cuyo verdadero nombre es *Barres*, que antes habia sido *mayor* en un regimiento de Francia, quien ponia toda su confianza en el crédito de la órden para obtener algun puesto en alguna corte de Alemania y unir de este modo la cruz de *mérito* á la de Francia con el título de *mayor* á continuacion. „ Me ha pasado „ por la cabeza (añade aqui *Agis*) que el embajador *Ch....* „ es de los nuestros, y que tiene gran influxo sobre.... (la corte „ ó ministros;) por lo mismo le he ofrecido mis servicios. Si „ salimos bien de este negocio, *se aumentará la fama de nuestro poder.* Casi no se pasa semana en que el concepto en que „ nos tienen no atraiga á varios sugetos que vienen á solicitar „ nuestra mediacion y recomendacion para las cortes de Ver- „ salles, de Viena y de Berlin. Me muero de risa quando „ veo esto. Sin embargo, me guardo muy bien de despedirlos „ sin darles alguna esperanza; á lo menos les decimos, que „ no nos acomoda importunar con tanta frecuencia á aquellas „ cortes. "

Junto á este artículo hay una nota marginal de la mano de Knigge, que dice: ¿*Que peste les ha metido en la cabeza esta fábula de nuestra omnipotencia?* El que puso esta nota y pregunta, podia tambien haber puesto la respuesta. Knigge, ya antes de esta época, se valia de todos los medios paraque

los hermanos formasen una idea sublime del poder de su iluminismo, y se gloriaba de que, con haber puesto en movimiento á su gente, habia obtenido para los iniciados *empleos de honor, beneficios, y dignidades que el* distribuía en nombre de superiores incognitos, *que siquiera aun no exîstian.* Quando llegó á haber de estos superiores, vemos que hicieron lo mismo que *Agis*, esto es, obtener de un conde iniciado el nombramiento de *chanciller director* con el sueldo de mil y ducientos florines, y escribir al agraciado *Wund*, *consegero eclesiastico de Heildelberg*, que esto lo debia al poder de los hermanos, pues la órden le habia hecho nombrar para esta dignidad. (1)

Al artículo sobre el qual Knigge hizo aquella nota, siguese inmediatamente un hecho, que por sí solo probaria bastante bien el crédito que los iluminados ya tenian en algunas cortes, y el uso que de él sabian hacer para la propagacion de sus misterios. „ En la corriente semana (dice *Agis*) iremos á re-„ cibir á un eclesiastico luterano, que con sus diestros giros „ ha recogido para la lógia de este lugar *la cantidad de nueve* „ *mil florines.* Luego que se haga la paz debe partir para Lon-„ dres con muchas cartas de recomendacion. El Principe Fer-„ nando de Brunswick, tío del duque reynante *le ha prometi-* „ *do apoyarle con todo su poder.* Tambien queremos valernos „ de él en aquel pais para la propagacion de nuestra órden. Es „ necesario que él ilumine *con finura* á los ingleses.... Con una „ grande peluca holandesa, con un rostro flaco y descolorido, „ con unos ojazos muy abiertos, una imaginacion fecunda y „ un gran conocimiento de los hombres, que ha adquirido „ rondando el mundo en trage de mendigo, ¿ no os parece que „ este hombre hará prodigios ? Este invierno lo adiestraremos „ como los Hérnutas á sus apostoles" El iniciado de quien aqui habla Agis es un tal *Rœntgen*, holandés protestante de Petkam en la Frisia oriental.

---

(1) Ultimas explicaciones *de Filon pág.* 45 Escritos orig. *tomo* 2. *pág.* 202.

Quinta *relacion oficial* del pais de *Treveris y Colonia.*

Esta quinta *relacion oficial* está mutilada, y sin nombre de provincial. Sin embargo tal como está manifiesta, á lo menos en parte, el estado y progresos de la secta en los tres últimos meses del año 1782. en los electorados de *Treveris y Colonía*, á los quales aqui se les dá el nombre de *Picino*, ó *Picentino.* En esta época celebra el provincial la consideracion que los franc-mazones iban adquiriendo en su distrito desde que sus lógias se habian iluminado. „ Aqui, dice, en otro tiempo un „ franc-mazon era objeto de burla: pero en el dia al que no „ lo es le miran con lastima. Todos acuden á nosotros, y los „ profanos suspiran para ser iniciados. Todos vienen á ponerse „ baxo la proteccion de una órden, que tiene tanto poder." —Una prueba de este poder, y que no podia esperarse que se encontrara en estos archivos, es la desgracia y destierro del Señor *Abate Beck*, á quien el *Principe Clemente de Saxonia* habia honrado hasta entonces con su confianza. No tengo el honor de conocer á este venerable eclesiastico: pero me acuerdo haber oido en París á uno de sus virtuosos amigos que formaba mal pronóstico sobre esta desgracia. No esperaba entonces verle tan bien vengado con la relacion que de este suceso hizo el provincial iluminado, escribiendo á sus cofrades. „ El „ famoso tribunal de conciencia (dice) del Elector, el Abate „ B.... ha sido al fin despedido con órden de evacuar el pais. „ Mientras el Elector ha tenido este Jesuita (m) en su servi„ cio, era enemigo declarado de los franc-mazones y de quan„ tos intentan ilustrar á los hombres. *Ahora, que el Jesuita ya* „ *no está aqui, tenemos las mayores esperanzas de hacer pro*„ *gresos en Treveris y en todo el electorado.*" ¡ Que indignacion no habrá causado y que impresion no le habra hecho á Su Alteza Electoral, cuya virtud y piedad son tan notorias, descubrir en esta relacion del provincial iluminado el origen de las

(m) *El Abate Beck en su vida ha sido* Jesuita : *pero aqui y en otras partes se dá este nombre á los contrarios al iluminismo.*

intrigas y calumnias que causaron la desgracia y destierro de aquella inocente victima! ¡Que lástima que la grandeza haya habido de hallar su desengaño en los documentos que presentan los mismos que la querian seducir y acabar con ella!....

Este provincial presenta aun otra prueba del poder que la secta iba adquiriendo en Alemania. Hablando de la lógia de *Pinna*, que segun el diccionario iluminado significa *Hachenburg*, dá noticia, en primer lugar del doctor *Vógler* médico de la corte del conde de *Kirchenberg*, y despues añade: » Los » negocios de la órden van aqui prodigiosamente; *el conde esta* » *rodeado de iluminados.* El secretario intimó, el médico, el ca- » pellan, y los consejeros son todos nuestros.... Los favoritos » del principe son nuestros iniciados mas zelosos, y ya he- » mos tomado nuestras precauciones para lo por venir. *Si la* » *órden se establece tan bien en todas partes, el mundo es nues-* » *tro.* » Estos deseos del provincial luego se habrian cumplido si en todas partes hubieren sido tan zelosos los iniciados como dice que lo eran los de sus prefecturas de *Picino* y de *Dacia.* Hace particular mencion de uno, que solo en tres meses adquirió para la órden trece novicios, entre los quales, se debe notar, que habia once que ya eran franc-mazones, entre estos dos *curas luteranos*, cuyos apellidos de secta son, *Averroes y Teognis.* El primero manifestó tanto zelo, actividad é inteligencia; parece que eran tan innatos á su corazon los principios de la órden, que los superiores se apresurabán á elevarlo á los grados mas altos, para admitirle á su consejo y confiarle una parte de sus trabajos. El segundo, *Teognis*, cuyo verdadero nombre es *Fischer*, llegó, por las intrigas del iniciado *Pausanias*, á ser cura de *Wolsbrück* en Austria, cerca de Lintz. En la relacion que hace Knigge á los areopagitas, hay sobre este iniciado la siguiente nota:

„ Luego de promovido *Teognis* á su curato, recibió del „ obispo de K.... una carta, cuyos principios parecen copiados „ de nuestro código. Trata en ella el Prelado de un proyecto „ secreto de reforma, y encarga á *Teognis*, que á nadie enseñe „ esta carta. Nuestros hermanos de esta colonia estan muy „ persuadidos de que este obispo es uno de nuestros iniciados,

„ y esto es lo que ha hecho cura á *Teognis*. He aqui el motivo » porque trabaja con mas fervor. " No se porque el editor de los *escritos originales* se ha limitado á poner solo la inicial de este obispo. Los evangelistas nombraron con todas sus letras á *Judas Iscariote*. ¿ Porque pues no dixo que este prelado es *Hæslein*, vice presidente del consejo espiritual de Munich, que por la iglesia llegó á ser obispo de *Kherson*, y luego para Weishaupt el *hermano Filon de Biblos*? A unos sugetos como este, que atienden tan poco á su dignidad, no se les ha de tener tanto respeto. Digase claramente qual es su nombre, ya paraque las sospechas no recaigan sobre algun inocente, y ya paraque se eviten unos sugetos que con toda su mitra conspiran contra Jesu Cristo.

Relaciones ó partes *oficiales de Knigge.*

Antes de copiar esta lista diré alguna cosa de las últimas relaciones oficiales, que nos suministran los anales de la secta. Estos los compuso el mismo Knigge en los meses de Julio y Agosto del año de 1782. y en Enero de 1783. (n) Se descubre que sus ocupaciones y atenciones en su mision de Wilhelmsbad no le impidieron observar á todos aquellos superiores provinciales cuyas relaciones he extractado. Estos se las dirigian, y él las embiaba á sus areopagitas, añadiendo las reflexiones que le sugeria su zelo por la propagacion de la secta. Lo que principalmente abominaba, en los trabajos de sus inferiores, era la falta de órden, y la irregularidad de su camino, lo que, segun su parecer, retardaba los resultados, y los aseguraba menos. Por esto escribió á su senado : » No puedo repetirlo bas- » tante ; hasta que hayamos organizado todo el cuerpo, hasta » que cada provincia tenga su provincial y cada inspector tres » provincias ; hasta que hayamos establecido en *Roma* (*Viena* » *de Austria*, segun el diccionario geografico de la secta) » nuestra direccion nacional, y nuestros areopagitas se hayan » desprendido de todos los permenores impertinentes, y atien- » dan solamente al conjunto, á perficionar el sistema, y á fa-

(n) Thirmeh, Merdedmeh, Dimeh de 1152.

» vorecer la propagacion en los otros paises, no será posible
» atender á la clase de los hermanos directores, ni lograremos
» el fin que nos hemos propuesto.".

Despues de estas instrucciones, y baxo el artículo *Francia*, se lee: » No aconsejo que se emprenda cosa alguna hasta que » yo esté desocupado de la multitud de negocios, que me abru-» man. Por lo mismo abandono, por algun tiempo, los pro-» yectos que he formado sobre la Alsacia y la Lorena." Mientras Knigge esperaba tener proporcion para executar aquellos proyectos, volvió á mirar las relaciones, que le habian embiado sus provinciales, y para embiarlas al congreso, añadió al número de los novicios, que aquellas contenian, los que el mismo habia reclutado. Lo que le tenia mas ocupado eran las medidas ulteriores que se habian de tomar para consumar la adquisicion de las lógias mazónicas. Esta grande intrusion habia de dar á su areopago millones de brazos, para aplicarlos todos á la grande revolucion que fraguaba su iluminismo.

En la época de su última relacion oficial, esto es en Enero de 1783. ya estaba muy adelantada esta intrusion, y Weishaupt le debia toda aquella multitud de iniciados, que ya estendian su conspiracion por toda la Alemania. Basta dar una mirada al mapa del imperio, á las lógias ya iluminadas y á la nomenclatura de la secta, para descubrirla, aunque el nombre de muchas ciudades sea para nosotros un misterio: pero á pesar de este misterio, cada nombre indica, á lo menos, una lógia iluminada, en la qual se reunian los conjurados de aquella ciudad. De lo que se sigue que apenas habia ya distrito en Alemania en donde no hubiese penetrado la secta. Atendamos solamente al número de las ciudades, á los escritos de los grandes iniciados y á los lugares de su habitual residencia; ¡que alianza tan formidable descubriremos! El primer provincial, sujeto inmediatamente á las órdenes de Weishaupt, tenia baxo de sí, solamente en Baviera, las lógias de *Munich*, *Ratisbona*, *Landsberg*, *Burghausen*, *Straubing y Freysinga*. El baron *Mahoma* presidia, á lo menos, en los círculos de Franconia y de Suabia, las lógias de *Eichstadt* (lugar de su residencia), *Bamberg*, *Nuremberg*, *Augsburg*, *Mæmpelgard* y las del ducado

de *Würtemberg*. En los círculos del Rin y del Palatinado tenia la secta lógias, á lo menos en *Dos-Puentes*, *Manheim*, *Frankenthal*, *Heidelberg*, *Espira*, *Worms y Franckfurt sobre el Mein*. Las tenia en los electorados de *Maguncia*, *Treveris y Colonia*. En el círculo de *Hanover* las tenia en la misma capital, en *Gottinga* y en *Wetzlar*. En *Westfalia* tenia á lo menos las de *Aix-la-Chapelle*, de *Neuwied* y de *Achenburg*. En la alta y baxa *Saxonia* las de *Kiel*, *Brema*, *Brunswick*, *Gotha y Jena*. Sus grandes iniciados *Nicolai y Leuchsering* establecian el ilumínismo en *Berlin*, al mismo tiempo que *Bruto* erigia sus lógias minervales en *Viena* de Austria, como ya las habia en *Lintz*, y *Anibal*, ó el baron de *Bassus*, comisionado por Weishaupt, las establecia en *Inspruck* en *Bolzana* y otras ciudades del Tirol. Espartaco, desde el fondo de su caverna de *Ingolstadt*, presidia á todos los conjurados; era el centro, de donde salian, y al qual se dirigian todos los iluminados de la conjura. Podia decirse, que era el emperador subterraneo, y aun tenia mas ciudades en su conspiracion, que el xefe del imperio en sus dominios.

Los nuevos iniciados apresuran la revolucion.

Tambien en esta época se consumó en el código del ilumínismo una revolucion que aumentó su fuerza, la que debe tener presente el historiador para responder á lo que se me ha objetado. „ El ilumínismo de Weishaupt nació en Baviera á „ mediados del año 1776. La secta atendia á seducir la ju- „ ventud, y para asegurarse, exîgia un noviciado muy largo; „ para formar sus iniciados y elevarlos á los grados de la „ conspiracion, los tenia entretenidos muchos años en sus es- „ cuelas minervales; de lo que se sigue, que necesitaba de al- „ gunas generaciones para formar esta multitud de conjurados, „ de que vemos tantas legiones, y exércitos en un tiempo en „ que el iluminismo está aun tan inmediato á su cuna. ”. Esta objecion puede parecer séria, pero ella por sí misma se disipa; y Knigge se anticipó á desvanecerla quando nos presentaba aquella multitud de iniciados franc-mazones de una edad ya

madura, que no necesitaban de pruebas tan prolongadas, principalmente *en los paises protestantes*, en donde, despreciando las escuelas minervales, *manifestaban el mayor fervor para ser admitidos á los últimos grados de la conjuracion.* (o) Weishaupt luego conoció la causa de sus nuevos y rápidos progresos, y este fue el motivo paraque, como ya hemos visto, relaxase la severidad de su código por lo relativo á lo prolongado de sus pruebas minervales, y exortase á sus insinuantes á reclutar, como lo hacia Knigge, sugetos, que quanto antes se pudiesen elevar á los últimos misterios. En esta época se puede observar, que ya era esta la conducta, que para la eleccion de los iniciados observaban los hermanos provinciales, pues si se atiende á su edad, se hallarán muy pocos jóvenes. Los novicios, que desde entonces reclutaron, tenian 25. 30. 40., y algunos 50. años, cuyos encargos ya manifiestan bastante la madurez de sus años. He pues aqui á la secta, que se iba fortificando con una multitud de brazos, que no necesitaban esperar muchos años para obrar, sino solo el momento favorable para salir de sus cavernas.

El historiador no dexe de atender á la declaracion, que

(o) *Añade Knigge, que los libros filósoficos y la ilustracion del siglo, es decir, la impiedad del tiempo, no habian hecho, ni de mucho, tantos progresos en las provincias católicas, como en los paises protestantes. Aunque esto es verdad en quanto á la Baviera, no lo es en quanto á la Francia. Sea lo que fuere, » la clase minerval, dice Knigge, no tenia acceptacion en los » paises protestantes. Y en efecto (añade) todas estas disposi- » ciones solo podian ser buenas en los paises católicos, sepulta- » dos en las tinieblas, y para hombres medianos, criados á la » antigua.... Pero nuestros hermanos (los protestantes) quanto » mas oborrecian las juntas de los novicios, tanto mas me soli- » citaban paraque los admitiese á los últimos grados. " (Últimas explicaciones de Filon, pág. 52. y 53. y en otras partes). A esto, se debe añadir, que Knigge habla principalmente de aquellos franc-mazones sofistas, de entre los quales sacaba sus reclutas.*

hallará repetidas veces en los *Escritos originales* de los iniciados, con que confiesan, que desde entonces deben sus grandes progresos á la facilidad con que iban introduciendose en las lógias mazónicas, y á la preponderancia que los misterios de Weishaupt adquirian cada dia en las mismas. " Despues que
" varios hermanos mazones, y aun algunos de los mas fervo-
" rosos de *Rosa-cruz* se han iniciado en nuestros misterios, pa-
" rece que hemos adquirido una nueva vida, y otra fuerza de
" expansion, ó de propagacion. " (p) A esta misma causa atribuye el areopagita *Anibal* (el baron de *Bassus*) los resultádos de su mision. En la relacion que embió á sus hermanos, empieza con felicitarse por haber hallado en todo el Tirol *lógias mazónicas* establecidas, y que en estas habia hecho todas sus grandes conquistas. Que de ellas reclutaba *consegeros de la regencia*, *profesores del colegio*, *condes*, *Excelencias*, *Ministros del Emperador*, *Presidentes*, *Vice-Presidentes*, *maestros de postas y consegeros del gobierno*, todos los quales estában llenos de entusiasmo por sus nuevos misterios. En vista de estos resultados, no esperados, dice, que se deben dar las gracias al nuevo órden que Filon Knigge ha sabido establecer en su ilumínismo. Luego dice á su areopago: " Que los franc-mazones
" experimentados acuden de todas partes á buscar la luz; que
" apenas les ha dado de ella algun indicio, quando ya se in-
" flama su corazon, y se redoblan sus instancias para hacerse
" iniciar; que aquel era el verdadero momento para hacer
" grandes adquisiciones en Viena, en donde es preciso que
" haya mas de quatro cientos franc-mazones. " Quando llegó á *Milan* fueron ménos sus esperanzas, porque en esta ciudad no habia lógias mazónicas: pero, escribió, que las hallaria en *Cremona y Pavia* y en lo restante de Italia. Este fué el motivo que tuvo para pedir á los hermanos, que añadiesen á su diccionario geografico las ciudades que aun habia de recorrer, y las conquistas que en ellas esperaba hacer. (q)

(p) *Diario de* Raymundo Lulio *en el tomo 2. de los* Escritos orig. *secc.* 6.

(q) *Veanse en los tomos* 1. *y* 2. *de los* Escritos *orig. las quatro cartas de Anibál.*

En fin; atendamos á la causa, que señala el mismo Knigge, de aquella prodigiosa multitud de iniciados, que en tan corto tiempo adquirió su ilumínismo, y dice, escribiendo á Caton Zwach: „ Quando entré en el ilumínismo andabais como cie- „ gos contra todo el que se llamaba *franc-mazon de la estre- „ cha observancia.* Sostuve que entre ellos habia para nosotros „ excelentes sujetos; lo creyó Espartaco, y el exîto me ha „ justificado. Nuestros mejores iniciados de *Neuwied*, de „ *Gottinga*, de *Maguncia*, de *Hanover*, de *Brunswick* y del „ *Palatinado*, todos eran antes franc-mazones de la *estrecha* „ *observancia.*" — No obstante estas conquistas que hacía el ilumínismo sobre la franc-mozóneria no satisfacian á Weishaupt, ni á Filon Knigge. Querian, que el nombre de franc-mazon solo exîstiese para servir de velo á sus misterios. Reservemos para el siguiente capítulo los nuevos medios de que se valieron, y sus nuevos resultados.

CAPÍTULO VI.

Nuevos medios y conquistas de Knigge y de Weishaupt sobre la franc-mazoneria. *Altercaciones de los dos xefes del ilumínismo. Consumacion de sus proyectos sobre los* mazones *de Alemania antes de la separacion de Knigge.*

Qualquiera fuese ya entonces el número de hermanos mazones, que habian acudido de todas partes para iluminarse y alistarse baxo las banderas de Knigge y de Weishaupt, no obstante estos dos xefes estaban bastante inquietos, sabiendo que al siguiente año se habia de reunir otro congreso de diputados en Wilhelmsbad. Principalmente Knigge temia que en el nuevo congreso se sancionaria un nuevo código y se daria una nueva forma á las lógias mazónicas. Sabia que hermanos habian sido nombrados para estender sus leyes, y aun sabia que se habian de señalar diputados quienes se habian de introducir y habian de ser recibidos en todas las sociedades secretas para iniciarse en todos sus misterios, paraque á su tiempo hiciesen su informe en el proxîmo congreso. Temiendo perder con esto el fruto de

su mision en Wilhelmsbad procuró adquirir conocimientos de las disposiciones de los comisionados para la formacion del nuevo código con respeto á su iluminismo.

Amelio Bode.

El principal de estos comisionados era un tal *Bode*, ya famoso franc-mazon, y que aun lo habia de ser mas como iluminado. Este *Bode*, que era hijo de un soldado raso de Brunswick, y despues *pifano* en un regimiento, pensó que su destino era representar en el mundo un papel muy distinto del que con su *pito* representaba entre los *tambóres*. Habia aprendido á leer, y aun habia aprendido bastante las lenguas francesa é inglesa para hacer algunas traducciones. Las que hizo de *Tristan Shaudi* y de los *viages de Yorick*, le merecieron alguna reputacion, sin que esta aumentase mucho su fortuna. Fué mercader de libros en Hamburgo, pero habiendo enviudado y quedado heredero del rico patrimonio de su muger, abandonó el comercio. El duque de Weimar le honró con el título de consegero de embajada, y obtuvo despues el de consegero intimo del Landgrave de Hese-Cassel.

Habiendole promovido los mazones al grado de *comendador del Temple*, con el título de *caballero del Lirio del Valle* (*eques á Lilio convallium*), *Bode* introduxo en las lógias toda aquella energía que se necesita paraque todos respeten su *igualdad y libertad*, y principalmente introduxo todo aquel interés con que la impiedad é independencia buscan en los misterios de la secta los simbolos de las mismas igualdad y libertad. Se puede formar concepto del mérito de los servicios que hizo á los hermanos por el honor que le hace Knigge atribuyendole *casi todo lo poco bueno que se hallaba en el sistema de la estrecha observancia*, es decir, todo lo que mas se dirigia al sistema de Weishaupt. Knigge, despues de haberle observado muy bien, dice, que aunque viejo, buscaba aun la verdad que no habia podido aprender en quarenta años que contaba de franc-mazon; que aun miraba con indiferencia todos los sistemas, aunque era fervoroso, colerico y ambicioso en tanto, que queria represen-

tar el papel de personage dominante, y que hasta los mismos principes le cortejasen. A estas pinceladas de Knigge añaden varias *memorias* de Alemania, que tenia un exterior grosero, casi diforme, y que no obstante, no impedia que el viejo mazon se manifestase muy obsequioso al otro sexo. Dicen tambien, que usaba de un tono pedante y magistral con apariencias de hombria de bien, la que miraban los principes como franqueza natural, la que no habrian perdonado, si hubiesen llegado á saber lo que pensaba sobre su suerte; y que buscando el favor de los grandes los aborrecia tan de corazon como á las que el llamaba *tonterias de la religion, de los Jesuitas, y de los eclesiasticos.*

Estos sentimientos de que estaba dotado eran muy á proposito paraque lo estimasen los iluminados. Lo que mas precisó á Knigge á buscarle fué, el grande influxo que tenia *Bode* sobre la franc-mazóneria alemana. Estos dos hombres se escudriñaron uno á otro. " En fin, dice Knigge, despues de varias " explicaciones de una parte y otra le di el grado de nuestros " caballeros escoceses. " Con las promesas que hizo en esta ocasion se obligó á trabajar paraque triunfase el ilumínismo, y á manifestar á los superiores de este los descubrimientos que habia hecho en la franc-mazoneria. Entró con todas las disposiciones de procurar para los iluminados los empleos dominantes, y los tesoros de las lógias. *Se sujetó á todas las obligaciones que debia contraher* : pero temia que no parase la cosa en los Jesuitas, ó en otros eclesiasticos, pues no sabia quienes eran los superiores incognitos del ilumínismo. Fué préciso asegurarle, y aun darle garantes de que todos los superiores incognitos eran tan enemigos de los Jesuitas como lo era el mismo. " Con estas condiciones, dice Knigge, nos prometió, " 1º. de trabajar por nosotros y procurarnos con el nuevo sis- " tema, ó código de la mazóneria, el imperio de sus lógias. " 2º. de poner, en quanto dependiese de él, á disposicion de " nuestros iluminados las directores, ó inspecciones provincia- " les. 3º. obligar á los iniciados de la *estrecha observancia á* " *fraternizar* con nosotros. 4º. tener siempre presente el plan " de nuestra órden quando se componga el nuevo código ma-

„ zónico para la eleccion de maestros, ó venerables &c. 5º „ dar parte á nuestros superiores de sus conocimientos sobre „ el origen de la franc-mazoneria y de los de Rosa Cruz; de „ hacer imprimir en nuestras imprentas las *deducciones* pro- „ metidas por la estrecha observancia (a), y distribuirlas á „ los nuestros segun nuestro reglamento. " (b) Estas promesas de Bode eran demasiado ventajosas al iluminismo para que este las desechase; fueron acceptadas, y al que las hizo se le impuso el nombre de *Amelio*, y luego fué admitido á los últimos misterios. Luego veremos con quanta fidelidad cumplió su palabra.

Proyecto de Weishaupt para confederarse con los franc-mazones polacos.

Mientras que Knigge estaba tan ocupado en adquirir para el iluminismo á los franc-mazones alemanes, Weishaupt discurria medios para someter en un instante á su imperio las lógias de Polonia. El areopagita Zwach recibió casi á un tiempo la relacion oficial de Knigge sobre Bode, y la siguiente carta de Weishaupt: „ Tengo en la cabeza emprender la confederacion „ polaca, no precisamente para introducirla en los negocios „ de nuestro iluminismo, sino solo como franc-mazoneria, „ para establecer *un sistema de lógias confederadas*, entresa- „ car de ella á los mejores sugetos para asaltar la *estrecha ob-* „ *servancia* y destruirla: Escribid quanto antes á Varsovia, „ y decid, que conoceis en Munich y en otras muchas ciu- „ des muchas lógias que están dispuestas á confederarse con „ ellos, bajo las siguientes condiciones: 1ª que se contenta- „ rán con los tres primeros grados. 2ª que cada lógia tendrá „ la libertad de darse los grados superiores, y quantos ella „ querrá. 3ª que cada una será independiente de otra; á lo

(a) *Parece que estas* deducciones *son las contribuciones que se sacaban de la* estrecha observancia, *las que en adelante prometió Bode que se repartirian entre los miembros de la* grande observancia.

(b) Escritos orig. *Enero de* 1783.

„ menos tanto como lo son las de Alemania de las de Polonia.
„ 4º que toda su union solo se extenderá a la correspondencia
„ y visita de los hermanos. — Si conseguimos esto, consegui-
„ mos lo de que necesitamos. *Dexad que yo haga lo demás.* ”

„ Ya he advertido á Filon que prepare para este objeto
„ las lógias del Rin y de la baxa Saxonia. No lo dilateis un
„ solo dia; el peligro y el tiempo instan, porque *Juan está para*
„ *llegar*, y la confederacion tendrá lugar en Viena antes de
„ este término; tambien podria resolverse la lógia.... Embiad
„ á Varsovia el manifiesto que ha de circular quanto antes
„ por aquellas lógias. La confederacion será sin duda numero-
„ sa. *Mirad como sé valerme y sacar partido de todas las cir-*
„ *cunstancias.* Quando tengais respuesta, embiadmela sin pér-
„ dida de tiempo. El negocio que mas nos interesa es, esta-
„ blecer una *mazoneria ecléctica*; con esta tendremos quanto
„ deseamos. Pero nada digais á Varsovia de nuestra órden. Es
„ necesario conservar este punto esencial. Embiad á Filon
„ vuestros documentos sobre la Polonia. Ya una multitud de
„ lógias mazónicas se nos habrian unido sino temiesen ser te-
„ nidas por unas *lógias tuertas.* Esta clasificacion quita su di-
„ ficultad. La lógia inglesa de *Edesa* (*Francfort*) ya ha pro-
„ metido acceder á estas condiciones. Despachad inmediata-
„ mente vuestros oficios á Varsovia sin embiarmelos, paraque
„ lleguen quanto antes, y pedidles al mismo tiempo pronta
„ respuesta. ” (c)

Si los que no han entrado en los consejos de Weishaupt, no pueden concebir todas las razones del interés con que miraba este proyecto para la propagacion de su maquinacion, descubrirán á lo menos que Knigge conocia su importancia, quando ocho dias despues escribió á Zwach: „ *Este proyecto sobre* „ *la Polonia es un primor del arte.* Ya he embiado á Espartaco „ mi proyecto de una circular para las lógias. ” Segun la intencion de Weishaupt, esta circular no se habia de dirigir solamente á los franc-mazones polacos, sino que la habian de embiar tambien á todas las lógias mazónicas. Del modo que está

(c) 11 *Enero de* 1783.

en el segundo tomo de los *Escritos originales*, es un compuesto de todos los artificios, que podian esperarse de su autor para atraher á los franc-mazones al lazo, que les armaba. Knigge empezaba con dar grandes elogios á su instituto, y entre otras cosas les decia: que *su sociedad habia sido destinada por Dios y por la naturaleza para reclamar los derechos de la humanidad oprimida, de la virtud perseguida y de la ciencia degenerada.* Mezclando la verdad con la mentira en una historia artificiosa, se esforzó en probar, que desde veinte años á esta parte se habian desviado de su grande objeto, y paraque volviesen á su antiguo brillo convidaba á los hermanos, animados de un verdadero zelo, á que se reuniesen á aquellos franc-mazones, que estaban en posesion de los verdaderos misterios, los quales componian una sociedad, que él suponia formada, ya desde el año de 1762. Cuyo principal objeto era, oponerse á la tiranía de los hermanos de la *estrecha observancia.* Sociedad, como él decia, que la componian las mejores cabezas de la órden, á los quales su ciencia y experiencia hacia dignos de amor y de respeto. En fin; trazando el plan de su nueva asociacion, les decia: „ En el regimen que han admitido estos „ verdaderos mazones, nos atenemos invariablemente á los „ tres primeros grados.... Muchas lógias se reúnen y eligen „ una paraque sea su *directorio escocés*, ó capital del distrito, „ á la qual cada una embia sus diputados. Este *directorio* de- „ cide los negocios contenciosos, atiende á los objetos económicos, arregla las contribuciones y funda nuevas lógias. „ Sobre este tribunal no tenemos á algunos otros superiores, „ que tengan derecho sobre los caudades, solo tenemos uno á „ quien cada tres meses se da cuenta exâcta del estado político „ moral de cada lógia. Un cierto número de *directorios escoceses* eligen un *directotio provincial*; tres de estos eligen un „ inspector, y tres inspectores eligen un director nacional."

„ No es aqui el lugar de celebrar lo que ya hemos hecho „ en el silencio del secreto, y lo que aún queremos hacer. „ Bastará decir que tenemos escuelas para formar aquellos jo- „ venes; á los quales despues admitimos á nuestra órden, y „ que destinamos paraque con el tiempo trabajen en favor de

„ la generacion siguiente para proporcionarle unos dias mas „ felices y tranquilos. El cuidado con que instruimos á estos „ discipulos es lo que mas honra nuestros trabajos. — Si las „ lógias quieren explicacion mas circunstanciada se les dará „ por él mismo, que ha pensado poderles proponer este „ plan. " (d)

Las *Memorias* que poseo no me suministran instrucciones suficientes para determinar el efecto, que esta circular de Knigge y la carta de Caton Zwach, produxeron en los franc-mazones polacos. Solo en la nota de este sobre los *progresos de los hermanos* he leido, que su areopago *trataba de formar una alianza estrecha con la lógia nacional de Polonia*. Pero el resultado de todos estos artificios es menos oculto por lo relativo á Alemania y debe atribuirse especialmente á Bode. En efecto, la adquisicion de este iniciado proporcionó á Knigge protectores poderosos acerca do los franc-mazones de elevado caracter, y principalmente acerca de la comision, encargada de formar el nuevo código. El uso que hizo de esto, aumentó de tal modo el número de iniciados, que el mismo Weishaupt se admiró, ó á lo menos aparentó que se admiraba. Este fundador despota no podia mirar sin embidia el grande ascendiente, que naturalmente habia de adquirir este nuevo xefe, y los elogios que le prodigaban los iniciados en sus *quibus licet*. Por otra parte, su profunda política le manifestaba que su autoridad estaba muy dividida con Knigge para conservar en sus maquinaciones y subterraneos la unidad de objeto y de accion. Aquella multitud de iniciados, que con tanta rapidéz habian sido promovidos á los últimos grados, le tenian en un continuo sobresalto. Temia hallar entre estos neofitos á algunos, que no habiendo pasado por las pruebas necesarias, lo podian exponer, y que se descubriese toda su secta y maquinaciones.

Quexas de Knigge y de Weishaupt.

Aunque Knigge habia copiado con toda fidelidad en el grado

(d) *Extracto de la* carta circular *en los* escritos orig. *tomo 2. p. 2. secc. 6.*

de *epopta* quanto habia mas revolucionario en los misterios, Weishaupt tuvo valor de acusarle ante su areopago de haberlos debilitado; y principalmente le acusaba de que Knigge se apropiaba una parte de la gloria de *autor y fundador*, y aun añadió, que sospechaba, que trabajaba secretamente para fundar otros misterios. (e) Estas razones agitaron de tal modo el espiritu del déspota iluminado, que Knigge se vió depuesto inopinadamente en el mismo momento en que mas blasonaba de los servicios que hacia á la secta. Weishaupt le quitó la direccion de sus provincias y le subordinó á sus propios discipulos. El modo como Knigge recibió esta humillacion, no se puede expresar mejor que leyendo sus cartas á Weishaupt y á Caton Zwach. Este habia procurado reconciliar á los dos terribles rivales, y para el intento habia atribuirdo á *Mahoma* y á algun otro hermano el haber tenido la culpa de aquella mala inteligencia: pero Knigge le respondió: » Ni *Mahoma*, ni el » otro hermano son causa de nuestras desavenencias; la causa » es el *jesuitismo* de Weishaupt. El despotismo con que trata » á otros hombres, que aunque menos fecundos que él en ima» ginacion, en artificios y sutilezas, no le son inferiores en bue» na voluntad, prudencia, rectitud y probidad; que le han » hecho tan importantes servicios, que sin ellos su órden, re» ducida á algunos jovenes, seria aun muy miserable, es la » causa de todo. Ya ha mucho tiempo, que he descubierto, » que su intencion era burlarse de mi: pero estoy del todo re» suelto á manifestarle que á pesar del exceso de mi sumision » y paciencia, sabré hacerle entender que hay hombres que » no permiten que nadie se burle impunemente de ellos. Digo » pues, que nada será capaz de volverme á poner con Espar» taco en el estado de relacion que yo tenia antes con él. *No » obstante mientras yo viva haré todo lo posible en favor de la » órden, y vosotros* (areopagitas), *que sois mis mejores ami» gos, me hallareis siempre dispuesto para executar quanto me propongais para el mismo objeto.*

Knigge despues de este exôrdio, pasa á relatar quanto ha hecho

---

(e) *Escritos orig. tomo 2. Carta* 20.

en favór de Weishaupt, tanto por lo relativo á la extension de su código, como al establecimiento de las lógias y al número de hermanos que habia reclutado. Luego añade: „ Yo ya contaba quinientos, quando le dió la humorada de no descubrir en mí sino á un hombre mediano, que echaba á perder sus negocios por falta de reflexîon. Empezó con corresponderse con mis inferiores, á escondidas: pero he visto algunas cartas suyas en las que me trata como á un novicio.... En el dia estoy sujeto á *Minos* y reducido á embiarle cada mes mis *quibus licet*. Sin ser ambicioso, no veo lo que me puede obligar á suportar tales infamias, y permitir que un profesor de Ingolstadt me trate como á un estudiante. Por lo mismo me he desprendido, con respeto á él, de obedecerle: pero en quanto á vosotros, estoy pronto á cumplir vuestra voluntad á la menor insinuacion; continuaré en dirigir la *alta Saxonia y Hesse*, hasta que todo esté en órden en estas provincias. Con esto me retiro; pero siempre me hallareis dispuesto á serviros con todas mis fuerzas dia y noche."

A esta carta del 20 de Enero de 1783. siguió inmediatamente otra dirigida al mismo iniciado. En esta se descubre que á Knigge le costaba mucho abandonar á los hermanos: pero al fin dice á Zwach: „ Si llego á abandonarme á una imprudente venganza, no dexeis de meditar esto: Por órden de Espartaco escribí contra los *ex-jesuitas* y los de *rosa-cruz*, que nunca me habian ofendido. A causa de estos, introduxe la confusion entre los mazones de la *estrecha observancia*, de la qual he sacado para nosotros á sus mejores sugetos. Les he comunicado la mas grande idea de la antiguedad, excelencia y poder de nuestra órden; de la perfeccion de nuestros xefes; de la vida irreprehensible de nuestros miembros; de la importancia de nuestros misterios y de la sinceridad y pureza de nuestras intenciones. Muchos de los que en el dia trabajan tan eficazmente por nosotros, tenian miedo de que no declinasemos al *deismo*, y les persuadí que en nada pensaban menos nuestros superiores que en este *deismo*. Sin embargo, poco á poco *hice lo que quise*. Si en el dia yo hiciese saber á los *ex jesuitas* y á los de *rosa-cruz* quien es su

„ verdadero perseguidor; si yo claramente manifestase á al-
„ gunos la insignificante novedad de esta órden, si yo les
„ dixese, que yo mismo soy el que he compuesto una parte de
„ sus grados; si yo les refiriese el modo como se me trata des-
„ pues de tantos servicios como tengo hechos; si les hiciese
„ conocer el *jesuitismo* (despotismo) de este hombre que á
„ todos nos lleva por las narices para sacrificarnos á su ambi-
„ cion quando bien le parecerá; si yo dixese á los que buscan
„ secretos que nada hallarán de lo que buscan; si yo revelase
„ á los que aman la religion, quales son los principios funda-
„ mentales que de ella tiene el *Señor General*; si yo alar-
„ mase á los franc-mazones, diciendoles, que tienen sobre sí
„ á una secta, llamada de los *iluminados*: si yo mismo esta-
„ bleciese una órden sobre un plan mas solido y mas desintere-
„ sado, que toda se dirigiese á la honradéz y á la libertad; si
„ atraxese á esta misma órden á tantos sugetos de capacidad
„ y luces con quienes estoy enlazado; si yo introduxese en la
„ vuestra sugetos, por una y otra parte, para saber por su
„ conducto lo que hareis de aqui en adelante; si yo diese á la
„ *Grecia* (Baviera) alguna señal paraque en un momento se
„ viniese en conocimiento de la órden y de su fundador; si
„ yo alarmase á *Roma* (Viena) por medio de los principes,
„ de *Numenio* y de los de *rosa-cruz*....; Me horrorizo al pen-
„ sarlo !.... Pero no.... no llegará á este punto mi venganza:
„ pero si no logro satisfacion, haré quanto exîge mi honor.
„ Que se me vuelva aquella confianza sin límites de que yo go-
„ zaba, y me hallaran dispuesto á hacer aun grandes cosas en
„ nuestro favor. Conozco á nuestra gente; sé los vínculos que
„ une á cada uno con nuestra órden, y sé de que resortes nos
„ hemos de valer para excitar su entusiasmo, ó para abatirla
„ en un momento. Lo repito, y os digo, que si me dexan
„ obrar (y respondo con mi cabeza) desde ahora prometo á
„ la órden: 1.° *Secretos importantes.* 2.° *una fuerte preponde-*
„ *rancia sobre los mazones* de la estrecha observancia, *ó por*
„ *mejor decir, que yo los destruiré absolutamente.* 3.° *un grande*
„ *influxo sobre los mazones de Zinnendorff.* 4.° *que procuraré*
„ *adquirir riquezas para la órden, y un gran poder; todo esto*

„ *sin alterar cosa alguna de nuestras constituciones.* "

Weishaupt muy distante de sosegarse con estas promesas, ó de acobardarse con aquellas amenazas, que *Zwach*, como interlocutor le hacia llegar á Ingolstadt, manifestaba, que se volvia mas inexôrable. Conocia á sus iniciados y sabia que Knigge nunca se resolveria á hacerle traicion, porque realmente no la podia hacer sin hacersela á él mismo. No hay duda que este iniciado podia separarse de él y aun arrastrar á su partido á otros muchos: pero esto era lo que deseaba Weishaupt para desprenderse de muchos rebeldes á sus ordenes. „ ¿ De que me sirve, decia, esa multitud que no puedo conducir y que todo lo quiere hacer sin mas regla que su antojo? „ Solo puedo hacer cosas admirables con los que me obedecen. „ No quiero ser responsable de los que me resisten. Todo lo he „ previsto y todo lo tengo prevenido. Aunque toda mi órden „ se arruine, yo haré que en el solo espacio de tres años vuelva á dexarse ver mas fuerte y poderosa de lo que lo es en „ el dia. Los obstaculos solo sirven para comunicarme mas actividad, y poseo el arte de sacar ventajas de la misma resistencia. Quando piensan que estoy abatido, me levanto con „ mayor fuerza. Separese de mi el que piensa que lo pasará „ mejor en otra parte. El tiempo descubrirá quien es el que se „ engaña. Ya sabré encontrar sugetos mas dóciles. Sacrificaré, „ si es necesario, provincias enteras, y la desercion de algunos no me alarmará. " (f)

De esté modo Weishaupt, firme y constante en su resolucion de ser obedecido, dexó á Knigge en el entredicho. Le comunicaba siempre sus ordenes por medio de sus inferiores, y le insultaba de tal modo, que llegó el caso de no quererle manifestar la *contra-seña* que se mudaba cada seis meses, y esto lo hacia paraque Knigge se considerase como ya expelido de la órden. Si Weishaupt alguna vez se dignaba escribirle, era con un tono que aumentaba su humillacion. El mismo Knigge ya llegó á creer que se habia rompido toda la correspondencia con aquel déspota feróz, quando aun recibió una carta suya,

(f) *Escritos orig. tomo* 2. *Carta* 8. *á Caton.*

aun mas imperiosa é injuriosa que las anteriores. La contextacion que dió á ella es muy notable, y quiero producirla, no porque yo piense, que interesa mucho á los lectores saber estas rivalidades y guerras intestinas, que pueden llamarse disputas de pícaros, sino paraque vean, como estos sugetos con sus riñas y disputas se conocian unos á otros y decidian la suerte de las naciones; paraque vean, que la gloria que se disputaban consistia en quien de los dos habia trabajado mas para destruir los altares y los tronos, habia sabido mejor engañar á los principes, y merecer el derecho de presidir en la caverna de las maquinaciones y conjuraciones.

Esta carta la escribió Knigge á Weishaupt en 25 de Febrero de 1783. quando hacia sus correrias desde Francfort á Cássel, á Brunswick y á Neuterhausen; dice asi: „ Una circunstancia, del todo imprevista, me obliga á escribiros. „ Leed esta carta sin pasion, á sangre fria y con tanta imparcialidad como podais. Confieso, que ayer antes de recibir la „ carta de V. excelencia pensé, que ya no debiamos escribirnos „ uno á otro. Tengo por cierto, que ya no recibiré de V. mas „ que una sola respuesta, y si esta viene con el tono que usais „ con migo de algun tiempo á esta parte, sabed, que ninguna „ dificultad tengo en romper absolutamente con vos. No penseis que lo que os digo se reduce á amenazas vanas y ridiculas. Ya se, que podeis pasar sin mi: pero tambien se, ó „ á lo menos creo, que vuestra conciencia no dexará de reconveniros si continuais en desechar sin motivo á un hombre „ que ha sido vuestro cooperador mas activo. ¿ Que puedo esperar, quando os veo resuelto á volver á empezar vuestra „ obra con nuevos gastos y nuevos agentes? Ya se que podeis: „ pero si lo haceis ya no os tendré en el concepto de prudente, „ Lo que tengo que deciros pide que reflexîoneis nuestra situacion respectiva. Y asi hablemonos con franqueza."

„ Me habeis ultrajado... lo sabeis... pero no quereis confesarmelo, porque temeis perder vuestra estimacion, si llegaseis á decir *he procedido mal con este hombre*. Quereis persuadiros y persuadir á los demás, que os es muy indiferente „ el que yo me separe ó dexe de separarme de vos, porque no

„ me considerais apto para vuestra grande obra. Sin embargo „ (y lo conoceis muy bien) que ambos tenemos nuestros defec- „ tos; que es preciso tomar los hombres como ellos son, y que „ no adelantariamos mucho si quisiesemos, cada seis meses, „ mudar de cooperadores. Con que, (en una palabra) no os „ acomodaria que yo me separase de vos para fundar yo mis- „ mo otra sociedad : y sin embargo, ¡quereis dar á entender que „ no nesesitais de mi ! ”

„ Vamos al caso ; no tengo la vanidad de pretender, que „ un hombre de un espíritu, superior al mio, se humille hasta „ pedirme perdon : pero deseo que hagais las siguientes re- „ flexîones : Estoy seguro de que he obrado segun mi *concien-* „ *cia* y sobre un plan sólido ; desafio á qualquiera á que me „ manifieste alguna imprudencia que pueda haber ocasionado „ algun daño irreparable á la órden ; al contrario, le he dado „ los sugetos del mayor mérito. Si entre muchos centenares „ hay algunos, que no son lo que deben ser, vuestro propio „ exemplo me servirá de escusa, pues vos mismo me habeis „ confiado cinco provincias ; á mi, digo, á quien en el dia „ mirais como un joven imprudente. En compendio : he he- „ cho, lo que debia hacer. Poco se me dá en que convengais „ en lo que digo : pero me interesa mucho en que quedeis con- „ fundido. Toda nuestra union debe consistir en una confian- „ za recíproca ; si no la teneis de mi, sabed, que á mi no „ me llevan y gobiernan como á una máquina ; por lo mismo „ me retiro, no por una loca sensibilidad, sino porque os soy „ inutil, y se que hay personas para las quales no lo seré, „ pues tienen de mi una total confianza. — Vamos al caso : „ Os puedo decir, que desde á noche mi gran plan ha lle- „ gado á su perfeccion. Atended : desde que me he separado „ del gobierno de mis provincias, me he ocupado en grandes „ cosas, que han sido el asunto de muchas cartas y conver- „ saciones. De ocho dias á esta parte he tenido aqui (en Cas- „ sel) conferencias secretas con el Principe Carlos de Hesse- „ Cássel, cuñado del Rey de Dinamarca. Este conjunto me ha „ puesto en estado de cumplir las siguientes promesas, *con tal,* „ *que se trabaje con migo, como creo que lo merezco.* ”

Estas promesas de Knigge son, con poca diferencia, las mismas que ya hemos leido en su carta á Caton Zwach; sin embargo, añade aqui algunas circunstancias esenciales, por exemplo: ya no promete solamente revelar á los iluminados el verdadero origen de los franc-mazones y de los de *rosa-cruz*, sino que lo introducirá en los altos grados de Weishaupt. Esta addicion no es algun pronóstico indiferente sobre los últimos secretos de las lógias mazónicas. Knigge, sin haber sido *rosa-cruz*, habia estudiado mucho tiempo sus secretos antes de entrar en el iluminismo, á lo menos los habia estudiado como *caballero del Temple* y *Comendador*; sin embargo, hasta esta última época no habia penetrado hasta los últimos misterios. Tuvo que aprenderlos de *Bode*, de aquel sugeto, que como sabe toda Alemania, habia sido hasta entonces uno de los franc-mazones mas zelosos, y de los mas adelantados en su ciencia. De lo que infiero, que estos últimos secretos los sabian muy pocos hermanos: pero luego que Knigge los supo, ya los juzgó dignos de enlazarlos con los misterios de Weishaupt. De lo que se sigue que estos últimos secretos de los *mazones de rosa-cruz* no son algo menos impios, y menos peligrosos que las maquinaciones de Weishaupt; y que toda aquella embidia y oposicion entre los de *rosa-cruz* y los iluminados no es mas, que una cierta embidia de artesanos, ó bien una disputa sobre el primado en las conjuraciones. No las he aqui con aquellos hermanos tontos, que niegan aun la existencia de estos odiosos misterios; les felicito porque no han sido juzgados dignos de que los iniciasen en ellos: pero insisto en las consecuencias que ellos mismos deben deducir, paraque se separen de una asociacion, que ha sido el asilo de aquellas impiedades y maquinaciones.

Knigge prometió tambien á Weishaupt, baxo las mismas condiciones, revelar á la secta *varios secretos de la naturaleza*; *secretos*, como él dice, *admirables*, *maravillosos y productivos*, sin que por eso sean milagros. La promesa que habia hecho de hacer poderosos y ricos, á sus iluminados, la contraxo á la libertad y á un privilegio de comercio en Dinamarca, Holstein y otros paises con las anticipaciones necesarias para

la empresa. En fin, á aquellas promesas de ir contra los de *rosa-cruz* añade la de un partido poderoso contra los *Jesuitas*. Esta carta la tuvo detenida Knigge en su cartera hasta que regresó desde Cássel á Brunswick; aqui la continuó dia 10 de Marzo en esta forma: » El Duque Fernando de Brunswick » me ha llamado á esta ciudad para conferenciar con migo » sobre varios asuntos, de los quales ya hablaré en otra » ocasion, pues quiero pasar á lo mas importante. Ya os he » dicho, y lo repito sin rodeos; he aqui las condiciones que » os propongo: si me volveis á admitir á vuestra confianza, » todo está dicho, y queda entre nosotros este negocio. No » pretendo solamente enlazarme de nuevo con la órden por » medio de los vínculos mas estrechos, sino que prometo y le » aseguro un poder del qual no teneis idea. Si reusais fiaros » de mi, queda desde este momento disuelta nuestra union; » pasaré á erigir otra sociedad con lazos mas fuertes;.... no » hago amenazas;... pensadlo bien, y pesadlo con maduréz. " Knigge aun se tomó mas tiempo para reflexîonar su carta, y continuandola dia 26 de Marzo en Neuterhausen, añadió: » Ya vuelvo á hallarme aqui.... os vuelvo á decir: *que si conoceis vuestros intereses, el mundo es nuestro*; y si no los » conoceis sufrireis la pena y todos los resultados de vuestros » viles procedimientos.... Pero no; confio en vuestra pruden- » cia.... el destino nos conduce admirablemente.... Tengo de- » lante de mi grandes cosas, y veo algunas prodigiosas. De » vos depende tener parte en ellas. Aun no he dado un paso » contra vos. Espero que vuestra conducta me pondrá en » estado de escribir á Atenas, que yo os habia juzgado mal. "

Dia 27 del mismo mes añadió una *post-data*, concebida en estos términos: » estaba para embiaros mi carta, quando » recibí una órden vuestra, que me habeis comunicado por » medio de F.... Olá! esto no debiais haberlo hecho. ¿Con que » quereis reducirme al último apuro? Os aseguro que con esto » nada ganareis. Reflexîonad la representacion que tengo, y la » importancia que he dado á vuestra sociedad. Si yo ahora » pasase á revelar á ciertas personas vuestra historia y vues- » tros principios, que ciertamente son tan fatales para el

„ mundo, que me he visto en la precision de maderarlos por
„ todos respetos ¿ quien no os abandonaria ? ¿ Que cosa es el
„ grado de epopta en comparacion de *vuestros medios* para
„ conseguir un buen fin ? (es decir : en comparacion de aquel
„ principio : *todos los medios son buenos*, *quando lo es el fin*)
„ ¿Que cosa es en comparacion de las imperdonables injusticias
„ que habeis cometido con *Wolter y Leveling* ? Ah ! y que
„ cosa son los hombres ! ¿ Que mas hariais si fueseis *Jesuita* ?
„ Me horrorizo al pensarlo.... Pero quando llegue el caso, ni
„ el mismo infierno os arrancará de mis garras. " Aun dia 31.
del mismo mes puso otra *post-data*, que es esta : „ No os
„ apresureis á escribirme. Caton os enviará alguna cosa, que
„ podrá ser que os comunique otros pensamiensos.... Id con
„ cuidado, *cave ne cadas*.... La venganza es una pasion á la
„ qual resisto con dificultad. " (g)

Parece que todas estas cartas manifiestan que Knigge estaba decidido á subtraherse al fin del despotismo de Weishaupt, no para renunciar á sus maquinaciones, sino para hacerse el mismo fundador de una nueva sociedad de conjurados; no obstante en medio de estas divisiones intestinas, es muy de notar, que este concurrente ultrajado, en está misma época y en estas mismas cartas, dirigidas á Weishaupt, ó á Zwach, no deja de mezclar con sus respuestas muchas instrucciones para la propagacion de la secta. Esto se descubre en su *post-data* del 26. de Marzo, en que olvidando repentinamente su cólera contra Weishaupt, le advierte que el hermano *Acacio* solicita cartas de recomendacion que se dirijan á los hermanos de Italia, paraque con ellas vaya un otro iniciado á unir su mision á la del hermano Anibal. „ Este negocio, añade Knigge, es de la „ mayor importancia para la órden, porque este sugeto es un „ excelente escudriñador, os lo aseguro, pues tenemos sobre „ los monges de Italia noticias muy particulares. " — Bien podia ser que en aquel pais hubiese algunos parecidos á *Don Gerles*, que estando mal contentos, se dexasen enganchar: pero para esto era preciso desprenderse de aquel artículo del código

---

(g) *Escritos orig. tomo 2. cartas 1. 2. y 3. de Filon.*

iluminado, que excluye de la órden á todos los frayles, aunque siempre hemos visto que Knigge nó era tan escrupuloso como Weishaupt en quanto al artículo de las excepciones. Tambien en estas mismas cartas advierte á sus areopagitas á que atiendan á los negocios de la órden con relacion á Viena de Austria; les dice, que tiene noticias interesantes sobre esta ciudad, y que en quanto á Polonia, si no tienen sugeto que pueda entablar la confederacion, él ya tenia sus iniciados en Livonia. En efecto; por sus relaciones oficiales se ve, que en aquella parte de la Rusia tenia un misionero, que aunque podria ser, que por tan distante no pudiese embiar cada mes sus *quibus licet*, no por eso dexaria de trabajar en favor de la órden tan bien, y aun mejor que qualquier otro apostol.

Tanto interés por la órden y por la propagacion de sus maquinaciones indica con bastante evidencia que Knigge no pensaba tanto en separarse de la órden, como en recuperar su primer empleo. Aun se manifestaba esto con mas claridad por lo que escribió á Caton en el mismo dia en que echó al correo todas las amenazas que hacia á Weishaupt. » Tengo formados » grandes proyectos en favor de nuestra órden, y estos me » hacen olvidar en un instante todos los ultrages de Esparta- » co... No necesito de que confiese sus injusticias, me basta » que las conozca. " Concluía esta carta con nombrar al mismo Caton, juez de estas desavenencias. No necesitaba de otra cosa Weishaupt para ver que esta guerra terminaria con ventaja suya. No queria perder á un sugeto como era Knigge; pero tampoco queria que fuese su rival. » Si Filon (escribia » Weishaupt á Zwach) entra en sí, si vuelve á mi y reconoce » sus yerros, me hallará para sí qual yo era antes : pero no » quiero que os manifesteis enpeñado en buscarle. Quiero darle » á conocer que lo puedo pasar sin él.... Es preciso no fomen- » tar su vanidad. Quiere que le rueguen, y por esto no se le » debe rogar. Si está persuadido de la bondad de nuestra órden, » él volverá de sí mismo, y yo le recibiré con los brazos » abiertos. " (h)

(h) *Escritos orig. tomo 2. carta 24.*

Es evidente, que Knigge no deseaba menos que Weishaupt el *bien de la órden*, es decir, la propagacion y triunfo de su iluminismo y el de toda su impiedad y maquinaciones. Este deseo comun de la perversidad aun los unió todo aquel tiempo que ambos necésitaban para adquirir en Alemania una parte de aquel poder, que *Knigge* prometia á su areopago iluminado. Es verdad que nos dice que habia logrado su *licencia* y una *honorífica certificacion* de sus servicios. Bien puede ser que se le haya dado la tal licencia baxo la promesa, como dice él mismo, de que nunca haria cosa alguna contra los intereses y *proyectos* del iluminismo; de guardar el mas profundo silencio sobre los secretos de los hermanos; y de nunca comprometer sus superiores, ni siquiera nombrarlos. Pero este retiro y certificado son de la época en que los descubrimientos que se habian hecho en Munich le dictaron las precauciones que debia tomar para no verse comprometido con los otros xefes del iluminismo. Dice, que recibió esta licencia el 1. de Junio de 1784, y los primeros decretos del elector de Baviera contra las sociedades secretas son del 22 de los mismos mes y año. A mas de que, aun quatro meses despues vemos, que hace mencion de Filon Knigge como iniciado suyo el mismo Weishaupt, sin decir cosa alguna de su retiro, lo que á lo menos da motivo para sospechar que está equivocada la fecha. Sea lo que fuere, desde la época de sus grandes divisiones hasta el momento en que Knigge nos asegura que habia acabado de corresponderse con el iluminismo, se pasaron á lo menos catorce meses. A su tiempo veremos como se ha de entender esta pretendida cesacion de correspondencia y de relaciones con sus antiguos cofrades. Lo que por ahora debo decir es, que es muy cierto, que en este intervalo de los catorce meses supo merecer muy bien el reconocimiento de la secta por los nuevos servicios que le hacia, y principalmente por sus intrigas concertadas con Bode, consumando con este el proyecto de confederacion ó de intrusion en todas las lógias alemanas.

Resultados de la confederacion de los iluminados con las lógias mazónicas.

El grande obstáculo á aquellos proyectos se hallaba en la embidia de los de *rosa-cruz*, de los hermanos de la *estrecha observancia* y de los *Filaletas*, que se llamaban iluminados de la *teosofia*. La adquisicion de Bode, los viages de Knigge, las conferencias que tuvo con el duque Fernando de Brunswick y Carlos de Hesse-Cássel, la ilusion que causó en estos dos per-personages, que en aquel tiempo eran los dos xefes principales de las lógias alemanas, el influxo que adquirió, por medio de su nuevo iniciado, sobre los comisarios encargados de componer en Wilhelmsbad el nuevo código, explicarán facilmente el modo como triunfó de tantas oposiciones. Quando Bode se convenció de que los misterios de Weishaupt, lexos de ser obra de los Jesuitas ó de otros eclesiasticos, eran una conspiracion contra los mismos Jesuitas, contra los demás eclesiasticos y contra los principes; quando vió que toda esta conspiracion se desenvolvia en los grados de *epopta* y de *regente*, ya no pensó en otra cosa que en cumplir la palabra que habia dado á Knigge, de *vivir del todo para su órden*, y principalmente de *tener siempre presentes sus intereses en la composicion del nuevo código*. Ninguna promesa se ha cumplido mejor, ni ha tenido un resultado mas general. Ninguna cosa era mas seductora para unos hermanos, cuyos antiguos misterios les recordaban de continuo la igualdad y libertad, que la carta circular de Knigge sobre la mazoneria *eclectica ó electiva*. Muchas lógias, de sí mismas, ya habian accedido á la confederacion. Bode introduxo las leyes en el nuevo *ritual mazónico*, en cuya vista uno de los mazones, que mejor conoció todos sus resultados, exclamó, con la mayor amargura de su alma:

» ¡Ah hermanos! ¿Por donde comenzaré ó acabaré habiendoos de hablar de aquel Bode, conocido con el nombre de *Amelio* entre los iluminados? Formad concepto de los importantes, ó mas bien, de los fatales servicios que iba á prestarles, despues de que ha estado tanto tiempo en corres-

» pondencia con una multitud de hermanos nuestros; despues » de que en la mayor parte de nuestros congresos generales » ha representado un papel tan distinguido; el mismo que baxo » las apariencias de hombre de bien, y de rectitud alemana, » ocultaba un corazon lleno de maldad, de impiedad y de entusiasmo fánatico por el naturalismo; y el mismo en fin, » á quien descontentó tanto la *estrecha observancia*, porque » dexó engañada su ambicion. ¡Que sugeto, por qualquiera » respeto que se mire, han adquirido los iluminados! Sus primeros esfuerzos se dirigieron contra nosotros. El ha obrado » en donde Knigge no podia penetrar. *Por él los iluminados* » *dominan en el nuevo sistema, que se ha querido establecer* » *en Wilhelmsbad; por él se les ha franqueado la entrada en* » *nuestros directorios, y han conseguido hermanarse en general* » *con nuestros hermanos de la estrecha observancia.* La alternativa de Knigge, que es su hermano insinuante y reclutador, era, someter á su ilumínismo y arrastrar á su funesta » alianza la franc-mazoneria, ó destruirla del todo. Para aumentar la admiracion y el dolor de nuestros verdaderos hermanos, *han sido Bode y Knigge los que han impregnado y* » *apestado con el ilumínismo la mayor parte de nuestras lógias* » *de Alemania.*" (i)

Estas lamentaciones y declaraciones las veo muchas veces repetidas en las memorias y cartas de muchos alemanes, que en otro tiempo eran mazones celosos, quienes en el dia lloran esta intrusion del ilumínismo bávaro en su sociedad. Sin embargo, hubo algunas lógias que se opusieron. La de Berlin, llamada *de los tres Globos*, hizo en 1783. circular unas cartas con que *anatematizaba* á todos los hermanos que abatiesen la franc-mazoneria, hasta hacer de ella una sociedad de conjurados contra el cristianismo, ó el gobierno. Pero, sea que esta lógia no estaba iniciada en los últimos misterios de *rosa-cruz* y otros grados conspiradores, ó sea que este anatema solo era un disimulo de sus propios secretos; lo cierto es, que esta cir-

(i) *Discurso de un* Venerable *sobre la última suerte de la franc-mazoneria.*

cular hizo muy poca impresion. La intrusion continuó y se hizo tan general, que en sus instrucciones para el grado de *iluminado dirigente* pensó la secta que podia añadir estas notables palabras: » *De quantas lógias hay legitimamente establecidas en Alemania, ni siquiera hay una que no esté únida á nuestros superiores*; y si alguna hay, se ha visto reducida á cesar en sus trabajos." (k)

Esta declaracion aun no decia, que el mayor número de los hermanos mazones ya era de iluminados; solo decia, que apenas habia lógia, en la qual los superiores fuesen *venerables*, fuesen *zeladores*, ó fuesen *tesoreros* no estubiesen confederados con Weishaupt. Pero ya era este un terrible poder subterraneo. Ya era una gran muchedumbre de emisarios, ó de agentes dispersos y repartidos en todas las cavernas mazónicas. Las lógias, con sus superiores, ya estaban conquistadas, y los hermanos subalternos no podian hacer una larga resistencia. La mayor parte de estos resultados se debia á Filon Knigge, por esto, y como rival no queria renunciar sus pretensiones. Weishaupt no queria rivales; y repitiendose las contestaciones entre estos dos xefes, Knigge al fin se separó, ó hizo como que se separaba de la órden. No he visto que Weishaupt por esta separacion haya manifestado el menor sentimiento, de lo que no me admiro, pues su poder parecia que entonces ya estaba á cubierto de qualquier revés. No se hallaba reducido á solo un rincon de Alemania. El imperio que exercia se extendia mas allá del Rin y del Danubio. Tenia sus emisarios en el notre y occidente, en *Polonia*, en *Livonia*, en *Holanda*, y sus apostoles del mediodia ya habian pasado de *Milan* á *Venecia* (l). Ya se introducia en Francia y sus corresponsales residian en *Strasburg* (m), quando se levantó contra la secta aquel uracán que forma le tercera época en sus anales. (n).

(k). *Grado de* iluminado dirigente; sec. 3, n. 5.

(l) *Veanse las deposiciones juridicas hechas en Munich.*

(m) *Escritos orig. tomo* 2, *carta* 23 *de Weishaupt á Caton.*

(n) *Para dar una idea clara y precisa del modo con que todas las lógias ó iluminados dispersos se correspondian con su*

CAPÍTULO VII.

Tercera época del iluminismo: descubrimiento de la secta. Primeras sospechas sobre la exîstencia del iluminismo, y medios de Weishaupt para precaver todas las diligencias.

Sus motivos tenia Weishaupt para manifestar tanta inquietud en vista de la precipitacion con que Knigge habia admitido tantos candidatos á los misterios de la secta. Pero mas fundadas eran las reconvenciones que este hacia á aquel sobre que no esperaba siempre á que los candidatos hubiesen llegado á los últimos misterios para manifestarles todo el papel que en ellos representaba el ateismo, recomendandoles como libros preciosos para la órden las producciones publicadas baxo el nombre de *Boulanger* (a). Los resultados, que ya habia logrado Weishaupt le habian vuelto tan temerario, que sobre la religion ya no tomaba precaucion alguna con los simples estudiantes de sus *minervales*. Por esto la corte de Baviera ya en el año de 1781. tenia algunas sospechas sobre la nueva secta, y aun habia mandado que se hiciesen averiguaciones, las que los iluminados tuvieron arte de desviar, ó de hacer inútiles (b).

---

xefe, me parece insertar aqui el estado geográfico y político *de la secta, como lo trazó el mismo Knigge en los* Escritos originales. *Este* estado *comprende solo la Alemania, y aun de esta no comprende las provincias de la casa de Austria, porque, como dice Knigge*, los hermanos de estas provincias han pedido un director nacional á parte : *pero facilmente se puede aplicar á los demas imperios. Este* estado *empieza por el* director nacional de Alemania. *Este* director *y demás* nacionales *reciben las ordenes inmediatamente del* Areopago, *y este de Weishaupt, general del iluminismo. El* director nacional *comunica las ordenes á los* Inspectores, *cada* inspector á *sus respectivos* provinciales, *estos á sus distritos ó* directorios escoceses, *estos á las* lógias *y estas las comunican á los individuos.*

(a) *Escritos orig. tomo 2, carta 2 de Filon á Caton.*

(b) *Allí mismo, carta 1 de Epicteto.*

EL ILUMINISMO,

quien tiene ros *iniciados. Los Areopagitas tienen baxo de sí á lo* *á los* Provinciales; *estos á los* Directores escoceses s Alemanas *trazó* Filon Knigge.

Director nacional de Alemania.

Prim

do de Baviera.
obispado de Saltzburgo.
na, Passau, Sternberg, Ottemburgo.
berg, Sultzbach.
Palatinado, Freysinga, Neuburgo.
go, Constanza, Kempten.
nberg, Zollern, y Ciudades imperiales.
en, Fürstenberg, Abadías, y Ciudades imperiales.
Señoríos y Ciudades imperiales.
d, distrito de Bareith y Ciudades imperiales.
burgo y Bamberg.
, Condados y Señorios.
es del Orden Teutónico y Henneberg.
tinado del Rin.
ctorado y Beilstein.
obispado de Treveris.
, Aremberg, Reineck, Isemburgo.
Cassel.

2.º

teravia, Ciudades imperiales y Señorios.
Hanóver, Isemburgo, Francfort.
ad, Homburgo, Usinga.
, Worms, Dos-Puentes.
d, Seyn, Mæurs, Torn, Essen.
uck, Juliers, Cleves.
orn, Minden, Corvey, Nassau.
, Hoye, Schæmburgo.
torado de Saxonia, Pabordias, y Zeitz.
burgo y Pomerania.
ados de Saxonia y Schwartzenburgo.

3.er

, Mansfeld, Stolberg y Querfurt.
torado, Celle, Grubenhagen.
buttel, Magdeburgo, Halberstadt.
, Holstein, Hamburgo, Hildesheim.
mburgo, Lubeck, Ratzeburgo.

Weishaupt, para precaver ulteriores investigaciones, pensó hacer del mismo Elector el iniciado tutelar de sus maquinaciones. „ Soy de parecer (decia á sus areopagitas) que para for„ tificarnos hagais una deputacion al elector, ofreciendole „ la proteccion de las lógias *ecléctica*. Los hermanos *Ulises*, „ *Apolo* y algunos otros miembros los mas distinguidos, y „ aun el mismo *Celso* podrian diputarse para el intento. Si „ el Principe la accepta, hetenos aqui á cubierto de toda „ persecucion, y ya nadie temerá unirse á vosotros y frecuen„ tar vuesras lógias. " (c)

Si esta diputacion hubiese tenido lugar, facilmente se puede inferir el acogimiento que habria tenido del modo con que el Elector habia ya recibido una proposicion de la misma especie. Aun residia en Manheim, quando uno de sus ministros, baxo un pretexto el mas plausible, le propuso llamar á su corte á todos los filosofos famosos del tiempo, pensionarlos, tenerlos junto á sí y hacer por estos pretensos grandes hombres lo que Luis XIV. habia hecho con los sábios de su siglo. Esta gloria parecia que al principio lisongeaba al principe: pero habiendo consultado á hombres sabios, concibió, que todo el brillo de este proyecto terminaria en multiplicar una secta, igualmente enemiga de Dios que de los soberanos. Carlos Teodoro ya no quiso que se le hablase mas sobre proteccion de sofistas. Me consta este hecho por relacion del mismo ministro que se habia manifestado protector de los que se llaman filósofos.

No se como la corte de Munich adquirió las primeras noticias sobre el iluminismo. Las primeras que se recibieron no estaban bastante circunstanciadas sobre el espiritu de la secta: pero bastaron paraque se formára un general concepto sobre el peligro de las juntas secretas. En 22 de Junio de 1784. Su Alteza electoral (en el dia Rey) hizo publicar en sus estados la prohibicion obsoluta de *toda comunidad*, *sociedad*, *y cofradia secreta*, *ó que no estuviese aprobada por las leyes*. Obedecieron los simples franc-mazones y cerraron sus lógias: pero

(c) *Alli mismo*, *carta del 7 Febrero de 1783*.

los franc-mazones iluminados, que tenian iniciados suyos en la misma corte, se creyeron bastante fuertes para despreciar la prohibicion, y continuaron en tener sus juntas. Una obra que en el mismo año publicó el Señor *Babo*, profesor en Munich, con el título : *Primer aviso sobre los franc-mazones* (d) empezó á descubrir con mas particularidad los proyectos de los nuevos iniciados. El Conde *José de Tærring* los atacó luego con mas vigor. Los iluminados no se contentaron con oponer sus pretensas apologias á estos primeros ataques; acudieron á artificios, con los quales se prometian desviar el uracán, como se descubre en las cartas de Weishaupt á sus iniciados. " Oid ahora " mi consejo (les escribió dia 18 de Diciembre de 1784): " si pasan á formar sumaria, soy de parecer que ninguno de " los xefes se dexe arrastrar á pormenores y particularidades, " sino que declare directamente, que ningun poder del mundo " podrá obligarles á que á ningun otro sino al Elector hagan " las declaraciones necesarias. Para esto convendria darle, " paraque los leyese, mis dos grados de los mas altos miste- " rios. A lo menos yo obraré asi, si se dirigen á mi. Enton- " ces vereis que giro tan feliz tomarán nuestros negocios. Ha- " beis leído lo que el hermano D.... pensaba del primer grado. " Estoy seguro de que el Elector formará el mismo juicio. " Todo lo espero de la bondad de mi causa. Lleno de valor y " sin sobresalto, sé á lo menos anticipadamente, que si he " de sucumbir, siempre será con honor, aun que me cueste la " cabeza. Haced lo mismo, é inspirad valor á los otros.... " Esta es una bella ocasion para manifestar grandeza de alma; " no la dexemos pasar inutilmente. He hablado al hermano " *Cromwel* sobre mi proyecto acerca *del elector, y pronostica* " *los mejores resultados, con el* bien entendido, que no nos " hemos de valer de él sino en el último apuro. " (e)

Este medio con que pretendia defenderse Weishaupt seria inconcebible si no supiesemos, que los dos grados que él queria enseñar al Elector, no eran mas que postizos, y que habia

---

(d) Uber frey-maurer erste Warnung.

(e) *Escritos orig. carta de* 18 *Diciembre de* 1784

tenido el cuidado de prepararlos para engañar á los principes, es decir: eran dos grados de los quales los iluminados habian suprimido todo lo que podia conmover á algunos candidatos. Tambien en alguna ocasion suprimieron toda la parte de los misterios y todos los discursos del *gerofante*, no dexando mas que un vano ceremonial. La segunda carta que Weishaupt escribió á sus areopagitas manifiesta con mas claridad todo este artificio. » Hermanos (les dice) la medida que quereis tomar » es buena y conforme á las circunstancias. La instruccion de » nuestro *Meneláo* (*Werner* consejero en Munich) es muy » util y buena; y solo pido que le añadais, que á nadie sino » al Elector manifestareis vuestros grados, Los que se le pue- » den dar son: 1º el de *Novicio*. 2º el *Minerval*. 3º el de » *iluminado menor*: pero adviertase, que se han de cambiar » estas palabras; es lugar de *dummster mænch* (monge estu- » pido), pongase: *dummster mensch* (hombre estupido). 4º » el de *iluminado mayor*, todo entero, á excepcion de estas » expresiones: *Los sacerdotes y los malos principes se oponen á* » *nuestros intentos*. 5º El de *iluminado dirigente*, ó director: » pero de este solo manifestareis la ceremonia de la recepcion » y mi discurso, *de lo demás, nada*. 6º del grado de *Sacerdote* » no entregueis sino la *instruccion relativa á las ciencias*; *y* » *aun es necesario volverla á leer muy bien, no dexar alguna* » *remision, ni nada que se refiera al texto*. Como en el dia se » abren los pliegos que vienen de *Efeso* (Ingolstadt), ya veo » que todo esto se dirige contra mi.... Mañana escribiré á *Al-* » *fredo* (ministro de Seinsheim); esta carta descubrirá con » anticipacion á la corte el modo como pretendo manifestarme. » Decid libremente al Elector, que *nuestra órden es un producto* » *de sus estados y que yo soy su autor*. Entonces pasará á mi » este negocio: pero dudo mucho que se llegue á una infor- » macion personal antes de tener datos, que solo se pueden » adquirir abriendo las cartas. Manifestaos grandes, firmes y » sin temor.... Mi conducta os manifestará lo que yo sé ser.... » En la instruccion del grado de Sacerdote, atended bien á la » parte relativa á la historia.... *Nada dexeis que confirme el* » *robo que hemos hecho en los archivos*. »

Weishaupt descubierto y depuesto.

Esta carta es del 2. de Febrero de 1785. Todos los artificios, que en ella proponia Weishaupt, fuerón inútiles. La corte habia adquirido conocimientos bastante positivos para empezar á tomar precauciones contra este héroe de la secta. Pocos dias despues de haber dado á sus areopagitas todas aquellas instrucciones, fué depuesto de su cátedra de profesor en derecho de Ingolstadt, á lo menos como *maestro famoso de lógias* y rebelde á las ordenes que se habian dado contra todas las juntas y sociedades secretas. Sin embargo aun no se habian descubierto en particular los misterios de las suyas, y solo se sabia que algunos sugetos que habian sido iluminados, irritados contra su doctrina y proyectos, se habian separado de sus lógias ya en el año 1783.

Declaraciones juridicas de dos iluminados.

Entre los que abandonaron las lógias de Weishaupt habia el Presbitero *Cosandey* y el Abate *Rénner*, ambos profesores de humanidades en la universidad de Munich. A pesar del horror, que les causó lo que llegaron á saber de la secta, sin haber sido iniciados en sus grandes misterios, no parece que hasta este momento hubiesen dado algun paso contra ella; á lo menos no entraron en aquellos pormenores necesarios para ilustrar la justicia del soberano, hasta que en 30 de Marzo de 1785. recibieron de parte de su Alteza Electoral y de su Obispo de Freysinga una órden para comparecer ante el tribunal del ordinario para declarar, baxo juramento, todo lo que habian visto en los iluminados, contrario á las costumbres y á la religion. Aun no se pensaba que la conspiracion se dirigiese especialmente contra el gobierno. Los Señores *Cosandey y Rénner* hicieron su deposicion juridica, aquel en 3, y este en 7 de Abril del mismo año. Debo dar en estas *Memorias*, á lo menos, un extracto de ambas deposiciones. Aunque son conformes, la del señor *Cosandey* es mas circunstanciada por lo relativo á los principios de los iluminados; la del señor *Rénner*

lo es mas en quanto á su constitucion y educacion de sus discipulos. Empezaré con dar el extracto de esta, y despues pasaré á la del Señor *Cosandey*.

Deposicion juridica del profesor Rénner *sobre los iluminados.*

Despues de haber expuesto las ordenes que se le intimaron paraque compareciese y manifestado el objeto sobre el qual debia dar testimonio, el señor *Rénner* entro en materia, y dixo: „Se debe distinguir muy bien la órden de los iluminados „ de la de los franc-mazones: pero esta diferencia no la co- „ nocen los simples franc mazones ni tampoco los nuevamente „ iniciados en el grado mineral. Yo mismo caí en el lazo, „ hasta que en fin, despues de una larga prueba, les pareció „ que era á propósito para elevarme al grado de *iluminado me-* „ *nor*, que es el primero en donde se toma el nombre de *ilu-* „ *minado*, y aun me hicieron superior de un pequeño número „ de hermanos." — Aqui el declarante, que quando entró en la secta pensaba hacerse franc-mazon, declara, que aun no lo era, y que á otros muchos hermanos les habia parecido mal, que aún no le hubiesen hecho pasar por los grados intermedios; los recibió, y le pareció, que en sí mismos eran poco satisfactorios: „ pero, añade él mismo, la ventaja que encontré fué ver „ el partido que la órden sacaba de la franc-mazoneria. Nin- „ guna cosa temen tanto estos sectarios como el ser reconoci- „ dos con el nombre de *iluminados*. Solo se valen del velo de la „ franc-mazoneria por que se creen mas seguros cubriendose „ con la egida de una sociedad que es mirada como insignifi- „ cante. Las lógias mazónicas, segun su modo de expresarse, „ solo contienen *el grueso del exército*, en el qual se halla un „ número muy reducido de sugetos, que deben tenerse por fe- „ lices, si despues de unas pruebas prolongadas y rigurosas, „ son juzgados dignos de ser admitidos secretamente al santuario „ de la órden. Todos los demás franc mazones, aprendices, „ compañeros y aun los maestros se han de contentar con sus „ vanas ceremonias y quedar baxo del yugo, sea porque sus „ ojos demasiado débiles no pueden soportar la luz, ó sea

„ porque tal vez no se puede contar lo bastante con su amor á
„ la órden, con el secreto y con otras cosas esenciales á los
„ iniciados. Quando una vez se les condena á quedar en esta
„ oscuridad, ya han perdido la esperanza de llegar á los mis-
„ terios, lo que expresan los superiores con estas palabras:
„ *Ex inferno nulla est redemptio.*"

„ Sin embargo, estos franc-mazones, sin advertirlo, son
„ conducidos por el iluminismo, el qual saca grandes ventajas
„ de su consideracion y de sus riquezas. Para aquella gente,
„ dicen los superiores, es bastante recompensa el que sean ad-
„ mitidos á conversar con los iniciados de la luz, de quienes
„ adquieren bastantes conocimientos paraque parezcan ilus-
„ trados á los ojos de los profanos."

„ Los iluminados, que al principio solo se manifesta-
„ ron cubiertos con el velo de una sociedad literaria, se han
„ dado la siguiente constitucion. La órden está dividida en
„ clases, llamadas *grados*, porque la luz se gradua segun es-
„ tas clases. — El primer grado es una especie de noviciado,
„ aunque qualquier sugeto, llamado *insinuado*, y señalado
„ por algun miembro como digno de ser admitido, ya debe,
„ hasta cierto punto, estar formado y preparado por su reclu-
„ tador. Es ley de la órden que todo insinuado debe á lo me-
„ nos sufrir un año de pruebas, paraque el insinuante pueda
„ observarle exâctamente, segun las reglas de la órden, y tra-
„ zar en seguida en un *quibus licet* el retrato, la idea exâcta
„ del caracter, de los talentos y de la conducta del candidato.
„ Si parece que es digno, lo admiten á la clase de las prepa-
„ raciones.... En mi tiempo habia dos de esta especie, que
„ llamaban *iglesias*; cada una la dirigian quatro sugetos, que
„ componian la que llaman *magistratura*. Uno de estos ma-
„ gistrados era *superior*, el otro *censor*, el tercero *tesorero* y
„ el quarto *secretario*. Todos estos deben ser iniciados de un
„ grado mas elevado. Teniamos á lo menos una junta cada
„ mes, á la qual debian concurrir todos los miembros de la
„ misma *iglesia* para entregar al superior una carta sellada,
„ cuyo sobrescrito era, *quibus licet*, ó bien *soli*, ó bien
„ *primo*, la que contenia una relacion exâcta de la conducta,

„ discursos &c. de los que habia observado."

„ Ningun miembro está exceptuado de estas *quibus licet*, „ las que van pasando de grado en grado, sin abrirlas, hasta „ que llegan á las manos del que las ha de leer. Las otras ocu- „ paciones de estas juntas, á mas de las ceremonias, eran la „ lectura de los estatutos, de algunas páginas de los antiguos „ filosofos, y de un discurso, que alternativamente componia „ algun miembro sobre diferentes asuntos. Como los hermanos, „ generalmente hablando, no aman la religion, quanto mas el „ orador se manifestaba libre sobre ella, tanto era mas cele- „ brado, y adquiria mas reputacion de *ilustrado*. Sin embar- „ go, algunas veces la presencia de algunos hermanos, aun de- „ biles ó sospechosos, obligaba á que los superiores diesen se- „ ñales de un descontento aparente.... Entre ellos es una falta „ muy grosera y contraria á su política abandonarse á discur- „ sos demasiado libres, ó que manifiesten con demasiada pu- „ blicidad los principios de la órden. Qualquiera particular „ bien presto miraria esta conducta como un resultado de su „ sistema."

„ Para evitar toda sospecha y llegar con mas seguridad al „ fin que se han propuesto, tienen juntas semanales, libres „ de todo ceremonial y sujecion. En estas los discipulos dis- „ putan entre sí sobre toda especie de objetos. En estas cir- „ cunstancias, los superiores y quantos ya están imbuidos en „ el espiritu de la órden, ponen en ridiculo las que llaman „ *preocupaciones religiosas*; porque, en su idioma, todo lo „ que se opone á sus fines se llama *preocupacion*. Entonces con „ sus giros seductores dan á sus principios un aspecto tan „ atractivo, que al fin los mas tímidos, viendose excitados con „ el *exemplo*, purificados de toda *escoria*, y de toda preocu- „ pacion religiosa, se vuelven en todo como los otros. El que „ con este arte no llega á ser lo que ellos desean, es un su- „ geto inutil para la órden."

„ Lo que me ha chocado mas de quanto ví en los ilumina- „ dos es ciertamente el metodo que siguen para encadenar á „ sus iniciados y para manejar los espiritus. Ensalzan la „ grandeza y poder de la órden; hablan de su dignidad con

„ el mas profundo respeto; aturden con promesas soberbias ;
„ con la proteccion de grandes personages, dispuestos á hacer
„ lo todo; con la recomendacion de su órden, para el adelan-
„ tamiento de sus miembros, hasta que al fin el discipulo
„ mira, ó á lo menos le parece mirar los adelantamientos del
„ iluminismo como si fuesen los suyos propios, y todas las
„ propuestas y ordenes que recibe, como un deber que debe
„ cumplir. Si un discipulo, con estas disposiciones, tiene la
„ desgracia de confesar alguna falta de conducta en sus *qui-*
„ *bus licet*, ó en sus *primo*, ó *soli*; si les ha revelado algun
„ secreto que le ha sido confiado, ó que ha llegado á saber,
„ el infeliz desde entonces está perdido y pertenece del todo
„ á la secta... Quando ya le han encadenado, usan con él de
„ un tono muy diferente. Se cuidan muy poco de su persona ;
„ él puede abandonarnos, dicen, pero ya no necesitamos de
„ él... No creo que haya habido, ni que en adelante haya si
„ quiera uno, que se exponga á manifestarse descontento, y
„ aún menos á separarse de ellos, principalmente si tiene pre-
„ sentes en su memoria aquellas amenazas *dictatoriales*: *Nin-*
„ *gun principe podrá salvar al que nos haga traicion.*"

„ Es singular su miramiento en la eleccion de los discipu-
„ los. Solo atrahen sugetos que piensan poder hacer utiles
„ para sus intentos. Los sugetos de estado, los personages
„ distinguidos, ó ricos, los archiveros, los consejeros, los
„ secretarios, los empleados, los profesores, los abates, los
„ gobernadores, los médicos y boticarios son para ellos unos
„ candidatos, que siempre son bien recibidos."

„ El grado de *iluminado mayor* (permitaseme la expre-
„ sion) es una escuela en la qual es educado es discipulo
„ como un verdadero *perro sabueso* " Aqui el declarante des-
cubre el modo de espiar de los iluminados y de retratar
tanto á sus iniciados como á los profanos. Hace presente al ma-
gistrado una parte de las mil y quinientas, ó dos mil pregun-
tas, á las quales es preciso que responda para delinear la fiso-
nomia, el caracter, las inclinaciones &c. del iniciado que
se ha de escudriñar.... Despues prosigue : „ Este modo de
„ ilustrar á los discipulos va siempre en aumento en todos los

„ grados.... Qualquiera hermano puede conocer á los de su „ clase y de los grados inferiores; los demás iniciados son „ para él lo que la secta llama *invisibles*, á no ser que los su- „ periores le hayan dado la comision de director, de visitador, ó „ de espia. En esto, sin que se pueda dudar, consiste la mayor „ fuerza de la órden. Los xefes por estos medios observan á „ los inferiores, sin ser conocidos; saben hasta que punto „ están enlazados á la órden y hasta que llega su fidelidad al „ secreto; y lo que es aun mas importante, que en caso de „ aquellos uracanes, que ya ha mucho tiempo que temen, pueden „ apoyar á los hermanos, sin hacer sospechar que tienen al- „ guna parte en el sistema, pues perseveran incógnitos á los „ mismos hermanos y aun mas á los profanos."

„ Sugetos hay, y pueden notarse, que defienden esta or- „ den con mucho acaloramiento, sin que se llamen iluminados. „ Esta conducta pide alguna observacion.... O estos defensores „ son, ó no son de la órden. *Si* no lo son, ¿como pueden de- „ fender lo que no saben, ni pueden saber? Si lo son, por lo „ mismo no merecen algun crédito, aun quando alegan como „ pruebas ciertos escritos, que han publicado anticipada- „ mente para ocultar el plan de la órden, ó para sostener su „ honor. Quando se reflexîone debidamente la imposibilidad de „ que sepan alguna cosa del iluminismo los que no son miem- „ bros suyos, y se considere la *invisibilidad* de sus iniciados, „ es preciso inferir, que los defensores del iluminismo son „ miembros de la órden, y de aquellos mismos que ellos lla- „ man invisibles."

El Abate *Rénner*, despues de haber descubierto, segun sus conocimientos y sin que hubiese llegado á los últimos grados, el plan general de los iluminados, pasa en su declaracion á los principios que los superiores inculcan á sus discipulos, y pone en primer lugar á este: *Todos los reyes y todos los sacerdotes son unos pícaros y traidores....*; principio, que ha pasado á ser como proverbio en la secta.—En quanto al *suicidio* dice, que *los superiores lo predican á los hermanos á fin de disponerlos para los dias de uracán.* „ Tienen tal arte en proponerlo „ como un medio facil y ventajoso en ciertas circunstancias,

» que me admiraria muy poco (dice el señor Rénner) que » algun iniciado se matase, principalmente si da crédito á » cierto placer, que dicen que va unido con el gusto de ma- » tarse á sí mismo, lo que pretenden acreditar con exemplos. » Pero el mas peligroso de todos sus detestables principios, » me parece, dice el declarante, que es este: *El fin santifica* » *los medios.* Segun esta moral y el modo como la cumplen, les » basta para calumniar á un hombre de bien el sospechar que » algun dia podrá este impedir los progresos de la órden. Se- » gun el mismo principio no repararán en conspirar contra » uno paraque le quiten su empleo, en envenenar á un otro, » en asesinar á un tercero, en.... lo digo en pocas palabras: » segun aquella moral se valen de todos los medios, que les » parecen conducentes para conseguir sus fines. Si llega á des- » cubrirse el crimen de algun iluminado, tiene este siempre el » *patet exitus*, que es clavarse un puñal, ó hacerse saltar los » sesos, para eludir la justicia."

Con estas reflexîones pasa el señor Rénner á lo que los iluminados llaman *regimen moral*, *comision de costumbres*, y aun *parecer fiscal*. » Esta comision, dice, es un colegio, que » se compone de los sugetos mas hábiles, mas capaces, y mas » honrados, segun el idioma del iluminismo, que equivale á » decir, que aquella *comision* se compone, por la mayor parte, » de iluminados, que pertenecen á la clase de los *invisibles*, » los quales mereciendo toda la confianza de su soberano, » arreglandose á su comision, le dan noticia de las costumbres » y honradez de cada particular: pero como no sea posible, » sin probidad, llenar los varios empleos del estado, deben » todos estar dispuestos anticipadamente para su servicio.... » ¡Proyecto admirable! pero si se llegase á executar, y se si- » guiese esta regla ¿ que llegarian á ser los que no son ilumi- » nados? Gracias á la providencia, que se descubrió á tiem- » po este proyecto, sin esto tal vez se habria verificado lo » que un superior de los grados mas elevados habia profeti- » zado con estas palabras: *Si los puestos, unos despues de los* » *otros, están bien ocupados, aunque la órden solo tenga seis* » *cientos individuos, nada podrà resistirnos.*" — El señor

Rénner concluye su declaracion diciendo, que no sabe qual sea el objeto ulterior de la órden, y que, aunque sus xefes siempre hablan de este objeto, nunca dicen en que consiste. Cree que es interesante, pero permite que qualquiera, despues de lo que tiene declarado, diga su parecer sobre si aquel objeto puede enlazarse con los deberes religiosos y civiles. — Asegura con juramento ser verdad quanto ha declarado lo que firma &c.

Declaracion juridica del Señor Cosandey *hecha en* 3. *de Abril de* 1785.

Solo he puesto en primer lugar la declaracion del señor *Rénner* porque es mas circunstanciada en órden al gobierno del iluminismo. Sobre este particular es mas abreviada la del Señor *Casandey*, pero es mas extensa en quanto á los principios de la secta. Despues de haber manifestado como la franc-mazoneria sirve de velo á esta; como un candidato se ve sucesivamente atado y agarrotado baxo el yugo de sus superiores; lo peligroso que es una servidumbre que somete los discipulos á unos maes-maestros, que tienen por máxîma el manifestarse ociosos en medio de la mayor actividad; pasa con el infeliz *minerval* á los grados de iluminado *menor*, *y mayor*. „ Aqui, dice el Señor „ *Cosandey*, se inicia mas el discipulo en los sistemas de la „ órden. No obstante no recibe esta luz sino lentamente y con „ todas las precauciones posibles. Aqui empieza á conocer un „ mayor número de iniciados y de superiores subalternos: pero „ los xefes siempre le son *invisibles*. Para ser promovido á otros „ grados mas elevados es preciso, segun el idioma de la secta, „ que se desprenda de todas las *preocupaciones religiosas*, á „ lo menos es preciso que manifieste á los superiores, ó que „ se porte, como que en efecto se ha desprendido de ellas, „ porque ningun *teligionario* (esta es la expresion alemana: „ *Kein religionær*) será admitido á grado mas elevado."

„ Los *excelentisimos superiores* dan el tono á todos estos „ grados. Sus órdenes, sus maxîmas, sus opiniones y doctrina „ son el alma, modelo, espiritu y resorte de este instituto. „ Los xefes y superiores subalternos ó son unos diestros tra-

» paceros sistemáticos y malvados, ó bien unos entusiastas de
» buena fe, que se dexan guiar y engañar vergonzosamente
» por otros. La prueba se halla en aquella especie de prover-
» bios, y en aquellos principios, que no comunican por es-
» crito, sino que continuamente inculcan á sus inferiores, que
» son los siguientes:

» 1º *Quando la naturaleza nos impone una carga demasiado pesada, hemos de reeurrir al suicidio: Patet exîtus...* Un iluminado, nos dicen, antes se ha de matar que hacer traícion á su órden. Por esto celebran tanto ellos el suicidio, y lo representan como acompañado de un secreto placer.

» 2º *Nada por razon, sino todo por pasion.* Este es su segundo principio. El fin, la propagacion y las ventajas de la órden son su Dios, su patria, y su conciencia. Lo que se opone á la órden es una negra traicion."

» 3º. *El fin santifica los medios.* Con esto, la calumnia, el veneno, el asesinato, la traicion, la rebeldía, las infamias y quanto conduce al fin, son laudables.

» 4º *Ningun príncipe puede poner á cubierto al que nos haga traícion....* En esta órden se tratan cosas contrarias á los intereses de los príncipes.... cosas, que considerada su importancia, merecen ser descubiertas á los príncipes.... y este descubrimiento seria para los iluminados una traicion, la que anticipadamente prometen vengar... De lo que se sigue, que tienen medios para deshacerse impunemente de sus acusadores.... Estos medios facilmente se adivinan."

» 5º *Todos los reyes, y todos los sacerdotes son pícaros y traidores*; ó bien *todos los sacerdotes son bribones....* Segun el plan de los iluminados es preciso aniquilar la religion, el amor á la patria y á los príncipes, porque, dicen, la religion, el amor á la patria y á los príncipes restringen los afectos del hombre á estados particulares, y le desvian del objeto, mas vasto, del iluminismo."

» Entre sus proyectos he observado, que los hay, á los quales dan el nombre de *imperio ó gobierno moral.* De este gobierno, que sujeta á su disposicion la fuerza de qualquier

„ estado (que aqui se llama *colegio ó consejo*) dependerian,
„ *sin apelacion al principe*, todas las gracias, todas las promo-
„ ciones y todas las repulsas. En virtud de aquel *imperio* pre-
„ tenderian tener el derecho absoluto de fallar definitivamente
„ sobre la honradéz y utilidad de cada particular, y en vir-
„ tud del mismo excluir de todos los empleos de las cortes á
„ todos los profanos. Segun su lenguage, una *santa legion*,
„ compuesta de sus adherentes, rodearia al principe, le en-
„ cadenaria, dictaria sus providencias, y le obligaria á obrar
„ segun su beneplacito. Este régimen, ó colegio moral, al
„ qual tambien dan el nombre de *comision moral* y *fiscalado*
„ (esto es, una especie de fiscales para gobernar á los pueblos)
„ daria á la secta un despotismo el mas formidable sobre las
„ quatro partes del mundo y reduciria los soberanos al estado
„ de únos despreciables é impotentes fantasmas, ó de esclavos
„ coronados."—Ya volveremos á encontrar este *colegio ó régimen moral* en otra deposicion juridica, y entonces manifestaré como solo sirve de velo para cubrir los proyectos ulteriores de la desorganizacion y destruccion obsoluta de toda sociedad.... El Señor Cosandey concluye con decir que está pronto á confirmar con juramento la declaracion que acaba de hacer.

Weishaupt continúa sus maquinaciones en *Ratisbona*. Apesar de la importancia de estas deposiciones, parece que hicieron poca impresion, sea porque los tribunales estando sitiados, y en grande parte ocupados por los mismos iluminados, afectaron que en ellas nada se hallaba de sério, y nada que en la realidad amenazase; ó sea que la distancia de Weishaupt hizo creer que ya estaba destruida su secta y su conspiracion se habia malogrado, ello es, que fué necesario que el cielo entendiese en este negocio y que sus rayos avisasen en su modo á los pueblos y á los reyes paraque entrasen en conocimiento de la extension de la trama que contra ellos se urdia, y de la actividad de los conjurados contra los altares y tronos. — Weishaupt, depuesto de todos sus empleos públicos de Ingolstadt, se habia refugiado á *Ratisbona*. Aqui estableció su nueva *Eleusis* y la hizo la capital de sus misterios. Todas las maquinaciones le habian acompañado á este asilo, y muy lexos

de pensar que se hubiesen malogrado, las promovia con mas actividad. Retirado á este nuevo santuario, el espiritu de venganza lo habia vuelto mas feróz. Dedicado del todo á los proyectos de su iluminismo y desocupado de todos aquellos empleos, que á lo menos para dar satisfacion al público, llamaban de en cierta manera sus atenciones, se dedicaba de un modo particular y con mayor esmero en disponer á sus emisarios y en enseñarles el arte de ir de una á otra parte, con sus misiosiones, á socabar los fundamentos de los altares y tronos y los de las sociedades civiles, y de los gobiernos. Entre estos iniciados, á quienes daba liciones, se hallaba un clerigo apóstata llamado *Lanz*. Weishaupt le destinaba paraque llevase sus misterios y conspiraciones á Silesia; ya estaba decretada su mision, y Weishaupt le estaba dando sus últimas instrucciones, quando he aqui, que desde el alto cielo cae repentinamente un rayo, que haciendo su estallido sobre las cabezas de ambos maestro y discipulo *derribó muerto á este apostata*, junto al mismo Weishaupt. (f) Los hermanos conjurados, en su primer sobresalto, no tuvieron tiempo ni advertencia para valerse de sus medios ordinarios, que eran esconder y ocultar á la justicia la *cartera* del iniciado, abrasado por el rayo. La lectura de los papeles que esta contenia, presentó nuevas pruebas, que embiadas á la corte de Baviera, la determinaron al fin á proseguir sobre las que ya habian presentado las deposiciones de los señores *Casandey y Renner*.

Las requisitorias se dirigieron particularmente contra aquellos de quienes se sabia, que en Ingolstadt habian tenido enlaces mas intimos con Weishaupt. El iniciado *Fischer* primer juez y *burgomaestre* (primer magistrado) de esta ciudad, y el bibliótecario *Drexl* fueron desterrados. El baron de *Frauenberg* y quince otros discipulos de Weishaupt fueron expelidos de la universidad. Ni el castigo, ni el mismo rayo excîtó remordimientos en el alma de Weishaupt. En la siguiente carta, dirigida á *Fischer*, se descubre el modo con que se portó para sostener su valor, inspirarles todo su entusiasmo y aquel espiritu

(f) *Vease la* apologia *de los mismos iluminados*, *pág.* 62.

de rabia y venganza con que continuaba sus maquinaciones. „ *Os saludo*, *martir mio*; asi comienza su carta, y en seguida hace presente á su pretenso martir aquel pasage de Seneca, en que el justo luchando con la adversidad, es representado como el espectáculo mas digno de los cielos, y despues prosigue: „ ¿ Que debo hacer ? ¿ Os he de felicitar, ó me he de „ afligir sobre vuestro infortunio ? Os conozco muy bien para- „ que yo me entregue á este último sentimiento.... Recibid pues „ mis sinceros cumplimientos por contemplaros entre los heroes „ á quienes la posteridad algun dia hará justicia admirando „ vuestra constancia en defender la verdad.... Ahora os amo „ tres y aun quatro veces mas; ahora, que reparto mi desti- „ no con vos y con tantas otras grandes almas. Dexo á vuestra „ prudencia el decidir si debeis insistir juridicamente contra „ esta notoria injusticia, ó si será mejor sufrir vuestro destierro „ sin mormullo ni quexa y esperar mejor tiempo. No os falta- „ rán socorros: yo y nuestros hermanos cuidaremos de proveer „ vuestras necesidades. *Tambien los papeles públicos manifes-* „ *tarán este negocio tal qual debe ser.* Decid á *Drexl* que se „ retire y que espere á *Brünn... Dexad que se rian los reidores* „ *y que se regocijen nuestros enemigos. Llegará el dia en que su* „ *gozo se convertirá en lagrimas. Consideraos felices porque pa-* „ *deceis con la mejor parte de la nacion.* Si puedo dar á alguno „ mi bendicion, recibidla, pues os la doy con ambas manos. *Ben-* „ *dito seais*, *ó vos*, *el mas digno y constante de todos mis hé-* „ *roes.* Siento mucho que suceda todo esto en el momento en „ que estoy para pasar á las orillas del Rin, á donde iré el „ mes que viene y de donde no volveré hasta despues de algu- „ nos meses. *Entretanto no estoy ocioso*: *y tengo motivos para* „ *pasar á aquellos paises. Hacedlo saber á nuestros her-* „ *manos.* Sed firme y constante. De esto no se os puede se- „ guir algun deshonor; continuad como habeis empezado. „ Hasta vuestros enemigos os admirarán. A dios, y apreciad „ vuestra grandeza. Es muy pequeño el triunfo de vuestros „ enemigos.... Ratisbona á 9 de Abril de 1785. — P. D. Si „ necesitais dinero, embiaré á Munich las ordenes correspon- „ dientes paraque se os embie. ”

Esta carta, ó fué interceptada, ó se la embiaron al Elector por otro conducto, (g) y con ella, al fin, descubrió quanto se debia temer de un hombre, que elevaba hasta este punto el arte de acalorar á los conjurados é inspirarles su entusiasmo. En su vista estableció una comision secreta paraque reciebiese nuevas declaraciones. Fueron llamados para hacerlas el consejero aulico *Utzschnéider* y el señor *Grünbérger* de la academia de las ciencias, de quienes se sabia que habia dos años que habian abandonado el iluminismo. El presbitero *Cosandey* fué llamado segunda vez, y la declaracion de los tres produxo en gran parte lo que ya ha visto el lector en la declaracion del señor *Rénner* y en lo que hemos extractado del código de la secta, por lo relativo á la intrusion de esta en las lógias mazónicas para apoderarse de sus caudales; para pagar á sus viageros, y multiplicar sus discipulos. A mas de esto se descubre el progreso en el arte de los hermanos escudriñadores, sus mismos juramentos, su almanác, y su cifra para los primeros grados. Los declarantes no habian esperado llegar á la clase de los misterios para abandonar la órden; sin embargo los principios que ya les habian comunicado son muy notables. Me limitaré á traducir esta parte de su declaracion pues es muy importante, y aun á alguno le parecerá que habria hecho mejor si hubiese cotejado esta nueva declaracion con las que ya se habian hecho anteriormente: pero me parece que esto corresponde al lector, y á mi solo toca multiplicar las pruebas, y manifestar la calidad y uniformidad de los testigos.

Deposicion juridica, hecha en comun por el consejero aulico Utzschnéider, *el presbitero* Consandey *y el academico* Grünbérger, *el 9 de Setiembre de* 1785.

Principios de los iluminados *segun los tres declarantes.*

„ El objeto de los primeros grados, entre los iluminados, „ es á un mismo tiempo educar á sus jóvenes, y hacer que se „ instruyan, á fuerza del espionage, de quanto sucede. Los

---

(g) *Escritos orig. tomo 2. última carta y nota.*

„ superiores procuran adquirir de sus inferiores actos diplomaticos, documentos y títulos originales. Siempre se complacen quando los ven que cometen qualquiera especie de traíciones, ya para aprovecharse de los secretos que por este medio saben, ya para tener á los mismos traidores en un temor contínuo, por las amenazas que les hacen de descubrir su traicion si llegan á ser inobedientes.... *Oderint dum metuant* (que os aborrezcan, poco importa, si os temen). Este es el principio de este gobierno.

„ A los ilúminados de estos primeros grados los educan segun los principios siguientes:

„ 1º El iluminado, que quiere llegar á los mas altos grandos ha de estar desprendido de toda religion; porque un *religionario*, dicen, nunca será elevado á los mas altos grados."

„ 2º El *patet exîtus* ó la doctrina del suicidio la expresan aqui los declarantes casi con los mismos términos que en la deposicion anterior; y despues prosiguen:

„ 3º *El fin santifica los medios.* — El bien de la órden justifica las calumnias, los venenos, los homicidios, los perjurios, las traiciones y las rebeliones; en una palatodo lo que las preocupaciones de los hombres llama *crimen.*

„ 4º Es necesario estar mas sometido á los superiores del iluminismo que á los soberanos ó magistrados que gobiernan á los pueblos. — El que da la preferencia á los soberanos ó á los gobernadores de los pueblos, nada vale para nosotros. — Se deben sacrificar á nuestros superiores *honor*, fortuna y vida. — Los gobernadores de los pueblos son déspotas luego que nosotros no los dirigimos. — Ningun derecho tienen sobre nosotros, pues somos *libres.*"

„ En Alemania solo debe haber uno, á lo mas dos príncipes, decia el marqués de *Canstanza.* — Estos príncipes han de ser iluminados, y los iniciados los han de conducir y rodear de tal manera, que ningun profano pueda acercarse ó sus personas. Los empleos grandes y pequeños del estado solo se han de dar á sugetos de la órden. Se ha de atender al bien de la órden, aun quando sea contrario al de

„ los soberanos. Estos tambien han de pasar par los grados in-
„ feriores de la órden; no deben ser promovidos á los mas al-
„ tos grados hasta que estén bien impuestos en los intentos y
„ designios de la órden, cuyo fin principal es librar los pue-
„ blos de la esclavitud de los príncipes, de la nobleza y del
„ clero; establecer la igualdad de condiciones y de religion,
„ y hacer los hombres libres y felices.... Si en Baviera llega-
„ mos á tener seis cientos iluminados, ya nadie estará en es-
„ tado de resistirnos."

He prometido hacer algunas reflexiones sobre este artículo, y quiero hacerlas para aquellos lectores, que lo citarán para probar, que los iluminados, muy distantes de querer destruir todo gobierno, buscan al contrario el reunir toda la Alemania baxo de un mismo gobierno. No hay duda que esto es lo que los declarantes habian aprendido en su escuela: pero es preciso observar, que ninguno de ellos habia aun llegado á los grados de los misterios. En el de iniciado ya habrian visto como empezaba á rasgarse el velo y se descubria el proyecto de llegar á la destruccion total de la *sociedad civil*. Despues que el gerofante iluminado habia dicho: en Alemania solo ha de haber un príncipe ó una sola nacion, añadió: *Los príncipes y las naciones desaparecerán de la superficie de la tierra*, *y qualquier padre será como Abrahan*, *sacerdote y soberano absoluto de su familia*, *y la razon será el solo código del hombre*. Dixo mas; que las *sociedades secretas* están destinadas para producir esta grande revolucion, y que en esto consiste uno de los grandes secretos del iluminismo. Y en fin, se descubre hasta la evidencia su proyecto de arrastrar á los hombres á la vida, que llaman *patriarcal*, y á la vida *nomada* y *salvage*, pues dice expresamente, que el *pecado original* de los hombres consiste en su reunion en sociedad civil. De lo que se sigue, que todo lo que en esta ocasion declararon los señores *Utzschneider*, *Cosandey* y *Grünbérger* es verdad por lo relativo á los grados que habian recibido, pues en la realidad esto era lo que se decia en los grados de iluminado *mayor y menor*. Tambien puede ser verdad que los iluminados al principio solo intentasen destruir los pequeños principados de Alemania para reunirlos á todos en

solos dos, á lo mas: pero lo que intentaban hacer con el último principe y la nacion alemana, y todas las demas naciones lo manifiestan con toda claridad llegando al grado de los secretos. Aqui hablan de este único principado del mismo modo que de su religion. En efecto, vemos que intentan arrastrar el mundo á la *unidad de religion* como á la *unidad ó igualdad de condiciones*: ¿ pero no dicen tambien que para llegar á su última secreto es preciso empezar por *desprenderse de toda religion*? De lo que se infiere, que el pretexto de sujetar toda la Alemania á un solo principe no es mas que una adraja, y se reduce al proyecto de gobernar ellos mismos á los principes. Pero llegando el tiempo de manifestar sus planes, se cambian todos aquellos proyectos, y los iniciados admitidos á los últimos secretos llegan á saber, que todo para en desprenderse de todo estado, príncipe y gobierno. — Desde el grado en que se hallaban los tres declarantes ya se puede descubrir que la secta los iba preparando para este último secreto, pues al proyecto de que hubiese solo un príncipe en Alemania, añade la siguiente instruccion, que ya hemos visto en la declaracion del señor *Rénner*:

» 5º El amor de la patria es incompatible con los objetos » de una extension inmensa, y *con el fin ulterior de la órden*; » y es preciso inflamarse del todo para conseguir este fin."
Esto mismo ya lo hemos visto en los grados á que llegaron los declarantes, y que en ellos siempre se les habla de este fin aunque no les manifestaban en que consistia. Los mismos declarantes dicen que lo ignoraban; que para saberlo era preciso llegar á grados mas elevados; de lo que se sigue, que si limitasemos los proyectos de la órden á la unidad de estado y de religion que debia establecerse en Alemania, nos opondriamos á sus declaraciones. En efecto; ¿ como puede componerse que el amor á la patria, ó el amor nacional y á su soberano son incompatibles con la resolucion de que se reuna una grande nacion bazo el gobierno de un solo príncipe? El que desea ver esta incompatibilidad es necesario que atienda á los ulteriores proyectos del iluminismo. Quando el iniciado llega á aquel grado en que la secta redobla sus blasfemias contra el amor á la

patria, le dice, sin rodeos, que las *juntas secretas* se establecieron para hacer que desapareciesen de la superficie de la tierra los principes y las naciones, y que en esto consiste uno de sus mayores misterios. Esta maquinacion debe manifestarse á los pueblos, y con esto se descubren los artificios de algunos iluminados que por medio de varios periódicos intentan distraher á las naciones paraque no descubran el fin que se ha propuesto la secta — Volvamos á las declaraciones.

» Se debe mirar á los superiores del iluminismo como que » son los mas perfectos é ilustrados de todos los hombres; y » ninguno puede tomarse la libertad de dudar de su infalibili» dad. — Los iluminados de los grados inferiores son educa» dos segun estos principios morales y politicos, y segun su » adhesion á estos mismos principios se les eleva á los prime» ros empleos de la órden. — Hacen todos los esfuerzos posi» bles paraque todas las oficinas de correos, en todas partes, » las dirijan sus iniciados. Y tambien se glorian de que po» seen el arte de abrir y volver á cerrar las cartas, sin que se » advierta — Se nos hacia responder á estas preguntas: » ¿ Como seria posible introducir en Europa un régimen de » costumbres, ó un gobierno comun, y con que medios? » Seria necesaria para esto la religion cristiana? ¿ O se ne» cesitaria de una revolucion para conseguirlo? &c. Tambien » nos preguntaban en que hermanos pondriamos nuestra mayor » confianza quando se ofreciese el caso de llevar á execucion » algun proyecto importante.... y si estabamos resueltos á dar » á la órden el derecho de vida y muerte, ó el derecho de es» pada: *jus gladii*, esto es: el derecho para castigar con pena » capital. "

» En atencion á esta doctrina de los iluminados, á sus » procedimientos y conducta, y á su fomento á las traiciones, » plenamente convencidos de los peligros de su secta, noso» tros, el consejero aulico *Utzchnéider* y el presbitero *Dillis* » salimos de su órden. El profesor *Grünbérger*, el presbitero » *Cosandey* y los señores *Rénner* y *Zaupfer* hicieron lo mismo » al cabo de ocho dias, á pesar de que los iluminados nos que» rian engañar del modo mas vil y asegurandonos que su Al-

„ teza electoral tambien era miembro suyo. Vimos claramente, „ que un principe que conoce sus propios intereses, y que „ siempre, con su solicitud paternal, atiende al bien de sus „ vasallos, nunca toleraria esta secta que casi se ha extendido „ ya por todas partes baxo el nombre de franc-mazones, por- „ que siembra la division y la discordia entre padres é hijos, „ entre los principes y sus vasallos, y entre los ámigos mas „ sinceros; porque en las circunstancias mas importantes haria „ que reynase la parcialidad en los tribunales de justicia y en „ los consejos, anteponiendo siempre el interés de su órden al „ del estado, y el bien de sus iniciados al de los profanos. La „ experiencia nos habia convencido de que ella llegaria al ca- „ bo de corromper toda la juventud de Baviera. Los distinti- „ vos, casi generales, de sus discipulos eran la irreligion, „ la depravacion de costumbres, la inobediencia al principe, „ y á sus propios padres, y el desprecio de los estudios mas „ útiles. Descubrimos, que los resultados fatales del ilumi- „ nismo serian introducir una desconfianza general entre el „ príncipe y sus vasallos, entre padres é hijos, entre el minis- „ tro y sus secretários, y entre todos los tribunales ó consejos... „ Nunca nos atemorizó aquella amenaza tantas veces repetida: „ *ningun principe puede poner á cubierto al que nos haga* „ *traicion*. Abandonamos unos tras de otros, esta secta, que „ baxo diferentes nombres, como nos lo aseguraban aquellos „ señores, antiguos cofrades nuestros, debe estar ya muy ex- „ tendida *en Italia, y especialmente en Venecia, en Austria*, „ *en Holanda, en Saxônia, sobre el Rin, especialmente en* „ *Francfort, y aun en América*.... Los iluminados se introdu- „ cen quanto pueden en los negocios de estado y excitan albo- „ rotos en todas partes en donde lo exîge el bien de su „ órden."

Aqui estaban en lista los nombres de muchos *invisibles*, de muchos superiores, y de algunos miembros los mas activos; habia otra lista que contenia los nombres de algunos otros, que aunque ignoraban el fin y objeto de la órden, eran excelentes reclutadores: pero al gobierno le pareció que debia tener ocultas las dos listas. — Continúa despues la declaracion en esta

forma : » No conocemos á los otros *invisibles*, peró es muy » verosimil que son xefes de una gerarquía mas elevada.— » *Despues que nos separamos de la secta, los iluminados nos* » *calumniaron en todas partes de un modo el mas infame.* Su » cábala frustraba todas nuestras demandas; nos hicieron » odiosos y sospechosos á nuestros superiores, y elevaron la » calumnia hasta el punto, de hacer á uno de nosotros sospe» choso de un asesinato. Despues de haberse pasado todo un » año en estas persecuciones, un iluminado dixo al consegero » aulico *Utzschneider* : *que ya debia estar bastante escarmen-* » *tado; que la órden le perseguia, y que si no se ponia baxo de* » *su proteccion, nada conseguiria* : *pero que aun era tiempo de* » *volver al iluminismo.* »—Aqui concluye la declaracion, y la » firman *Utzschnéider*, *Cosandey y Grünberger.* Despues de » su firma se lee : Que habiendo sido llamados separadamente » por el comisário, y habiendose leido á cada uno la anterior » declaracion, ratificaron de nuevo, con juramento, y como » testigos, la verdad, dia 10 de Setiembre de 1785."—Mientras que el lector reflexîona, y medita estas primeras pruebas contra el iluminismo, paso á los descubrimientos que acabaron de manifestar los proyectos ulteriores de la secta.

CAPITULO VIII.

Continuacion de los descubrimientos hechos en Baviera sobre los iluminados; *procedimientos de la Corte por lo tocante á los xefes de la secta; noticia y lista de los principales iniciados.*

Castigo de algunos iniciados en Baviera.

Aunque ya eran tan importantes las pruebas que habia adquirido contra el iluminismo la corte de Baviera, aun faltaba descubrir y producir pruebas incontestables de aquellos proyectos y objeto ulterior que la secta ocultaba con tanto cuidado, y sobre los quales aun ningun testigo habia comunicado las correspondientes luces. Se habia descuidado, al tiempo correspondiente, apoderarse de los papeles de Weishaupt, y pe-

dia presumirse con mucho fundamento que los iniciados habrian tomado todas las precauciones posibles para subtraher sus escritos de las inquisiciones por severas que fuesen. Parecia que la corte atendia muy poco á estas diligencias que tanto interesaban; se contentaba con observar á los iniciados y ver si aun conservaban entre si ó con sus xefes alguna correspondéncia sospechosa. Si nos atenemos á la apología de los iluminados, habremos de creer, que por puras sospechas perdieron su empleo *Delling*, oficial municipal de Munich, y *Krénner*, catedratico de Ingolstadt; que el Conde *Savioli* y el Marqués de *Constanza* fueron desterrados de Baviera, y que el Baron de *Megenhoff* fué condenado á un mes de prision en un monasterio.

Según la misma apología, el canónigo *Hértel* fué privado de su beneficio, porque no quiso dar cuenta de los caudales de los iluminados. Pero el papel, que como hemos visto, habia representado la mayor parte de estos iniciados, dá motivos para créer, que la corte estaba ya bien instruida sobre su conducta. Sin embargo, se usó de tanta clemencia con estos reos, que la corte continuó en dar una pension anual á *Savioli*, que era el *Bruto* de los iluminados y á *Constanza*, que era su *Diomedes*, célebre en los anales de la secta por haber reclutado al famoso *Knigge*, de cuya pension podian disfrutar en qualquiera parte, menos en Baviera. Aunque estos castigos para unos conjurados de esta especie fuesen tan ligeros, la secta llenaba la Alemania con sus reclamaciones y gritos, atribuyendo esta persecucion á lo sumo del despotismo, de la opresion y de la injusticia. Se habian publicado las declaraciones, y los declarantes se vieron en la precision de haber de contestar á unos torrentes de injurias, de sofismas y de calumnias, que no perdonaban á la misma corte. Parecia que todo se habia transformado en una guerra literaria, en la qual la desvergüenza de los apologistas llegó casi al cabo de hacer sospechosas en toda Alemania la sabiduria y justicia del Elector; (a) lo que

(a) *Por lo relativo á asta guerra: vease principalmente:* Apologie der illuminaten, *y la adicion:* Nachtragt zu der Apo-

precisó á recurrir á todos los medios para adquirir pruebas mas irrefragables.

Descubrimiento de los archivos *de los iluminados.*

En fin, dia 11. de Octubre de 1786. en ocasion en que Zwach pensaba hallarse al abrigo de toda pesquisa, algunos magistrados, de órden del Elector, pasaron á su casa de Landshut, mientras que otros al mismo tiempo y de órden del mismo Soberano, pasaron al castillo de Sanderdorf, propiedad del iniciado *Anibal*, baron de *Bassus*. El trastorno que causaron estas inopinadas visitas, causó el descubrimiento de aquellas cartas, discursos, reglas, proyectos y estatutos, que pueden mirarse como verdaderos archivos de los conjurados, cuya compilacion hizo imprimir la corte de Baviera con el título: *Escritos originales de la órden y secta de los iluminados.* Entonces la conspiracion de Weishaupt pareció tan monstruosa, que apenas se podia concebir que bastase para formarla toda la perversidad de que es capáz el hombre. En la portada de los dos tomos, que componen esta correspondencia, hay una advertencia muy notable, que mandó poner el Elector, concebida en estos términos: *Los que tengan alguna duda sobre la autenticidad de esta compilacion, acudan á los archivos secretos de Munich, pues se ha dado órden de manifestar los originales.* El único recurso de los conjurados fué declamar contra la pretendida violacion del secreto doméstico. Aun tuvieron descaro para sacar al público sus pretensas justificaciones; llegó su impudencia á querer dar á etender, que sus cartas mas contenian proyectos para hacer feliz el género humano, que una conspiracion realmente tramada y continuada por ellos contra la religion y la sociedad; y dieron á sus cartas, y discursos quantos giros capciosos les sumistraba su consumado arte del sofisma: pero ninguno se atrevió á dar por falsos ó supuestos sus escri-

---

logie; *la respuesta de los declarantes*: Grosse Absichten des Ordens der illuminaten, *y la adicion á estas respuestas* Nachtragt &c. *núm.* 1. 2. *y* 3.

tos. En su misma apología se descubre quanto acabo de decir, y la conspiracion antireligiosa y antisocial, que es el resultado de sus archivos, está apoyada en unas pruebas tan evidentes, que no hay sofismas, que las puedan empañar. (b)

Porque las cortes extrangeras hicieron tan poco caso de este descubrimiento tan importante.

La corte de Baviera no públicó estas pruebas solo para justificarse. Como la conspiracion era contra todos los altares y tronos, el Elector embió un exemplar de los *Escritos originales* á todas las potencias de Europa, y estas en efecto recibieron este testimonio auténtico de una revolucion tan monstruosa y tan profundamente meditada para su ruina, y la de todas las naciones, como consta de las respuestas de sus respectivos ministros. El historiador no puede dexar de preguntar en el dia; ¿Como es, que unas pruebas tan importantes como desmostrativas de una conspiracion tan amenazadora á los reyes y á los pueblos han quedado tanto tiempo sin conocerse en todas las naciones á excepcion de Alemania? Parece, que luego que se recibieron estos documentos debia formarse una compilacion paraque fuese el libro de todas las familias. Qualquiera padre debia tenerlo siempre á la vista, y decir á sus hijos: he aqui una sociedad subterranea, que atentaba contra nuestras leyes y nuestro Dios, contra nuestro gobierno, nuestros altares y nuestras propiedades. Parece que por este medio una indignacion general y sostenida habria preparado los espiritus para resistir á tales maquinaciones; á lo menos los conjurados habrian temido, pues este era el efecto natural del descubrimiento de

---

(b) *Vease para esto la* carta apologética *de* Zwach; *el prólogo del* iluminismo, *pretenso corregido de* Weishaupt; *la defensa del Baron de* Bassus, *y principalmente las últimas explicaciones de* Knigge. *Este reconoce como suyas todas las cartas que se le atribuyen en esta compilacion de los* Escritos originales, *y cita tambien las de Weishaupt por tan auténticas como las suyas.*

sus proyectos y medios. ¿ Pero que succedió? Que no pudiendo destruír las pruebas, se empeñaron en impedir su publicacion y propagación. Por otra parte, las cortes y sus ministros aun no conocian lo bastante el influxo y la actividad de las juntas secretas; la de los iluminados de Baviera les parecia que era mas digna de desprecio que de temor; la misma exorbitancia de sus maquinaciones hizo que las mirasen como chimericas, y tambien puede ser, que la política, dando al público estos archivos de los conjurados, pensase, que acreditaria sus capciosos sofismas y aumentaria el peligro, dando á conocer sus principios. En fin, el idioma en que se habia escrito la compilacion de los *Escritos originales* es tan poco entendido en los otros reynos de Europa, que pareció mejor sepultarla en un profundo olvido. Esto solamente puede explicar esta especie de fenomeno, y aquella ignorancia en que se hallaba toda la Europa, exceptuando únicamente á Alemania, sobre los iluminados, la naturaleza de sus secretos y la compilacion de sus archivos quando publiqué estas Memorias. (*)

Aun causaria mayor admiracion lo que parece un misterio y que seria superior á la fe humana, si los mismos progresos del iluminismo no nos los explicasen, es la inaccion y apatía en que yacieron las cortes de la misma Alemania, en medio de

(*) *Aqui debo decir, que en aquella época tenia España à su servicio el* real cuerpo de Guardias Walonas, quatro Regimientos Suizos y otros de Extrangeros, *en los quales habia muchos oficiales de mérito, luces é inteligencia suficiente de la lengua española, que podrian haber traducido á este idioma las maquinaciones de Weishaupt, remitidas al Gobierno. El Señor* Kaiser, *capitan que fué del que entonces se llamaba Regimiento de* Reding (*de Don Teodoro*) *el año de* 1787 *ó* 88 *me prestó un exemplar impreso en Alemán, paraque lo leyese; lo leí, y quando se lo devolví me dixo :* ¡ Que lástima que esta obra no se pueda traducir al español! *Como no se explicó mas, no comprendí lo que queria decir; ahora lo comprendo, desde que la Nacion española está luchando con los* iluminados ultramontanos y cismontanos.... ¡ Sic erat in fatis !....

los peligros tan inminentes como habia manifestado la corte de Baviera. Por desgracia del imperio acababa de morir Federico II. quando se públicaron estas grandes pruebas contra el iluminismo. Quándo este rey tuvo las primeras noticias de esta conspiracion, ya descubrió todos aquellos principios de sedicion y anarquía que le habian obligado á dar á conocer á los sofistas. Los iluminados han dicho que la corte de Munich persiguió á Weishaupt y descubrió á sus primeros iniciados, porque aquel rey la instigó. (c) Si es esto verdad ¿ que no habria hecho el mismo si en los *Escritos originales* hubiese visto los progresos que esta canalla ya hacia en sus estados? Si Federico, tan zeloso de conservar la autoridad necesaria para la permanencia de los gobiernos, y tan agraviado como estaba de los sofistas de la rebelion, hubiese aun vivido, se puede presumir que no habria permitido que sus ministros hubiesen respondido con irrisiones y sarcarmos á la corte de Baviera, quando esta presentó á la corte de Berlin sus documentos y pruebas contra la secta. Pero los archivos del iluminismo no se descubrieron hasta el 11, y 12. de Octubre de 1786, y Federico II. ya habia muerto el 17 de Agosto del mismo año. Su sucesor estaba á discrecion de ciertos iniciados de otra raléa, que casi eran tan torpes como los de Baviera. El Emperador José aun no se habia desengañado en vista de las lógias que le tenian sitiado, y otros muchos principes estaban ya seducidos, enlazados, y aun amarrados al iluminismo. He aqui, lector, lo que explica aquella fatal indiferencia, y aun tambien nos descubre la causa porque muchos miraron los procedimientos de la corte de Munich como que fuéron una persecucion de sus propios hermanos. Solo el Obispo, Principe de Ratisbona, conociendo el peligro, cooperó con sus edictos á las providencias del Elector.

Otros secretos que se hallaron con los Escritos originales.

Los documentos que públicó la corte de Baviera son los

(c) *Vease la memoria insertada en el núm.* 12 *del* Welt Kunde *gazeta de Tubinga.*

que han dado materia á la demostracion tan evidente, que de las maquinaciones de los iluminados, hemos presentado en estas Memorias. Quanto contenian los archivos de la secta, hasta los papeles sueltos, indicaba la perversidad de sus medios y proyectos. En billetes, la mayor parte escritos con cifras de la órden por el hermano *Ayax Massenhausen*, habia recetas para componer su *aqua toffana*, que es el mas infalible de todos los venenos; las habia para hacer abortar á las mugeres preñadas y para inficionar, ó hacer mal sano el aire de un cuarto. Se halló una coleccion de ciento y treinta sellos de príncipes, señores y banqueros; y tambien se encontró el secreto de imitar, ó falsificar los que la secta pudiese menester segun las circunstancias. Tambien se encontró la descripcion de un candado ó cerraja, cuyo secreto era reservado á solo los iniciados. Otra descripcion de una arca destinada á ocultar los papeles, la qual se habia de incendiar en el mismo momento en que algun profano intentase abrirla... Otros papeles sueltos, escritos por Zwach, contenian el proyecto de *introducir en la comitiva de un embajador à algunos iniciados*, quienes entablasen en beneficio de los conjurados un comercio tan lucrativo como fraudulento. Tambien se halló la *instruccion secreta* paraque todos los superiores iluminados aprendiesen á *escribir con ambas manos*. En fin, se halló un manuscrito, todo de la misma mano de Zwach, titulado: *Mejor que Horus*; esta produccion la apreciaba mucho la órden, por quanto *contenia todas las blasfemias del ateismo*. (d)

Castigo de algunos otros iluminados en Baviera.

A pesar de la poca impresion que la manifestacion de estos descubrimientos hizo en los demás principes de Alemania, la corte de Baviera continúo sus procedimientos juridicos contra la secta. Cerca de veinte iniciados fueron citados; unos fueron depuestos de sus empleos, otros condenados á algunos años de carcel, y otros, singularmente Zwach, se fugaron para librarse de la

(d) *Escritos orig. tomo 1 sec. 18 19 y 21.*

justicia. No puede decirse que la del Elector haya sido sanguinaria. Ninguno sino Weishaupt fué condenado á muerte. Se pregonó su cabeza, y el gobierno de Ratisbona, que al principio habia reusado echarle de su territorio, no se atrevió despues á sostenerle públicamente. Con esto acudió á la proteccion del duque de Saxônia-Gota. La que aqui halló, y la que hallaron en otras partes tantos otros iniciados, aun los que habian sido desterrados de Munich, debe atribuirse al gran número de discípulos, que ya tenia la secta, en los puestos mas elevados, y aun en la clase de los príncipes. La posteridad se admiraria al leer la lista de estos, si se les pudiese presentar entera, y si no supiesemos los medios de que se valia Weishaupt para seducirlos, ocultandoles en parte sus ministerios, cegandoles y encadenandolos por medio de aquellos iniciados que tenia en los ministerios, en los consejos, y en los puestos mas elevados.

Príncipes iluminados.

No pretendo que estos artificios del iluminismo escusen del todo á los principes, discipulos de Weishaupt. Es cierto que antes de pasar á ser el objeto de las maquinaciones de este patriarca, ya los habia seducido con su impiedad, y en castigo de esta sufrieron los abatimientos de aquellas. Sea lo que fuere, ello es, que al frente de esta gerarquía de iniciados está *Luis Ernesto de Saxônia-Gota*, cuyo nombre de guerra era *Timoleon.* Quantas cartas he recibido de Alemania aseguran, que este príncipe, al fin, conoció su error, y que en el dia atiende mas á la felicidad de sus vasallos, que á los misterios de la secta, en tal modo que no permite que Weishaupt comparezca á su presencia, aunque su corazon, naturalmente benigno, le dispensa su beneficiencia, como lo practica con todos los que han incurrido en su desgracia. De este modo pueden combinarse el odio que *Luis Ernesto* tiene al iluminismo con la pension que aun hace al patriarca de la secta; pension, que como he sabido últimamente, no se paga del tesoro público, sino del bolsillo del mismo duque. Por otra parte sé, que Weishaupt aun tiene entrada en el quarto de *Maria Carlota de Meinun-*

gen, esposa del príncipe de *Saxônia-Gota*. Esto acaba de explicar el asilo de que aun disfruta Espartaco en esta corte, á pesar del desengaño de su príncipe. — No se si *Augusto*, hermano de *Luis Ernesto*, tiene en el dia tanta aversion al iluminismo como este, aunque sé, que á la llegada de Weishaupt le era igualmente aficionado, y que era discipulo suyo con el nombre de *Walter Fürst*.

Carlos Augusto duque de Saxônia-Weymar tambien se habia iniciado con el nombre de *Eschilo*: pero ya ha renunciado á los misterios de la secta.

El héroe de los guerreros de Minden y de los franc-mazones de Wilhelmsbad, el difunto principe *Fernando de Brunswick*, no tuvo fuerzas para resistir á ninguna especie de iluminismo. Un tal W.... ya le habia iniciado en el de *Swedenborg* y de los *Martinistas*. El trato y correspondencia que tuvo con Knigge precisaron á este á que hiciese de *Fernando* el gran sacerdote *Aaron* de la secta, y murió con este *pontificado*.

No se con que nombre recompensó la secta el grande afecto que le profesó el difunto príncipe de *Neuwied*; lo que sé es, que el iluminismo dominaba tan despoticamente en su corte, que si en todas partes hubiese tenido el mismo poder, podia muy bien haber dicho, que ya habia conquistado al mundo. No previó este desgraciado príncipe, que su hijo, en sus mismos estados, se veria privado de todo su poder, y que para recuperarlo se veria algun dia reducido á pedir, con toda humildad en las juntas del imperio, el permiso para volver á entrar en sus derechos, echar de aquellos estados á todos los iniciados, á quienes habia protegido su padre y el conde de Stolberg, su tio; á lo menos que se le permitiese quitarles todos los empleos, incluso el de la educacion de sus hijos, que habian usurpado á pesar suyo. Es muy extravagante, paraque se omita, el procedimiento de este príncipe contra el iluminismo; paraque lo créan los lectores es preciso ponerles á la vista lo que el mismo expuso sobre el asunto en la dieta de Ratisbona del año 1794. » Bastante se sabe, dice, lo que ya ha logrado » esta secta en Francia. Tambien he tenido en *Neuwied* » pruebas muy notables de su poder. Aqui tenian una lógia,

» llamada de los *tres Pavones*. Mi padre y mi primera muger » favorecieron particularmente á sus iniciados. Principalmente » esta fué grande protectora de muchos de ellos, y entre estos » de aquel cura *Wintz*, quien en paga del servicio que le hice » echando tierra sobre un proceso que se le formaba por su » *socinianismo*, es en dia uno de mis mayores enemigos. Tam- » bien estaba muy enlazada con el consejero aulico *Kræber* » (el iniciado *Agis*). Un tal *Schwartz* de Brunswick, mayor » titular de Weymar, á quien mi padre confió la educacion » de uno de mis hijos, y que para aumentarme el dolor aun » se cuida de la educacion de otros dos, es gran favorito de la » princesa, ha merecido su confianza y la visita con mucha » freqüencia. No obstante algunas cartas de Brunswick dicen, » que es un intrigante abominable. Algunos consejeros, varios » oficiales y habitantes de Neuwied son tambien iluminados y » están acordes con la princesa. Ya es notorio que se han en- » lazado con el mutuo juramento de sostenerse unos á otros. Ya » han ganado á otros sugetos que no son de su órden: pero » de todos se ha formado una junta de conjurados para per- » derme." En efecto, los iluminados ya habian conseguido suspender de sus funciones á este príncipe en sus mismos esta- dos. Acusó á muchos de sus primeros juezes de que eran ini- ciados; se vieron estos en la precision de jurar que no lo eran; y en efecto, habia algunos que á lo menos ya no lo eran. Estas ocurrencias le causaron muchos disgustos: pero al fin fué res- tablecido despues de un prolongado proceso, que no habrá dexado de instruir á los principes alemanes, y hacerles ver como el iluminismo sabe sacar ventajas de su poder quando con- sigue sitiarlos.

Ahora se me presenta un iniciado de otro carácter; este es *el ilustrisimo señor baron de Dalberg auxîliar de los ilustrisi- mos de Maguncia, Worms y Constanza, y gobernador de la ciudad y distrito de Erford*. La admiracion me paró....no sabia si me engañaban los ojos.... volví á leer para cerciorarme de si una persona de aquel carácter; un Obispo; un prelado, ya electo para la primera silla electoral eclesiastica, podia tener lugar en la lista de los hermanos iluminados. No lo podia

creer, pues me habian asegurado, que segun su parecer, la revolucion francesa era el fruto que habian producido los filósofos del siglo y los literatos, cuyos sentimientos detestaba. Pero yo habia visto el impreso, publicado por el mismo *ilustrisimo*, con su nombre y títulos en la portada, titulado: *El influxo de las ciencias y de las bellas artes sobre la tranquilidad pública. = En Enfurd*, año 1793. (e) El objeto de este impreso es *sofocar en su germen* lo que este ilustrisimo califica con el nombre de *preocupaciones nocivas de algunos simples cortos de vista*, probando, que ni la filosofia ni los literatos del siglo eran la causa de la revolucion francesa; y que *la concurrencia del famoso Condorcet á esta revolucion fué de muy poca consideracion*. Aun hay algo mas; en este mismo impreso he visto aquellos sublimes raciocinios (sofismas) con que la filósofia de los iluminados quiere aun engañar á los pueblos paraque no conozcan la causa de esta grande conspiracion. En vista de aquello que se me habia dicho, y de esto que he visto ¿á que me habia de atener? A lo segundo; y aun le he añadido el nombre de *Crescens*, con el qual se ha hecho tan famoso entre los iluminados. Ahora pregunta mi curiosidad: ¿como este *ilustrisimo señor* en vista de este nombre que le impuso la secta, no se horrorizó, y no previó los servicios que de él esperaba el iluminismo?.... *Crescens* solo fué conocido en la antiguedad por las infames disoluciones de los filósofos cínicos, y por sus calumnias, las quales fueron tales que precisaron á San Justino á escribir su segunda apología del cristianismo. Un protestante, que desea que el *ilustrisimo iluminado Crescens* saque á luz una apología, dice: que la sacará, sin duda, quando se le proporcione ocasion; ¿Y aun no se le proporciona? (f) Esperamos ver en ella que los iluminados no le habian revelado todos sus secretos; á lo menos, que no le habian descubierto los proyectos que habian formado, relativos á las

(e) De l'influence des sciences et de beaux arts sur le repos public. = á Erford 1793.

(f) *Vease en el núm.* 4 *y* 5 *del* Eudemonia *la carta del Doctor J. H Jung.*

sillas de Maguncia, Worms y Constanza, en cuya expectativa estaba su Ilustrisima. Es muy cierto que no se los descubrió el señor *Kolborn*, aquel iniciado *Crisipo*, que era su secretario y á quien el grado de epopta ya habia transformado, sin que lo advirtiese, *en un medio naturalista*, y de quien Knigge esperaba tantos servicios. (g) Pero solo el nombre de *Crescens*, que le impuso la secta; ¿ indica otra cosa que la apostasía, ácia la qual el iluminismo queria arrastrar al obispo auxiliar y á su secretario ? Repito, que el público espera con impaciencia su apología : pero apología que sea satisfactoria, ¿ y que otra puede serlo, sino una abjuracion clara y lisa de su iluminismo, ó bien una nueva y pública profesion de fé, como tambien la debe hacer para reintegrarse en su honor el prelado *Haslein*, vice-presidente del consejo espiritual de Munich, obispo *in partibus*, conocido en los anales de la secta con el nombre de *Filon de Biblos*? Los escritos originales nos presentan á este *Filon* muy ocupado en los negocios del iluminismo. ¡ Es muy sensible, que haya habido prelados que han merecido tantos aplausos de parte de los xefes de los conjurados ! (h).

Podemos contar en la clase de los *altos iniciados* al conde de *Pappenheim*, que fué el *Alexandro* de la secta, gobernador de Ingolstadt; y al conde *Seinsheim*, ministro y vice-presidente del consejo de Munich. Quando Weishaupt reclutó á este *Excelentisimo* y le impuso el nombre de *Alfredo*, ya conoció la importancia de esta conquista. „ ¡ Que sugetos vamos ganando „ en Atenas (Munich) sin que nadie lo advierta ! Sugetos de „ consideracion, ya formados del todo, y ya verdaderos mo„ delos. " Weishaupt escribiendo estas expresiones á su querido Caton, le encarga „ que no le enseñe á caminar con *andadores*, y por lo mismo le dispensó todo el noviado. Confiaba en que con algun cuidado de parte de los hermanos reclutadores, seria en breve tiempo *uno de sus primeros entusiastas*. En efecto; luego el tiempo demostró que le habia penetrado muy

---

(g) *Escritos orig. tomo 2. carta 1. de Filon.*

(h) *Allí mismo tomo 1. carta de* Diomédes, *y tomo 2. carta 1. de Filon.*

bien. Este ministro iniciado concurrió personalmente á la inauguracion de una *iglesia iluminada*, la que honró Weishaupt pronunciando para ella un nuevo discurso. Embelesado el ministro con las instrucciones de su patriarca, sacó copia y él mismo la llevó á sus hermanos de Munich. Se admiró toda Ingolstadt al ver que con tantos otros hermanos habia pasado el buen *Alfredo* á visitar á Weishaupt (i); pero al fin llegó el tiempo en que se descubrió el objeto de esta misteriosa visita, y el ministro fué condenado á un corto destierro. No sé á que atribuir su restablecimiento en los mismos empleos de Munich, si á su arrepentimiento, ó al influxo de sus antiguos hermanos. Lo que me aseguran várias cartas que he recibido es, que el iluminismo no ha perdido su actividad en Baviera.

El conde de *Kollowrath* fué tambien un iniciado muy estimado de la secta. Este es aquel *Numenio* de Knigge, y á quien queria educar el mismo Weishaupt para curarle de su *teosofia*: pero como se habia fiado su educacion al hermano *Bruto* (el conde *Savioli*), y este viese que con sobrada rapidéz pasaba á dudar de *la inmortalidad del alma*, sospechó que la inclinacion que manifestaba al iluminismo solo era simulada y con el único objeto de saber las secretos de la órden. No se si llegó á los últimos grados: pero en todo caso no fué con aquel entusiasmo del iniciado *Alfredo*. (k)

Tambien miró Weishaupt al baron de *Waldenfels* como á un iniciado de superior gerarquía, y le impuso el nombre de *Cabrias*: pero como este ministro del Elector de Colonia tuviese muy poca vocacion á los altos misterios, abandonó el iluminismo luego que conoció sus trampas y engaños. Del mismo modo se portó el baron de *Riedésel*, cuyo nombre de secta fué *Tolomeo-Lago*; á quien destinaba el hermano *Dittfurth* paraque fuese director secreto de las *Monjas iluminadas*.

Son tantas y tan densas las tinieblas con que Weishaupt ocultó los verdaderos nombres de los que le quedaron aderidos, que es imposible publicarlos, aunque hay motivos para pensar

---

(i) *Escritos orig. tomo 2. cartas 7. y. y 18.*

(k) *Alli mismo tomo 2. carta de* Bruto.

que contaba á otros muchos iniciados de la alta gerarquía. La lista que se publicó poco tiempo despues de los *Escritos originales*, casi se limita á los que ya he mencionado. No obstante, quiero insertarla aqui con algunas adiciones que el tiempo nos ha permitido hacer. Con ella se descubrirán inciados en los consejos, en la magistratura, en la milicia y en las casas de pública educacion. Esta especie de perspectiva general manifestará en compendio las diligencias y atencion con que los conjurados procuraban apoderarse de los puestos mas elevados de la sociedad para arruinarla.

Lista de los principales iluminados desde el año 1776. de la fundacion de la secta hasta el de 1786. en que se descubrieron sus Escritos originales.

Nombres de Guerra.	Verdaderos nombres de los iniciados.
Espartaco	Weishaupt, catedratico de derecho en Ingolstadt, *Fundador de la secta.*
Agripa.	Will, catedratico en Ingolstadt.
Ayax	Massenhausen, consejero en Munich.
Alcibiades	Hoheneicher, consejero en Freysinga.
Alexandro.	Conde de Pappenheim, general y gobernador de Ingolstadt.
Alfredo	Conde Seinsheim, vice-presidente en Munich, al principio *desterrado* por iluminado, despues embiado de Dos-Puentes á Ratisbona, y ultimamente reintegrado en el empleo de Munich.
Anibal	Baron de Bassus, Grisón.
Arriano	Conde de Cobenzel, tesorero en Eichstadt.
Atila.	Sauer, chanciller en Ratisbona.
Bruto	El conde Savioli, consegero en Munich.
Caton	Xavier Zwach, consejero aulico y de la regencia, *desterrado* como iniciado.
Celso.	Baáder, médico de la Electora viuda.

Nombres de Guerra.	Verdaderos nombres de los iniciados.
Claudio	Simon Zwach, hermano de Xavier.
Confucio	Bayerhámmer, juez en Diessen.
Coriolano	Troponero, consejero en Munich.
Diomedes	Marques de Constanza, consejero en Munich.
Epicteto	Mieg, consejero en Heidelberg.
Epiménides	Falck, consejero y *burgomaestre* en Hanóver.
Espinoza	Münter, procurador en Hanóver.
Euclides	Riedl, consejero en Munich.
Filon	Baron Knigge, en el servicio de Brema.
Filon-Biblos	Haslein, vice-presidente del consejo espiritual de Munich, *obispo in partibus*.
Hérmes	Solcher, cura de Haching.
Livio	Rudorfer, secretario de los estados de Munich.
Luis de Baviera . . .	Lori, expulso de la órden.
Mahoma	Baron Schræckenstein.
Marco-Aurelio	Koppe, primer predicador de la corte y consejero del consistorio de Hanóver.
Mario	Hértel, canónigo *desterrado* de Munich.
Meneláo	Werner, consejero en Munich.
Minos	Baron Dittfurth, consejero de la cámara imperial de Wetzlar.
Menio	Dufresne, comisario de Munich.
Muséo	Baron Montjellái, *desterrado* de Munich, acogido y establecido en Dos-Puentes.
Numa	Sonnénsels, consejero y censor en Viena.
Numa-Pompilio . . .	El conde Lodron, consejero en Munich.
Pericles	El Baron Pécher, juez en Amberg.
Pitagoras	Drexl, bibliotecario en Munich.
Raymundo Lulio . . .	Fronhower, consejero en Munich.

Nombres de Guerra.	Verdaderos nombres de los iniciados.
Simonides	Ruling, consejero en Hanóver.
Solon	Micht, eclesiastico de Freysinga.
Sula	El baron Megenhofen, capitan al servicio de Baviera.
Tamerlán.	Lang, consejero en Eichstadt.
Tales.	Kapfinger, secretario del conde Tattenbach.
Tiberio.	Merz, *desterrado* de Baviera, y despues secretario del imperio en Coppenhague.
Vespasiano	El baron, Hornstein, en Munich. (l)

Parece que esta lista solo se habia extendido para dar á conocer los iniciados bávaros del primer tomo de los *Escritos originales*. El segundo tomo dá noticia de la mayor parte de los contenidos en la siguiente, sin contar el prodigioso número de quiénes se ignora el nombre. Los nombres de los sugetos, á cuya continuacion no citaré las páginas del segundo tomo, los he leido en los periodicos de Alemania, ó en Memorias y cartas particulares.

Adicion á la lista anterior.

Nombres de Guerra.	Verdaderos nombres de los iniciados.
Aaron	P. F. V. B. en alemán *Prinz Ferdinand von Braunschweig*, es decir: Príncipe Fernando de Brunswick. (m)
Acacio	El doctor Koppe, superintendente, antes de Gota, y despues de Hanóver (n).

(l) *Vease para todos estos la lista publicada en los diarios y periodicos de Alemania.*

(m) *Escritos orig. tomo* 2, *pág.* 122 *y* 184. (n) *Allí mismo pág.* 123.

Nombres de Guerra.	Verdaderos nombres de los iniciados.
Agatocles	Schmérber, mercader en Francfurt sobre el Mein (o).
Agis	*Kræber*, ayo de los hijos del conde de Stolberg en Neuwied. (p)
Aberoni	Bleubetreu, antes judio y despues consejero de la cámara en Neuwied. (q)
Amelio.	Bode, consejero íntimo en Weymar. (r)
Arquelao.	De Barres, fué Mayor de un Regimiento de Francia. (s)
Aristodemo	Compe, baylío en Wienburg territorio de Hanóver.
Bayardo	El baron de Busche, hanoveriano, oficial al servicio de Holanda. (t)
Belisario.	Peterson, en Worms. (u)
Campanela.	Conde de Stolberg, tio materno del príncipe de Neuwied, y con él toda la corte, los *favoritos*, secretarios, consejo, todos sin excepcion. (x)
Crescens	El baron de Dalberg, auxîliar de Maguncia. (y)
Crisipo.	Kolborn, secretario del auxîliar de Maguncia. (z)
Cirilo.	Schweickart, en Worms.
Gotescalco.	Moldenhauer, profesor *protestante* de teologia en Kiel en el Holstein. (*a*)
Hegesias.	Baron de Greifenclau en Maguncia. (*b*)
Leveller (nivelador) .	Leuchsenring, de Alsacia, maestro de

(o) *pág.* 10. (p) *pág.* 181. (q) *pág.* 181.
(r) *pág.* 213, 121. &c. (s) *pág.* 183. (t) *pág.* 195.
(u) *pág.* 206. (x) *pág.* 69 *y* 189.
(y) *Memorias, cartas, y periodicos alemanes.*
(z) *Escritos orig. tomo* 2, *pag.* 73 *y* 100.
(*a*) *Allí mismo pág.* 198.
(*b*) *pág.* 196.

Nombres de Guerra.	Verdaderos nombres de los iniciados.
	los príncipes de Hesse-Darmstadt, *expelido* de Berlin, y refugiado en Paris.
Luciano	Nicolás, librero y periodista en Berlin. (*c*)
Maneton.	Schmelzer, consejero eclesiastico en Maguncia. (*d*)
Marco-Aurelio	Féder, profesor en Gotinga. (*e*)
Munter	Catedratico de teología en Copenhage. (*f*)
Numenio.	El conde de Kollowrath en Viena. (*g*)
Pedro Cotton. . . .	Vógler, médico de Neuwied (*h*).
Pico de la Mirándola.	Brunner, Presbitero en Tiefenbach, en el Obispado de Espira. (*i*)
Teognis	Fischer, ministro luterano en Austria. (*k*)
. . . .	Rœntgen, ministro protestante en Petzun, en la Frisia oriental. (*l*)
Timoleon.	Ernesto-Luis, duque de Saxônia-Gota. (*m*)
Walter-Fürst	Augusto de Saxônia-Gota. (*n*).

(*c*) *pág.* 28. (*d*) *pág.* 196.

(*e*) *pág.* 81. — *A este Doctor* Féder, *al Doctor* Falck *y á otros cofrades de la Universidad de Gotinga, causó tal ilusion el grado de Epopta, tan notoriamente impío, que Weishaupt escribió á Caton de este modo:* " *No sois capaz de creer,* " *el ruido que mete este grado, y quanto lo aprecian los nuestros.* " *Lo que causa mayor admiracion es, que grandes teólogos pro-* " *testantes y reformados (luteranos y calvinistas) que son de* " *nuestra órden creen, que realmente ven en este grado el es-* " *píritu y verdadero sentido del cristianismo;* Ah pobres hu- " manos. ¿ Que no podria yo haceros creer ? " *Escritos orig. tomo* 2, *carta* 18.

(*f*) *Alli mismo pág.* 123. (*g*) *pág.* 199. (*h*) *pág.* 188.

(*i*) *pág.* 174. (*k*) *pág.* 204. (*l*) *pág.* 184. (*m*) *Varias Memorias.*

(*n*) *Alli mismo.*

No pongo en esta lista al iniciado *Esquilo* (Carlos Augusto de Saxônia-Weymar) por quanto ha renunciado el honor de ser discipulo de Weishaupt. Deberia colocar en ella, y con gran motivo, al difunto príncipe de Neuwied; seria el quinto príncipe entre los iniciados: pero ya murió, y tengo pruebas suficientes para llenar su vacio con el nombre de otros príncipes, cuyo iluminismo ya no es muy dudoso en Alemania.

CAPITULO IX.

Nuevos xefes y nuevos recursos del iluminismo; invencion de la mazoneria Jesuitica, *y resultados de esta fábula.*
Estado y disposiciones de los iluminados despues del descubrimiento de sus maquinaciones.

Entre los escritos, que la secta habia inutilmente pretendido ocultar á la justicia, se halló, escrita de la mano de Zwach, esta reparable nota: » Es preciso para restablecer nuestros negocios, que algunos de nuestros hermanos los mas hábiles, » que se han librado de estos reveses, ocupen el lugar de » nuestros fundadores: que se desprendan de los mal contentos, y que de concierto con nuevos escogidos trabajen en » restituir á nuestra sociedad su primitivo vigor. " (a) Weishaupt, al mismo tiempo que se habia fugado de Ingolstadt, amenazaba á quantos habian influido en su destierro con *cambiar un dia todo su gozo en llanto* (b). Con esto ya se descubre que los iluminados en nada pensaban menos que en renunciar su conspiracion. A pesar de que esta se habia manifestado tan terrible y amenazadora, parecia que todas las Po-

(a) *En las últimas páginas del tomo* 1. *de los Escritos orig.*

(b) *Carta á Fischer.*

tencias afectaban dexarles todos los médios para continuarla con mas actividad.

Exceptuando solamente á Weishaupt, que con su fuga se habia librado de los juezes, ningun otro de los conjurados habia sido condenado en Baviera á mas castigo que al de un destierro ó cárcel pasagera. En todo el resto de Alemania desde el Holstein hasta Venecia y desde la Livonia hasta Strasburgo, ninguna averiguacion se hizo en sus lógias, y la mayor parte de los iniciados, tenidos por mas culpables, mas hallaron proteccion que indignacion de parte de los mismos contra quienes dirigian sus maquinaciones. A pesar de las pruebas mas auténticas y evidentes de la felonía de Zwach, y muy pocos dias despues de que se hubiesen adquirido, logró y públicó certificados de su *probidad y fidelidad á las leyes de su príncipe*; certificados, que mas parecia que los habian firmado sus cómplices, que los miembros de un consejo aulico (c); en vista de los quales el príncipe de Salm-Kyrburg lo llamó á su corte, sin duda paraque le sirviese con la misma *fidelidad*. Los conjurados *Bruto* (Savioli) y *Diomedes* (Constanza) podian en qualquiera parte agregar nuevos iniciados á su conjuracion con las pensiones, que á ambos hacia el mismo príncipe, que la habia descubierto en sus estados. Aquel *Tiberio* (Merz), cuyas infamias patentizan los mismos Escritos originales, las llevó en triunfo hasta Copenhage, quando acompañó á esta corte al Embaxador del imperio. El iniciado *Alfredo* (Seinsheim), con el favor del Duque de *Dos-Puentes*, negociaba la gracia de su príncipe, y su regreso á Munich. El mismo Weishaupt disfrutaba tranquilamente del asilo y pensiones, que le concedian unos príncipes, que mas eran víctimas suyas, que discípulos. Jamás ha habido conspiracion mas monstruosa y que mas se hubiese manifestado al público : pero tampoco ha habido conjurados que hayan hallado tantos médios para continuarla á la sombra de los mismos que eran su grande objeto. De este modo todo pronosticaba que la fuga de Weishaupt seria para

---

(c) *Vease su apendice á los Escritos orig. pág.* 35 *y* 36.

la secta, lo mismo que fué la fuga de Mahoma para el *Islamismo*, es decir, la época de nuevos y mayores resultados.

Precauciones de los iluminados para ocultar la continuacion de la secta.

Las precauciones, que le habia dictado la experiencia, suministraron á Weishaupt unos médios, que combinó aun con mas profundidad para enlazar, segun su máxîma favorita, en su nuevo santuario, la apariencia de la ociosidad con los recursos de su mayor actividad. Sea, que satisfecho de haber puesto los fundamentos de sus maquinaciones, y de haber llegado á aquel tiempo que habia previsto en que podria gloriarse de que todas las Potencias no serian capaces de destruir su obra; sea, que satisfecho de haber ya formado sugetos que en adelante podian presidir á su Areopago, solo se habia reservado el cuidado de dar sus consejos en las ocasiones mas importantes, y de desenvolver sus planes; lo cierto es, que aunque no nos constasen sus trabajos en calidad de xefe, y aunque los archivos de la secta hubiesen sido inaccesibles, no por eso nos faltarian pruebas de las maquinaciones en que entonces se ocupaba. Suplirian la falta de sus escritos los monumentos públicos. Habiendose ya dado á conocer sus iniciados, ya es facil observar sus taréas y combinar sus artificios. Varios escritores zelosos de Alemania se nos han anticipado en este particular, y con esto adquirirá la historia nuevas demostraciones.

Observacion notable sobre la secta.

El mayor empeño de los iluminados, despues de la publicacion de sus escritos, fué persuadir á toda la Alemania, que ya no exîstia su órden y que todos sus iniciados habian renunciado, no solamente sus misterios conspiradores, sino tambien la mutua correspondencia que en calidad de miembros de una junta secreta habian tenido entre *sí*. No han sido los primeros pícaros, ni los primeros sectarios, que han pretendido se mimirase como chimérica su exîstencia al mismo tiempo que pro-

pagaban con mayor actividad sus maquinaciones y principios. Pero en aquella ocasion se desmintió á si misma la maldad. Luego que salieron al público aquellos escritos que han manifestado al mundo la conspiracion que habian tramado los iluminados y sostenian las tras lógias mazónicas, los hermanos zelosos de las riberas del Tamesis pidieron socorro á sus cofrades alemanes para borrar en Londres la impresion que habian hecho los escritos de Zimmermann, de Robison y mis *Memorias*. Las quexas que dieron los hermanos ingleses y la respuesta auxîliar del hermano Bættiger se insertaron en el *mercurio aleman* núm. 12 pág. 267. Esta misma repuesta, con poca diferencia, despues de haber atravesado los mares, se insertó en el *Monthly Magazine* núm. 27. del mes de Enero de 1798. para que supiesen los ingleses, » Que qualquier hombre que se » ocupa en quitar el velo al iluminismo, no hace mas que » perseguir á una chimera, ó desenterrar unos proyectos que » ya ha mucho tiempo que están sepultados en el mas pro- » fundo olvido; pues ya desde el año 1790. no se hacia al- » gun caso de los iluminados, ni siquiera se habla de ellos en » las lógias alemanas, como lo prueban con tóda evidencia los » *escritos de Bode*, quien despues de haber sido xefe de la » órden, habia muerto en el año de 1784." En estas palabras del Señor Bættiger ya se descubre una confesion, muy digna de notarse y que ya se publicó en Alemania para confusion de los iniciados. Algunos escritores zelosos les han contextado, diciendo: » Ahora convenis en que los misterios del iluminismo » fueron los de las lógias mazónicas, á lo menos, hasta el año » de 1790.: luego los periódicos y escritores que llamaban la » atencion de los príncipes sobre los iluminados; Zimmer- » mann, Hoffmann, *Starck* y muchos otros, cuyos escritos » quereis sofocar, tienen á lo menos razon para decir al pú- » blicó, que vuestra secta no quedó destruida con el descu- » brimiento de sus maquinaciones en los años de 1786. y aun de » 85. como lo habiais pretendido dar á entender los que sois » sus escritores iniciados, ó son vuestros asalariados." (d) En el

(d) *Eudemonia tomo 6. núm. 2.*

dia les parece á los conjurados que basta hacer creer que ya no exîste su secta despues del año 1790. para de este modo poder continuar sus maquinaciones sin alguna oposicion. Pero este artificio ya no sirve, pues saben los pueblos, que si la secta ha sabido mudar de aspectos, no por eso ha dejado de ser secta, de aumentar sus fuerzas y sus medios de corrupcion.

Otra declaracion hace aqui el Sr. Bættiger, á quien podemos llamar el *Don Quixôte de los iluminados*, y principalmente del hermano *Bode*, de quien dice que este su heroe llegó en efecto á ser xefe de los iluminados alemanes. Aun no habia habido iniciado que hubiese confesado esto: me serviré de ella, pues me hace muy al caso para apoyar las noticias que ya tenia de este famoso sugeto. Sigamos pues los pasos de este héroe, cuyos talentos para las conspiraciones apreció tanto Knigge. Pero demos antes alguna noticia circunstanciada de los méritos del Sr. Bættiger, director del colegio de Weymar, tan celebre por el elogio que hizo de *Bode*, con que tanto dió que reir en Alemania, y por otros muchos títulos que para el ridiculo le han dado sus producciones. Los ingleses tienen mucho que disimular en vista de las disertaciones, que ha insertado en algunos de sus periódicos, sobre las *Damas Romanas*, sobre sus *tocadores y abanicos*; sobre la *America*, *China y vasos etruscos*; sobre *los juegos de un histrion* y sobre otros asuntos. Todo esto ya lo saben los ingleses: pero tambien es bueno que sepan, paraque no vuelvan á citarnos la autoridad de este sugeto, que en Alemania se ha hecho tan famoso por su *demamogia* como lo es en Inglaterra por aquellas producciones. Es bueno que sepan, que con ocasion de la victoria tan decisiva del *Almirante Dunean*, tuvo la desvergüenza de manifestar la rabia de su jacobinismo en un periodico, poniendo en duda si aquella victoria la consiguieron los Ingleses con los auxîlios *del cielo ó del infierno*, y afirmando que muchos creen, *que para la felicidad de los mismos ingleses habria convenido mas que la hubiesen perdido que ganado*. Tal es el sugeto cuyas cartas quieren algunos poner en contraste con el patriotismo del Sr. Robison. — Este mismo sugeto, escribiendo á los ingleses, les dixo: *que no era iluminado*: le creyeron en Inglaterra: pero los ale-

manes le preguntaron: ¿que era pues lo que hacia en las *lógias minervales* de Weymar? ¿Con que derecho ha heredado algunos escritos de un xefe iluminado, quando segun todas las leyes de la secta, solo pueden ser herederos los hermanos? Despues de haber estado tan enlazado con *Bode* ¿como continúa aun en trabajar con el iniciado *Wieland* en el nuevo *Mercurio aleman*?.... Dexemoslo asi, y pasemos á observar los pasos de Bode.

Objeto de la fabula de la Mazonería Jesuitica.

Desviar la pública atencion ácia maquinaciones fabulosas á fin de que no atienda á las verdaderas, para de este modo continuar sus conquistas en las lógias mazónicas, extenderlas á todas las clases de literatos para inficionar de este modo con sus principios á toda la masa del pueblo, fueron los grandes proyectos de *Amelio Bode* y de los nuevos Areopagitas, que el iluminismo habia elegido para xefes suyos, despues de la fuga de Weishaupt y dispersion de los iluminados bávaros. Entre los grandes médios de que se valieron, hay uno, que lo habria tenido por una ridicula y despreciable fabula, de la qual á penas habria hecho mencion, si la secta no hubiese sacado de ella un partido tan estupendo y fatal. Este medio es la fabula de *la franc-mazonería Jesuitica*. Muchos tomos se han escrito en Alemania sobre ella; los autores de esta fabula, para sostenerla, y otros para desengañar al público descubrieron este nuevo artificio del iluminismo. Quiero ahorrar á mis lectores la molestia de leer unos pormenores que en el dia ya son inutiles, y me limitaré á lo que es preciso saber para descubrir los progresos de la secta hasta que llegó á la cima de su poder en las revoluciones que hemos observado.

Filon Knigge en un escrito que publicó en 1781. baxo el nombre de *Aloisio Mayer* ya habia apuntado alguna cosa de esta fabula al Patriarca Weishaupt. Habia vuelto á la carga en la *circular*, que de órden de Espartaco habia dirigido á las lógias mazónicas, y aun insistió de nuevo en sus *Adiciones á la*

historia de los franc-mazones (e).

Los iniciados *Ostertag* de Ratisbona, *Nicolai y Blester* de Berlin, y una multitud de otros iniciados se empeñaron con sus escritos en acreditar esta fábula. Hasta aqui no fué facil formar una idea exâcta sobre la verdad ó falsedad de esta historia de la franc-mazonería Jesuitica, hasta que Bode, al fin, reunió quanto se habia dicho, y aun quanto se podia decir sobre el particular, y lo embió al hermano *Bonneville* que se hallaba en Paris (f). Este publicó un escrito con el título: *Los Jesuitas expelidos de la mazoneria* (g), el qual se embió á todas las lógias, como que era el último golpe que se daba á aquel terrible fantasma.

Si reunimos todos estos escritos, verémos, que el primer objeto que se propusieron, fué hacer creer á los franc-mazónes, que todas sus lógias las dirigian secretamente los Jesuitas; que todos los franc-mazónes, sin pensarlo, eran esclavos é instrumentos de esta *Compañia*, que ya habia mucho tiempo que miraban como extinguida: pero cuyos dispersados miembros conservaban un imperio vergonzoso para los franc-mazones, y que debian temer las naciones y sus príncipes. El último resultado de toda esta fábula era: que los verdaderos misterios de la franc-mazonería no se habian de buscar en los iniciados de *rosa-cruz*, ni en los *Caballeros escoceses*, ni menos en la *franc-mazoneria inglesa*, ni en los de la *estrecha observancia*, sino solamente en las *lógias eclecticas* dirigidas por los iluminados (h).

Resultados de esta fabula.

Como el solo nombre de *Jesuitas* era tan terrible para muchos, en particular para aquellos que nunca supieron perdonar á estos Religiosos su zelo por la religion catolica, y es preciso

(e) *A mas de las obras citadas, veanse en los escritos orig. tomo 2, la carta 22 de Weishaupt, y la 1 de Filon.*

(f) *Endliche Schiksal*, pág. 38.

(g) Les *Jesuites* chassés de la Maçonnerie.

(h) *Vease la* circular *de Filon y su conclusion.*

convenir en que si su constancia en defender á esta iglesia fuese un delito, merecian muy bien el odio que les habian jurado sus enemigos. Este es el motivo porque en muchas provincias de Alemania, principalmente en aquellas cuyas lógias poblaban los protestantes, produxo esta fábula tan gran efecto, que por espacio de mucho tiempo no se habló de otra cosa sino Jesuitas, cubiertos con el velo de la mazonería, y de su grande conspiracion. Qualquiera habria dicho, que ya se habia olvidado la de los iluminados; y esto era lo que en gran parte querian: pero no era solo esto. Como los mazones de las lógias ordinarias, oían repetir con tanta freqüencia, y que se les echaba en cara, que los Jesuitas los llevaban engañados, abandonaron sus *rosa-cruz*, y su *estrecha observancia* para acudir á las lógias *eclecticas*, que dirigian los iluminados. Fué tan completa la revolucion mazónica y tan fatál para la antigua mazoneria, que á los Venerables zelosos de sus primeros misterios, creyendo la ficcion de los Jesuitas franc-mazones, les pareció que estaban viendo una conspiracion, digna solamente de los Dantones y Robespierres. (i) A los perspicaces pareció, que ya era llegada la hora de descubrir este lazo, á fin de vindicar su honor, é impedir la desercion: pero llegó tarde el desengaño. Por otra parte como este lo daban los protestantes, tan preocupados contra los Jesuitas, porque no los conocian, no se les dió crédito (k). Quando al fin, los alemanes abrieron los ojos, la mayor parte de sus mazones ya se habian pasado al iluminismo, temerosos de no ser Jesuitas, y los restantes hubieron abandonado las lógias para no ser mazones ni Jesuitas. Asi se cumplió en Alemania aquella promesa amenazadora de Weishaupt de conquistar á los de la *estrecha observancia* y de *rosa-cruz*, ó bien destruirlos.

Si la sorpresa no impidiese con tanta freqüencia la facul-

(i) Endliches Schicksal, *pág.* 32.

(k) *Alli mismo*, *y veanse los escritos titulados*: Der ausgezogene vorhang der frey-maurerey, *sus últimas cien páginas.* » Uber die alten und neuen mysterien, *cap.* 16.

tad de discurrir, causaria admiracion, que los mazones hayan caído en un lazo, armado con tan poca finura. En efecto; digaseles á la Madre-lógia de Edimburgo, á las grandes lógias de Londres y de Yorck, á todos sus directorios y á todos sus Grandes-Maestres : „ Creíais tener las riendas del mundo ma„ zónico, y os contenplabais como si fueseis los grandes depo„ sitarios de sus secretos y repartidores de sus *diplomas* : pero „ no erais, ni sois, sin saberlo, y sin advertirlo, sino unos „ *títeres*, cuyo hilos tienen los Jesuitas, y que mueven segun „ su voluntad. " ¿ Podria inventarse una cosa mas humillante del espíritu y mas contraria al sentido comun, de que tanto blasonan estos héroes de las lógias mazónicas ? Sin embargo á esto se reduce toda la fábula de la mazonería Jesuitica. Sus autores, y propagadores, hablando particularmente de los ingleses : dicen : „ Hay algunos mazones ingleses que sospechan, „ que los *llevan de las narices* : pero son pocos.... Entre ellos, „ mas que en qualquiera otra parte, se hallan ciertos sugetos „ que de quando en quando renuevan la idea de que tienen *su*„ *periores incógnitos.* " Estos incógnitos, que llevan de las *narices* á los franc-mazones ingleses, siempre son los *Jesuitas.* (l)

Esta reconvencion se hizo bien presto general. Toda aquella multitud de grados, que se habian inventado en Francia, Suecia y Alemania, no menos que los de Inglaterra y Escocia, se atribuyeron á los Jesuitas. (m) Se les dixo á los mazones : que su estupidéz epidémica les impedia sentir su esclavitud ; y resentidos con estas reconvenciones, dieron crédito á aquella fábula. Lo que causa mas admiracion es, que los franc-mazones alemanes no hayan conocido aquel absurdo. Sus grandes iniciados, sus diputados, elegidos de todas las naciones se reunieron en Wilhelmsbad ; han tenido en menos de treinta años cinco, ó seis asambleas generales, ¿ como puede componerse, que todos estos hermanos, que cotejaron sus secretos,

---

(l) *Vease el escrito titulado* : Los Jesuitas expelidos de la mazonería *parte* 1. *pág.* 31 *y* 32.

(m) *Vease la circular de Filon.*

su régimen y leyes, que miraron y volvieron á mirar, meditaron y corrigieron sus misterios y codigos, hayan sido tan estupidos, que siquiera no sospecharon, que en aquellos congresos, y en todas su lógias no eran mas que unos viles instrumentos y esclavos de los Jesuitas? Aqui no hay medio; una de dos, ó todos los franc-mazones son unos torpes ignorantes y estupidos, ó toda esta historia de los franc-mazones Jesuitas no es mas que una invencion absurda. Si lo primero; pues dexense de celebrar sus luces y ciencia. Y si lo segundo, ¿á que fin acuden de tropel á las lógias de los iluminados, para huir de los Jesuitas? — Aun se patentiza mas lo desatinado de esta fábula, si se reflexiona, que al frente de los franc-mazones estaban los Felipes de Orleans, los Condorcets, los Sieyes, los Mirabeaus, y tantos atéos, y deistas, y tantos encarnizados perseguidores y asesinos de los Jesuitas y de la religion que estos profesaban y predicaban.

Adelantemos. ¿En que tiempo se han formado de estos religiosos los Grandes-Maestres y los Grandes-Directores de las lógias mazónicas, esparcidas desde el oriente al occidente?.... ¿En que tiempo? Despues de los decretos de su destruccion y bula de extincion. Quando ya no podian componer cuerpo ó comunidad. Quando vivian dispersados sin vinculos y régimen comun, ocupados como qualesquiera otros eclesiasticos en las funciones del clero, y baxo la inspeccion de los Obispos. ¡Y se pretende que en esta época gobernaban un cuerpo tan numeroso y vasto como lo es el de los franc-mazones!.... ¡En esta época, en que despojados de todo, expelidos de sus casas, y teniendo á penas con que sustentarse, se pretende que nadaban en los tesoros de las lógias mazónicas!.... ¡En un época, en que oprimidos con el yugo de la persecucion, continuan en practicar y predicar las virtudes evangélicas, hay quien se atreva á imputarles alguna impiedad secreta, ó miras de una política criminal!.... En verdad, que si son impíos, son tan poco diestros como los que les atribuyen la impiedad. Si son impíos, deistas ó atéos; si intentan la rebelion y la anarquía, no han tenido habilidad para representar su papel; pues sus mayores contrarios y los que han causado su total ruina son los impíos, los

deistas, los atéos, los revolucionarios, y los anarquistas de aquella franc-mazonería que todo lo ha transtornado. Si son ellos los grandes autores de todos esos nuevos misterios de la mazonería, ha sido su política muy estúpida, pues para introducirlos en las lógias se han valido de unos sugetos, la mayor parte protestantes, quales fueron el Baron de Hund y Zinnendorf. Si se han multiplicado aquellos misterios solo para introducir y fomentar aquellas rivalidades, odios y guerras intestinas, á las quales no han sido capaces de poner fin todos los congresos que han tenido los hermanos, ¿ será todo efecto de la *profunda* política de los Jesuitas ?.... Estos formidables franc-mazones, para aumentar su poder, ¿ habrán hecho que se magullasen y destrozasen mutuamente todos aquellos *títeres* mazónicos, hasta no quedar alguno con cabeza, en lugar de reunir á tantos millones de hermanos, ó esclavos, baxo una misma ley, paraque les sirviesen de barrera contra sus enemigos ? ! Estupenda política es esta !.....

No es posible presentar todos los desatinos que entran en la composicion de esta fábula, la que aun se descubre mas absurda si se atiende á las pruebas en que la apoyaron sus artífices. Como puede suceder, que algunos lectores sospechen, que quando califico de delirios y absurdos á lo que los iluminados nos presentan como demostraciones de la franc-mazonería Jesuitica, lo hago para evitar una refutacion mas séria, me ha parecido producir aqui los documentos y principales pruebas que alegan para acréditar aquella fábula. El iniciado Mirabeau, tan celebrado por sus cofrades, ó por mejor decir, el iniciado Mauvillon, reclutador é inspirador de aquel, pretende, que no se han de mirar como si fuesen algun *sistema*, sino como *un cotejo y compilacion muy completa y exácta, los principales hechos, que guiaron la Alemania al descubrimiento de esta mazonería Jesuitica.* (n) Atendamos al contenido de aquel famoso libro titulado : *Los Jesuitas expelidos de la franc-mazonería, y*

(n) *Mirabeau, Monarquia Prusiana*, tomo 5. *lib.* 8. *pág.* 77.

su puñal destrozado por los mazones. (o) En la portada de este impreso hay una lámina en la qual está gravado este *puñal*, y en la misma se ven compases, escuadras, triangulos, águilas, estrellas, y los demás emblemas de la mazoneria escocesa. Si alguno pregunta: ¿á que Jesuita se le encontró este puñal? No se le responderá: pero en satisfacion, he aquí el modo con que este autor pretende demostrar, que los grandes autores y directores de la *mazonería escocesa* son los Jesuitas:

Bonneville descubre quatro grados en esta mazonería, que son, aprendiz, compañero, maestro, y maestro escocés. La contraseña del primero son estas palabras, *Booz* y *Tubalcain*; y para los demás grados, *Schiboleth*, *Chiblim y Notuma*. Como en la *demostracion* de la franc-mazonería jesuitica, que iba á hacer, no halló lugar para introducir la palabra *Booz*, la omitió, tomando solamente, para el fin que se habia propuesto, las iniciales, de las quatro otras T. S. C. N. He pues aqui su demostracion: Los Jesúitas tenian tambien quatro grados; el primero de los *legos*, que en todas los ordenes religiosas se ocupa en el servicio de la comunidad. A estos *legos* llamaban los Jesuitas *Coadjutores temporales*. Bonneville dexando la palabra *Coadjutores*, toma la inicial de la palabra *temporales*; con esto ya tiene una T. que es la inicial de *Tubalcain*, y por lo mismo el *aprendiz* Franc-mazon es el *coadjutor temporal* de los Jesuitas. El segundo grado de estos era el de los jovenes, que se dedicaban á los estudios, á los quales llamaban *Scholastici*. De este toma Bonneville la inicial S. y por lo mismo los *Scholastici* de los Jesuitas son los *Schiboleth* de la franc-mazonería. Sobreviene el tercer grado de los Jesuitas, que era el de los *Coadjutores espirituales*. Aqui Bonneville no se acuerda de la palabra *espirituales*, y para hacer evidente su demostracion toma la inicial de *coadjutores* de la qual se olvidó en el primer grado, y con esta ya tiene el *Chiblim* ó maestro franc-mazon. El último grado de los Jesuitas era el de los *profesos*, esto es, el de los que á los tres votos ordinarios añadian el quarto de ir

---

(o) *Les Jésuites chassés de la Maçonnerie, et leur poignard brisé par les Maçons.*

á predicar el evangelio á donde los embiase el Papa. La letra inicial de esta palabra *profesos* trastornaba toda la demostracion y calculos del *buen* Bonneville; el necesitan de una N. y no de una P. ¿ Pues que se ha de hacer? llamense los *profesos*, *nuestros*, con esto la demostracion está corriente y el Jesuita *profeso* es el *Notuma* maestro escocés de la franc-mazonería. ¿ Puede haber *demostracion* mas *evidente* de la franc-mazonería Jesuitíca ?.... (p)

Aun hay algo mas. ¿ Quiere el lector demostrar con Bonneville, que esta palabra *mazon* da exâctamente por resultado el *grado perfecto* de los Jesuitas, que es el de los profesos? Pues no hay mas que hacer sino suponer, que á las 24. letras del abfabeto se substituyen 24. números, empezando por el 1. para la A. 2. para la B. 3. para la C. y asi hasta el 24. para la Z. Supongase tambien que los Jesuitas adoptaron esta cifra, que es tan facil, y con esto podrá decir con Bonneville, que las quatro primeras letras de la palabra *mazon* M. A. S. O. dan por total 45. : : la M. 12. : : la A. 1 : : la S. 18 : : (*) y la O. 14. Falta la N. pero esta es la inicial de *nuestros*, que indica, *que los Jesuitas no podian llegar al grado perfecto, ó del quarto voto hasta cumplidos los 45 de edad.* ¡ Lástima que esto sea falso ! Las constituciones de los Jesuitás solo exigen 25 años cumplidos para la profesion de los quatro votos, y haber concluido los estudios de teología (q).

Si yo, para aumentar la *demostracion* de Bonneville, añadiese, que la G. ó el *God* de los mazones es para este *calculador* el *General* de los Jesuitas, porque *God y general* empiezan por G.... Que *Jubal*, el músico de los mazones, es tambien un *Jesuita* porque ambas palabras comienzan por J.... Si yo aun dixêse que el *Hiram-Abif* de los misterios, tambien es

---

(p) *Les Jesuites chasses &c. tomo 2. p. 5 y 6.*

(*) Mazon *en francés no se escribe con* s, *sino con* ç —, *y por lo mismo el número correspondiente á esta letra ya no es* 18. *sino.* 3.

(q) Const. *de los Jesuitas, parte* 1. *cap.* 2. *n.* 12. de admittendis.

Jesuita, porque la inicial H. vale 8. y la A. vale 1. que son nueve, número correspondiente á la J.... En fin, si yo dixese, que quanto acabo de decir no es mas que una pequeña parte de las quinientas ó seiscientas inepcias que Bonneville dá por demostraciones de la *mazonería jesuitica*, tal vez no creeria el lector que yo he copiado fielmente el texto de este iniciado; pero el que no lo crea, lea las primeras páginas del escrito que he citado; lealas con reflexîon, si es capáz de hacerlo sin asco é indignacion, en vista de un escritor, que con tanta desvergüenza se burla del publicó.

En quanto á lo que Filon Knigge, Nicolai, Bode y cofrades dicen para hacer odiosos á los franc-mazones, respondo: pongase esta palabra *Jesuitas* en donde se lee *franc-mazones* ó *rosa-cruz*, y sin el menor trabajo se descubrirá el fin y objeto de todos los escritores del iluminismo. Al autor de la historia y del codigo de Weishaupt le pareció poner en toda ella esta palabra *Jesuitas* donde debia leerse *Iluminados*, sin haber sido capaz de señalar á un solo Jesuita, sobre el qual haga recaer la acusacion, quando á todos nos consta el odio, que les profesan y el placer que tendrian estos atrevidos calumniadores nombrando á lo menos á algunos culpables. Toda aquella historia es un texido de contradicciones. Ningun convenio se halla en quanto á la época, ni en quanto á los grados y misterios de aquella franc-mazonería Jesuitica. El solo hecho que podia merecer alguna atencion, si hubiese estado apoyado en algunas pruebas, es, que los Jesuitas contaban con la mazonería para una conspiracion á fin de restablecer la familia de Stuart en el trono. Pero este secreto ¿con que interés podian mirarlo los mazones Suecos, Rusos, Polacos, Alemanes y Holandeses? ¿Quien era capáz de persuadir á los Ingleses y Escoceses, que su mazonería, código y emblemas, anteriores á la catastrofe de Stuart, se habian inventado para restablecerlo sobre el trono de Inglaterra?... El que quiera escribir la historia de los delirios de los hombres, podrá extenderse mucho quando llegue á los que ha repetido, hasta causar asco, el iluminismo para acreditar esta ficcion. Si yo no supiese el gran partido, que para la propagacion de sus maquinaciones, han sacado de aquella fábula, yo

mismo seria de parecer, que he insistido con sobrada seriedad en su refutacion. Mas interesa descubrir otros artificios con los quales se formó una coalicion mucho mas real y azarosa que la fábula de la franc-mazonería jesuitica.

CAPITULO X.

Union Germánica.

Sus principales farautes, y la conquistas que les debe la secta

Despues de haber hecho la descripcion de tantas maquinaciones y manifestado tantos artificios y medios de que se han valido la ilusion y seducion combinadas y reunidas en las cavernas de la impiedad y perversidad, aun no me es permitido emplear mi pluma para trazar la bella imagen del hombre virtuoso, de la familia honrada y de la nacion feliz, que en las dulzuras de la paz y á la benéfica sombra de las leyes, descansa baxo el gobierno de un monarca amado y respetado, y que mas hace los oficios de padre que los de rey en su pacifio imperio.... Aun no me es permitido trazar esta bella imagen.... ¡Que lastima!.... Ya no hay pueblo que descanse tranquilo al abrigo de las leyes. Todos los tronos ó se desploman, ó balancean. Todos los estados gimen baxo las ruinas de su religion y constitucion. Todas las naciones luchan para salvarse de esta tempestad. El inminente peligro de perderlo todo presenta su ceñuda frente en todas partes. No podemos acordarnos de los dias serenos sino para desear que se renueven y amanezcan en nuestro horizonte. Me veo en la precision de continuar en la manifestacion de las causas de nuestros presentes males, por tanto tiempo desconocidas. El alma se resiste: pero es preciso que se resigne á este sacrificio; es preciso seguir el rastro para llegar á la tenebrosa caverna, que sirve de asilo á la prole de Weishaupt. Aun no ha llegado el deseado tiempo de dexarnos atraher por unos objetos tan alagüeños como inocentes. Aun hemos de descubrir otras tramas y maquinaciones y nuevos artificios. Estos son los de una nueva coalicion que han formado los nuevos iniciados del iluminismo, y que por desgracia ya es tan famosa en Ale-

mania, baxo el nombre de *Union Germánica*. A fin de conocer distintamente el objeto de esta *union* es preciso que el historiador suba al origen de otras conspiraciones, anteriores á la de Weishaupt.

Primer origen de la Union Germánica.

Ya hemos visto que Voltaire celebró muchas vezes los progresos, que hacia la incredulidad en el norte del imperio. No todos estos progresos se debian unicamente á sus maquinaciones, y es de presumir que no sabia quienes eran alli todos sus cooperadores. En el mismo seno del protestantismo y de sus escuelas se habia formado contra la misma religion protestante y contra toda religion revelada una conspiracion, que tenia sus agentes y médios propios como el *club* de Holbach. Este atacaba resueltamente á Jesu Cristo y á todo el cristianismo: pero los *clubs*, ó por mejor decir las escuelas del norte de Alemania, baxo el pretexto de *depurar el protestantismo* y de llevarlo al verdadero cristianismo, lo desprendian de todos los misterios del evangelio, reduciendolo á aquel deismo, que los sectarios decoran con el nombre de *religion natural*, el qual en breve tiempo debia llevar sus iniciados al desprendimiento de toda religion. Los nuevos maestros aun no proscribian toda la revelacion: pero toda la revelacion no era para ellos mas que la doctrina de su razon. Causaron la conspiracion anti-cristiana en Francia unos hombres, que aunque se llamaban filósofos, les eran muy extraños los conocimientos y erudicion teologica: pero no sucedió asi en Alemania; la conspiracion anti-cristiana se concibió y nació en las mismas universidades, en donde la habian engendrado sus mismos doctores teólogos. En Francia los sofistas conjurados, que tanto aborrecian el catolicismo como el protestantismo, se valieron de la libertad de este para destruir á aquel: ¡ pero en Alemania ! Alli los mismos doctores protestantes abusaron de la libertad del protestantismo para destruir al mismo protestantismo y poner en su lugar el filosofismo.

El primero de estos doctores que conspiró contra el cristianismo fué un tal *Sémler*, catedratico de Teología en la uni-

versidad de *Halle* en la *alta Saxónia.* El uso que hizo de sus conocimientos parece que manifiesta que mas habia estudiado á Bayle, que los *lugares teológicos.* Esparciendo de quando en quando algunas verdades útiles, manifestó que se inclinaba, como este sofista, á las paradoxas y al cepticismo. Sin aligun aliño en su estilo, pero tan velóz como Voltaire, en nada fué uniforme y constante sino en sus contradicciones, que se descubren en todas sus páginas. » *Muchas veces empieza un periodo con una* » *proposicion, á la qual contradice quando lo concluye.* Su sis» tema dominante y el único que resulta de sus numerosas pro» ducciones es: que *todas las profesiones de fé del cristianis»* *mo, y todas sus sectas son un objeto indiferente*; que la reli» gion cristiana contiene muy *pocas verdades de importancia*, » y que estas verdades *qualquiera las puede fixar segun su* » *gusto.* Nunca le permitió su cepticismo adoptar alguna opi» nion religiosa, exceptuando solamente la que estableció » con toda claridad, y es esta; *el protestantismo no es mas* » *verdadero que las otras sectas*; *que aun necesita de una gran*» *de reforma*, y que esta la deben hacer sus compañeros de cá» tedra de las universidades." (a)

Este nuevo reformador empezó á esparcir su doctrina en el año de 1754. y la difundió en latin y alemán baxo mil diferentes formas, ya con el título de *compilacion historica y critica*, ya de *investigaciones sobre los cánones ó leyes eclesiasticas*, ya tambien de *institucion para la doctrina cristiana*, y principalmente baxo del que tituló, *Ensáyo sobre el arte y sobre la escuela de una teología libre.* Guillermo Abrahan *Teller*, que habia sido catedrático en Helmstadt del ducado de Brunswick, y despues fué presidente del consistorio y superior de una iglesia de Berlin, se resolvió bien presto á hacer aquella reforma, que habia de consistir en suprimir los misterios del cristianismo, que Lutero y Calvino habian respetado y conservado. Lo primero que publicó al intento fué un catecismo,

---

(a) *Vease un escrito titulado*: Nouvelles d'une coalition secréte contre la religion & la monarchie. Preuves justificatives, *núm.* 9.

en el qual, negando la divinidad de Jesu-Cristo, reduxo toda la religion al *Socinianismo*. Luego despues con su imaginario *diccionario de la Biblia* » pretendió enseñar á los alemanes el » método que habian de seguir para explicar la escritura, » y no descubrir en el cristianismo mas que la doctrina del » verdadero naturalismo, cubierto con la capa de los simbo» los del judaismo " (b).

Casi al mismo tiempo se dexaron ver otros dos doctores protestantes, que adelantaron sus pretensiones para formar una teología que degenerase en filosofismo anti-cristiano. Fueron estos *Damm y Bahrdt*, aquel rector de un colegio de Berlin, y este doctor de teología en Halle, tan famoso por la disolucion de sus costumbres, que el mismo Knigge se avergonzaba al ver su nombre entre los de los escogidos de Weishaupt, sin atreverse á pronunciarlo. (c) *Læffler* superintendente de la iglesia de Gota tambien se distinguió en la misma carrera por el mismo género de impiedad. A estos aun se agregaron otros doctores, cuyas instrucciones parecia que las habian dictado los epoptas del iluminismo. La manía de estudiar la ciencia de la religion para trastornar todos sus misterios, se hizo tan comun en aquellas provincias de Alemania, que parecia que el protestantismo iba á morir á manos de sus mismos doctores, hasta que al fin aquellos ministros que aun conservaban zelo por sus dogmas, se vieron en la precision de levantar el grito contra aquella conspiracion. Los doctores *Desmarées*, superior de la iglesia de Dessau, en el principado de Anhalt, y el doctor *Starck*, célebre por su erudicion y por sus combates contra el iluminismo, fueron los primeros que hicieron oir sus reclamaciones, aquel en sus cartas sobre los *nuevos pastores de la iglesia protestante*, y este en su apéndice al pretenso *oculto catolicismo y Jesuitismo*. Ninguna cosa manifiesta tanto la profundidad de esta nueva herida de la iglesia protestante, como el resumen de toda la doctrina de sus nuevos pastores, la qual descubre con estas palabras el superior de Dessau: » Nues» tros teologos protestantes, dice, atacan sucesivamente to-

---

(b) Preuves justificatives, *núm.* 10.
(c) *Ultimas explicaciones de Filon.*

„ dos los artículos fundamentales del cristianismo. Si quiera „ no dexan subsistir un solo artículo de la profesion general „ de la fe. Desde el artículo , *Criador del cielo y de la tierra*, „ hasta, *la resurreccion de la carne*, á todos los comba- „ ten." (d)

Mientras que estos teologos iniciados empleaban toda su ciencia para inundar la Alemania de su astuto filosofismo, se formaba en Berlin una segunda confederacion para ensalzar sus producciones como las únicas que merecian todo el aprecio. Al frente de esta conspiracion estaba un librero llamado Nicolai. Ya se habian visto libreros, que dominados por la avaricia vendian indiferentemente las producciones mas impías y las mas sediciosas como las mas religiosas: pero aun no se habia dexado ver alguno en quien la impiedad fuese superior al interés, y que estimase mas excluir de su comercio y de sus cofrades las producciones religiosas, que ganar con ellas algun dinero. Nicolai fué el primero de estos marcaderes de libros, quales deseaba d'Alembert, y qual habria sido el mismo si las circunstancias le hubiesen llevado á esta especie de comercio. Como aplicó todos sus talentos literarios á la impiedad, tambíen se dedicó del todo al comercio de los libros que la contenian, pues tambien sirvió á los sofistas con su pluma (e). Aun no estaba iniciado en los misterios de Weishaupt, quando ya habia formado el proyecto de destruir en Alemania la religion cristiana, valiendose de un medio, cuya eficacia nunca llegaron á conocer los xefes de la conjura. Al mismo tiempo que

(d) Uber die neuen Wæchter der protestantischen Kirche; erstes hoft, S. 10.

(e) *He citado su* ensayo sobre los Templarios. *Debia hacerlo, porque he visto que sus investigaciones son muy conformes á las que yo mismo he hecho, relativas á las acusaciones contra estos caballeros, y á las pruebas auténticas de su juicio. Pero tambien he declamado contra la impiedad con que este autor atestó aquellas investigaciones. He visto la ridicula erudicion que prodiga quando trata del* Baffomet *de los Templarios: pero no por eso dexan de ser ciertas sus citas.*

dirigia un comercio inmenso de libros, se hizo redactor de una especie de enciclopedia semanál, titulada *biblioteca alemana universal*. Como mercader, y como autor se agregó, en calidad de cooperadores, á muchos sofistas. Tambien supo enlazarse, al mismo tiempo, con hombres de mérito y sábios, cuyos artículos debian servir en su periodico de velo y de salvaguardia para que llegase á todos los lectores del imperio el veneno de la impiedad. Los peores artículos eran los que salian de su pluma y de la del famoso judio *Mendelsohn* de *Biester*, bibliotecario del Rey, y de *Gedike* consegero del consistorio de Berlin. No tardaron mucho los alemanes en descubrir el espíritu que dominaba en aquel periodico. Se vió que en él solo se elogiaban á unos sugetos cuya doctrina trastornaba hasta los últimos misterios del cristianismo, que aun habian conservado en su evangelio Lutero y Calvino. Un hombre como este y que tanto cooperaba á los intentos de Weishaupt, sin que aun le conociese, no podia ocultarse mucho tiempo á las inquisiciones de los hermanos escudriñadores. Tenia la secta, entre otros, al hermano *Levéller* (Leuchsenring) que habia sido ayo de los príncipes de Hesse-Darmstadt y de los de Berlin, quien con el tiempo llegó á ser tan famoso. Este reclutador fanatico, reservado en sus misterios, á pesar de su loquacidad, viajaba entonces en calidad de insinuante. Ya Hanóver y Neuwied habian sido el teatro de su zelo; lo habia empleado, aunque sin fruto, con el caballero Zimmermann, y teniendo noticia de Nicolai, pensó que le seria facil su conquista. En efecto; viole, hablole; é inmediatamente se unió á *Levéller*; le siguieron *Gedike* y el judio *Biester* y los tres no hicieron mas que unir su conspiracion á la de Weishaupt. El doctor *Bahrdt* tambien costó muy poco al asesor *Dittfurth*, y fue completa su satisfacion quando supo lo que ya habian hecho sus nuevos cofrades para destruir el cristianismo. Pensó que aun podian perficionarse los artificios del patriarca Weishaupt, los de Knigge y los de Nicolai, y es cierto que su fatal ingenio era muy fecundo en medios.

Plan de la union germánica.

En el plan que formaron no se trataba menos que dé precisar al principio á toda la Alemania, y con el tiempo á los demas pueblos, á que no recibiesen otras instrucciones, ni leyesen otros libros que los que les suministrarian los iluminados. Los medios, para reducir el mundo literario á esta nueva especie de esclavitud, se hallaban en las leyes que este extraordinario proselito habia imaginado para formar la coalicion, que llegó á ser tan famosa en Alemania, con el nombre de *Union germánica.* — Aqui debo decir que el Señor *Bættiger*, de quien, ya hemos hablado, escribió desde el centro de Alemania, é hizo insertar en el periodico inglés *Monthly magazine* del mes de Enero de 1798, que el proyecto y toda la confederacion del doctor *Bahrdt* solo habia llegado á noticia del Señor Robison *por el periodico de Giessen, que es una produccion oscura y miserable.* Este periodico de *Giessen* solo podia ser, lo que dice *Bættiger*, para los iluminados y sus partidarios. Motivos tenian para desacreditarlo : pero esto mismo hizo que lo estimasen mas todas las personas honradas. ¿ Pero, como puede decir *Bættiger*, que el Señor Robison ha sacado de este periodico todas sus noticias?.... La multitud de escritos que cita este sábio inglés manifiesta que tenia presentes muchos documentos. Declaro con toda franqueza, que no es facil adquirirlos mejores y en mayor número. Aunque solo hubiese leido aquel celebre escrito, títulado : *Mas notas, que texto, esto es : la union germánica de los veinte y dos* (f); escrito, que segun el mismo *Bættiger*, ha bastado por sí solo para abrir los ojos del publico, y que á lo menos se ha extendido tanto como el periodico de *Giessen*, ya bastaria para demostrar que el Señor Robison contaba con documentos.

Aun hay mas que decir. El mismo *Bættiger* quiere dar á entender, que el autor de aquel escrito : *Mas notas, que texto...*

(f) Mehr noten als text; oder, die deutsche union der zwey und Zwanziger &c.

es *Bode*. ¿ Quien es capaz de creer que este zeloso iluminado ha querido quitar el velo á una conspiracion en la qual representaba un papel tan sublime? ¿ Quien creerá, que haya querido exponer á la irrision del publicó á la *baronesa de Recke*, *condesa de Medem*, *natural de Wandern* (*ramera*, en buen castellano) cuyas gracias y correspondencia tanto apreciaba, y de la qual se hace tan *honorifica* mencion en el mismo escrito? Si *Bode* (como pretende) descubrió con tanta evidencia la conspiracion de la *union germánica*, ¿ porque se tributa este honor al Señor *Gæschen* de Leipsic, que ha declarado ser su autor?.... Ya se ve, que solo hago estos reparos para prevenir al publicó contra todo lo que escriben los iluminados, á fin de que se miren sus proyectos como chiméricos, al mismo tiempo que los continúan con el mayor acaloramiento. (g) — Volvamos á tomar el hilo de la historia.

Los veinte y dos iniciados, que se habian de poner al frente de aquella *union germánica*, se habian de escoger de aquella clase de sugetos que por sus empleos, conocimientos y trabajos eran mas aptos para dirigir la opinion publica ácia todos los errores de la secta. Los demás hermanos, que hubiesen entrado en la coalicion, repartidos por las ciudades, debian dirigirse al mismo objeto, baxo la direccion de los *veinte y dos xefes*, teniendo cada uno de estos, como los areopagitas de Weishaupt, señalado su distrito, para seguir la correspondencia y dar cuenta y razon de los progresos. Los sugetos que se habian de escoger, debian ser con preferencia, los *escritores*,

---

(g) *Me valdré, con poca diferencia, de las mismas autoridades de que se ha valido el señor Robison, porque las he hallado conformes á las Memorias que tengo. Lo que diré en este capítulo será un extracto de estas obras, escritas en alemán* : Noticias de una grande é invisible confederacion contra la religion cristiana y la monarquía. = Sistema de los *Cosmopolitas* descubierto. = Periodico de Viena por el Señor Hoffmann. = Avisos dados mientras hay tiempo. = Mas notas que texto &c. = Conocimiento del mundo y de los hombres. = Memorias y cartas sobre los iluminados.

los *administradores de corréos* y los *libreros*. A ninguno se excluia sino á los príncipes y ministros: pero esta exclusiva no se extendia á los que se creyesen favorables á la *union*, principalmente si eran empleados de las oficinas de la corte. Los confederados se distribuian en dos clases; la de los simples asociados, y la de los hermanos *activos*. El secreto de la coalicion, su objeto y medios estaba reservado para estos últimos. Las instrucciones relativas al verdadero fin y objeto de esta *union* eran conformes á los giros, de que Bahrdt y tantos otros apóstatas de las universidades protestantes se habian valido, ya de mucho tiempo, para reducir el cristianismo á su imaginaria religion natural, haciendo de Moyses, de los Profetas y aun del mismo Jesu Cristo unos hombres, que aunque se distinguieron por su sabiduria, nada tuvieron de divino, ni en su doctrina, ni en sus obras. Nuestro objeto, decian á sus cofrades, es desarraigar la supersticion, restituir la libertad á los hombres ilustrandolos, y llevarlos sin violencia á los fines que se propuso el fundador del cristianismo. Con este objeto hemos formado una sociedad secreta, para la qual convidamos á los que están penetrados de los mismos deseos y conocen su importancia.

Para cumplir estos deseos, y esparcir todas aquellas luces, debian los hermanos activos establecer en todas las ciudades sociedades literarias; que es decir con otros términos: que debian formar *clubs* de lectura, que fuesen el punto de reunion y al mismo tiempo el recurso para quantos no tuviesen caudales para comprar todas las producciones del dia. Tambien debian los hermanos atraher á los mismos *clubs* al mayor número posible de socios para dirigir su lectura, espiar sus opiniones é insinuarles poco á poco las de la órden. Por este medio se descubririan los talentos, zelo é inclinaciones de los concurrentes; se clasificarian sus méritos; se dexarian en la clase de hermanos *ordinarios* á los que diesen pocas experanzas, y se elevarian, despues de los correspondientes juramentos, á los sobresalientes, de quienes se pudiesen esperar servicios reales conformes á las miras y sistema de la órden. — Esta junta ó union bebia tener sus gazetas y periodicos, cuyos redactores habian de ser los iniciados mas célebres por sus conocidos ta-

lentos, en los quales nada se habia de omitir para desbancar todos los demás periodicos. — Todas las bibliotecas de estas sociedades literarias debian atestarse de libros, cuyo contenido se dirigiese al fin de la *union*. La eleccion de estos libros y su adquisicion estaba encargada á ciertos secretarios y recomendada á libreros iniciados en los misterios de la secta.

Los resultados, que de la fundacion de esta secta esperaba el mismo sugeto que habia concebido y proyectado su establecimiento, se presentaban á los escogidos paraque excitasen su zelo y aumentasen su número. ¿Que victorias no conseguiremos sobre la supersticion, les decia, si dirigimos de este modo todas las lecturas de estos Muséos? ¿Que dexarán de hacer en nuestro favor tantos hombres, dotados de nuestros mismos sentimientos, esparcidos por todas partes y que propagan hasta en las chozas las producciones que les señalamos? Si llegamos á tener en nuestro favor la opinion publica, ya nos sera muy facil cubrir de oprobio y condenar á un perpetuo olvido qualquiera escrito fanatico que anuncien los otros periodicos, y nos será facil recomendar y hacer que en todas partes aprecien aquellos escritos que serán conformes á nuestros intentos y deseos. Valiendonos de estos medios, nos apropiaremos el comercio de todos los libros, y quando esto suceda, por mucho que escriban los *fanáticos* en favor de la *supersticion* y de los *déspotas*, ya no hallarán vendedores, ni compradores, ni lectores. Para que los mercaderes de libros no reclamasen contra un establecimiento de esta naturaleza, se habia de procurar atraherlos por todos los medios, haciendoles presentes todas las ventajas de este comercio, y amenazandoles con que se arruinaria su fortuna, si no entraban en la coalicion. Se les aseguró, que los hermanos emplearian todos los medios posibles para facilitar el despacho de los escritos, mientras estos fuesen conformes al fin de la *union*: pero tambien se les hizo saber, que qualquiera libro que se opusiese al expresado fin, seria desacreditado por medio de los periodicos é iniciados de la secta. Por otra parte se les aseguró, que no se disminuirian su caudales por falta de libros que pudiesen vender, pues la *union* se interesaria con sus escritores paraque multiplicasen las producciones, y nada

perdiesen de su ganancia. Y para todo caso habia de haber fondos para indemnizar á los mercaderes de libros, por las perdidas que pudiesen sufrir no vendiendo los escritos que hubiesen compuesto contra la coalicion; prometiendoles aquellas indemnizaciones, les exortaban á que suprimiesen ó sepultasen en sus almacénes los escritos que fuesen contrarios á la secta, omitiendo de este modo el exponerlos al publico para su venta, dando á entender ó que no tenian noticia de ellos, ó que ya se habian acabado los exemplares, abusando de este ó de otro modo de la confianza del publico y de la de los autores de los libros. (l)

Este era el plan de la *union germánica*, grande obra de *Bahrdt*. El deseo de tiranizar la publica opinion aun no habia inspirado un proyecto tan perfido. Quando se descubren estos planes parece que se lee la historia de las furias de un demonio, que ha jurado borrar del espíritu de los pueblos hasta los últimos caracteres é impresiones de toda doctrina religiosa y social. Hay delitos, que aunque parecen imposibles al hombre de bien, les parecen de facil execucion á los malvados. Al que concibió todo aquel proyecto, le colocaron al frente de toda la coalicion. Su disolucion y sus infames costumbres á penas le habian dexado de que vivir con decencia: pero luego que se aprobó su plan, compró cerca de Halle una suntuosa casa, á la qual impuso su nombre, llamandola *Bahrds-ruhe*, y esta fué el centro, ó capital de la nueva union. Muy debiles habrian sido los resultados de este proyecto y coalicion si el que lo concibió y la formó no hubiese contado con *Nicolai*, quien ya, mucho tiempo habia, estaba animado del mismo espíritu y era observantisimo de las leyes de *Bahrdt*. Las relaciones comerciales que tenia con los libreros de toda Alemania; aquella especie de imperio que ya habia adquirido en la republica literaria con su *Biblióteca universal*: la corte que le hacian todos los escritores proletarios, cuya fortuna dependia de la clasificacion de ingenio que les señalaba en su *Biblioteca*,

---

(h) *Extracto de varios libros y memorias, que se han citado en la nota anterior.*

ó en el periodico de Berlin, titulado *Monats-schrift* (escrito mensual), y sobre todo los artificios de que supo valerse para ganar á muchos libreros, le facilitaron lo que el mayor despota no podia prometerse. Sus cofrades del iluminismo, *Biester*, *Gedike y Leuchsenring* redoblaban la impiedad, la audacia y la fogosidad en los periodicos que con el componian. *Bode* quiso tanbien el suyo en Weymar, con el título de *Gazeta universal de literatura.* Otra gazeta muy parecida á esta publicaba en Saltzburgo un tal Hübner, proselito iluminado, como lo eran todos los demas periodistas. La prole de Weishaupt ya sabia que debia recomendar y celebrar todas estas producciones de la secta. Esta fué la mas terrible persecusion, que han padecido los escritores, adheridos á los verdaderos principios y á la causa de la religion y de las naciones. A la fábula de los *Jesuitas franc mazones* se le añadio una nueva ficcion, que introduxo el terror en el corazon de los que intentaban oponerse á los progresos del iluminismo.

A Los Jesuitas, de quienes antes habia dicho la secta, que eran unos impíos astutos, que presidian en secreto á los misterios de las lógias mazónicas, los transformó despues la *union germánica* en catalicos zelosos, que andaban ocultos entre los protestantes para reducir todas aquellas provincias á la iglesia catolica y á la obediencia á los Papas. Qualquiera que tenia valor para defender alguno de los dogmas, que tanto los católicos como los protestantes creen que estan apoyados en la revelacion; qualquiera que predicaba la sumision á los soberanos y á las leyes del estado, ya podia estar seguro de que se le trataria de *Jesuita*, ó de esclavo del *Jesuitismo.* Parecia, segun el modo de producirse los sectarios, que las provincias protestantes estaban llenas de Jesuitas conspiradores, que maquinaban en secreto contra la religion protestante. Ya se descubre facilmente la impresion que habia de causar esta imputacion en unos paises tan enemigos de los Jesuitas, y con que aversion mirarian á los escritos y á su autor, que trataban como á tal. Ni la calidad de ministro protestante, ni aun la de superintendente, bastaba para preservar á algun escritor de aquella terrible calumnia. Ni siquiera estubieron esentos de ella aquellos ministros, que

á causa de su zelo por Lutero ó Calvino, habian manifestado su odio y preocupaciones contra los Jesuitas. El Señor *Starck* que en sus *antiguos y nuevos misterios* habia dicho: *Que los soberanos, con la supresion de los Jesuitas, habian hecho un servicio para siempre memorable á la religion, á la virtud y á la humanidad*: el mismo *Starck*, que entonces y aun en el dia, es predicador, doctor, y consegero de un consistorio protestante en Darmstadt, se vió en la presicion de llenar muchas páginas de su apologia para probar que no era Jesuita, ni católico y que menos era *algun Jesuita profeso de los quatro votos, que hubiese hecho el juramento de ir á las misiones á las ordenes del Papa para predicar la religion católica.* (i)

Al caballero Zimmermann no se le trató con mas miramiento, por quanto en aquel mismo tiempo descubrió las maquinaciones del iluminismo, y puso en ridiculo al iniciado *Nivelador* (Leuchsenring) quien acababa de hacer un viage para proponerle, que tambien se uniese á los hermanos, quienes dentro de poco tiempo *habian de reformar y gobernar el mundo.* (k) Este hombre tan celebre y tan digno de ser miembro de la sociedad real de Londres, desde el momento que desechó los ofrecimientos del iniciado *Nivelador*, ya no fué otra cosa para los periodistas de la secta, sino *un ignorante, un servil de la superstición y enemigo de la luz.* (l) Lo propio sucedio con el catedratico Hoffmann, á pesar de todos los elogios que le habian tributado los mismos periodicos, antes de dar tantas pruebas de su zelo por la religion y la sociedad. Jamás la prole de Weishaupt observó con mayor exâctitud aquella ley de su padre: *Difamad y derrocad del concepto del públicó á qualquiera sugeto que no podais atraher á nuestro partido.* Nicolai en su *biblioteca germánica*, ó en el *periodico de Berlin*, que salia cada mes, inventaba la calumnia, y los hermanos de *Jena*, *Weymar*, *Gota*, *Esford*, *Brunswick*, *Slewik* y otras ciudades

(i) *Vease su apoligía pág. 52. 59. &c.*

(k) *Vida de Zimmermann por Tissot.*

(l) *Allí mismo.*

la repetian é insertaban en sus periodicos. Con esto llegó la cosa al estado de » que ya no habia medio para ponerse á cu-» bierto de los tiros que disparaban los periodicos, que esta-» ban en inteligencia con el moderno *Luciano*. Aquellos cele-» braban lo que este celebraba, y condenaban lo que este » condenaba. Se valian de los mismos giros, y muchas veces » de las mismas expresiones; insertaban á la letra los mismos » elogios ó vituperios, y los mismos sarcasmos é injurias, » que siempre eran las mas groseras." (m) A penas quedaron en Alemania uno á dos periodicos, cuyos redactores no fuesen de la *union*, ó dotados de los mismos sentimientos.

Al mismo tiempo que sucedia esto con los periodicos, los escritores del partido como *Bahrdt*, *Schultz*, *Riem* y aun el mismo *Knigge*, que aunque se habia separado de los iluminados insistia en sus maquinaciones, y muchos mas inundaban el publico con sus producciones, y libelos en prosa y en verso, con comedias, romances, poesias, y aun tambien con disertaciones. Con ellos se socababan, con una desvergüenza inexplicable, los fundamentos de la sociedad y de la religion tanto católica como protestante. Ya entonces no se trataba de sostener este ó aquel partido, el católico ó el protestante, pues era manifiesto el proyecto de acabar con ambos, reservando los publicistas los elogios mas pomposos para aquellas producciones de la *Union*, que predicaban con menos reserva la impiedad ó la sedicion. Por efecto de una contradiccion, caracteristica de los proclamadores de la *libertad*, procediendo los sectarios con un despotismo tan terrible contra los que no pensaban y escribian como ellos, parecia que solo pedian á los soberanos el derecho, que decian tener de la naturaleza para publicar, sin temor, ni sugecion, sus opiniones y sistemas. Principalmente Bahrdt reclamó este derecho en un escrito que tituló: *Libertad de la imprenta*. A pesar de que era produccion de un verdadero atéo, que derramaba con la mayor profusion sobre el publico

---

(m) *Vease la* última suerte de la Mazonería *pág.* 30. Noticias de una junta invisible, y piezas justificativas *núm.* 11.

todo el veneno de la anarquía é impiedad, fué muy celebrada por todos los periodistas del partido) y estos no dexaron de hacer todos sus esfuerzos para sofocar los escritos y aun los pensamientos de quantos no pensaban como ellos. (*)

Descubrimiento de la Union germánica.

El abuso que de la libertad de imprenta hicieron los conjurados, llegó al fin, á lo menos por algun tiempo, á llamar la atencion de algunos soberanos. Federico Guillermo, rey de Prusia, alarmado con aquellas producciones impías y sediciosas, que en sus estados se sucedian unas á otras, creyó que debia poner freno á aquel desorden. A este fin hizo nuevos reglamentos, llamados, *el edicto de religion.* Lo recibieron los iluminados con tal audacia, que manifestó que se consideraban con bastantes fuerzas para burlarse de los soberanos. Tanto el rey como su nueva ley fueron el objeto perpetuo de sus sarcasmos y violentas declamaciones. Su insolencia llegó á lo sumo del utrage en un escrito, que saliendo de la caverna de Bahrdt, titularon por irrision, *edicto de religion.* Algunos magistrados, encargados de vengar aquella injuria, recibieron órden de apoderarse de la persona y escritos de Bahrdt. Se executó la órden; y se halló quanto se necesitaba para probar la coalicion y su

(*) *Mucho me acomoda la* libertad de imprenta: *pero que no pase á libertinage. Ni la religion y sus ministros, ni las leyes y autoridades, ni los ciudadanos y sus derechos han sido respetados por una clase de escritores, á quienes no se les puede apuntar sin que despidan rayos y centellas. Esto no es libertad de imprenta, es despotismo, es tirania. El que no quiere oir, que calle, y el que quiere decir, que sufra. Ya hemos llegado á tal estado, que parece valdria mas se aboliese aquella libertad, pues no se puede dudar, que mas se ha abusado, que usado de ella, y que sin comparacion ha hecho mas mal que bien. Es cierto que se han visto excelentes escritos: pero estos mismos por la mayor parte son* apologeticos, *que no habrian tenido lugar si no se hubiese abusado de la prensa.*

objeto. Parece que la corte de Berlin debia imitar á la de Baviera, dando al publico todas aquellas pruebas y documentos; pero los iniciados tenian demasiado influxo sobre los alrededores del trono. No faltaron pretextos para condenar á un perpetuo olvido los archivos de esta nueva maquinacion, y solo se llego á saber, que ninguna cosa habia mas cierta que el plan de estos conjurados, y que una multitud de escritores y libreros, y aun de personas, que se tenian por menos sospechosas, habian entrado en esta confederacion. No he podido llegar á saber todo el influxo personal de Weishaupt: pero se, que pasó dos veces á la capital de los hermanos unidos; que pasó muchos dias conferenciando con Bahrdt; y que los hermanos mas zelosos de este, lo eran tambien de aquel. Si hemos de dar credito á Bahrdt, tendremos, que los que revelaron su secreto fueron dos jovenes inmorales y disolutos, dignos solamente del mismo Bahrdt, que ambos eran unos pelones, pero que estaban bastante impuestos en su maxîmas, y eran bastante viles é impíos para servirle de amanuenses. A pesar de la notoriedad de su delito, solo se le impuso el castigo de cárcel por algun tiempo. Pasó el resto de su vida en una suma afliccion: pero sin corregir sus vicios. Reducido á tener un *café* publico en Bassendorf cerca de Halle, acabó su vida con una muerte infame. Les pareció á los iluminados abandonarle al desprecio que merecian sus infamias: pero si aparentaron que estas les causaba vergüenza, no por eso dejaron de continuar sus maquinaciones.

Continuacion y resultados de la Union germánica.

Quando se descubrio en Alemania aquella monstruosa *Union*, ya habia hecho tantos progresos, que no podia esperarse que espirara con su principal autor, pues tanto la Prusia como lo demás de Alemania ya se habian inficionado con aquellas sociedades leterarias, que no eran otra cosa, sino una nueva forma que se habia dado á las *minervales* de Weishaupt. En breve tiempo ya no hubo ciudad, ni aun pueblo, que no tuviese de esta especie de *clubs*, y con ellos sus lógias ilumi-

nadas, cuyos presidentes siempre fueron los iniciados de Espartaco. Bahrdt se habia propuesto el grande objeto de dirigir los estudios y leyendas de sus asociados, y de reducirlos á ellos y á los otros á cierta imposibilidad de poder leer otras producciones sino las de sus proselitos. El cuidado que estos tuvieron de iniciar en sus misterios á una multitud de libreros, les proporcionó los mas fecundos medios para el logro de aquel fin. Lo cierto es, que si pudieron mudar de trage las maquinaciones, estas no dexaron de ser lo que eran. Parece que despues de su descubrimiento se volvieron mas sensibles sus efectos, y se descubrió del todo la coalicion que habia entre los libreros y periodistas de la secta, para sofocar ó suprimir todos los escritos que se oponian á su doble conspiracion contra el altar y el trono.

Los autores honrados y religiosos, cuyo zelo les impelia á sostener las leyes, hallaban obstruidos todos los conductos para ilustrar á los pueblos. Unos libreros se resistian á poner en publico para su venta los escritos, otros no querian encargarse de la impresion, y otros que aparentaban quererlo hacer, llegaban á cansar al autor con sus pretextos y dilaciones. Si el autor se resolvia á costear la impresion, quedaban los exemplares sepultados por mucho tiempo en los almacenes, sin exponerlos á la venta, porque á penas se hallaba librero que lo quisiese hacer, y con esto remitian al autor sus exemplares, pretextando, que no habia compradores. Lo peor de todo fué, que ni siquiera se anunciaban al publico en aquellas ferias que en Alemania están especialmente señaladas para el comercio de los libros. Algunas vezes sucedió hacer traicion el autor de un modo el mas infame, pues antes de imprimirse los manuscritos los entregaron á los escritores de la secta, paraque los refutáran (si puede darse el nombre de *refutacion* á las injurias, sarcasmos y sofismas), y asi sucedió que apareciesen á un mismo tiempo los apologeticos de la religion y del gobierno y las impugnaciones de las mismas apológias. El Señor Statck, y lo mismo podian haber hecho otros escritores, se vió en la precision de reclamar contra el librero, que se habia encargado de la impresion de sus escritos; demostró que habia

tenido inteligencia con la secta; que habia abusado de su confianza y procedido con perfidia. » Este es un hecho que se pue-
» de patentizar con muchas cartas de sabios, quienes escri-
» bieron, sin provecho, á muchos libreros de varias partes,
» pidiendoles algunos de aquellos escritos, que solo desagra-
» daban á los iluminados, que no recibieron contextacion á
» las cartas, que los mismo libreros, á los quales el autor habia
» embiado multitud de exemplares, en lugar de venderlos á
» los que los pedian, diferian su venta á las proximas ferias,
» diciendo á sus autores, que no habia compradores." Tambien es cierto, que muchos libreros, apenas recibian los libros, quando ya los remitian á su autor baxo protextos los mas humillantes. Lo que causa mayor admiracion es, que los escritores, que mas experimentaban estos desaires, eran lo que defendian con mas teson los derechos de los príncipes. En los mismos estados del Rey de Prusia no se pudo lograr que se anunciasen y vendiesen por las vias ordinarias, la apologia de este soberano, y su edicto sobre la religion. A penas hubieron recibido los libreros algunos exemplares de esta apológia, quando luego los remitieron á su autor. Todo al contrario; los escritores de la secta si querian publicar sus diatribas, sarcasmos y groseras invectivas contra la religion y los soberanos, contra las personas constituidas en dignidad, y contra las mas respetables, luego los libreros se empeñaban, á qual mas, en venderlos, y los periodistas en anunciarlos, llamando con los mayores elogios, la atencion de los lectores. (n)

El comercio que con estos generos hacia la secta, la multitud de sus producciones é imprentas, la certidumbre de su despacho en sus *clubs* literarios y las contribuciones de los hermanos opulentos suministraron á la coalicion grandes recursos pecuniarios. Añadanse á estos los que enbolsaba de tantos otros hermanos que tenia en las cortes, en la iglesia, en los tribunales, quienes embiaban al areopa-

(n) *Vease el escrito alemán titulado* : Nachrichten von einen grossen aber unsichtbaren Bünde. *Piezas justificativas núm. 8 y 13. y el periodico de Viena por Hoffmann.*

go administrador parte de sus sueldos, de sus rentas, ó de las pensiones que disfrutaban. Con esto se concebirá facilmente que tenian mas de lo necesario para indemnizar á los libreros por los menoscabos que tenian no publicando, ni vendiendo las producciones contrarias á los intentos del areopago. En efecto, se señaló una arca para estas indemnizaciones, y los libreros para el resarcimiento de sus perdidas, no tenian mas que hacer sino presentar una lista de las obras que habian suprimido, ó rehusado vender. Segun las pruebas que presentaban se les entregaba la cantidad correspondiente á lo que podian haber perdido. Las Memorias que conservo y varias cartas que he recibido aseguran que aun exîste en Alemania aquella arca, y que la revolucion francesa no ha hecho mas que aumentar sus recursos.

El grande efecto de esta coalicion, tan bien concertada, fué al principio impedir el bien que con sus escritos podian hacer los escritores honrados descubriendo los artificios del iluminismo; dar despues á la secta todos aquellos escritores, mas celebres que instruidos, muchas veces dispuestos á vender al mejor postor la verdad ó la mentira; y en fin acalorar á aquella multitud de sofistas de que tanto abunda la literatura alemana. Poetas, Historiadores, Comicos, casi todos siguieron el tono de los hermanos unidos. El mayor mal se derivaba de las diligencias que practicaban los proselitos para iniciar en sus misterios á los catedraticos de las universidades protestantes, á los maestros de escuela y á los ayos de los príncipes. Siento mucho verme en la precision de decirlo: pero me impele la autoridad de los que estan mas versados en la historia y progresos del iluminismo. Me impele el saber, que ya en el dia no es posible ocultar sus tramas. Y en fin me impele el saber, que la mayor parte de las universidades del norte de Alemania son las guaridas desde las quales se propaga el veneno del iluminismo, por medio de los escritos é instrucciones que extienden y dan los catedraticos Federico Crámer, Ehlers y Coppe. (o) Lo mas sensible es, que hay li-

(o) *Vease principalmente el* Aviso de Hoffmann, *sec.* 16 17 *y* 18.

teratos de las provincias católicas, que tambien están contaminados. Principalmente en Viena habia una multitud de hermanos, empeñados en estender por todas partes los principios de la secta. El caballero *de Born*, que parece debia contentarse con sus conocimientos chimicos, ha querido tener la gloria de haber dado el tono á los demás proselitos. Quando en Baviera fué descubierta la secta, se vió que le estaba tan aficionado, como que embió sus patentes de socio á la academia de Munich, declarando abiertamente, que estaba muy satisfecho de no tener algun enlace con unos sugetos, que habian conocido tan poco el *mérito* de Weishaupt.

Despues de *Born* se sigue el Señor de *Sonnenfeld*, uno de de aquellos escritores á quienes dieron el nombre de *bellos* espíritus, porque no pudieron merecer el de *buen juicio*. Este fué uno de los mas fervorosos propagadores del iluminismo; pero cubierto con el manto de *sociedades literarias*. He sabido por los mismos, que el combidaba á sus *clubs* y deseaba enganchar, que en efecto aquellas juntas empezaban como las de las academias ordinarias: pero llegaba el momento en que se aparentaba, que se concluia la sesion, y este momento era en el qual se despedian á los que no eran del congreso de los iniciados, y estos separados de aquellos, meditaban, combinaban y disponian con arreglo á las leyes de los hermanos unidos. El sugeto, que habria dado mas ascendiente á esta coalicion era el Señor Hoffmann, si se hubiese dexado seducir por los elogios que le prodigaban los iluminados (p); elogios que despues se convirtieron en ultrages por haberse unido al celebre Zimmermann con el objeto de manifestar los artificios de aquellos sectarios. El Señor Hoffmann refiere, que los reclutadores del iluminismo le fueron á buscar hasta en *Pest de Hungria*. En 26 de Junio de 1788. recibió de los *veinte y dos xefes de la*

(p) *Es muy gracioso cotejar el desprecio que en el dia hacen del Señor Hoffmann los iluminados con los elogios que le han tributado. Antes que escribiese contra ellos* era grande su espíritu, elevado su estilo, y sublimes sus talentos: *pero estos elogios solo llegaron al año 1790 y despues fué todo lo contrario.*

Union un pliego con que le combidaban á que se agregára á la sociedad literaria, que ya tenian en esta ciudad. „ Mi res-
„ puesta (dice el mismo Hoffmann) fué : que yó esperaba se
„ me diesen nociones mas circunstanciadas sobre aquellas so-
„ ciedades, y que quando las tendria, mis deberes y pruden-
„ cia me dictarian mi resolucion.... En efecto me manifestaron
„ de quando en quando algunas cosillas relativas al espíritu de
„ la secta. Varias veces me embiaron listas de los que nueva-
„ mente se habian enganchado, y estas las autenticaba el sello
„ de los *veinte y dos*; justamente esta autenticidad me dió á
„ conocer la horrorosa conspiracion que contenia el fondo de
„ aquella junta."

Facilmente se descubre que un sugeto de tanta probidad y mérito como el Señor Hoffmann no necesitaba de mas prueba para desechar á tales cofrades. Ya habian insentado su nombre en la lista de la órden : pero fué preciso borrarlo. Lo que mas manifiesta que conocia muy bien á los conjurados, es una carta que cita de un político muy virtuoso y perspicáz, quien habia tomado á su cuenta exâminar *oficialmente* todo el plan de la *union germánica* y penetrar sus secretos, el qual se expresó con estan palabras : *Son horrores que erizán los cabellos*. Muy distantes estaban los discipulos de la secta de que les causasen semejantes sentimientos aquellos *horrores*. Weishaupt entretanto se portaba como mero espectador de los progresos de su iluminismo, y aun parecia, que nada se interesaba en ellos ; sus proselitos mas activos vivian en sus alrededores, en Gota, en Weymar, en Jena y en Berlin, y en efecto parecia que todo lo miraba con indiferéncia. Exceptuando solámente las visitas que le hacian los hermanos, y algunos viages que emprendió, principalmente para ver al grande actor de la *union germanica*, nada manifestaba que el fuese el fundador de la secta, y el xefe que continuamente velaba y dirigia sus maquinaciones. Pero aqui es preciso que tenga presente el lector aquel precepto del mismo Espartaco sobre el arte de *portarse como ocioso al mismo tiempo que se obra con mas actividad*; y sobre todo debe acordarse de aquellas amenazas, tan repetidas en sus cartas, aun en las que escribió seis meses despues de su

fuga de Munich: *Dexad que rian nuestros enemigos; su gozo algun dia se convertirá en lagrimas.... No penseis que en mi ausencia, me esté sin hacer nada* (q), y con esto se verá en que consistia su pretensa inaccion en los progresos de sus conspiraciones. A pesar del secreto con que obraba tenia el placer de ver que se verificaba á la letra lo que ya vaticinó en el segundo año de su iluminismo á sus primeros iniciados: *Ya se han vencido los grandes obstáculos; vereis que en adelante daremos pasos de gigante.*

Aun no contaba la secta doce años desde su fundacion, quando ya el número de sus iniciados y medio-iniciados era prodigioso en Alemania, y amenazaban á la Holanda, á la Hungria y á la Italia. Uno de los mismos iniciados llamado *Zimmermann*, que habia sido xefe de los conjurados de las lógias de Manheim, tan zeloso para propagar sus maquinaciones como el otro celebre Zimmermann para manifestar sus tramas, se gloriaba de que el solo habia establecido mas de cien *clubs* conspiradores, baxo el título de sociedades literarias, ó lógias mazónicas, en sus viages por Italia, Suiza y Hungria. Para facilitar en Europa el camino á las revoluciones y dar impulso á aquella multitud de iniciados desorganizadores, ya no necesitaba la secta sino de comunicar sus votos y revelar sus misterios á una nacion activa y poderosa, que por desgracia, muchas veces es mas susceptible de aquellos acaloramientos que impiden la reflexîon, que de la reflexîon que impide las desgracias; nacion, que en la fogosidad de sus arrebatos se olvida con mucha facilidad de que para ser verdaderamente grande no basta tener valor para arrostrar los obstaculos y que los mismos Vándalos y tambien los Bárbaros han tenido sus heroes; nacion en fin, sobre la qual siempre ha exercido su imperio la ilusion; que antes de consultar á la sabiduria en sus consejos, podia en su primer acceso derribar los altares, volcar los tronos, y no salir de su funesto delirio hasta el momento en que no le quedaria mas que hacer sino llorar en vista de las ruinas.

(q) *Carta al iniciado* Fischer del 9. Agosto de 1785.

Esta *ilusion* se extendia por toda la Francia, por toda aquella nacion que pretende ser la primera de Europa, y aquella ilusion, tan susceptible de los franceses, llamó las atenciones del *Areopago escudriñador*. Este pensó que ya habia llegado el momento para embiar sus apostoles á las orillas del Sena, y aqui empieza la *quarta época* del iluminismo bávaro. En esta descubrirá el lector la de las grandes convulsiones, la de todos los crimenes, y la de todos los desastres revolucionarios.

CAPITULO XI.

Quarta época de la Secta.

Diputacion de los iluminados de Weishaupt *á los* franc-mazones de Paris; *estado en que se hallaba la* mazonería francesa *en la época de esta diputacion*; *sus empresas y resultados*, *y coalicion de los* Conjurados sofistas, Franc-mazones é iluminados, *que formó á los* Jacobinos.

Proyectos de Weishaupt y de Knigge sobre la Francia.

Ya en el año de 1782. Filon Knigge y Weishaupt habian formado el proyecto de agregar á su iluminismo la nacion francesa; pero su genio fogoso, impaciente y dificil de contener, ofrecia á aquellos dos xefes motivos muy poderosos para no accelerar demasiado las conquistas por esta parte de Strasburgo. Podia ser prematura la explosion en Francia; este pueblo demasiado activo, fogoso y violento podia no esperar que las otras naciones estubiesen igualmente dispuestas para el grande objeto; y sobre todo Weishaupt no era de aquellos sugetos, que se contentan con una revolucion parcial y local, que solo pudiese servir para llamar la atencion de los otros soberanos de Europa. Ya le hemos visto como desde el fondo de su santuario iba habilitando á sus proselitos, distribuendo con artificio sus clases, con aquella cadena de correspondencias, que ya no le dexaban otra cosa que hacer sino dar la seña quando llegase el momento propicio á sus maquinaciones. Eslabonada aquella cadena y ya avisados los hermanos para salir á

la hora convenida de sus *clubs*, lógias, academias, cavernas y de todas sus guaridas subterraneas, que tenia desde levante á poniente y desde el norte al mediodia, toda la Europa entera debia en un mismo momento hallarse con la revolucion. Para todos los pueblos habia de llegar el 14 de Julio. y este habia de ser en un mismo dia; en este todos los reyes como Luis XVI. se habian de dispertar cautivos por sus vasallos y todos los altares y tronos se habian de derribar en un mismo instante. Para la execucion de este plan debian los franceses ser los últimos á quienes se *iluminizase*, porque su actividad prometia que no esperarian para la explosion á que esta fuese universal.

Mirabeau apresuró todos estos proyectos.

No obstante, ya habia algunos iniciados en el mismo centro de aquel reyno. Ya algunos habian sido admitidos á los secretos de Knigge quando se celebró el congreso de Wilhelmsbad. En el mismo año ya se leía en la lista de la secta el nombre de *Dietrich*, corregidor de Strasburgo, quien llegó á ser en Alsacia émulo de Robespierre : (a) pero aun contaba la secta con otro iniciado mas importante, que era el Marqués de Mirabeau, que fué tan famoso en la revolucion. ¿ Que fatalidad tan extraordinaria pudo inducir á los ministros de un rey de los mas honrados á confiar una parte de sus intereses á este sugeto cuya vida hasta aquel momento no habia sido mas que un texîdo de traiciones domesticas y de la mas monstruosa inmoralidad ? Ingrato á la clemencia de Luis XVI que le habia arrebatado de las manos de los jueces y del cadalso, tan merecido por sus delitos, correspondió á aquella gracia haciendose misionero secreto de los que conspiraban contra la vida de su benéfico rey. Habiendole embiado á Berlin, trató los negocios de este del mismo modo que habia tratado los de su padre y madre. Dispuesto á servir ó á hacer traicion á todos los partidos, y pronto á vender sus crimenes al precio mas alto, y al que le proporcionase cometerlos aun mayores, y rodeado de ilu-

(a) Welt und menschen Kenntniss, *pág.* 130.

minados en Prusia, fué bien presto buscado por los iniciados de la secta. Nicolai, Biester, Gedicke y Leichenring fueron sus tertulianos favoritos. Encontró en Brunswick á Mauvillon, digno discipulo de Knigge, que era catedratico entonces del colegio *carolino*, y este le inició en los últimos misterios del iluminismo (b).

Ya antes de su inauguracion sabia Mirabeau todos los recursos de las lógias mazónicas, y supo apreciar todos los que el ingenio de Weishaupt habia añadido para las revoluciones. De vuelta á Francia se aplicó á introducir estos nuevos misterios en su lógia, llamada de los *Filaletas*. Su primer colega fué aquel monstruoso abate *Perigord*, que ya se iba habilitando para hacer el papel de Judas en la primera gerarquia de la iglesia. No se satisfizo con haber introducido en su lógia los misterios de Weishaupt, y le pareció que debia hacer que pasasen á Francia algunos apostoles mas practicos que el en los artificios del código. No ignoraba los motivos que habian tenido los xefes del iluminismo para no extender hasta entonces sus miras para la conquistas de la Francia, y les supo persuadir que ya era tiempo de dar sus instrucciones á una nacion, que selo esperaba les enseñase sus medios para hacer las revolucion, á la qual ya otros conjurados la habian ido disponiendo ya habia mucho tiempo, y cuyos resultados podian ya determinar sus nuevos cofrades. Lo que pudo saberse de la correspondencia que entabló Mirabeau con Mauvillon no bastaria para manifestar todos los pormenores de los consejos é intrigas que acompañaron esta correspondepcia: pero á lo menos se sabe que la política de Mirabeau prevaleció en el areopago de Weishaupt. (c)

(b) *Discurso de un presidente de lógia sobre la última suerte de la mazonería. Apendice á este discurso. Aviso importante de Hoffmann tomo 2. sec. VII.*

(c) *De* Mauvillon *dicen los alemanes, que tuvo la mayor parte en los escritos que publicó Mirabeau titulados*, Monarquia Prusiana, y Ensayo sobre los iluminados. *De aqui, provienen los grandes elogios, que en el tomo 5. lib. 7. del primero,*

Diputacion de los iluminados alemanes á los franc-mazones de París.

Se pasó á la votacion y se aprobó y resolvió que la Francia fuese iluminada. El encargo de iluminarla era de tanta importancia que no podia fiarse á iniciados ordinarios. Amelio Bode, que despues del retiro de Weishaupt fué tenido por xefe de los iluminados, y tambien fué sucesor de Knigge, se ofreció y fué nombrado disputado para las lógias, que debian dar principio á este apostolado; le señalaron por socio en esta expedicion á un tal *Bayard*, cuyo verdadero nombre era *Gvillaume* (Guillermo) *Baron de Busche*, capitan al servicio de Holanda, heredero de una grande fortuna, diestro, astuto y lleno de aquellos artificios, que los insinuantes llaman prudencia y sabiduria. Este Baron era discípulo de Knigge y ya habia sido comisionado para propagar las maquinaciones de la secta en aquellas provincias que pensaban tener en él un *oficial* pronto á conservar las leyes á costa de su vida (d). El zelo que manifestó en su primera mision, dió motivó paraque le nombrasen compañero de *Bode* en su diputacion á París.

Estado en que se hallaba la mazonería de París quando llegagaron los diputados.

Las circunstancias en que se hallaba la Francia en aquella época no podian ser mas favorables á los diputados, ni mas fatales para aquel reyno. El filosofismo habia hecho en las lógias todo lo que se podia esperar de los discípulos de Voltaire y de Rousseau para preparar el reyno de aquella *igualdad y liber-*

---

se leen de Weishaupt, y todo el artificio, que se descubre en el segundo, que solo se compuso para engañar al publico, pues no revela algun secreto del iluminismo.

(d) *Escritos orig.* Philos Berichte. 6.

tad, cuyos últimos misterios proporcionaban á Weishaupt los de la impidad y anarquía mas absoluta. Se habia señalado una linea de demarcacion entre los antiguos grados y los de la mazonería. Los primeros, con todos sus juegos de niños y con toda la oscuridad de sus simbolos, eran para el comun de los hermanos: pero los otros, decorados con el título de *grados filosoficos*, eran principalmente los que he dado á conocer con los nombres *de Caballeros del sol*, de *últimos de rosa-cruz* y de *Caballeros de Kadosch*. Al frente de todas las lógias, tanto limitadas á los antiguos misterios, como ya iniciadas en los nuevos, habia en Paris tres lógias, muy notables por la autoridad que exercian sobre las demás y por su influxo sobre la opinion de los hermanos.

Grande Oriente *de París.*

La Primera, llamada el *Grande Oriente*, era una lógia que la componian todas las lógias regulares del reyno, representadas por sus diputados. Era en cierto modo *el gran Parlamento mazónico, que tenia sus quatro salas, cuya reunion formaba la grande lógia del Consejo, en donde todo lo que decia relacion á los intereses de la órden se decidia sin apelacion.* Las quatro salas tenian estos nombres: *de Administracion*, *de París*, *de las Provincias*, *y de los Grados.* Esta, que por esencia, era la mas secreta de todas, no admitia á sus sesiones á ningun hermano *Visitador*: pero todos los *Venerables* podian concurrir á todas las sesiones ordinarias de las otras salas. En este Parlamento mazónico habia tres *grandes oficiales* de la órden, llamados el *Gran-Maestre*, el *Administrador General* y el *Grande Conservador.* Quando llegaron los diputados del iluminismo, *Bode y Bayard*, era *Gran-maestre el Serenisimo Hermano Duque de Orleans, primer príncipe de la sangre.* Los otros dos eran tambien de la mas alta distincion. Sus nombres y títulos ya bastan para demostrar, que hasta en el supremo consejo de la órden habia grados, solamente de *honor*, para aquellos sugetos, cuya alta gerarquia solo servia para proteger las conspiciones, sin que jamás llegasen á saber el secreto de que estas

tambien se dirigian contra ellos (e) (*). Pero no puede decirse lo mismo de *Felipe de Orleans*. Su calidad de Grand Maestre, su impiedad y los juramentos, bien sabidos, que habia hecho de sacrificarlo todo á su venganza, ya manifestaba claramente á los diputados del iluminismo todo lo que estaba dispuesto á hacer en su favor, contando con aquella multitud de lógias, que le reconocian por su Gran-Maestre. El arancel alfabetico de su correspondencia manifiesta, que en el año de 1787. ya habia en Francia solamente docientas ochenta y dos ciudades, cada una de las quales tenia sus lógias regulares baxo las ordenes de este Gran-Maestre. Solamente en París habia 81. = en Lyon 16. = en Bordeaux 7. = en Nantes 5. = en Marsella 6. = en Monpeller 10. = en Tolosa 10, y á proporcion de la poblacion en cada ciudad. — No les bastó este imperio sobre los mazones franceses. A mas se extendieron sus proyectos, pues segun el mismo arancel de la correspondencia, que se imprimió para el uso de los hermanos, el *Gran-Maestre* del *Grande Oriente* de París dirigia las lógias de Chambery en Saboya; de Locle en la Suiza; de Buxeles en el Brabante; de Colonia, Lieja y Spa en Alemania; de Leopold y Varsovia en Polonia, de San-Petersburgo y Moscow en Rusia; de Portsmuth en la Virginia; de Fuerte-real en Granada (la nueva) y en todas las colonias francesas. Todas estas y aquellas recibian sus instrucciones del Grande Oriente, y de este modo Felipe de Orleans aseguraba á la secta casi tantas conquistas como ya ha-

---

(e) *Vease el arancel afabetico* (tableau alphabetique) *de la correspondencia de las lógias del* Grande Oriente *de Francia*.

(*) *Estoi intimamente persuadido de que si la* Nobleza *llegase á entender que la conspiracion mas es contra ella, que contra qualquier otra clase del estado, no contaria la secta entre sus proselitos á tantos sugetos de su gerarquia. Ya sé que los sectarios solo les descubren su conspiracion contra los altares: pero tambien se, que la* igualdad jacobina *no conoce ni respeta gerarquias.*

bian hecho en Alemania Weishaupt y Knigge: (f)

Lógia de los Amigos reunidos.

Baxo aquel Grande Oriente habia en Paris una, llamada de los *Amigos reunidos*, cuyo encargo era la correspondencia con las lógias extrangeras. En esta sobresalia el famoso revolucionario *Savalette de Lange*. Este iniciado era *tesorero mayor*, es decir, que el Rey le habia honrado con la confianza que solo podia merecer el vasallo mas fiel: pero este mismo sabia todos los misterios, dirigia todas las lógias extrangeras, y tenia parte en todas las maquinaciones. Para reunir todo lo mas malo, hizo de su lógia una mescolanza de todos los sistemas sofisticos, martinistas y mazónicos: pero á fin de engañar mas al público tambien la habia hecho en cierto modo la lógia de los placeres y del luxo de la aristocracia. Una música melodiosa, orquestas y bayles atrahian á esta lógia á los hermanos de la alta gerarquia, y estos concurrian con el mayor luxo. En los alrededores habia guardas paraque la multitud de coches no causase algun desorden. Se podia decir de algun modo, que se celebran estas fiestas baxo los auspicios del mismo rey. La lógia brillaba con tantas luces; los *Cresos* de la mazonería contribuían para los gastos de las orquestas, de la iluminacion, de los refrescos y de todos los placeres, que ellos creían que eran el unico objeto de sus reuniones: pero al mismo tiempo que estos hermanos baylaban ó cantaban con las *iniciadas* en una sala comun las dulzuras de su igualdad y libertad, ignoraban que sobre la misma sala habia una reunion secreta que se ocupaba en extender fuera de la lógia sus principios para igualar todas las clases y fortunas, nivelar los palacios y las chozas, y abolir todos los títulos y distinciones.

Realmente, sobre aquella sala ó lógia comun habia otra lógia llamada, *Junta secreta de comision de los amigos reunidos*, cuyos principales iniciados eran dos sugetos, igualmente célebres por sus misterios tanto en Lyon como en París; uno era el grande *W*.... y el otro *Chappe de la Henriere*. Mientras du-

(f) *Alli mismo*, *art*. Paises extrangeros.

raba el festin de la primera sala habia dos hermanos *terribles* con sus espadas, uno en lo inferior de la escalera y otro cerca la puerta, quienes impedian la entrada en este nuevo santuario. Aqui estaban los archivos de la correspondencia secreta, y era tal la reserva, que ni siquiera se permitia la entrada al hermano Savalette de Lange, que recibia los pliegos de la correspondencia, que los conjurados de Francia tenian con los de Alemania é Italia. Este oficioso iniciado ni siquiera sabia qual era la cifra de la correspondencia. El lector comprehenderá facilmente en que consistia, qual era el objeto de sus consultas, quando yo haya manifestado, que para que alguno fuese admitido á sus deliberaciones no bastaba estar iniciado en todos los antiguos grados, sino que tambien era necesario que fuese *Maestro de todos los grados filosóficos*, esto es, haber jurado con todos los *cabellos del sol* odio al cristianismo, y con los *cabellos de Kadosch* odio á todo culto y rey. — Un hermano, que por espacio de mucho tiempo habia sido mero portador de esta correspondencia me aseguró, que habia tenido la tentacion de iniciarse en estos misterios: pero que la habia desechado por el motivo de que le exîgian *sentase plaza para toda la vida y contribuir cada año con seis cientas libras tornesas*. El mismo me dixo, que la contribucion anual ordinaria de cada hermano era la misma; que todas se depositaban en poder de *Savalette* paraque á su tiempo diese cuenta: pero que nunca la dió. A estos recursos que tenia la secta se puede añadir el *tesoro real*, que se puede decir que estaba á su disposicion, por quanto era tesorero el mismo *Savalette*. No se puede disputar que los conjurados tienen acierto en la eleccion de los sugetos y de los empleos.

Lógia de la Sourdiére.

Otras cavernas habia menos conocidas; pero tambien mas temibles. Tales eran aquellas en donde los hermanos de Aviñon, discípulos de *Swedenborg* y de *San-Martin* enlazaban sus misterios con los de los antiguos *rosa-cruz*, mazones ordinarios y mazones sofistas. Estos nuevos iniciados, en el exterior,

y con la mascarilla de charlatanes y visionarios, hablaban mucho de su poder para evocar los espiritus, preguntar á los muertos, hacerles aparecer, y obrar otros muchos prodigios de esta naturaleza: pero estos nuevos taumaturgos, allá en el retiro de sus lógias se ocupaban en tramar conspiraciones casi del todo semejantes á las de Weishaupt, aunque mas atroces en sus formas. Ya he revelado sus misterios desorganizadores quando expuse los de Swedenborg y de San-Martin; entonces aun no me atreví á dar asenso á aquellas terribles pruebas, y á aquellos horrorosos juramentos, que les atribuyen muchos escritores. Queria yo apoyar mis asertos sobre su mismo código, ó sobre la autoridad de sus iniciados. Los que he tratado hasta el presente solo sabian una parte de sus misterios: pero con estos se descubre facilmente los que aun se les ocultaban.

Consta, en primer lugar, que estos iluminados de Swedenborg, llamados *Martinistas* en Francia, y que muchas veces se dan tambien el nombre de *caballeros bienhechores*, tenian sus viageros como los iluminados de Weishaupt. Consta tambien, que estos pretensos *filaletas*, ó amantes de la verdad, se habian dado leyes, habian organizado sus sociedades y se habian introducido, como Weishaupt, en las lógias mazónicas para buscar en ellas sugetos ya dispuestos á recibir sus misterios y sus nuevos grados, que les querian comunicar. Entre estos grados hay uno, que llaman el *caballero del Fenix*. Uno de estos cabellos, que decia que era natural de Saxônia, y se titulaba *Baron del Santo imperio*, pertrechado con brillantes certificados de muchos príncipes alemanes, exercia en Francia su apostolado pocos años antes de la revolucion. Despues de haber pasado algunos dias en una ciudad del centro, visitado sus lógias y observado los hermanos, pensó haber encontrado á tres, dignos de ser elevados á los conocimientos mas sublimes. El *Venerable*, ó maestro de la lógia, cuya historia refiere él mismo del siguiente modo, era uno de los escogidos.
„ Aceptado el partido, (me dixo este Venerable) pasamos
„ los tres á la casa de nuestro iluminado, llenos de fervor por
„ los grandes misterios que nos habia prometido revelar. Como
„ no nos podia hacer pasar por las pruebas ordinarias, nos

„ las dispensó en quanto se extendian sus facultades. Habia „ dispuesto en medio de una sala una estufilla y un brasero „ con fuego ; sobre la mesa habia varios simbolos, entre ellos „ un Fenix rodeado de una serpiente, que formaba un cir- „ culo, mordiendose la cola. Empezó á revelar los misterios „ explicandonos lo que significaba el brasero y los demás sim- „ bolos. Este brasero, dixo, lo he preparado para daros á „ conocer, que *el fuego es el principio de todas las cosas*; el „ fuego lo hace todo en la naturaleza, todo lo pone en accion, „ y al mismo fuego debe el hombre sus facultades de vivir, „ pensar y obrar. En esto consistió su primera licion... De aqui „ pasó el iluminado á la explicacion de los otros simbolos. „ En quanto á esta serpiente, dixo, atended al circulo que „ forma ; este es una imagen de *la eternidad del mundo*, que „ como el circulo *no tiene principio ni fin*. Sabeis que la ser- „ piente muda y renueva cada año su pellejo, y esto os da á „ conocer las revoluciones del universo ; aquellas revoluciones „ de una naturaleza que parece que se debilita y vá á perecer „ en ciertas épocas : pero que en la inmensidad de los siglos „ solo envegece para remozarse de nuevo y para disponerse á „ nuevas revoluciones..... Este Fenix tambien os explica na- „ turalmente la sucesion y perpetuidad de estos fenomenos. La „ fábula solo le hace renacer de sus cenizas para explicaros el „ modo como este mundo renace y renacerá sin cesar de las „ suyas. "

„ Este Baron iluminado para exponer toda esta doctrina „ solo exîgió de nosotros la promesa ordinaria del secreto. Se- „ paró de repente, y nos dixo, que nada mas podia notificar- „ nos sin hacer antes un juramento, cuya fórmula se puso á „ leer para ver si estabamos resueltos á hacerlo; pero á todos „ nos causó horror. No me acuerdo muy bien de las palabras : „ pero tengo presente, que nos exîgia la promesa de obedecer „ á los xefes del iluminismo, baxo las mas exêcrables expresio- „ nes. Procuramos contener nuestra indignacion para poder de „ este modo descubrir sus últimos secretos : pero luego que „ llegó á la promesa *de abjurar hasta los vinculos mas sagra- „ dos de ciudadano, de vasallo, de parentesco, de padre, ma-*

„ *dre*, *amigos*, *hijos y esposos*, uno de nosotros, no pudiendose
„ contener mas, salió precipitadamente de la sala; volvió luego
„ á entrar con la espada desenvainada; se echó sobre el Baron
„ iluminado con todo el arrebatamiento de un hombre que ya
„ no era dueño de si mismo. Tuvimos la dicha de contenerle;
„ despues de haberse sosegado, dirígió la palabra al iluminado
„ y le dixo, que si antes de veinte y quatro horas no salia de
„ la ciudad, le haria prender y juzgar " Ya se ve que el Baron no esperó que esto se verificase, pues se fugó con toda precipitacion.

Lo que voi á referir, para manifestar mas la monstruosidad de esta secta, no ha sucedido en Francia, sino en Viena de Austria. A un joven, hijo de una familia muy noble, y que en la última guerra se ha distinguido por su valor, le pasó tambien por la cabeza, como á muchos otros, el hacerse francmazon. Su lógia, sin que lo supiese, era una de aquellas en donde dominaba el iluminismo. Recibió muchas veces el encargo de llevar cartas que le parecieron sospechosas, y aun llegó al caso de volverlas, pretextando que no habia encontrado los sugetos á quienes se dirigian. Esto lo hizo porquo no queria servir de instrumento á alguna trahicion, que sospechaba encubierta. No obstante, instigado de su curiosidad insistia en solicitar en que le admitiesen á grados mas elevados. Llegó el dia señalado para su iniciacion, que habia de ser el siguiente, quando he aqui que recibe una carta, cuyo contenido le decia, que sin perdida de tiempo pasára á verse con el que se la escribia. Cumplió con lo que se le decia, y encontró á un iniciado, que ya habia mucho tiempo que era amigo de su padre; este le dixo: „ El modo como voy á portarme con V. me cos-
„ tará la vida, si es V. indiscreto: pero creo que debo ha-
„ cerlo atendiendo á la amistad con que me honra su padre de
„ V. y á la que yo á V. mismo le profeso. Estoi perdido, si
„ V. no me guarda el mas profundo secreto: pero le digo á
„ V. que está tambien perdido si mañana se presenta á la ló-
„ gia para recibir el grado que solicita. Porque le conozco á
„ V. sé, que no hará el juremento que le exîgirán; V. no es
„ capaz de disimular, y aun lo será menos para pensar y obrar

» como lo exîgirán de V. El horror le precisará á V. á obrar
» contra su conciencia, y V. va á perderse. Ya el nombre de
» V. está en la lista *negra* como sospechoso. Le conozco á V.;
» y de aquella lista pasarán su nombre á la lista *colorada*,
» *lista de sangre*; y quando esto suceda, ya no hay que es-
» perar que V. pueda librarse de los venenos ó de los emi-
» sarios de la secta." No bastaron estos temores paraque se decidiera aquel joven, y quiso saber quales eran los juramentos, que habia de hacer, y que no seria capaz de cumplir. Con esto su amigo le reveló el juramento, que le exîgirian, el qual consistia en deshacerse de todos los vinculos mas sagrados de la religion, de la sociedad y de la naturaleza para no reconocer mas ley que las ordenes de los superiores iluminados. El horror á este juramento le contuvo; halló medios para no presentarse, y en lugar de acudir para iniciarse, renunció á las lógias y á todos sus misterios. Las circunstancias de la revolucion le precisaron á pasar del servicio del Austria al de Inglaterra, y el mismo me ha manifestado los temores que tenia de que á su buen amigo no le hubiesen puesto en la lista *colorada* á causa del servicio que le habia hecho; lo cierto es, que no tardó mucho á tener noticias de su muerte.

Lógia de Ermenonville.

Le parecerá al lector que me tardo mucho en referirle los resultados de la diputacion de los iluminados: pero para hacer mas sensible quales debian ser estos y los efectos de su mision, es preciso que le diga el estado á que habia llegado la lógia quando ellos se presentaron, y para esto es necesario insistir en aquella especie de iluminados, que se llaman *teósofos*, que fueron sus precursores en Francia. Cotegemos en primer lugar lo que ya sabemos de aquellas listas *negra y colorada*, con un hecho, al qual mucho tiempo no habia querido dar crédito, hasta que al fin tuve noticia de sus circunstancias por medio de unos sugetos que las sabian muy bien. Ya se sabe que el palacio de *Ermenonville*, propiedad del Señor Girardin, y que está á diez leguas de Paris, era una guarida muy famosa de este iluminis-

mo. Se sabe, que allí, junto al sepulcro de Rousseau, y con el pretexto de llevar los hombres á su imaginario estado de la naturaleza, reynaba la mas desenfrenada disolucion de las costumbres. El famoso charlatán, llamado *Saint-Germain* presidia á los misterios; era su Dios, y tenia la lista *colorada*. El caballero de *Lescure* fué su triste víctima, pues queriendose desprender de esta horrorosa compañia, y puede ser que tambien la queria descubrir, le envenenaron: pero sabiendo la causa de su muerte, dixo antes de espirar al Marqués de Montroi, Oficial general, que moria victima de aquella infame horda de iluminados. — No hay palabras para explicar la corrupcion de costumbres que reynaba en aquella horda de *Ermenonville*. Todas las mugeres, que eran admitidas á los misterios eran comunes á todos los hermanos. La que habia escogido Saint-Germain se llamaba *virgen*. Esta solamente tenia el privilegio de que no la abandonasen al acaso ó á la eleccion de aquellos nuevos *Adamitas*: pero este privilegio solo duraba hasta que á Saint-Germain le acomodaba hacer eleccion de otra *virgen*. Este vil charlatan, mas astuto que Cagliostro habia persuadido á sus iniciados que tenia el *elixîr de la inmortalidad*; que habia tenido varias formas á causa de la *metempsicosis*; que ya habia muerto tres veces, pero que no volveria á morir, y que desde su última mudanza ya habia vivido 1500 años. ¡ Causa admiracion de que hallase sugetos tan inbeciles, que no queriendo dar crédito al evangelio, lo diesen á los desatinos de la *metempsicosis* y á los 1500 de la vida última de Saint-Germain. Pero no sabian que todo esto no era mas que una ficcion de los grados mazónicos, y segun esta el mazon aprendiz tiene *tres años*, el compañero *cinco*, el maestro *siete*. Esta edad se aumenta de tal modo, que el cabellero escocés ya tiene 500 años. Quando pues algun mazon dice: *tengo tantos años*, significá: soi de tal grado. (g)

Asegurado de estos hechos, ya puedo colocar en el catalogo de las verdades historicas á todos aquellos votos destructores de los imperios y de los altares, y á toda aquella doctrina

(g) *Vease* Geschickte der unbekanten, *grado escocés*.

tan conforme á la que he extrahido de los escritos de la secta. Tambien puedo insertar en el mismo catálogo todos aquellos juramentos y todas aquellas pruebas atroces de las quales hablan tantos autores. Con estos datos ya puedo decir, sin temor de calumniar á esta clase de iluminados, que su secta y la de Weishaupt solo se diferencian en el modo. El ateismo es el fin y término de la pretendida teosofia de aquellos y de los misterios de este. Todos convienen en que el destino del hombre no es vivir baxo las leyes de la sociedad. Los soberanos para todos los iluminados no son mas que tiranos. Todos los medios que se ordenan á librar la tierra de sacerdotes, reyes, leyes y altares; todos los delitos, aun los mas atroces, que se cometen con esta intencion, son otras tantas acciones sublimes. Lo mas notable es, que los *teósofos* tienen mas arte que Weishaupt para formar sus Seydes, é inflamar sus fervores para emprender y continuar la carrera de los asesinatos y parricidios. Los misterios de Weishaupt, en quanto á esto, ya no pueden compararse con los de los iluminados *teósofos*. Paraque esto se comprehenda mejor, atienda el lector á lo que voi á exponer.

Quando alguno de aquellos sugetos, á los quales ha sabido la secta alucinar con todas las ilusiones de los visionarios, espera que llegará á poseer el arte de obrar prodigios, y la ciencia de las ciencias con los últimos secretos de su iluminismo, le proponen, que complete el sacrificio de su voluntad, entregandose del todo á los superiores, quienes están en posesorio de todas aquellas ciencias. Este es un nuevo pacto que reduce al infeliz neofito al triste estado de no ser en adelante mas que un instrumento ciego, ó un automa para las maquinaciones de la secta. Señalado el dia para la iniciacion, le llevan por una senda tenebrosa á la caverna de las pruebas. En esta se hace uso de todo lo que es capaz de causar terror y espanto, de exâltar la imaginacion, y al mismo tiempo de privar á la razon de su imperio, paraque el infeliz proselito, no siendo ya dueño de si mismo, siga el impulso que se le comunica. Alli ve con todos sus horrores la triste imagen de la misma muerte; alli se le presentan espectros; alli le dan bevidas sanguinolentas; arden lámparas sepulcrales; oye voces subterraneas, y

despues de todo la voz del Gerofante se hace oir en aquel abismo, hace resonar las bovedas con sus gritos amenazadores, y despues prescribe la siguiente fórmula de su exêcrable juramento, que repite el infeliz iniciando:

» Rompo los vinculos carnales, dice, que me enlazan con » mi padre, madre, hermanos, hermanas, esposa, parientes, » amigos y amigas, reyes, xefes, bienhechores y con qual- » quiera otra persona, á la qual yo haya prometido fe, obe- » diencia, agradecimiento, ó servicio.—Juro revelar á mi » nuevo xefe todo quanto he visto, hecho, leido, oido, apren- » dido, y descubierto, y tambien investigar y espiar todo lo » que me sea posible averiguar. Juro, que honraré l'*Aqua tof-* » *fana* como á un medio seguro, pronto y necesario para pur- » gar la tierra, por medio de la muerte, ó embrutecimiento de » los que quieren envilecer la verdad, ó arrancarmela de las » manos." (h) Luego que el iniciado acaba de hacer este juramento, se hace oir otra vez la misma voz, y le dice, que desde aquel momento está libre de todos los que ha hecho hasta entonces *en favor de la patria y de las leyes.* » Resistid » (añade) á la tentacion de revelar lo que habeis visto y » oido, porque el rayo no es tan pronto como lo será el cu- » chillo que os perseguirá á qualquiera parte á que hui- » gais."

Logia de la calle Sourdière.

Asi se iban formando los iniciados de esta secta atróz, nacida de los delirios de Swedenborg, transportada sucesivamente á Inglaterra, á Aviñon, á Lyon y á Paris. Desde el año de 1781. se habia formado en esta última ciudad, en la calle, llamada la *Sourdiere*, un club, compuesto de esta raza de iluminados, que llegaban al número de 125 á 130. Su xefe era el mismo *Savalette de Lange*, que ya hemos visto tan ocupado en la correspondencia de la oficina de los *Amigos reunidos.* El

---

(h) *Vease la* Loge Rouge dévoilée p. 11. y la Historia del asesinato de Gustavo III. Rey de Suecia, sec. 4.

famoso conde de *Saint-Germain* tambien concurria á esta lógia, á la qual fué llamado por medio de una diputacion particular, *Cagliostro.* Sus misterios, que hasta entonces solo habian sido los de un charlatan, pasaron á ser los de un verdadero conjurado. En esta lógia empezó á conocer la revolucion con que amenazaba á la Francia, valiendose del tono y apariencias de profeta, quando despues de haber salido de la *Bastilla* se volvió á dexar ver en Londres. Aqui recibió la mision para pasar á Roma y disponerla á una revolucion. Uno de los iniciados que le habia diputado la lógia de la *Sourdiere* fué un tal Mr. de *Raymond*, que habia sido director de la estafeta de Besanzon, verdadero entusiasta, que tenia lleno su cráneo de Swedenborg y de sus visiones. De este se sabe que la lógia, de que hablamos, contaba mas de 130 individuos residentes en París, y mas de 150, viageros ó corresponsales repartidos en varias partes; que á imitacion del club de Holbach tenia tambien sus escritores é impresores, ocupados en componer y estender por todas partes sus escritos revolucionarios. *Dietrich*, secretario de esta misma lógia, habia reunido en su persona todas las especies de iluminismo. Tenia en su compañia á aquel *Condorcet*, á quien solo faltaba conocer las maquinaciones de Weishaupt para adoptarlas, en caso que ya no se las hubiese enseñado el mismo Dietrich. — Observe el lector de que sugetos se componia esta lógia. Ya hablaremos de esto quando explicaremos las causas de los grandes horrores. Entretanto continuemos nuestras investigaciones en las cavernas mazónicas, para adquirir quantos conocimientos se necesitan para saber las causas de tantos horrores como ha cometido esta secta llamada de los Jacobinos.

A mas de las lógias de que ya he hablado, habia otras dos en París, en las quales se descubre el modo como los conjurados se distribuian y clasificaban segun los errores que introducian, ó el interés con que miraban la maquinacion. Una de estas lógias se llamaba de las *nueve hermanas*, y en esta se reunian los hermanos mazones que se llaman *Filósofos.* La otra se llamaba del *Candor*, y se componia principalmente de aquellos mozones que brillan en el mundo con los títulos de la

nobleza: pero que conspiraban en calidad de traidores contra la misma nobleza, y principalmente contra la monarquia y la religion.

Lógia de las nueve hermanas.

Esta lógia tenia por protector de los sofistas al incauto Duque de la *Rochefoucauld*, quien conspiraba con ellos y adoptaba todos sus proyectos. El *venerable* de la misma lógia era un tal *Pastorel*, que en público adulaba á los ricos y á los nobles, y respetaba la religion, cuyo espíritu revolucionario habria causado menos admiracion, si el público hubiese sabido el papel que representaba en el secreto de las lógias. En la suya estaba aquel *Condorcet*, cuyo nombre se lee en las listas de todos los conjurados. Eran sus compañeros: *Brissot*, *Garat*, *el comendador Delomieu*, *Lacepéde*, *Bailly*, *Camille des Moulins*, *Cerutty*, *Fourcroy*, *Danton*, *Millin*, *Lalande*, *Bonne*, *Chateau-Rondon*, *Chenier*, *Mercier*, *Gudin*, *Lametherie* y el *Marqués de la Salle*, que pareciendole que la lógia del *contrato social* no era bastante *filosófica*, habia venido á juntarse á *Condorcet*. Tambien eran miembros de la misma aquel *Chamfort*, que era de parecer, que la revolucion de la libertad é igualdad andaba á pasos lentos, hasta que la misma le cargó de cadenas, y hasta que su filosofismo, ó desesperacion no le descubrió mas libertad, que el suicidio. Tambien habia clerigos y frayles apóstatas, pues he visto á *Noel*, á *Pingré* y á *Mulot*. Estos dos y Lalande tambien eran miembros de la junta secreta del *Grande Oriente*. El *Padre Don Gerles* se enlazó con *Rabaud de Saint-Etienne* (S. Estevan) y *Pethion* en la lógia de las *nueve hermanas* pocos dias antes de la revolucion. *Fauchet* se apresuró á pasar á la *Bouche de fer* (boca de hierro) con *Goupil de Prefeln* y *Bonneville*. *Sieyes*, aunque miembro de esta lógia, habia formado otra nueva en el palacio real, llamada el *club de los veinte y dos*, que eran los escogidos de entre los escogidos. (i)

Se puede formar concepto de la opinion revolucionaria do-

(i) *Memorias sobre las logias.*

minante de la lógia de las *nueve hermanas* por los escritos, que salieron de la pluma de los hermanos, luego que la corte tuvo la imprudencia de convidar á los sofistas, paraque comunicasen al publico sus luces sobre el modo de componer los estados generales. Uno de estos escritos, produccion de *Lametherie*, se estaba leyendo en casa del duque de la *Rochefoucauld*, quando un señor francés, que me ha comunicado esta anecdota, reparó y dixo, que el proyecto de aquel escrito atacaba la religion y los derechos del soberano. *Pues bien*; respondió el Duque, *una de dos; ó la corte admitirá nuestros proyectos, y con esto lograremos lo que deseamos; ó no los admitirá; y en este caso sabremos desprendernos del Rey*. En efecto, este era el principal proyecto de los sofistas mazones Bailly, Gudin, Lametherie y Dupont. (k) Si habia de haber Rey, le querian subordinado á su igualdad y á su libertad de soberano, que dictase las leyes, que ellos mismos harian, aunque les parecia que lo mejor era desprenderse de él. En este último proyecto sobresalia Brissot, quien para derribar el trono, empezó por envilecerlo.

Lógia del Candór.

Habia otros hermanos, que formaban otros proyectos, que se ordenaban á enlazar su ambicion con la libertad é igualdad mazónicas, y estos componian la lógia, llamada del *Candór*. En ella se hablaba mucho de los *derechos del hombre*, y proclamaban con anticipacion, que *uno de sus mas santos debéres era la insurreccion*. *Lafayette*, discípulo de *Sieyes*, descubria en esta toda la gloria de *Washington*. Los *Lameth*, por sobrenombre *los ingratos*, solo deseaban castigar á la corte por los beneficios, que de ella habian recibido. El marqués de *Montesquieu*, *Moreton de Chabrillant* y *Custine* la querian castigar porque los habia despreciado. Tambien habia aqui sugetos, adictos de un modo muy particular á Felipe de Orleans; tales eran su consejero *Laclos*, su chanciller *la Tóuche*, un tal

(k) *Veanse sus escritos y opiniones en el tomo 2. de estas Memorias*.

Sillery el mas vil de sus esclavos, y *d'Aguillon* el mas asqueroso de sus máscaras. (l) Les hacian compañia el Marqués de *Luzignan*, y aquel Principe de *Broglie*, cuya juventud deshonraba un apellido, digno de todo respeto. *Guillotin*, el único de esta lógia que no tenia título, conoció bien presto el poder de sus cofrades, quando habiendole citado el parlamento por una memoria sediciosa, que habia publicado, vió, que acudieron á sostenerle millares de iniciados, cuyas amenazas y quadrillas hicieron conocer á los magistrados, que ya no era tiempo de castigar á los hermanos mazónicos.

Lógia del Contrato social.

En este estado se hallaban las lógias y los hermanos mazones mas notables de París quando llegaron los diputados del iluminismo germánico. El comun de los autores dice, que estos se apearon en la calle, llamada *Coq-heron*, y cumplieron con su mision en la lógia del *Contrato social.* Temo haber dado á mis lectores algun motivo para este error, quando en el 2 tomo de mis *Memorias* cap. 13. hablé de una lógia, establecida en aquella calle. Pero se debe observar, que entonces solo hice mencion de los sofistas adheridos al Duque de la Rochefoucauld, entre los quales ninguno habia que fuese miembro de este *Contrato social.* Bien puede ser que haya equivocado el nombre de la calle en donde se reunian los conjurados: pero no me he engañado en quanto á los mismos conjurados. Para distinguirlos mejor y no confundirlos con mazónes de otra especie, he hecho las mas escrupulosas investigaciones. Entre otras cosas he adquirido una lista numerosa de los hermanos del *Contrato social*, (m) y no he descubierto á alguno que no fuese

(l) *Sabe todo París, que en el dia 5. de Octubre se halló en Vesalles entre las* furias de la Halle, *con su cófia, vestido y armado como ellas.*

(m) *De muy buena gana publicaria esta lista: pero no se si acomodaria á tantos Marqueses, Barones, Condes y Duques. Por otra parte, yo no escribo la historia de los tontos que*

realista y que se haya distinguido por su zelo en favor de la revolucion. A mas de que he descubierto el origen del error injurioso á esta lógia en lo que habia dicho, baxo el nombre supuesto de *Jacques le Sueur*, el autor *des Masques arrachés* (de las máscaras quitadas) en un romance obceno y lleno de calumnias contra personas las mas respetables. Este autor pone en el catálogo de los conjurados revolucionarios á unos personages, que he conocido en París, y que siempre han sido enemigos de la revolucion. Pone entre los iniciados del *Contrato social* al duque de la Rochefoucauld, al abate Fauchet, á Bailly y á Lafayette, que nunca han sido miembros de tal lógia. Dice, que su Grand-Maestre era Felipe de Orleans, quando siempre fué gobernada por *Edimburgo*. Contra la fé pública atribuye al venerable Cardenal de Malines unas costumbres, que desmienten altamente la reputacion, sabiduria y virtudes de este prelado. En fin, no veo que se pueda citar la autoridad del fingido *le Sueur* sino en lo que dice relativo á la recepcion de los iluminados *filaletas*; y aun en quanto á esto mezcla algunas personalidades horribles, haciendose actor de la escena, quando solo es plagiario de Mirabeau.

A mas de que me consta, que los embiados de Weishaupt no podian dirigirse á unos hombres, que fuesen mas enemigos de su sistema, tanto mazónico, como desorganizador, que los miembros del *Contrato social*, pues estos hicieron quemar en lógia plena el escrito mas famoso de aquel Bonneville, gran amigo de Bode. En fin, tengo entre manos la prueba original en estilo mazónico, que consiste en una tabla, ó lamina, trazada por un sugeto que he conocido, la qual viene á ser una carta, que por deliberacion del *Contrato social* se embió á muchas otras lógias con el fin de atraherlas al partido de Luis XVI. contra los jacobinos. Es cierto que los hermanos realistas

---

se han dexado engañar, sino que quiero descubrir los conjurados... Debo decir: que en tiempo de la confederacion de que voi á hablar, la misma Reyna fué de parecer de que se admitiesen á la lógia á algunos hermanos menos aristocratas, paraque no se hiciese demasiado sospechosa.

del *Contrato social* se engañaron en este proyecto de confederacion mazónica; conbidaban las lógias á que se reuniesen para conservar el Rey segun la constitucion del año 1789.; Luis XVI. queria en realidad cumplir el juramento, que se le habia arrancado en favor de esta misma constitucion, y estaba muy satisfecho con la lista de los mazones confederados: pero el ministro Mr. de la Porte no pensaba de este modo. Al ver aquella tabla ó lámina y el número de sus subscriptores dixo: *Es imposible que estos sugetos no sean constitucionales, y que de ellos podamos hacer verdaderos realistas.* A lo que respondieron los agentes del *Contrato social*: *Empecemos por conservar el rey tal como está, y ya veremos de restablecer con el tiempo la monarquía.* Esta respuesta escusa á los hermanos del Contrato social: però su intencion no hace que el engaño que padecieron sea menos completo. En primer lugar, podian haber visto, y no vieron, que un gran número de subscriptores estaba contento con su igualdad y libertad, y que solo querian un rey como un *Dux* de Genova ó Venecia, sujeto al pueblo soberano legislador, y que Lafayette y Bailly y otros muchos revolucionarios tambien se habrian subscrito, sin que por eso dexasen de ser jacobinos, ó rebeldes. Tampoco vieron, que estos mismos hermanos constitucionales se habrian levantado contra el Contrato social, si hubiesen llegado á saber que la intencion era restituir al rey todos sus antiguos derechos. A mas de esto no vieron, que era mucho mas facil llevar los constitucionales á toda la democracia del grand club, que hacerlos verdaderos realistas. Y principalmente ignoraban, que en las lógias habia muchos iniciados de la democracia, quienes les acusaban de traidores á la igualdad y libertad. Esto sucedió en efecto. Los autores de la confederacion bien pudieron concluir su carta con estas palabras: » Esta tabla es solo para » vuestro capítulo: usad de ella con discrecion. Hemos de tra» tar *dos intereses muy sagrados*, el de la monarquía francesa y » de su Rey, y el de la mazonería y sus miembros. " Pero mas se atendió, ó por mejor decir, solo se atendió á este último. Mientras que los medio-iniciados iban poniendo sus firmas, los hermanos mas profundos de todas partes las dela-

taron al grande club, y los del Contrato social fueron proscritos.

Asegurado de este hecho, y viendo por otra parte que los hermanos del Contrato social decian expresamente en la misma tabla, *que generalmente hablando, no habia de haber clubs políticos y deliberantes*; habiendome asegurado tambien muchos mazones, que la convocacion para venir á deliberar con los diputados alemanes, habia salido de la lógia de los *Amigos reunidos*, digo, que no me puedo adherir á lo que dicen varios autores, que aquella convocatoria habia salido del Contrato social, y que de aqui salieron las administraciones políticas que se establecieron despues de la llegada de los alemanes. Muy bien puede ser que las circunstancias locales de haberse establecido en una misma calle la lógia del Contrato social, y alguna de aquellas de la administracion política, hayan dado motivo á esta equivocacion: pero lo cierto es, que no tenian unos mismos sentimientos. Tampoco es verdad que el Duque de Orleans haya puesto sobre la puerta de esta lógia este letrero: *Cada uno trahe aqui su rayo de luz.* De lo que se sigue, que Mirabeau conduxo sus hermanos que habian llegado de Alemania, no á la lógia del Contrato social, sino á la de los *Amigos reunidos*. Savalette y Bonneville habian hecho de esta el punto central, ó de reunion, como lo espresa su mismo título, para los hermanos mas fervorosos por la revolucion, y mas adelantados en los misterios. Alli concurrian á los dias y horas señaladas, desde todas las lógias de París y tambien de las Provincias, todos aquellos sugetos, que convocaba la secta para sus últimos consejos. Estos todo lo eran á un mismo tiempo, *filaletas* escogidos, y escogidos de *Kadosch* ó de *rosa-cruz*; los habia de la calle *Sourdiere*, de las *nueve hermanas*, del *Candor* y de las oficinas mas secretas del *Grande Oriente*. Aqui se presentaban los hermanos viageros que llegaban de Lyon, Aviñon ó Bordeos. Los que venian de Alemania con los nuevos misterios no podian encontrar en París un centro mas favorable á su mision, aqui fué donde expusieron el objeto y la importancia de su comision; se puso el código de Weishaupt sobre el escritorio de la oficina y se nombraron comisarios paraque lo

exâminasen y diesen cuenta de su contenido.

Pero aqui el tenebroso senado impide la entrada al historiador. No puedo lisongearme que penetraré para dar los pormenores de las deliberaciones. Conozco á muchos hermanos que aun se acuerdan en general de la diputacion : pero apenas tienen presentes los nombres de *Amelio Bode*, y de *Bayardo Busche*. De lo que se acuerdan es , de que vieron que á estos *alemanes* varias lógias les hacian los honores que solo se hacen á los hermanos visitadores de la mayor importancia: pero como en estas concurrencias ó visitas no se trató de la alianza que iban á hacer los de los antiguos misterios con los de Weishaupt, no les es posible comunicar mas luces. Los documentos que tengo solo dicen, que hubo negociaciones formales, sobre las quales no dexaron los diputados de dar noticia á su areopago; que estas negociaciones duraron mas tiempo de lo que se pensaba; que se concluyeron con la resolucion de introducir en las lógias francesas los nuevos misterios sin alterar en cosa alguna su antigua forma; de iluminarlas, sin nombrar siquiera el nombre de la secta de la qual eran aquellos misterios, y en fin, de tomar del código de Weishaupt no mas que los medios convenientes, segun las circunstancias, para apresurar la revolucion. Si los hechos que siguieron tan de cerca á esta negociacion no nos hubiesen comunicado ideas mas fixas sobre sus resultados, ignorariamos aun los grandes sucesos , cuyas noticias dieron á sus hermanos de Alemania los iluminados *Amelio y Bayardo*. Pero estos hechos han hablado por la historia; cotejemos las épocas, y nos será facil conocer lo que la revolucion francesa debe á esta famosa diputacion.

En la época de los diputados alemanes, aun habia en París una multitud de charlatanes que evocaban , ó llamaban los espíritus y los muertos, por el dinero de los vivos, engañando á muchos incautos, que no llegaban á alcanzar las astucias y artificios de que se valian para sus intentos. Esta época era la de los triunfos de un tal *Mésmer*, que tanto há dado que reir á la Europa. Hago esta observacion, porque es cierto, que los diputados del iluminismo encubrieron el objeto de su viage con el pretexto de instruirse en la ciencia de *Mésmer*, cuya

fama, decian, los habia atrahido desde el centro de Alemania. Y principalmente hago esta observacion, porque esta circunstancia no permite fixar su llegada á París despues del año 1787. pues en el de 88. ya nadie atendia al *mesmerismo*, habiendo abandonado sus *cubetas* á algunos iniciados, que eran objeto de la risa del público, y cuyo imperio casi estaba reducido al palacio de la duquesa de Bourbon. Este pretexto habria sido tan ridículo como ya lo eran los engañados por *Mésmer*. Por otra parte, los notables, y el parlamento, Brienne y Nécker llamaban las atenciones de los parisienses á otros objetos mas importantes. Las memorias que tengo y los sugetos mas instruidos, aun los mismos franc-mazones, cuyas lógias visitaron los diputados *Bode y Bayardo* fijan la llegada de estos al tiempo de la primera convocacion de los notables, cuya asambléa se abrió en 22 de Febrero de 1787. En efecto, en este año se manifestó el influxo del código de Weishaupt sobre los franc-mazones franceses.

Primer hecho.

En este mismo año desaparecieron los misterios de los *Amigos reunidos*, y de otras lógias de París, que habia adoptado la mistica simulada de los Martinistas; hasta el nombre de *filaletas*, parece, que se habia olvidado. Se dió un nuevo giro á los secretos mazónicos, y se introduxo un nuevo grado en las lógias, que los hermanos de París se apresuraron embiarlo á los hermanos de las Provincias. Los iniciados acudieron á los nuevos misterios; tengo á la vista una memoria de un hermano, que cerca el fin del año de 1787. recibió el código en su lógia, que estaba á mas de ochenta leguas distante de París. Con arreglo á las convenciones, este grado conservaba los emblemas y los ritos mazónicos, *la cinta era de color de aurora*; *la venéra, una estrella*; *las fiestas se celebraban en los equinocios*; pero lo substancial de los misterios era un discurso, que casi era copia del Gerofante epopta iluminado. *Se anunciaba la aurora de un buen dia, y el secreto de la mazonería, hasta entonces desconocido, debia pasar á ser la propiedad de todos los hombres libres.* Esta *propiedad* eran todos los principios de la

igualdad y libertad y de la religion, *pretendida natural*, que Weishaupt descubre en su grado de epopta, y que aqui se exponen con el mismo entusiasmo. Los discursos del iniciante *caballero del sol*, ó de *Kadosch* eran nada en comparacion de este. El franc-mazon, que me dió esta simple noticia, habia recibido todos aquellos otros grados; no obstante, los nuevos misterios le irritaron en tal modo, que no quiso iniciarse: pero, añadió, la mayor parte de los hermanos que componian la lógia, se electrizaron de tal modo, que se volvieron *motores los mas fogosos de la revolucion.. Algunos de ellos han ocupado puestos muy elevados, y uno llegó hasta el ministerio.* Sin embargo en este grado ni siquiera se pronunciaba el nombre de *iluminado*, y parecia que solamente era una explicacion del origen de la mazonería y de sus secretos. Los hermanos ya se hallaban con todas las disposiciones para adoptar aquellas explicaciones, y los de Francia se hallaban en aquel mismo estado en que aquellos mazones de la Alemania protestante, que Knigge retrata con tanto primor; no necitaban de pruebas prolongadas: se volvieron iluminados con la mayor facilidad; recibieron el grado y hételos aqui llenos del mismo entusiasmo.

Hasta este tiempo no era facil vaticinar por las disposiciones de las lógias francesas, que especie de revolucion seria la triunfante. Los franc-mazones, en general, querian una mudanza de constitucion; pero su igualdad y libertad desorganizadoras solo se descubria del todo á los escogidos de entre los escogidos. Sus misterios sólo se manifiestan en sus últimos grados: pero en estos mas imperio exercian las pruebas del terror, que los medios de conviccion. Conozco á mazones, que en el grado de *Kadosch* habian jurado odio á todo culto y á todos los reyes, los quales, sin embargo, pocos momentos despues olvidaban este juramento, y se manifestaban decididos en favor de la monarquia. El espíritu de francés era en la mayor parte de los hermanos superior al espíritu mazónico. Tanto su opinion como su corazon perseveraban adheridos al Rey. Pero era preciso triunfar de esta opinion y mudar el corazon de los hermanos, y para esto se necesitaba de toda la energia de los sofismas, y de toda la ilusion de los *Gerofantes*. Parecia que Weis-

haupt habia empleado todo su ingenio en el grado de *Epopta* para hacer que sus discípulos pasasen del desprecio de los altares al odio de los tronos. A este fin establecia principios de los quales deducia sus conseqüencias, con las quales inflamaba los corasones con el fuego de aquella rabia, que á él mismo le abrasaba contra los reyes. Este mismo efecto produxo su *Epopta mazónico*.

Segundo hecho.

Pero aun era poco haber conquistado para el iluminismo á tantos hermanos de las antiguas lógias; el epopta de Weishaupt exôrta á sus iniciados á que se fortifiquen con la muchedumbre. Tambien descubrimos que en la época del nuevo grado y del régreso de los diputados, se aumentaron en París y en las Provincias las lógias, mas que nunca, y que el sistema de los franc-mazones se alteró en quanto á la eleccion de los hermanos. A pesar del envilecimiento en que ya se hallaba la franc-mazonería en Francia, rara vez se componian sus juntas de las heces del pueblo: pero despues las lógias de los arrabales de S. Antonio y de S. Marcial se llenaron de mozos de cordél y ganapanes franc-mazones. Los iniciados, repartidos por los pueblos y aldeas, establecieron lógias, á las quales acudian los artesanos mas groseros, y los rústicos mas toscos á oir hablar de igualdad y libertad y encalentarse los cascos con los derechos del hombre. Entonces tambien el Duque de Orleans llamó á los misterios é hizo franc-mazones á aquellas legiones de guardias francesas, destinadas á la guardia de la Bastilla y de Versalles. Que se les pregunte á los oficiales de las mismas legiones, y responderán, que se ausentaron de las lógias de la igualdad viendo que las llenaban sus subalternos.

Tercer hecho.

En esta misma época se establecieron en París una multitud de clubs, de Liceos, y de juntas en todo semejantes á las que la union germánica habia erigido en la otra parte del Rin. Estas ya no eran lógias simples, eran clubs, eran oficinas *arregladoras y políticas*. Todos estos clubs deliberaban, y sus resoluciones,

como las de las juntas de los *negros*, se elevaban á la oficina de la correspondencia del *Grande Oriente*, de donde se embiaban á todos los venerables de las provincias. He aqui la cadena de Weishaupt; el arte de sublevar á los pueblos en un instante, desde levante á poniente, y desde el septentrion al medio dia. El principal de estos clubs *arregladores* era un verdadero *areopago*, erigido en París, á imitacion del de Alemania. El lugar que en este ocupaban *Espartaco*, *Filon* y *Mario*, lo ocupaban en aquel *Orleans*, *Mirabeau*, *Sieyes*, *Savalette* y *Condorcet*.

Quarto hecho.

Apenas llegaron á saber la composicion de los eslabones de la cadena de Weishaupt, quando ya la formaron y extendieron desde el uno al otro extremo. Sus instrucciones llegaron hasta las últimas lógias y se encargó á los *Venerables que acusasen el recibo, y añadiesen á sus respuestas el juramento de exêcutar fiel y puntualmente todas las ordenes que se les comunicárian por el mismo conducto.* A los que titubeaban se les amenazaba con *l'aqua tophana*, y con los puñales, que persiguen á los traidores. (n)

Quinto hecho.

Los hermanos, á quienes estas ordenes irritaban, ó atemorizaban, no tenian otro recurso que abandonar las lógias y sus mazos, baxo todos los pretextos que pueden sugerir el horror y el temor. Otros hermanos mas zelosos ocuparon sus puestos; y sucediendose unas ordenes á otras todo lo iban disponiendo hasta que llegó el momento de los estados generales. Se señaló el dia 14 de Julio de 1789. para la insurreccion general. En este dia se oyeron fuera de las lógias los gritos de *igualdad y liber-*

(n) *La fecha de estas cartas, ordenes y amenazas es la de los estados de Bretaña, es decir de Julio de 1788.; á lo menos un mazon* Kadosch *que era miembro de estos estados la recibió entonces, y el nuevo grado se le habia embiado seis meses antes.*

tad; En París solo se descubrian segúres, bayonetas y chuzos; cayó la Bastilla; los correos que llevaban esta noticia á las Provincias, volvian diciendo, que todas las ciudades y pueblos estában en insurreccion, y que en todas partes se oían los mismos gritos de *igualdad y libertad* como en la Capital. En este dia se cerraron todas las lógias, y cesaron de congregarse en sus cavernas los mazones. Los verdaderos iniciados, desde entonces se manifestaron en público, en las sesiones, en las casas consistoriales y en las oficinas revolucionarias. Del mismo modo que habian dominado en las juntas electorales, dominaron en la *asambléa*, llamada *nacional*. Los bandidos ensayaron sus fuerzas; se quemaron las barreras de París; en las provincias se incendiaron los palacios; empezó el terrible uso de las *linternas*; se llevaron cabezas en las puntas de las picas; sitiaron al monarca en su mismo palacio; se sacrificaron sus guardias; solo unos prodigios de fidelidad y de valor pudieron entonces salvar á la Reyna; al soberano se lo llevaron cautivo á su misma capital... Contentemonos con esta apuntacion de los horrores que ha presenciado toda la Europa y volvamos á la mano que manejaba esta cadena, y que la ha fabricado con tantos artificios de la seduccion. Las correspondencias hicieron que saliesen de sus lógias los hermanos, y con esto la Francia presentó el horroroso espectáculo de un millon de furias, que se dexaron ver á un mismo dia, levantando por todas partes los mismos gritos en nombre de la *igualdad y libertad* y cometiendo en todas partes las mismas atrocidades, ¡ Que hombres, ó que monstruos fueron los presidentes de aquellos primeros desastres! Todas las historias nos descubren una nueva caverna en la qual, baxo el nombre de *clúb de Breton*, se reunian *Mirabeau*, *Sieyes*, *Barnave*, *Chapellier*, el Marqués de *la Coste*, *Glezen*, *Bouche y Pethion*, es decir los *élites* de los iniciados de la capital y de las provincias, para componer su junta central, dirigir las correspondencias y fixar el modo y momento de la insurreccion.

Origen del nombre de Jacobinos, *que se dió á los conjurados.*

Pero aquellos no fueron mas que sus primeros crímenes, y los muchos que intentaba cometer, necesitaban que se enlazasen los medios con los brazos. A este fin Mirabeau reunió á todos los iniciados de las lógias de Paris en un templo del Dios del evangelio, en la iglesia de aquellos religiosos, llamados *Jacobinos* en Francia (los Religiosos *Dominicos*), y aqui estableció un club con aquellos mismos sugetos que ya componian su *club Breton*. La horda de sus hermanos conjurados se apresuró á seguirle, y desde entonces aquel santo templo no es conocido en la historia de la revolucion sino baxo el nombre de *club*; el apellido con que eran conocidos aquellos religiosos, que en el cantaban las divinas alabanzas, pasó á ser el nombre distintivo de aquella gabilla, que estableció alli mismo la escuela de sus blasfemias y el centro de sus maquinaciones. No tardó toda la Europa entera en dar el nombre de *Jacobinos* á los xefes, actores, promotores, y admiradores de la revolucion francesa. Este nombre, hecho el objeto de la maldicion, manifestó desde entonces á todo el mundo quienes eran los monstruos que significaba; monstruos, sofistas de la impiedad conjurados contra Dios y su Cristo: monstruos, sofistas de la rebelion, conjurados contra Dios y los Reyes; monstruos y sofistas, en fin, de la anarquia, conjurados contra toda sociedad.

Identidad de los Jacobinos *y de los iniciados de las tres conspiraciones.*

Resolvamonos pues á entrar en esta caverna; caverna que es el original de quantas ha establecido y multiplicado la secta, baxo el mismo nombre en todas las provincias. A ella nos lleva la obligacion que nos hemos impuesto de seguir los pasos á tantas sectas conspiradoras desde sus principios hasta el momento de su coalicion, en que reunidas todas ya no formaron mas que aquel monstruoso conjunto de séres, llamados *Jacobinos*. Las tinieblas han podido ocultarlos en algunas ocasiones; tambien puede ser que nuestras demostraciones no hayan bas-

tado á todos los lectores para ver, que esta fatal union comenzó quando los sofistas se introduxeron en las lógias mazónicas, y se consumó con la union de los sofistas á los diputados del iluminismo: pero aqui, en esta caverna, todo se descubre de golpe, pues todos los revolucionarios se unen con los mismos juramentos. Sofistas é iniciados de las últimas lógias, de *rosa-cruz*, caballeros del sol, de Kadosch, los discípulos de Voltaire y de Rousseau, los iniciados templarios, la prole de Swedenborg y de *Saint-Martin* y los Epoptas de Weishaupt, todos trabajan aqui de concierto para los trastornos y crimenes revolucionarios.

Ya no existe aquel impío que fue el primero que juró aplastar á Jesu-Cristo: pero existen sus maquinaciones, y aun viven sus discípulos. Los hemos visto nacer en sus licéos académicos; por mucho tiempo han estendido sus blasfemias de corrillo en corrillo, baxo los auspicios de algunas hembras iniciadas, como la duquesa d'Aville, la marquesa Dudefant, las damas Geofrin, l'Epinase, Necker y Stael; por algun tiempo concertaron sus conspiraciones en el palacio de Holbach; para aumentar la ilusion de sus sofimas con la fuerza de las legiones se introduxeron en los misterios de las lógias mazónicas: pero en el dia ya han abandonado sus licéos y dexado sus corrillos. Alli se han reunido, en el gran club de los Jacobinos; aqui se han quitado hasta el manto de su filosofia, y se han puesto el gorro colorado. Todos, Condorcet, Brissot, Bailly, Garat, Cerutty, Mercier, Rabaud, Cara, Gorsas, Dupui, Dupont, Lalande, todos, ó atéos, ó deistas, ó enciclopedistas, ó economistas, ó que se llaman filosofos de todas las sectas, todos estan en la lista de los Jacobinos, ocupan el primer lugar de los rebeldes, asi como ocuparon el primero de los impíos. Andan mezclados con la basura de los vandidos y de las lógias, con los heroes de los crimenes y de los misterios, con los salteadores de Felipe de Orleans, con Chabrod su mas digno abogado y con su rival Lafayette. Andan mezclados con todos los apóstatas de la aristocracia, como con todos los Iscariotes del clero; con el duque de Chartres, los marqueses de Montesquieu y de la Salle, los condes de Pardieu, de Latouche, y Carlos Teodoro

Lameth, Victor de Broglie, Alexandro Beauharnois, Saint-Fargeau, y con Sieyes, Perigord de Autun, Noel, Chabot, Don Gerles, Fauchet y sus intrusos.

No debe atribuirse al acaso la reunion en esta caverna de todos aquellos antiguos conjurados de los licéos y de las lógias de París y que á la misma acudieron tambien los hermanos mas sobresalientes de las provincias, como eran *Barrere*, Meadouze, Bonneiarrere y Collot de Herbois. Ni tampoco puede atribuirse al acaso, que todos los clubs jacobinos, tanto de París, como de las provincias, se compusiesen generalmente de iniciados de *rosa-cruz*, ó caballeros del Temple y caballeros del sol, ó de Kadosch; principalmente de aquellos, que baxo el nombre de filaletas seguian los misterios de Swedenborg en Paris, Lyon, Aviñon, Bordeos y Grenoble. Si alguno en el dia quiere encontrar aquellos hermanos tan zelosos de *Saint-Martin*, á los Savalettes de la Lange, y á otros semejantes, que excedieron en sus misterios á los antiguos de rosa-cruz, sus predecesores, los hallarán en el club de los jacobinos; todos se han unido á Weishaupt, y se han transformado en los mas furiosos revolucionarios. (o) Esta observacion ya la han hecho los alemanes, como lo aseguran las memorias que tengo en mi poder. Los franc-mazones, que en otro tiempo eran grandes visionarios entre los de rosa-cruz, ó entre los filaletas, muy presto fueron los apóstoles mas zelosos de Weishaupt y de su revolucion. Los alemanes citan entre otros á un tal *Hülmer* martinista, muy célebre en Prusia, y á un tal Jorge *Fæster*, que contemplando los misterios de Swedenborg, ayunaba quince dias, y hacia oracion, ya para tener la dicha de ver un espíritu, ya la de hallar la piedra filosofal. Ambos en el dia son jacobinos de los mas violentos. Tambien en Francia se han visto exemplares de esta especie. Puedo citar en particular á un tal *Prunelle de Lierre*. Este hombre, antes muy amable y buen naturalista, se ha convertido en una especie de buho martinista, y tan violento como el ya nombrado *Fæster*. Lo

---

(o) *Vease la lista de los principales Jacobinos en el escrito titulado*, Causes et effets de la revolution.

propio ha sucedido con P..., de Lyon, quien á causa de la correspondencia con los martinistas se ha vuelto tan atroz como Savalette en Paris, aunque menos cauto, pues se le ha visto ir á la lógia, siguiendole un criado, con una cartera, que muy bien podia llamarse valija, pues á penas este la podia llevar. Llegó la revolucion, y hetelo aqui uno de los mas furiosos jacobinos, como tambien su compañero M... — ¿ Y que no se puede decir de los martinistas de Avignon ?...¿ Hay ferocidad que exceda á la de los que componian esta lógia ? Todo esto me confirma en la opinion de que entre los iniciados de Swedenborg y de Weishaupt habia muy poca diferencia. La teosofia de aquel no es mejor que el ateismo de este. No hay duda que Weishaupt va mas directamente al fin que se ha propuesto : pero tanto los misterios de este como los de aquel conspiran contra toda religion. Y aun se debe advertir, que Espartaco estaba ya casi resuelto á fundar todo su sistema sobre la teosofia del *fuego principio* y sobre la teologia de los Persas, como lo han hecho los caballeros del Fenix, los filaletas y los Martinistas. (p) Pero qualquiera sea la causa de esta reunion de tantos conjurados y de sistemas tan diversos, ella no puede ponerse en duda : Empezó con la llegada de Bode, y es cierto que se consumó en el gran club de los jacobinos. En esta caverna, los hemos visto ; su lista se ha publicado, y esta comprehende todas las de los últimos iniciados de todas las lógias. No se crea, que esta solo fué una reunion local, ó una simple reunion de conjurados; se reunieron y convinieron en principios, en formas, en juramentos, y en medios, y esto es lo que testifica su coalicion.

Otras pruebas de la coalicion.

Leamos los discursos que se pronunciaron en el club. Los hermanos tuvieron desde entonces sus periodicos y archivos públicos, y veremos que sus dioses son Voltaire y Rousseau, como lo habian sido de los sofistas en sus licéos. Oiremos los mismos sofismas y las mismas blasfemias, que se oian en el

---

(p) *Escritos orig. del iluminismo, tomo* I *carta* 46.

club de Holbach contra el cristianismo, y los mismos gritos de aquella igualdad y libertad que erán el secreto mas reservado de sus lógias. Los iniciados de esta igualdad y libertad creen que aún se hallan en sus primeras guaridas, quando se ven en el grand club de los jacobinos. Las apariencias y los simboles se han cambiado: pero el gorro colorado, que han substituido al delantal y á la escuadra, solo sirve para expresar con mas claridad el objeto de los antiguos misterios. Su presidente, es un verdadero *Venerable*, que concede ó niega la palabra á los que la piden, del mismo modo que sucedia en las lógias. Se proponen los asuntos sobre los quales se ha de deliberar; se toman los votos como en la sala de los misterios. Las leyes de los jacobinos y las de los franc-mazones para admitir ó desechar á los hermanos tambien son las mismas. Tanto en el *Grande Oriente* como en la lógia de los *amigos reunidos*, y aun en todas las demás, es desechado el candidato, que no se presenta al club con *dos padrinos*, que salgan por fiadores de su conducta y sumision.

Identidad de los juramentos.

Tambien es la misma la seguridad del juramento, que la de los mazones iniciados en los últimos misterios. Para ser jacobino como para ser rosa-cruz iluminado, ó hermano de Weishaupt debe jurar el iniciado una sumision ciega y absoluta á las decisiones de los hermanos. Despues debe jurar, de un modo particular, que observará y hará observar por la asamblea nacional, todos los decretos que procedan *en conseqüencia de las decisiones del club.* Despues debe jurar que *se obliga á denunciar al club á qualquiera sugeto que sepa que se opone á los decretos, inspirados por el club*, y que denunciará, sin excepcion, *á sus mas intimos amigos, á su padre y madre, y á qualquiera de su familia.* En fin, debe jurar, como todos los iniciados de Weishaupt, que executará y hará executar todo lo que los miembros íntimos de este club ordenarán, y tambien todas las *ordenes que podrian repugnar á su juicio y á su conciencia* (q).

(q) *Memorias sobre el club de los Jacobinos.*

Identidad de gobierno y de comision.

Tambien tienen los jacobinos, lo mismo que el *Grande Oriente*, sus comisionados y hermanos *íntimos*. Ninguno de estos hermanos ha abandonado las lógias para renunciar á sus medios de fomentar, apresurar y propagar las revoluciones. Tienen los jacobinos como el *Grande Oriente*, comisionados para las *relaciones*, para la *hacienda*, para la *correspondencia*, y principalmente los que componen la que se llama por excelencia *comision secreta*. Casi todos los miembros, que componen estas comisiones han pasado de las lógias al grande club. (r)

Identidad de las proscripciones.

En fin, el club de los jacobinos tiene sus leyes de exclusion y proscripcion como las tienen las últimas lógias de los franc-mazones iluminados; tiene una lista *negra* y otra *colorada*, y esta es lista de sangre; nunca se ponen en ella en vano los nombres de los hermanos excluidos. París ha leido mas de una vez sus nombres, y ha visto, que los han muerto, si antes no han salvado sus vidas con la fuga. (s) Con esto ya ve el lector, que todo es lo mismo en la caverna de los jacobinos como en las últimas lógias, cuyo lugar ocupa. Los iniciados son los mismos, lo son los objetos, los principios, las maquinaciones, los medios, y los juramentos. Todo manifiesta al historiador aquella coalicion de los iniciados de la *impiedad*, de los iniciados de la *rebelion*, y de los iniciados de la *anarquía*, que despues solo formó una sola secta, conocida en el dia con el nombre fatal de *Jacobinos*. Conociamos á unos baxo el nombre de *sofistas*, á otros con el nombre de *últimos mazones*, y á otros, en fin, llamados *iluminados*: pero estos nombres, que distinguian á unos de los otros, ya se han olvidado, y solo son conocidos con el des *Jacobinos*.

(r) *Vease la lista de estos comisionados en las causas y efectos de la revolucion, ó bien en* Montjoie, Conspiracion de Orleans *lib.* 13.

(s) *Vease un escrito titulado*: Brissot á ses comettans, aprés son exclusion des Jacobins.

Mucho me ha costado para llegar á las pruebas de esta monstruosa coalicion. Despues del dia en que Voltaire, en favor de su igualdad y libertad, juró aplastar y destruir al imaginario *infame*; despues del dia en que Montesquieu no vió mas que esclavos en todos los pueblos sometidos á los monarcas y á las leyes que estos han hecho; despues del dia en que Rousseau no descubrió sino un malhechor del genero humano en aquel hombre, *que habiendo desmontado y cultivado un terreno, dixo, este campo es mio, y puso los primeros cimientos de la sociedad*; desde aquellos dias de Voltaire, Montesquieu y Rousseau hasta el dia fatal, en que los iniciados de los tres, en nombre de la misma igualdad y de la misma libertad, reunieron en los clubs jacobinos, todos los sofismas de sus academias contra Jesu-Cristo, todas las maquinaciones de las lógias contra los reyes, todas las blasfemias de Weishaupt contra Dios, contra los reyes, contra la patria y la sociedad, me ha sido preciso para descubrir su marcha, imponerme bien en sus sistemas, analizar sus artificios, y penetrar en muchas cavernas. Pero, al fin, aí estan reunidos; en la caverna del jacobinismo se hallan todas las maquinaciones, y todos los medios. El historiador ya no necesita de que yo haga mas investigaciones para demostrar todos los delitos, y desastres de la revolucion francesa, y que han salido todos de aquella guarida. Estas Memorias que público y los periodicos y archivos de los mismos jacobinos manifiestan con la mayor evidencia el origen de todos los males que han afligido á la Europa. Ya podia dar por concluida mi tárea : pero aun tengo que hacer algunas observaciones sobre el órden con que se han ido propagando los males.

En la asamblea de los malvados se descubre una ciencia fatal y monstruosa, que dirige la marcha de los delitos y que reserva sucesivamente su execucion para el tiempo en que se pueden executar con mayores ventajas. Esta perfida sabiduria se vale de los complices menos malvados para preparar los caminos; sabe deshacerse ó desviar á estos *simples* instrumentos, luego que ve que no adelantan, ó que mas sirven de embarazo, que de utilidad á sus progresos. Así sucedió con los jacobinos.

Estos á pesar de que se habian reunido en una misma caverna, y eran todos aliados, observaron cierta progresion en sus maquinaciones y maldades. Todas las sectas tienen secretos reservados para revelarlos sucesivamente, y cada conjurado tiene sus pasiones é intereses, lo mismo que en las últimas lógias. Es verdad que todos hacen un mismo voto y juramento de trastornarlo todo, á fin de establecer su igualdad y libertad sobre un nuevo órden de cosas: pero para llegar á este mismo nuevo órden sucede muchas veces que se chocan los votos. Todos aborrecen al Dios del Evangelio: pero unos quieren un Dios para su filosofismo, y el filosofismo de otros no quiere á algun Dios. Lafayette queria un rey-*dux* baxo las leyes é imperio del pueblo soberano: Pero Felipe no queria rey, á no ser que él mismo lo fuese. Brissot ni queria el rey de Lafayette, ni queria por rey á Felipe de Orleans, sino una magistratura democrática. Mirabeau queria otro órden de cosas, y qualquiera fuese este órden, él queria establecerlo. Dietrich, Condorcet, Babœuf y los últimos iniciados de Weishaupt no querian otro gobierno que su *hombre rey*, siguiendo en todo el sistema de este último. Se graduaron los crímenes del mismo modo que los misterios. Los grandes iniciados empezaron sus ataques valiendose de los simples iniciados. El combate de las pasiones pudo interrumpir ó suspender la marcha de las últimas maquinaciones: pero ya manifestaré el órden con que la revolucion francesa las ha ido desenvolviendo, y haré sensible su marcha sucesiva cotejandola con las diversas sectas, que la habian meditado con tanta profundidad.

CAPITULO XII.

Aplicacion de las tres conspiraciones á la revolucion francesa. Identidad de los hechos y de las maquinaciones.

A proporcion que yo iba desenvolviendo la naturaleza, objeto y medios de tantas maquinaciones subterraneas, creo que el lector se me ha anticipado muchas veces, aplicandolo todo á lo que todos hemos visto. No dudo que hablando con

sigo mismo habrá dicho muchas veces: ¿ Que cosa es esta serie de crimenes, de transtornos y de horrores con que la revolucion francesa ha horrorizado á todo el mundo, sino el resultado de los principios y proyectos de todas las sectas conspiradoras, que sucesivamente se han puesto en accion ! Todo lo que se concibió en las tinieblas, ya se ha manifestado con la mayor claridad; ya se han descubierto todas las maquinaciones, y la historia de la revolucion podria reducirse á muy pocas páginas. Como todo es ya evidente, no es necesario pararse en pormenores molestos. Evitemos á lo menos los que serian capaces mas de enconar las heridas que aun chorran sangre, que necesarias para la conviccion. Consideraré la revolucion francesa en sus preliminares, en sus atentados sucesivos contra la religion, la monarquia y la sociedad universal: pero esto será con toda brevedad, pues una sola mirada bastará para demostracion.

Preliminares de la revolucion.

Subamos á aquel tiempo en que los conjurados de todas clases estaban aun en sus cavernas esperando el instante propicio á sus maquinaciones. Los discípulos de Montesquieu y de Rousseau ya habian dicho en el año de 1771. que solo una asambléa general de diputados nacionales *podia restablecer al hombre sus derechos primitivos de igualdad y libertad, y al pueblo en sus derechos imprescriptibles de la soberania legislativa.* Desde entonces los iniciados sofistas han repetido muchas veces, que el grande obstáculo para el restablecimiento de aquellos pretendidos derechos era la antigua distincion de los tres ordenes *Clero, Nobleza y Pueblo* (a) y que era precisa una convocacion de los estados generales para aniquilar aquella distincion de los tres ordenes. Este fué el primer medio para las revoluciones.

El vacío que Necker habia dexado en el tesoro público, las depredaciones y desordenes de un siglo sin costumbres, por-

---

(a) *Veanse en el tomo 2. de estas* Memorias los cap. 4. y 6.

que los sofistas lo habian hecho el siglo de toda impiedad, precisaron á un Monarca, que casi era el que solo conservaba las costumbres antiguas en medio de los desordenes, que le rodeaban, á convocar las Notables de su imperio para satisfacer á su pasion favorita, que era la de hacer la felicidad de su pueblo. Los deseos que manifestó para conseguir este fin, fué el pretexto de que se valieron los conjurados para acelerar la celebracion de aquella Asambléa Nacional en la qual habian de triunfar todas sus maquinaciones. Anticipadamente se desechó todo lo que la sabiduria de los Notables podia sugerir á Luis XVI; Orleans y sus juntas políticas necesitaban de estados generales, y los Tribunos de la nacion se levantaron y discutieron sus derechos contra el soberano. Felipe de Orleans, que estaba al frente de todos los conjurados fué el primero que se levantó en su favor. Aparentó al principio, que la causa pública llamaba sus atenciones y zelo; pero su primer acto fué, una solemne protésta contra las disposiciones que Luis XVI. queria tomar para remediar las necesidades del estado. (b) Valiendose de sus maniobras se unió á todos aquellos magistrados, que se distinguian por su espíritu de faccion. Se unió á aquel *Depremesnil*, infatuado con las visiones de los martinistas y con los principios revolucionarios. Se unió á los consegeros *Monsabert y Sabatier*, que eran los mayores enemigos de la corte, y aun se unió á aquel *Freteau*, que despues votó por la muerte del rey. Se burló del primer Parlamento, y á fuerza de intrigas obtuvo el primer grito legal, que fué la demanda formal de los estados generales. La fermentacion de los espíritus hizo, que vacilase Luis XVI. Felipe de Orleans aumentó la fermentacion; se esparcieron por París sus bandidos, y pagó á los amotinados. Luis XVI. pensó á fin, que debia acceder á la celebracion de los estados generales. La secta, que no ignoraba que los debia á Orleans, buscó á un ministro, que dirigiese su convocacion segun el deseo de sus maquinaciones. Puso los ojos sobre *Necker*, que le pareció el mas á proposito

(b) *Vease la* Seance royale pour le timbre et l'impôt territorial.

para abrir aquel profundo abismo. En efecto, Necker tenia méritos para esta eleccion. Su pérfida política habia arruinado el tesoro del estado; era muy estimado de los cortesanos ambiciosos; quienes le empujaban ácia el trono para tener ellos mas libre acceso; era gran amigo de los principes de *Beauveau* y de *Poix*, del mariscal de *Castries*, del duque de *Ayen*, de *Besenval* y de *Guibert*. Tambien era grande amigo de los cortesanos conspiradores, como lo eran *Lafayette y Lameth*; de los grandes sofistas de la impiedad, cuyas maquinaciones se tramaban en su casa como en el club de Holbach. Y en fin, era un sugeto, que mereció que su retrato fuese llevado al lado del de Orleans en sus triunfos revolucionarios.

Luis XVI. habia podido conocer á este pérfido ministro; habia visto todo el plan de la conspiracion, trazado por el mismo Necker y los iniciados de su filosófismo. Pero ¡que lastima! Luis XVI. era demasiado bueno para creer que su ministro fuese tan hipócrita y malvado, y aquella bondad de su corazon fué la causa de que, viendose perdido, exclamase: ¡ *Que yo no haya creido, há once años, lo que estoi experimentando! Bien me lo habian asegurado....* Contra Necker se dirigian estas quexas tan tardías. En tiempo de su primer ministerio presentaron al Conde de Maurépas y al mismo Luis XVI. una memoria con la qual denunciaban formalmente al gobierno las maquínaciones que se tramaban en la casa del mismo Necker y en el club de Holbach: pero esta denuncia no tuvo efecto por quanto los conspiradores se valieron de todos los medios para celebrar las *virtudes y talentos* del traidor ginebrino. Luis XVI. vencido con estas intrigas pensó, que Necker era el solo hombre, que podia salvar á la Francia, y le confió la direccion de la convocacion de los estados generales. De este sugeto necesitaban los conjurados para hacer que los estados generales del imperio se convirtiesen en imperio de las maquinaciones. — Yo no conocia lo bastante á este sugeto quando me limité á ponerle á nivel de Malesherbes y de Turgot. Paraque sepa el lector sus trapacerias y ambicion atienda al modo como se portó para lograr el empleo de Contralor general. » Tengo cien mil escudos para vos si me haceis *Contralor gene-*

" *ral*... Soi rico, aunque no soy noble... En este caso es preciso que supla el oro la falta de nobleza... Quando hay dinero, no se ha de escasear paraque sirva á la ambicion... Si me hablais de pueblo, os diré, que sabré valerme de el, y que nos será útil, al mismo tiempo que me atrevo á jurar, que *no podrá hacernos daño*. En quanto á religion, es cierto que este pueblo necesita de una: pero *no le conviene el cristianismo, y nosotros lo destruiremos.*" Quisiera tener presente á Nécker, y que me preguntase, en que circunstancias y á que sugeto dirigió las palabras, que acabo de escribir; yo le nombraria la persona que recibió los cien mil escudos por haberle hecho *Contralor general*. En seguida le diria: Tu has manifestado estas resoluciones á la misma persona, que tuvo la valentía de echartelas en cara en el tiempo de tu poder; á la misma persona, á la qual tu inhumanidad reconvino porque lloraba la muerte de un hermano suyo, al qual quitaste la vida; á la misma persona, que no quiso alistarse en aquella compañia de tus *Séjans y Tigellins*, destinados á abrirte el camino á fuerza de mil delaciones calumniosas, que ellos y tu estendisteis en aquellas memorias que presentasteis á Luis XVI. para hacer sospechosos á quantos ocupaban aquellos puestos, que querias para ti ó para tus adheridos; á aquella misma persona, de la qual te querias valer para acusar á Luis XVI. al ministro *Sartine* de haber robado veinte y dos millones, á mas de cincuenta y tres, y que solo necesitó de avisarle para hacer patente esta falsedad; en fin á aquella misma persona, de cuyas intrigas querias valerte, la qual se apartó de ti, viendo que eras un monstruo, y que descubrió tus maquinaciones á Maurepas y á Luis XVI.... Sabe, que si tus delitos secretos han de tener lugar en la historia, se hallarán las pruebas de quanto he apuntado hasta aqui. — Despues de este apostrofe, volvamos á la conducta que observó Necker en aquellas circunstancias.

Sabia, que toda la esperanza de los conjurados se apoyaba sobre la muchedumbre; sabia, que el grande obstáculo que habria en los estados generales paraque conspirasen contra el Soberano, estaria en aquella antigua distincion de los tres ordenes

Clero, Nobleza y Pueblo, y en el contrapeso de los votos. De esto no podia dudar. Los conjurados contaban con el tercer órden, ó Pueblo para la revolucion, pues lo dominaban los tribunos de la sedicion, y para asegurar á estos tribunos el imperio de los votos, empezó con doblar el número de los diputados del tercer estado. Estos llegaron á la fuerza, y arrogantes con su multitud, declararon, que solo ellos eran la *Asambléa Nacional.* El Clero y la Nobleza reclamaron en vano sus derechos, mas útiles á la nacion que á ellos mismos, por quanto equilibrando las deliberaciones con la variedad de los cuerpos deliberantes, pesaban los unos las resoluciones que el interés, la pasion, y el artificio de los tribunos podian haber acelerado. El clero y la Nobleza, para conservar este derecho, sacrificaron todo lo que no era mas que privilegios en las pretensiones exclusivas, y todo lo que eran intereses pecuniarios en el repartimiento de los impuestos, reservandose unicamente el privilegio de anular qualquiera resolucion contraria á la religion ó á la monarquia: pero justamente este privilegio era el que mas oborrecian Necker y todos los conjurados. (c) Luis XVI. mas como padre, que como rey, hizo en vano con su declaracion del 23 de Junio, unos sacrificios tan excesivos, que por sí solos ya manifestaban lo que la revolucion atentaba contra su autoridad. Pero los revolucionarios no estuvieron satisfechos con aquellos sacrificios. Los sofistas ya habian dicho, que para que triunfase su igualdad y libertad, no se habia de atender al órden, ó clase de los vocales, sino á su número, contando los votos por el *número de cabezas*; que todos los votos, tanto del clero, como de la Nobleza se habian de confundir con los del pueblo, y aun que los de este habian de ani-

(c) *Mientras que Nécker intrigaba en el* Sitio, *la dama de* Stael, *siguiendo las instrucciones de su padre para la guerra entre los ordenes intrigaba en la ciudad. Esta muger tenia en su casa abierta una subscripcion. Lafayette y Lameth combidaban á los traidores á su mesa, y aqui ponian su nombre en la lista de los viles los que abandonaban su órden para unirse al pueblo.*

quilar á los de aquellos; y en fin que la mayoria de las salas del clero y Nobleza habia de pasar á ser menor, que el gran conjunto de los *comunes*. Luis XVI. mandó que se conservasen los tres ordenes segun la antigua constitucion: pero en vano; protestaron los conjurados; su presidente Baylli los reunió en un nuevo teatro; en un juego de pelota recibió el juramento de la insurreccion; aqui juraron dar á la Francia la constitucion de sus maquinaciones; pusieron en movimiento á sus bandidos; estos apedrearon al venerable Arzobispo de París; amenazaron con la muerte al mismo Rey, y en fin, se verificó aquella fatal union, que sometió la soberanía al yugo de la muchedumbre. Desde este momento ya contaron por suyos á todos los apóstatas del clero, y cobardes de la Nobleza, que por medio de intrigas habian sido elegidos. Necker con este aumento y el doblado número de diputados del tercer estado, pudo asegurar los decretos, contando con tantos votos. Hizo de estos estados generales todo lo que deseaban los sofistas para el buen éxîto de sus maquinaciones, y aunque llegó el dia en que, parece, que se arrépintió de los males, que habia causado, no por eso puede dexarse de esculpir en su lapida sepulcral: *El ha sido la causa de todos los males*...

En seguida, viendo los conjurados, que ya ninguna clase de ciudadanos podia oponerse á sus decretos, se declararon ellos mismos *Asambléa Nacional*. Se arrogaron el derecho de hacer y pronunciar las leyes. Con esto ya pudieron salir de sus cavernas, lógias y licéos los secretos de la secta. Baxo el título de *Derechos del hombre* pasaron á servir de base á la revolucion. Por la primera ley de aquellos legisladores se declaró, que *todos los hombres son iguales y libres*; que *el principio de toda soberanía reside esencialmente en la nacion*; que *la ley no es otra cosa que la expresion de la voluntad general*. De medio siglo á esta parte habian dicho lo mismo en sus sistemas Montesquieu, d'Argenson, Rousseau y Voltaire. De este modo todos los sofistas en sus licéos, todos los iniciados franc-mazones en sus últimas lógias, y todos los iluminados en sus cavernas, hacian de todos estos principios del orgullo y de la sublevacion el fundamento de sus misterios. Y de este modo todos

aquellos derechos desorganizadores no han hecho mas que pasar de sus escuelas secretas y públicas á la fachada de su código revolucionario.

Un pueblo igual, libre y legislador soberano aun podia querer que su religion se conservase con toda su integridad, y atribuir á su rey todo el poder necesario para contener á los sediciosos y rebeldes. El amor á sus altares y á su príncipe estaba aun en el corazon de los franceses. Conocieron los conjurados, que para lograr sus intentos necesitaban de una fuerza armada, sacada del pueblo, á lo qual pudiesen dirigir á su antojo, ya en favor, ya contra el mismo pueblo, segun este fuese dócil, ó resistiese á sus voces é imperio, y principalmente para acabar con las armas del Soberano. A este fin, ya habia tiempo que decian los sofistas: » Ah! y que pasos tan » agigantados dariamos, si lograsemos desprendernos de to» dos esos soldados extrangeros y mercenarios! Un *exercito* » *nacional* se declararia en favor de la libertad, á lo menos una » parte suya: pero para impedirla se tienen tropas extrange» ras. (d) Esto, que ya ha treinta años, que lo dixeron los sofistas, lo tuvieron bien presente los conjurados. Formaron su exercito nacional, y las lógias mazónicas le enseñaron lo que debia hacer, y le dieron la seña para la sublevacion. Aquel Savalette de Lange, que era presidente de la junta secreta de los *amigos reunidos* y gran maestre de la correspondencia se presentó á los municipales de París y les arengó de esta manera: » Señores, soi un *cabo de escuadra*; he aqui los ciudada» nos á quienes he exercitado en manejar las armas para la » defensa de la patria. Yo no me he hecho su Mayor, ó Ge» neral; porque todos somos iguales; no soi mas que un *cabo* » *de escuadra*, y de este modo les he dado exemplo. Man» dad, que todos los ciudadanos les sigan; que la nacioo tome » las armas, y la libertad será invencible." Quando Savalette habló de este modo solo le acompañaban siete ú ocho picaros, equipados á lo militar como el lo estaba. Su aspecto y los continuos gritos de *salvemos la patria*, excitaron el entusiasmo;

(d) *Vease en el cap. 2. del Tomo 2. de estas* Memorias *la carta atribuida á Montesquieu.*

un inmenso pueblo rodeó á los municipales, y la mocion de Savalette se decretó al momento. Al dia siguiente se fomó el exército nacional de París, y bien presto se contaron en las provincias millones de brazos, que se llamaban *exército nacional*; todos estos se unieron á los conjurados, y Luis XVI. tardó muy poco en experimentar su poder. Habia echado de su presencia y empleo al pérfido Necker: pero como el exército nacional estaba á su favor, se vió el Rey en el apuro de llamarle y restablecerle en su empleo. No solo esto; Luis XVI. no podia resolverse á sancionar los derechos *del hombre igual y libre, y del pueblo Soberano*: pero le hicieron ver qual era la fuerza de este mismo pueblo.

Se reunieron todos los consejos de los conjurados en favor de aquellos derechos, y dixeron: Necker vuelve á acercarse al trono; hambreará al pueblo para preciarlo á la insurreccion; los hermanos excitadores enviarán sus emisarios paraque las harpias de los arrabales de París vayan á pedir pan á Luis XVI. entre tanto que esté al frente de los municipales Bailly y sus asesores, harán que las tropas nacionales sigan á los hambrientos; Lafayette se pondrá al frente de las tropas y las conducirá á Versailles y estas rodearan á Luis XVI. baxo el pretexto de velar en su defensa, y el lo creerá. Entretanto Mirabeau, Pethion, Chapellier, Montesquieu, Duport, Carlos Lameth, Laclos, Sillery y d'Aguillon dirán á la asambléa que *el pueblo necesita de víctimas*; impedirán que nadie se acerque al monarca para defenderle; (e) y valiendose de las tinieblas, animarán al populacho, á los bandidos, y á sus soldados. Asi lo pensaron, y asi lo cumplieron. Poseidos de todas las furias, se resolvieron á dirigir todos los atentados que cometió aquella canalla. (f) Orleans abrevó á todos sus monstruos con los licores de la rabia y del frenesí, y les dixo, que la primera víctima, que se habia de sacrificar era la reyna. Sieyes y Gregoire con otros muchos conjurados se portaban como meros

(e) *Sesion del 5 de Octubre.*

(f) *Deposiciones juridicas, en las quales hubo, testigos* 157 — 226 — 230 — 273.

espectadores, resueltos, quando secumbiese el rey, á dar la corona á Orleans, asegurados de que habiendola recibido de ellos, y contando con su igualdad y libertad, podrian dividirla á su gusto. Se ocultó Necker: pero su *virtuosa* esposa, adornada con sus joyas, acompañada de su amiga la Mariscala de Beaûveau, hallandose en las galerias de Versailles en el momento de la carniceria, y mirando con la mayor calma los furores de los asesinos, dixo, á quantos les hacian resistencia; *Dexad obrar á este buen pueblo; ningun peligro hay.* Tenia razon en quanto á su persona, y lo mismo habia prometido á su hermano *Germani* quando le dixo: *no te asustes; todo irá bien, aunque no conviene hablar, ni escribir.* (g)

Las atroces maquinaciones, que esta digna *confidenta* no se atrevia á manifestar por escrito, hicieron su explosion la noche del cinco al seis de Octubre. No necesita de mis Memorias el historiador para pintar sus horrores. Las declaraciones de los testigos, que extendieron los magistrados del *Chatelet*, los han transmitido á la posteridad. Pero *de Orleans* se asusta y pierde el color al ver que un puñado de aquellas *Guardias de Corps* que la pérfida seguridad de Lafayette habia concedido á Luis XVI. le rodea y á Maria Antonieta, y forma una barrera de héroes. Su valor, paralizado con las ordenes de un rey, que no les permitió derramar la sangre de sus asesinos, no les impedió de prodigar la suya en defensa del mismo rey. Verdaderos prodigios de valor y de fidelidad hicieron resistencia á legiones armadas de chuzos y segures, é impedieron que Felipe de Orleans consumase su maldad (h). Sobrevino el dia,

---

(g) *Carta del 5 de Octubre.*

(h) *Este dia 6 de Octubre fué el último de la monarquia francesa. Quando vuelva á renacer, erijase un monumento á los valientes Caballeros, á quienes solo faltó para salvarla el ser mas libres en el exercicio de su valor. Celébre á lo menos la historia sus nombres. Quisiera poder insertar aqui la lista de aquellos sesenta que se hallaron entonces en palacio, y que tan bien merecieron el nombre de* Guardias de Corps. *Pero solo han llegado á mi noticia los nombres de los siguientes.*

y con sus luces cubrió de vergüenza á los mismos asesinos viendo los horrores, á los quales habian servido de instrumentos, y al fin se acordaron de que eran franceses. Desde entonces fueron todos sus deseos llevarse á Luis XVI. entre sus filas y verle habitar en París el palacio de sus padres. Luis XVI. no sabia á que atribuir esta mudanza repentina, efecto de un sentimiento nacional. Pensó que se entregaba al amor de su pueblo, pero en la realidad no hizo mas que ceder al impulso de los conjurados. No sabia que todo esto era el último recurso de los malvados para coger los frutos de aquella noche horrorosa. Lo mucho que les ha costado arrancar del monarca la sancion de sus *derechos del hombre* y demás principios desorganizadores ya manifiesta quanto necesitaban de sus bandidos para aplicar y hacer que pasasen á ser leyes sus conseqüencias. Cada uno de aquellos decretos, que iban sucesivamente á destruir la religion y la monarquía, necesitaba de un tumulto; necesitaba de las fatales linternas y de los chuzos para forzar los votos, horrorizar al monarca y estorvar las reclamaciones. Luis XVI., cautivo desde entonces en París, estuvo siempre á disposicion de los malvados, seducidos en los arrabales, por Necker y de Orleans. Al mismo tiempo, ó poco despues, Lafayette proclamó, que *la insurreccion era el mas santo de los*

El Sr. Duque de Guiche, *Capitan*; *el Marques de* Savonniere, *xefe de brigada*, *el Vizconde de* Agoult; *el Vizconde de* Sesmaisons; *el Conde de* Mauleon; *el caballero de* Dampierre, *y el Caballero de* Saint-George.

Guardias de Corps.

Los Señores de Berard, *dos hermanos*; *el Sr.* d'Huilliers; *el Marques de* Varicourt; *muerto en la accion*; *el caballero* Deshuces, *muerto*; *el caballero de* Miomandre; *el Baron* Durepaire; Demiers; Moucheron; *el caballero de la* Tranchade; *el de* Duret; *el de* Valory; *el conde de* Mouthier; *el Sr.* Bernady; *los Señores* Horrle, *tres hermanos*; *los Señores* Malderet, *tres hermanos*; *los Señores* Renaldi, *y de la* Motte; *y los caballeros de* Montaut, y Puget.

deberes. No se satisfizo con haber proclamado una vez este *debér*; fue siempre la *órden del dia.* Mirabeau, Chapellier y Barnave se encargaron de fixar el dia, hora, y objeto de la insurreccion. Se comunicaron las ordenes correspondientes desde la ante-sala de los jacobinos á los arrabales. El Rey, clero y Nobleza y quantos podian oponerse á los decretos, que se iban dando, siempre se veían rodeados del populacho, cuyos gritos y furores dirigian los conjurados. Algunos de aquellos bandidos, alucinados siempre con la insurreccion última, se retiraban á sus casas entre las 10, y las 11. de la noche, y varias veces oí las expresiones con que se despedian unos de otros. Este era su *á Dios.* » Hoy la cosa no ha ido mal; contamos » contigo para mañana.... Si, respondia el otro, ¿ á que ho» ra?.... Quando se abra la asambléa.... ¿ De quien hemos de » recibir la órden?.... De Mirabeau, de Chapellier, ó de Barnave, como cada dia." Hasta que oí estos dialogos habia dudado de que los *legisladores* diesen cada dia audiencia á los bandidos y les fixasen el modo y objeto de la insurreccion. Todos los conjurados se aprovecharon de estos resultados de los horrores del 5 y 6. de Octubre. La muger de Necker escribió en vista de esto á su hermano Germani: » Estamos contentos; » pues todo ha ido bien. La aristocracia habria tenido ascen» diente, y para abatirla nos hemos visto precisados á valernos » de la canalla" (i) Aqui acaban los que he llamado preliminares de la revolucion. Necker hizo de su asambléa nacional quanto queria que fuese; la trasladó á la ciudad en donde la queria para su revolucion. Los sofistas habian señalado el camino que se habia de emprender para acabar con el imaginario *infame*, y la Asambléa, llamada nacional, con sus leyes declaró la guerra á Jesu Cristo, como vamos ver.

Decretos de la primera Asambléa nacional contra la religion.

Ya hemos visto en el primer tomo de estas Memorias, que los medios, que entre si habian combinado los sofistas para

(i) *Carta del 8 de Octubre.*

derribar todos los altares del cristianismo eran, entre otros, empezar con quitar á la iglesia todas las corporaciones religiosas, privar á los demás Ministros del culto de su subsistencia, baxo el pretexto de *necesidades del estado*, minar á la sordina el edificio, y al fin valerse de la fuerza mayor con los Hercules y Belerofontes. Hecho esto, se debia substituir á los altares de Jesu Cristo el culto del *grande arquitecto del universo*, ál evangelio la luz de las lógias, y al Dios de la revelacion su pretensa razon. Estos eran los misterios mas moderados de las últimas lógias mazónicas. A mas se extendian los votos y maquinaciones de los *Epoptas*, *Regentes y Magos* del iluminismo. Segun estos, solo debian substituir al cristianismo algunas religiones nuevas, hasta que el pueblo se acostumbrase á desprenderse de todas, y despues á nombre de su *igualdad y libertad* hacerse poderoso y formidable, y por último atar las manos, subyugar, y sofocar á quantos intentasen hacer resistencia á la impiedad y al ateismo. El lector ya ha visto su código y ha oido sus juramentos. ¿ Que votos y maquinaciones de tantas sectas conspiradoras no ha llevado á efecto la revolucion francesa ?

Al principio se suspendieron los votos religiosos, y bien presto se abolieron; se despojó al clero de su propiedad; todos los fondos de la Iglesia se convirtieron en *asignados* (papel moneda) para pagar á los arrendadores; todos los vasos sagrados, robados y profanados; todo el oro y plata, hasta las campanas, que servian para convocar al pueblo á los oficios divinos, se convirtieron en barras para pagar á los mismos ladrones. Pero todo esto aun no era mas que los primeros ensayos de la guerra, que la revolucion iba á hacer á la Iglesia cristiana. (k) Esta iglesia aun conservaba su fe, que es su verdadero tesoro; Mirabeau resolvió, que la habian de desposeer de él; porque si la Francia, dixo, no es descatolizada, no se consolidará la revolucion. Es vista de esta decision, se sucedieron los decretos de la *constitucion*, llamada *civil*, paraque

---

(k) *Veanse los decretos del 25 de Octubre, y del 2 de Noviembre de 1789. y el del 13 de Febrero de 1790.*

fuese el código del clero. Constitucion del cisma y de la apostasia: pero que era la primera religion, que se inventó entonces paraque el pueblo se desprendiese de todas. Insistiendo sobre los mismos principios de igualdad y libertad revolucionarias, el pueblo fue declarado soberano hasta por lo relativo al santuario, como ya se le habia declarado tal en órden al trono, y se le confirieron los mismos derechos que el Evangelio reserva á sus pastores. Esta fué la religion de Camus, del apóstata de Ypres y del cismatico de Utrecht, que ya mucho tiempo habia, que estaba excomulgado. A pesar de todas las exterioridades con que quisieron encubrirse, los Obispos franceses y los Pastores del segundo órden conocieron y descubrieron el engaño y artificios. Ofrecieron sus cabezas, y se negaron á hacer el juramento de la apostasía. Luego estos pastores fieles se vieron expelidos con infamia de sus iglesias, y de sus sillas, calumniados y ultrajados, experimentaron los resultados de aquellas promesas: *Atreveos á todo contra el clero, que sereis sostenidos*, con que las juntas legisladoras animaban á la canalla. Desde entonces el culto nacional no fue mas que el perjurio y la intrusion; echaron de sus templos á todos los sacerdotes verdaderos de Jesu Cristo; asesinaron á los de Nimes y de Aviñon, y el que juró *aplastar á Jesu Cristo*, el que trató de esclavos á los seguidores del evangelio, y el que dixo que se habia de empezar la revolucion destruyendo la religion del crucificado, comenzaron á gozar de los triunfos de la apoteosis. El templo mas magnifico, que ha erigido la Francia á Jesu Cristo, se transformó en mezquita, en donde su tributaron honores de divinidad á Voltaire, á Rousseau y á Mirabeau. (1) Pero todo esto ne fue mas que obra de los primeros legisladores revolucionarios.

Segunda Asambléa.

Nuevos conjurados, sentados en las mismas sillas que los primeros legisladores, continuaron las maquinaciones contra

(1) *Sesiones del* 10 *Abril*, 24 *Agosto*, 4 *Enero*, 4 *Abril*, 30 *Mayo*, *y* 27 *Agosto*.

el Sacerdocio. Propusieron nuevos juramentos, aun mas insidiosos, al clero: pero este descubrió en todos el artificio y la apostasia. Se tomó el empeño de cansar su constancia, y los que eran perfidos refractarios á su Dios, trataron de refractarios á las leyes á los sacerdotes que no quisieron hacer los juramentos. En vista de la herórica resistencia del clero, se decretaron las exportaciones. (m) Estos decretos fueron para los asesinos la *señal* paraque hiciesen lo que los legisladores conjurados aun no se atrevian á decretar publicamente. Se cuidaron sus municipales de amontonar en los templos, que ya habian convertido en cárceles, á todos los sacerdotes, que habian de ser transportados. Se colocaron á sus puertas los asesinos con sus chuzos y segures. Estos fueron los dias de los *Hercules y Belerofontes setembrizadores* (*septembriseurs*); dias de los iniciados-verdugos, que ya se habian exercitado en los últimos misterios á vengar á *Abiram*, á sacrificar víctimas, á arrancar corazones, y á llevar en triunfo las cabezas de los pretensos profanos. No se olvide el historiador, quando haga presentes las atrocidades de estos dias, del juramento de Kadosch, ni de aquellos hombres que han de ser los objetos de sus venganzas. Introduzcase en las lógias y siga los pasos de los bandidos, que inició Felipe de Orleans, y no se admirará al ver á tantos Obispos y Sacerdotes sacrificados en aquellos dias á la rabia de los iniciados y á los manes de su fundador.

Siento mucho haberlo de decir: pero ello es preciso. Los franc-mazones que se tienen por honrados, por precision, se han de horrorizar; pero conviene que sepan á que monstruos franquearon su lógias. En todas las ocasiones de las comociones populares, tanto en las que se excitaron en las casas consistoriales, como en el Convento del Carmen, las verdaderas señales de reunion, y el verdadero medio para hermanarse con los bandidos fueron las mazónicas. Aun en el mismo tiempo de los asesinatos los verdugos alargaban sus manos, á lo franc-mazon, á los que asistian como meros espectadores. Los asesinos

---

(m) *Segunda Asamblea*, *decretos del* 29. *Noviembre*, 6 *Abril*, 26 *Mayo*, *y* 26 *Agosto*.

acogian ó desechaban á estos, segun que los descubrian instruidos, ó ignorantes de la contraseña. He tratado á un sugeto del pueblo baxo, quien muchas veces me manifestó el modo mazónico con que los verdugos le daban la mano, y que le desecharon con desprecio porque no sabia corresponder, viendo al mismo tiempo que acogian con aprecio y sonrisa á otros, en medio de la carniceria, porque sabian corresponder. He tratado á un eclesiastico á quien salvó la vida en las casas consistoriales, el haber sabido corresponder á la contraseña mazónica de los asesinos. Aunque es verdad, que de poco le habria servido su ciencia mazónica, si hubiesen sabido que era eclesiastico; pues los bandidos luego que llegaron á saber que lo era, le buscaron; pero el ya se habia salvado con la fuga. Tambien es verdad, que la contextacion mazónica habria servido de nada á los hermanos conocidos por aristocratas. Lo que demuestra, que tanto los eclesiasticos como los aristocratas mazones se engañaron groseramente, fiandose de la hermandad de los poseedores de los últimos secretos.

Contra toda esperanza de los conjurados, el pueblo se resistió á imitar la conducta de los bandidos; legiones de víctimas, destinadas al sacrificio, salvaron en las provincias sus vidas; en vano los conjurados municipales de la capital convidaron á toda la Francia paraque se salvase con la muerte de todos los eclesiasticos, llamados refractarios; (n) en vano Lafitte y otros comisarios de los legisladores conjurados recorrieron las campañas y las ciudades para dar á entender al pueblo, que el espíritu del decreto de exportacion, no se limitaba al destierro, sino que se extendia á dar la muerte á aquellos sacerdotes, pues el pueblo no tenia disposiciones para cometer tantas atrocidades. Los conjurados mas tuvieron falta de verdugos que de decretos de su segunda Asambléa; y se puede decir con todo verdad, que no se perdió por esta el consumar la obra de la primera. En tiempo de la primera Asambléa se vieron reducidos á la última miseria, y expelidos de los templos todos los Sacerdotes fieles á su Dios, y en tiempo de la segunda

(n) *Circular del 3 de Setiembre.*

los sacrificaron por *hecatombe* (*). La rabia mas desesperada los cosumia al ver que los restos del clero salvaron su vida con la emigracion y llevaron á las naciones extrangeras el espectaculo de tantos pastores desterrados por su fe y adhesion al Dios del evangelio.

Tercera Asambléa.

No obstante, hasta esta tercera Asambléa, los pretextos encubrian de algun modo el verdadero motivo que tenian los legisladores para perseguir á la religion. La secta jacobina aun no habia dicho con que culto queria suplir el que daban nuestros padres; ya no habia en toda la extension do la Francia iglesias para los católicos: pero los intrusos constitucionales, y los sectarios de Lutero y Calvino aun invocaban en sus templos el nombre de Jesu-Cristo. En este estado se hallaba la religion quando la tercera Asambléa se quitó la mascarilla. Los Gerofantes de Weishaupt ya habian dicho en el secreto de sus misterios, que llegaria el dia en que *la razon seria el solo código del hombre.* Se presentó el iniciado Hebert con este código, y desde esta época solo se le permitió á la Francia el *culto de la razan.* Esta *razon* dice á un sofista, que exîste un Dios; y esta misma *razon* dice á otro sofista, que no hay Dios. Unos sofistas se adorabán á si mismos, pues adoraban su *razon*, ó su imaginaria sabiduria; y otros adoraban los delirios mas desatinados. Pero con este culto de la *razon* creyeron los jacobinos que eran *iguales y libres.* Se presentaron en público las prostitutas de Venus, y estas representaban la *razon.* Ya no se quemó incienso sino á la presencia de este idolo. Quantos monumentos se conservaban aun del antiguo culto, fueron destruidos. Llegó aquel tiempo en que se habia de *sofocar en su germen* todo lo que habia de evangélico; se habia de abolir hasta la memoria del Dios de los cristianos, de sus Santos y de sus fiestas. Estos dias se quitaron de los calendarios del pueblo, como ya habia mucho tiempo que no se leían en los de la secta. Se transtornó el órden de las semanas, de los meses y de los años. El dia del

(*) *Sacrificio de cien bueyes, que hacian los antiguos.*

Señor, *el Domingo*, que recordaba al pueblo el descanso y la exîstencia de un Dios criador, quedó abolido. Hasta el temor á aquellas penas, con que Dios, despues de esta vida castiga los délitos, se le quiso quitar, pues se puso en los sepulcros aquel secreto de los últimos misterios: *La muerte es un sueño eterno*. Si habia aun algunos sacerdotes del Dios criador y vengador, se les precisó ó á abjurar hasta su carácter sacerdotal, ó á morir sofocados en los calabozos, ó á los filos de las voraces guillotinas, ó sumergidos en las aguas. Este fué el reyno de los conjurados Hebert y Robespierre.

Los tiranos se dividen, y se devoran los unos á los otros; las revoluciones tienen tambien sus revoluciones, y en medio de sus vicisitudes, la impiedad cambia de aspectos, aunque nunca dexa de ser impiedad, ni dexa de hacer la guerra á Jesu-Cristo, á su evangelio y á sus ministros. Parece en algunas ocasiones, que muda de opinion: pero si muda, no mejora. El pueblo francés no queria adorar á la *razon* sin adorar á Dios, ¿y que hizo Robespierre? Le permitió por algun tiempo el culto del *ser supremo*: pero luego sobrevino Reveillere-Lepeaux con su culto *teofilantropico*, y este fue el quarto que inventó la secta. He aqui la conducta de los tiranos de Israel, que dieron al pueblo sus becerros de oro paraque no adorase al Dios verdadero. Estas son las maximas de los *Magos* de Weishaupt, inventar religion sobre religion, Dios sobre Dios, paraque al fin el pueblo se desprenda de toda religion y de todo Dios. Permiten, que pronuncie estos nombres: pero si nos introducimos en las cavernas de estos imaginarios *teofilantropos*, veremos que son nombres insignificantes, y palabras sin sentido. En aquellas cavernas tratan de locos, insensatos y preocupados á quantos creen en Dios. Dicen, que si pueden lograr que el pueblo se vuelva filósofo como ellos, caerán estos altares de nueva creacion, como han caido los antiguos. Ello ya se sabe, que todo su culto no es mas que un artificio para engañar al pueblo sencillo; no es mas que una invencion de su odio á Jesu Cristo y á sus ministros para que no se adore al crucificado y sean aborrecidos sus sacerdotes. La secta aparentó por algun tiempo, que habia arrojado

el cuchillo con que amenazaba acabar con el clero: pero fue para darle una muerte mas prolongada y cruel. Al mismo tiempo que la secta proclamaba la igualdad y libertad, pretendia que los sacerdotes la comprasen con el perjurio y con el juramento de sus maquinaciones. (o) ¡ Desgraciados los que no lo quisieron hacer! Muchos para no exponerse, se ocultaron: pero en nombre de la libertad é igualdad se allanaban las casas de los que se pensaba que los tenian ocultos, y todo se escudriñaba y registraba para encontrarlos. Si se retiraban á los bosques, si se ocultaban en las cuevas, alli los iban á buscar, y si los descubrian, los relegaban á los desiertos de la Guyana, á donde los llevaban unos pilotos mas temibles que las mas deshechas borrascas. Asi se iban desenredando las tramas, que tanto tiempo antes habian ido urdiendo los sofistas de la impiedad entre las mas densas tinieblas. De este modo la revolucion francesa cumplió aquellos votos de sus misterios: *destruyamos, acabemos, y aniquilemos á Jesu-Cristo, su religion y sus ministros.* No se contentaron con esto los conjurados. A sus maquinaciones impías añadieron todas las maquinaciones de la rebelion. Los iniciados no se limitaron á ir contra la religion; querian tambien acabar con todos los monarcas y tronos. Ya veo, que el lector me sale al encuentro y me dice: la revolucion francesa ha cumplido con tanta exâctitud sus juramentos contra los tronos, como contra los altares.

Atentados de la primera Asambléa contra la monarquía

Vuelven á presentarse al lector los delitos, los horrores y las atrocidades. Si el historiador tiene valor para transmitir á la posteridad su enormidad y multitud, jamás pierda de vista la secta que los ha causado. Si sigue sus pasos, verá que han podido variar los actores, que los legisladores conjurados se han sucedido: pero verá tambien que todos han salido de las mismas cavernas en donde sus iniciados formaron sus maquinaciones. La trama ha pasado por muchas manos: pero siempre

---

(o) *Cecreto del* 10 *de Enero de* 1790.

ha sido la misma, siempre la igualdad y libertad han sido los principios, y las consecuencias que de ellos han deducido son, perseguir á los reyes y á las sociedades del mismo modo que han perseguido á Dios y á la religion. En la revolucion de aquella igualdad y libertad se enlazan los crimenes, y los que ayer se cometieron contra Jesu Cristo y sus sacerdotes, se cometerán hoy contra los soberanos y la nobleza, mañana contra los ricos, y pasado mañana se cometerán todos los crimenes y atrocidades contra Jesu Cristo, su religion, su iglesia, sus ministros, sus creyentes, los reyes, los nobles, los ricos y las sociedades. Pero todos estos consejos de la iniquidad, todos, sin exceptuar uno, han salido de las guaridas de los conspiradores y se han reunido en los iniciados, que conocemos con el nombre fatal de jacobinos. Los primeros legisladores conjurados Mirabeau, Sieyes, Barnave, de Orleans, Lafayette, Lameth, Chabroud, Gregoire, Pethion, Bailly, Rabaud, Chapellier, y todos los que se llamaban *diputados de la montaña* pasaban de continuo de la tribuna de los jacobinos á la tribuna del *manejo*. Aqui se combinó y digerió la primera constitucion, cuyo objeto fue hacer con el trono lo mismo que con el altar, despojar á Luis XVI., debilitar y quitarle el afecto de su pueblo, la fuerza de sus exércitos, los recursos de su nobleza, y quitarle cada dia una parte de aquella autoridad que constituye al monarca. Pasaronse dos años enteros en calumnias, en insurrecciones, en decretos, unas veces contra el clero, otras contra el rey. Del conjunto de estos decretos salió al principio aquella constitucion contra la iglesia, que solamente conservaba en Francia el nombre de religion. De aquel mismo conjunto salió despues contra la monarquía aquella constitucion que solamente conservó á Luis XVI. el título de Rey. Cautivo en su mismo palacio, rodeado de bandidos, como los sacerdotes, tuvo que sancionar como estos, y á costa de sus juramentos, la ley que le despojaba. El clero se resistió haciendo presentes los debéres del sacerdocio; el rey se opuso presentando los debéres del monarca. Este, como aquellos, reclamó su libertad, y pensó haberla hallado con su fuga á Varenne. Pero el traidor Lafayette solo le permitió

por un instante esta agradable ilusion para traerle preso, cubierto de oprobios y para estrechar sus lazos con su vuelta. Al fin, Luis sancionó entre las cadenas aquella constitucion de la igualdad y de la libertad. Aun conservaba el nombre de rey quando sobrevinieron otros bandidos y otros iniciados legisladores para componer su segunda Asambléa nacional.

Puede ser que el historiador no tenga los monumentos públicos, relativos á la conducta de Lafayette en estas circunstancias. Muchos sugetos han querido hacer creer, que el rey no le habia prevenido; he pues aqui la verdad de los hechos: Una muger alemana casada con un francés llamado *Rochereuil*, se habia manifestado muy adicta á la reyna con motivo de cierto empleo que le habia dado. Esta muger habia manifestado tanta indignacion y derramado tantas lagrimas á causa de los horrores del 5 y 6 de Octubre, que la reyna, excitada con estas pruebas de afecto, le concedió su confianza, y la hizo su cocinera, y para el intento le dió habitacion en un cuarto baxo, que tenia comunicacion con el que habia ocupado el duque de Villequier. A principios de Junio, discurriendo la reyna el modo de fugarse, mandó que se mudase á un otro quarto. Sospechó que se formaban proyectos, y se puso á espiar al rey y á la reyna. La gran confianza que ambos tenian de ella, la puso en estado de saber con exâctitud lo que se meditaba para la fuga del rey. Dia 10 de Junio descubrió á Lafayette, á Gouvion y á la comision de investigaciones de la Asambléa nacional los preparativos que habia visto para la fuga. En el tiempo de nueve dias tuvo aquella muger once conferencias con los sugetos ya nombrados. Despues de estas delaciones Lafayette comisionó á trece oficiales de su confianza paraque fuesen todas las noches de patrulla por los alrededores de las *Tuilerias* con órden secreta de proteger la fuga y á Drouet se le señaló el papel que habia de representar. El lector ya concibe facilmente que habia de ser fatal la jornada de Varennes y que habia de ser cogido el rey : pero no es facil concebir aquella excesiva insolencia con que Lafayette celebró su victoria, y los ultrages que hizo sufrir á Luis XVI. quando le volvió á su prision de las Tuilerias. Tampoco se concibe facilmente como

aquella muger, ó por mejor decir, aquella furia infernal, tuvo valor, despues de haberla despedido la reyna, en vista de sus trahiciones, para presentar un memorial, extendido por un diputado, á fin de volver á entrar en el servicio de la misma reyna, alegando en él, que *no habia podido manifestar mejor su gratitud y fidelidad*, que impidiendo á su Magestad el seguir los consejos de los realistas. — Este pasage de historia se lo embió la reya á Mr. *Prieur* historiografo del departamento de negocios estrangeros. Las denuncias de aquella muger se conservan, como reliquia, en los archivos llamados nacionales.

Atentados de la segunda Asambléa.

Los miembros, que compusieron esta segunda Asambléa ya hallaron á Luis XVI. cautivo en su palacio, y siguieron los pasos de sus predecesores. Cada dia despedian decretos, siempre mas ultrajantes al monarca, y tambien cada dia se excitaban conspiraciones, ya contra la iglesia, ya contra el trono. Llegó en fin el tiempo de dar los últimos golpes á aquella y á este. Los jacobinos municipales ya habian extendido la lista de los Sacerdotes que habian de ser sacrificados. Los legisladores jacobinos con todas sus legiones y con todos los rayos de sus bandidos rodearon el palacio de Luis XVI. y le precisaron á buscar asilo en el seno de aquella misma Asambléa que los habia ostigado contra él. Esta Asambléa dió un décreto con el qual le suspendió del título de rey, y paraque este no ignorase el crimen por el qual habia merecido esta suspension, reservando para otra ocasion la total abolicion, decretaron, que de aquel dia se habia de datar en adelante la nueva era, y el nuevo juramento de *la igualdad y de la libertad*. Enfin, decretó la nueva Asambléa, que habia de fallar sobre la suerte del monarca. Todos estos decretos se dieron en presencia del mismo Luis XVI. que estaba cautivo en la tribuna, en la qual le habian encerrado, paraque no se le escapase alguna de las expresiones ignominiosas y calumniosas, que resonaban contra él en todo el salón, y supiese las leyes que rompian su cetro. En la pared de este mismo *asilo* ya habian escrito con grandes caractéres de sangre

esta expresion amenazadora : LA MUERTE, y embiaron el rey á las torres del Temple paraque alli la esperase. (p)

Conspiracion del 10 de Agosto.

Yo insistiria muy poco en hacer presentes las atrocidades, que distinguieron de un modo tan particular los horrorosos triunfos de la segunda Asambléa nacional, ó los artificios que iba preparando, si el historiador no necesitase de este auxîlio para desenredar la madeja de tantos délitos, que aun no se han publicado lo bastante. Todo fué maquinacion de Brissot. Es verdad que la secta le dió cooperadores : pero tambien es verdad, que él siempre fue el capatáz de la conspiracion del 10 de Agosto. La anduvo tramando por espacio de un año entero, y ya tenia extendido todo su plan quando le nombraron legislador. Habiendo sido iniciado en todos los misterios del Club de Holbach, y habiendo disputado, hasta á Condorcet, la preeminencia entre los sofistas Voltairianos, llegó á la Asambléa, dandose el parabien porque ya se le proporcionaba el cumplimiento de aquel oráculo, que tantos años antes se habia dexado oir : *Se romperá el cetro de los Borbones, y la Francia será erigida en república.* Aun era niño Luis XVI. y he aqui lo que escribió el *Lord Orford*, mas conocido con el nombre de *Horacio Walpole*, relativo al proyecto de los sofistas, cuyas intenciones penetró en el poco tiempo que estuvo en París. La carta es del 28 de Octubre, dirigida al *Feld-Mariscal Conway*, dando cuenta de todo lo que iba observando : » El Delfin (padre de Luis XVI.) infaliblemente morirá en pocos dias. » esta prespectiva de su muerte llena del mayor gozo á los filósofos, quienes temen los esfuerzos que hace el Delfin para » restablecer á los Jesuitas. Os parecerá, que hablar de filósofos y de sus sentimientos, es una noticia muy extraña en » materias de política : pero ¿ Sabéis que cosa son los filósofos ? ¿ Y sabeis lo que significa este nombre ? En primer » lugar, y en el pais en que me hallo, significa casi á todos » los que hacen papel en el mundo. En segundo lugar signifi-

---

(p) *Sesiones de los dias* 10, 11 *y* 12. *de Agosto.*

» ca á unos sugetos, quienes, baxo el pretexto de la guerra
» que hacen al católicismo, *se dirigen unos á destruir toda re-*
» *ligion, y otros, que son en mayor número, á la destruccion*
» *del poder monarquico.....* Me preguntareis ¿ como he llega-
» do á saber esto, no habiendo mas que seis semanas que me
» hallo en Francia, y habiendo pasado tres de ellas en el re-
» tiro de mi casa ?.... Asi es : pero en las tres primeras sema-
» nas he visitado á personas de todas clases, y todas hablaban
» de esto. Retirado en mi casa, he tenido muchas visitas, he
» tenido conversaciones largas y detalladas con muchas per-
» sonas, que piensan como os lo he dicho ; tambien he tra-
» tado á personas, que tienen sentimientos contrarios, pero
» que están persuadidas de que en la realidad se ha formado
» aquel proyecto. Ultimamente han venido á visitarme, entre
» otros, dos oficiales de una edad avanzada, y á pesar de que
» yo no queria tener, sobre este particular, contestaciones
» sérias con ellos, sin embargo, con el calor de la disputa,
» me dixeron mas cosas de las que yo habria podido saber
» despues de muchas diligencias." (q) Asi hablaba ya en aquel año el *Lord Orford.* Volvamos ahora á Brissot.

A penas se sentó Brissot en la silla de los legisladores, quando ya dió una mirada á quantos estaban en sus alrededores. Miró y volvió á mirarlos á todos, para ver si hallaria algunos que estubiesen en estado de acceptar su proyecto, que era, derribar aquel fantasma de rey, que sus predecesores aun habian dexado sentado sobre el trono. A fuerza de diligencias encontró á Pethion, á Busot, á Vergniaux, á Guadet, á Gensonné y á Couvet, cuyos corazones estaban poseidos del mismo odio rabioso. Habiendolos descubierto, los hizo los primeros confidentes de sus proyectos. Ya hemos visto y aun lo veremos mejor, que el plan que trazaron los conjurados fue, inundar la Francia con periódicos, que combidasen al pueblo á poner la última mano á la obra de su libertad. Los libelos, las calumnias y los rasgos odiosos que se habian de extender

---

(q) *Obras de Walpole, tomo 5. carta 8 del 28 de Octubre de 1765.*

contra Luis XVI. y la reyna, habian de arrancar de los corazones de los franceses aquel amor y afecto, que les profesaban. Despues imaginaron irritar las naciones extrangeras para precisar á Luis XVI. á una guerra horrorosa con los enemigos de afuera, paraque triunfasen con mas facilidad los que eran sus enemigos domésticos. Combinados asi sus planes, no se oían en el club otros gritos, que los que en sus cartas escribió Brissot á sus generales: *es preciso incendiar toda la Europa; de este modo nos salvaremos.* (r) Por medio de sus iniciados y de sus clubs, esparcidos por el interior del reyno, excitaron á un mismo tiempo continuos alborotos, con el fin de hacer odiosos el rey y la reyna. La Asambléa, con el pretexto de evitar todas aquellas sediciones, que ponian en peligro á la Francia, formó una *comision extraordinaria*, cuyos miembros eran de la junta secreta, y cuya faccion se llamaba la de los *Girondinos* (*Girondins*). Aqui Brissot, viendose al frente de sus escogidos, como presidente de la comision, preparó y extendió, con todo secreto, las maquinaciones y los decretos, que habian de consumar la rebelion. Queria darle las apariencias de una revolucion en todo filósofica, pedida por un pueblo filósofo, que cansado de sus monarcas, no quiere otro rey, que á si mismo. Embió sus emisarios á las provincias, y estos volvieron asegurando, que el pueblo francés no se resolvia á desprenderse de su rey. Sondéo el modo de pensar de la Asambléa legisladora, y vió que su mayoria opinaba como el pueblo. Viendo que nada habia podido lograr como sofista y por conviccion, se resolvió á lograrlo como tirano, valiendose de los chuzos y de todos los rayos de los bandidos. Reunió á todos los que la revolucion tenia en la parte meridional, conocidos con el nombre de *Marselleses*. Los jacobinos del occidente tuvieron aviso paraque marchasen ácia París sus revolucionarios de Brest. Manifestó en París sus proyectos á todos los xefes de los jacobinos. *Barbaroux*, *Panís*, *Carra*, *Beaujois*, vicario intruso de Blois,

---

(*r*) *Vease un escrito titulado* : Considerations sur la nature de la revolucion por Mr. Maller du Pan pag. 37.

Besse de la Drome, *Galissot de Langres*, *Fournier* el criollo, el general *Westermann*, *Kieulein* de Strasburgo, *Santerre* el cervecero, *Antonio de Metz*, y *Gorzas* el periodista se unieron á los *Girondinos*. Sus conciliabulos se tenian unas veces en casa de *Robespierre* y otras en el meson del *Sol de oro* cerca de la Bastilla. *Sieyes* con su club de los *veinte y dos*, y la junta secreta de los jacobinos suministraban todos sus medios. *Marat*, *Prudhome y Millin* con todos los periodistas del partido aumentaban cada dia las calumnias contra Luis y su esposa. *Alexandre y Chabot* inspiraban toda su rabia á los arrabales de San Antonio y de San Marcial. Al mismo tiempo Felipe de Orleans servia á todos con su dinero y su partido, esperando que todos los partidos le servirian para subir al trono, despues de haber precipitado á Luis XVI.; en caso de que no pudiese subir y satisfacer á su ambicion, valerse de los mismos partidos para satisfacer á su venganza.

Se tomaron todos los consejos; llegaron á París los bandidos de todas partes; se tocó al arma toda la noche, y llegó el dia 10 de Agosto, en este dia memorable cumplió la segunda Asambléa todo lo que las circunstancias le permitieron. A Luis XVI. se le declaró, *que habia perdido todos sus derechos á la corona*, y en virtud de esta declaracion le sacaron del palacio de sus padres y le metieron en las torres del Temple. De aqui le sacó la tercera Asambléa de los conjurados para llevarle al cadalso en cumplimiento de los últimos juramentos de las lógias. Si el historiador aun no descubre en esta marcha todo lo que tenia premeditado y resuelto la secta para llegar á la catastrofe del 10 de Agosto, tomese el trabajo de leer las declaraciones de los mismos conjurados. Llegó el tiempo en que se disputaron la gloria de todos los horrores y délitos que se cometieron en aquel aciago dia. En este empuñó Brissot el cetro de los jacobinos; Robespierre, Marat y Danton se lo arrancaron; y el forcejó para volverlo á empuñar, y aun acudió á todos los conjurados que habia en Francia para demostrar sus derechos. Su apológia, y la que hizo su compañero de armas Louvet, bien reflexionadas, son una historia de la revolucion que estoy bosquexando. Me veo en la precision de copiar aqui alguna parte de

ella, paraque que se convenza el lector, y en ella conservaré el mismo lenguage de Brissot.

» Los triumviros Robespierre, Marat y Danton me han » acusado de que he provocado la guerra. Si yo no la hubiese » provocado aun subsistiria la dignidad real. Sin esta guerra » no se habrian desenvuelto millares de talentos, y millares » de virtudes. Sin la guerra la Saboya y tantos otros paises, » que han roto sus cadenas, no habrian logrado la libertad. Si » ellos (los triumviros) temen la guerra que hace un rey.... » son unos políticos cortos de vista. Por lo mismo este rey » perjuro debe dirigir la guerra, porque no la puede dirigir » sino como traidor; porque esta trahicion por sí sola le lleva» ba á su perdicion; y solamente por eso era necesario querer » la guerra del rey.... *Quando hice á declarar la guerra, era* » *mi objeto, abolir la dignidad real....* Las personas ilustra» das me entendieron quando el 30 de Diciembre, respon» diendo á Robespierre, quien siempre me hablaba de traicio» nes que se habian de temer, le decia: *Solo tengo un temor,* » *y es, que no se nos haga traicion; necesitamos de traicion, y* » *aqui hallaremos nuestra salud....* Las traiciones harán que » desaparezca todo lo que se opone á la grandeza de la nacion » francesa, y lo que mas se le opone es la dignidad real. "

Quando Brissot hablaba de tantas *traiciones*, gloriandose al mismo tiempo de la que urdia contra Luis XVI. y del derecho que habia adquirido á la admiracion de los jacobinos, se guardó muy bien de hacer mencion del precio, ál qual habria vendido la que el mismo preparaba contra los mismos traidores, si Luis XVI. en aquellas circunstancias hubiese sido bastante rico para comprarla. Aun en 9 de Agosto, vispera de aquel dia en que todos los conjurados sé habian de poner en accion, pidió Brissot al rey *doce millones* para desistir de la maquinacion é impedir su explosion. (s) ¡ Que sugetos son esos sofistas ! ¡ Que ideas tan sublimes tienen de sus *mil virtudes* ! Adelante-

---

(s) *Memorias de M. Bertrand ministro de estado, tomo* 1, *cap.* 22.

mos, y escuchemos con atencion lo que nos dicen en sus apológias, que son la verdadera historia de sus crimenes. Pasemos á ver como el mismo Brissot celebra los que cemetió, á causa del tiempo que tuvo que gastar para meditarlos, y despues descubriremos su insensibilidad en medio de los mayores horrores, la qual propone como exemplar de una grandeza de alma, que ha de poner en olvido las atrocidades que cometieron en aquel dia sus canibales. » Me acusan, dice, de haber » presidido la comision extraordinaria, como si los mejores es» píritus de esta comision no hubiesen preparado, mucho » tiempo antes del 10 de Agosto, los decretos que habian de » salvar la Francia, como son, *la suspension del rey*, *la con» vocacion de la convencion*, *y la organizacion de un ministerio » republicano*; como si la sabiduria, que brilla en todos estos » decretos y sus combinaciones no hubiesen desviado la idea » de la fuerza y del terror; como si no se hubiese impreso en » los mismos decretos un carácter de grandeza y de *reflexîon » fria y sosegada*, sin todo lo qual, la revolucion del 10 de » Agosto se habria presentado á la Europa como una *revolu» cion de canibales*. Pero la Europa descubrió en este dia la » salvacion de la Francia, pues vió que la sabiduria presidia » en medio de los mayores uracanes, y que apagó hasta la sed » de la matanza. Calumnien quanto les de la gana la jornada » del 10 de Agosto; pues el valor de los confederados, y los » decretos reflexîonados de la Asambléa nacional, *preparados » por la comision*, harán para siempre inmortal este dia. (t)

Prosigamos nuestra lectura, y atendamos á lo que aun nos dice este extraño sofista. Despues de haber manifestado el modo con que hizo traicion á Luis XVI. pasa á referir como hizo traicion á la nacion y á la asambléa, y manifiesta la conducta que él y sus adherentes observaron para arrastrar el pueblo y la mayoria de la misma asambléa á cometer unos crimenes, que ni el pueblo, nì la mayoria de la misma asambléa querian cometer. » Me han echado en cara, dice mi opinion del 9 de Ju-

(t) *Carta de Brissot á todos los republicanos de la Francia de la sociedad de los jacobinos. 24 de Octubre de 1792.*

» lio, relativa á la prescripcion del rey; tambien á Verniaux » le reconvinieron por la cuya. Cito por testigos á todos mis » colegas y quantos conocian el estado de nuestra asambléa, » la debilidad de la minoridad de los patriotas, la corrupcion del » terror y la adhesion de los partidarios de la corte, y verán que » se necesitaba de algun valor para aventurar en medio de esta » asambléa la elocuente hipotesis de Vergniaux, relativa á los » crimenes del rey. Fue preciso, que al siguiente dia de esta » reunion, que habia debilitado el partido de los patriotas, se » trazase un quadro enérgico de los crimenes del rey, para de » este modo atreverse á proponer, el que se sometiese el rey á » juicio. *Esto era una blasfemia para la mayoria de la asam-» bléa, y sin embargo lo propuse.*"

Pasa despues á hablar de los Girondinos, que eran su principal apoyo, » los quales, dice, que siempre ocupados en cor-» regir sus faltas, y unidos á otros patriotas ilustrados, *dis-» ponian los espíritus á decretar la suspension del rey.... Estos » espíritus aun estaban muy lexos, y he aqui el motivo porque » aventuré el discurso sobre la prescripcion del rey*, el 26 de » Julio; discurso, que á los ojos ordinarios pareció una mu-» danza de opinion, quando para los hombres ilustrados era » una *maniobra prudente y necesaria...* Yo sabia que el lado » derecho nada deseaba tanto como que se propusiese la qües-» tion sobre la prescripcion del rey, porque creía que estaba » seguro del suceso, y porque la opinion aun no estaba madura » en los departamentos.... *Era inevitable la derrota de los pa-» triotas. Era pues preciso bordear para tener tiempo, á fin de » ilustrar la opinon pública, ó para madurar la insurreccion*, » porque no se podia lograr la suspension sino por uno de es-» tos dos medios. Estos fueron los motivos que me dictaron el » discurso del 26 de Julio, por el qual he merecido tantas in-» jurias hasta colocarme entre los realistas, al mismo tiempo » que el *Patriota francés* (periodico que publicaba el mismo » Brissot) *no cesaba de diponer los animos en los departamentos » paraque se tomasen aquellas medidas extraordinarias.* "

El lector, al través de las reflexîones que suministran todas estas declaraciones, debe pararse á meditar algun tanto es-

tas palabras: *Era preciso bordear para tener tiempo á fin de ilustrar la opinion pública, ó para madurar la insurreccion.* Ellas nos manifiestan una grande verdad en la teoria de las revoluciones. Nos dicen, que aquellas insurrecciones que se quieren atribuir á los grandes movimientos del pueblo, ó á la mayoria de la nacion, no son mas que los movimientos de unos facciosos contra la misma mayoria; pues si la nacion hubiese pensado como estos facciosos no habria habido necesidad de reunir á todos sus bandidos para triunfar, con las armas y el terror, de una nacion, que solo pensó como los conjurados quando la sorprendieron las armas. Aqui se nos puede decir, que la Francia ya tenia entonces sus guardias nacionales; es verdad: pero tambien lo es, que Brissot se guardó muy bien de llamarlas en su auxîlio. Ya habia visto, que desde las provincias habian acudido á la confederacion del 14 de Julio, y sabia que con motivo se llamaban verdaderamente confederadas. Casi todas habian dado muestras las menos equivocas de su adhesion al rey y á la reyna, y ni Brissot, ni algun otro se atrevieron delante estas guardias á lisongearse de destronar á Luis XVI. Pero ¿ que hicieron los conjurados? Convocaron á todos aquellos bandidos, llamados *marselleses*, no porque fuesen de Marsella ó de la Provenza; sino porque la mayor parte habian salido de las galeras de Marsella. Dieron el nombre dé *confederados* á todos estos galeotes, picaros de todas las provincias; precisaron al populacho de los arrabales de París á que marchara con ellos; asesinaron al comandante de la guardia nacional para paralizarla, y á que obrase con los bandidos aquella parte que los xefes de la conspiracion ya habian ganado. En seguida dieron el nombre de *voluntad del pueblo* y de *sublevacion de la nacion* á lo que solo éra el resultado de sus maquinaciones y una sublevacion de sus facineroros contra la misma nacion y el rey. Dé este modo se hizo toda la revolucion; toda consistió en asonadas é insurrecciones de cada dia, esto es, segun la teoria y declaraciones de los mismos xefes, toda la revolucion se logró por medio de la fuerza y del terror, que sometieron á este yugo á una nacion, á la qual ningun otro medio habia podido seducir.

Con la misma evidencia podrá el historiador descubrir en el discurso del diputado Louvet toda la historia de la atroz revolucion del 10 de Agosto; verá en él las mismas maquinaciones y los mismos artificios, descritos con la misma jactancia. „ *Queriamos la guerra*, dice entre otras cosas este Louvet, „ la queriamos nosotros jacobinos, porque la paz daba la „ muerte á la república.... Porque emprendida con tiempo, se „ podian á lo menos remediar los primeros reveses inevitables, „ y de este modo purgar á un mismo tiempo el senado, los „ exércitos y el trono. *Todos lo que eran dignos de ser repu-„ blicanos daseaban la guerra; se atrevian á aspirar al ho-„ nor de matar hasta la misma dignidad real, y de matarla „ para siempre, primero en Francia y despues en las otras par-„ tes del mundo.*" Despues de estas cláusulas, hablando del papel, que representaban sus cómplices, y dirigiendo la palabra á Robespierre, dice: „ Los que tu llamas mios, eran, *Roland*, „ que habia acusado á Luis XVI á toda la Francia.— *Servan*, „ que tuvo parte en el retiro honrado del ministro del interior, „ y que solo volvió á entrar con este en el ministerio para sal-„ salvar la Francia. —*Pethion*, que con su conducta vigoro-„ sa y sábia á un mismo tiempo, *debilitó la dignidad real*. — „ *Brissot*, que escribió contra la monarquía, al mismo tiem-„ po que lo hacia *Condorcet*. — *Vergniaux*, *Gersonné*, y mu-„ chos otros, quienes anticipadamente *formaron el proyecto de „ la suspension*.— *Guadet*, que estaba sentado en el sillón „ quando se oyeron las primeras descargas de la artilleria. — „ *Barbaroux*, que acudió con los *Marselleses para activar las „ operaciones del* 10 *de Agosto*.— Ya sabeis, que habia otros, „ y entre ellos estaba yo escribiendo *El Centinela*. Tus eternas „ jactancias me han precisado á decir algunas veces, que este „ periódico mio ha contribuido mas á la revolucion del 10 de „ Agosto que tu periódico *El defensor de la Constitucion*." (t).

La Francia es declarada república.

De este modo los mismos legisladores conjurados han su-

(t) *Carta de Louvet á Robespierre.*

ministrado á la historia todas las pruebas de sus crimenes y de sus maquinaciones contra la dignidad real. Dexese pues ver esta república de la igualdad y de la libertad, desde tanto tiempo deseada de los sofistas de los licéos y de los iniciados de las últimas lógias. Ya Luis no se hallaba sobre el trono. A este lo habian destruido de tal modo, que no solo Luis, no solo alguno de los Borbones, sino que ningun mortal, parecia que lo podria reedificar y sentarse en él. Se abolió la dignidad real, y la Francia fue proclamada república. Este fue el primer decreto de los nuevos conjurados, que con el nombre de *Convencion*, fueron sucesores de la segunda asambléa nacional. (t) Para sancionar la igualdad se proscribieron todos los títulos de superioridad, y aun los de deferencia y honradez, asi como se habia proscrito el de rey, suprimiendo en la sociedad todas las denominaciones, exceptuando solamente la de *Ciudadano* (u). Paraque ningun francés, que ha sido fiel á su rey, pueda recordar la idea de este, se prohibió baxo pena de la vida, que ningun emigrado pudiese volver á Francia, erigida en república (x) La misma pena se decretó contra qualquiera que se atreviese á proponer en Francia el restablecimiento de la dignidad real. (y)

Luis XVI condenado por los conjurados; verdaderos motivos de su muerte.

De esta manera adelantaba la secta para consumar sus misterios. Pero aun vivia aquel Luis, que habia sido rey, y los iniciados no querian haberse amaestrado en vano en la caverna de los Kadosch á pisar las coronas y cortar la cabeza del maniqui que representaba al rey. Les pareció que era preciso pasar de estos juegos atroces á la venganzas verdaderas. Se adelantó Robespierre.... pero dexemosle aqui acompañado de sus verdugos, pues no fue mas que la bestia feroz, que azuzó la secta. No fue el quien devoró á Luis XVI. y en este mismo hemos de distinguir la víctima perseguida por la secta. Esta no aborrecia á su persona; los mismos jacobinos habrian amado y

---

(x) *Del 10 de Noviembre.* (y) *del 4 de Diciembre.*

respetado á Luis XVI. si no hubiese sido rey. Derribaron su cabeza del mismo modo que derribaron las estátuas del bondadoso y grande Henrique IV. El haber sido rey fue el único motivo para ser odiado. Habia sido rey, y todo lo que recordaba esta dignidad, hasta sus monumentos y sus emblemas, se habian de destruir con el hierro. Los vándalos no hicieron la guerra á Luis, la hicieron á su dignidad. Le trataron de tirano: pero ya se sabe en que sentido le dieron este tratamiento, que fue el mismo con que trataron de tiranos á todos los reyes. Sabian, que Luis XVI. en el espacio de diez y nueve años de su reinado habia concedido muchas gracias, y que ni siquiera habia firmado la muerte de un solo hombre, y ya se vé que no reinan asi los tiranos. Sabian, que Luis XVI. habia dado principio á su reinado con no exîgir de sus vasallos el tributo que se pagaba siempre que el nuevo monarca subia al trono. Abolió en favor de su pueblo la práctica de las servidumbres corporales (*corvées*) y en favor de los delincuentes el uso de los tormentos. Estos edictos no los hacen publicar los tiranos. Tambien abolió todos los derechos feudales de sus dominios á fin de lograr con su exemplo y en favor de su pueblo lo que la justicia y derecho de propiedad no le permitian exîgir por las vias de la autoridad. Sabian, que Luis XVI. no estaba poseido de alguno de aquellos vicios, que son odiados de las naciones, ó gravosos á las mismas naciones. Sabian, que era religioso, enemigo de toda ostentacion, compasivo y generoso con los pobres. Habian visto abrir todos sus tesoros para reanimar, vestir y alimentar á los indigentes, y aun le habian visto llevar por sí mismo estos socorros á las cabañas. Habian visto aquel monumento de nieve formada en pirámide, que le erigieron los pobres, en testimonio de los socorros que les habia alargado en el rigor de los inviernos. Semejantes monumentos nunca los ha levantado la pobreza á los titanos. Le trataban de déspota y tirano: pero no ignoraban que ningun príncipe ha cumplido mejor con sus debéres, al mismo tiempo, que se manifestaba tan poco zeloso de sus derechos. Si alguna vez hizo oir la voz del imperio, fue quando, rodeado de asesinos, repitió varias veces á sus

guardias : *Si para salvarme es preciso derramar una sala gota de sangre, mando, que no se derrame.* No manda de este modo u n tirano. Por mas que se obstine la calumnia, no es capaz de señalar un solo pasage del reynado de Luis XVI. que haya tenido ni siquiera asomos de tiránico. Sus últimos sentimientos, y que ha transmitido á la posteridad por escrito son estos: „ Pido „ á todos los que yo haya podido haber ofendido inadvertida„ mente (pues no me acuerdo haber ofendido á nadie con ad„ vertencia), y á los que yo haya podido dar algun mal „ exemplo, ó escándalo, que me perdonen el mal que yo „ pueda haberles hecho. " Despues de estas expresiones, deberian leer estas otras aquellos jueces regicidas, pues á ellos se dirigen : „ Perdono de todo corazon á los que se han decla„ rado enemigos mios, sin que yo les haya dado algun motivo; „ y ruego á Dios que les perdone. " Sigan los últimos pasos de su vida; miren como sube al cadalso; contemplen, si tienen valor, la serenidad de su frente, que indica la calma de su alma, en medio de sus verdugos. Y si aun tienen valor, escuchen lo que va á decirles en el último momento de su vida : Ah! que les faltó el ánimo; y para no oirle, hicieron que tocáran todos los tambores, pues sabian, y muy bien que lo sabian, que no han vivido, ni han muerto los tiranos como vivió y murió Luis XVI.

Todo esto ya lo sabian los conjurados legisladores antes de juzgar á Luis XVI. A qualquiera que les hubiese preguntado, qué delito habia cometido el rey, ó qué motivos tenian para su condena, le habrian respondido, lo mismo que tantas veces ya habian dicho : *Luis ha sido nuestro rey, y tenemos hecho el juramento de matar á todos los reyes.* A esto se reducen todos los votos de los que condenaron al rey. A esto se reduce el voto del jacobino *Robert*, quando dixo „ Condeno el tirano á „ muerte; y quando expreso asi mi parecer, *solo me queda „ el sentimiento de que mis facultades no se extienden á todos „ los tiranos para condenarlos á todos á la misma pena.* " Lo mismo significa el voto del jacobino Carra : „ Para instruccion „ de los pueblos de todos los tiempos y lugares y para es„ panto de los tiranos, voto por la muerte „ El voto del ja-

cobino Chabot: „ La sangre de los tiranos ha de cimentar la „ républica. „ El del jacobino Boileau: „ Los pueblos acos- „ tumbrados á mirar á los reyes como si fuesen *objetos sagrados*, „ se verán en la precision de decir: *las cabezas de los reyes* „ *no son tan sagradas quando el brazo vengador de la justicia y* „ *armado del acero, sabe derribarlas.* De este modo se pon- „ drán los pueblos en el camino de la libertad..... Voto su „ muerte. " (z) Si este lenguage de los jacobinos aun no manifiesta lo bastante las causas que tuvieron para quitar la vida á Luis XVI. suba el lector al club de los sofistas en donde Condorcet decia, que llegaria el *momento en que el sol no iluminaria sino á hombres libres, y en que los reyes y sacerdotes solo exîstirian en la historia y en los teatros.* (*a*) Pasando despues á las cavernas de las últimas lógias descubrirá en ellas aquella grande verdad histórica: Luis XVI. ha perecido sobre un cadalso, porque habia sido rey. La hija de los cesares (Maria Antonieta de Austria) acabó sus dias en el mismo patibulo, solo porque era reyna y porque nunca habia sido tan digna de serlo como en aquellos sus últimos dias en que manifestó tanta fidelidad y tanta grandeza de alma en medio de los conjurados, de los verdugos de su esposo; y de los verdugos de su persona. La inocente madama Isabél murió baxo la guillotina por quanto no hay virtud, no hay candor, no hay grandeza de alma que sea capaz de purgar á los ojos de los jacobinos el *gran delito* de ser descendiente de reyes, hija y tia de reyes... ¡Que delito para dar la muerte á una cándida vírgen, que solo vivia para su Dios y para alivio de los indigentes!.... Felipe de Orleans, á pesar de todos los servicios que ha hecho á la secta y de haberla sostenido con sus caudales; á pesar de todas sus bajezas y de todos sus crimenes; á pesar de su cobardia é infamia con que votó con los demás conjurados la muerte de Luis XVI. y á pesar del nombre que se impuso de *Egalité* (igualdad) con el qual renegó de su clase, linage y

---

(z) *Véanse en el Monitor las sesiones del 2 de Enero y siguientes de* 1793.

(*a*) Esquise des progrès de l'esprit humain, époq. 10.

padres, luego que la secta ya no tuvo necesidad de sus delitos, le mataron, porque era de sangre real. Temiendo los conjurados que á los verdugos no se les cayese de las manos la fatal cuchilla, si sacrificaban el verdadero retrato de la misma bondad la duquesa de Orleans, y aquellos restos de la sangre real que circulaban por las venas de la duquesa de Bourbon y del príncipe de Conti, ya tan poco temibles á su revolucion, les intimaron á que evacuasen el suelo de la nueva república, ellos y quantos aun tenian alguna gota de sangre real en sus venas. En fin, para cimentar aquel odio á los reyes, se decretó que el dia en que Luis XVI. murió sobre el cadalso, fuese siempre festivo para el pueblo igual y libre; que en el mismo dia renovasen con la mayor solemnidad cada año todos los magistrados el *juramento del odio á la dignidad real* y que solamente este juramento asegurase los derechos de los ciudadanos y los favores de la revolucion. Todo esto que se decretó, se executó, y tambien se decretó la pena de muerte para qualquiera que se atreviese á proponer que se restableciese en Francia la monarquía. (*b*)

Atrocidades de la revolucion derivadas de la secta.

A pesar de tantos rios de sangre como corrian en Francia para llegar á aquel periodo de las maquinaciones contra la dignidad real, la secta y sus agentes se la estaban mirando con tanta complacencia y brutalidad, como lo habrian hecho los canibales. En Paris estuvo permanente la guillotina, y la paseaban por las provincias, en busca de los realistas y de los sacerdotes. No se contentaron con ella los verdugos. Los padres no pudieron dexar á sus hijos lo de que necesitaban para expresar la multitud de víctimas, que á un mismo tiempo fueron sacrificadas en las *fuciladas*, ó absorbidas en las *noyadas*. ¿Quien sino la secta volvia tan feroces á los jacobinos? Es preciso subir á sus instrucciones para explicar la calidad y número de las víctimas que sacrificó, y para comprender la

(*b*) *Decreto del 4 de Diciembre.*

atroz indiferencia de los iniciados, y el arrebatamiento y gozo de los verdugos. El que se olvide de los misterios y principios de la secta, no podrá descubrir el origen de las atrocidades. Aquellos misterios y principios arrancaron de Barnave, quando vió en las puntas de las picas las cabezas, aquella risa sardónica, y aquella expresion feroz: *¿Era acaso tan pura esta sangre, que no se pudiese derramar de ella una sola gota?* Los mismos principios y misterios hicieron decir á Chapellier, Mirabeau, y Gregoire, quando vieron á los asesinos que iban á inundar de sangre el palacio de Versalles, y principalmente quando iban á bañarse en la sangre de la reyna: *El pueblo necesita de víctimas.* Los mismos principios y misterios sofocaron hasta los sentimintos del parentesco mas inmediato, como los de un hermano para su hermano, y de un hijo para sus padres. El iniciado Chenier, viendo á su hermano entregado á los verdugos, dixo con la mayor frialdad: *Sea sacrificado mi hermano sino sigue el partido de la revolucion.* El iniciado Philip presentó en triunfo á los Jacobinos las cabezas de su padre y madre. La secta, siempre sedienta de sangre, pidió por la boca de Marat ciento setenta mil cabezas, y poco despues ya no quiso contarlas sino á millones. Los misterios de su igualdad no podian cumplirse ni llegar á las últimas consecuencias sin despoblar el mundo. Quando los consejos de Montauban manifestaron sus temores al ver la falta de provisiones, les respondió: *Le Bo: sosegaos, bastantes provisiones tiene la Francia para doce millones de personas; las demas*, esto es los otros doce millones, *serán muertas y entonces ya no os faltará pan* (c).

Nos horrorizamos; y quisieramos tener á lo ménos el consuelo de que aquellas atrocidades las cometió Robespierre ó Marat: pero ello es, que el reyno de Barnave precedió al de Robespierre, y la secta les inspiró el juramento de delatar á sus *padres, hermanos y amigos*, y mirar, sin alguna excepcion, como proscrito á qualquiera que no estubie-

---

(c) *Relacion de la junta de sanidad del 8 de Agosto de 1795.*

se imbuido de las opiniones revolucionarias. Este juramento ya se hacia en las lógias antes que lo hiciesen los jacobinos. Estas expresiones, que dixo Condorcet en la asamblea legislativa: *Perezca todo el mundo antes que sacrificar nuestros principios de igualdad*, no las habia aprendido de Robespierre, sino que las habia aprendido en el club de Holbach. No solamente los salteadores, si que tambien Sieyes, Garat, y los sofistas mas selectos de aquel tiempo, que componian el club de los veinte y dos, se sonreian al ver que nos estremeciamos. Estos mismos sábios respondian á nuestras reconvenciones lo mismo que Sieyes respondió á las que le hizo *Mr. Mallet du Pan*, quando le descubrió el horror que le causaban aquellos medios revolucionarios: *Siempre nos hablais*, dixo Sieyes, *de nuestros medios revolucionarios: pero Señor, es preciso que usted descubra el fin, el objeto y el término que nos hemos propuesto.* Este fin, objeto y término consuelan á los Sieyes del dia quando contemplan las atrocidades que se han cometido. El mismo consuelo les ofrece la secta, y este consuelo ha pasado del código de Weishaupt á las lógias de los jacobinos.

Creo que llegará el tiempo en que la historia manifestará con mas particularidad en que cavernas, siempre inundadas de sangre, señalaba la secta sus víctimas, y disponia sus iniciados para que no se horrorizasen en vista de su multitud: pero entre aquellas cavernas se distingue la de la calle *Sourdiere*, á la qual he prometido conducir á mis lectores, y en donde mandaba aquel *Savalette de Lange*, que acogió á los iluminados, y á aquel *Dietrich*, el primero que introduxo los misterios en Francia. A lo menos el siguiente pasage podrá auxiliar al historiador para descubrir el origen de muchas atrocidades. — Quando los bandidos empezaron sus movimientos revolucionarios, incendiando los palacios en las provincias, y derribando por todas partes las cabezas de los nobles, el Señor Abate Royou, bien conocido por su zelo contra los sofistas, se vió en la precision de fugarse de Paris para ponerse á cubierto de los bandidos del palacio real. Pasó algun tiempo errante de pueblo en pueblo hasta que volviendo en secreto á Paris

vino á mi casa cerca las cuatro de la mañana. Habiendole preguntado, como lo habia pasado durante su ausensia, me respondió: » casi siempre lo he pasado en casa de los Curas, » quienes me han tratado muy bien, aunque he estado poco » con cada uno para no exponerlos á los mismos peligros. El » último en cuya casa me hospedé, se me volvió sospechoso » quando observé que habiendo recibido una carta de Paris, » la abrió y leyó con un semblante que aumentó mis sospe- » chas. Casi asegurado, que trataba de mi, me resolví apro- » vechar la ocasion en que, habiendo salido el Cura á sus que » haceres, entré en su cuarto y encontré la carta, concebida » en estos términos: *Querido amigo, se ha leido la carta de* » *Vd. en presencia de todo el club. Nos hemos admirado* » *al descubrir tanta filosofía en un Cura de lugar. Sosieguese* » *Vd., querido Cura; somos trescientos; señalamos las cabezas,* » *y estas caen. Aun no ha llegado el tiempo para la de que Vd.* » *nos habla. Cuidese Vd. solamente de tener preparada su gen-* » *te. Disponga Vd. sus feligreses para que executen las órde-* » *nes, que se le comunicarán á su tiempo.*" Esta carta, añade el Señor Royou, estaba firmada: *Dietrich, secretario.*

A las reflexîones que sugiere esta carta, solo añado, que el club de donde salió, habia mudado el lugar de sus sesiones, pues lo trasladaron al arrabal de San Honorato, en donde continuó, desconocido de la córte, hasta el momento de una de aquellas orgías, cuyo objeto enseñó al rey la suerte que le esperaba. El caso fué, que á continuacion de uno de aquellos convites que se hacen en nombre de la *hermandad*, todos los hermanos se punzaron el brazo y dexaron caer alguna sangre en sus vasos; todos bevieron de esta misma sangre, despues de haber gritado: *á la muerte de los reyes*, y este fue el último brindis de aquella comida *fraternal.* Ya esto manifiesta con bastante claridad quienes eran los sugetos que formaban aquella legion de los mil y ducientos, cuyo establecimiento propuso á la convencion *Juan de Brie*, y cuyo objeto era esparcirse por los imperios para asesinar á todos los reyes del mundo. Del mismo modo la secta, baxo el nombre de hermandad, con el frenesí de su igualdad, con la natura-

leza de sus principios, con la sed de sangre que inspiraba en sus juegos atroces para desnaturalizar los corazones, se propuso formar los clubs de los trescientos *viejos de la montaña* y cambiar sus grandes actores en verdugos canibales. De este modo se explica por los misterios de la misma secta el gozo feróz de Marat, de Saint-Just, de Lebon, de Carrier, de Collot d'Herbois, y aquella serenidad aun mas feroz, que conservaban los sofistas de la revolucion en medio de los asesinatos y de los rios de sangre.

Pero Dios, que parece queria lavar las iniquidades de la Francia en aquellos rios de sangre, presentó al mundo un otro espectáculo de sus venganzas. Jesu-Cristo quedó sin altares en Francia, así como ya no hubo trono para los reyes. Los mismos que habian derribado el altar y el trono, conspiraron unos contra otros. Los intrusos, los deistas y los atéos habian degollado á los católicos, y los intrusos, los deistas y los atéos se degollaron unos á otros. Los constitucionales proscribieron á los realistas y los republicanos expatriaron á los constitucionales. Los demócratas de la rapublica *una é indivisible* acabaron con los demócratas de lo república *confederada*. La faccion de la *Montaña* guillotinó á la faccion de la Gironda. La faccion de la Montaña se dividió en faccion de Hebert y de Marat, en faccion de Danton y de Chabot, en faccion de Cloots y de Chaumette, y en faccion de Robespierre que á todas las devoró, y que á su tiempo fue devorada por la faccion de Tallien y de Freron. Brissot, Gensonné, Guadet, Fauchet, Rabaud, Barbaroux y otros treinta fueron juzgados por Fouquier-Tinville del mismo modo que estos habian juzgado á Luis XVI. El mismo Fouquier-Tinville fue juzgado como él habia juzgado á Brissot. Pethion y Buzot, errantes por los bosques, murieron de hambre y fueron devorados por las fieras. Perrin murió cargado de cadenas; Condorcet se envenenó en la cárcel; Valage y Labat se dieron puñaladas; Carlota Corday mató á Marat; Robespierre fue guillotinado; sobrevive Sieyes para azote de la Francia. El infierno parece que fortalecia el reyno de su impiedad: pero el cielo para castigar á la Francia le dió, baxo el nombre de

directores los cinco tiranos, ó *Pentarcas* (*d*), y su doble senado. Rewbel, Carnot, Barras, Letourneur, la Reveillere-Lepaux se apoderaron de sus exércitos, echaron á los diputados de su igualdad y de su libertad, lanzaron rayos sobre sus secciones, la apretaron con sus garras, y pusieron sobre su cuello un yugo de hierro. Todos temblaban á su presencia: pero ellos mismos se temian mutuamente, se recelaban y unos á otros se desterraron. Sobrevinieron nuevos tiranos y se reunieron. Entonces los dioses que reinaban en Francia fueron los destierros, el susto, el terror y sus Pentarcas. Todo estaba en silencio; el espanto hacia que en aquel vasto imperio, ó en aquella vasta cárcel callasen veinte millones de esclavos baxo la vara de hierro de la Guiane, de Merlin ó de Rewbel, y en esto paró aquel pueblo, tantas veces proclamado *igual*, *libre y soberano*.

La secta continúa sus maquinaciones contra la propiedad y la sociedad.

Al través de esta serie de asesinatos, de facciones y de tiranos, parecerá que la secta habia perdido el hilo de sus maquinaciones; no es asi; ni siquiera ha dexado un solo instante de continuarlas. En aquellas circunstancias, mas que nunca, se valió de sus Pentarcas contra los sacerdotes y los nobles, y manifestó que el último de sus misterios conspiraba contra los mismos Pentarcas. Estos se esforzaron en vano para conservar un resto de sociedad y sostener su trono sobre las ruinas del de los Borbones, pues la secta no habia perdido de vista sus ulteriores proyectos. Ya habia resuelto que los escombros de los tronos y de toda sociedad civil habian de acabar con los escombros de la propiedad. Baxo el imperio de sus primeros legisladores aniquiló la propiedad de la Iglesia; luego desapareció la de los nobles que habian emigrado; los que quedarón en Francia vieron que se les confiscaron sus bienes, y poco despues los iniciados Bruissard, Robespierre y los dos Julia-

(*d*) Pentarchia, Pentarchas, *palabras derivadas del griego, significan gobierno de cinco, ó cinco directores.*

nos dixeron que ya *habia llegado el tiempo de dar la muerte á la aristocracia mercantil como la habia dado á la noble.* Ya habian dicho en sus confidencias, como Weishaupt en sus misterios, que *era preciso destruir el negocianismo* ; .... *que en donde habia muchos y grandes comerciantes, habia tambien muchos pícaros, y que la libertad no podia establecer su imperio* (*e*). De aqui se derivaron los robos y requisiciones, que han despojado á los ciudadanos y á los mercaderes, como á los nobles y á los eclesiásticos. Aun no fueron estos los últimos golpes que la secta queria dar á todas las propiedades para destruir todas las sociedades ; leanse las proclamas que baxo el imperio de los Pentarcas dirigió la secta á los pueblos, y cuya execucion corria á cuenta de los iniciados Drouet, Babæuf y Lagnelot.

Extracto de la Proclama *al pueblo francés, hallada entre los papeles de* Babæuf.

» Pueblo de Francia, tu has vivido esclavo y por lo mismo infeliz, por el espacio de quince siglos. De seis años á esta parte respiras de algun modo con la esperanza de la independencia, de la felicidad y de la igualdad. Siempre y en todas partes se ha procurado entretener á los hombres con buenas palabras : pero nunca, ni en ninguna parte han logrado la cosa con las palabras que la significaban. Desde tiempo inmemorial se repite con hipocresía que *los hombres son iguales*, sin embargo desde tiempo inmemorial la mas monstruosa desigualdad oprime insolentemente al género humano. *Desde que hay sociedades civiles*, se ha reconocido sin disputa aquel derecho del hombre : pero hasta el dia nunca ha podido gozar de lo mismo que aquel derecho le concede. *La igualdad no ha sido otra cosa que una hermosa, pero esteril*

(*e*) *Véanse las piezas que se hallaron entre los papeles de* Robespierre, *y que se imprimieron por órden de la convencion, núm.* 43. 75. 89. 107. &c.

ficcion de la ley. Hoy, quando la ha reclamado una voz mas enérgica, se nos responde: *Callad, miserables: pues la igualdad de hecho no es mas que una chimera..... contentaos con la igualdad condicional.... Canalla ¿ no sois todos iguales ante la ley? ¿ Que quereis mas?* ..... ¡ Que queremos mas! *Oid legisladores gobernantes, ricos y propietarios*, oid todos.

¿ Todos somos iguales? Este principio queda sin contestacion. Pues bien, *pretendemos vivir en adelante, y morir como hemos nacido. Queremos la igualdad real, ó la muerte.* Esto es lo que queremos, y esta igualdad real conseguiremos; cueste lo que costare. *¡Infelices los que hallaremos entre ella y nosotros! ¡ Desgracia los los que harán resistencia á una resolucion tan decidida! La revolucion francesa no es mas que la precursora de una revolucion mucho mayor, mas solemne, y que será la última.* . . . Se nos pregunta: ¿ qué queremos á mas de la igualdad de derechos? No solo queremos aquella igualdad copiada en la declaracion de los derechos del hombre y del ciudadano, sino que tambien la queremos en medio de nosotros y en nuestras mismas casas. A Todo nos someteremos para conseguirla, aunque sea hacer *tabla rasa. Perezcan, si es necesario, todas las artes, con tal que nos quede la igualdad real.* Legisladores, y gobernantes. . . . *propietarios* ricos y sin entrañas, sabed, que en vano tratais de neutralizar nuestra santa empresa, diciendo: *No hacen mas que reproducir esta ley agraria*, ya pedida muchas veces antes de ellos. Calumniadores, callad quando os toca callar, y en el silencio de la confusion, oid nuestras pretensiones, dictadas por la naturaleza y establecidas sobre la justicia. *La ley agraria, ó el repartimiento de las tierras, fue el voto instantáneo de algunos soldados sin principios y de algunas colonias, mas mudas por su instinto que por la razon.* Nos encaminamos á una cosa algo mas sublime, y mas equitativa, esta es: *el bien comun, ó la comunidad de bienes. No queremos que haya propiedad individual de las tierras. . . . . la tierra no es de alguno. . . . . Reclamamos; queremos el goce comun de los bienes de la tierra; sus frutos son de todos.—En fin: desapareced irritantes distinciones de ricos y pobres, de grandes y pequeños, de amos y*

criados, de gobernantes y gobernados. No haya mas distincion entre los hombres que la edad y el sexo. (*f*).

Es cierto que los autores de esta proclama se han apresurado demasiado á extender estas máximas: pero ya se ve, que usaron del mismo lenguage que el Gerofante iluminado, y el *hombre-rey* de Weishaupt. Es cierto que la Francia en aquella época no estaba dispuesta, para acomodarse á esta última conspiracion: pero tambien es cierto, que se embiaban iniciados á hacer la descubierta; que la secta los embiaba para reconocer el terreno, y que sabia sacrificarlos siempre que se les frustraban sus planes. Pero si Babæuf murió víctima de sus misterios, aun viven sus cómplices; el terror que han inspirado sus legiones han acobardado á los jueces de *Drouet*, y á los mismos Pentarcas. Los iniciados esperaban ocasion mas favorable. Un descalabro solo despues de tantos resultados felices, de tantos atentados como se habian cometido contra la propiedad individual, despues de la espoliacion completa de las primeras clases, despues de haber robado á tantos ciudadanos, mercaderes y negociantes, despues de haber despojado y arruinado la nobleza y el clero; un solo descalabro, repito, no basta para persuadirnos, que no llegará el dia en que, considerándose la secta con fuerzas suficientes, reclamará aquella libertad y aquella igualdad *de hecho*, que harán que desaparezcan todas las distinciones de ricos y pobres, de grandes y pequeños, de amos y criados, y de gobernantes y gobernados.

Conspiracion contra las artes y las ciencias.

Nos lisongeábamos con que nuestras ciencias alejarian aquellos tiempos de barbarie, y la época de precisar á los hombres á ir errantes, formados en rancherías sin leyes y sin magistrados: pero las mismas ciencias, como ya lo hemos visto en los misterios, son los principios, segun la secta, de nuestras desgracias, y de la imaginaria esclavitud de nuestras socie-

(*f*) *Extracto de lás piezas que se hallaron entre los papeles de* Babæuf, *impresos de órden de la asámbléa.*

dades. (g) Si los hechos no lo demuestran; si tantos monumentos del arte, que se han destruido, casi en un momento, no manifiestan el concepto en que los jacobinos tienen á las producciones del ingenio; si aun hay algunos restos de pudor ó de veneracion aparente á las letras, no crean los lectores que los iniciados se avergüenzan de lo que han cometido con sus vandalicas *carmañolas.* El fuego y los aceros no han hecho mas que apresurar los progresos, que ya celebraban anticipadamente. No ha sido solamente *Babæuf* el que dixo: *Perezcan, si es necesario, todas las artes, con tal que nos quede la igualdad real.* Qualquiera sofista jacobino, por poca que sea su sinceridad, no dexará de repetir en sus confidencias lo mismo que dixeron sus legisladores en las tribunas: ¿De que sirven los colegios, las academias, y las bibliotecas? ¿Se necesita por ventura de tantos estudios y de tantos libros para adquirir la ciencia verdadera? *Aprendan los pueblos los derechos del hombre, y sabrán lo bastante* (h).

Ya se que nos hablan mucho de la magnificencia de aquel muséo y de aquel instituto con que la revolucion, parece, que quiere resucitar las artes y las ciencias: pero que acuda un sábio verdadero á este muséo, y ¿que descubrira? al mismo tiempo que verá el grande conjunto de latrocinios, pillages y robos, eregidos en trofeos, reflexionará y dirá: ¡con que estos hombres han sabido insultrar hasta la idea de toda propiedad, exponiendo al público con tanto fausto el fruto de sus rapiñas y de sus salteamientos! Despues de haber robado y destrozado en Francia los monumentos mas preciosos del arte, corrieron á robar los que tenian las naciones pacificas del Sam-

(g) *Véase el grado de* Regente iluminado.

(h) *No tengo presente qual de los legisladores se produxo de este modo desde la tribuna: pero á lo menos puedo asegurar, que este era el lenguage del sofista legislador* Rabaud de Saint-Etienne *en sus juntas, y que algunas veces dió motivo á contestaciones bastante acaloradas de algunos literatos, en particular de* Mr. Desilet, *ya al principio de la revolucion.*

bre, del Escalda, y del Tiber. Despues de haberse repartido entre sí el oro que han robado en su patria, presentan al público el espectáculo del que han robado á las naciones extrangeras por la que llaman patria. En este templo de las artes se presenta el cadáver de la difunta y asesinada *propiedad*, lo mismo que en la escuela de los iniciados, cuya intencion es, que no le sobreviva la *sociedad.*—Adelantemos. Este licéo nacional ¿que fin y objeto puede tener para el geómetra *Laplace*, para el astrónomo *Lalande*, para el comentador del zodiaco *Dupui*, y para el historiador de los montes *Lametherie*, que consagran toda su ciencia á probar que *Dios no existe*? He aqui como la secta se burla de sus propios trabajos. Ella sabe, que baxo el imperio del ateismo han de perecer la sociedad y la propiedad, las artes y las ciencias. Poco se le dá, que la mayor parte de los sábios se pare en el curso de los misterios; está satisfecha con que le presten sus servicios, en el grado en que se hallan, ó en que se páran. Ella tiene sus grados ulteriores; sabe, que del sofista y jacobino atéo nacen los jacobinos desorganizadores; vé á su prole en el licéo de los sofistas laboriosos atéos como en las legiones de Babæuf y de Drouet. Todos tienen sus principios, y todos son jacobinos. ¿Que le importa pues, que desechen con desprecio este dictado? Sabe, que no son los nombres, sino los principios los que forman sus discípulos. Si de estos los hay que se páran en las primeras consecuencias, hay otros que descubren disposiciones para admitir las últimas. A aquellos se les detiene en los primeros grados, y á estos se les revelan los últimos misterios.

Progresion sensible de las maquinaciones y de las representaciones de los iniciados en la revolucion.

Poco se interesa la secta en que sus agentes sean sábios ó estupidos. Lo que le importa es que obren con arreglo á sus planes. En la revolucion francesa siempre ha sabido variar los papeles que habian de representar; ha sabido repartirles sus grados y dirigirles siempre al último término. Contra Dios tuvo á sus intrusos, á sus deistas, y á sus atéos. Se valió de los

primeros para derribar los altares católicos; de los segundos para derribar los de los calvinistas, luteranos, y de los que aun se tenian por cristianos; y de los terceros para derribarlos á todos, destruyendo todos los cultos.—Contra la monarquía tenia la secta sus Neckeristas, Fayeristas, Constitucionales, Girondinos, y Convencionales. Aquí la secta se valió de todos sus recursos, intrigas y táctica para variar, cambiar, y graduar á sus prosélitos para llegar á la última catástrofe. Aquí la historia descubre la fidelidad y exâctitud con que la secta cumplió su legislacion y preceptos. Sieyes dixo: *morirá el tirano.* Así llamaban á Luis XVI. Necker le prendió y lo entregó á la discrecion de los conjurados de la tercera clase de los legisladores. Lafayette, Bailly, y sus constituyentes le recibieron en este estado, y solo le dexaron un cetro destrozado, y su vestido de púrpura. Le abandonaron despues de haber enseñado al pueblo á que le trasladasen de Versalles á la *Gréve* (*), y de Varenne á las Tuyllerias. Aquí le dexaron rodeado de los bandidos armados de todos los chuzos de la rebelion. Brissot y sus Girondinos, siguiendo el camino que habia abierto Necker, y que habia allanado Lafayette ya no tenian mas que hacer sino dar el último empujòn al trono; se lo dieron; lo destrozaron, y pasaron á Luis XVI. de las Tuyllerias á las torres del Temple. Aquí vinieron á prenderle los Robespierres, los Pethiones y los Marats, y le llevaron al cadalso. En toda esta serie de sediciones, de rebeliones y de traiciones hasta que se consumó el regicidio, descubro muchos y diferentes actores: pero tambien los descubro igualmente delinqüentes. Todo tiene su origen de las mismas maquinaciones de la igualdad y de la libertad. Todo ha salido de las mismas cavernas de la secta. Todo es igualmente jacobino.

Los mismos principios y la misma graduacion de los iniciados en los respectivos papeles que representaron, descubro en la conspiracion contra la propiedad y la sociedad. La constancia de la secta fue la misma para llegar al último objeto que se habia propuesto. Los sofistas irreligiosos de todas las

(*) *Plaza pública de Paris en que se executan los suplicios.*

clases despojaron al clero; los sofistas populares embidiosos despojaron á la nobleza; los sofistas bandidos despojaron á los ciudadanos comerciantes y á los ricos; los sofistas conquistadores hicieron ostentacion de los despojos de las naciones, y los sofistas atéos rompieron el último vínculo de la sociedad. Cada uno de estos por sí, solo habia admitido en parte los últimos misterios de la secta: pero los sofistas salteadores los admitieron en su totalidad. Estos no quieren reconocer propiedad en la iglesia, no quieren que la tengan los nobles, que la tengan los ciudadanos, ni que nadie la tenga. En virtud de su igualdad, ninguno ha de ser dueño de la tierra, y todos lo han de ser de sus frutos. Ateniéndose á la libertad, Condorcet no quiere obedecer á Dios, Brissot no quiere obedecer á los reyes, Babœuf no quiere obedecer á la república, ni á los magistrados, ni á ningun gobernante. Y si preguntamos, ¿de dónde han salido todos estos hombres iguales y libres? No hay otra respuesta sino que han salido de la misma caberna de los jacobinos; todos han sido educados en el licéo de los sofistas, y en las lógias de los misterios, y todos son hijos de Rousseau, de Voltaire, de los Venerables de Kadosch y del Espartaco de Baviera.

Con estos delitos y atentados contra Dios, contra los reyes, y hasta contra las repúblicas y últimos restos de la sociedad, todo en la revolucion francesa manifiesta que la secta, insistiendo en sus principios, dirige á todos sus discipulos é iniciados y á todos los malvados de todos los grados ácia el último término de sus conspiraciones y de sus votos. Aun no ha podido lograr todos sus intentos, y esperamos que nunca los logrará: pero que calcúle el lector, si puede, todos los delitos y todos los desastres, que ya ha visto la Francia, y con esto le será fácil preveer los que aun está meditando. Nadie olvide, que los mismos iniciados han dicho: *que la revolucion francesa no es mas que la precursora de una revolucion mayor y mucho mas solemne.* Paraque las naciones estén sobre el aviso, quiero manifestarles en el último carácter de esta revolucion, que á todas, sin excepcion, les amenaza con las mismas desgracias, que ya ha experimentado la Francia.

La secta ha dicho en el secreto de sus misterios, que sus proyectos no se limitan á un solo pueblo, sino que á todos los tiene por objeto. Alegaré hechos, y el lector verá que estos nos prometen lo mismo sobre la extension y universalidad de la conspiracion, que lo que dice el código de la secta.

CAPITULO XIII.

Universalidad de los resultados de la secta, explicada por la generalidad de sus maquinaciones.

Resultados de los Jacobinos.

El mas asombroso, y por desgracia el mas incontestable de todos los fenómenos de la revolucion francesa, es la rapidez de sus conquistas en una gran parte de Europa y con las quales amenazaba absorber á todo el mundo. Lo que mas admira es la facilidad con que los exércitos revolucionarios han enarbolado su bandera tricolor, y plantado el arbol de su igualdad y libertad desorganizadoras en la Saboya, en la Bélgica, en la Holanda, en las riberas del Rin, en la Suiza, mas allá de los Alpes, en el Piamonte, en el Milanés, y aun en la misma Roma(*). Para explicar estos tristes resultados no permitiré que se señorée de mi la preocupacion. Me guardaré muy bien de atribuir todas estas conquistas y victorias al influxo y misterios de la secta; reconozco que algunas se deben al genio, al valor y al carácter de un pueblo zeloso del honor de los combates y terrible en sus choques, que en estos últimos tiempos se ha entusiasmado en sus trabajos de la guerra en nombre de una libertad ilusoria, asi como en otros tiempos se

(*) *Si el autor de estas Memorias las hubiese escrito en este año, ¡quantas cosas habria podido decir relativas á las traiciones que hemos visto en nuestra España en estos seis años!... No faltará pluma que transmita á la posteridad los progresos que ha hecho el jacobinismo entre nosotros.*

habia entusiasmado en los campos de Marte en favor de su monarquía. Convengo en que la revolucion debe una gran parte de sus triunfos á algunos de sus xefes, dignos por su valor y talentos de haber sostenido otra causa mejor. Si les corresponde alguna gloria por haber manifestado en esta guerra la valentía que los distingue, permitiré que los soldados franceses y sus xefes se coronen de laureles que rodeen su gorro colorado. Les dexo su gloria y los remordimientos con que la han adquirido, haciendo por unos viles jacobinos y por sus tiranos Pentarcas lo que sus fieles y valientes antepasados hicieron por Henrique IV. y Luis XIV.

Singularidad de estos resultados

Es indisputable, que en esta inmensa extension de conquistas hay una gran parte, y tal vez la mayor, cuyos resultados no nos permiten buscar su origen en los prodigios del valor. Hemos visto xefes sin experiencia y sin mérito, que han desconcertado la sabiduría y medidas de los héroes mas consumados en la ciencia militar. Hemos visto hordas carmañolas y guerreros que contaban pocos dias de milicia, que han entrado triunfantes en unas provincias, en las quales no habian podido penetrar con toda su disciplina las legiones austriacas, húngaras y prusianas, instruidas en el manejo de las armas, y educadas en los campos del honor por generales los mas celebrados. A pesar del arte de los Vaubans, y de los Cohorn, las ciudadelas han abierto sus puertas solo con presentarse estos nuevos vencedores, y quando se han visto precisados á recurrir á las armas, con una sola victoria, ó con una sola derrota han conquistado paises, que habrian costado veinte combates y largas canpañas á los Marlbercugh y á los Turennas. Un nuevo prodigio hizo que los héroes jacobinos, fuesen acogidos como hermanos en los pueblos vencidos, y que sus legiones se multiplicasen alli mismo en donde qualesquiera otras habrian sido aniquiladas. Impusieron el mas duro de todos los yugos; las concusiones, devastaciones, sacrilegios y el trastorno de las leyes divinas y humanas señalaron todas sus mar-

chas. La muchedumbre los recibia con tales aclamaciones y arrebatamientos, como si hubiesen sido sus libertadores.

Causa general de estos resultados.

Lo que acabamos de referir son unos prodigios que en vano el historiador buscaria su explicacion en los exércitos visibles de la revolucion. Para desenvolver este misterio debo decir resueltamente, que la secta y sus maquinaciones, y las legiones de sus emisarios secretos precedian en todas las expediciones á los exércitos y á sus rayos. La secta ya habia formado la opinion quando embió á sus *Pichegrus* y sus *Buonapartes*. Los medios estaban expeditos y dentro de las fortalezas se hallaban los traidores que habian de abrir sus puertas. Habia traidores en los exércitos enemigos y los habia en los consejos de los príncipes para hacer abortar todos los planes. Sus clubs subterráneos, sus *lógias*, sus sociedades corresponsales, sus periódicos, y sus apóstoles propagandistas habian dispuesto al populacho y allanado los caminos. Tiempo llegará en que cada nacion formará la historia de sus respectivos acontecimientos; en ella se descubrirán las traiciones de las quales han sido víctimas; se manifestarán los nombres de los iniciados que habrán sido castigados, y se harán patentes las precauciones que se han visto precisadas á tomar para evitar sus maquinaciones. Para descubrir el origen de todos estos males, quiero subir á aquel tiempo en que la revolucion francesa empezó á manifestarse.

Manifiesto embiado por el Grande Oriente *de Paris.*

Los iniciados de la libertad é igualdad revolucionarias se habian refugiado en las lógias mazónicas. Al principio de la revolucion, del centro de estas lógias de Francia, que era el *Grande Oriente* de Paris, y en cierta manera el segundo areopago de Weishaupt, salió un Manifiesto, que se dirigió á todas las lógias mazónicas y á todos los directorios, con el encargo de hacer de él el uso correspondiente á cerca de

los hermanos dispersos por Europa. En virtud de este manifiesto y en fuerza de la *fraternidad*, „ Se intimó á todas las ló-„ gias *á confederarse, á unir sus esfuerzos para la conservacion* „ *de la revolucion, á hacerle en todas partes partidarios, amigos* „ *y protectores*; á propagar la llama, suscitar el espíritu, excitar „ el zelo y el fervor en todas partes y por todos los medios „ que están en su poder." No se puede dudar de la realidad de este manifiesto, pues fué embiado á Inglaterra, cuyas lógias, generalmente hablando, eran las que estaban ménos dispuestas al intento de los conjurados. El mismo manifiesto se embió particularmente á Alemania, y el Emperador Josef II. recibió un exemplar, firmado: *Felipe de Orleans* (a).

Efecto de este Manifiesto y concurso de los autores jacobinos.

Ningun edicto de los príncipes ha sido en alguna ocasion mas eficaz. Luego que el de la secta llegó á las lógias, todos sus periodistas empezaron á celebrar la revolucion y sus principios, y todos los escritores se conformaron con aquellos. En Holanda un tal *Paulus* publicó sus tratados sobre la igualdad; en Inglaterra *Payne* publicó sus *derechos del hombre*; en Alemania *Campe* dió á luz su *ciudadano frances*; *Filon Knigge* se disponia á terminar su carrera excediéndose á sí mismo con la publicacion de su *profesion de fe política* (b); la Italia tenia á *Gosani*, y todas las naciones su patrono del *pueblo soberano*. Estas y otras mil producciones incendiarias del mismo género se distribuian con profusion entre el populacho, y llegaban clandestinamente hasta las chozas. Pero todos estos no eran

(a) *Aviso importante de Hoffmann tomo I. secc.* 19.

(b) *Sólo con este escrito seria fácil probar, que si Filon Knigge se separó en la realidad de la órden de los iluminados, á lo ménos continuó en propagar sus principios. El que desee una prueba mas evidente la hallará en su elogio histórico, que compuso el apologista de Robespierre, este es, el célebre Jacobino Jorge Federico Rebmann. Véase su escrito titulado* Schildwachte (*centinela*) *tomo I. art. Knigge y art. Francia. pág.* 89.

mas que los medios generales de la secta. Los que no hacen caso de la opinion ó error público se burlan de estos recursos revolucionarios: pero los grandes conjurados saben aprovecharse de ellos. El título de *ciudadano frances* fue desde entónces para ellos el de la mayor nobleza. Con este título recompensaron á *Campe*, á *Tomás Payne*, á *Cramer*, y á quantos se han distinguido por sus producciones incendiarias. Convidaron del fondo de Alemania y asalariaron hasta á los mas viles escritorcillos. pero todos iluminados fanáticos, como lo eran *Nimis*, *Dorsch*, y *Blau*, para que en París, y baxo su direccion, fuesen redactores de los periódicos que destinaban para llevar á la otra parte del Rin el entusiasmo de su revolucion. Se rodearon de *Leuchsenring*, de *Rebmann*, y de *Hoffmann*, (distinto en todo del otro *Hoffmann* autor del *Aviso importante*, enemigo declarado de todos los revolucionarios, en particular de los iluminados) y de los demas discípulos de Weishaupt, que habian acudido á aquella capital para tramar las traiciones, que habian de facilitar y extender sus conquistas por aquellos paises, en donde ya los otros iniciados iban formando la opinion. Conocian tan bien los efectos de esta sobre los pueblos, que para lograrla por medio de sus propagandistas, por sus periodistas, y por sus escritores, tenian ya al primer año de sus incursiones *treinta millones* del tesoro público, á los quales se deben añadir *veinte y un millones*, que en el último año entraron en las cuentas de sus gastos, que todos se hacian para facilitar los mismos medios y allanar los caminos á sus exércitos.

Manejos, que prepararon las victorias de sus exércitos en Alemania.

En efecto; sigamos estos exércitos y combinemos su marcha con la de la secta propagadora, y con los movimientos de sus apóstoles. Sigamoslos en la Alemania, en la Bélgica, en Holanda, en España y en todas sus conquistas, y miremos si la revolucion debe ménos á los exércitos subterráneos que á las legiones y á los rayos de aquellos héroes carmañolas. El general *Custine*, que por sus conquistas se presentaba con tanto orgu-

llo, era justamente el que podia prometerse ménos éxito, por quanto no tenia intrepidez ni aquellos talentos que caracterizan á los grandes capitanes; sin embargo en su primera campaña revolucionaria admiró á la Europa con la toma de Espira, de Worms y principalmente de Maguncia: pero que sepa la Europa en donde se prepararon estas conquistas, y á la admiracion sucederá la mas justa indignacion contra el club de los traidores, iniciados de Weishaupt. Condorcet, Bonneville y Fouchet habian distribuido en departamentos la correspondencia de sus propagandistas; Strasburgo fue el centro que reunia los iniciados franceses con los de Alamania. En esta parte del Rin y en la misma Strasburgo se distinguieron los xefes de las lógias iluminadas *Stamm* y aquel *Hermann* cuyo nombre de guerra era *Hierophilo*, miéntras esperaba que la Alsacia con mas justo título le daria el sobrenombre de *Guillotinador*, lo mismo que á *Dietrich* su cofrade en el iluminismo. A la otra parte de las fronteras estaban los iniciados corresponsales por Worms y Espira, el ministro de Calvino *Endemann*; el síndico *Peterzon*, ó bien el *Belisario* de Weishaupt; el canónigo *Schweckard*, su *cirilo de Alexandria*; *Kæhler*, su *Zenon de Tarso*; *Janson*, su *Lucio de Apuleya*; *Hüllen*, su *Virgilio*; el canónigo *Wincklemann*, y sobre todos *Bæhmer*, profesor en Worms. Estos iniciados estaban en perfecta inteligencia con el club de Maguncia, esto es, con aquellos mismos á quienes estaba confiada de un modo especial la defensa de esta ciudad, que eran *Eickenmayer* coronel de ingenieros, *Metternich*, *Benzel*, *Kolborn*, *Vedekind*, *Blau*, *Haufer*, *Fórster*, *Haupt y Nimis*. Siento mucho verme en la precision de manchar las páginas de esta historia con unos nombres tan asquerosos: pero es preciso presentar las pruebas, y entre estas entra la manifestacion de los nombres de los mas viles conjurados, los que por otra parte ya son bastante conocidos. (c)

Ya habia mucho tiempo que todos estos iniciados se ocupaban en someter á los jacobinos Maguncia, y toda la ribera del Rin; en disponer á los ciudadanos y á los paisanos á la

---

(c) *Hoffmann* Aviso importante *secc.* 15.

revolucion, valiéndose incesantemente de elogios por medio de sus emisarios. El edecan de *Custine*, que se hizo su historiador, refiere, que luego que este entró en campaña, puso su confianza en aquel *Stamm*, famoso prosélito de Strasburgo. Bien presto *una diputacion de los principales iluminados convidó á* Custine *á penetrar en el pais*, asegurándole *que llenaria los deseos del mayor número de los habitantes.* Añadieron, *que si desconfiaba de los medios para vencer las dificultades aparentes, le podian asegurar, que ellos y sus amigos tenian bastante poder para prometerle, que se vencerian todos los estorbos.* Añadieron, *que ellos eran los órganos de una sociedad numerosa, en nombre de la qual le prometieron todos sus sacrificios y la plenitud de su zelo para contribuir al logro de un éxito feliz.* (d). Al frente de esta diputacion brillaba sobre todos el iniciado *Bæhmer*, quien con su cofrade *Stamm* se hicieron los principales confidentes del general. Estos, auxîliados de todos los hermanos diputados, dirigieron todos los movimientos del exército carmañola, y les entregaron la plaza de Worms. Despues querian llevarlo á Maguncia: pero *Custine* no se atrevia á la empresa. Insistieron los diputados y aun le precisaron, y resolviéndose al fin, se presentó su exército á la vista de aquel baluarte de Alemania. Al solo aspecto de sus murallas volvió á atemorizarse *Custine*: pero luego le reanimaron los hermanos, asegurándole el éxito y dictándole la intimacion que habia de hacer al general *Gimnich.* La respuesta que este le dió, le hacia pensar en retirarse, aun ántes de haber comenzado el ataque: pero á la siguiente noche una carta de los hermanos de Maguncia cambió su inquietud en confianza. Esta carta se dirigió al hermano iluminado *Bæhmer*, y en ella se le decia, que *el amigo que poseia la confianza del comandante estaba decidido á valerse de todos los medios para persuadirle que era imposible defender la plaza*; que *los hermanos habian persuadido lo mismo al vecindario*, y que bastaba añadir *nuevas amenazas* á la primera intimacion. *Custine*, obedeciendo á este impulso, tomó el tono de un vencedor, que se disponia á

(d) *Memorias de Custine, tomo I pag.* 46 *y* 47.

dar un asalto general, y que entregaria la ciudad al pillage y á todo el furor de la soldadesca. El iniciado *amigo*, que era aquel *Eickenmayer*, coronel de ingenieros, que era dueño de la confianza del comandante *Gimnich*, y el *Baron de Stein*, embiado de la Prusia, unieron sus votos para demostrar en el consejo la imaginaria imposibilidad de resistir á un enemigo, que ni siquiera tenia medios para atacar, y que estaba del todo resuelto á retirarse por poco que se le hubiese resistido. Entre tanto los otros iniciados consternaban á los ciudadanos. El valiente capitan *Audujar* con sus mil y cien Austriacos resistian á toda capitulacion: pero ya estaba firmada. *Custine* con un exército, que solo se componia de diez y ocho mil hombres, y sin artillería de batir; *Custine*, que temia que una fuga precipitada no bastaria para cubrir su retirada, se vió dueño de una plaza, sin disparar un tiro, y quando el solo aspecto de sus murallas le habian atemorizado. De este modo se conquistaban las ciudades en donde dominaba la secta (e).

Despues de esta conquista puede el historiador seguir los pasos de *Custine*, y sus sucesores quando marchaban contra Fancfort, y encontrará cerca de esta ciudad el principado de *Isemburgo*. Aquí descubrirá el modo con que la secta sabe proteger á sus iniciados. En los alrededores de este principado lo habian talado todo los exércitos carmañolas: pero estos respetaron á *Isemburgo*. El caso es, que el iluminado *Pitsch* era presidente del consejo de los hermanos de este principado. Este consejo comunicaba á aquel exército todas las instrucciones de que necesitaba para dirigir su marcha; y transformado de este modo *Isemburgo* en un santuario que mereció ser respetado de los mismos salteadores, nadie se le acercó ni siquiera para el pillage. Pero sucedió, no sé porque motivo, que el consejo iluminado con su presidente *Pitsch* desaparecieron, y desde este momento cambió la escena; se talaron todas las fertiles campiñas de Isemburgo, por quanto ya no tenia pro-

---

(e) *El mismo, tomo I. pag. 92 y siguientes. Véase la historia de la revoluc. por Tantin-Desordoars, ciudadano frances, tomo I. lib. 2. n. 24. &c.*

tectores contra los males de los carmañolas (f).

Conspiracion para la república cis-renana.

Los exércitos tienen sus vicisitudes, y el de los carmañolas fue echado de Maguncia. No por esto se alteró la union entre los hermanos, y los nuevos servicios que iba haciendo la secta proporcionaban á la revolucion ulteriores progresos. Algunos de los iniciados, que habian sido tan fieles á *Custine*, se ausentaron por algun tiempo de Maguncia: pero volvieron á entrar en esta ciudad, y otros pasaron á París, en donde fueron muy bien acogidos. Aquí combinaron con los pentarcas los medios para reconquistar aquella ciudad, cuyos muros parecian poco accesibles á todos los *Custines* de la revolucion. Pero la Europa supo con admiracion, que Maguncia y quanto habian perdido los exércitos revolucionarios en esta parte de Rin, habia sido reconquistado. Al principio se le dió á este territorio el nombre de república *cis-renana*: pero poco despues pasó á ser un simple departamento de la república parisiense. Todo esto fue obra de los discípulos de la secta *Metternich*, *Bæhmer*, *Hoffmann*, *Dorsch* y *Rebmann*, á quienes recompensó la misma secta, porque con su arte de las lógias de Weishaupt habian logrado lo que los pentarcas no podian esperar de sus héroes. A *Mettenich* le hicieron comisario directorial de Friburgo; á *Hoffmann* receptor general del Rin, cada uno con el sueldo de cincuenta mil libras, y á *Rebmann* le hicieron primer juez *cis-renano*. A estos conjurados se unieron el iluminado *Kempis* consegero intimo del elector de Colonia, y demás cofrades del iluminismo el profesor *Gerhard*, el abogado *Watterfal*, y el artista *Conrad*; y para que todo el mundo sepa con que sugetos se hacen las revoluciones, nombraré al Sastre *Brizen*, al remendón *Theissen*, al droguero *Flügel*, al peluquero *Broches*, y al tabernero *Rhodius* (g).

(f) *Apéndice* al destino de la franc-mazonería *pág.* 17 *y Memorias* &c.

(g) *Memorias sobre Maguncia.*

Conspiracion que entregó la Belgica á los jacobinos.

Otras nuevas maquinaciones de la secta llamará nuestra atencion ácia Alemania. Por ahora nos detendremos en mirar á *Dumourier* que triunfa en Verdun del héroe estacionario, y que con un vuelo pasa á posesionarse de la Belgica. Dexemos en un abismo insondable aquellas maquinaciones que le concedieron mas tiempo para reunir sus legiónes extraviadas del que necesitaba el exército victorioso para llegar á las murallas de Paris y libertar á Luis XVI. Guardemonos principalmente de asociar el Duque regente de Bruswick á los iniciados de Weishaupt, pues sé que los detesta, y sé tambien que Federico Guillermo III. ha sabido demostrar con rasgos de valor, que si ha podido ser objeto de la burla de otra especie de iluminismo, ha sido franco y leal en la guerra que ha hecho á los jacobinos desorganizadores: pero ello es, que los consejos se subordinaron á los consejos. *Bischofs-Werder* se hallaba entonces en Berlin; *Luchesini* tenia sus inteligencias; habia iniciados en los tribunales; su influencia era muy poderosa, pues la secta ya habia dicho: *Que ella era mas fuerte con sus tribunales que con el mismo principe.* Dexando que el tiempo resuelva el enigma de ver á un exército que se retira, al mismo tiempo en que todo el mundo esperaba la noticia de sus últimos triunfos, paremonos á rasgar á lo ménos en parte el velo que nos dexaba ver sino al héroe de *Gèmmappes* en *Dumourier*, señor de la Belgica. Tampoco se ha de creer que fuesen todos suyos los laureles que le coronaban. Los iniciados conspiradores han hecho, sin comparacion, mas por él que sus exércitos, y Londres tuvo mas influxo en su conquista de los Paises baxos de Austria, que Gemmappes.

La secta tenia sus lógias en el Brabante, y *Van der Noot*, que se hallaba en su secreto, les ofreció toda su proteccion. Ya sabía el aspecto con que los hermanos presentarian la revolucion francesa para que el pueblo la desease. Tambien sabia de que lógias habian salido aquellas proclamas con que la asambléa de Paris conbidaba á los pueblos á tomar posesion

de la igualdad y libertad revolucionarias. *Van der Noot* se hallaba entonces en Londres con el nombre de *Gobelscroix*, y en calidad de emisario del club de Paris entendia en otras maquinaciones con *Chauvelin*, *Perigord d'Autun*, *Noel*, *Bomet* y otros ocho iniciados encargados de revolucionar la Inglaterra. *Van der Noot* tenia confidentes á quienes él no conocia, pero que le conocian; se le escapó el secreto, y se descubrió el misterio, como paso á referir. Una gran parte de Belgas, á pesar de sus altercaciones y de la guerra que tenian con Josef II. en nada pensaba ménos que en someterse al yugo de la revolucion francesa: pero tambien la secta tenia sus partidarios. Estos se valieron de todos los artificios para persuadir á aquel pueblo, que el único medio para recobrar sus privilegios era, unirse á los franceses. » Yo conocia estas dis-
» posiciones, decia Van der Noot á sus confidentes, y ape-
» nas supimos lo que habia pasado entre el Duque de Bruns-
» wisk y Dumourier quando idmediatamente escrivimos á Pa-
» ris y al exército. El correo nos traxo el proyecto de la cam-
» paña y una copia del manifiesto, que Dumourier habia de
» publicar al entrar en los Paises Baxos. A este lo he visto im-
» preso con el plan, que Custine habia seguido en sus exâc-
» ciones por Alemania. Ya preví, que haria inútiles todos
» los esfuerzos de nuestra gente, y que solo serviria para reu-
» nir los Belgas contra la Francia, en lugar de que si se que-
» rian seguir mis ideas, segun los conocimientos que yo te-
» nia de este pueblo y de sus disposiciones, me atrevia á ase-
» gurar, que cooperaria á las invasiones y que estas ten-
» drian los mas felices éxitos. Habiendome entonces combida-
» do Chauvelin y Noel, extendí y embié inmediatamente á Paris
» el plan que se habia de seguir, y la proclama que se habia
» de publicar segun los conocimientos locales y experiencia que
» yo tenia. Todo se adoptó inmediatamente. Dumourier ni si-
» quiera cambió una sola palabra del manifiesto que yo habia
» embiado á *Portman Square*. Ganado el pueblo por nuestros
» agentes y por este manifiesto, se entregó á nosotros y la Flan-
» des fue conquistada. " El lector no debe exîgir, que yo le nombre los sugetos á quienes se hicieron estas confiden-

cias : pero le puedo asegurar que llegaron á noticia de unos ministros, cuya sabiduria sufrió por algun tiempo en Londres á Van der Noot, á Noel y demas cómplices suyos, observandolos siempre, hasta que los embiaron á conspirar á otra parte y á tramar los medios para ganar los pueblos con fingidas promesas, ya que temian sus exércitos.

Conspiracion que les entregó la Holanda.

A la conquista de la Bélgica se siguió la de la Holanda, y aquí principalmente se pasmó la Europa al ver que tantas fortalezas formidables abrieron por sí mismas las puertas á los vencedores carmañolas. Pero tambien es preciso aquí baxar á los subterráneos de la secta para descifrar el enigma de sus trofeos. Weishaupt ya desde el año de 1781 tenia sus apóstoles en Holanda (h); estos no solo proporcionaban sumas inmensas á los iluminados de la Alemania, sino que les iban proporcionando los mayores triunfos. Ya el Stathouder ha experimentado su habilidad en aumentar las facciones y las sediciones. La revolucion francesa aumentó la esperanza de los iniciados, y estos redoblaron sus esfuerzos, y el Brabante ya se habia entregado por segunda vez á los jacobinos. En vista de esto los ingleses se reunieron para sostener á lo ménos la libertad de esta república, su antigua aliada: pero fueron inútiles sus esfuerzos, pues la Holanda no quiso gozar mas de aquella libertad, que caracteriza al ciudadano, sino que quiso la que exîgian los jacobinos. La lograron; los hermanos de París dieron la ley á Amsterdam; se burlaron de sus riquezas; se destruyó su comercio; perdió sus colonias; dexó de tener representacion entre las potencias, y pasó á ser la primera esclava baxo el yugo de los pentarcas franceses. Poco se les dió que llegase Pichegrú; la república ya le habia llamado con todos sus votos, y los defensores da la verdadera libertad ya pensaban en retirarse, pues el pais que protegian estaba lleno de emboscadas y de conspiraciones, que todas se dirigian contra ellos y en favor de la revolucion. La secta en

(h) *Escritos originales, relacion de Filon.*

Amsterdam no tenia ménos de quarenta clubs, y cada uno de estos contaba con cerca de docientos revolucionarios. De los escogidos de estos clubs se habia formado la junta central de comision, y la oficina de la correspondencia con los hermanos del interior y de afuera de la república. Sobre todos estos y á imitacion de los areopagitas de Weishaupt estaba el supremo consejo, compuesto de los iniciados consumados, y de varios xefes cuyas resoluciones se embiaban á los hermanos dispersos. Sugetos, que, como empleados debian trabajar en favor de la causa pública, se introduxeron en aquellos clubs, en calidad de asociados, para averiguar las maquinaciones: pero los escudriñadores de Weishaupt, que en Amsterdam como en Munich, sabian cambiar de lenguage, se burlaron de ellos, y habiéndolos conocido, solo les permitió el espectáculo de admitirlos á sus primeros clubs, reservando los otros para los que, despues de las pruebas mas rigurosas, manifestaron una total adhesion á la igualdad y libertad jacobinas.

Leyde tenia sus diputados en el club central, y tanto los clubs como los hermanos eran, en proporcion, mas en número, y aun mas facciosos que los de Amsterdam. Los iniciados de Utrecht excedian á los unos y á los otros en el genio revolucionario. Si la vigilancia del gobierno, y la proximidad de los exércitos los echó de sus clubs, sus xefes se reunieron en las casas de campo, y las deliberaciones que aquí tuvieron aumentaron la conspiracion del areopago de Amsterdam. Parecia que Roterdam se mantenia neutral: pero ya se sabe que la neutralidad es un jacobinismo que solo espera el momento favorable para decidirse. El ministro é iniciado *Mareux* apenas ya contaba en Nearden una quarta parte de ciudadanos que resistiese á su apostolado. El comisario *Aiglam* no permitia que en Harlem hubiese ni siquiera un ciudadano que no estuviese adherido á los iniciados de Amsterdam (1).

Los iniciados de la convencion, para dirigir la marcha de estos facciosos y de todos los hermanos repartidos en las otras

---

(1) *Extracto de una memoria secreta sobre el estado de la Holanda, pocos meses ántes de la invasion.*

ciudades de Holanda, tenian en Amsterdam un ministro secreto, que era el iniciado *Malabar*, y este tenia por comisarios á los llamados *L'Arscheveque y Aiglam*. Malabar, que habia merecido la confianza de los facciosos que se iban disponiendo á hacer traicion á su patria, y que tambien habia merecido la de Pichegrú que la debia conquistar, solo se descubria en el areopago de los conjurados, y aquí dictó sus decretos. L'Archeveque y Fresine eran los intermedios por los quales se comunicaban los resultados al xefe de los conquistadores. Aiglam en Amsterdam y en Harlem era el intendente de los arsenales subterráneos, de donde los hermanos podian tomar las armas en el momemto convenido. Si para esto necesitaban de la proteccion de los magistrados, contaban con un tal *Dedelle*, que era iniciado y *Burgomaestre* (primer magistrado) á un mismo tiempo. Para acudir á los gastos de la revolucion tenian, principalmente en las casas de comercio, á los contadores de *Texier*, de *Condere* y de *Rottereau*, y contaban tambien con los tesoros y ardor revolucionario del judio *Sportas*. Entre los clubistas se distinguian los iniciados *Gulcher y Lapeau*, como entre sus armeros *Latour* y P . . . Tambien necesitaban los conjurados de aquellos entusiastas, tan queridos del populacho, cuya elocuencia poseen. En Amsterdam, tanto como en Maguncia y Paris eran sus oradores de plaza *Termarche*, *Lekain*, *Müllner*, *Schneider* y otros muchos. Calcularon sus fuerzas y hallaron que no baxaban de 409 hombres, todos dispuestos á reunirse para marchar al frente del exército carmañola, y poner entre dos fuegos al exército de los aliados, ó de las legiones que habian perseverado fieles á su constitucion y á su xefe. Sólo les faltaba un general capaz de dirigirlos: pero los hermanos de Paris suplieron esta falta embiandoles su general *Eustache*.

En este estado se hallaba esta conspiracion tan bien tramada, quando la descubrió la sabiduria del duque de York y del ministro inglés. Sus agentes la manifestaron al gobierno holandés, y este hizo captura de Malabar, que era el héroe de los misterios, de Latour, de Flezine, de otros treinta conjurados, y del nombrado general Eustache. Con esto respira-

ron los verdaderos ciudadanos y pensaron haberse librado de aquel azote jacobino. Pero ya los magistrados han llegado á conocer hasta que punto llega la audacia de la secta. Con públicos edictos se prohibieron las juntas de los clubs, baxo de qualquiera pretexto: pero los iniciados tambien publicaron los suyos con que descaradamente se opusieron á la ley. Con estos edictos convidaron á sus proselitos á armarse, y á sacrificar su vida antes que abandonar los clubs. En vista de esto el general inglés pidió, que le remitiesen los iniciados presos para asegurar sus personas: pero fué en vano. La secta tuvo bastante poder para lograr que el ministro de los estados unidos reclamase la persona de Eustache, baxo el pretexto de que era americano. Los otros fueron juzgados, y se les condenó á destierro precisamente en unas ciudades, que podian llamarse los puestos avanzados y por las quales ya estaba avisado el exército jacobino que habia de entrar. En efecto, Nimega, Utrecht, Willelmstadt, Breda, Gorcum, Bergopzoom, y Amsterdam fueron tomadas como lo habia sido Maguncia. Si su vencedor no tiene otros títulos á sus laureles, puede decir tan bien como Custine y Dumourier: *he venido*, *he visto*, *y he vencido*, porque en lugar de hallar soldados contra quienes habia de pelear, solo halló iniciados á quienes abrazar(k).

Medios secretos de sus conquistas en España.

Es preciso descubrir otros medios de que se valió la secta par lograr sus triunfos en España. El valiente *Ricardo* recordó á los españoles su antiguo valor. Amenazó de que trataria á los jacobinos, hechos prisioneros, del mismo modo que los exércitos de los rebeldes franceses tratarian á los emigrados que harian prisioneros: pero *l' aqua tophana* quitó la vida á este intrépido enemigo de la secta. Las fortalezas españolas, al acercarse aquellas legiones, abrieron sus puertas con la misma facilidad que las habian abierto las de Holanda. Pero *Reddeleon* (*) se resolvió á señalar precio á sus traiciones, y ven-

(k) *Allí mismo.*

(*) *Es el apellido de la secta: su nombre verdadero era.*

dió el castillo de *Figueras*, que es el baluarte de los Españoles por un millon de libras. Como la secta no necesitaba de comprar traidores á precio tan alto, le entregó en Paris su millon en *váles*, que solo valian 480 libras. Se quexó de esta poquedad, y para recompensarle sus servicios, le guillotinaron. Su traicion puso la España á discrecion de los carmañolas, y se vió en la precision de comprar la paz. Estos se la vendieron para algun tiempo, y todo indica que habia bastantes hermanos en Madrid para confiarles el establecimiento de su igualdad y libertad (*).

Proyectos de la secta en Portugal.

Los iniciados de la secta aun no se atrevian á estallar en Portugal: pero, podrá ser, que algun dia descubra la corte la correspondencia que se encontró entre los papeles del brabanzon *Segre*. A este propagandista le habian asegurado en las cárceles de Lisboa: pero acordandose sus cofrades de que un verdadero proselito debe quitarse la vida antes que manifestar sus complices, lo que el mismo tenia muy presente, trataron de introducir un colchón, avisandole que en él iba escondida una navaja de barbero. Poco tardó en hallarle nadando en su sangre, sobre el mismo colchón. Se supo, que sus maquinaciones se dirigian, como todas las de la secta, á tras-

---

Andrés de Torres, *gobernador del Castillo de S. Fernando de Figueras.*

(*) *El tiempo ya los ha ido descubriendo: pero estos con el medio millon de esclavos del jacobinismo, que yacen por esos campos de la religiosa y fiel España, manifestarán á la posteridad que los Españoles del siglo XIX. no han degenerado de sus avuelos. Mientras estoy escribiendo esto, recibo noticia de que ya se han prendido á muchos espurios españoles, que querian reengendrarnos á lo jacobino. Toda la Nacion espera con impaciencia el exterminio de estos agentes de Napoleon. ¡ Quando llegará el momento tan deseado en que nos veamos libres de estas vivoras!.......*

tornar el estado y acabar con toda la familia real.' Se añade, que entre los papeles de este conjurado se halló una correspondencia seguida con *el Príncipe de la Paz* (*); que sabiendo el ministro de España que *Segre* estaba preso, se apresuró á reclamarlo: pero que el de Portugal respondió: ya que Dios ha preservado á este reyno del mayor peligro á qué nunca ha estado expuesto, su magestad fidelísima se reserva tratar este negocio con su magestad católica. Pero aunque hubiesen constado todas estas circunstancias, poco se habria adelantado. ¿Quién ignora los recursos de los iniciados? Estos algunas veces solicitan de los ministros comisiones políticas, y contando con su proteccion continúan las maquinaciones que les ha encargado la secta. Basta haber manifestado, que ella conspiraba en Portugal del mismo modo, que segun las noticias públicas, conspiraba en Turin y en Nápoles. Respetemos los secretos de las cortes, que han ocultado todós los pormenores, y apuntemos solamente

La de Napoles.

Esta corte mandó formar proceso á los reos; ya se habian adquirido todas las pruebas, y por órden de su soberano las habia reunido y extendido un magistrado de un mérito y probidad tan conocida, que Luis XVI le tenia destinado al mi-

---

(*) *Esta cita fué el único motibo con que se prohibió la introduccion y circulacion de estas* Memorias. *El tiempo ya ha descubierto que Godoy ha seguido otras correspondencias, que han sido tan fatales á la Nacion. Si en aquella época se hubiesen hecho las correspondientes averiguaciones, es de creer, que se habrian evitado muchos males. Pero los que han visto el ningun efecto que produxo la representacion, que nuestro Monarca Fernando VII. hizo en 1807., quando aun era Príncipe de Asturias, á su Padre Cárlos IV. no se admirará de que no se tratase aquel negocio con la debida seriedad. — Lea el curioso esta representacion, que se imprimió en Valencia en la oficina de José de Orga año 1808.*

nisterio de policía de París. Este era el Señor *Rey*. Su resultado descubrió principalmente el error de muchos *Grandes*, quienes no sabian, que tras de las maquinaciones á que se prestaban contra la familia real, habia otras de las quales ellos habian de ser víctimas. No obstante el Rey y la Reyna de Napoles mas han querido demostrar su clemencia con los principales cómplices y conservarles la vida en las cárceles, que embiarlos al cadalso despues de un juicio público. Pero las circunstancias, que la política pensó que debia ocultar en las tinieblas, no han dexado de manifestar la intencion general de los conjurados.

Proyectos de la secta en toda Italia, y en los exércitos de los Príncipes.

La secta, siempre llena de proyectos se encaminaba con pasos mas triunfantes ácia Milan, Venecia y Roma. Sus exércitos entraron en Italia con *Buonaparte*, aun mas desprovistos de los medios ordinarios para conseguir victorias, que los de Custine en Alemania: pero vió numerosas legiones que se alistaron á sus banderas y aumentaron su tren militar. Exceptuando solamente á Mantua, todas las orillas del Pó estaban ya dispuestas á la revolucion como las del Rin. Si aun fuese necesario explicar la facilidad de estos triunfos, bastaria acordarse de los apóstoles, que Weishaupt habia embiado á aquellos paises, y de los resultados que le prometia Knigge, y con que se felicitaba el iniciado Zimmermann. Las lógias mazónicas de Italia estaban iniciadas en los últimos *misterios* como las de Alemania, y con esto ya se vé, que los triunfos de Buonaparte en nada son superiores á los de Custine en Maguncia. Si fuese necesario explicar como el valor del príncipe Cárlos y de todos sus soldados se paralizó en cierta manera á presencia de los carmañolas, y como toda la superioridad de los puestos se volvió inutil, á pesar de la sabiduria de este príncipe, que era digno de mandar á héroes, bastaria decir, que hasta el ayudante general *Fischer* fue acusado de que cada mes recibia de los pentarcas mil luises, y que como verdadero iniciado acudió al *patet exitus* de la secta,

envenenandose, para no verse en la precision de declarar el número y calidad de sus cómplices. Y tambien bastaria decir, que la secta ya habia distribuido sus discipulos tanto en los exércitos como en los tribunales para que la auxiliasen con sus traiciones quando llegase el tiempo del decretado trastorno.

Proyectos de la secta en Roma.

Es preciso manifestar lo que atraxo á Roma los exércitos revolucionarios. En esta ciudad siquiera no habia apariencias de resistencia, que se hubiesen de vencer. Aqui un Pontifice octogenario solo levantaba las manos al cielo para pedir la paz y hacer felices á los fieles de quienes era el padre comun. Aqui todas las virtudes y todos los sacrificios, exceptuando unicamente el de la fe, solicitaban en su favor el respeto y la admiracion hasta de los corazones mas bárbaros. Lo sabia *Buonapante*, y aparentó que queria tener parte en esta veneracion: pero Pio VI. era el Sumo Pontifice de la Religion de Jesu-Christo, que la secta habia jurado aplastar, y Roma era el centro de la misma Religion. Ya desde el principio de la revolucion los iniciados habian manifestado sus resoluciones por lo relativo á Roma y á su Pontífice. He visto á *Cerutti* que insultó con el mayor descaro al secretario del Nuncio del Papa, diciendóle en tono de lástima, pero con un gozo en todo impío: *Guardad bien á vuestro Papa*; *guardad bien al que teneis en el dia*, *pues os digo anticipádamente*, *y os lo aseguro*, *que ya no tendreis otro* (*). Este imaginario Profeta no sabia que compareceria antes que Pio VI. al tribunal de Dios, quien á pesar de todo el furor del jacobinismo, y de tantas otras persecuciones de la Iglesia, estará siempre con ella hasta la consumacion de los siglos y en el dia conserva la cátedra de Pedro con la eleccion de Pio VII.. — Aunque murió Cerutti, dexó los iniciados de *Kadosch*, quienes habian

---

(*) *Cerutti fué muy corto habiendolas solamente con el secretario del Nuncio. Los jacobinos en Cádiz tuvieron mas valentia; pues expelieron de España al mismo Nuncio.*

jurado igual odio á los Papas que á los reyes. Dexó todos aquellos hermanos, que ya tanto tiempo habia, preparaban los caminos y los pretextos al exército de los impíos. Roma, ya habia mucho tiempo, que era el objeto comun de todas las maquinaciones, y el punto de reunion de los iniciados de toda denominacion. A pesar de todos los anatemas, los discípulos de Cagliostro habian vuelto á abrir sus lógias mazóincas. Los iluminados de Suecia, Aviñon y Lion formaron en la misma Roma un colegio el mas secreto y al mismo tiempo el mas monstruoso y que llegó á ser el tribunal mas terrible para los reyes; él tuvo valor para decir, que ya les habia llegado su turno; él nombraba los verdugos, y él mismo embiaba los puñales ó los venenos (1).

Tambien habia en Roma iluminados de Weishaupt, formados por su apostol Zimmermann. En una palabra; el Dios de Roma era contra quien conspiraban todos aquellos iniciados, que se habian reunido para socabar su santuario. De tal modo habian urdido sus tramas, que lograron que entrasen en su conspiracion hasta los representantes de los reyes. Mientras bamboleaba en Madrid el trono del Rey de España, decian los papeles públicos, que su embaxador en Roma, el Señor A.... aplaudia á los carmañolas que iban á volcar el del Papa. Ya Buonaparte habia embiados su lugar-tenientes. Su triunfo en Roma no tenia otro obstáculo sino la vergüenza: pero supieron deshacerse de él para olvidarse hasta de las apariencias del

---

(1) *Si el historiador del asesinato de Gustavo, en la seccion 4. no ha probado del todo la existencia de este tribunal, á lo ménos es cierto, que estos iluminados tenian en Roma hermanos muy poderosos. Consta esto de que habiendo mandado el Nuncio de Aviñon al iuminado* Pernetti *y á sus iniciados, que saliesen del condado dentro de un mes, los de Roma, habiendolo llegado á saber, lograron (ó tal vez fingieron) una contra órden. Pero se siguió este negocio en Roma, y la declaracion de un iniciado lo puso en tal mal estado, que los hermanos de Aviñon no las tenian todas seguras: pero lograron salir del susto con los progresos que iba haciendo la revolucion.*

respeto que se debe al derecho de las naciones, y para llenar de amargura el corazon de un Pontífice octogenario. Estos bárbaros triunfos costaron muchas lágrimas de compasion y de respeto á todas las personas honradas y sensibles: pero los jacobinos saltaban de gozo y sus pentarcas celebraron esta conquista, la mas humillante, como si hubiese sido la victoria de Brenno en el capitolio. Aun les faltaba otro triunfo, que mucho tiempo habia que lo esperaban en sus misterios; triunfo que debia cumplir los votos que habia hecho la venganza en las cabernas de los iniciados templarios, de rosa-cruz, y de Kadosch, y para conseguirlo se señaló el momento fatal, que habia de acabar con los

Caballeros de Malta.

Temiendo que la justa indignacion de los caballeros de Malta revelase los secretos de la secta, su cruz fue mucho tiempo el título para excluirlos de las lógias mazónicas. Pero con un artificio mejor combinado lograron, que su valentia fuese ménos temible. Para no mirarlos en lo sucesivo como á enemigos, resolvieron hacer de sus cofrades caballeros de la órden, y posesionarse por este medio de la isla, que en vano habrian sitiado todas sus escuadras. Sabian que ya habia muchos falsos hermanos en la órden, con estos introduxeron á otros, y contando con *Dolomieu*, *Bosredon* y el cobarde *Hompesch*, se resolvieron atacar la isla. Presentóse Buonaparte y entendiéndose los iniciados sitiadores con los iniciados sitiados, abrieron estos á quellos las puertas, aun ántes de las apariencias de un sitio. Siempre se verifica que los misterios de la secta son mas terribles que toda la artillería. He aquí á Napoleon hecho el héroe de Malta, quien para aumentar sus triunfos se hizo á la vela para Alexandría. Aquí tambien le estaban esperando sus cofrades, y la Puerta Otomana llegó á saber quanto apreciaban los revolucionarios los ricos diamantes robados á la corona, y el oro que con tanta profusion derramaban en la capital para adormecer al Divan, y conquistar durante este sueño las provincias mas distantes de la capital. La secta supo aprovecharse de aquella letárgica neutralidad para introducir sus apóstoles por las partes del Africa y del Asia hasta penetrar en su seno.

Progresos de la secta en Constantinopla y en todo el Levante.

La secta debia valerse de todas las precauciones para introducir en Constantinopla sus propagandistas, y los que ella destinaba para aquellas misiones debian ser escogidos y dotados de talentos en nada vulgares. Para estender el imperio de la igualdad y libertad entre todas aquellas naciones, acostumbradas desde tanto tiempo al código de la *media luna*, ó de la cuchilla, necesitaba la secta de unos sugetos que estuviesen bien impuestos en las costumbres, lenguas, intereses y relaciones diversas de aquellos pueblos. Todos estos conocimientos hallaron los hermanos en un escrito titulado: *Cuadro del imperio Otomano*, produccion del caballero *Mouradgea d'Hohson*, griego de nacimiento, que habia sido internuncio y despues embaxador de Suecia en la Puerta Otomana. Al principio se manifestó poco inclinado á su causa: pero las Memorias que tengo en mi poder aseguran, que los caudales y pensiones, de que disponia la junta de salud pública, vencieron al fin aquella resistencia. Este caballero *d'Hohson* de vuelta á Constantinopla se puso al frente de los apóstoles jacobinos del Levante; entre estos encontró con todas las disposiciones á *Mr. Ruffin*, quien habiendo estudiado las lenguas en París, estuvo asociado al *Baron de Tott* en la Criméa, despues á la embaxada de Francia en Constantinopla, de donde pasó á la oficina de Marina en Versalles, y últimamente habia sido profesor de lenguas orientales en el colegio real. Al principio no manifestó disposiciones para hacer traicion á la causa de los reyes á quienes debia su educacion y sus decoraciones de caballero de S. Miguel: pero con el tiempo se olvidó de quanto debia á sus bienhechores y en Constantinopla se hizo co-apostol jacobino de *Mouradgea*. Este y *Ruffin* seduxeron á *Lesseps*, y los tres dirigieron á otros agentes subalternos, que despues se ocuparon en seducir al pueblo de Constinopla. Otros se esparcieron por el Asia, viajaron á la Persia, y á la India; y otros con los *Derechos del hombre* corrian todas las escalas del Levante al mismo tiempo que los mas versados en los misterios enseñaron desde el Nilo á la corte Otomana lo caro que le costaria el no

haber tomado á tiempo las correspondientes precauciones contra la secta (m).

En África.

Ya habia mucho tiempo, y aun pocos años ántes de la revolucion, que los turcos aborrecian tanto las lógias mazonicas, como el Levante habia aborrecido por el espacio de tantos siglos la secta de Manés. La Puerta Otomana no habria permitido en Gerusalen á un solo religioso, si no hubiese sabido que su conducta constante era la de no admitir á la visita de los santos lugares á algun sugeto tenido por franc-mazon. No solo esto; sino que entre las cortes de Francia y de Turquía habia un convenio, en cuya virtud el prelado de los religiosos que viven en aquellos dominios, podia y debia expeler de las escalas del Levante á qualquiera consul francés que hubiese erigido una lógia mazónica. Sé de un religioso que en el dia se halla en Lóndres y que ha pasado siete años en aquella mision, que el uso de esta autoridad no carecia de exemplar. La revolucion abolió esta precaucion y algunas otras; atravesaron los propagandistas el mediterráneo con sus imaginarios *derechos del hombre*; hallaron como hermanos á los comerciantes franceses, quienes baxo el pretexto de hallar amigos en todas partes, se habian hecho iniciar en los misterios, y no tenian necesidad de lógias para reconocerse. El éxîto que tuvieron en Francia los hermanos iguales y libres inflamó el zelo de los hermanos iguales y libres de Africa, y solo por el modo con que los pentarcas han publicado la llegada de Buonaparte al Gran Cairo facilmente se descubre lo que anticipadamente habian hecho los emisarios en favor del conquistador de Egipto. Si no llegó á ser víctima de los mismos pentarcas, cuya embidia sacrificó á Pichegrú, y si mas feliz que *Brueys* no encontró en su ruta á algun *Nelson*, habria podido pasar á la India en donde le estaban esperando sus cofrades quienes hacen circular, (*) traducidos en la lengua del

(m) *Memorias sobre los jacobinos de Constantinopla.*

(*) *No es regular que en la* Isla de Elba, *ó la qual se le*

Malabar, y otras de aquellos paises los *derechos del hombre igual y libre, y del pueblo legislador y soberano.* El general inglés, que conquistó á Pondichery, encontró en sus imprentas los caractéres de que se valieron los propagandistas para esparcir entre aquellos pueblos el código de la secta y todas sus producciones revolucionarias.

En América.

Las legiones triunfantes, transportadas como la peste sobre las alas de los vientos, penetraron hasta América. Aquí se hicieron tambien sus apóstoles, y enseñando á los *negros* aquellos mismos derechos que tenian sancionados, han transformado la Guadalupe y la Isla de Santo Domingo en un vasto desierto, y en sepulcro de sus propietarios. En el norte y en un pueblo aun naciente hallaron tantos hermanos, que Filadelfia y Boston se han horrorizado al ver, que *su constitucion se ha cambiado con la del gran club.* (n) Si sus apóstoles en el dia se ven preciados á ocultarse, no por eso dexa de haber allí un gran número que compone aquellas sociedades secretas, que mientras esperan la llegada de los jacobinos franceses, embian á los jacobinos de Irlanda sus contribuciones para auxiliar en Europa la revolucion, que con tantas ansias desean en América. (o) Las victorias, que aun medita la secta se estenderán por aquel hemisferio del mismo modo que se han extendido por el nuestro (*), y los Estados-Unidos llegarán á

---

ha confinado, halle escuadra que le lleve al Indostan *á coger el fruto de las tareas de sus propagandistas.*

(n) *Carta del Boston al autor de estas* Memorias.

(o) *Véase el parte que dió el Lord Castelragh sobre la Irlanda núm.* 14. *pag.* 111.

(*) *A esta causa se deben atribuir los alborotos de las Américas españolas. Se sabe que de la España europea y de las provincias del Boston han emigrado apóstoles, que valiéndose de la ocasion que les ofrecia la guerra, que hemos sostenido, han propagado el jacobinismo, y van inundando de sangre aquellas vastas regiones.*

saber, que sus repúblicas no están mas esentas de la grande conspiracion que las monarquías de Europa. Los triunfos, que ya han conseguido los sectarios en Ginebra, Venecia, Holanda y Génova ya han manifestado, que el objeto de sus maquinaciones jacobinas no son solamente los reyes. Ya es tiempo de que sepa el mundo, que tanto las monarquías como las repúblicas se han de reengendrar segun los principios de la secta, y que ésta ningun gobierno respetará sino el que ella misma establezca.

En la Suiza.

En vano los cantones helvéticos olvidaron de algun modo la dignidad y valentía de sus antepasados. Insensibles á la humillacion de sus hermanos en Aix, á la matanza de sus legiones en París y á la violacion de los tratados mas solemnes, hasta de su territorio, en vano se resignaron á soportar toda esta larga série de ultrages, que unos cónsules imperiosos querian sazonar con premesas de una paz fraternal y constante. Promesas que las ha repetido la secta cada vez que sus exércitos se han ocupado en introducir en otras partes el estrago y la desolacion: pero promesas tambien que aun quando estos exércitos no pisaban la Suiza, supieron frustrar los iniciados, que habia en sus montañas. Weishaupt tenia discipulos, y los nuevos iluminados que se habian formado en la universidad de Gottinga, y que de contínuo iban llegando, seguian todos sus misterios y maquinaciones. *Fehr*, cura de Nidau, y despues de Bugg, se correspondia con los hermanos de Alemania, y miraba con complacencia, que llegaba el momento en que la constitucion de los *derechos del hombre* iba á recompensar su zelo, haciendole xefe del canton de Argau, que habia adoptado la revolucion (p). Al frente de las lógias, ó de los clubs, Lucerna tenia á *Pfiffer*, Berna á *Weiss*, y Basiléa al tribuno *Ochs*. Los artificios de los jacobinos introduxeron en el gran consejo de Berna á noventa y dos iniciados suyos. El pentarca *Rewbel* embió desde París en calidad

(p) *Notas sobre la Suiza.*

de auxiliares á *Mainhaud*, *Mangourit y Guyot*. En la Suiza, como en Holanda y Maguncia, los conciliabulos, y las correspondencias allanaban el camino á los exércitos. La suerte de la Suiza y la gloria de los conquistadores habian de ser las mismas (q).

En Suecia.

No obstante, y á pesar de todos los votos y juramentos de la secta, aun habia monarquías en Europa: pero exceptuando solamente al Rey de Dinamarca que observaba una neutralidad demasiadamente útil al objeto de los hermanos paraque estos se revolviesen entonces á destronarle, ¿qué soberano habia en Europa que no se viese en la precision de sofocar alguna de sus conspiraciones? *Gustavo* III. de Suecia murió á manos de *Ankastrom*. Este acababa de llegar del gran club de París; y los mismos que quieren aislar este delito nos hablan de iniciados que dixeron anticipadamente, que *Gustavo seria asesinado, y que ya lo sabia toda la Europa* (r). ¿Quienes, pues, eran estos sugetos, tan bien instruidos en toda la Europa, sino los iniciados, á quienes la secta no habia ocultado sus últimas resoluciones contra un príncipe, del qual no esperaba lentitud ni retrogradacion en los combates que iba á dar á los enemigos del trono? Los escritores, que sospechan que el duque de Sudermánia tuvo parte en aquel asesinato, se apoyan en que era gran maestre de las lógias de Suecia, como Felipe de Orleans lo era de las francesas, y aun insisten en la multitud y en lo horrible de los misterios de los mazones iluminados, esparcidos por la Suecia (s). ¿No es esto decir que Ankastrom solo fué instrumento de la secta, que recompensó su regicidio, erigiendole estátuas en el club de los jacobinos?.... Luego diré como los iniciados sabian este atentado, y tambien se verà como lo anunciaron anticipadamente, con

(q) *Véase la historia de esta revolucion, escrita por Mr. Mallet du pan.*

(r) *Historia del asesinato de Gustavo, secc. 4.*

(s) *allí mismo.*

bastante claridad, hasta en las gazetas: pero por ahora pasemos á ver como la secta trasladó sus maquinaciones desde Stockolmo à San-Petersburgo.

En Rusia.

En vano la Emperatriz de Rusia, despues de la muerte de Luis XVI. exîgió de los franceses, que entonces se hallaban en sus dominios, el juramento de adherir al legítimo heredero de los Borbones, y de renunciar á toda liga con la Francia, hasta que se hubiese restablecido aquel trono. Esta precaucion no impidió que permaneciesen en Rusia todos los iniciados, á quienes ya la secta habia enseñado à burlarse de los juramentos (1); ellos prestaron el juramento de fidelidad al trono de Francia para derribar con mas seguridad el de Rusia. Aqui tenian los conjurados á su frente à un tal *Genet*, que antes habia sido agente de la corte de Versalles, y despues de los jacobinos. El zelo con que cumplia su comision ya llenaba à Petersburgo de clubs compuestos de aquellos sugetos, que no teniendo domicilio en su patria, van á representar todos los papeles de su industria en las capitales extrangeras. Peluqueros, cocineros, lacayos, fallidos, maestros de lengua francesa, mozos de cordel, ganapanes, y otros de esta raléa, se iban preparando para la revolucion de los chuzos. Los mas fervorosos y los que al mismo tiempo eran los mas astutos, tenian su conciliabulo en el mismo palacio del caballero *Carlos*

---

(1) *Es cierto que los apóstoles de Knigge habian extendido su mision en Curlandia y Livonia; á lo ménos he oido referir á un ruso, que uno de aquellos grandes iniciados presidia en una academia de Moskow, que se componia de hijos de nobles. Parecia que el Maestro daba una excelente instruccion, quando poco á poco se descubrió que los derechos del hombre iluminado por el jacobinismo entraban en gran parte en las liciones secretas que daba. Ello fue preciso despedirle para enseñar á los discipulos los principios de la religion y de la sociedad.*

Whitworth embaxador de Inglaterra. Aqui se reunian todos los meses baxo los auspicios de tres domésticos franceses, que los iniciados habian recomendado á su excelencia como que eran unos sugetos beneméritos. La voz pública, al fin, y el mismo señor Whitworth delataron este club al ministro de policía. Las declaraciones, que se tomaron á estos dignos iniciados, y los papeles que se hallaron escondidos en lugares los mas reservados, manifestaron que esta asociacion se habia formado sobre el plan y con el objeto de la secta. En Roma la protegía un embaxador del Rey de España. En San-Petersburgo tenia parte en sus secretos el Señor de *Bossi*, secretario de legacia y encargado de negocios del Rey de Cerdeña. Los iniciados descubiertos fueron castigados segun las leyes de Rusia, y la calidad diplomática de *Bossi* lo eximió por algun tiempo de la infamia de haber sido echado como lo habian sido los demás: pero á penas subió al trono el Czar Pablo quando le mandó, que saliese de Petersburgo en el término preciso de veinte y quatro horas y quanto antes de todo el imperio (u).

En Polonia.

No insistiré mucho en las empresas de la secta en Polonia. Entré sus apostoles podria hacer mencion de *Bonneau*, á quien los rusos embiaron á la Siberia y de *Daveyrier* artifice de los procesos verbales en favor de *Lafayette*, el qual fue descubierto en Copenhague con el aparente encargo de compras de trigo, quando su mision real era la de visitar a los hermanos de Polonia y de Rusia, accelerar las maquinaciones, y atentar contra la vida de conde de Artois, enocasion de su viage, como lo hicieron despues los hermanos de Alemania con Luis XVIII. Tambien podria hacer mencion de los compañeros de este *Daveyrier*, y nombrar á un cierto *Lamarre*, á aquel *Castalla* que despues fué preso con *Semonville*, y á quienes embargaron todos los tesoros que habian de comprar para la revolucion á los ministros de Constantinopla:

(u) *Extracto de una Memoria sobre la Russia.*

pero para dar á conocer la multitud de misioneros que la secta mantenia en Polonia, basta hacer mencion del discurso de *Cambon*, tesorero de la revolucion, quien declaró, que los hermanos de Warsovia costaban ya á la Francia mas de sesenta millones. Con esta declaracion ya se ve como empleaba la secta las rentas públicas; se cuidába muy poco de pagar en Francia las deudas de lo interior, dexando al cuidado de sus exércitos visibles el vivir de las contribuciones que sacaban del enemigo: pero pagaba con profusion los exércitos invisibles de sus misioneros, ó agentes subterráneos, que preparaban los caminos á sus triunfos. Tambien se descubre aquí el gran interés con que miraban su revolucion en el Vístula. En efecto; los jacobinos, dueños de aquellos paises, tenian en grande apuro á las tres potencias mas temibles de la coalicion de los príncipes, cuyas fuerzas se debilitaban con esta diversion. Con esto la igualdad y libertad se introducian con mas facilidad en toda la Rusia, y los hermanos que tenian en Austria y Prusia, se manifestaban cada dia mas insolentes. Ya parecia que llegaba el tiempo en que se iban à cumplir todos los votos de la secta; *Kosciusko* habia puesto en insurreccion à Warsovia, Wilna, y Lublin; el Obispo de esta última ciudad y varios nobles habian muerto en los patíbulos; el infeliz *Poniatowski* habia intentado en vano dar à aquella revolucion un progreso ménos feróz; llegaron los últimos dias para Polonia, y perdió su rey y su independencía. El objeto que me he propuesto no es llamar à juicio y hacer cargos à las potencias que se repartieron las provincias de aquel reyno, sino manifestar que la secta en todas partes es conspiradora. La Alemania, en donde tuvieron su orígen los iniciados mas profundos, le es deudora de muchas pérdidas y desastres, y aun no han llegado al término las maquinaciones que le preparan los iniciados

En Austria.

Josef II. habia tenido tiempo para reconocer su deplorable política. Ya se lamentaba al considerar su filosofismo y su detestable conducta, que vexando la fidelidad de los braban-

zones y faltando á los tratados mas solemnes, hacia que se desesperasen unos vasallos, dignos de mejor suerte, quando el manifiesto del *Grande Oriente* le descubrió otros errores que habia cometido protegiendo las lógias mazónicas. Si he de dar crédito á la relacion de *Kleiner*, ó al extracto que de ella hizo un caballero digno de fe, debo decir, que entónces Josef II encargó al mismo *Kleiner* que se introduxese en las lógias mazónicas, á fin de averiguar por este conducto los mas profundos misterios de la secta. Vió que los de los iniciados suecos tenian absolutamente el mismo objeto que los de Weishaupt, y que las lógias mazónicas servian de asilo á los unos y á los otros. Sé de una persona que tenia con él frecuentes conferencias, que Josef II se manifestó sobremanera irritado al considerar, que le habian engañado de un modo tan extraño unos sugetos, á quienes habia favorecido; y que principalmente se irritó, quando llegó á conocer, que *en lugar de escoger por sí mismo á los que habia de emplear en los oficios públicos; habian sido en efecto iniciados de la secta de los iluminados los que habian dirigido las elecciones.* Declaró publicamente, que en los franc-mazones solamente descubria *un cuerpo de estafadores y de truhanes.* Atribuyó á los franc-mazones consumados la mayor parte de los robos que se habian hecho en el tesoro del estado, y estaba resuelto á excluirlos de todos los empleos civiles y militares. Se indignó sobremanera al ver que componian un segundo imperio dentro del mismo imperio: *imperium in imperio.* Desde entónces habia seguido todos los movimientos de su indignacion si no hubiese llegado á saber que entre los mazones tenía muchos vasallos honrados y fieles, aun de los que él mas estimaba como era el príncipe *Lichtenstein*: pero logró que la mayor parte de estos abandonasen las lógias. Aun se ocupaba Josef en la destruccion de la mazonería y en desprenderse de los errores á que le habia inducido su filosofismo, quando una muerte prematura puso fin á su reynado.

Su sucesor Leopoldo, deseando saber las maquinaciones que se tramaban en sus nuevos estados y quales eran las fuerzas de la secta, se informó de varios sugetos, pero mas en particular de *Hoffman.* En efecto, ninguno podia darle instruc-

ciones tan exâctas sobre el particular como este sábio. El habia recibido cartas de los mismos iniciados, llenas de elogios que le tributaba la secta, y que le combidaban á que *consagrára su pluma* á la causa de la revolucion: pero al mismo tiempo otros mazones, *avergonzados de haberse dexado seducir por los iluminados, le revelaron secretos muy importantes*, y le ofrecieron trabajar con él para descubrir la secta. Estos le escribieron: » Que Mirabeau habia declarado á sus confidentes, » *que él tenia en Alemania una correspondencia muy extendida,* » *pero en ninguna parte mas interesante que en Viena.* Que el » sistema de la revolucion abrasaba á todo el mundo, y que la » Francia solo era el teatro escogido para la primera explo» sion. Que los propagandistas seducian á los pueblos en to» das las zonas, y que los emisarios estaban repartidos por las » cuatro partes del mundo y principalmente en las capitales;... » que tenian adherentes y procuraban fortificarse especialmen» te en Viena y en los estados austriacos.—El mismo Hoffmann » en 1791. habia leido, y otras muchas personas, dos cartas, » una de París, y la otra de Strasburgo, que señalaban con » cifras los nombres de siete comisarios de la propaganda, es» tablecidos en Viena, y á los quales se habian de dirigir otros » comisarios nuevos, tanto para cobrar el sueldo de sus tareas, » como para tomar los correspondientes consejos relativos á su » objeto.... Habia visto muchas de aquellas gazetas clandes» tinas, que saliendo de Viena cada semana, atestadas de » anécdotas contra la corte, y de principios y raciocinios con» tra el gobierno, iban á introducir todo el veneno del jacobi» nismo en las ciudades y pueblos del imperio y en los pai» ses extrangeros, siendo de advertir, que los que las recibian » nunca se habian subscrito, ni jamás se les pidió cosa algu» na por el porte, ó por la subscripcion. El mismo *Hoffmann* » habia hecho qne llegasen al gobierno algunas de dichas ga» zetas. Él manifestó el objeto de los viages que el iluminado » *Campe* hacia á París, y las relaciones que tenia con Orleans » y Mirabeau. Tambien sabia con *cierta ciencia* los proyectos » del Mirabeau aleman (este es *Mauvillon*) el iniciado reclu» tador de Mirabeau, el mismo que en una carta, que se in-

» terceptó y se conserva en los archivos de Brunswick, escri-
» bia al iluminado *Cuhn* de esta manera: *Los negocios de la re-
» volucion van siempre mejor en Francia; espero que dentro po-
» cos años prenderá esta llama en todas partes, y que el in-
» cendio será general; entónces nuestra órden podrá hacer gran-
» des cosas.* (v)

» El Señor Hoffmann sabia, que este Mauvillon habia for-
» mado un plan muy detallado para revolucionar toda la Ale-
» mania; que este, que se habia embiado á la mayor parte de
» las lógias mazónicas y á todos los clubs del iluminismo, cir-
» culaba entre los emisarios y propagandistas, que ya se ocu-
» paban del todo en sublevar al pueblo en los puestos avan-
» zados y en todas las fronteras de Alemania." (x) Al mismo tiempo que este zeloso ciudadano descubria á Leopoldo las intrigas de la secta, tenia correspondencia con el Señor Zimmermann de Berna, igualmente respetado de los sàbios y amado de los buenos, que aborrecido de los jacobinos iluminados, cuyos misterios sabia, y cuyas maquinaciones descubria à la sociedad. El Señor Zimmermann por su parte extendia para el mismo emperador una Memoria muy interesante en la qual proponia los medios para atajar los progresos de la revolucion (y). Pero al mismo tiempo sabian los jacobinos todo el odio que les tenia Leopoldo. Sabian, que el principal autor del tratado de Pilnitz no les era ménos temible que Gustavo, y *se resolvieron á manifestar, que ni el mismo se opondria impunemente á sus maquinaciones.* (z) Al mismo tiempo que estos dos soberanos hacian sus preparativos, el rey de Prusia habia *llamado* de Viena á su embaxador, que lo era el Baron de *Jacobi Kloest*, á quien los hermanos miraban como propicio á su causa. El conde de *Haugwits*, entónces mas decidido por el tra-

---

(v) *Carta de Junio de 1791.*

(x) *Extracto de la seccion 19. del* Aviso importante *de Hoffman. tomo I.*

(y) *Véase en la* Eudemonia *tomo 6. núm. 2. la carta de Hoffmann.*

(z) *Aviso importante.*

tado de Pilnitz, debia ocupar el puesto de Jacobi. Esta noticia la publicaron los iniciados noveleros de Strasburgo con la nota siguiente: » De aqui vaticinarán los políticos, » que la union, que se ha establecido entre las dos córtes, se» rá consolidada. A lo ménos es cierto, que conviene hacer » que lo crean los franceses: pero en los paises despóticos; » *en los paises en donde la suerte de muchos millones de hom» bres depende de un pedazo de masa, ó de la ruptura de » una pequeña vena, ya no se puede contar sobre cosa alguna.* » Aun quando se supiese, que la córte de Prusia procede de » buena fe con la de Austria, lo que es muy dificil creer; ó » que la de Austria procede de buena fe con la de Berlín, lo » que es aun mas increible, *solo se necesitaría una indiges» tion, ó una gota de sangre extravasada para romper esta » brillante union.*" Esta nota del núm. 53 del correo de Strasburgo está con la data *art. Viena 26 de Febrero de 1792.* Leopoldo murió envenenado el primero de Marzo siguiente y Gustavo fué asesinado la noche del 15 al 16 del mismo mes (*a*).

El primer cuidado del jóven emperador, sucesor de Leopoldo, fué despedir á todos los cocineros italianos, para alejar de su persona á los que habian dado á su padre el veneno, conocido baxo el nombre de *caldo de Napoles.* Francisco II. heredero de los sentimientos de Leopoldo, en favor de la coalicion, no se contentó con manifestar su zelo contra la secta, con el valor que demostró en los exércitos, sino que para atacar al iluminismo hasta en sus subterráneos, hizo proponer en 1794. á la dieta de Ratisbona la supresion de todas las sociedades secretas de *Mazónes, de Rosa-Cruz y de iluminados de toda especie.* En este primer consejo del imperio germánico habia iluminados zelosos, y estos opusieron las intrigas á la demanda del Emperador. Pretendieron dar á entender que los cuerpos de estos iluminados solo eran pequeñas asociaciones de estudiantes jóvenes, de las quales se veían tantos exemplares de las universidades protestantes. Con

(*a*) *Viage de dos franceses al norte, tomo 5, cap.* 12.

esto lograron, que los agentes de Prusia, Brunswick y Hanover alegasen, que el emperador podia abolir estas lógias en sus propios estados: pero que en quanto á los otros reclamaban la libertad germánica.

Todo lo que el emperador pudo conseguir se reduxo á un decreto con que se abolieron las corporaciones de los estudiantes. Este decreto no solo dexó á los grandes iniciados en pleno posesorio de sus lógias, sino que no tuvo efecto en las que ellos mismos habian erigido en la mayor parte de los colegios para iluminar á la juventud. En Febrero de este mismo año los magistrados de Jena se vieron en la precision de castigar á una docena de estudiantes, cuya sociedad, con el nombre de *Amicistas*, la gobernaban iniciados. Sus superiores secretos, para prepararlos á todos los misterios del iluminismo les decian, que el juramento, que habian hecho á su sociedad, era el mas obligatorio, y que su violacion seria castigada de un modo el mas terrible. En seguida les preguntaban, si estaban bastante ilustrados para creer, que podian, *sin ofender su conciencia*, olvidar el juramento, que habian hecho al superior del colegio de no entrar en alguna sociedad secreta..... Si se consideraban con bastante teson para atenerse á sí mismos, sin acusar á ningun otro, en caso que el magistrado les castigase por no haber cumplido aquella promesa ..... Y si se consideraban con bastante *valentía para continuar en su sociedad, aun quando les precisasen á abjurarla*. Habiendo satisfecho á estas preguntas, el iluminado gobernador ó director les embiaba el código de los *Amicistas*, y en él leían: que con sus cofrades formaban un *estado dentro el estado*; que tenían sus leyes propias, segun las quales juzgaban los negocios *aunque estuviesen fuera de su círculo*, lo que exîgia el mayor secreto; que si habia muchos asociados en una misma ciudad, compondrian todos una lógia; que todos debian trabajar del mejor modo posible, para la propagacion de su sociedad; que si llegaban á mudar de residencia, lo que solo podían hacer en caso de extrema necesidad, se corresponderían por cartas con su lógia, cuyo secretario mantendría la correspondencia con las otras lógias, quando ignorasen *los*

nombres, calidades y patria de los nuevamente recibidos; que obedecerian á los superiores de la órden; que socorrerian á los hermanos, y en fin, que debian estar dispuestos á *sacrificar á la órden su fortuna y su sangre.* Muchos de estos jóvenes *Amicistas*, cuyo instituto habia sido mirado hasta entónces como uno de los mas inocentes, se negaron á dar la lista de sus cofrades para no comprometerles, alegando que dicha lista contenia sugetos de calidad y de honor, y aun magistrados y otras personas constituidas en dignidad (*b*).

El que desea saber el estado en que ya se hallaban estos jóvenes quando salian de aquellos colegios, atienda á este exemplar, que he copiado de las notas que me han embiado de Alemania. „ En el momento en que escribió esto (13 de Julio » de 1794) recibo la noticia de que en los baños que están á » quatro leguas de Hanover se halla un jóven, que ha llega» do estos últimos dias de la universidad de Jena, en donde » ha cursado sus estudios. No es ménos que el conde reynante » de *Plattemberg*, uno de los señores ricos de Alemania, de » edad de 24 años, hijo de padres católicos y sobrino del mi» nistro, príncipe de *Caunitz*. Este jóven pues, con arreglo » à lo que ha estudiado en Jena, se viste en todo á lo de» mocràtico y afecta toda su *grosería*. Habiendo sido con» vidado, pretendió que su criado se sentase junto á él en la » mesa, lo que le fue negado. Este jóven *Egalité* canta » con otros jóvenes, que se le reunen, el *ça ira*, y la marse» llesa. (*)..." No se piense que esta historieta es la de un solo jóven sin seso. Si esto es locura, es locura dominante entre los estudiantes de todas las universidades de Alemania, y esta locura es el resultado de la doctrina que les enseñan sus catedráticos, sin que el gobierno se les oponga.—Segun las notas que me ha comunicado un protestante, la universidad

---

(*b*) *Véase el proceso verbal de este juicio, ó bien el* Staats und gelehrte zeitung *de Hamburgo, número 45. del 13. de Marzo.*

(*) *Canciones del tiempo de la revolucion francesa.*

de Halle en Saxonia, á la qual acude la mayor parte de los estudiantes prusianos, en nada cede à la de Jena. En Abril de 1794 los señores *Hermes* y *Holmer*, xefes de la comision religionaria de Berlin pasaron, de órden del rey de Prusia á visitar el gimnasio luterano de aquella universidad, con el objeto de reformar ó enmendar muchos desórdenes. La insolencia de los estudiantes fue tal, que recibieron á los dos comisiados con los gritos de *pereant* (mueran) y con esto les obligaron á ausentarse á toda prisa. Los ministros de su religion cada dia se ven expuestos á los mismos insultos. Hacen ladrar y azuzan los perros contra sus predicadores, y cometen en sus templos lo que no se atreverian en las calles. Los mismos iluminados publican estas infamias, paraque sus discipulos *Amicistas* hagan lo mismo en todas partes. De este modo es educada la juventud en todas las partes donde domina la secta.

Despues de esta digresion, volvamos á Francisco II. Mientras que este emperador jóven se ocupaba en acabar con la secta de las maquinaciones, esta meditaba la que habia de causar la revolucion en todos los estados de Austria. Ella habia perdido en Viena á uno de sus grandes iniciados, pues habia muerto el caballero *de Born*, quien de todas sus riquezas solo dexaba deudas inmensas, frutos de sus prodigalidades con los hermanos propagandistas. Dos proselitos, que no eran ménos zelosos, pero que eran mas emprendedores, le sucedi ron. Uno de estos era *Hebenstreit*, ayudante de la plaza de Viena, y el otro un ex-capuchino croato, llamado *Mahalovich*, á quien Josef II tuvo la imprudencia de secularizar y revestir de una prelacia en Hungria para recompensarle las disposiciones con que este apóstata se le prensentó, para cooperar à todas aquellas pretendidas reformas de la iglesia. A estos dos conjurados se agregó una multitud de otros iniciados, entre los quales se distinguian el capitan *Bileck*, profesor de matemáticas en la academia de Neustadt; el teniente *Riedel*; el profesor de filosofía *Brandstæter*; el estúpido, pero rico comerciante *Hackel*; y en fin *Wolstein*, que era uno de aquellos emisarios, que la secta habia sabido proteger haciendo que el emperador Josef II pagase su apostolado y viages, baxo el

pretexto de adquirir conocimientos en el arte veterinario (albeitería) del qual se habia hecho profesor.

La importancia y número de los conjurados puede colegirse del plan de la maquinacion que habian tramado en 1795. Su influencia en la córte les proporcionó el medio de hacer que toda la guarnicion de Viena se compusiese de ciudadanos pudientes y honrados, poco acostumbrados al manejo de las armas. Quando los escogieron de esta clase ya se habian pertrechado con las órdenes necesarias para forzarles á esta especie de servicio, baxo el pretexto de peligros del estado. Alegando siempre las órdenes del emperador, los trataban de un modo el mas áspero, á fin de excitar su descontento y tenerlos irritados contra la córte, quando llegase el momento de la revolucion, que meditaban. El populacho estaba á su favor, y aun lo habian atrahido mas, excluyéndolo del servicio militar, y dando al mismo tiempo en secreto dinero á los bandidos, los iban disponiendo paraque tomasen las armas el dia convenido. En este se habia de mover un alboroto general, y al entre tanto que este duraria, *Hebenstreit*, seguido de algunas legiones, se habia de apoderar de la persona del emperador, y otras bandas, forzando el arsenal, habian de tomar las armas y ocupar los muros. Hechos dueños del emperador, debian los conjurados forzarle á firmar su código de los *derechos del hombre*, esto es, firmar varios edictos, que ya tenian extendidos, con los quales se abolian todos los derechos de los señores ó de los ricos, y se declaraba que todos los hombres eran iguales y libres baxo la constitucion del pueblo soberano. En quanto á lo demás debia aparentarse que se respetaba su persona, casi del mismo modo que fue respetada la de Luis XVI. baxo su carcelero Lafayette. No se ha decidido en que dosis se habia de usar *l'aqua tophana*, si en la que solamente atonta, ó en la que mata, aunque parece que el proyecto era conservar la vida á este príncipe joven, á lo menos en calidad de rehen: pero en todo caso, no se le debia conceder la libertad hasta que el pueblo, acostumbrado á la nueva igualdad y libertad, se hubiese apropiado los bienes de los señores, y adquirido toda la fuerza necesaria para hacer im-

posible la restitucion y la restauracion de la antigua constitucion. Ya se habian hecho todos los preparativos; ya se habian esparcido con profusion por todas las ciudades y pueblos, el catecismo *de los derechos del hombre*, y los folletos mas incendiarios. Tambien esta revolucion tenia sus iniciadas y sus damas como las de Staël y las de Necker; principalmente la condesa de *Marchowich* se distinguia en Hungria por su zelo en distribuir el nuevo catecismo. Ya iba á amanecer el dia fatal, quando un acontecimiento singular, que no habian previsto los conjurados, hizo que abortase toda la conspiracion. El caso fue como voy á referir.

Habiendo salido de su casa el apóstata *Mehalovich*, uno de sus domésticos, divertiéndose con un amigo suyo, resolvió vestirse el habito capuchino, que aun conservaba su amo en su guarda-ropa; apenas se lo hubo vestido, quando he aquí que llegó de repente *Mehalovitz*, y tocó á la puerta. El doméstico, que ya se habia vestido el habito, no pudiéndoselo quitar con aquella prontitud que exîgia la brevedad del tiempo, embió su amigo á que abriese la puerta, y se escondió baxo la cama de su amo. Entró este acompañado de *Hebenstreit* y de *Huckel*, y creyendose solos, entraron en conversacion, que toda la oyó el doméstico disfrazado y escondido. Toda la conversacion fue sobre la maquinacion, que habia de hacer su estallido dentro de tres dias. *Hebenstreit* renovó sobre su espada el juramento de los conjurados, y *Mehalovich* le ofreció 5000 florines, que tenia escondidos en un clavicordio. Luego que el doméstico se halló desembarazado, se fue volando á dar parte á los ministros de quanto habia oido. Habiendose tomado todas las medidas sobre este descubrimiento tan importante, se pasó á la prision de los principales conjurados, la que se verificó la víspera del dia en que habia de estallar la maquinacion. A *Hebenstreit* le ahorcaron en Viena; á *Mehalovich* y siete nobles húngaros, cómplices suyos, les cortaron las cabezas en Presburgo. Otros fueron condenados, unos á destierro, y otros à cárcel perpetua.

En Prusia.

Del mismo modo que el emperador en Viena, el Rey de Prusia en Berlin tuvo que anticiparse á evitar las conspiraciones. Los escritos del iniciado nivelador *Leuchsenring* ya habian manifestado á Guillermo III. las que tramaban los hermanos: pero se preparaba otra de nuevo en el mes de Noviembre de 1792. La señal que se habia dado para la insurreccion fué pegar fuego á dos casas, situadas en diferentes cuarteles de la ciudad. En efecto se incendiaron estas dos casas el dia convenido. Los hermanos contaban con que la guarnicion acudiria, segun costumbre, á apagar el incendio, é impedir los desórdenes, y los rebeldes luego que la tropa hubiese dexado sus puestos, debian ocuparlos, y poner en movimiento á sus bandidos. Por fortuna el gobernador, que lo era el general *Mellendorff*, tuvo noticia de todo y mandó que las tropas quedasen en sus puestos. En vista de esto los conjurados no atrevieron á manifestarse; se hizo captura de los incendiarios; avortó la conspiracion, y Guillermo III. conservó su corona.

Constandole á este rey las intenciones de los conjurados y sus enlaces con los jacobinos franceses, parece que debia haber sido mas constante en la coalicion con los demàs príncipes contra la revolucion francesa: pero las rivalidades y emulaciones de las cortes y los entereses, que con sobrada frecuencia se cruzan entre la de Viena y de Berlin, tal vez, le determinaron á una paz, que su corazon detestaba hacer con los enemigos de todas las potencias, aunque no es fácil comprender, que no supiese el ascendiente que sobre sus propias resoluciones habian de tener aquellos mismos sugetos, cuyos principios desorganizadores él mismo detestaba. Hemos visto que los iniciados de Weishaupt se ocultaban en lo mas retirado de las lógias mazónicas; y tambien hemos visto que Filon Knigge anunciaba unos descubrimientos prodigiosos que podian dar à la secta todo el imperio de la ilusion sobre los espíritus crédulos. Por desgracia Federico Guillermo III. se habia introducido en estas lógias, en donde los iluminados ba-

xo el nombre *de rosa-cruz*, habian hecho el teatro de sus maravillas, esto es, de su charlatanismo; y he aqui lo que sobre el particular me refieren algunas cartas de un sabio protestante, que ha tenido largas conversaciones con su magestad prusiana sobre la franc-mazonería. Estos iniciados de *rosa-cruz*, paraque Guillermo no respetase la escritura, habian logrado hacerle creer, que la biblia y el evangelio de los cristianos eran defectuosos; que existia una doctrina muy superior en los *libros sagrados de Enoch y de Seth*, que se creían perdidos, y que solamente ellos poseían. Si Guillermo se hubiese querido desengañar, habria podido leer en la coleccion de Fabricio las rapsodias apócrifas de los supuestos libros de Enoch y de Seth, que le presentaban como producciones tan preciosas, raras y secretas. Parece que llegó á conocer el engaño de aquellos impostores: pero la curiosidad tiene sus debilidades. Los gerofantes de rosa-cruz le volvieron á embaucar con el embeleso de sus imaginarias apariciones. La credulidad de Guillermo, en quanto á esto era tan notoria como voy á decir. En 1792. se vendian en la feria de Leipsic unos vestidos, llamados de Jesus de Berlin (*); esto fue una burla que se hizo de los hermanos, que acababan de publicar una aparicion de Jesu-Cristo. Guillermo, teniendo noticia de esto, tuvo la bondad de preguntar: como iba vestido; á lo que le respondieron: *que iba vestido de grana, con enveses negros y trenzas de oro*. Si puedo atenerme á las noticias que he adquirido, Guillermo, de algun modo, merecia estas humillantes mistificaciones; pues el grande imperio, que sobre su espíritu tenian aquellos charlatanes se originaba, no solamente de que adulaban sus inclinaciones ácia los absurdos de la mágia, sino principalmente porque autorizaban su desarreglada propension ácia el otro sexô, hasta decirle, que Jesu-Cristo le permitia tener docenas de mugeres á un tiempo.

La mas famosa de sus cortesanas fue una tal *Riez*, que llegó á ser condesa de *Lichtenau*. El proceso que contra ella se formaba, probablemente habria descubierto los misterios de

(*) *Berlinische Jesus westen.*

inteligencia, que se supone tenia con los jacobinos franceses, de los quales, se dice, que habia recibido muy ricos regalos, y la correspondencia que tuvo con *Bischofs-Werder*, quien en el dia, segun se asegura, se ocupa en proyectos muy diferentes. Si aquel proceso se hubiese publicado, habriamos podido conciliar aquel verdadero odio, que Guillermo tenia al jacobinismo, con aquella paz que hizo con ellos en un tiempo en que los exércitos podian contribuir con tanta eficacia á su destruccion: pero su sucesor ha querido manifestar su bondad y prudencia arrojando al fuego las actas de aquel proceso, diciendo al mismo tiempo que no las queria leer para no ver complicados en aquellas intrigas á unos sugetos que aun podian ser útiles. Puede ser, que á otros príncipes hubiese parecido mas acertado leerlas para conocer á unos hombres que aun pueden ser muy perjuiciales. Qualquiera sea el verdadero motivo, que arrancó de la historia este monumento, todo nos dice, que Federico Guillermo IV ha heredado de su padre el odio á la secta, sin heredar sus debilidades é ilusiones. Los franc-mazones de Berlin tuvieron valor para pedirle, que confirmase sus lógias con letras patentes: pero él los desechó, diciendo, que esta gracia se opondria á lo que él debe á los demás vasallos; aunque les permitió, que continuasen baxo su proteccion, pero con el bien entendido de que se abstuviesen de todo proyecto contrario á la pública tranquilidad.

A esta ofrecida proteccion, es de creer, que siguió la promesa de que los franc-mazones siempre se manifestarian fieles, á su Magestad. Pero, aunque todos habian hecho las mismas promesas al difunto rey, sin embargo he tratado en Lóndres á algunos mazones honrados, que estaban muy irritados á causa de los discursos, que habian oido en las lógias prusianas, poco tiempo ántes de la muerte de Guillermo III. Segun la relacion de estos las resoluciones amenazadoras de aquellas lógias no eran en nada inferiores á los propósitos frenéticos del gran club de los jacobinos de París. „¿ Quando nos veremos libres del tirano? ¿ Quando imitare„mos á nuestros hermanos de Paris? ¿ No ha llegado tam-

,, bien para nosotros el tiempo de manifestarnos hijos de la
,, libertad, de la igualdad, y verdaderos mazones ?...." Estos discursos, y otras expresiones aun mas infamantes del rey, no salian solamente de los lábios de un hermano; lógias enteras seguian este frenesí dominante, principalmente los iniciados que estaban mas adheridos á los franceses. Esto me lo han asegurado muchos franc-mazones que de Prusia han llegado á Lóndres, y me lo han asegurado delante de muchos sugetos que habian presenciado lo que pasaba en las lógias prusianas. En las disposiciones que la lógia de Berlin, llamada *Real-York*, iba tomando para someterse á la revolucion, ocurre una circunstancia que no se puede despreciar. Se sabe por las noticias públicas, que esta lógia ha establecido en su seno *un directorio, un senado de ancianos y un senado de jóvenes, segun el modelo del actual gobierno francés.* Esta revolucion que se estaba organizando en el seno de los misterios ¿no parece que descubre el teson con que los pentarcas de Paris y sus adherentes se ocupaban en hacerla universal? No me atrevo á resolverlo: pero sé positivamente, que los jacobinos de París tienen tropas auxîliares fuera de sus lógias. Tienen emisarios embiabos de París hasta en los exércitos prusianos; tienen soldados, que por una parte paga el rey de Prusia para la conservacion de su trono, y por otra parte los pagan los pentarcas directores para seducir los regimientos prusianos y enseñarlos á derribar el trono. La generosidad de los jacobinos llega hasta pensionar en Francia á las mugeres de sus apóstoles, disfrazados de soldados. Toda la Europa sabe que el iniciado Sieyes está de embaxador en Berlin. Si cumple con su mision, la secta aumentará sus conquistas en Prusia como las aumentó en Italia. Y en fin sé, que ya toda la Alemania, ha mucho tiempo, que habria cedido al impulso, si los iluminados pudiesen contar tantos triunfos como maquinaciones.

El senado de los iniciados, que desde el año de 1793 tenia sus sesiones en Viena, poco satisfecho con las traiciones parciales, que solamente entregaban á los enemigos alguna ciudad, ó á lo mas una provincia del imperio, recibió las órdenes necesarias, ó formó el proyecto, extendido en treinta

artículos, para entregar de una vez á la revolucion todo el imperio. Ya habian salido de Viena cartas, franqueadas para Egra, las quales se habian de dirigir á Gotha, Weimar, Dresde y otras muchas ciudades, las quales señalaban á los hermanos el primer dia de Noviembre para la insurreccion general, y convidaban á todos los ciudadanos á proveerse para este dia de armas de toda especie, y en su deficiencia de cuchillos; á reunirse en algunas plazas públicas, ó fuera de las ciudades; á nombrarse xefes y dividirse por centenares; á correr para *apoderarse de los caudales públicos*; *de los arsenales, de los repuestos de pólvora*, *y del gobierno*. Conforme al mismo proyecto debia manifestarse en el mismo dia y en una de las ciudades del imperio *una asambléa nacional*, á la qual todos los hermanos insurgentes debian embiar sus diputados. Estas cartas corrian por el imperio en el mes de Octubre y por fortuna se interceptaron bastantes para abortar la conspiracion. Sin embargo la secta se consoló con la esperanza de que los diez años, que para su cumplimiento habia señalado *Mauvillon*, no se cumplirian sin que toda la Alemania se hubiese levantado. En efecto, son tantos los iniciados, que no seria fácil concebir como tarda tanto en verificarse la revolucion, si no se supiese la lentitud de aquel pueblo, naturalmente poco susceptible de la efervescencia que se requiere para las grandes explosiones.

Las cartas que se reciben de aquellos paises, estan llenas de quexas contra aquella multitud de iluminados. Para explicar como estos dos príncipes que los conocen mejor, se ven en el dia reducidos á tolerarlos, me parece que debo trasladar aqui, copiado de las Memorias de Alemania, un artículo que han confirmado muchas personas muy instruidas, el qual está concebido en estos términos: » Uno de los soberanos de Alemania, el duque de Brunswick, que tiene tanto » espíritu, ha tolerado baxo los auspicios de *Campe*, *Mauvillon* y » *Trapp*, todos tres famosos iluminados, que la capital de su » pais se volviese una escuela pública de irreligion y de ja» cobinismo. Esto podria hacer sospechar que este príncipe » está algo imbuido de los principios del jacobinismo: pero es

„ cierto que se le haria una grande injusticia ; él solo tolera „ á estos *pícaros* para evitar sus maquinaciones. *Si yo los alejo* „ *de mi , se irán á otra parte , y me calumniarán. Seria nece-* „ *sario que hubiese una convencion entre todos los príncipes ale-* „ *manes para no tolerarles en parte alguna.*" Mientras se esperaba aquella convencion, habia en aquellos paises otros gobiernos que permitian se enseñasen publicamente los últimos misterios del iluminismo." En Saxonia, por exemplo, en la „ ciudad de Jena, se permite que un catedratico enseñe á la „ juventud, que *los gobiernos son contrarios á las leyes de la* „ *humanidad* ; *y que por lo mismo ya no habrá mas gobiernos* „ *en el mundo de aqui á veinte , cincuenta ó cien años* (c)."

A mas de esto, aun se podria decir de algun modo, que la mayor parte de los príncipes alemanes no querian que los escritores impugnasen estas doctrinas y la secta que las propagaba. Una sociedad de hombres muy dignos de estimacion y muy buenos ciudadanos se ocupaba en descubrir los lazos, los principios y los peligros del iluminismo, publicando un periódico, titulado *Eudemonia* (el buen espíritu). ¿ Y que sucedió ? que casi ningun príncipe lo protegió, y que muchos lo prohibieron en sus estados, al mismo tiempo que dexaban correr libremente todos los jacobinos. Hasta la casa de Austria llegó á prohibir el *Eudemonia*, baxo el especioso pretexto, de que aunque el objeto de este periódico era bueno, daba á conocer unos principios, que no quedaban bien refutados. Pero es cierto que los refutaba mejor de lo que querian los mismos iluminados, y esto se deduce de que su patriarca, que era la *Gazeta literaria de Gotha*, luego que tenia noticia de aquellas refutaciones, se apresuraba á publicar su defensa, y antes que la noticia hubiese llegado á Viena. El artificio de aquel pretexto causará menos admiracion, quando se sepa, que entre los *Comisarios de Censura*, esto es, entre los jueces de este periódico y de todos los escritos que se publicaban en Viena habia, á la ménos, dos iluminados bien conocidos,

---

(c) *Memorias sobre el jacobinismo en Alemania*, año 1794.

Sonnenfells y *Rétzer*, quienes ciertamente habrian reclamado la libertad de imprenta en favor de los escritos de otra especie (*).

En fin, habia en Alemania otra casta de jacobinos, y que entonces hacian los mayores progresos. Estos eran los discipulos del dios *Kant*, que habia salido de las tinieblas y del caos de sus categorias para revelar los misterios de su llamado cosmopolitismo. Segun el sistema de este famoso doctor, es en primer lugar, muy *desesperante* el verse precisado á buscar en *la esperanza del otro mundo* el fin y destino de la especie humana. 2º No sucede con el hombre, guiado por la razon, lo que con las bestias, guiadas por el instinto. El fin de estas es el desarrollo de todas sus facultades, y cada animal llena este objeto. Al contrario, el objeto de los hombres es la especie, no el individuo, porque la vida del hombre es demasiado breve para llegar á la perfeccion y al total desenvolvimiento de sus facultades. En la especie humana *pasan todos los individuos y perecen*; *solo se conserva la especie*, *y solo ella es inmortal*. 3º Aun la especie humana no puede conseguir del todo su objeto, ni desenvolver del todo sus facultades sino en la sociedad mas perfecta. 4º Esta sociedad la mas perfecta seria una *confederacion general* de todos los pueblos, unidos entre sí, de tal modo, que ya no se hablase mas de disensiones, de embidias, de ambicion, ni de guerras. 5º Puede ser que pasen millares de millares de años antes que llegue este dichoso período de perpetua paz: pero, „ qualquiera sea la idea que se forme del libre exercicio de „ la voluntad, *ello es cierto que los resultados aparentes de es-* „ *ta voluntad*, *que son las acciones de los hombres*, *estan* „ *determinadas por leyes generales*, *como todos los otros he-* „ *chos de la naturaleza*." Esta naturaleza anda con pasos len-

---

(*) ¡*Quantas cosas buenas podriamos decir de algunas de nuestras* juntas de censura, *si tratasemos de texer el panegirico de los jacobinos de España*! *Pero como ya todas murieron*, *dexemoslas en los sepulcros en que yacen*, *hasta que una voz poderosa las llame à juicio*.

tos, pero sin desviarse ácia su objeto. Los vicios, las virtudes, las ciencias, las disensiones de los hombres, todo son para ella medios seguros é infalibles por los quales ella conduce la especie humana, de generacion en generacion, á la perfecta civilizacion. Tarde ó temprano llegará la época de la confederacion general y de la perpetua paz. No obstante, aun quando llegue esta época, *la naturaleza humana solo se hallará á la mitad del camino de su perfeccion*. No sé si al Dios *Kant* le acomodó decir, qual era la otra mitad del camino, que aun tendrá que andar nuestra naturaleza (*d*). Pero entretanto muchos de sus discipulos nos dicen, que "la Europa debe necesariamente resolverse en tantas republicas quantas en el dia son sus monarquias; que solamente entonces se manifestará el género humano con toda su fuerza y grandeza; que antonces ya no se verán séres incapaces al frente de las naciones; que estas llegarán á aquel alto grado de perfeccion en el qual se halla en el dia la Francia, en donde ya no se atiende al nacimiento, y en donde todo se logra con el ingenio y los talentos (*e*)." Otros discipulos, al mismo tiempo que esperan todo esto, han llegado á conocer en que consiste aquella segunda parte del camino, que aun se ha de andar para llegar á la perfeccion de la especie. Para estos el hombre perfecto será el que ya no tendrá superior, el que se gobernará á si mismo, y que no tendrá mas ley que su razon. Este es el hombre del catedratico de Jena, el mismo de Weishaupt y el mismo de Babæuf.

Con esto, ya se ve, que à pesar de la diferencia en los procedimientos, el sistema del doctor *Kant*, que aun en el dia (1799) es catedratico en Kænigsberg, llega á confundirse con el del doctor Weishaupt, catedratico que fue en Ingolstadt. En ambos maestros del error se descubre el mismo odio á la revelacion y aquel mismo espíritu de impiedad, que no pue-

---

(*d*) *Véase un escrito titulado*: Idée d' une historie universelle dans les vues du citoyen du monde, par M. Kant, spectateur du Nord. Avril 1798.

(*e*) *Memorias sobre el jacobinismo en Alemania.*

de sufrir la idea de una vida futura, en donde la sabiduria y justicia del criador descifrará todos los enigmas de la incredulidad y en la qual y á presencia del tribunal de un Dios vengador y remunerador se manifestará á cada uno y á todo el género humano el grande objeto que se propuso el que lo crió. En Kant y Weishaupt se descubre la misma emulacion á singularizarse con un fatal ingenio que se vió humillado por el delirio de sus suposiciones, tan gratuitas como absurdas, que solo dan á la presente genercion por todos los desastres qe ha experimentado, el triste consuelo de su reyno imaginario de aquellos cosmopolitas, que esperan que poblarán la tierra quando se hayan pasado millares de millares de años. En ambos se descubre la misma hipocresía, con que aparentan sensibilidad y virtud, siendo asi que se ordena á persuadir á todos en particular, á que atiendan á sus intereses ó á sus placeres, sin hacer caso de aquella perpetua paz, que han de introducir los cosmopolitas de aqui á muchos siglos. Tambien en ambos se descubren los mismos absurdos del fatalismo, con que se pretende que la naturaleza hace siempre lo que se le antoja, á pesar de toda nuestra voluntad, dominando todas nuestras acciones con sus *leyes generales*, al mismo tiempo que ambos se quejan de la lentitud con que cooperamos al grande objeto de la misma naturaleza, suponiendo con esto que tenemos libertad para apresurar ó retardar con nuestras acciones sus pasos. La única diferencia que descubro entre estos dos héroes del jacobinismo aleman consiste en que Kant, en su escuela de Kœnigsberg se presenta siempre con apariencias pacificas, al mismo tiempo que Weishaupt, en sus misterios, excita y anima sus iniciados, inspira su entusiasmo y sus furores á los epoptas, señalandoles el dia en que será preciso recurrir á los medios de la fuerza, subyugar y sofocar á quantos les hagan resestencia. Pero la divinidad pacífica de Kant no inspira ménos en sus escuelas los deseos de que llegue el grande dia, en que dominarán los discipulos de la igualdad y de la libertad. No todos los cofrades que tiene en las universidades repiten los mismos principios con igual frialdad. Los discipulos se acaloran, y los jacobinos se son-

rien, y á proporcion que se va extendiendo el sistema, se unen los proselitos de ambas escuelas y forman entre sí sus alianzas clandestinas. Baxo el pretexto de aquella paz general de que han de gozar las generaciones futuras, los discipulos de Weishaupt han empezado con declarar al mundo una guerra de canibales, y los discipulos de Kant están prontos á hacer traicion á su patria, á sus leyes y á sus conciudadanos para que llegue quanto antes el imperio de sus cosmopolitas, cada uno de los quales será el *hombre rey* de Espartaco. — En este estado se halla en el dia la secta en Alemania. Se halla en los clubs, en las lógias, en las sociedades literarias, en las oficinas, en los tribunales y aun en los consejos de los príncipes. Ella ha variado sus formas y sus nombres: pero baxo todos los nombres y formas posibles continúa siempre sus conspiraciones en aquellos desgraciados paises. Todos los tronos estan sobre un volcán, cuyos fuegos esperan el momento favorable para hacer su explosion.

La secta en Inglaterra.

Siento no poder decir, que la secta conspiradora ha respetado á lo ménos á una nacion, que mas que qualquiera otra está satisfecha con sus leyes, y que esta nacion por lo mismo se ha manifestado mas constante en rechazar los misterios y las maquinaciones desorganizadoras. No lo puedo decir; el iniciado *Rœntgen*, ministro de *Petkun*, embiado á Londres baxo los auspicios de un gran príncipe, no es el solo apostol de Weishaupt que ha travesado el oceano para iluminar la Inglaterra. Solo con nombrar á *Xavier Zwach*, se han acordado en Oxford de la mansion que este digno discipulo del fundador del iluminismo hizo allí por espacio de un año, despues de su fuga de Baviera. La exâctitud de las señas con que le he hallado retratado en los escritos originales, que he traducido, me han precisado á reconocer el verdadero *Caton* de la secta. Ya entonces descubrió qual era su verdadero objeto, pues dixo, que habia pasado á esta ciudad para instruirse en su famosa escuela. Pero el tiempo y el lugar eran en-

tonces muy poco favorables á una mision y á unos principios, que solo podian conciliarle el mas justo desprecio de parte de los doctores de aquella universidad. El astrónomo *Hornsby*, que le habia manifestado algunos descubrimientos, no ha podido concebir como el iniciado Zwach haya podido publicarlos en Alemania, como frutos de su propio ingenio, y como habiendo sido despreciado por los sábios de aquella universidad, pudo prometer que volveria al siguiente año. No volvió: pero sobrevinieron otros apóstoles, que suplieron su mision, y el amor que tenemos á la verdad nos precisa á decir á la nacion inglesa, que esta mision de la prole de Weishaupt no ha sido del todo infructuosa. Quando el señor Robison publicó que habia en Inglaterra lógias mazónicas, contaminadas por la presencia y hermandad con los iluminados de Baviera, se resintió el honor patriótico de algunos sugetos, que componen suna especie de tribunal sobre la opinion pública, y les pareció que tenian derecho para exigir de este célebre escritor el que produxese las pruebas. No sé como les ha respondido el señor Robison: pero sé que les podia decir: quando personas constituidas en autoridad me preguntarán, yo responderé. Lo mismo responderia yo á los que sin autoridad me pidiesen estas pruebas, porque las hay que las circunstancias pueden impedir que se publiquen. Hay pruebas que basta manifestarlas al gobierno paraque tome sus precauciones contra la secta. Y hay pruebas, que aunque sean demostrativas para un autor á causa de la multitud de incidentes que las acompañan, no puedan ser legales, porque no se pueden probar todos los incidentes.

El motivo que tengo para hacer estas reflexiones es, porque el gobierno tiene pruebas competentes, y esto es cierto; sin embargo su sabiduria no permite que se publiquen. A mas de que, el señor Robison ha dicho lo bastante en su apendice y en sus notas para persuadir que está suficientemente informado de que se han introducido iluminados en algunas lógias inglesas y escocesas, sin que por esto se crea obligado á señalar en particular quales son estas lógias, y tal vez sin poderlas señalar. Creeré que el señor Robison no ha querido

exponerse como el célebre caballero Zimmermann, de quien sabe todo el mundo, que por unas circunstancias semejantes fue víctima del iluminado Knigge, no porque este hubiese sido acusado inocente, sino porque á aquel le faltó entonces una prueba legal, que consistió en no poder probar legalmente que estos dos nombres *Filon y Knigge*, eran de un mismo sugeto, lo que en el dia es ya evidente por sus mismos escritos, y por los de otros iniciados. Seria de desear que los mismos que se han tomado la libertad de tratar al señor Robison de calumniador, hubiesen reflexîonado que la secta tiene muchos medios para influir en unos juicios semejantes. Una de sus leyes es, quitar la estimacion pública á todos los escritores de mérito, que ella no puede atraher á su partido. No se puede dudar, que el señor Robison tiene un verdadero derecho al odio de aquellos sectarios. A esto añado, que seria de desear, que el señor Robison hubiese podido responder publicando todas estas pruebas, y estoy intimamente persuadido de que los mismos que se han tomado la libertad de juzgar de un modo tan incompetente y ultrajante, se le habrian manifestado agradecidos por el servicio que ha hecho à su patria, pues tengo por cierto, que ellos la aman tanto como el señor Robison, aunque no han tenido la perspicacia que este para conocer sus peligros.

A pesar de la oposicion que se halla entre este respetable autor y yo en quanto á algunos artículos, especialmente sobre la religion católica y los jesuitas, de quienes habria hablado muy de otro modo, si el hubiese tenido, como nosotros, la prueba de que toda la historia de su masonería no es mas que una ficcion y engaño de que se valieron los iluminados para seducir á los mazónes, y desviar al público de la atencion con que podia observar á los verdaderos conjurados; á pesar, repito de esta oposicion, no dexaré de decir que ha merecido el agradecimiento de sus compatricios manifestandoles la secta monstruosa, cuyos proyectos y maquinaciones se estienden tanto ácia ellos como á los de los otros paises. Siempre celebraré la justicia de su causa, el fervor de su zelo, y la rectitud de sus intenciones. Mientras

él pasa á desenvolver las pruebas que tiene sobre el iluminismo de ciertas lógias mazónicas inglesas, produciré á lo menos alguna parte de las que tengo sobre lo mismo.

Sé que se hallan en Inglaterra dos personages que han sido buscados por los apóstoles del iluminismo. Uno de estos es un honrado oficial de marina, que conserva contra ellos toda aquella indignacion de que es es susceptible un buen militar, la que concibió en el mismo momento en que se vió engañado por un hermano insinuante, que con el pretexto de explicarle los misterios masónicos, pretendia atraherle á los de Weishaupt. El otro es un sugeto de mérito, que habria podido adquirir mas conocimientos del iluminismo, si no se hubiese apresurado á manifestar su verdadero modo de pensar, pero cuyas cartas me aseguran á lo menos los siguientes hechos. Entre los libros, que mas descubren la multitud de las lógias iluminadas, hay uno titulado *les Paragraphes* (los párrafos), que los reclutadores entregan á sus candidatos de cierta clase. En esta produccion se descubre, que un iniciado gran viajegero, y llamado Zimmermann, como aquel caballero tan enemigo de los iluminados, se gloría por haber hecho en Inglaterra, lo mismo que habia hecho en Italia y Hungría. conquistando para su iluminismo muchas lógias de francmazónes ingleses. Algunas de estas acogieron muy bien al iluminismo, principalmente cinco, y aunque dos de ellas renunciaron bien presto los misterios de Weishaupt, las otras tres aun los conservan.

Un nuevo apóstol sucesor de Zimmermann, se dexó ver en Londres, el qual habia llegado á Inglaterra con el nombre de doctor *Ibiken*, nombre tal vez supuesto, de los quales suelen valerse los hermanos segun las circunstancias. Sea lo que fuere, este doctor que se llamaba *Ibiken*, emisario de las lógias eclécticas del iluminismo, empezó con enlazarse con algunos *Quakers*; despues fue recibido en algunas lógias, en las quales introduxo los medios preparatorios, y concluyó su apostolado con iluminar del todo á algunos hermanos tontos. Se gloriaba tanto de su buen éxito en Irlanda é Inglaterra, que prometió á sus discipulos que bien presto haria una

grande revolucion en su miserable y mezquina franc-mazonería. Los que no entendian este lenguage, me han asegurado, que lo han comprehendido despues que he publicado el código de la secta. El doctor *Ibiken* se ausentó, sin duda porque la vigilancia del ministerio le precisó á que fuese á enseñar sus misterios en otra parte. — Poco despues de este *Ibiken* se dexó ver en Inglaterra un emisario, que decia ser natural de Alsacia, y que habia sido capellan en la marina francesa. Este vino desde América con el nombre de *Reginhard*, y fue bien acogido en algunas lógias inglesas corresponsales con las que habian dexado en el Boston, las quales, segun él decia, habian grandes progresos desde que los hermanos franceses habian desembarcado en aquel continente. Este *Reginhard* se demostraba menos zeloso que los otros apóstoles, y aun llegó á descubrir la repugnancia que tenia á una mision, que él mismo decia, que era poco conforme á su estado. El sugeto que me ha comunicado estas noticias, me dice en una carta, que el primer conocimiento que tuvo de que el iluminismo se habia establecido en Inglaterra, se lo comunicó aquel clérigo.

Esto ya basta para probar, que estos sectarios no han permitido que sus apóstoles se olvidasen de esta isla. Aun diré mas; á pesar de la honorífica excepcion que he hecho en favor de las lógias inglesas, no me causa admiracion al ver que el iluminismo ha sido acogido por un cierto número de sus iniciados. Aqui principalmente debo decir, que en aquella excepcion que hice, solo comprehendia á aquella especie de franc-mazonería á la qual di el nombre de *nacional*, y que solamente se reduce á los tres primeros grados. En la primera edicion de mi segundo tomo habria yo limitado mas esta excepcíon si hubiese visto un folleto titulado: *Free Monsoury, á word to the vise!* en el qual los hermanos ingleses se quexan de una multitud de grados, cuya inmoralidad, é impiedad, principalmente de los de *rosa-cruz*, debe contener el gobierno. Creo que ya he probado, que es muy fácil el tránsito del sistema de los últimos de *rosa-cruz* al de Weishaupt. Otro escrito hay, que se imprimió ha cincuenta años con este

título : *Origen de los franc-mazónes y de su doctrina*. Me habria sido muy util este impreso si lo hubiese visto antes. Ya nadie puede decir, que yo he sido el primero en manifestar, que el gran secreto de las ùltimas lógias consistia en una igualdad y libertad impías y desorganizadoras. El autor de este escrito ya lo dixo con tanta claridad como yo, y lo demostró con toda evidencia, siguiendo la série de los grados de la mazonería escocesa, tales como eran entónces. El tiempo ha podido cambiar su forma: pero es muy cierto, que la multitud de grados, aun los llamados *filosóficos*, nada han añadido al espíritu del sistema, que entónces se descubria en la lógia de los hermanos llamados *arquitectos escoceses*. Los mazones de este grado no son mejores que los iluminados. Con dificultad se creerán sus astucias. Y en suposicion que los hay en el dia en Inglaterra y Escocia, debo decir alguna cosa para llamar la atencion del gobierno. Paso sin pararme en los intermedios, á los últimos misterios.

„ Luego que se presenta un candidato para que le reciban „ en calidad de *arquitecto escocés*, el portero (llamado herma- „ no terrible) le pregunta si tiene vocacion *á la libertad*, *á* „ *la igualdad*, *á la obediencia*, *al valor y á la constancia*. „ Habiendo respondido que sí, le introducen en la sala en „ cuyo pavimiento ya no está delineado el templo de Salomon, „ sino estos cinco animales: una *zorra*, una *mona*, un *leon*, „ un *pelicáno* y una *paloma*. Despues de los signos de recono- „ cimiento y de la contraseña *Adonai*, que se le explican y „ dan al candidato, el orador da principio á un discurso enig- „ mático, del qual copio esta parte: *La sutileza*, *el disimulo*, „ *el valor*, el amor, la apacibilidad, la astucia, la imitacion, „ el furor la piedad, la tranquilidad, la malicia, la bufona- „ da, la crueldad, la maldad y la amistad, son una misma co- „ sa, y se hacen ó executan en una misma cosa. Todas sedu- „ cen, inspiran gozo y causan tristeza, procuran ventajas y „ dias serenos. Hay cinco de estas cosas, y sin embargo todas „ componen una sola. Bien presto, bien presto, bien presto, „ por el que es, que serà, y que ha sido, &c. Lo restante de „ este discurso está con el mismo gusto. A pesar de toda su

„ oscuridad, no dexa de ser muy claro, si se atiende à las „ figuras, que señalan el carácter de los franc mazones. Baxo „ la astucia de la zorra oculta la órden su objeto. La imita- „ cion ó remedos de la mona, significan aquella docilidad de „ espíritu y deferencia con que los francmazones se acomodan „ á los diversos talentos y al gusto de los aspirantes. El leon „ indica la fuerza y valentía de los que componen aquella so- „ ciedad. El pelicáno es un emblema del cariño que reyna en- „ tre los franc-mazones. El humor pacífico de la paloma re- „ presenta la paz de la edad de oro, ó bien de aquellos dias „ serenos, que los franc-mazones prometen á todo el mundo."

El autor que nos suministra estas instrucciones ha vivido mucho tiempo con los franc-mazones de esta especie; se ha encontrado muchas veces en sus lógias, en sus consejos y en sus deliberaciones para executar los medios á fin de conseguir sus fines, y añade: „ Quando se pasa á la iniciacion de un „ candidato escocés, no hay ley que obligue á darle á cono- „ cer en el momento de su recepcion, en términos claros, „ qual es el objeto de la sociedad, sino que solo se le apunta „ con palabras suficientes para darle á entender la moral y la „ política con que generalmente se gobierna la misma órden. „ En la tarde de la recepcion solo se le dice, que la igual- „ dad y libertad entre los hermanos son el único objeto de la „ sociedad. Pero si el que es recibido á la clase de arquitecto „ da indicios de que se acomodará del todo al objeto de la so- „ ciedad, entónces *se le descubre el objeto capital de la socie-* „ *dad, que es reducir todos los hombres á una igualdad recí-* „ *proca, y dar al género humano la libertad natural.* En fin, „ *despues de algunos dias de junta dicen abiertamente*, que la „ *expresion de hacer á todos los hombres iguales entre sí, y* „ *hacer libre al género humano, comprehende indistintamente* „ *á todas las personas de qualquiera calidad y condicion que* „ *ellas pueden ser, sin excluir siquiera á los magistrados, á* „ *los grandes ni á los pequeños* (*f*)."

Las ceremonias con que se confiere este grado y el cate-

(*f*) *Origen de los franc-mazones, grado de* Arquitecto.

cismo que se le da al candidato, apoyan en todo estas explicaciones. En compendio; todo manifiesta con tanta claridad el objeto de estos últimos misterios de la igualdad y de la libertad, que el autor cree, que se puede atribuir el orígen, ó á lo ménos la restauracion de la franc-mazonería, á Cromwel y à sus independientes. El autor se hubiera atenido á la restauracion, si hubiese tenido noticias del manuscrito de Oxford. De este siempre se deducen consecuencias muy interesantes, unas para la historia de la franc-mazonería, y otras para los gobiernos. En primer lugar, es fácil inferir, que los misterios desorganizadores de las tras-lógias son á lo ménos anteriores al imperio de los sofistas franceses. No se puede dudar que estos les han dado sus giros, y que han multiplicado y variado los grados á su modo: pero sus principios ya eran los mismos en las lógias mucho tiempo ántes de Voltaire. Aun los de *Kadosch* ya se descubrian anticipadamente en el franc-mazon arquitecto escocés. Quando á este le pregunta su catecismo; como se llama, responde: *astuto* y *sencillo*, y el *Kadosch* puede responder: *atrevido é impaciente.* La diferencia está en el carácter, no en los sistemas. Tambien este grado de *arquitecto escocés* nos explica el orígen de aquel ascendiente que tianen las lógias escocesas, y el motivo porque las de los otros imperios desean tanto el corresponderse con la lógia madre llamada, de *Heredom de Kilvining en Escocia.* Se supone que aquí están reunidos los famosos arquitectos de la igualdad y libertad, y que son los depositarios de los últimos misterios. En esta querian matricularse, á pesar de la influencia del *grande Oriente de París*, muchas lógias francesas, como por exemplo, las de Marsella, Aviñon, Lyon, Ruan y muchas otras. A la vista tengo el original de las patentes, que dan á un mazon la facultad de erigir lógias baxo la dependencia de la de Ruan. En ésta reside un provincial mazónico con derecho de juzgar los procesos ó disenciones de las lógias que componen su provincia: pero quando se trata de negocios importantes y mayores solamente la lógia de *Heredom* tiene derecho de decidir. He aquí á lo que el emperador habia dado el nombre de

imperio en el imperio, y aun mejor el de un *imperio en todos los imperios*. Merece notarse, que *heredom* (*harodim*) segun los hermanos, es una palabra hebrea que significa *Xefes* ó *gobernadores*. Nótese tambien que hay un grado, llamado *grande arquitecto*, en todo diferente del que acabo de discribir. La multitud de estos grados solo sirve para ocultar mejor el objeto.

A pesar de todo el secreto que entre sí saben observar esta especie de iniciados ¿quien hay que no descubra una perpetua conspiracion contra el estado? ¿Quien se admirará de que los iluminados, habiendo llegado á aquellos paises, hayan hallado hombres ya del todo dispuestos á hermanarse con ellos, y á reunir sus maquinaciones y medios? Por exénta que se considere de tales maquinaciones una gran parte de mazones ingleses, ¿no bastan aquellos para que algun dia salga de sus lógias el terrible azote, que la presencia de los buenos no ha hecho mas que ocultar, encubriendo, sin pensarlo los proyectos de los malos? Nadie me diga, que los buenos impiden á los malos el tratar de sus maquinaciones, pues sé que estos tienen congresos en que no admiten á aquellos, aunque sea comun á todos una misma lógia. Me consta por personas que han informado al ministerio, que hay lógias mazónicas, que no admiten siquiera á uno de los que llaman *aristocratas*. Ya se entiende lo que esto quiere decir, y esto mismo descubre muchos misterios. Tambien hay lógias cuya entrada es un verdadero labirinto; los iniciados nunca salen de ellas por la puerta que han entrado. Muchas veces para frustrar las diligencias de la autoridad pública salen con un trage distinto del con qué han entrado.

Pero, aun quando la secta no tuviese estos recursos en algunas lógias inglesas, ya se cuidaron Chauvelin y Van der Noot, quando salieron de Lóndres, de dexar otros agentes (g).

(g) *Con ocasion de hablar de este Chauvelin, observaré, que uno de los caractéres particulares del jacobinismo es, transformar los embaxadores en xefes de conjurados. La Holanda, Austria, Italia, Suiza y Constantinopla lo han experimenta-*

El peligro general se conocia por los hechos particulares, y por lo mismo nadie se admire al ver que entro en los pormenores siguientes sobre la conducta de la secta y de los emisarios del jacobinismo en Inglaterra. A una nacion bienechora se le debe el tributo del agradecimiento. — Al primer año de mi emigracion y honrandome con su generosidad el Señor Burke, serví de introductor á un sugeto que estaba encargado de valerse de sus instrucciones sobre el uso que habia de hacer de una carta escrita á *Manuel*, que entonces era el Robespierre dominante en el Comun de Paris, que era el gran club de los jacobinos, con aquel *Tallien*, que mandó las matanzas de Setiembre. Habia escrito esta carta un señor francés que queriendo pasar por algun tiempo á Francia, pensó solicitar la recomendacion de un jacobino para el grande ordenador. La muger de este señor tuvo sospechas de la recomendacion, y abrió la carta. Esta en efecto comenzaba por una especie de recomendacion, pero concluía con estas palabras: *Este sugeto es un aristocratico franco, del qual es preciso deshacerse*

---

do sucesivamente. Tambien lo ha experimentado la Inglaterra, no solamente en Lóndres, sino tambien en sus posesiones de América. El 21 de Julio de 1797. El Jury *(tribunal) de* Quebec *condenó á muerte á un tal* David Lean, *acusado y convencido de haber recorrido el Canadá en calidad de emisario, disfrazado de comerciante, el qual tramaba una conspiracion, que habia de entregar á los jacobinos toda la Colónia. Ya habia tomado todas las precauciones de la secta. Se le habian unido muchos hermanos con el juramento ordinario del mas profundo secreto. No habian olvidado el uso de los chuzos y otras armas que se habian de entregar al populacho. Los hermanos de Quebec y de Montreal debian hallarse dispuestos en la siguiente primavera para auxîliar el desembarco de 10 ∂ soldados, que habian de embiar los tiranos de la Francia. Se buscó el origen de esta conspiracion, y se descubrió, que se habia tramado en Filadelfia y que aquel* David Lean *no era mas que un emisario del Señor* Adet, *entonces ministro de los Pentarcas en los estados unidos.*

con los chuzos, *ó con la guillotina paraque no vuelva á Londres*. Esta carta contenia varios artículos; en uno se daba cuenta á Manuel del estado en que se hallaban los hermanos emisarios en Londres. En otro se leía, que la última asambléa secreta se componia de *quinientos*; que todos estaban llenos de fervor; que su número se aumentaba cada dia, y que todo anunciaba las mas grandes disposiciones para enarbolar la escarapela revolucional. Nada hubo que deliberar sobre esta carta, y por lo mismo se pasó inmediatamente al ministro. A pesar de todas las precauciones, que pudo sugerir la sabiduria, en lugar de disminuirse, se aumentó el número de los emisarios en Londres. Poco tardó la secta en contar á mil y quinientos proselitos de aquella clase que se podia llamar, *la legion de Jourdan corta-cabezas*. Se hallaban entonces en Inglaterra dos sugetos educados en todo el arte de la política parisiense, á los quales se dirigieron los ministros ingleses para distinguir los emigrados honrados de estos recienvenidos. Se les respondió, que estos últimos eran lo selecto de los bandidos de todas las naciones, principalmente de los que en otro tiempo estaban detenidos en Bicerre, ó bien en las galeras, ó condenados al último suplicio, pero de los quales Necker, Orleans y Mirabeau habian hecho los grandes instrumentos de la revolucion, y que sus sucesores en el gran club habian embiado á preparar los caminos en Inglaterra. A este descubrimiento se debieron principalmente las sábias precauciones, que contiene el *Bill* relativo á los extrangeros.

Pero la secta es constante en sus empresas. De mucho tiempo á esta parte rabiaba en vista de las barreras que le oponia la Inglaterra. En Londres, Edimburgo y Dublin tenia sus hermanos nacionales y tenia sociedades conspiradoras y corresponsales. En la misma Londres contaba entre sus proselitos á algunos seducidos de la mas alta aristocracia, que en sus orgias brindaban á la salud del *pueblo soberano*, mientras que otros hermanos en sus cavernas meditaban el modo como el pueblo soberano se apropiaria las posesiones de los hermanos *Lords*, los tesoros del banco y los almacenes de los comerciantes ricos. Otros hermanos en las mismas cavernas delibera-

ban como con el cebo de hacer una reforma en la constitucion britanica, introducirian la constitucion de Tomas Payne, de Sieyes y de los Pentarcas, con todos los frutos del arbol de la libertad é igualdad, las matanzas, los destierros, deportaciones y depredaciones. Tambien hay otros que enseñan á los iniciados el arte de los asesinos, mientras que otros forjan anticipadamente las picas y las segures. En efecto; la secta ha franqueado el oceano que separa la Gran-Bretaña de lo restante del mundo. Los sectarios no han olvidado la patria de sus antepasados, los Puritanos, los Anabaptistas, y los Independientes. Los han hallado en el fondo de aquellas mismas cavernas á donde Cromwell los relegó, despues de haberse valido de ellos para destronar y decapitar á su rey, disolver el parlamento, y, como los pentarcas, poner la nacion seducida baxo del yugo. Los hermanos de Aviñon han vuelto á ver á sus primogenitos en los iluminados de Swedemborg; se han acordado de las embaxadas de la lógia de Hampsteat; baxo la proteccion de *Mainedue* han visto que sus discipulos hacian los mismos votos por aquella *Jerusalen celestial* y por aquel *fuego purificante* (estas son sus expresiones, y las he oido de sus mismas bocas), que debe abrasar á todo el mundo, por medio de la revolucion francesa, para hacer que triunfen en todas partes, tanto en Londres como en Paris, la igualdad y la libertad de los jacobinos.

Pero, ¿qué série de conspiraciones no ofrecen al historiador ingles los fastos de aquellas sociedades, que unas se llaman constitucionales, y las otras corresponsales? La contínua vigilancia de la justicia, las relaciones de los senadores, y la sabiduría de los ministros han disipado las tinieblas que las ocultaban y los anales de los mismos conjurados ya están abiertos. En estos hemos visto á los hermanos de Edimburgo, enlazados por las mismas maquinaciones con los de Dublin, Lóndres, Sheffield, Manchester, Stockport, Leicester y otras veinte ciudades, que estaban acordes en las resoluciones, en los convenios y en las felicitaciones, que dirigieron á los jacobinos legisladores (*h*). La sociedad matriz nos descubre que

---

(*h*) *Para todas estas conspiraciones y las juntas corres-*

poseía todo el arte de las juntas secretas del *grande Oriente*, gobernada por Felipe de Orleans, del *Areopago* de Baviera, fundado por Weishaupt, y del *club de Holbach*, dirigido por d'Alembert, para seducir los pueblos, arrastrarlos con la misma impiedad á la sublevacion, y hacer que se reuniesen los consejos y esfuerzos de los hermanos dispersos para verificar la misma revolucion. Tanto en Inglaterra como en Francia tienen los asociados sus subscripciones, cuyo producto se invierte en la impresion de escritos contra los altares y tronos, en los gastos comunes, y en hacer circular hasta en las aldeas el evangelio de Tomas Payne, que es el verdadero código de la rebelion, al mismo tiempo que otros hermanos para distribuir al pueblo, y á sus costas, todo el veneno de la incredulidad, no se averguenzan de ir de casa en casa á solicitar subscripciones para estender las producciones mas impías, que han salido de las plumas de Voltaire, Diderot, Boulanger, Lametherie, y demas deistas, ó ateos de estos tiempos, y todo esto con el pretexto de ilustrar la ignorancia y para que esté mas expedita para estudiar todas las blasfemias de los sofistas.

Los hermanos de Edimburgo, como los de Berlin, no se han atenido á estos medios de seduccion. Los iniciados *Downie*, y *Watt*, parece que habian recibido del areopago las mismas órdenes para que emprendiesen la misma marcha y entrasen en las mismas maquinaciones. A pesar de la distancia de los lugares, apelaron al mismo medio de distraer la vigilancia de las tropas por medio de incendios, á fin de que triunfase el desórden de la fuerza pública y se publicase en medio de los alborotos el código jacobino. Hasta en la misma Londres ha tenido la secta hermanos asesinos y regicidas. Si en París Luis XVI despues de su prision en la capital, perdió su

---

ponsales véanse los partes *que han dado las comisiones á los parlamentos de Inglaterra y de Irlanda. Véase tambien el* Apendice *que el traductor Inglés de estas* Memorias *ha insertado en este último tomo, en que descubre particularmente las maquinaciones que amenazan á sus compatricios.*

cabeza á los filos de la guillotina; si la de Luis XVIII(*), fugitivo á Uberlingen, fue herida del plomo mortal, la de Jorge III habia de servir de blanco á los fusiles de los bandidos en medio de su pueblo, rodeado de aclamaciones y del arrebatamiento de un amor el mas justo. El cielo, desviando la bala regicida, y conservando la vida al rey, ha manifestado la infamia y la maldad de una secta que comete tales atentados. Cansada y poco satisfecha de sus delitos ocultos, y para sublevar á la una todas las fuerzas del imperio contra el trono, contra el parlamento y contra la constitucion británica, distribuyó entre las legiones del continente los sofismas y las blasfemias de la sedicion, y les enseñó, lo mismo que en Francia, á desprenderse de toda la disciplina militar, á burlarse de sus xefes, y aun á sacrificarlos. La misma secta tuvo arte para introducir sus emisarios en las escuadras; inspiró á los marineros seducidos todos los perjurios, y todos los artificios de la sedicion, y de aquellos mismos hombres, que el cielo habia escogido paraque sobre las olas del océano fuesen el azote de los jacobinos, pretendió hacer traidores, que entregasen sus buques á los mismos jacobinos. En la Irlanda, prometiendose otros resultados, ofreció á un pueblo desviado la independencia de sus altares y de sus leyes, á costa de una revolucion que aborrece y destruye todos los altares, que no ha dexado otras leyes á la Francia, á la Córcega, al Brabante, á la Saboya, á la Holanda, y á la Italia, que la esclavitud baxo el yugo de cinco tiranos. Con todos los perjurios del iluminismo ha introducido principalmente en el seno de aquella nacion el uso de todos los artificios del código de Weishaupt. Pero lo principal está en que creyendose los iniciados, bastantes en numero, han salido por legiones de sus cavernas. Ya no eran solas maquinaciones que se habian de sofocar, sino que fue preciso oponer toda la fuerza de los exércitos á la multitud de los conjurados, que invocaban y

(*) *En el dia se halla sentado en el trono de Francia, del qual ha sido precipitado Napoleon, confinado á la Isla de Elba.*

esperaban de continuo las legiones de sus hermanos carmañolas.

Bendito sea aquel angel tutelar que ha sabido frustar tantas maquinaciones y sediciones; que ha sabido conservar hasta el presente este imperio, proscrito mas que qualquier otro por todo los decretos de los conjurados.—Despues de haber trazado el origen, código, reunion, atentados y exitos de tantas sectas conspiradoras contra Dios y su Cristo, contra los tronos y los reyes, contra la sociedad y sus leyes, pueda el historiador en qualquiera tiempo descansar en este asilo de tantas víctimas, y poniendo fin á las relaciones de tantos desastres, dar una mirada consoladora á las costas de Inglaterra. Pueda decir siempre el historiador, señalando la invencible Albion: alli se han estrellado todos los esfuerzos de las sectas conspiradoras, se han encallado todas las maquinaciones, todos los artificios y todos los furores del jacobinismo, lo mismo que todas sus escuadras. Me tendré por dichoso si he logrado con mis trabajos é investigaciones llamar la atencion de los pueblos paraque conozcan las verdaderas causas de todos los atentados y de todos los desastres revolucionarios. Y aun me tendré por mas dichoso si me pudiese lisongear, que he descubierto sus propios peligros á una nacion, de la qual todas las demás esperan en este momento su salvacion; de aquella nacion que habiendose hecho por su beneficencia nuestra segunda patria, nos obliga à hacer por ella, por su rey, y por su prosperidad los mismos votos que la naturaleza nos inspira que hagamos por nuestro propio monarca y por nuestros conciudadanos.

Conozco que no he llenado con tanta satisfacion el objeto que me habia propuesto, que no necesite de indulgencia de parte de mis lectores. Conozco la debilidad de mis talentos, y no ignoro la imperfeccion de algunos documentos, por otra parte tan interesantes á la causa pública. Pero aseguro con toda satisfacion que he sido verídico. Si lo he sido manifestando las causas de la revolucion, procuraré tambien serlo en la exposicion de algunas verdades y medios, que me parece que se deben mirar como consecuencias de mis demostraciones.

CONCLUSION DE ESTAS MEMORIAS.

¡Que carrera tan lugubre y laboriosa he por fin concluido! Al verme en aquellas cavernas, en donde á favor de las mas densas tinieblas, se abria el sepulcro á los altares y á los tronos; y al contemplarme en estos clubs subterraneos, en donde se zapaban los fundamentos de toda religion y de toda sociedad, ¡quantas veces oprimida mi alma, angustiado mi corazon y helados con el horror todos mis sentidos, conocí que se me acababa la constancia! Lleno de indignacion, al ver la trama que se estaba urdiendo, y al considerar esa cadena inmensa de crímenes, que yo mismo conocia, que se estaban aun meditando, ¡quantas veces me decia á mi mismo: abandona á esos viles y monstruosos conjurados; dejalos en el abismo de sus conjuraciones, pues tal vez valdrá mas ser víctima suya, que manchar tu pensamiento con tantas impiedades, con tantos horrores, con tanta perversidad, y manifestar á la posteridad, que la culpa de todo esto la ha tenido nuestro siglo!...... Pero en este mismo siglo aun hay hombres, que es preciso salvar, y naciones enteras, que no se han sugetado al yugo de los jacobinos; mis compatricios pueden resolverse à sacudirlo, y la posteridad para evitar semejante azote necesita conocer la série de las horribles tramas y artificios por donde nos han hecho pasar. Esta sola esperanza ha vencido aquella repugnancia, tan natural á qualquiera escritor honrado. Ella sola ha sostenido mi espíritu, disgustado sobremanera de un trabajo, que incesantemente le ponia á la vista la odiosa imagen de tantos conjurados, y las pruebas demasiado palpables de los crímenes y desastres con que aun amenazan á todo el mundo.

Pero ¿y me habrá tal vez engañado esta esperanza? ¡Ah! si asi fuese, convengo en que se rasguen todas estas páginas, que he consagrado al noble fin de sacar de las tinieblas la trama que contra todos se está urdiendo. Reyes, pontifices, magistrados, principes y ciudadanos de todas clases, si es verdad, que he intentado en vano disipar esa fatal ilusion; si es cierto, que los pestilentes miasmas de los

jacobinos embotando vuestra alma y sentidos, los ha sepultado en un profundo letargo; sí ya el entorpecimiento, originado de la apatia os hace insensibles á los peligros que os amenazan, y que amenazan á vuestros hijos, patria, religion y á todas vuestras leyes; si ya no sois capaces de hacer el menor esfuerzo, ni el mas pequeño sacrificio para sostener nuestra causa y la del publico; si ya no hay sobre la tierra sino almas viles y cobardes, dispuestas del todo á encorvar su cerviz al yugo de la secta; vivid y sed esclavos de los jacobinos. Sedlo de los principios de sus iniciados. Sean vuestros bienes presa de sus bandidos. Vuestros templos, tronos, gobiernos, palacios, y aun las casas que os sirven de asilo, dejad que las incendien y arruinen con sus teas y aceros. Rasgad juntamente con estos escritos el triste anuncio de estos desastres, y en medio de los regocijos, de la desidia, de los festines y del mas profundo sueño, esperad que os llegue el fatal momento de las revoluciones. Los jacobinos sabrán aprovecharse de toda esa insensibilidad para apresurarlas. No hagais caso de mis anuncios, y pensad que estos no son mas que un tormento anticipado é inutil. No escucheis el ruido de las cadenas, que se estan forjando para vosotros. No atendais al que vaticina vuestras desgracias, y buscad profetas que os digan cosas agradables.

Pero sí aun hay hombres que solo necesitan conocer à los enemigos del altar y de la patria para manifestar toda la valentía que inspira la virtud y apelar á todos los recursos de las almas vigorosas, sepan, que para estos he escrito, y solo á estos he dicho, que el mundo aun no es de los jacobinos, á pesar de todas sus tramas, de todos los artificios de su secta, y de todo el poder que ya han adquirido. Aun es posible exterminar esta secta, que ha jurado acabar con vuestro Dios, con vuestra patria, con vuestras familias y con todo el edificio de vuestras sociedades. Aun vosotros y vuestra patria teneis medios para salvaros. Pero tanto en esta guerra, que os hace la secta, como en qualquiera otra, la salvacion depende primeramente del convencimiento de los peligros, que os amenazan, y del verdadero conocimiento del ene-

migo, de sus proyectos y de sus medios. Con este motivo he compilado las pruebas de la evidencia para demostrar que en el jacobinismo se han reunido los *sofistas de la impiedad*, que han jurado derribar todos los altares del Dios del Evangelio; los *sofistas de la rebelion*, que han resuelto volcar todos los tronos de los reyes; y los *sofistas de la anarquia*, que á aquel juramento de derribar todos los altares del cristianismo, han añadido el de destruir toda religion, qualquiera que sea, y á esta resolucion de volcar todos los tronos de los reyes, han añadido el de aniquilar todo gobierno, qualquiera que sea, toda propiedad, y toda sociedad gobernada por leyes. Ya sé que se desprecian todos los medios de salvacion, mientras se creen imaginarios los peligros; y si mis demostraciones no os han convencido, y si por lo mismo resistís á la misma evidencia con que he manifestado la realidad de las maquinaciones de la secta, habré perdido todo el fruto de mi zelo, y solo me queda llorar vuestra ceguedad. Pero sabed, que en esta situacion desea hallaros la secta. Quanto ménos crédito deis á sus proyectos, tanto mas segura está ella de executarlos. Por lo mismo vuelvo á insistir; y perdonadme unas instancias, que no tienen mas objeto, que vuestra salvacion y la de la causa pública.

Permitid que yo suponga, que se os dá la noticia de que estais rodeados de unos hombres, que ocultos con la capa de amistad, solo esperan el momento favorable para realizar el proyecto que han formado, ya ha mucho tiempo, para apoderarse de vuestras riquezas y haciendas, incendiar vuestras casas, y puede ser de atentar contra vuestra vida, la de vuestros parientes, muger é hijos. Suponed, que para manifestaros esta conspiracion, solo se os ha presentado la milesima parte de las demostraciones, que he compilado de las tramas, que se han urdido contra el estado y contra todos los estados sin excepcion; decidme, ¿ perderiais el tiempo en vanos raciocinios y en dudas superfluas sobre la realidad de vuestros peligros? ¿ Perderiais un tiempo tan precioso, que tal vez aprovecharian vuestros enemigos para perderos? ¿ Seria aún preciso recurrir á exôrtaciones para empeñaros en vuestra

defensa ?...¿ Que me decis ?... Pues sabed, que lo que quiero es, que sepais Principes, Ricos, Pobres, Nobles, Ciudadanos, Comerciantes, qualesquiera que seais y à qualquiera clase que pertenezcais, que todas aquellas conspiraciones de los iniciados sofistas, de los iniciados franc-mazones y de los iniciados iluminados se dirigen contra vosotros, contra vuestros tesoros, vuestras factorias, vuestras familias y vuestras personas. Porque, debeis saber, que vuestra patria la abrasará el incendio revolucionario; que ese palacio, ó casa que habitais, no se preservará de las voraces llamas; que vuestras riquezas, como el tesoro del estado serán presa de estos bandidos, ó de las requisiciones de los Pentarcas; pues debeis saber que el carácter distintivo de una revolucion, dirigida por sectarios, no consiste en que los peligros se disminuyan porque son comunes; el carácter que distingue esa clase de revoluciones es y consiste, en que el terror, la indigencia y la esclavitud se extiendan á cada uno en particular y á todos en comun.

En efecto, buscad en todos los paises, en Francia, en Holanda, en el Brabante, en la Saboya, en la Suiza, y en Italia, en donde la secta se ha portado como soberana, buscad á un solo hombre rico que haya conservado intactos sus caudales; á un solo pobre que no haya temido la requisicion de sus brazos, de su industria, ó de sus hijos; á una sola familia, que no tenga que llorar la pérdida ó la muerte de alguno que la componia; á un solo ciudadano, que pueda acostarse con la esperanza de que al dispertarse estará mas seguro de conservar sus caudales, libertad y vida, que *los* que en el dia anterior ha visto despojados, ó arrastrando cadenas, ó espirando sobre un cadalso. Aseguro, que no lo hallaréis. Dejaos pues de lisongearos; el peligro es cierto, es continuo, es terrible y á todos os amenaza sin excepcion.

Pero guardaos de dexaros arrastrar por aquella especie de terror que no es mas que timidez y cobardia. Porque á pesar de que es cierto el peligro, me atreveré á decir, que si quereis salvaros, os salvaréis. Os lo digó en nombre de los mismos Jacobinos, quienes mas de una vez han dicho, para-

que lo supiesemos, que no se triunfa de una nacion que quiere defenderse. Quered como ellos, y nada tendreis que temer de ellos. El verdadero Jacobino no conoce estas veleidades, que desaparecen en el momento en que se presentan los primeros obstáculos. Los misterios de la secta exîgen una voluntad firme, general, constante, é inmutable; y esta consiste en llegar á la execucion de sus últimos proyectos, á pesar de todos los obstáculos. El juramento y el único de sus juramentos irrevocables, es el de mudar la faz del universo, y someterlo enteramente á sus sistemas; ved aqui el verdadero principio de sus recursos, de todo ese zelo con que anima á sus iniciados, de todos los sacrificios que sabe obtener de ellos, de todo el entusiasmo que inspira á sus guerreros, de todos los furores y de toda la rabia que sugiere á sus bandidos. Esto es lo que la constituye una secta; esto es lo que la hace fuerte; por esto es que ella encamina incesantemente sus iniciados sus legiones, sus clubs, y sus logias al mismo fin. Con esto mismo os dá una leccion la mas esencial, y que debeis sacar de la naturaleza misma de sus conjuraciones. Con esto mismo nos autoriza para deciros: toda esta revolucion francesa no es otra cosa que el fruto de los juramentos que la secta exîge de sus iniciados; es decir, de esta voluntad, y de esa resolucion firme, constante, é irrevocable de trastornar en todas partes el altar, el trono y la sociedad. Por lo mismo que ella sabe querer, sabe tambien triunfar; luego para triunfar de ella, es preciso saber oponerle en favor del altar, del trono y de la sociedad una resolucion y voluntad tan decidida, y tan inaccesible á composiciones y á la inaccion como lo es el voto de los iniciados. No se diga pues en adelante, que solo los Jacobinos saben querer, y saben seguir su objeto. Conocer pues todos los males de que os amenaza la revolucion y querer sincera, real y decididamente libraros de ellos, os pone en la precision de estudiar los medios, y de hacer los esfuerzos y sacrificios que sean menester para evitarlos; y no penseis tanpoco que insistimos sin motivo sobre la franqueza y sinceridad de esta voluntad; porque sucede con la revolucion francesa lo mismo que con las pasiones. Todos saben que el se-

guirlas trahe consigo peligros y desgracias ; todos quisieran resistir á ellas ; pero lo quieren con una voluntad debil y cobarde ; y de este modo triunfan las pasiones y los vicios , y se someten á su yugo. Al contrario, si he conseguido inspiraros animo y resolucion ; y puedo contar con que no os falta otra cosa sino conocer los verdaderos medios de triunfar de la secta ; os aseguro desde ahora , que la exterminareis , y todos los desastres de la revolucion desaparecerán. Benigno lector , ¿ á quien podrian incomodar estas palabras : *será exterminada la secta ?* Ten presente , que al decir : *es preciso que la secta de los Jacobinos sea aniquilida , ó bien que la sociedad entera perezca* , tuve el cuidado de añadir : *exterminar una secta no es imitar sus furores , y el entusiasmo homicida , con que ella anima á sus discipulos.* Acuerdate que al decir : *la secta es monstruosa* , añadí inmediatamente : *pero no todos sus discipulos son monstruos. Si , aniquilad al Jacobino , pero dexad vivir al hombre. La fuerza de la secta consiste enteramente en sus opiniones , luego si sus discipulos las abandonan para adoptar de nuevo los principios sociales , perecerá sin duda y y será doblemente aniquilada.* Si he puesto tanto cuidado en haceros conocer los proyectos y la marcha de la secta , ha sido paraque se tomasen los medios de arrancar al Jacobinismo sus victimas y restituirlas á la sociedad , no para sacrificarlas ; y estos en fin son los medios que yo me lisonjeo ver que componen el resultado de estas Memorias. Y ved aqui como las armas que yo les opongo son muy diferentes de las que ella pone en las manos de sus discipulos.

Los Jacobinos hacen al espíritu de los pueblos una guerra secreta de ilusion , de error , y de tinieblas ; yo quiero que les opongais una guerra de sabiduria , de verdad , y de luz. Los Jacobinos hácen á los Principes y á los gobiernos de los pueblos una guerra de odio , y á las leyes y á la sociedad una guerra de rabia y de destruccion ; yo quiero que les opongais una guerra de sociedad , de humanidad y de conservacion. Los Jacobinos hácen á los altares y á la religion de los pueblos una guerra de impiedad y de corrupcion ; yo quiero que les opongais una guerra de buenas costumbres , de virtudes y de conversion ; me explico.

Yo entiendo aqui por guerra de ilusion, de error y de tinieblas la que hace la secta con las producciones de sus sofistas, con las asechazas de sus emisarios, con los misterios de sus clubs, de sus logias y de sus sociedades secretas. No es menester probarlo ahora, pues hemos demostrado ya hasta la evidencia, que estos son los grandes medios que disponen para los triunfos revolucionarios. Con esto ha conseguido el Jacobinismo insinuar sus principios de una igualdad, y de una libertad desorganizadoras, de una soberania siempre chimérica, pero siempre agradable al orgullo de la multitud, y que siempre han presentado los tribunos, que la dominan. Si los emisarios del Jacobinismo logran sobre el pueblo el imperio de esta opinion, que les abre las puertas de vuestras ciudades con mas seguridad que sus baterías abren brecha en vuestras fortalezas, no dudeis que es porque ponen á la vista de esa multitud todos los sofismas de sus pretendidos *derechos del hombre*; y es porque sus declamaciones exâgeradas contra las leyes actuales, sus descripciones sobre la felicidad que nos preparan, y los ensayos que les proponen, los alucinan y seducen. De estos hechos incontestables deduzco: si pensais evitar los desastres de una revolucion, empezad por quitar á la secta todos estos medios de ilusion. Apartad lexos del pueblo todas esas producciones incendiarias, y quando digo *del pueblo*, quiero decir de toda las clases de la sociedad; porque no conozco siquiera una que sea inaccesible á la ilusion. Y aun lo afirmo con mas particularidad de esa clase que teniais por la mas ilustrada, quiero decir de nuestros eruditos sofistas; de nuestros Voltaires, d'Alemberts, Rouseaus, Diderots, de nuestras Academias y de nuestros doctores de muséos; porque esta es precisamente la que nos ha hecho ver con mas claridad el imperio que exerce sobre ella la ilusion de los sofismas. En esta clase es que se encuentran los ministros revolucionarios, los Turgots y los Nekers; en ella se hallan los grandes actores revolucionarios, Mirabeau, Sieyes, Laclos y Condorcet; en ella todas las trompetas revolucionarias Brissot, Champfort, Garat, Mercier, Pastoret, Gudin, Lametherie, Lalande, y Chenier; y en ella tambien los

verdugos revolucionarios Carra, Freron y Marat. Lo digo tambien de toda esa clase de abogados, tan fecundos en palabras como fáciles en delirar, porque en ella se encuentran Target, Camus, Treilhard y Barrere; y los tiranos de la revolucion Lareveillere-Lepaux, Rewbel, Merlin y Robespierre. Porque todo lo que nos ha hecho ver esta clase de sofistas literatos, academicos y abogados, consiste en que si por una parte tenia mas medios para dar unos coloridos seductores á los sofismas de la sedicion y de la impiedad, y á todos los principios de la revolucion; por otra tambien habia sido la que con mas facilidad y abundancia habia bebido todo el veneno; al mismo tiempo que estaba mas apestada, era la mas contagiosa, y apresurandose mas á beber el tósigo, lo difundia con mas vehemencia. No, no haré excepcion de clases, pues ninguna hay que me autorize à hacerla en su favor, quando pregunto á los magistrados y á los soberanos: si quieren evitar los desastres de la revolucion francesa ó quando les digo que quiten de las manos del pueblo todas esas producciones y folletos impíos y sediciosos. Sean castigados como traidores los que los escriben y los que los esparcen, si conociendo el mal que hacen á la sociedad, lo quieren hacer; y sean castigados como insensatos si creen que pueden seducir y evitar despues las consequencias de la seduccion.

¡Pero que! Ya oigo que algunos levantan el grito y dicen que esto es intolerancia, que es una tiranía, y que es oprimir los talentos en el imperio de las letras... Ya preveía yo que tendria que haberlas con ciertos sugetos que dicen que quieren, quando no quieren; y que dicen que detestan la revolucion, quando temen sofocar su semilla. Pero vosotros, cuya profesion honrosa es ilustrar las naciones por medio de vuestros escritos, y enseñar á los príncipes sus deberes, para la felicidad de los ciudadanos; vosotros cuya intencion manifiesta la santidad de los principios, el amor á las leyes, y la sabiduria de vuestras lecciones; ¿sois acaso los que haceis estas reclamaciones? No, porque las travas con que conviene contener al escritor, que inficiona la opinion pública, no espantan el autor honrado; y las leyes que prohiben los

puñales, no incomodan sino á los asesinos. Ya es tiempo de que no nos dexemos seducir con las vanas expresiones de *libertad de ingenio*, *libertad de la imprenta*; porque todas estas reclamaciones de los jacobinos, no serán en adelante capaces de hacernos caer en el lazo. Reparad lo que hace la secta misma para impedir que el pueblo abra los ojos y conozca la verdad. Preguntad en que consiste en el dia esa libertad de pensar, de hablar y de escribir en todos aquellos lugares en que dominan los iniciados, y hallareis que consiste en que estos hacen quanto pueden para perder al autor, á los vendedores y á los compradores de qualquiera libro que sea contrario á sus sistemas. Las prensas de Crapart, los diarios de La-Harpe y los discursos de Jourdan son otras tantas conjuraciones, que los Pentarcas enviaban á expiar en los desiertos de la Guiana. En fin ya es tiempo de conocer toda la ilusion de esta supuesta opresion del pensamento y del ingenio. Si las autoridades se dexan engañar por estos gritos, el pueblo será la victima de su engaño; el pueblo es à quien se ha de librar de esta ilusion, para preservarle de las revoluciones. El magistrado no es un déspota ó tirano de los pueblos, sino un padre que quita de las manos á sus hijos el puñal, que pudiera serles funesto.

En vano los sofistas nos hablan de discusiones útiles. Preguntad al senado de Roma porque se apresuró tanto á echar del torritorio de la república á todos aquellos sofistas que habian venido de la Grecia, en donde se habian habilitado tanto en las discusiones; y os responderá, que no es menester discutir mucho para saber si la peste es, ó no útil; y que lo que se debe hacer, es, apartar lexos de los pueblos á qualquiera que esté atacado de aquella enfermedad, y todo lo que pueda introducir el germen de ella. Preservad al pueblo no solo de los discursos y de la presencia de esos viles seductores, sino tambien de sus impias y sediciosas producciones.

Todas vuestras leyes condenan al conjurado que descubre sus maquinaciones; ¿y permitireis que los sofistas conjurados vivan y conversen habitualmente con todos vuestros súbditos por medio de sus escritos; que estén continuamente entre sus

hijos por medio de sus libros; que les repitan incesantemente sus liciones; que les insinuen todos sus principios; que los reproduzcan con mayor eficacia; que los mediten juntamente con ellos; y que se los presenten con todo aquel atractivo de que es capaz un genio pérfido que se ha dedicado por mucho tiempo á este estudio, y ha descubierto el mas eficaz para seducirlos, descarriarlos, y hacer que se levanten contra vosotros? Una sola expresion de un jacobino podrá hacer una ligera impresion: pero esa série de sofismas, que han extendido sus plumas, harán una impresion profunda. Estad ciertos, que vuestras leyes son muy inconsecuentes, si no tratan al escritor revolucionario como el mas peligroso de todos los conjurados; y vosotros sois los mas ineptos de todos los magistrados, si permitís que tales producciones circulen libremente por los pueblos y ciudades.

¿Y aun será preciso demostraros todo el poder que estos libelos han dado á la secta? Pues oid: la revolucion no es ingrata, y su reconocimiento manifiesta lo bastante quienes son sus padres; seguid á los jacobinos hasta el Panteon, y observad los honores y homenages que les tributan. Preguntadles que es lo que ha merecido á Voltaire y á Rousseau la gloria de esta apoteosis; y vereis como la justifican, respondiendoos: estos hombres ya no exîsten, pero su ingenio vive aun todo entero en sus libros; desde estos hacen por nosotros mucho mas que nuestras legiones. Desde allí preparan los corazones y los entendimientos á que adopten nuestros principios, y desde allí nos dan la opinion pública, y ganada esta, nuestros conquistadores aseguran sus triunfos. ¡O vosotros, á quienes estas declaraciones podrian hacer que apetecieseis los mismos homenages, paraos un momento, y mirad al rededor de estos nuevos dioses la sombra vacilante de las víctimas de la revolucion! Miradlas como desconsoladas y furiosas corren de la urna de Voltaire á la de Rousseau, y escuchad las terribles reconvenciones que les hacen! Gozaos, gozaos de los inciensos que os tributan los jacobinos. No son ellos, sois vosotros los que nos habeis sacrificado. Debeis ser sus dioses, ya que fuisteis nuestros primeros verdugos, ya que lo

sois de nuestros hijos y ya que lo fuisteis de nuestro Monarca. Sois los dioses de la blasfemia y de la anarquía, pues cayga sobre vosotros su sangre y la nuestra, y toda la que derraman, y derramarán aun los bandidos, educados en vuestra escuela.

Evitad estas reconvenciones, que se os pueden hacer, y no deis lugar á los remordimientos que os puede hacer vuestro interior. Con vosotros hablo, á quienes el Dios de la sociedad ha concedido algunos talentos, que tanto podeis hacer servir á la ruina como á la conservacion de vuestros semejantes. No permitais que el nombre de los sofistas divinizados os deslumbre. Ellos han podido oscurecer la luz; pero á vosotros toca hacer que rocobren todo el poder que tenian estas verdades fundamentales. El Dios que crió al hombre para la sociedad, no le ha dado el código de esos pretendidos *derechos de igualdad y de libertad*; principios que conducen al desórden y á la anarquía. El Dios que sostiene á la sociedad por la sabiduría de las leyes, no ha abandonado á la inexperiencia y al capricho de la multitud el cuidado de dictarlas ó de sancionarlas. Aquel Dios, que nos hace ver el imperio y conservacion de las leyes en la subordinacion que tienen los ciudadanos á los magistrados y á los soberanos, no ha querido que hubiese tantos magistrados y soberanos como ciudadanos. Aquel Dios que ha unido entre sí las varias clases de la sociedad, por la diversidad de las necesidades, y las socorre con la diversidad de los talentos, de las profesiones y las artes, no ha dado al artesano ni al labrador el derecho que tiene el príncipe de presidir á los negocios públicos. Restituid á estas verdades sencillas y naturales aquella claridad y evidencia que los sofistas de la rebelion han logrado escurecer, y desaparecerá el peligro de que haya revoluciones. Para ilustrar al pueblo, tomad todas las medidas de que se han valido los jacobinos para cegarlo. Restituidle sus principios, y restituidselos con toda su pureza. No ha de haber composicion con el error. Poco le interesa á la secta, que sus secuaces se valgan de esta ó de aquella ilusion, para arrastrar el pueblo ácia la revolucion, mientras ellos consigan

que se verifique. Ella se vale para los unos de los sofismas anti-religiosos, y para los otros de los sofismas anti-políticos. A otros solo enseña la mitad de las conseqüencias que se han de sacar, ó la mitad del camino que se ha de seguir, y á veces so pretexto de reformas propone algunos ensayos que convendria hacer sobre los medios que convenga adoptar. Lejos de nosotros esos ingenios, que inspiran unas semi-revoluciones, ó deducen la mitad de las conseqüencias; estos son los Lafayettes y los Nekers, precursores de la secta, hombres sobremanera rebeldes, llamados constitucionales, ó que por burla se llaman monárquicos. Ellos dieron principio á nuestra revolucion; y neciamente embelesados con lo que querian hacer, se admiran de que otros hayan destrozado el cetro, que ellos habian hecho pedazos. Esta especie de escritores bien lexos de ilustrar al pueblo, no hace otra cosa que cubrir nuestros ojos con la primera venda del error; y este es el servicio de los primeros iniciados revolucionarios.

En vuestras lecciones guardaos tambien de imitar al escritor, que piensa servir al trono, pretendiendo que la religion no proporciona sino unos recursos inútiles á la causa de los gobiernos; que ha conocido tan poco las funestas conseqüencias de los sarcasmos copiados de Bayle, y Rousseau; y que en medio de las justas y graves exôrtaciones que dirige á los príncipes, para que reunan sus fuerzas contra los jacobinos, ha tenido la facilidad de decir á sus lectores: » En una crisis » semejante los romanos hubieran tomado las armas resueltos » á morir ó vencer; y los primeros cristianos hubieran canta» do himnos á la providencia, y corrido al martirio; pero sus » sucesores ni mueren, ni pelean (a)." Este autor seguramente no tiene la intencion de renovar los desprecios que hacen nuestros sofistas de la religion; pero, ¿cómo no descubre la falsedad de su política, quando nos echa en cara la pretendida nulidad del cristianismo, quando se trata de que los pueblos se opongan á los tiranos revolucionarios? Por fortuna, no es verdad que los primeros cristianos se hubiesen contenta-

(a) *Mercurio Británico, tomo I. núm 4.º pag. 292.*

do con cantar himnos á la Providencia, y correr al martirio. Los primeros cristianos no eran unos necios, que confundiesen el poder legítimo, con el de un tirano usurpador, ó de un bárbaro armado contra el imperio. Sabian que al abuso de aquel poder, solo podian resistir sufriendo el martirio: pero alistados baxo las banderas de los Césares supieron vencer ó morir, tan bien como los otros romanos, y aun lo sabian hacer mejor que ellos; por esto sus apologistas desafiaban á los sofistas de aquel tiempo á que mostrasen en las legiones cristianas un cobarde ó un traidor. Y aun en nuestros dias hemos visto que no se contentaban con cantar himnos los cristianos de la Vendé, cuyo valor temian los mas fieros republicanos, mas que todo el de los soldados de Beaulieu ó de Clairfait. Nuestros emigrados, que se distinguian por su piedad en el campo de batalla ¿por ventura no sabian hacer otra cosa que cantar himnos á la providencia, quando se trataba de atacar al enemigo? ¿Porqué se ha de ultrajar no solo á los cristianos, si que tambien á su religion, y á la evidencia misma de la razon? ¿Porqué se han de presentar, como inútiles á la causa de los gobiernos, estos resortes tan poderosos y tan activos del cristianismo? La corona que nuestra religion pone al soldado que muere por las leyes, y por un rey que Dios le manda defender, ¿no tendrá á lo ménos tanta influencia como vuestros laureles? Decidle al soldado cristiano: que los cobardes no entran en los cielos, y vereis si sabe vencer ó morir. ¿Pensais acaso, que nos auxîliais contra los jacobinos presentando el cristianismo baxo el odioso aspecto de necedad? Los jacobinos pagarán bien vuestros sarcasmos, porque preveen sus conseqüencias. ¡Y es posible que los escritores de la secta hayan de ser siempre mas consecuentes que los nuestros! Ella sabe enseñarles á combatir á un mismo tiempo contra el trono y el altar; ¡y nosotros nunca sabremos defender al uno sin perjudicar al otro!

¿De dónde se deriva, pues, esta imprudencia é ilusion? Se deriva de la poca aplicacion á conocer la secta y sus artificios; y se deriva tambien de que muchos temen su poder y su influencia. Respeto, como qualquier otro, el empeño de este es-

critor, que se ordena á excitar el valor de las naciones; pero (seamos ingénuos) si no conoce las verdaderas causas de nuestras desgracias ¿ qué no deberémos temer de los que no tienen, ni con mucho, su energía y sus luces? Temo que la secta no tenga la satisfaccion de podernos decir: *A este fanatismo continental, mas bien que á los iluminados debe atribuirse el letargo de que adolecen las clases superiores.* Yo no conozco tal fanatismo continental ó insular, ni quiero que los príncipes le dén crédito alguno; porque solo el insinuárselo seria aumentar su letargo. Jamas se hace esfuerzo alguno contra la fatalidad. Pero á lo ménos sé muy bien que los iluminados estarian muy contentos de que creyeseis que no tienen influencia alguna; porque quanto ménos temibles los presenten vuestros escritos, tanto ménos se tomarán las precauciones necesarias contra ellos. Estoy seguro de que si supieseis los recursos de que se valen los hermanos *Insinuantes* para seducir las clases superiores, y aun las mismas cortes, hubiérais sabido que este letargo proviene de otras causas muy diferentes de la fatalidad (b).

(b) *En quanto á lo demás, ya se ve que el autor del Mercurio no intenta favorecer á los iluminados. Está sobremanera indignado como yo contra el* suceso, *contra las* inepcias filosóficas, *contra el* moderno republicanismo *y contra la guerra que las revoluciones hacen á la propiedad y á todas las leyes, contra esos jóvenes jacobinos que vienen de la Universidad de* Gottinga; *contra la audacia de esos* letrados revolucionarios, *y contra ese* Pacto del Norte, *es decir, contra esa* reunion de teólogos, profesores y filósofos de Holstein, *que piden formarse en* asamblea central, *y tener baxo sus órdenes algunas* juntas de comision, para formar y dirigir la educacion pública, con una entera independencia del gobierno, de las leyes, de la religion &c. (*pag.* 292). *El habria hablado como yo de los iluminados, si hubiese sabido que esas* inepcias filosóficas *y sus resultados son con toda particularidad obra de la secta; que estos alumnos que salen de la Universidad de Gottinga, vienen de una madriguera de iluminados; que ese* Pacto del Norte,

Lejos de mi la pretension absurda de que yo solo puedo dar consejos útiles; al contrario quisiera que todos sirvieseis al pueblo con los vuestros, y por esto desearia veros mas instruidos sobre la causa de nuestras desgracias. Quisiera tambien que se hiciese una coligacion de todos aquellos hombres que á mas de los talentos y del ingenio que tienen para literatura, están bien animados de un verdadero zelo contra los errores revolucionarios. Sé muy bien el mal que ha hecho la coligacion de los escritores sofistas del club de Holbach, la de los sofistas de las lógias mazónicas, y la de los sofistas de las cavernas del iluminismo; conozco la influencia que tienen sus principios sobre la opinion pública, y la que esta tiene sobre nuestras desgracias; ¿porqué pues no se han de unir los escritores honrados para corregir la opinion y para hacer que el pueblo vuelva á adoptar los verdaderos principios, lo que se consiguiria poniéndole á la vista los artificios de la secta, que le extravía?

Su código contiene algunas instrucciones particulares, dadas segun hemos visto á los iniciados para seducir á la juventud, que por su poca edad es mas accesible á la ilusion. Yo quisiera inspirar á los padres la resolucion de apartar lejos de sus hijos todos los libros y maestros sospechosos. Quisiera tambien que el gobierno, para alejar á estos iniciados revolucionarios de las cátedras públicas, y de las funciones de pastores y pro-

---

no es otra cosa sino una rama de la Union germánica, *inventada por el iluminado* Barhdt; *que el plan de esa educacion, se debe al* iluminado Campe, *ántes pastor y predicador de la guarnicion de Postdam, á quien en Brunwick llamaban el gran favorito del primer ministro, y que se vió decorado con el título de ciudadano francés en recompensa de todo lo que ha escrito sobre esta educacion independiente.* (*Véase*: Revista universal de lo que tiene relacion á las escuelas &c. *t.* 6.). *Digo pues otra vez: estudiad la secta, su código, su historia, sus medios para con los grandes, y lejos de despreciar su influencia, vereis que ella explica mejor que vuestro fatalismo el letargo infausto de aquellos hombres que deberian mostrarse los mas activos.*

fesores, pusiese tanto cuidado como hemos visto que se ha tomado la secta para procurarlas á sus alumnos, y asegurarse por este medio de la juventud. Infelices de nosotros, si el pormenor de las precauciones que es menester tomar, nos espanta; al mismo tiempo que la secta se descuida tan poco de tomar las que le convienen; y quando la vemos tan solícita en procurar la colocacion de algun maestro de escuela en algun lugar, como en buscar el modo de introducir algun iniciado en la corte, ó de poner algun general á la cabeza de sus legiones.

A mas de todo esto hay otra ilusion muy del gusto del jacobinismo, y es la que intenta por medio de los ensayos y semi-reformas que propone; con esta ha tentado principalmente à los ingleses mismos. ¡Ah! procurad prevenir á los pueblos contra estos fementidos ensayos. Decidles que la Francia empezó tambien por ellos, y que son bien sabidas las conseqüencias que tuvieron. Para humillar el orgullo del sofista jacobino y disipar la esperanza de toda esta pretendida felicidad, que segun dice, nos proporcionan sus sistemas, decid al pueblo, que hace ya tiempo que se hicieron estos ensayos; que los bandidos Lollard y Begard, y los de Juan Wall, de Maillotin y Muncer nos prometian tambien la felicidad de la libertad é igualdad; que inútilmente se cansan en hablarnos de revoluciones filósoficas, quando no saben hacer otra cosa que reproducir los errores de aquellas sectas, las mas viles y las mas despreciadas de nuestros padres, y al mismo tiempo las mas bárbaras y devastadoras. Quando los jacobinos intenten atraheros á sus discusiones, só pretexto de aclarar algunas verdades, anticipaos á sus sofismas respondiéndoles, que con Weishaupt y Robespierre no se ha de disputar. El primero nos dice todo lo que dixeron los bandidos de todos los siglos, y el segundo hace todo lo que ellos hicieron. Si los modernos jacobinos añaden alguna cosa, no es á los principios, sino á los artificios y á la ferocidad de todas estas sectas; y solo tienen derecho á nuestro desprecio y á nuestro aborrecimiento.

Repelida la secta por este doble sentimiento, y perdido

que haya en fin este imperio de ilusion, que prepara tantos triunfos á sus héroes, la vereis entrar otra vez en sus cavernas, es decir, en esas últimas lógias, que le sirvieron de asilo por tanto tiempo. En ellas procurará otra vez formar legiones de iniciados, y de nuevo meditará tambien en ellas la ruina de los altares, del trono y de la sociedad. Pero entonces ¿qué ciudadano honrado habrà que no conozca sus deberes? Qualquiera sea el motivo ó pretexto aparente, que haya inducido á los magistrados á creer que podian tolerar hasta aquí los clubs, las cavernas ó lógias de las sociedades secretas, ¿porqué tardan en proscribirlas despues que han visto salir de ellas tantas legiones de conjurados? Y vosotros, que perteneceis á estas sociedades, ¿que es lo que os retarda el abandonarlas, y especialmente los que pretendeis tener derecho á nuestràs excepciones? Esa probidad personal con que os escudais y esa fidelidad que manifestais á la religion y á la patria, ¿como podeis conciliarla con esa aficion á las lógias, que sabeis muy bien que han servido de asilo á tantas sectas conspiradoras? No somos nosotros; son los jacobinos, y tambien lo son sus xefes mas monstrusos, sus cartas, sus discursos y todos los fastos de su historia los que os han hecho ver todo el partido que ellos habian sabido sacar de vuestros misterios y de todas vuestras sociedades secretas, para apresurar el resultado de sus conspiraciones contra la *sociedad general*, contra todas nuestras leyes y altares. En vano pretendereis ocultarlo; nada hay mas cierto en la historia; todas esas conspiraciones han entrado á lo menos en vuestras lógias, y en ellas se han reforzado con muchas legiones de hermanos. ¿Decis que no sois del número de aquellos, cuya honradez se atrevió á tentar la secta? No tenemos dificultad en creerlo; pero ¿que garantía nos podeis dar de esto? La secta sabe tambien dar al perjurio el tono de la inocencia......... Lo queremos creer; pero este es un nuevo motivo que tenemos para exîgir de vosotros, en nombre de la misma patria, que salgais de esas lógias; porque vuestra presencia no sirve para otra cosa, que para cubrir mejor sus maquinaciones. Quanto mas honrados sois, tanto mas los iniciados conjurados

se autorizan con vuestro nombre, y con la fraternidad é intimidad que teneis con ellos. Os dirigimos nuestras quexas, y no podeis negar que podemos dirigirlas tambien al príncipe y á nuestros senados. Confesad que nos dais el derecho para decirles que no sois mas que unos medios ciudadanos; pues en virtud de vuestros juramentos, teneis otros hermanos á quienes amais mas que á nosotros. Confesad que tenemos el derecho para añadir: que tambien puede ser que seais unos enemigos secretos de todo ciudadano que ama su religion, y las leyes de su patria, pues que estamos seguros de que sois parte de una sociedad secreta, en la qual hay una multitud de hermanos conjurados, y que es imposible distinguir á estos de los que son inocentes por lo tocante á sus maquinaciones contra nuestra religion y nuestras leyes. Ningun motivo tendriais de quexaros si el príncipe y nuestros senados os excluyesen de toda magistratura y de todo y qualquiera empleo de los que exîgen un ciudadano lleno de entereza, imparcial, y en manera alguna sospechoso; pues que vuestra voluntad está á lo menos dividida entre la sociedad general, y vuestras sociedades secretas; segun vuestras leyes debeis amar mas á los miembros de vuestras sociedades secretas que á nosotros; y en fin está demostrado que las sociedades secretas son, para un gran número de sus miembros, sociedades conspiradoras. En vano nos citariais à algunas lógias que no nos han dado motivo paraque las miremos como peligrosas. Aunque solo hubieseis sido iniciados en los misterios de la gran lógia de Londres, no por eso os consideraríamos con derechos á todas nuestras excepciones, pues ya se ha hecho tan sospechosa, que no falta quien pueda con fundamento echarnos en cara las excepciones que hicimos sobre ella (c). Si apreciais tan poco vuestro honor, que no atendais á estas sospechas, permitidme á lo ménos que os hable en nombre de este género humano, cuyo interés decís que os es tan apreciable.

(c) *Véase*: Montlhly Review, *apendiz al tomo* 35. *pág*. 504.

Aun no ha un siglo que el resto de la Europa vivia en una dichosa ignorancia de vuestras misteriosas lógias. Vosotros le hicisteis este fatal regalo; se llenaron despues de Jacobinos, y de ellas ha salido el mas terrible azote, que haya afligido jamás al mundo. Para este fin les comunicasteis los misterios da vuestra igualdad y de vuestra libertad; paraque los combinasen y sazonasen, les ofrecisteis vuestros tenebrosos asilos; y les habeis dado vuestros juramentos y vuestras pruebas para preparar á sus alumnos. En fin paraque pudiesen propagarlos de un polo al otro les habeis dado vuestro lenguage y vuestros símbolos, vuestros signos y vuestros caractéres, vuestros directorios, vuestra gerarquía y todas las leyes de vuestra correspondencia oculta. Ya sé, que los hijos han añadido alguna cosa al secreto de sus padres. ¿Pero no basta lo que han añadido paraque rompais el lazo que os une? ¿No son bastante asquerosas vuestras lógias para que os apresureis á salir de ellas? El azote que de ellas sale ¿no es bastante fatal para cerrar para siempre todas las puertas? ¡O vosotros, á quienes el Cielo concede unos triunfos tan brillantes sobre las escuadras de la secta! Atended á que el universo espera de vosotros una victoria, mucho mas interesante. La secta desaparece luego que se presentan vuestros almirantes; echadla de las tinieblas, en las que se gloría que la habeis engendrado. Manifestad al mundo que si el abuso de vuestras misteriosas sociedades ha podido serle fatal, os es muy fácil quitar á esos viles conjurados el pretexto, que puede eclipsar vuestra gloria. Manifestad que si unos juegos, que eran inocentes entre vosotros, han podido mudarse en un verdadero azote, no costará mucho à vuestro corazon hacer un sacrificio tan útil á las naciones. Vuestro exemplo puede mucho, y á vosotros toca anatematizar á toda sociedad secreta, cerrar las lógias mazónicas, y cerrarlas sin excepcion y para siempre, qualesquiera qué sean sus misterios. No hay alguna de estas cavernas, en la qué la secta no intente penetrar, ni tampoco hay alguna de la qual las autoridades y los verdaderos ciudadanos puedan estar seguros que no ha admitido todas las maquinaciones de la

secta y todos sus medios de seduccion. Quanto mas zelo tengais por nuestras leyes, menos podeis serviros de garante contra sus proyectos; pues estando à vuestro lado, espera haberos seducido para descubrirseos. Hermanos Mazones Ingleses, vosotros habeis hecho al mundo un regalo que se ha vuelto muy funesto. Concluid vuestra historia con estas palabras: el azote ha salido de las lógias que ellos habian dado á las naciones; pero ellos han sabido sacrificar sus propias lógias para la felicidad de las naciones.

Lo que decimos á los hermanos de la mazonería inglesa, ¿porque todos los hermanos honrados que hay en el continente no se lo han de decir á si mismos? Su concurrencia á esos asilos de tinieblas no autorizaría mas á los Jacobinos para refugiarse en ellos con todos sus misterios. Reducidos á si mismos los sofistas ó bandidos, enemigos de nuestras leyes, por lo mismo que se verian solos en ellos, aparentarian en vano la inocencia de sus juegos. Y en el caso de que continuasen en freqüentar esas cavernas, el magistrado que los persiguiese no tendria ya que temer las reclamaciones de los ciudadanos honrados. Entonces se veria con toda la necesaria libertad para castigar con todo el rigor de las leyes á todas las sociedades secretas. Suprimidas entonces y despreciadas con indignacion por todos los ciudadanos las producciones públicas de la secta; presentados unicamente á los pueblos los verdaderos principios, y ocupando estos en su espíritu el lugar de los errores desorganizadores; echada tambien entonces la secta de todos sus subterraneos, podriamos en fin lisonjearnos de que la verdad y la luz suceden á toda esta guerra de ilusion, de errores y de tinieblas, que por medio de los triunfos de los Jacobinos sofistas, va preparando en todas partes la victoria á los Jacobinos bandidos y asoladores.

Pero ya han llegado estos dias, tanto tiempo ha, deseados en los misterios de la secta; dias de latrocinio y dias de devastacion. Los iniciados se han multiplicado en las tinieblas, y de ellas han hecho salir sus legiones. Sin renunciar esta primera guerra de ilusion, han abierto la de las picas y

hachas y de todos los rayos revolucionarios. ¡ Soberanos y ministros de los imperios, á vosotros toca responder con el valor de nuestros héroes, y con la fuerza de nuestros exércitos á estos hombres sanguinarios! No me corresponde entrar en los consejos de nuestros guerreros, y deliberar con ellos sobre los medios de resistir á la secta en el campo de Marte. Pero para triunfar de ella con vuestro valor, ¿ no nos será permitido advertiros que debeis aplicaros á otro estudio á mas del de la fuerza? El Jacobino no es un enemigo regular; el os hace una guerra de secta, y no se triunfa de las sectas como de esos héroes, ó de esos bandidos ó bárbaros que solo aspiran á conquistas, ó codician los botines. Aqui no hay mas combates que los de opinion; la de los Jacobinos es un delirio, pero les proporciona todos los recursos. Para triunfar pues de sus furores es preciso empezar por conocer el objeto de su delirio.

Ya lo he dicho, y creo haber dado pruebas suficientes de que en esta guerra de picas y rayos, la secta no envia sus legiones para apoderarse de los cetros, sino para destrozarlos à todos. Ella no promete á sus soldados é iniciados las coronas de los príncipes, reyes ó emperadores, sino que exîge de unos y otros el juramento de reducir á polvo las coronas, los príncipes, reyes y emperadores. No aborrece solamente vuestra persona; lo que aborrece principalmente es al xefe y ministro del órden social. La guerra que hace à las naciones es contra estas como contra vosotros. Tambien aborrece la guerra de la opinion; no aborrece á los Ingleses, sino á las leyes de los Ingleses; no detesta á los Alemanes, á los Españoles, á los Italianos, ó á qualquiera otro pueblo, sino al Dios, á los altares, á los senados y á los tronos de los Alemanes, de los Españoles, de los Italianos, y de qualquiera otro pueblo. No os engañeis; sus Pentarcas hacen quanto pueden para acomodar sus proyectos y sus tramas á su propia ambicion; pero sus misterios bastante nos han dado á conocer que si ella condenó á muerte á Luis XVI, no fue para colocar en el trono á Orleans, á Barras ó á Rewbel. Ella se sirve de sus tiranos para

abatir á los reyes; pero se reserva derribar á sus mismos tiranos, quando por fin habrá roto por medio de ellos todos los lazos de la sociedad. No, no intenta establecer un nuevo imperio; lo que pretende es, hacer desaparecer de sobre la faz de la tierra todos los imperios, todo el órden, todas las clases y distinciones, toda propiedad y todo vínculo social. Este ha de ser el último resultado de los misterios de su igualdad y libertad; este es el reyno de la anarquía y de una independencia absoluta, proclamado en sus cavernas con el nombre de reyno patriarcal, de la razon y de la naturaleza.

Soberanos y Ministros, á quienes estan confiados los intereses de los ciudadanos, ¿sabeis porque insistimos en manifestar este odio dominante, voluntario y general, principio único y ulterior de toda esta guerra? Es porque la misma secta os enseña á que no le opongais sino una guerra toda de amor, de zelo y de ardor en defensa de la general conservacion del órden social. Es porque ahora mas que nunca es preciso resolverse á renunciar todo interes personal, y todo lo que podria haceros olvidar el interes general de la sociedad. Es porque aunque por un instante se debiesen combinar los intereses de la secta con los vuestros, no por eso deberian continuar aquellos resentimientos mutuos de las potencias, y de las naciones, ya ha mucho tiempo emulas, rivales y enemigas unas de las otras. En fin, desgraciados vosotros, si por una política imprudente pensais que en alguna ocasion os podeis servir de la secta, de sus principios ó de sus fuerzas para vuestras propias venganzas y para vuestras miras particulares, sin que los servicios que esperais de ella se vuelvan contra vosotros.

No soy de aquellos, que en los primeros movimientos de la revolucion francesa pensaron, que los resortes de esta funesta y absurda política con que algunos se enlazaron con los Jacobinos, solo tenia por objeto destruir del todo, ó á lo menos debilitar una potencia antigua, cuya gloria incomodaba aun á aquellas que mas participaban de su esplendor. Sé muy bien lo que la secta era capaz de hacer por si mis-

ma, quando salió de sus cavernas. Pero no omita la historia, y los soberanos tengan siempre presente la terrible leccion que les dió aquel hombre á quien miraban como al mayor político del siglo. La secta se dexó ver en la América con los primeros elementos de su código de igualdad y libertad y de pueblo soberano; y por una fatal combinacion Lafayette, d'Estaing y Rochambeau acudieron á auxîliar á aquel pueblo soberano paraque sacudiese el yugo de la madre patria. No quiero exâminar aqui los derechos y pretensiones que se suscitaron entre Filadelfia y Londres; pero que salga ahora de su tumba aquel Vergennes, artifice en América, y fautor en Holanda de las revoluciones del pueblo libre é igual, y vea lo que la secta ha hecho del trono que pretendió vengar, valiendose de ella para abatir una potencia emula. Que se junte con Vergennes aquel Mercy d'Argentau, ministro de Josef II, y vea en que han venido á parar los servicios del populacho soberano que él intentaba convocar en el Brabante, y los de los *pretendidos amigos de la salud pública*, es decir, de los *emisarios* de la secta, ya reynante en Paris, de aquellos Jacobinos, que él *acogia y favorecia*, para llegar á la opresion por medio de la anarquía (d). No, la secta que tiene hecho el juramento de destrozar todos los cetros, no es á propósito para sostener ó vengar el vuestro. Lejos pues toda alianza y union de sus principios y medios con los vuestros. La secta no pierde de vista lo sustancial de sus proyectos; y si aparenta declararse en vuestro favor para derribar este trono, que es el objeto de vuestra envidia, lo hace para hallaros solos quando se dirigirá contra vosotros.

No basta desechar unos servicios igualmente fatales que momentáneos. Quando el enemigo comun de la sociedad se presenta, es preciso que todos los xefes de ella se ocupen en rechazarlo. Todo lo que hareis contra él, será en favor vuestro, de vuestro pueblo, ó de esta parte de la sociedad ó de los imperios, de los quales sois xefes. Dexad pues de calcular los

(d) *Lett. sur les affaires des Pays-Bas Autrichiens; lett. 2. p.* 31.

sacrificios y esfuerzos que os pueda costar y el como os habeis de indemnizar de los que hiciereis. Quando veis que arde la casa de vuestro vecino no basta que no aumenteis el incendio. En este caso os parariais en preguntar antes de apagarlo, ¿qual será la recompensa que se me dará por el cuidado que me tomare de apagar las llamas? ¿Seriais tan neciamente codiciosos que perdieseis, robando la casa incendiada, un tiempo de que se aprovecha el fuego para abrasar la vuestra? Salvad á los demas imperios, y salvareis el vuestro. Todo el tiempo, que concedeis á los Jacobinos para destruir, lo aprovechan ellos para remover los obstàculos, que les impiden destruiros. Todas las baterias que la secta sabe montar sobre las ruinas de los otros imperios, y todas esas nuevas legiones con que se fortifica ¿asegurarán por ventura vuestra indemnizacion? ¿Pensais que os atenderá el jacobinismo, quando le hayais adulado con vuestras condescendencias y degradacion? ¿Os lisonjeais que siempre serán neutrales los Pentarcas, á quienes habeis hecho aquellos sacrificios? Habiendo abandonado la causa comun ¿contaréis con sus tratados de paz, ó de una alianza ofensiva y defensiva? ¡Que olvido de la causa comun! ¡Que verguenza! ¡Que cobardía!.... Tengo por cierto que no habriais pensado en hacer aquellos tratados, si hubieseis conocido la secta que os los proponia. Los habeis firmado; y en lugar de gozar de las dulzuras de la paz, ó de la calma de la neutralidad sois sus esclavos. Habeis hecho de vuestros cetros lo que la secta imperiosamente queria mientras esperaba el momento para destrozarlos. Os portais como neutrales; es decir; que no habeis tenido valor para resistir á los Jacobinos, quienes para haceros sentir todo el peso de vuestras cadenas, ó para sacrificaros, solo esperan haber triunfado de los que podian defenderos, ó vengar vuestra muerte. Habeis hecho la paz con este enemigo comun de la sociedad, que viene á ser lo mismo que si hubieseis jurado permitir se deguelle á la sociedad entera, que se derriben todos los tronos, y sean aniquiladas todas las potencias, sin hacer de vuestra parte la menor resistencia. Habeis hecho tratados de alianza! Es decir que ha-

beis jurado auxiliar á los destructores y devastadores para destruir y devastar.

Conoceis como nosotros la verguenza, la baxeza, el oprobio de la neutralidad, de la paz, y de todos estos tratados; pero me decis, que hay una fuerza mayor.... ¿Con que eso hay?..... decid pues que estais ya vencidos; que ya sois esclavos de la secta; y os diremos: que mejor habria sido morir, que sufrir tal yugo. ¿Se podrá decir que está salvo vuestro trono, sobre el qual os dexa la secta unicamente para reynar por medio de vosotros? ¿Se podrá considerar salvo ese pueblo, quando es preciso que sus brazos sirvan hasta para los delitos de los Jacobinos? ¿Se podrà decir que está salvo el esclavo, amarrado con una cadena al banco de una galera, y cuyos brazos no pueden hacer otra cosa que mover el remo, para servir á un pirata? ¡Ah! si os queda aun alguna fuerza y alguna libertad levantaos, y pelead por la sociedad. Si esa sombra de poder que la secta os dexa, puede aun alucinaros, escuchad á la misma secta, que por la boca de *Juan de Bry*, y en medio de sus legisladores solicíta de la legion regicida el decreto de enviar *mil y doscientos* asesinos á matar, no á un solo rey, sino á todos los reyes. ¿No os han dicho bien claramente lo que quieren hacer de vosotros y de vuestro pueblo, esos mismos legisladores quando declararon que tenian *fraternidad* con todo y qualquiera pueblo, que quisiese sacudir el yugo de sus leyes, de su xefe y de sus magistrados (e)? ¡Que! ¿Creerais aun que haya siquiera un rey que la secta no haya proscrito? Quando veis que esta celebra todos los años la fiesta de los verdugos de su rey; y oís que decreta y repite en sus fiestas, y á presencia de los embaxadores de los mismos reyes neutrales ó aliados, el mas solemne de sus juramentos, el de *odio á la dignidad real*! Quando veis que sus iniciados prometen, hasta en vuestras cáthedras de *enseñanza pública*, que no se pasarán muchos años, sin que los últimos misterios de la secta tengan su cabal cumplimiento; y que entonces no habrá

(e) *Decret du 9 Nov. 1792.*

mas reyes ni magistrados, nacion, patria, ni sociedad alguna gobernada por leyes; y dudaréis un momento en olvidar todas vuestras rivalidades y disensiones personales; y en echar á un lado todas estas reservas, pretensiones, desconfianzas, debates y enemistades de un rey con otro rey, de un pueblo, con otro pueblo y de una potencia con otra potencia, quando se trata de salvar, no solamente á vuestra potencia, sino á todas las demás, no solo á vuestro pueblo, si á todos los pueblos que viven en sociedad, qualesquiera que sean los reyes y las leyes por que se gobiernan!

Pero todavia hay tiempo, pues las naciones aun son mas poderosas que la secta. Unanse pues todas las naciones, todos los reyes y todos los senados; unanse todos sus ciudadanos, y no haya siquiera un hombre de los que viven en sociedad, que mire como extraña á su persona la guerra de una secta que ha jurado la ruina de toda sociedad. No sea solo el Jacobino quien conozca los recursos del entusiasmo. ¿Será acaso menos activo ó menos poderoso, el de la patria, de sus altares y leyes, el de vuestros bienes é hijos, el de vuestras ciudades y casas, y en fin el del órden social que es indispensable conservar? Os inspirará acaso menos valor, y no tendrá tanto poder paraque os resolvais à hacer los sacrificios que inspira el entusiasmo del delirio? ¿Será preciso que los bandidos hayan de ser siempre los únicos que conozcan lo apreciable de la union, y de la coligacion de fuerzas? Ellos en todas partes no son mas que uno; no tienen mas que un objeto, y no sirven sino á una sola y misma causa. En todas partes son hermanos; solo porque en todas intentan trastornar el órden social. Xefes de las naciones, sed hermanos como ellos, porque á todos os interesa conservar el órden social. He aqui lo que yo llamo guerra de zelo por la sociedad, guerra que del todo se dirija contra la misma secta, y guerra con que se le quiten todos los recursos que ya le han suministrado, mas de lo que convenia, unos políticos acostumbrados á las guerras de venganza, de rivalidades y de ambicion y poco habituados á los sacrificios que prescriben las guerras de un interes comun y general.

Quando convido á todas las potencias y naciones, paraque en cierta manera, no compongan mas que una sola potencia y una sola nacion, y á no tener mas que un mismo zelo y fervor en las guerras contra la secta, me preguntará tal vez el lector ¿en que consiste aquella guerra toda de humanidad y conservacion que yo queria que se opusiese á la guerra de furor, de destruccion y de rabia que ella hace á la sociedad? A lo que respondo, que es cierto que me cuesta mucho verme en cierta manera precisado á tocar la trompeta paraque se reunan todas vuestras legiones en el campo de Marte; pero quando veo que las de la secta se alimentan de la sangre y carnicería; quando á tantos miles de ciudadanos, á quienes su tranquilidad y aversion á toda resistencia no preserva de que sean víctimas de la secta; quando veo á tantas mugeres, viejos y niños pasados, poco ha, á cuchillo tanto en las montañas de la Suiza, como en las llanuras de la Vendé, y en toda la Francia; quando veo que en todas las partes, en donde la secta puede introducir sus exércitos de bandidos, es preciso, ó postrarse á la presencia del ídolo, ó caer baxo sus picas; quando veo todo esto, ¿quien se tendrá por verdadero amigo de la humanidad? ¿Acaso piensa en conservar la sociedad el que permite que los exércitos de la secta se paseen sucesivamente desde Brabante á la Holanda, desde la Saboya á la Suiza, desde el Piamonte al Milanesado y á Roma, y en todas partes trastornen el órden social, porque en todas no encuentran sino una resistencia débil y aislada? ¿Es por ventura verdadero amigo de la humanidad el que permite que se propague este contagio y arruine la Europa, ó el que os excita à sofocar su germen? La mano que quiere conservar vuestra vida ¿es por ventura la que teme tocar vuestras llagas y permite que se engangrenen, ó la que valiendose del hierro y del fuego corta el miembro podrido para conservar el cuerpo?..... ¡Ah! si vuestros consejeros, seducidos por unos sentimientos crueles de humanidad, hubiesen sabido que una secta, cuyo imperio se apoya en el terror y cuyos medios son los de los asesinos, no debe domarse por medio de complacencias pérfidas, quanta sangre habrian ahorrado y quantos horrores

habrian evitado ! Aquel terror ¡ quantos ciudadanos y soldados ha dado á la secta, que habrian preferido servir contra ella al servir en su favor ! ¡ Quantos hay aun en el dia, que á pesar del mismo terror, se unirian á vosotros si hubiesen visto que los exercitos peleaban contra la secta, y no para sostener vuestra ambicion !...... No he entrado en los consejos de las potencias; quiero creer que el error de mis compatriotas está mal fundado, y que tal vez debe atribuirse á la secta que saca de él un partido tan fatal: pero ¡quantos soldados ha sabido alistar, que con su valor os habrian servido, si les hubieseis convencido de que vuestra causa era solamente la de su rey, la de sus leyes y la de su religion; si no hubiesen creido que estaban entre dos enemigos y obligados á rechazar al que se les presentaba, no para defenderlos, sino para sacar partido de sus disensiones, hacer presa de su patria, ó darle el destino de la Polonia y Venecia ! Quitese, á lo menos, este vano pretexto á los jacobinos; vean todos los pueblos oprimidos que vuestras declaraciones son francas, que las sostienen los hechos, y que sois sus verdaderos libertadores; y vean en vuestros exércitos militares, que solo se han armado con el fin de restablecer el órden social.

Pero ¿ que es lo que hago ? ¿ Y que es lo que prometo? ¿ Pretenderé que la suerte de mi patria y que el destino de los imperios depende solamente de la fuerza de nuestros exércitos ? ¡ Ah ! es cierto que la secta nos hace una guerra, aun mas terrible que la de sus bandidos. Los resultados de su impiedad, la corrupcion de costumbres, la apostasía de un siglo que se llama el de la filosofía, he aqui sus verdaderas armas y el grande manantial de nuestras desgracias. ¡O vosotros! á quienes asustan estas verdades porque os tocan de mas cerca, subid á las causas de los desastres y vereis que todas se reunen en esta apostasía.

Un desgraciado sofista, con toda la obstinacion de los demonios, levantó el grito y dixo: „ no quiero servir; mi razon será siempre libre. Me perseguirá el Dios de la revelacion, y yo perseguiré al mismo Dios de la revelacion. Yo formaré una escuela contra él; tendré conmigo

» á mis iniciados conjurados, y les diré gritando: *aplastad* » *al infame*; aniquilad á Jesucristo......." Esta escuela se ha abierto sobre la tierra; reyes y grandes del mundo han celebrado sus liciones y se han saboreado con ellas, porque daban libertad á todas las pasiones. He aqui el primer paso de la revolucion. No me importuneis mas con vuestras inútiles reclamaciones. Leed los fastos del impío que habeis idolatrado, y allí hallaréis mis pruebas. Príncipes, ricos, señores, caballeros, este es el crimen, no de todos vosotros, pero de un número tan grande de vosotros, que de algun modo le puedo llamar el crimen de vuestra clase. Los sacerdotes de aquel Dios, que habeis abandonado, os dixeron que habia castigos reservados para los apóstatas, y que vuestro escándalo seria tan funesto para el pueblo como para vosotros mismos. Acordaos del modo como fueron recibidas estas amenazas, y volved á leer los fastos de la escuela que nos oponiais. El cielo, en su justa indignacion, permitió que se multiplicasen los discípulos de los sofistas como se multiplican las langostas. Se tuvieron tambien por dioses de la razon, y tambien dixeron: *no serviremos*; pero clavando en vosotros sus ojos añadieron: *la opresion y la tirania han colocado sobre el trono á unos hombres como nosotros. La casualidad del nacimiento ha hecho nobles y grandes, que valen menos que nosotros.* Esto dixeron, y lo que la libertad de las pasiones os hizo obrar contra Jesucristo, el orgullo de la igualdad de aquellos lo hizo contra vosotros. Conspiraron contra el trono y contra los grandes y nobles que lo rodeaban...... Absolutamente ciegos, acogisteis á este enxambre de sofistas, como habiais acogido á su maestro....... Los sacerdotes del Altísimo insistieron en deciros, que esta escuela de impiedad, arruinando la iglesia, os arruinaria á vosotros, vuestras leyes, vuestros magistrados, los príncipes y los reyes. La misma razon os lo decia con tanta energía como los sacerdotes: pero vosotros, que habiais cerrado vuestros oidos á la revelacion, no quisisteis escuchar la razon.

Dios, á quien vuestra apostasía irritaba siempre mas, permitió que aquel enxambre de sofistas se introduxese en el

abismo de las lógias. Aqui los últimos iniciados, cubiertos con el velo de los juegos mazónicos, reunieron sus conspiraciones contra el altar, contra el trono y contra toda la grandeza á las conspiraciones de aquellos sàbios, que os habian engañado. Los iniciados se multiplicaron tanto como los sofistas. Baxo los auspicios de un nuevo sábio, añadiendo impiedad á impiedad y blasfemias á blasfemias, se formó, con el nombre de iluminados, una nueva secta, que meditaba, como el héroe de vuestra apostasía, acabar con la religion de Jesucristo; como los discipulos de aquel héroe juraron aplastaros à vosotros mismos; y como todas las sectas de los bandidos destruir todo el imperio de las leyes. A estas maquinaciones se reducian todos los frutos de una filosofía, que os habeis obstinado á respetar, como si fuese la verdadera sabiduria. ¿Pero sabeis lo que ha hecho vuestro Dios, paraque conocieseis á este ídolo, para atraheros otra vez á su fe, y á las virtudes de su evangelio, mas que para vengarse? Os lo digo: ha hecho callar á sus profetas, y á los doctores de su ley, y les ha dicho: „ Omitid las instrucciones con que os
» oponeis al delirio de los impíos. Ellos me resisten con su
» razon, y han jurado acabar con la religion de mi hijo.
» Ellos quieren reinar solos sobre ese pueblo. Ellos han to-
» mado á su cuenta conducirlo á la verdadera felicidad. Les
» dexaré obrar, y abandono ese pueblo á su sabiduria. Sa-
» lid de entre ellos todos los que sois mis sacerdotes y pon-
» tífices; llevad con vosotros el evangelio de mi hijo; dexad
» que esos sábios derriben los altares; dexadles que en me-
» dio de sus templos levanten troféos al héroe que queria aplas-
» tarle, y dexad que ese mismo pueblo sea guiado por la so-
» la luz de su razon. Salid, y retiraos; yo y mi hijo aban-
» donamos los grandes y ese pueblo á sus sábios. Dexad que
» estos los guien, ya que dicen que no necesitan de mi, ni de
» mi hijo.

Franceses, asi ha hablado el Dios de vuestros padres. ¡ Ah! ¡ y que bien sabe *confundir la prudencia de los prudentes y la sabiduría de los sábios*! Recorred ahora ese vasto imperio, que ha abandonado à vuestra falsa filosofía. Ya no

hay allí sacerdotes, sus altares han sido derribados y ha desaparecido su evangelio. Calculad ahora los delitos y los desastres. Paseaos sobre sus ruinas, y mirad esos destrozos y escombros. Preguntad á ese pueblo ¿ que se han hecho aquellos millones de ciudadanos, que poblaban sus villas y ciudades ? ¿ Que inundacion de bárbaros ha desolado aquel país? ¿ En que ha parado aquella ciudad tan envanecida por su grandeza y magnificencia de sus palacios ? ¿ Que se han hecho esas otras ciudades, émulas de Tiro ? ¿ A donde ha ido á parar el oro que sus naves trahian todos los años de las costas de levante, y de las islas del occidente ? Aquel gozo y aquellos cánticos de alegría ¿ porque se han convertido en lágrimas y gemidos ? Esas frentes, que antes eran la imagen de la felicidad ¿ porque se han cubierto con el lúgubre velo del terror ? Y ¿ porque esos suspiros, que en vano contiene el temor de que sean oidos ?..... Pueblos, con todos vosotros hablo, que poco ha erais felices baxo el imperio de las leyes de vuestros padres, y en el dia sufrís todos los males de la revolucion ¿ no teneis sus filósofos y toda la sabiduria de sus deistas, de sus atéos y de sus filántropos ? Y principalmente vosotros, discipulos, y ya ha tanto tiempo zelosos protectores de todos esos sábios de la revolucion ¿ de donde proviene que en el dia andais errantes y vagamundos, pobres y sin consuelo por toda la superficie de Europa ? Esa filosofía, que ha sido vuestro ídolo; ¿ no se vé en el dia triunfante en el centro de su imperio ?

¡ Ah ! ¡ y que humillantes son estos sarcasmos de un Dios que se ha vengado tan á satisfaccion suya ! ¡ Desgraciadas víctimas de la confianza que habeis tenido en esos falsos sábios! Conoced, pues ya es hora, que es cosa muy terrible el verse abandonado al imperio de su impiedad. Confesad que vuestra credulidad y vuestra confianza en esos héroes sòfistas os ha sido muy fatal. Os habian prometido una revolucion de sabiduría, de luces y de virtudes; y os han dado una revolucion de delirio, de extravagancia y de perversidad. Os habian prometido una revolucion de felicidad, de igualdad, de libertad, de la edad de oro; y os han dado una revolu-

cion, que por sí sola es el azote mas terrible con que un Dios, justamente irritado por el orgullo é impiedad de los hombres, ha castigado al mundo. He aqui el término de toda esa impiedad, á la qual quisisteis llamar filosofía. Lo repito: ya no se trata de disputar sobre la primera causa de nuestras desgracias, pues es del todo evidente. Voltaire y Rousseau son los héroes de la revolucion, del mismo modo que lo fueron de vuestro filosofismo. Solo se trata de poner fin á vuestra ilusion, si no quereis que continúe este azote, ó si no quereis estar siempre expuestos al peligro de que os vuelva á castigar. Es preciso que la revolucion sea la muerte y sepultura de aquella filosofía de la impiedad, si quereis aplacar á Dios, que la permitió para vengar á su hijo. Mientras continueis en ultrajár á Jesucristo, y no arranqueis de vuestro corazon la primera causa de vuestras desgracias, no espereis que estas cesen. El gran crímen del Jacobino es su impiedad: pero su gran recurso es la vuestra. Mientras haga la guerra á Jesucristo, le auxîliará el infierno, y el cielo no estará en vuestro favor, mientras que, como él, seais enemigos del mismo Jesucristo por vuestra inmoralidad y falta de fe. Por vuestra impiedad sois hermanos del Jacobino, y sois Jacobinos de la revolucion contra el altar. No aplacareis al Dios, que venga el altar con la ruina de los tronos y de todas nuestras leyes, si persistís en el odio al altar.

Esta es la última y mas importante licion que nos dan esos azotes progresivos, como tambien las maquinaciones de los *sofistas de la impiedad*, *de los sofistas de la rebelion y de los sofistas de la anarquía*. Quiera Dios, que quando doy fin à estas Memorias, pueda decir, que la he gravado profúndamente en el corazon de mis lectores. Haga Dios, que aquella licion ábra el camino paraque vuelvan á mi patria la religion, las leyes y la felicidad. Oxalá las investigaciones que he hecho para descubrir las causas de la revolucion, sean útiles á las naciones, que aun se pueden preservar, ó libertarse de sus desastres. De este modo Dios, que ha sostenido mis taréas, les dará su recompensa.

CONCLUSION DEL TRADUCTOR.

Emprendí la traduccion de estas *Memorias* en Febrero de 1812. Las noticias que de las llamadas *Córtes extraordinarias* nos trahian los correos, ya me habian convencido de que los sentimientos, ú opiniones de la mayoría que componia aquel congreso, no eran favorables á nuestra religion, ni al trono de nuestro Rey el Señor Don Fernando VII. á pesar de que los llamados *representantes de la Nacion* habian hecho en 24. de Setiembre de 1810. el juramento de *conservar á nuestro amado Soberano el Señor D. Fernando VII. todos sus dominios*; y haber sancionado el artículo 12 de la llamada, y ya abolida *Constitucion de la monarquía Española*, relativo á la única religion de nuestra nacion. Me pareció que en aquel congreso habia *jacobinos*, que empezaban á desplegar sus principios; que muchos *representantes*, procediendo de buena fe, se dexaban llevar, sin saber á donde los llevaban; y supe que los dotados de sentimientos rectos y de teson eran el objeto de los sarcasmos y bufonadas de los asalariados *galeriantes*, llamados pueblo. Conocí, que iba á emprender una grande obra, y que tendria mucho que sentir si la publicaba, á pesar de la libertad de imprenta, pues parecia que esta solo se extendia á escritos impíos, inmorales y degradantes del carácter y honradez de los españoles. Yo sabia que en esta misma Isla habia emisarios de la secta, astutos y poderosos, aunque con luces muy escasas, y que uno de ellos era capaz de influir en la detencion de mi traduccion y aun conseguirla. Con migo nada podia el temor de que mi trabajo fuese en vano y de que se sepultase esta traduccion en su mismo nacimiento: pero sentia que fuese en vano; y convencido de que mas convenia exponerla á la censura y prohibicion, que privar á la Nacion de este desengaño, me resolví á emprenderla, movido por otra parte de las eficaces persuasiones de algunos Eclesiásticos muy beneméritos. Tuve la fortuna de que con mi *Prólogo*, que puse al principio del segundo tomo, contuve los anatemas de la segunda junta de censura de esta Provincia, afecta del todo á las *nuevas instituciones*, y que

ha extendido sus censuras á escritos, que segun su sistema, no lo merecian tanto como esta obra. ¡ Valgame Dios, y que poca cosa bastó para eludir su republicanismo! Pero, si mi traduccion tuvo la fortuna de correr con libertad, yo ni siquiera la tuve para andar. Ya habia yo publicado el segundo tomo, y corria este por Cádiz en Mayo de 1813. quando en el Conciso del 2 de Junio insertó Don Isidoro de Antillon (que en paz descanse) un articulo para desacreditar esta obra. Ya se ve, que tenia sus motivos. Contexté por medio del Procurador general de la Nacion y del Rey con el artículo, que inserté en el Semanario Cristiano-Político de Mallorca numero 58. pag. 401. Pero aunque este articulo llegó á tiempo paraque la junta censoria de esta Provincia no hiciese de las suyas con mi traduccion, no llegó á tiempo para salvar mi persona. Con el pretexto de que yo habia proferido *proposiciones sediciosas* en unos sermones que prediqué en la cuaresma del mismo año 1813. en la Parroquia de San Nicolás de esta ciudad de Palma, ya me habia hecho el honor el que entónces era *Juez de letras* D. Ignacio Pablo Sandino de Castro, con previas auxîliatorias de unos sugetos que ahora no quiero nombrar, de allanar este convento y la celda de mi habitacion la noche del 28 de Julio, y en medio de 50. bayonetas de tropa de linea, repartidas en vanguardia, centro, y retaguardia, llevarme por las calles mas concurridas á las nueve y media de la noche, á las cárceles de la entónces extinguida, y en el dia resucitada inquisicion. Lo que aqui me pasó lo dexo al *historiador del jacobinismo de esta Isla*, y solo digo, que continué mi traduccion, aunque no con aquella libertad, que pide una ocupacion de esta naturaleza. El Juez de letras, que me tenia preso, me habia privado de todo recado de escribir. Pero como yo sabia, que la verdadera causa de mi captura era la traduccion y publicacion de estas Memorias, quise aumentar los méritos de mi prision, y por lo mismo me empeñé mas en sostener la causa de mi Religion, de mi Rey y de mi Nacion; y á mas de otros escritos que publiqué desde aquella mansion honorífica, continué esta traduccion. He aqui,

lector benévolo, la principal causa porque se ha retardado tanto este último tomo: pero á pesar de todo el jacobinismo, que con sus terrores pretendia hacerme desistir (¡ que poco conoce mi carácter!) ya ha salido al público. Tengo la satisfaccion de que esta traduccion es exâcta; y aun la tengo mayor por ser la primera que se ha impreso, y por haber padecido tanto como he padecido por ella. Por presision ha de contener defectos: pero tu prudencia los disimulará si tienes presente lo que acabo de referir. *Vale.*

Fr. R. S. V.

FIN DEL QUARTO TOMO.

ERRATAS DE ESTE TOMO.

Pág.	*Lin.*	*Dice*	*Léase*
IX.	5.	se ha.	se han.
X.	14.	antesde.	antes de
8.	15.	logró.	lógro.
14.	1. (r)	Esta nota es la *carta* 35. y la (s) de la lin. 13. es el texto de Sejan.	
30.	5.	mi.	ni.
37.	7.	en Señor.	un Señor.
	36.	e nuestros.	á nuestros.
75.	13.	mil escritos.	mis escritos.
91.	6.	los de las de.	los de las.
92.	23.	tenidad por.	tenidas por.

Pág.	*Lin.*	*Dice*	*Léase*
93.	22.	su mancha.	su marcha.
109.	11.	intimó.	íntimo.
130.	21.	en está.	en ésta.
139.	15.	es lugar.	en lugar.
144.	29.	es discipulo.	el discipulo.
155.	8.	última.	último.
183.	6.	sino.	sino de
198.	36.	bebia.	debia.
219.	15. y 16.	*cabellos.*	*caballeros.*
220.	25.	*cabellos.*	*caballeros.*
254.	10.	á lo qual.	á la qual.
265.	(o)	Cecreto.	Decreto.
268.	8.	reya.	reyna.
272.	31.	empuño.	empuñó.
273.	14.	á declarar.	declarar.
279.	53.	titanos.	tiranos.
286.	17.	llaron.	gollaron.
	20.	de lo.	de la.
287.	5.	secciones.	sesiones.
314.	25.	su.	sus.
	34.	*iuminado.*	*iluminado.*
829.	13.	escribio.	escribo.
337.	8.	la.	las.
343.		la s que está al principio de la linea 16. ha de estar al principio de la linea 15; la p de esta, al principio de la 14; la h de esta al principio de la 13; la d de esta al principio de la 12; y la i de esta al principio de la 11.	
250. léase 350.			
356.	6.	todo.	todos.
382.		un pueblo, oon.	un pueblo con.

Hay algunas otras de menor momento, que corregirá el discreto lector.

TABLA

de los capítulos de este quarto tomo.





